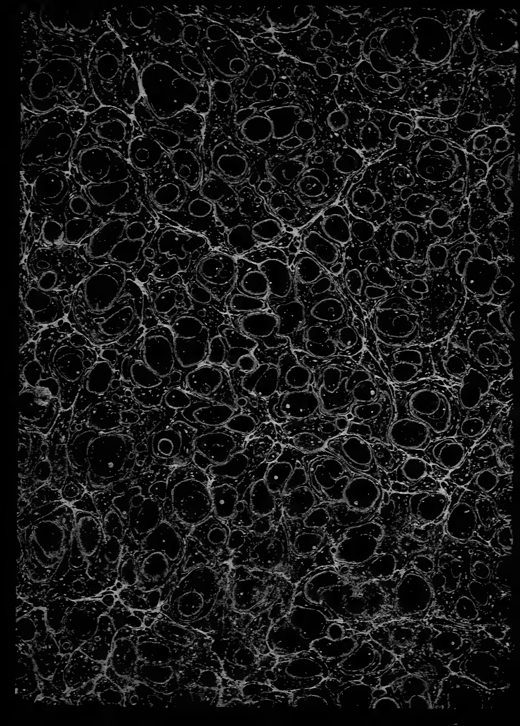
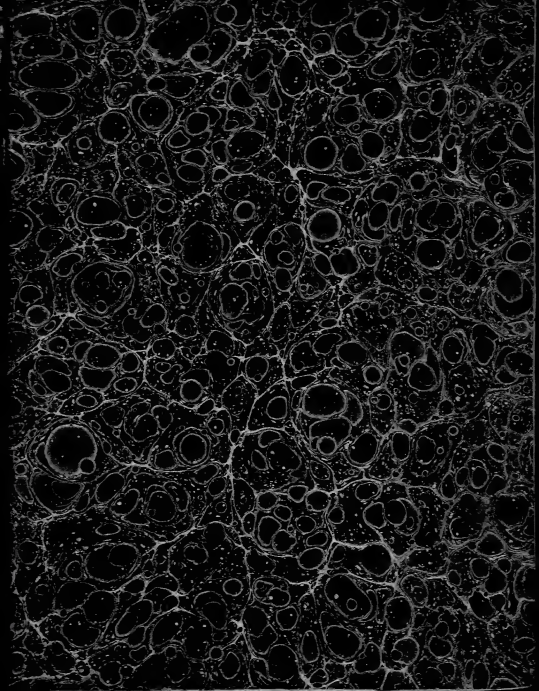






Murat de Solis
Comedias y ritmas

Sut 250
m — 210

Hecho Indice Comedias

Hu N.º 1311

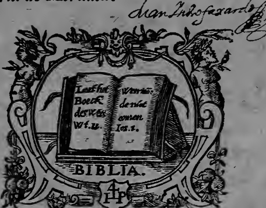
COMEDIAS HVMANAS, Y DIVINAS, Y RIMAS MORALES,

COMPVESTAS POR DIEGO MVXET DE SOLIS.

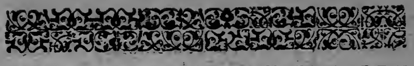
DIRIGIDAS

AL ILVSTRISSIMO, Y EXCELENTissimo Señor Don Francisco Dietrichstam, Cardenal, titulo de San Siluestre, Principe Obispo de Olmitz, Protector de las Prouincias hereditarias de su Magestad Cessarea, de su consejo de estado, y Gouernador, y Capitan general de Morauia.

Juan Ynhofaxardo



EN BRVSSELAS.
Por Fernando de Hoeymaker, Impressor jurado, en la insignia de las tres Nymphas, año 1624.
CON PRIVILEGIO.



AL ILVSTRISSIMO, Y EXCELENtissimo Señor Don Francisco Dietrichstam, Cardenal, titulo de san Siluestre, Principe Obispo de Olmitz, Protector de las Prouincias hereditarias de su Magestad Cessarea, de su consejo de estado, y Gouernador, y Capitan general de Morauia.

SI la virtud (Ilustrissimo, y excelentissimo Señor) no dexa potencia en el alma, que no sujete, las heroycas que en V. Excel. resplandecen, que vitorias no alcançaran de entendimientos mas leuantados que el mio. Pienso cierto, que dedicar este libro à V. Excel. ha sido particular prouidencia del Cielo, y saco esta consideracion de quatro puntos principales, que traen consigo, no se que energia atractiua. El primero, que quando el Baron de Somogi me hablò

de V. Exc. me faltaua del libro vn pliego de impreſsion, y la carta dedicatoria, cuydado que no me dio poco deſuelo; que en fin no todos aciertan à dirigir ſus obras, y es cierto que el yerro que vn hombre haze en eſto, le viene à coſtar perpetuo diſguſto. El ſegundo, la ſangre nobiliſsima que V. Exc. tiene, por parte de padre, alemana, y por parte de madre, eſpañola, y la humilde que yo tengo, por parte de padre, borgoñona, y por parte de madre, aſturiana. El tercero, hauer ſido vn hermano de V. Exc. Sumiller de corps del Sereniſsimo Señor Archiduque Alberto, de glorioſa memoria, de quien mi padre fuè criado inferior. El quarto, y vltimo, tener el libro en ſi dos propiedades, que ſe ajuſtan con los dos eſtados que V. Exc. y luſtra. Comedias humanas, y rimas morales, con el eſtado de Principe, y Capitan general, y comedias diuinas, con el grado de Cardenal, y

Obiſpo.

Obiſpo. De ſuerte, (Excelentiſsimo Señor) que en cierta manera parece queda deſculpado mi atreuimiento: ſolo falta, que V. Exc, no deſprecie mi humildad. Propio es de Principes no hazello, y pues V. Exc. lo es, que temo? Dios ſabe ſino quiſiera verme à los pies de V. Exc. para exercitarme en eſta virtud, pero eſte es negocio que ſe hade dexar al curſo del tiempo, y elecion de V. Exc. cuya perſona guarde Nueſtro Señor, como merece, y yo deſſeo.

Criado de V. Exc.

Diego Muxet de Solis.

AL LECTOR.

PRometote, (*prudente lector*) que me ha costado algunas noches de desuelo el methodo, y adorno deste prologo: por que si quiero valerme da agudezas satyricas de Marcial, sentencias prouechosas de Seneca, y discursos rethoricos de Ciceron, diran los que me conocen que no sè latin. Si quierò boluer la proa de mi entendimiento al maldiciente, es cosa muy vsada. Pues si llego à engrandecer, y celebrar, mi obra; que hõbre entendido no huye de tan desfrutada ocupacion. Si me determino à dezir mal della, parecerà ignorancia, y totalmente serà ir contra mi opinion: por que no ay cosa tan fea en los ojos agenos, que no parezca muy hermosa en los propios. Pues que harè discreto lector? Que me aconsejas? Pedirete que me apoyes? Bueno serà; pero bien mirado es entrar mendigando, y no serà justo, que suplan tu cuydado, y aprouacion, defetos de mi ingenio, y descuydo. Bien se que la nouedad agrada: pero què podrè yo dezir que no estè dicho. En vn prologo, que hizo Ceruantes, se queja, de que no faltò quien le dixese, que sus comedias no eran para representadas, y yo estoy temiendo no me digan, que las mias no son para leydas. O entendimiento del hombre mal contentadizo, que trabaje yo para que el se huelgue en su casa, y que alcauo no estè seguro en la mia! Si antes de hauer impresso este libro, me huuieras dicho lo que dixo el eloquente Vlises a Therfites orador, quando le atajò su oracion, entrara en mi, y con la consideracion de mi poco estudio, pudiera detener el presumido buelo de mi pluma, pero ya no ay remedio; que el principio de vna accion puede impedir el efeto della, pero el fin carece deste impedimento No niego que es imprudencia sacar yo à luz vn libro, quando para solo vn poeta moderno, ay diez mil maldiciones antiguas; pero este negro puntillo, de sepan que sè, que dificultad no facilita, que inconuiniente no atropella, y què atreuimiento no abona? Verdad es, que sin parecer ageno no quise imprimille: aconsejaronme que lo hiziese; pero yo no llamo consejo lo que se corta à medida del gusto. Como es el primero que he impresso, procurè ver el principio de algunos libros, y viendo sus antesalas colgadas de sonetos diferentes, (que en cierta manera es tacita aprouacion) pedi â personas curiosas me acomodasen de algunos. Tomò la pluma vn hermano mio, compuso vn epigrama, lleuosele Dios, y quando acudi à sus papeles, por ver si estaua entre ellos, no pude hallar rastro del. Los demas, a quien descubri mi flaqueza, quisieron ver el libro, como si fuera terciopelo, ô paño: mostresele, y quando à mi peticion hauia de seguir su obra, y àmi pobreza, su liberalidad, la ausencia de

Hom. Ilia. 6.

vnos

vnos me dexò tan pobre como antes, y la dilacion de otros, despertò mi desconfiança, sin duda les deuio de espantar la humildad del lenguaje, estilo, y orden Hablè despues sobre este punto aquien pudiera remediarme, por ser persona de authoridad, nombre, y letras, pero tratome como à estraño, En fin (sabio lector) conuerti mi importunacion en determinaciō, y sin soneto, octaua, ni cancion agena, trate de acaualle, para ofrecertele, como lo hago, asegurandote, que quando la obra de suyo es mala, no ay soneto tan bueno que la acredite, y que quando la obra de suyo es buena, no ay lengua tan mala que la deslustre. Bien sè que diran algunos de los que me vieron diez años ha embuelto en ceros y nueues, que quien me metio con mussas, y cadencias; pero podreles responder, que aquel contrabajo, me hizo tomar este contra alto: demas de que aduersidades passadas, y trabajos presentes, sabran hazerme mas sordo à sus mormuradoras vozes, que los habitadores del *Nilo* lo estan à los truenos que en el se oyen. Digan (pues) lo que quisieren; que yo callarè, y con esto diran ellos de si lo que vna muger loca dixo de vn hombre cuerdo. Daualevozes, y el respondia quedo: alçaua mas la voz, y el hablaua passo: proseguia la muger en dar mayores vozes, y el callaua; y vna amiga suya, cansada de oyrla, la dixo. No me direis, por que dais tantas vozes à este hōbre? Respondio entonces ella; doyselas por que calla. No ay cosa mas cuerda, que callar en presēcia de vn necio: (solia dezir vn amigo mio) por que al necio, si le responden, le dan materia para que siempre hable. Deste aduertimiento me seruirè si alguno hablare mal. Solo te ruego (christiano lector) consideres, que al principio te llamè prudente, para que preuengas este daño, despues te llamè discreto, para que calles mis faltas: en tercero lugar te llamè sabio, para que me defiendas: y vltimamente te llamò christiano, para que si hallares en este libro algo que sea bueno, lo atribuyas à Dios, fuente de prudencia, discrecion, sabiduria, y bondad. Confiesso, que no he podido seguir el rigor que prometi al principio: por que lo de Thersites me condena; del maldiciente he tratado algo, y pidiendote me ampares, acauarè pidiendo. Pero que quieres? son flaquezas humanas. Faltas hallaras en este libro: por que no guardo en el el rigor absoluto de la orthographia española; parte dellas son de la impressiō, y parte mias: pero no repares en que aya menos vna letra, ô mas vn punto, que es impossible perficionar en esta parte vna obra. Lo que hasde hazer es, passar del sentido literal al moral, y si este vltimo punto no te agradare, procura agradar à Dios, que es el mas importante, y el que mas prouecho te hade dar.

APPRO-

APROVACION.

FRay Chrisostomo Henrriquez, Predicador, y choronista general de la orden de san Bernardo, y regular obseruancia de España. He Leido con atencion las comedias humanas, y diuinas, y rimas morales, compuestas por Diego Muxet, de Solis, y no hallo en ellas cosa que sea contra nuestra sãta fe catholica, y buenas costũbres; antes en ellas el author, junto con dar muestra de su mucha erudicion, y agudeza de ingenio, con sentencias graues, y llanos exemplos, muestra el miserable fin que tienen los gustos, y vanidades desta vida, y quan seguro es seguir, la virtud, que vltimamente alcança premio eterno, pues entre la burlas admitidas en las comedias, se mezclan semejantes verdades. En Brussellas 19 de Iulio, de 1623.

Fray Chrisostomo Henrriquez.

APROVACION DEL CENSOR.

LAs comedias humanas, y diuinas, y rimas morales, compueftas por Diego Muxet de Solis, no contienen cosa que sea contra nuestra santa fè catholica, antes muestrã el camino de la virtud, y el fin de las vanidades deste mundo. En Brussellas 20, de Iulio 1623.

Henrrique Smeyers, Licenciado en santa Theologia, Scholastico de Brussellas, y visitador de los libros.

COPIA DEL PRIVILEGIO.

Don Phelipe, por la gracia de Dios, *Rey* de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de *Nauarra*, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña &c. Concede licencia à Fernando de *Hoeymaker*, librero jurado, que el solo pueda imprimir, por espacio de ocho años vn libro, intitulado, *Comedias*, y rimas morales, compuesto por Diego Muxet de Solis, y prohibe que otro ninguno lo pueda imprimir, sopena de confiscacion de los libros que imprimiere, como consta del priuilegio. Fecho en Brusselas, a 26. de Iunio de. 1623 años.

En el consejo de Brabante,

IAQVES DE VVITTE, SECRETARIO.

TABLA DE LAS COMEDIAS deste libro,

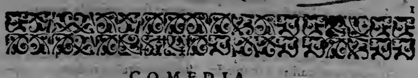
TABLA DE LAS RIMAS MORALES deste libro.

ERRATAS DE LAS COMEDIAS.

Pagina 14. colnna 2. linea 9. nobles, lee, noble. pag. 37. col. 1. linea 15. miras. lee, mira, pag. 90. col. 1. linea 32. vuida, lee, viuda, pag. 92. col. 1. linea. 30. ne ſé, lee, no ſé, col. 2. linea. 30. hnmano, lee, humanos, pag. 116. col. 2. linea. 31. mayordemo, lee, mayordomo, pag. 134. colu. 1. lin. 23. noſotros, lee, voſotros, linea. 24. nos, lee, os, pag. 137. colu. 1. line. 14. verder, lee, vender, pag, 142. colu. 1. linea. 25. quecar, lee, quejar, pag. 146. colún. 2. linea. 26. en que paz, lee, que en paz, pag. 149. colu. 1. linea. 26. Berilo lee, Perilo, pag. 158. colu. 1. line. 2. Polidamente, lee, Polidamante, col. 2. lin. 11. llante, lee, llanto, pag. 162. col. 1. linc. 25. pide, lee, pides, pag. 173. coluna 1. linea 25. non, lee, nunc, pag. 182. colu. 2. linea. 17. quero, lee, quiero, pag. 183. colu. 2. lin. 1. don dejais, lee, dondedejais, pag. 185. colun. 1. lin. 30. ciudado, lee, cuydado, pag. 198. colu. 2. linea. 5. no eſto aſſi, lee, no es eſto aſſi, pag. 201. colu. 2. lin. 24. cantarà, lee, contará, pag. 225. col. 1. lin. 30. deſpertanto, lee, deſpertando, pag. 225. col. 2. lin. 9. meno, lee, menos, pag 239. colu. 2. lin. 5. me tio, lee, mi tio. pag 255. colu. 2. linea. 1. eres mas que ellos, no, lee, eres mas que ellos, no, y ſi, pag. 259. col. 1. line. 30. caldad, lee, calidad, pag. 280. line. 7. muera diga, lee, muera digo, pag. 290. colu. 1. linea. 4. valeroſament, lee, valeroſamente, pag. 303. colun. 2. lin. 2. tortutas, lee, tortugas, pag. 334. colu. 2. line 11. quelue, lee, buelue,

ERRATAS DE LAS RIMAS.

Pag. 8. linea. 24. cuerpo, lee, cuerpos, pag. 13. linea. 34. tan ciegas, lee, tan ciegos, pag, 26. line. 12. ſeas, lee, feas, pag. 47. linea. 25. hombros, lee, hombres.



COMEDIA

DE COMO HADE SER EL VALIENTE.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Tello de Mendoça.
Don Iuan de Mendoça.
Rodrigo, criado.
Pelayo, lacayo.
Cisneros, criado viejo.
El Duque de Milan.
Camila, su hermana.
Laurencia, dama.
Alexandro, Principe de Vrbino.
Lupercio, Principe de Mantua.
Theodoro, criado.
Bartolin, Cauallero.
Furio, Leonardo, y Dionisio valientes.
Tribulcio, Angelo, y Leandro valientes.
Vn sastre,
Vn mercader.
Vn espadero.
Otauia, dama.
Ernesto, cauallero.
El Capitan de la guarda.

IORNADA PRIMERA.

Salen don Tello de Mendoça, con habito de Calatraua, y barua cana, y Rodrigo criado, con vna carta en la mano.

Rod. Esta es la carta del Rey,
para el Duque de Milan: (Iuan.
D. Tello. guardala, y llama à don
Rod. Cordura, obediencia, y ley,
hade tener vn criado
de señor noble, y leal.
Voy à llamarle.

Vase.

D. Tello No ay mal,
que si es con tiempo atajado,
no limite

no limite el rigor fuerte:
por que si crecer se dexa,
es como amorosa queja,
que naze de aduersa suerte;
que aunque se aflija, y se abrasse,
rompa el viento, y forme espan (tos,
no sale de tristes llantos,
presto, ô tarde el tiempo passe.

Salen don Iuan de Mendoça, Rodrigo, y Pelayo lacayo, y don Iuan de camino.

Iu. Que es lo que mandas Señor?
D.*Te.* Despejad todos la sala.
Rod. Reprehension ay,
Pel. y no mala.
Rod. Sobrale al viejo valor:
Pel. tiene heroyco entendimiento.
Rod. En todo le imita el hijo;
Pela. don Iuan es menos prolijo.

Vanse los criados.

D.*Tell.* Hijo,
D. *Iu.* padre,
D.Tell. escucha atento.
De la casa de Mendoça,
nobilissima, y excelsa,
cuyos ylustres varones,
Cides han sido en las guerras,
como mi padre lo fuè,
soy, hijo don Iuan, caueça,
mayorazgo que ha de hõrrarte,
mas que ocasionadas rentas.
Estimanme los mas nobles
destas montañas soberuias,
porque soy tronco de ramas,
que dan à España nobleça:
digalo el del Infantado,
que es el mayor Duque della,
sin otros titulos nobles,
que se coronan de estrellas.
Murio tu madre Violante,
dama principal, y honesta,
quedaste solo, y criete,
enseñandote modestia,
compostura, y discrecion,
liberalidad, paciencia,
humildad, y mansedumbre,
que lo que es ingenio, y letras,
no te sobran, ni te faltan;
mucho sabras si te empleas,
en solo agradar al Cielo,
padre de todas las sciencias.
Tu inclinacion, hijo Iuan,
(como importa conocella,
para reducirte à ser
sabio Numa, ô brauo Cesar)
no me dà poca inquietud,
que como tengo experiencia,
sè lo que se gana, y pierde,
viendo forasteras tierras; (tan,
que aunque es verdad, que habili-
para adquirir mas prudencia,
son las mas vezes, sepulcro
de juuentudes sin rienda.
Digo esto Iuan, por que veo,
que historias belicas quentas:
luchas con moços robustos,
corres veloz; armas juegas,
tiras la barra con todos,
hombres hieres, matas fieras,
pisando para este efeto,

leuanta-

leuantadas toscas sierras,
y quando yo te pregunto,
si tu noble pecho piensa,
como mis antepasados,
mostrar su esfuerço en la guerra?
me respondes. Padre nò:
por que mis heroycas fuerças,
hande ganar mil tropheos,
en varias prouincias bellas.
Como aqui valiente soy,
hede ser valiente en ellas,
que serlo en tierras estrañas,
es peregrina excelencia.
Yo (que no puedo oponerme
al jmperio de tu estrella)
te respondo, hijo querido,
que valentissimo seas:
con lo qual, aunque ami costa,
mas contento, don Iuan, quedas,
que quando alauan tu brio,
zagalas, como el Sol bellas.
Supuesto (pues) que hasde hazer,
temprano, ò tarde vna ausencia,
que quando à ti te de gusto,
me dè mi cuydado, y pena.
Supuesto que hasde dexarme,
triste, y solo en esta aldea,
quiero que à Italia te partas,
que yendo con mi licencia
te sucederà bien todo:
pero porque no te pierdas,
que à los que tienen tu edad,
hazen los vicios cruel guerra,
conuiene que te aconseje:
escucha, pues me respetas,
porque no haze poco vn padre,
que sabiamente aconseja.
Siempre valiente hasde ser
en defensa de la Yglesia,
que ser en esto couarde,
no es de quien tiene nobleça.
Por la honra de tu Rey,
es justo, don Iuan, que bueluas;
no con razones valdias,
como algunos que se precian,
de que son grandes soldados,
no hauiendo visto vandera,
si no con palabras, y obras,
para que el, y el mundo sepan,
que los filos de tu espada,
En España, y fuera della,
sin genero de temor,
castigan mordazes lenguas.
Iamas por tu honor la saques,
si no es que primero veas,
hasta la garganta el agua:
por que como razon tengas,
toda vna calle de hombres,
que con armas dobles vengan,
te parecerà vna hormiga,
astuta, auara, y casera.
Nunca por porfias riñas:
por que son pendencias necias,
que tan solamente dan
rompimientos de caueça.
El ser muy cortes te encargo,
que si arrogante desprecias,
tus inferiores, y yguales,
no te faltaran afrentas:
demas de que en los mas nobles,
parece mal la soberuia,
y della al ser descortes,
ay muy poca diferencia.
Valiente contigo mismo,

 te importa

te importa Don Iuan que seas:
porque vencerse vno à si,
es christianissima empressa.
Pon en hazer lo que he dicho
cuydadosa diligencia:
porque en este postrer punto,
todo el obrar bien se encierra.
Ola Rodrigo.

Sale Rodrigo.

Rod. Señor.
D.Tello Està presta la maleta,
que Pelayo hade lleuar? (puelas
Rod. Presta està. *Tel.* Botas, y es-
te puedes calçar don Iuan.
Pelayo està ay? *Rod.* Yà entra.

Sale Pelayo lacayo.

Pe. Soy yo de prouecho? *Te.* En-
las dos alazanas yeguas; (silla,
mas para larga jornada,
son muy malas las mas buenas.
Ensilla los dos oueros.
Pel. Aquesto me huele à ausencia:
huelgome por san Pelayo.

Vase.

D.Tello Dineros te darè, y letra,
para que en Milan te dè
el Señor Oracio Esteuan,
lo que huuieres menester:
es amigo mio, y fuera
de que es hombre acreditado,
tiene ajustada conciencia.
Asistiome vn tiempo à mi
en la ciudad de Venecia,
que por que tu la has de ver,
no te digo sus grandeças.
Por el pregunta en palacio,
puesto donde se passean
los hidalgos milaneses.
D.Iu. Beso te los pies. *Te.* Apenas,
puedo resistir el llanto.
Iu. Yà que me has dado licencia,
no me quiero detener.
D.T. Mira porti: *D.I.* no discrepa,
de lo que el padre le manda,
el hijo noble. *D.T.* En la huerta
me aguarda don Iuan: ay hijo;
D.Iu. conocida es mi obediencia.

Vase don Iuan, y sale Cisneros anciano.

Te. Rodrigo, llama à Cisneros:
C. aqui estoy. *T.* Toda mi hazien
hade quedar à tu cargo, (da,
mira Cisneros por ella,
que como antiyer te dixe,
por presto que sea mi buelta,
passaran mas de tres años:
como amor, tienes prudencia,
gouiernate como viejo,
pues yà passas de çinquenta.
No te digo donde voy;
que aũque eres immoble peña,
en guardar secretos mios,
me importa que no lo sepas.
No publiques mi partida,
hasta que estè veinte leguas
de esotra parte del monte:
ten Cisne-

ten Cisneros muy gran quenta
con los halcones, y perros,
limpia bien las escopetas,
lançones, dagas, y espadas,
cotas, cascos, y rodelas.
Tu Rodrigo hasde yr conmigo,
armate de diligencia,
que ya sè que eres callado,

Rod. Yo te ofrezco mi obediencia:
Cis. yo mi lealtad: *D. T.* soys leales.
Rod. Como generoso premias;
C. como bien nacido honrras. (tras.
T. Soy mendoça, *Ci.* bien lo muesf
Ro. Cisneros à Dios, *Ci.* à el ruego,
que con salud, Tello buelua.

Vanse, y salen el Duque de Milan, Camila su hermana, y Theodoro criado.

Du. El de Vrbino es vn Principe famoso,
gallardo, y liberal el Mantuano,
escoje el vno dellos para esposo:
Cam. siruenme essos dos Principes en vano.
Du. Tu dilacion me tiene cuydadoso.
Cam. Siendo mancebo tu, quieres hermano,
que cautiue tan presto mi aluedrio?
Du. Tu hermano mayor soy, su jmperio es mio.
Cam. Quieres forçarme tu? *Du.* Por ningun caso,
Cam. Dexalos porfiar, que son modernos.
Du. Mira que suele amor salir al paso;
Cam. no temo sus tormentos; *Du.* son eternos.
Cam. Buele desde el Olimpo hasta el Caucaso,
la libertad que adoro, *Du.* Abraços tiernos,
de vn marido galan, fenix del gusto,
à que muger de ingenio dan disgusto,
Cam. Casate hermano tu, pues mayor eres,
Du. primero te hededar, Camila, estado,
Cam. por la parte que quiero herir me hieres,
Du. gana tienes de verme à mi casado:
Cam. somos antojadiças las mugeres.
Mas negaras que estas enamorado?
Du. Sin mi me tiene el Alua de Saboya,
Cam. Elena vendrà a ser, y Milan Troya.
Du. Quiere escusarse el Duque, *Cam.* intento loco;

Du. al tiempo lo he dexado, *Cam.* es doctor sabio:
Du. no naze de tenerme, hermana, en poco,
Cam. tuuiera, siendo asi, fuerça tu agrauio.
Du. Parece que me anego, y tierra toco.
Cam. Que nueuas truxo ayer tu primo Otauio?
Du. Que me ofrece su hermana el de Florencia,
pero en dote le pido su paciencia.
Cam. Que es tan fea? *Du.* Es vn monstro: *Cam.* tripulalla:
Du. La saboyana quiero, y no otra dea,
Cam. su donayre, y belleça, en pocas se halla:
Du. en su comparacion, el Alua es fea.
Cam. Con el Frances querrà el Duque casalla.
Du. Importa à mi quietud que no lo crea;
mas si enesto me engaña el amor ciego,
sembrarà mi furor rayos de fuego.
Cam. Bueluesela à pedir, *Du.* no es conuiniente.
Tu Camila, por darme gusto, azeta
el partido que he dicho, *Cam.* amor valiente,
no tiene para mi, veloz saeta,
Apolo si, Laurel para mi frente:
Du. no te puedo negar que eres discreta;
Cam. serelo en no casarme. *Du.* Toma estado,
viuiras quieta tu, y ò sin cuydado.

Vanse el Duque, y Theodoro.

Cam. Dexarà por el tronco de vn espino,
ligero ruy señor, bello, y sonoro,
xaula de azul zafir, con funda de oro,
dibuxo de architeto peregrino.
Querrà vn sayagues mas cortar vn pino,
querrà mas presto ver marchar vn toro,
que el veneciano, arabico thesoro,
con pension de no ver ardor diuino.
O dulze libertad, mi fè te alaua,
no obstante que carezcas de cordura,
del recato, que adoro, claro espejo;

porque

porque es ingenio libre en alma esclaua,
como en necia muger, grande hermosura,
fiel retrato del Sol, pero en bosquejo.

Salen Alexandro, Principe de Vrbino, y Lupercio, Principe de mantua.

Al. Aqui està mi Daphne ingrata.
Lu. Sola està mi Daphne aqui.
Alex. Preguntarela por mi?
Lup. Direla porque me mata?
Alex. Espiritu es, que arrebata
mi amoroso pensamiento,
para que busque en el viento,
suspiros que doy perdidos:
Lup. yman, es, de mis sentidos,
remora de mi contento.
Alex. Mi compeditor, y yò,
llegamos à vn tiempo juntos,
que como amor mira enpuntos,
el que el tiene me figuiò.
Lup. Sospecho, que entrar me viò
mi competidor galan.
Alex. Zelos, sus zelos me dan;
que amar dos à vna muger,
es lo mismo, que tener
mala pasqua, y peor san Iuan.
Mas yà que en presencia estoy
de la mas hermosa dama,
que ha zelebrado la Fama,
sabrà que su esclauo soy.
Lup. De nueuo el alma la doy;
que los perfectos amantes,
que como yo son constantes,
no estrañan la competencia.
Alex. Menester haurè paciencia.
C. Mal hize en no entrarme, antes
que estos dos locos me vieran;
mas pues que fui pereçosa,
ser cortes. *Lup.* Camila hermosa,
à quien los Cielos veneran.
Bien sè que gustas, que mueran
mi amor, y mi atreuimiento,
solicitud, que ara el viento,
pero en amarte porfio:
por que como no soy mio,
busco en ti mi entendimiento.
Como no hede encarecerte
lo que me cuestas de penas,
si mil vezes me condenas,
à prission, tormento, y muerte?
que morir, como perderte,
dizen los males que passo.
Yelaste tu, y yo me abrasso.
Tantalo soy, mas que el ciego;
pido nieue, y danme fuego,
busco al Sol, y hallo su ocaso.
Bien quisiera declararte
los quilates de mi amor,
mas serè necio pintor,
que preferir quiere el arte.
Perlas puedo presentarte,
pero no haras caso dellas,
aun que como el Sol sean bellas:
busque mi fè otros despojos,
que no queran perlas, ojos
que andan à caza de estrellas.

Si piedras

Si piedras quisiera darte
mi voluntad, que no medra.
Como tu pecho, que piedra?
pues sólo crueldad reparte.
Iphys soy, y tu Anaxarte,
yo piadoso, y tu cruel;
mira si mi pecho fiel
impossibles atropella, (ella,
pues quando tu mas cruel que
soy yo mas immoble que el.
No te pido que me quieras,
por que parece impossible,
yà que es mi amor inuencible,
quisiera que humana fueras.
No hagas burlas de mis veras;
que como amor es señor
de la libertad mayor,
podrà ser trueque en vn dia,
mi tormento en alegria,
tu ingratitud en amor.
Alex. Deste juego lisonjero,
el segundo vengo à ser:
por que me falta saber
si hede jugar yo primero.
En el juego estoy, y infiero
de lo que mi pecho os ama,
q̃ amor me escoje, y me llama,
aunque en juegos de aficion,
suele tal vez vn peon
lleuarse la mejor dama.
No es amor mas de vna suerte,
en que se halla gloria, y pena;
viue el que la tiene buena,
porque la mala, dà muerte.
Esto (Señora) os aduierte
me deis el fauor que inuoco.
No penseis que peno poco;
que amor, rapaz sin cordura,
como prudente asegura,
para matar como loco.
Querer con lengua no sabia
referir vuestra beldad,
es querer hallar piedad
en fiero mastin que rauia.
De verme penar se agrauia
el fuego de amor violento:
sentidlo mismo que siento;
que si os armais de estrañeça,
diran que à tanta belleça
no acompaña entendimiento.
No os presento verde palma,
ni preciosas piedras bellas:
porque no me deis con ellas,
como yo os di con el alma.
Bien veis mi penosa calma,
congoja, y dolor mortal.
Piedad, que es grande mi mal;
porque no puede, en rigor,
ser mas tibio vuestro amor,
ni ser mi fè mas leal.
Lup, De Mantua soy heredero.
Alex. Heredero soy de Vrbino.
Cam. A nada deso me inclino.
Lup. Tiemblo,
Alex. dudo,
Lup. peno,
Alex. muero.
Lup. Pues saues lo que te quiero
no me desprecies, señora:
Alex. mirad que el alma os adora.
L. No respondes? *C.* Que quereis?
Alex. saber à qual escojeis?
Cam. A ninguno por aora.

Vase

Vase Camila.

Ale. Dixo bien: *Lu.* Por que razon?
Alex. Por que amor es soledad,
que sola vna voluntad
admite su operacion.
Lup. Poco fuerte es tu opinion;
que donde ay sujeto opuesto,
juega el firme amante el resto,
Alex. jugarà el de su temor.
Lu. Engañaste: por que amor,
simple hade ser, y compuesto.
Simple, en no querer el alma
mas bien del sujeto amado:
por que si es amor doblado.
estarà el merito en calma.
Sujeto que se desalma,
por merecer obligando,
de competidor Orlando
no teme el zelaso fuego:
por que el crisol de amor ciego,
es amar desconfiando.
Naze el ser desconfiado,
de ver su prenda querida
de contrario amor seruida,
y de lo que abrassa el cuydado,
Siruela mas desuelado;
que como la competencia
purifica la paciencia, (zes,
hechò de ver que hasta entono merecio eternos bronzes,
su amorosa diligencia.
Este es el compuesto sabio (go,
del bendado Dios. *Ale.* No nie-
que amor, fundado en sosiego,
no suele pasar del labio,
(Philosofico astrolabio,
no muestra mas paralelos,
que brassas tienen mis zelos)
Pero en resolucion, digo,
que si compites conmigo,
te hande matar mis desuelos.
Lup. Luego yo no tengo manos?

Sale el Duque.

Du. Que es esto? *Lu.* Nada señor.
Du Vno, y otro sin color?
Zelos son, dueños tiranos
de pensamientos villanos,
centro vil de tratos dobles:
por que los de pechos nobles,
que prudencia, y fè mantienen,
vitorias, que dellos tienen,
escriuen en duros robles.
Pretenssores de mi hermana
muy conformes hande estar:
por que ella no hade causar
lo que la griega mançana.
Quieta paz, y amistad llana
quiero en mi palacio, y no
discordia, que en Grecia entrò:
vuestras excelencias crean,
que como amigos no sean,
no podre seruirles yo.
Dexen (pues) la disension,
que al Sol puede inficionar,
ô resueluanse à dexar
tan prolija pretension.
Alex. El Duque tiene razon:
Du. cessen los enojos. *Alex.* Digo,
que à no enojarte me obligo:
Lup. yo estimarè tu amistad;

D. como aya amor, y hermandad,
serè de los dos amigo.

Vase, y salen don Tello, vestido à lo mercader, y cubierto el habito, y Rodrigo con cauellera, y barua cana, capa larga, y coleto, sombrero grande, y cuello chico.

Rod. Yo con barua, y cauellera,
cosas que aborrezco tanto,
trocado el nombre en Crisanto,
y en sombreron la montera!
Yo gran capa, y cuello chico!
jubon àlo antiguo hecho,
coletillo, mas estrecho
que bolsa de auaro rico,
Tu buelto de viejo mozo,
sin hauerydo al Jordan!
Tu mercader, y en Milan
casa con jardin, y pozo,
caua en que encerrar buen vino.
Tu vn lacayo bergamasco,
que la vez que agota vn frasco
habla mas que Calepino!
Tu vn cocinero Milano,
que dize que es milanes,
despensero vn ginoues,
mayordomo vn veneciano,
que con vn caro mio fio,
siendo su cara caratula,
vende intenciones sin macula,
mas no es peor que el vn judio!
Que se han hecho tus tropheos?
Tu vn amigo Bartolin,
propio para matachin,
por que en fin todo es meneos!
Tu (cuya intencion ignoro)
traes con vn velo cubierta,
roxa cruz, que descubierta
puso tanto miedo al moro!
Tienes algun enemigo,
persona de calidad,
en esta ylustre ciudad?
D. Te. Tengo lo que oyras Rodri-
Por inteligencias mias, (go.
sè que ha llegado à Milan
mi primogenito Iuan (dias.
Ro Quanto ha que llegò? *Te.* tres
Libertad, que à muchos daña,
à ausentarse le obligò,
salio de mi casa, y yo
dexè por su causa à España:
mozo es Iuan, y yo soy viejo,
pero viuimos yo, y Iuan,
yo con el, que soy su yman,
y el conmigo, que es mi espejo.
En lo elado de mi edad,
me he buelto aqui mercader:
por que à Iuan hede vender,
valor, prudencia, y verdad;
que los que tienen mis años,
si es que confiessan ser viejos,
dan importantes consejos,
en fuentes de desengaños.
Si en vn trauajo se vè;
quien le asistirà mejor,
que mi paternal amor,
esento de griega fè?
No hade peregrinar solo,
que como Iuan es mi Sol,
soy ygual al tornasol,
que sigue la luz de Apolo.

Oracio Esteuan me llamo:
por que con esta inuencion,
mudarè la condicion
de vn hijo que estimo, y amo.
Reducirele tambien;
que su noble natural,
no hade dessearme mal,
por que procuro su bien.
Marco Antonio Bartolin,
hombre abonado, y discreto,
serà causa de vn efeto,
que me promete buen fin:
por que informado de todo,
ha publicado en palacio,
que soy Esteuan Oracio,
no don Tello, ylustre Godo.
Vendrà, no poco importuno,
con la letra que le di,
para Oracio, ô para mi,
(que todo viene à ser vno)
mi valeroso heredero;
admiraràse de verme,
pero no hade conocerme
si emmienda no veo primero.
Mostrarà en mil ocasiones
su gallarda valentia,
enfrenaran su osadia
mis licitas persuaciones:
cansarale el trato estraño,
boluerà à su patria altiua,
donde podrà ser que viua
burlandose del engaño.
En palacio estoy, y aora
entrarà don Iuan en el;
mira si puede el laurel,
honrrar mi industria. *Ro.* Ya dora
sus chapiteles el Sol.
D.T. No es Bartolin este? *R.* El es.

Sale Bartolin, bien puesto, y hade hazer algunas reuerencias a D. Tello.

Bar. Dadme vuestros nobles pies,
segundo Marte Español.
Rod. Quenta con las reuerencias.
Dezidme ceremonieros,
que no hareis viêdoos encueros?
Bar. Con quatro mil excelencias
os quisiera saludar:
por que acà las señorias
son como nuezes vacias,
Rod. solo Dios le harà callar.
Bar. Llamareos Serenidad;
D. Tello. bueno està, *Rod.* no tienen
Quâto và, si se calienta, (queta,
que le llama santidad.
D. Tel. Cumplimientos escusados
jamas fueron de prouecho.
Bar. No os viene palacio estrecho?
D. Tel. Antes viuen engañados,
los que son emulos del:
por que su edificio altiuo,
puede dar gentil motiuo
al mas heroyco pinzel,
Mas viniendo à lo importante;
luego que os muestre à Dô Iuan,
(si ayroso como galan,
entendido como amante)
haueis de hazer lo que os dixe
dos dias ha: *B.* soy vuestro ami-
D. Tel. Harcislo? (go.
Bar. Si.
D. Tel. Tu Rodrigo,

 de dos

de dos cosas, la vna elige:
ô resoluerte à ser mudo,
ô boluerte luego à España;
Rod. resoluc.on algo estraña,
pero no temo, ni dudo.
Hede serlo siempre? *D. Te.* Solo
quando esté don Iuan presente;
Rod. mudo soy por acidente.
Bar. Volete eser muto? *Rod.* volo;
solo me falta cegar.
Señor,
D Tell. que quieres?
Rod. tu hijo:
D. Tello: mayor es mi regocijo,
que el turbio fluxo del mar.
Bar. Mar es, el pecho del hombre,
D. Te. si, que vn mundo en el se en-
(cierra.

Salen Don Iuan, y Pelayo de camino, y Don Iuan con vna carta en la mano.

Pel. Que dizes de aquesta tierra?
D. I. Que es muy buena. P. Muda el
porque si dize la Fama (nombre:
que eres Español Mendoça,
no veras alegre moça,
ni hallaras mullida cama.
Pues si de tabla la tuya,
que le daran à Pelayo
si no la piedra de vn rayo?
D. I. Tu quieres que el rostro huya
al nombre del mayor santo,
primero veras, quadrada
torre de marfil, fundada
sobre el golfo de Lepanto. (bre:
Pela. Que no digo el propio nom-
D. I. Luego el sobre nombre dizes?
Pe. Paso, que tengo narizes.
D. Tel. Que dezis? *Ba.* Que es gētil
P. Bello palacio; *I.* bizarro (hōbre.
D. Tel. Notad bien su gallardia;
Ba. no tuuo mas bizarria,
el que guio el phebeo carro. (fia
D. Iu. Que hara aora en la monta-
mi prudente, y noble Anchises?
Pel. Pedirà que à Italia pises
con felicidad. *D. Tel.* España
le llama el Cid montañes,
Pela. mucho sintiò tu partida,
D. Iu. quiereme como à su vida.
Pel. Estaras mucho aqui? *I.* Vn mes.
Pe. Trata de dar essa carta.
D. T. Bien podeis llegarle à hablar.
D. Iu. Por fuerça la haure de dar,
antes que de aqui me parta.
Pel. Iusto es que el dinero sobre:
D. Iu. yo tengo por mayor pena,
ser rico en la tierra agena,
que en la propia, ricò pobre;
Pel. essa es mi antigua porfia.
Bar. Que cerca qua dolze amize?
Pel. que si eres aguado, dize.
Bar. Non parla vuseñoria,
la lingua nostra? *Pel.* Este lego,
dirà donde viue Oracio.
Bar. Hano de afare in palacio? (go
D. I. Entiendesle tu? *P.* habla en grie
para no entenderle. *Bar.* Dico
que li seruiro de core.
Site español o siñore?
Pel. Tudescos somos, *Bar.* implico
il tudescamento. *D. Iu.* Necio,
no te opongas à mi gusto;

Bar. questo

Bar. questo è vn etiope adusto:
Pel. de fino español me precio,
por eso hable bien. *Iu.* Pelayo:
Pel. si solo con el me dexas,
sabre dexarle sin cejas. (cayo,
Ba *Quiè* questo mató? *Iu.* Vn la-
Pel. montanes fratelo mio.
Bar. Bien se que soys español;
que como en la luz, el Sol,
se conocen en el brio.
Pel. Oygan que habla castellano:
Bar. deuo esto à Valladolid,
Segouia, Alcala, y Madrid,
cortè real del reyno *Hispano.*
Que buscais en esta vos? (à Milan
D. I. busco vn hombre. B. Aunque
nombre de grande le dan;
Pe. eslo tanto, que por Dios,
que à vn santo puede cansar;
Bar. no ay mercader rico, à quien
no conozca yo muy bien;
D. *Iu.* sereis delfin deste mar.
Bar. Toda la gente granada
haze gran caso de mi.

Muestrale la carta.

D. *Iu.* Conoceis èste hombre? B. si,
Pel. bachiller es, no me agrada.
Rod. Començarè a enmudecer?
D. *T.* No hechas de ver q̃ à vn noes
R. Mudo yo? buē pasatiēpo(tiēpo:
D. T. discreto, y mudo has de ser.
D. I. Mirais dōde esta? B. èsso miro;
D. Iu. gente lucida ay alli,
Ba. no ha vn punto que estaua aqui.
D. I. No me haga este hōbre algun
P. mas q̃ el diablo hade saber. (tiro,
Bar. seguidme, que ya le he visto;
Pel. assi fuè vendido Christo.
Ro. Las señas que te hede hazer,
hande ser cuerdas, ò locas?
D. Tel. Las ordinarias haras;
Ro. no sè; si me entenderas,
D. T. si harè, como sean muy pocas,
Rod. seran señas de rebusca.
D. *Tel.* Silencio. R. pierde el temor.

Habla Bartolin muy alto à D. Tello, y en viendole don Iuan, se santigua.

Bar. Señor Oracio, *D. Tel.* señor,
Bar. este cauallero os busca.
D. Tel. Letra de cambio traerà.
D. Iu. Iesus mil vezes: Pelayo,
Pel Cruz obispal, es desmayo?
D. I. Que es esto? *Tel* Dudoso està:
Pel. yo te lo pregunto à ti,
D. I. peruerso astrologo soy:
Pel. este es tu padre, ò no estoy,
como deuo estar en mi.
D. Iu. Mi padre con barua negra?
Pe. Encātamento es. *Iu.* A hidalgo.
Ba. Que es lò que quereis? *Iu.* Sa-
si es èste Esteuan Oracio, (ber,
Bar. como vos soys español;
D. I. no os lo he preguntado en va-
por que de vn amigo mio (no:
es peregrino retrato.
Tiene deudos en Milan?
Bar. Tiene diez primos hermanos,
quatro tios, y vna suegra,
que pasa de nouenta años:
catorce hijos en el Cielo,

 en Flo-

en Florencia tres baſtardos,
dos eſtudiando en Pauia,
vno frayle, otro letrado,
y tres en caſa del Duque,
que juntos ſon veinte y quatro;
Pel. no tiene mas en Galicia
vn ſacriſtan deſreglado.
Bar. Tiene ducientos parientes,
en tercero, y quarto grado,
ſin los de ſu eſpoſa Octauia.
D. Iu. Eſpoſa tiene? *B.* De marmol,
Pel. guſtar requiebros de bronze;
Bar. eſtà enterrada en ſan Marcos,
pero ay eſtatua, *I.* yo os creo:
Bar. gente noble ay en palacio,
que os dirà lo miſmo, *Iu.* baſta,
Bar. Habladle. *D. Iu.* Señor Oracio,
para vos traygo eſta carta,
D. T. Habladme vn poco mas alto,
que no os oy go biẽ *I.* Es ſordo?
Bar. ſordo le dexò vn catarro.
Pel. Ieſus, ſeñor, eſto es hecho!
D. I. Que es lo q̃ has viſto Pelayo?
Pel. No ves à Rodrigo alli,
que parece que ha neuado
ſobre el el Cielo. *Iu.* Bien dizes,
Pel. Si no es el, es ſu traslado
de verbo ad verbum. Señor,
aquel buen viejo es criado
deſte mercader? *Bar.* Si amigo.
Pel. Como ſe llama? *Bar.* Criſanto.
Pel. En que tierra, y dia nacio?
Bar. lengua teneis, preguntadſelo.
D. Tel. Es para mi aqueſta carta?

Habla don Iuan à don Tello muy alto, y lee Tello.

D. I. Para vos es. *Pel.* Viejo honrra
como admiracion ſu roſtro, (do,
me ha dado ſu barua eſpanto.
Enſeñeme por ſu vida
la belloſa dieſtra mano,
le dirè mil coſas nueuas,
que en Italia viejas hallo:
aun que para adiuinar
la cauſa de eſtar tan cano,
no hauiendo vn mes que le vi
ſin tanto pelazo blanco,
conuiene que el Cielo llueua
aſtrologicos gitanos.

Haze Rodrigo ſeñas que es mudo.

Ni la mano, ni reſpueſta?
Mudo? Cierto? deſde quando?
De nacimiento? No? Si?
Fuerte dolor, gran trauajo?
No ſon gracioſas las ſeñas?
Riendoſe eſtà el picaño.
Bar. Haos dicho donde naciô?
Pel. Si.
Bar. De donde es?
Pel. De no hablo,
ciudad del reino, ſabed,
ſujeta al Rey, que eſto hago,
por que no me conozcais,
Bar. Viuis, amigo, engañado. (do?
P. Poſible es que eſte hõbre es mu-
Demosle otro tiẽto. A hermano,
no ha almorçado eſta mañana?
No? Porque? No ſe hallò plato
en que cupieſe el almuerzo?
faltò para el vino jarro?

que desto soy gran farante.
Malo el estomago? el bazo?
Malo es no poder hablar,
pero hablar mucho, es mas malo.
D. Tel. Al Señor don Tello deuo
firme amistad, y buen trato.
Pel. Valgate Christo por mudo.
D. Tel Viuimos juntos tres años,
en la opulenta Venecia,
Laurel del mar Adriatico.
Prestele en vezes en ella,
mil doblones castellanos;
mas como el Señor don Tello,
es tan noble, como franco,
no solo pagò la deuda,
pero me embio dos cauallos,
que para el carro del Sol,
los guardaua el Betis claro.
Vos señor, pues soys su hijo,
vereis que no soy ingrato
à las amistades suyas:
seruid damas, gastad largo,
que para asistiros tengo
quatrocientos mil ducados;
si por vida de mis hijos.
D. I. Mostrais que soys hijodalgo.
D. T. Perdonad, y habladmas recio:
D. Iu. digo que os besso las manos,
por la merced que me hazeis.
D. Te. De mi casa, y mis criados,
os seruireis desde oy;
ved apalacio entre tanto,
que yo oygo missa en el Domo,
custodia del santo Clauo,
que atrauessò de Iesus,
los hermosos pies sagrados.
El señor Bartolin, que es
solicito cortesano,
os le enseñarà; Ba. y no mal.
D. Tel. Guardeos Dios.

Vanse Don Tello, y Rodrigo.

D. Iu. No os acompaño,
por que veais que os obedezco.
Que miras? Pe. Por san Hilario,
que es vna cosa inaudita
lo del criado, y el amo.
Mudo el vno, el otro sordo!
D. Iu. Luego mudo es el criado?
Pel. Por señas me respondio:
Bar. el mudo, es sus pies, y manos.
Pel. No lo entiendo. I. Muchos ay
que se parecen, Pel no tanto.
D. I. Hede creer yo que mi padre,
teniendo ya setenta años,
pudo hazer mas diligencia (tro.
que vn moço de veinte y qua-
Pues dezir que se valiò
de algun hechizero, ò magico,
para venir por el viento,
como vn paxaro volando,
es disparate, y bien grande.
Pel. Tu padre es muy buen christia
Rodrigo, simil al mudo, (no,
habla mas que vn papagayo:
pero que hede dezir yò,
viendo en Milan sus retratos?
D. Iu. No has oydo el parentesco?
Bar. El mudo tiene vn hermano
en la capilla del Domo,
excelente contra alto. (dos?
Pel. Que tambien tiene aqui deu-
Bra. ha

Ba. ha veinte años que es casado;
Pel. pierdo señor los estriuos.
D. *Iu.* Vna Dama entra en palacio,
que no es mas hermosa el Alua:
Pel. en viendote enamorado,
diré, aqui llegò don Iuan,
mas no dio adelante vn paso.
D. *Iu.* Bien acompañada viene:
Bar. acompañanla, Alexandro,
Duque de Vrbino, y Lupercio,
Duque de Mātua: *Iu.* Estremado
donayre y, brio. *Ba.* Es hermana
de nuestro Duque, *Iu.* y milagro
de gentileça, y beldad.
Bar. Miralda con mas recato,
que si à la vista dais rienda,
sereis Phaeton de sus rayos. (mo,
D. I. De donde vendra? *B.* Del Do-
que porque està el Duque malo;
haze vna nouena en el.

Salen Camila, muy bizarra, con berdugado, y manto, Laurencia, y Otania, damas suyas, Lupercio, y Alexandro, Theodoro, Furio, Leonardo, Angelo, y Tribulcio, valientes.

La. Iesus, que hombre tan cansado.
T. Soylo en quererte? *L.* Theodo-
tus suspiros, y tus llantos. (ro,
no hande enternecerme el alma,
Th. pueden ablandar à vn marmol.
Que en fin me aborreces? *L.* Si,
Th. pues yo, Laurencia, te amo.
Dame vn fauor, *Lau.* paso loco.
D. I. Ya en su bella luz, me abrasso.

Pel. Si à lo portugues la miras,
querrasla à lo castellano:
buelue los ojos acà,
no seas de los suyos blanco,
que te tiznaran el sesso: (pq.
D. I. negros son. *P.* y blanco el cam-
Cam. Gentil español, Laurencia,
L. no he visto hombre mas gallar-
(do.

Entranse las Damas, y al entrar, se le cae à Camila vn guante

D. *Iu.* Vn guante se le ha caido,
Pel. fue por descubrir la mano,
D. I. pienso que descuydo fuè,
Pel. parece, que no hizo caso
de los dos insignes Duques.

Porfian Alexandro, y Lupercio, sobre qual hade alçar el guante, y alçale don Iuan.

Al. Lupercio: *Lu.* tente Alexandro;
Alex. dexame alçar aquel guante;
Lu. yo le hede alçar, *Iu.* yo le alço,
para boluerle à su dueño;
Lup. harete yo mil pedazos.
Ale. Muestra esse guante, atreuido:
Lup. Español soberuio. *Iu.* Paso:
porque español, y atreuido,
no es menos que llouer rayos.
El guante està en mi poder,
pero si huuieran llegado,
con mas cortesia à pedirle,
(que en su patria el bien criado,
pequeño sea, ò sea grande,
es Sol de estrangeros animos)
se le

se le huuiera dado luego,
si à ley de Español hidalgo:
por que guante de muger,
contra su gusto vsurpado,
por el pesar de vn momento
querra el sosiego de vn año.
Mas respondo à su arrogancia,
medianamente enojado,
que a ser mi enojo mayor,
como otro Hercules Tebano
humillara altiuos brios,
que ni mi pecho alentado
temio jamas amenazas,
ni quiero creer que otros bra-
haran que rindan los mios (zos,
prenda que en el alma guardo.
Alex. Con el guante te vas loco?
Pel. catenos aqui empeñados.
D. Iu. Sigueme Pelayo.

Vanse don Iuan, y Pelayo.

Alex. Espera.
Fur. Donde estamos yo, y Leonar-
quieres (Señor) ocuparte (do,
en castigar vn villano?
L. Aguarda español. *Tri.* No saues,
que ay en Milan pocos brauos,
que se ygualen à Tribulcio?
Sigue, pues eres Leandro,
tu mas que dichosa Hero:
mas ya me voy enojando,
no solo te traerè el guante,
pero en vn plato, los cascos
del español fanfarron.
Feur. Muy pocas palabras gasto,
quando son menester obras;
broquel ay, casquete, y jaco,
guante, y narizes traerè,
ò no sere yo el espanto
de los valientes de Vrbino.
Bar. Estos van determinados,
voy à auisar à don Tello,
padre deste Aquiles brauo.

Vanse, y salen al valcon Camila, Otauia, y Laurencia, y Camila quitandose el manto.

Ca. Quitame el manto Laurencia.
Lau. sin el estas mas hermosa,
Cam. estarè menos ayrosa,
Ota. alegre al Sol tu presencia,
Cam. reciuate el Sol con salua;
Ota. à donaire tan gentil,
que flores no darà Abril?
que luz no ofrecera el Alua?
Lau. Discreto anduuo el truhan
que dixo en palacio vn dia,
que era aquesta zelosia
bello oriente de Milan.
Cam. Sin ser vistas, desde aqui
vemos su calle mayor.
Lau. Si asi te viera el amor
se enamorara de ti.
Cam. Fuera yo mas cruel que Si-
dese rapaz bella esposa, (ques,
Lau. quiças fueras mas piadosa.

Salen don Iuan, y Pelayo.

Pel. Aduierte, *I.* no me repliques.
Pel. Deues de pensar que estas
en las montañas de España,

D.*I.* se que estoy en tierra estraña.
*Ca.*Toma Otauia, *Ot.* que me das?
*C.*los guantes te doy, *Ot.* di el guan
P*el.* Cauezudo montañes, (te.
mira lo que hazes; D.I. no ves,
que soy español Atlante.
Ca. No mas de vno? *Ot.* no señora;
Lau. el otro se te cayò.
Ca. Viste à caso quien le alçò?
Lau. guante de tan bella Aurora
deuiera guardar el Sol:
Ca. no me has respondido bien.
L. Digo que vi alçarle, *C.* àquien?
Lau. al gentilhombre español.
Cam. Si es como galan discreto,
no serà poco dichosa
la que con nombre de esposa
le viere à su honor sujeto:
Lau. à su belleza diras;
C. mas que ella, la opinion buena,
lasciuos vicios enfrena.

Salen Furio, Leonardo, Tribulcio, Angelo, y otros dos con ellos, cada tres por su parte.

Fu. Por aqui fuè. *Leo.* Donde vas?
Fu. Vesle tu Leonardo? *Leo.* si.
A. Tribulcio alli està, *T.* lleguemos.
P*el.* Riña guantesca tenemos.
Ca. No es el que se planta alli
el noble español que vimos?
La. el mismo es. *C.* Que le querran
los seis brauos que alli estan?
P*el.* Que gentiles seis razimos
para colgar de vna entena.
L. Querran prouarle. *Ot.* imajino
que del de Mantua, y Vrbino
son criados: *Ca.* dame pena
ver que estè el español solo;
Lau. estos brauos, todo es fieros.
Ota. Quieres tu que seis Luzeros
quiten de su trono à Apolo?
La. Vn criado està con el;
Cam. que puede hazer vn criado?
Lau. tendrale bien enseñado,
Cam. mas que à reñir, à ser fiel.

Vanse acercando los brauos poco à poco, y en començando a hablar Furio, se quita don Iuan el sombrero.

Fur. A Español, *Tri.* à españoleto:
D.*Iu.* que mandan vuseñorias?
Tri. dexemos las cortesias.
Pel. Broquel, dagaza, y coleto?
sin duda es hembro cruel
de la vida ayrada. *Tr.* El guante
me hade dar luego: *P.* vn mon-
cine por espada aquel. (tante
D.*Iu.* El guante?
Trib. si;
Pel. gentil pieça
para vn morisco axedrez.
Trib. Repare bien, que èsta vez,
los cascos de su caueça
hede presentar à vn hombre,
P*el.* falto de seso estarà.
Fur. Español,
P*el.* que?
Fur. escuche acà.
Furio el valiente es mi nombre;
yo me hede lleuar el guante,
Pel. resuel-

Pel. resuelto està? *F.* ve esta flema,
pues fuego viuo es que quema
frontispicios de diamante.
Pe. Aquesta vez muero asado;
pobre Pelayo. *Fur.* No acaua?
Pel. Priesa grande. *Lu.* furia braua;
Fur. soy celeste rayo ayrado:
Pel. no hade tocarme la ropa.
F. Yo abraso al Sol en su esphera;
D.I. lindo humor, *P.* miren que hi
à ser Pelayo de estopa. (ziera
T. He hablado al ◦ ieto, ò he hablado
à quien me entiẽde? *P* à q̃ aguar
ante de hechar ciẽ aluardas? (das,
D.In. No estoy avn,
Pel. que?
D.Iu. enojado.
Pel. Es posible que esso dizes.
Fu. Paciencia puede prestar
que le tengo de cortar;
Pel. que seor brauo? *F.* las narizes.
D.I. Ya me llega el agua al pecho.
Lau. Con que sossiego que està,
Ota. saura obrar, *L.* ello dirà.
Ca. Ynuencible amor que has he-
que parece que le miro (cho?
con tiernos ojos. *Pel.* Señor,
Cam. Sin duda alguna es amor
vista que cuesta vn suspiro. (na.
D.I. Que quieres? *P.* la flema es bue
Tr. Que piensa el muy mentecato?
D.I. Ya passa del pecho. *An.* il fiato
li manca al pobrete. *Pel.* Estrena
la de tu abuelo don Nuño,
por que esto es mucho sufrir.
Trib. Hede boluerle à dezir (ño
que me de el guãte: *P.* ya empu
mi montañesa tizona.
Fu. Este furor no le espanta?
D.Iu. Ya me llega à la garganta.
Pel. Gestos a mi? soy yo Mona?
Trib. Couarde Español.

Meten todos mano, y hazelos huir don Iuan à cuchilladas.

D.Iu. Gallinas.
Cam. Que bien que tercio la capa;
D.Iu. de mi furor no se escapa;
Pel. al rostro, que ay cotas finas,
D.Iu. vn campo de gente ygual.
Cam. Brauo valor, *L.* estremado:
Ota. poco le ayuda el criado.

Hablan dentro del vestuario Don Iuan, y los demas valientes, y Pelayo queda en el tablado con la espada desembainada.

D. *I.* Estrago se hazer mortal
en valientes de palabra:
Fu. del mismo infierno es tu furia,
D.I. trato yò asi aquien me injuria.
Pel. Saltando va como cabra
el valentonazo aguarde,
que alla và tambien Pelayo.
Ang Huye Furio, *I.* El es el rayo?
Cam. El criado es vn couarde.
Pel. Digo que alla voy, mas nò.
Lan. Ya se queda, y ya se và;
Pel. quedonde mi dueño està
no soy de prouecho yò.
El les hara ver estrellas
al medio dia.

Salen don Tello, y Bartolin.

Bar. Esto passa.
Cam. Fuego amoroso me abrasa.
D. *Tel.* Cuchilladas son aquellas:
B. don Iuan serà, *T.* ay Cielo sancto.
Bar. No es aquel Pelayo? D. *Tel.* si.
Ca. Ven Laurencia, *L.* voy sin mi.
C. Que vn niño Dios pueda tanto,
que abrase à vna alma en vn pũ-
(to?

Quitanse las Damas del valcon.

(mo?
D. T. Di Pelayo, y don Iuan? *P.* co
B. No os detẽgais, *T.* soy de plomo:
mas por que por el pregunto
viendo lo que passa alli;
espada ayudadme vos,
pues que soys despues de Dios
la que mas haze por mi.

Vanse don Tello, y Bartolin, con las espadas desnudas en las manos.

Pel. Di pelayo, y don Iuan? Basta
que ciego me quiere hazer
este honrrado mercader,
veniendome à mi de casta
no menos que ser vn linze:
miren lo que son engaños,
crecio el vno quarenta años,
quando el otro megũd quinze.
Quinze dixe? y mas de veinte:
que esto de acortar la edad,
con grande facilidad
lo haze el hombre mas prudẽte.
Di Pelayo? Como saue
que mi nombre propio, es,
el de aquel Rey montañes,
cuya fama real no caue
en el quinto marcial Cielo:
tenga el mundo otra opinion,
que Tello, y Rodrigo son,
ò Proteos brota el suelo.
Pero que juzgo? que digo?
tanto hijo, y pariente en flor,
muger, y hermano cantor?
no es don Tello, ni es Rodrigo.
Voyme, q̃ me estoy pudriendo,
Quien tan confuso se ha visto?
Mudo, y sordo, entiendaos
q̃ cierto yo no os entiẽdo (Christo

IORNADA SEGVNDA.

Salen Camila, y Laurencia.

Cam. Mi pena es de amor cruel,
Lau. es pena que à mi me mata.
Cam. Labrele puente de plata,
como burlandome del;
mas el, (ò importuna calma)
como es vengatiuo, quiso,
que fue-

que fuesse de otro Narciso
infructuosa fuente el alma,
Viose enella vn quarto de ora
el brauo ayroso Español,
que para ygualarse al Sol,
le entregò su luz la Aurora:
pudo ser enamorada
de su estrema gallardia,
porque la belleza mia
no deue à la Aurora nada;
hermosa soy, si ella es bella,
si le vio, penando viua,
que de quien yo soy cautiua,
esclaua puede ser ella.
Quien la dixera: ignorante,
mal daras lo que no tienes:
por que son prestados bienes
los que tu diste à mi amante.
Yo si que le puedo dar,
como quiera ser mi esposo,
alma firme en cuerpo hermoso,
que no ay mas que desear.
Mas quiças responderia:
deme amor triumphal corona,
pues que por el soy ladrona
de la hermosa luz del dia:
por que si para agradalle
busco lo ageno, que hiziera,
si como Apolo tuuiera
montañas de luz que dalle. (ta.
L. Tan grãde es tu amor? *C.* espan
La. Ver vna vez sola à vn hombre
puede dar amor que asombre?
Cam. junto con inquietud tanta.
Lau. Vieron, y amaron tus ojos,
Cam. por esso lloran Laurencia,
Lau. denme los Cielos paciencia,
Cam. lagrimas llenas de enojos.
Despues acà no he sauido
en que tierra està, ni donde.
si bien Oton, noble Conde,
dixo al Duque hauia entendido
tenia suspensa à Milan
cierto español generoso,
mas que Hanibal valeroso,
mas que Medoro galan.
He me descubierto à ti
para que me des consuelo.
Lau. Como podre darle Cielo,
si èste mismo frenesi
causa mis penas mortales?
nunca yò Español te viera;
Cam. mis pesares considera;
Lau. considera tu mis males. (go.
C. Que me respondes? *L.* No nie-
Pidiendo està su fuego agua,
pero la mia es de fragua,
que da mas vigor al fuego:
tengo su propio acidente,
pero en grado desigual,
por que soy (ô estraño mal)
consoladora, y paciente.
Cam. El Duque sale: *Lau.* despues
trataremos desto.

Sale el Duque.

Du. Hermana,
Cam. hermano, y Señor, *D.* Diana
puedo humillarse à tus pies;
tan hermosa me pareces,
pero afirman cuerdas lenguas,
que en aduertimiento menguas
lo que en hermosura creces.

Ca. Yo en aduertimiento? como?
Du. Mil vezes te he yò aduertido,
que no estas bien sin marido,
(empresa que à cargo tomo
para tener mas quietud:
por que en fin el verte asi,
es fuerça que me de à mi
intolerable inquietud)
pero deste aduertimiento, (ues,
como de otros de hombres gra-
huye tu ingenio. *C.* Ya saues,
que al yugo del casamiento
no hede entregar por aora
voluntad que solo es tuya;
del Español es, no suya.

Salen don Tello, y Bartolin.

Ba. Con toda el alma la adora. (no.
D.T. Que la adora? *Bar* es caso lla-
D.Te. Es bella? *Bar.* es vn Serafin:
D. Tel. seruir quiere Bartolin
al noble Duque su hermano.
Bar. Mil desdichas amor trae;
D.T. rapaz, *B.* y aspid que mata.
D.Tel. Ya se de que suerte trata
à quien en sus lazos cae,
mas siendo esclauo en su Argel
podre dezir que es Milan
el non plus vltra de Iuan:
Bar. mil virtudes miro en el.
D.Te. Este es vn heroico empleo,
que si en Florencia, ô Venezia,
hade ser otra Lucrezia
lisonja de su deseo,
mas vale que aqui se quede,
donde siruiendo à vna Dama,
de tanta nobleza, y fama,
adquirir mil triumphos puede.
Bar. Agradanle las casadas?
D. Tel. vna à quien vn mes siruio,
sospecho que le costò
dos ô tres triũphos de espadas
Bar. Era hermosa? *D. T.* y oy lo es
Bar. el Duque està alli, llegad.
D. Tel. Que peregrina beldad.
Deme tu Alteza los pies.
B. Esta (don Tello) es su herma
D. Que es lo que quereis? *T.* Señor
Du. en piè me hablareis mejor.
B. Tiene beldad? *T.* sobre humana.
Vn Español, que es mi amigo,
(cuyo padre que aun oy viue
en cartas suyas me escriue
que le acomode contigo)
me obliga à venir aqui,
para que te diga del,
que saura como el mas fiel
seruirte siglos à ti.
Es discreto, y principal,
hombre en fin sin artificio,
en quien no hallaras vn vicio
que obligue à quererle mal.
Du. Es este que os acompaña?
D. T. no señor; *D.* pues dõde està?
D. T. quedose afuera: *D.* entre acà

Vase Bartolin.

Ca. Si el deseo no me engaña
este es mi españ[ol] querido.
Du. Como se llama? *T.* don Diego
Du. Que apellido? *Tel.* Samaniego:
Du. haurà en España seruido?

D.*T.* entiẽdo que nò. D Es galan?
D.*Tel.* deſde la planta al cauello.

Salen don Iuan, veſtido de negro, Pelayo, y Bartolin.

D.*I.* Que oy te hede ver Angel be
D. Dizenme que eſtà en Milan(llo.
vn Eſpañol brauo, y fuerte;
D.*T* no ay otro que eſte: D. que el
D. *T.* Y a llega à beſar tus pies; (es?
Ca. vida me das, *L.* y à mi muerte;
que ſi à ſer querido vienes
de quien me excede en beldad,
zeloſa mi voluntad
llorarà triſtes deſdenes.
Pel. Llega, *Du.* gallarda preſencia.
D.*T.* Don Diego. *C.* ay ventura y-
Pel. Miro? (gual.
D.*Iu.* ſi,
Pel. buena ſeñal.
Ca. Que dizes deſto Laurencia?
La. que entrò el paxaro en la red,
pero quien le cojerà
Dios lo ſaue. *Iu.* Alas me dà
(noble Señor) la merced,
que de vos reciuir pienſo,
para llegar à pediros
los reales pies. *C* Mis ſuſpiros;
Lau. mirandola eſtà ſuſpenſo,
Ca. le diran que viue en mi.
D.*I.* Daros podrà mi lealtad,
paciencia, y puntualidad:
Du. no quiero que eſteis aſi;
alçad don Diego del ſuelo.
D.*I.* Soys ya ſeñor mio? *Du.* y ſoy
quien os ſaurà hõrrar, *I.* deſde oy
os hede llamar mi Cielo.
Du. Por ti lo dize Camila.
Cam. Pues ſoy yo Cielo Señor?
Du. tu diuino reſplandor
la luz de Feuo aniquila.
Seruid don Diego mi copa;
D.*Iu.* ay ojos, no deis deſdenes:
Pel. no haras poco ſi à ſer vienes
toro de tan bella Europa. (do
D. Quien es eſte hõbre? *I.* vn cria
que truxe de Eſpaña. *Pel.* Soy
Hector que à ſu lado eſtoy
quando alguno le ha enojado.
Verdad es que à vezes dexo
que riña por mi, por que es
vn Dario Carthagines.
Du. Dario fue Perſa. *Pe.* es añexo
aqueſe vocablo, *Du.* es juſto
hablar propiamente: *Pe.* en fin
dezir que es blanco el jazmin,
no es nouedad que da guſto.
Yo tuerzo à vn lado la boca,
quando alguno dize que ay
diferencia del Cambray
al puro chriſtal de roca;
mas ſi me deſcuido mucho,
ſe ſuele quedar aſi
toda vna tarde; *La.* ay de mi,
Du. hõbre es de humor, *L.* que ya
con millares de deſuelos (lucho
Du. Ven hermana, *Ca.* eres mi Sol:
mirame el alma Eſpañol,
Lau. Eſpañol no me des zelos.

Vanſe el Duque, Camila, y Laurencia.

D.*Tel.* Del

D.Tell. Del Duque soys ya criado,
D.Iu. mil buenas obras os deuo.
D.Tel. Si con vn paxaro nueuo
tiene su dueño cuidado
aprende bien, *D.Iu.* es verdad,
D.Tel. nueuo en palacio soys vos;
Pela. no dirà vusia los dos.
D.Te. Yo que tengo anciana edad;
Pel. Luego ya miente el cauello,
lindamente le coxi,
D.Tel. serè vuestro dueño aqui
en ausencia de don Tello;
no para mandaros, nó,
que solo con justa ley
os puede mandar el Rey,
despues el que os engendrò,
luego el Duque de Milan,
Sol deste su rico estado,
dueño serè en el cuidado
que tendrè de vos dos Iuan.
Si aprender quereis de mi,
os enseñarè humildad,
desnuda, y clara verdad,
mas no pasarè de aqui,
que para que vn cauallero
tenga admirada la corte,
bastale lleuar por norte,
ser humilde, y verdadero.
Ya os estan cortando galas;
dellas dixo vn cortesano,
que del coraçon humano
eran fantasticas alas:
no boleis mucho con ellas,
si no es que con firme fè,
voluntad, y mano os dè
cierto Sol, que oy pisa estrellas;
mas no seais como el villano,
que quando os quiera el Sol dar
blanco piè para besar,
tomeis por fuerça la mano.
Vos no me haueis dicho nada,
mas como soy cazador,
oygo el reclamo de amor,
lazo de mi edad pasada.
Seruid Iuan, y no os estorue
el Sol que pensais cazar:
por que en fin Milan no es mar
que Dueros de España sorue.
Vos, aunque no soys muy rico,
Pel. el no tener es vil freño,
D.Te. soys, si nó mejor, tan bueno
como el Duque Ludouico.
Demas de que hazienda os so-
yò no miro al interes, (bra,
quanto tengo vuestro es,
D.Iu. nueuo aliento el alma cobra.
D.Te. Descubridme el pecho vue-
dandome quenta de todo, (stro,
que aun que soys Español Godo,
merece el amor que os muestro
que hagais de mi confiança,
sepa yo tàn justo amor,
que mayor que mi valor. (ça,
no es don Iuan vuestra esperan-

Vanse don Tello, y Bartolin.

D.I. Noble mercader; *P.* que es m-
si la Yglesia hade tener (ble
algun sancto mercader
hade ser el. *D. I.* Palma, y roble
te adornen la frente, y luego
la misma deidad de Apolo,
te fabrique vn Mauseolo
del arbol

del arbol opueſto al fuego,
donde deſpues de tus dias
deſcanſe tu cuerpo, Pe, y tanto,
que éſe tu mudo Criſanto
honrre tus zeniças frias
en vn ſermon liſonjero,
en el qual, preſente yò,
hable mas, que en vida habló
muſico amante baruero.
Mas dexando aora el mudo,
ſupueſto que no me peſa,
de que ames à la Duqueſa,
por quien ya peeas de agudo,
deſeo ſauer à que fin
te quieres llamar don Diego,
no importãdo el nombre, al fue(go,
que éſte humano Serafin,
influye en tu voluntad,
que ya marmoles abraſa.

D. Iu. Pelayo los de mi caſa
tienen tanta grauedad,
muy ricos, ò pobres ſean,
que no ſiruen à perſona,
ſi no es que Ymperial corona
en ſus nobles ſienes vean,
ò por lo menos Real;
que aunque poderoſo, y rico,
el famoſo Ludouico
ciñe corona Ducal,
mi reſolucion condeno,
que para ſer yò criado
de hõbre que goza vn Ducado,
ſoy demaſiado debueno.
Deſpues de aquella pendencia
que tuue por éſte guante,
vi à mi Camila vn inſtante,
cuya diuina preſencia
me dexò de ſuerte en calma,
que fui diziendo entre mi:
que tienes Deidad, que aſſi
tras ti me lleuas el alma?
Salia del Domo de miſa,
con tal brio, y gracias tantas,
que quando al Sol en ſus plãtas,
vi al Alua virtiendo riſa,
quiças de verle ſujeto
al bello chriſtal de vn piè,
con mas fè, que quando fuè
paſtor del Theſalio Admeto.
Viome, y ſuſpendioſe vn poco,
gloria que aora me aflixe,
entrò en palacio, y yò dixe,
éſte es fauor, ò eſtoy loco.
Mas loco deuo eſtar,
que penſar mi buena eſtrella
ſer alma de ſu luz bella,
es pedir firmeza al mar.

Pel. Reſpondo que tienes ſapos:
triſte Pelayo infeliz,
que nó hallarà aqui Beatriz
qu[illegible]ue oloroſos trapos,
ni los ojos en la arteſa,
donde amaſò blanco pan,
la mañana de ſan Iuan
oyrà cantar à Thereſa;
voyme, (ſi tu guſtas dello)
que me aguarda vn ſalchichon,
que ſin ſer noble Tuſon,
colgò anoche de mi cuello;
diomele el mudo, por quien
ando en tentacion aora,

D. I. buelue dentro de media ora,

Pel. vendrè, y el mudo tambien,
cuya intratable perſona

D me da

me da tanto en que entender, yò la maza, y el la mona,
que hasta q̃ hable hemos de ser.

Vase Pelayo.

D. Iu. Rompe el furioso mar, Parca del sueño,
tan soberuia, y veloz gallarda naue;
que no sauran juzgar si à caso es aue,
ò desplegada vela asida à vn leño.
Cesa la tempestad, y en rio ysleño,
puerto donde mas grande huesped caue,
gozan del blando Zefiro suaue,
marineros, piloto, naue, y dueño.
Naue es mi voluntad, yo que la rijo,
no con poco peligro, amor tirano;
busco puerto en el alma de Camila;
mas no sin ocasion, amor, me aflijo,
que los que mejor zurcan tu mar cano,
si salen de Caribis dan en Scila.

Salen Camila, y Laurencia.

Cam. Vesle allí, llega Laurencia,
Lau. estraña riguridad.
Cam. Pintale mi honestidad,
mi discrecion, mi clemencia;
que el ser, como soy, hermosa;
Lau. Cielos sin aliento estoy,
Cam. le harà sospechar que soy
intratable, y rigurosa.
Refierele mis pesares;
Lau. su amor quiere destruirme,
Ca. pero lo que es mi amor firme
del todo no le declares.
En el jardin me hallaras,
la respuesta espero en el.

Vase Camila.

Lau. Que ponçoña Dios cruel
es la que aora me das?
Hablar yò por otra Cielos?
mas pierdase la lealtad,
que es rayo la voluntad,
quando la persiguen zelos.
Perdona Señora mia
faltas de vn pecho traidor,
que en su potro no dà amor
tormento que dura vn dia;
primero que obedecerte
deuo yò mirar por mi,
que por darte vida à ti
no he de darme yò la muerte.

D. Iu. Dama

D.*Iu.*Dama de camila es ésta;
*Lau.*oy me pienso declarar,
D.*Iu.*si à caso me quiere hablar?
*Lau.*Laurencia,tu eres la honesta?
pero amor que en seco ahoga,
lazo haziendo de vna flecha,
no se contenta sino hecha
tras el caldero la soga.
Por donde comencarè?
D.*Iu.*mil colores ha mudado,
no està su alma en buen estado,
*Lau.*guiame amor, y acertarè.
Español, D.*Iu.*aqui anda amor.
*Lau.*Pocas, y buenas razones
piden tales ocasiones.
Pero que dirà mi honor?
Honor dixe? Scipion brauo:
fuerte tranze,*I.*paso estrecho,
*L.*quãdo al Dios Marte en tu pecho
vi en tu rostro vn Cielo octauo.
Amor me fuerça à quererte,
el que yò tengo es sin arte,
pues primero que oluidarte,
verè el rostro de la muerte.
Renir te vi Español mio,
fuiste Sol, y el tropel nuue,
tras ti fuy, contigo estuue,
porque me hechizo tu brio;
diras tu que no me viste,
mas yo te responderè,
que alli te siguio mi fè
quedando acà el cuerpo triste;
la fè es alcazar del alma,
el alma es incorruptible,
no la ven, que es inuisible,
laurel ciñe, empuña palma,
firme està, sin diuidirse,
mas como espiritu es,
sus nobles potencias tres
pueden quedarse, y partirse.
D.*Iu.* Discreta difinicion:
*L.*crecio mi amor, ya es gigante,
principal soy, no te espante
tan braua resolucion,
antes señor considera,
que si yò con menos brio
te dixera el amor mio
menos valor en ti huuiera:
que siendo yò vna vez maya,
dixe à vn hidalgo. Señor,
pide gran fè grande amor,
como gran muger gran saya,
entendiome, y dio vn doblon,
lo mismo te digo à ti,
entiendeme, y dame vn si,
pues yò te di el coraçon.
D.*Iu.*Discreta es, curiosa,y bella,
yò que huir del mal procuro,
no soy de pedernal duro;
mas principal, y donzella?
rinde amor tu ardiente aljaua;
rindela digo, que aqui
entra el vencerse vno asi,
hazaña que el Cielo alaua.
De nueuo digo que es bella,
mas errò el tiro amoroso,
por què yò rapaz vicioso
no he de casarme con ella:
temor, y buen proceder,
me dizen que ésto te diga,
que si es alta para amiga,
es baxa para muger:
viento es aqui tu violencia,
rindete que yà aperciuo

ramo de oloroſo oliuo,
para honrrar mi reſiſtencia:
virtud (ciego Dios) me anima,
que el inſtrumento ſonoro
del honor ſancto que adoro,
ſonara mal con tal prima,
Lau. Eſpañol, mi bien amigo,
que me reſpondes? *Iu.* no ſè,
ni digo que os amarè,
ni que no os amarè digo:
por que ſi hecho por la boca
que os hede tener amor,
faltarà al fuego calor,
dureza à vna parda roca,
al viento las alas leues,
à los zelos confuſion,
ſoberuia à la obſtentacion,
y al tiempo minutos breues,
primero que mi palabra.

Vaſe don Iuan.

Lau. Aueja es amor cruel,
mas ſiempre en lugar de miel
azibar amargo labra.
Sin reſoluerſe ſe fuè,
mas yà que me he declarado,
linze ha de ſer mi cuidado
haſta que eſtime mi fè.
Mira Eſpañol lo que intentas,
mira Eſpañol lo que hazes:
por que pechos pertinazes
ſon inſtrumentos de afrentas.
Muger ſoy, y amor me abona;
conmigo te haſde caſar,
ô boluer luego á piſar
la playa de Barzelona.

Vaſe, y ſalen don Tello, y Bartolin con vn pliego de cartas.

Bar. Al Correo mayor hablè.
D. Tel. es honrrado cauallero,
Bar. lo que oy le pediſtes hizo
ſu official mayor Pompeyo.
D. *Te* Quando don Iuan eſtè aqui
me haueis de dar eſe pliego,
deziendome que es de Eſpaña,
Bar. harelo ſin falta.

Sale Rodrigo.

R*od.* Puedo
hablar aora?
D. T*el.* bien puedes,
Ro. pues quito ala lengua el freno.
El mercader eſtà ay, (ro
D. *T.* dile que entre, *R.* el eſpade-
es ſegunda perſona, *Te.* entre,
Ro. el ſaſtre viene con ellos, (plo;
D. *T.* deudor ſoy, pagando cum-
Rod. luego vendrà el çapatero,
que aſi me lo dixo ayer:
D. T. vẽga en buena ora; *R.* el guã
traerà los coletos oy. (tero
D. *T.* Tienen olor? *R.* mucho, y bue
D. *Tel.* Ay alguno mas? (no.
R*od.* ſi,
D. Tel. quien?
Ro. La muger que haze los cuellos
eſtuuo aqui eſta mañana,
fueſe, mas boluerà luego.
D. *Tel.* Falta mas? *R.* el bordador.
D. *T.* Ya hablas mucho, *R.* nada es
para lo que oy hede hablar. (e ſo
D. *Tel.* Lla-

*D.Te.*Llama al sastre.

Sale vn sastre.

Sas. Guarde el Cielo
la venerable persona.
D.*Tel.*Falta algo señor Matheo?
acauanse los vestidos?
*Sas.*Tengo vn oficial enfermo,
mas ellos se acauaran.
D.*Tel.*Mire que llega san Pedro,
para cuya fiesta dixo (chos.
que hauian de estar todos he-
*Sas.*Hombre soy de mi palabra;
*T.*no mienta,*S.*jamas yò miento;
Rod. mas quando dize verdad.
Sas. Faltanme vnos beuederos
para el vestido leonado:
Rod. cortelos de su pellexo,
que esta liberalidad
no le lleuarà al infierno.
Restitucion: *Sas.*hurto yò?
*Rod.*no, pero aplica, y es cierto,
que ay sastre que en dote dà
mil ducados en remiendos.
D.*Tel.*Rodrigo quieres callar?
*Rod.*Perdone el sancto silencio,
q̃ he de hablar mas q̃ vn poeta,
quando zelebra sus versos.
*Sas.*Dineros he menester,
D.*Te.* no se yrà de aqui sin ellos.
Entre el mercader Rodrigo,
Rod. parece padre del yermo:

Sale vn Mercader con vna quenta en la mano.

*D.*T. es vn hombre conciēçudo,
*Rod.*quexase, y gana el vn tercio
de las mercancias que vende.
D.*Tel.*Es la quenta señor Lelio?
*Mer.*Señor si,D.*Te.*quierola ver;
*Rod.*que larga que es; es proceso?
D.T. Que vestido es este vltimo?
*Mer.*Sacole aquel Cauallero,
para vestir à vn hidalgo, (ros.
à quien tenia el tiempo en cue-
T.Quiē don Diego?*M.*si Señor.
D.*Te.*Era ese hidalgo estranjero?
*Mer.*castellano, y peregrino;
*D.*T.corto anduuo,y assi os ruego
que me auiseis otra vez.

Sale el Espadero con vn par de aderezos.

*Esp.*Aqui estan los aderezos;
*D.Te.*es obra de vuestras manos,
Esp. las ojas son de Toledo,
D.*T.* son las mexores del Mūdo,
R*od.*de Toledo ojas, y ingenios.
*Esp.*Esta es mi quenta señor;
*D.Te.*vengan les daré dineros.

Vanse, y queda solo Rodrigo.

*Rod.*Solo estais Rodrigo aora,
aya vn poco de bureo:
vaya de hablar. Sepan quantos
me han visto mudo, que tengo
lengua como todos.

Sale Pelayo.

Pel. Como?
*R.*Lengua digo. *P.*Por san Telmo

 que habla

que habla Crisanto; milagro.
Rod. Pelayo es éste emmudezco.

Habla Rodrigo por señas.

P. No ay yà para que encubrirse:
yo le oy hablar. Señas? bueno:
aquesa treta con otro;
digole que no le entiendo;
hableme como yò le hablo,
que no soy sordo ni ciego.
Viue Christo quehade hablar.

Sale don Iuan.

D. Iu. Pelayo,
Pel. señor.
D. Iu, Que es eso?
Rod. Voyme aora;

Vase Rodrigo.

Pel. asi se và.
D. I. Que tienesloco? *Pe.* confieso
que este mudo metrae loco.
D. I. Tu le hablauas? *P.* esto es bue
mejor que yò saue hablar, (no,
D. Iu. no digo yò que eres necio;
P. viue Dios que hablò aora aqui.
D. I. Sueñas Pelayo? *P.* no sueño:
D. Iu. tu imaginacion te engaña;
Pel. señores perderè el seso.
D. Iu. El otro hablar? *P.* como yo.

Sale don Tello.

(uo?
D. T. Señor donIuan, q̃ ay de nue
D. Iu. vengo à ver si teneis cartas:
D. T. dizẽ que oy llegò el correo.

Sale Bartolin con vn pliego de cartas.

Bar. Este pliego es para vos.
D. Tel. Para mi?
Bar. si,
D. Tel. abrirle quiero;
D. Iu. la letra conozco yò;
D. Tel. cartas son del noble Tello:
Bar. esta dize à don Iuan mi hijo,
D. Iu. de mi padre es, yò la beso.
Pel. O que indústria se me ofrece
para ver oy por el suelo
las colunas deste engaño;
D. Iu. dila Pelayo,
D. Tel. leed,
D. Iu. leo.

Con salud quedo, gloria à Dios: nò serè en esta largo, por que no se si os hallarà en esa ciudad. Que seais virtuoso os encargo. Ay embio letra de tres mil ducados al Señor Oracio Esteuan, el la cobrarà: escriuilde desde donde os hallaredes, para que el os vaya assistiendo. Dios os guarde como deseo.

Don Tello.

D. Tel. Letra de tres mil ducados,
sobre Marco Antonio Aurelio,
me embia vuestrò padre aqui,
D. Iu. no tiene su ygual el suelo.
D. T. Prometoos q̃ estoy corrido:
D. Iu. corrido? de que? *T.* sospecho
que por

que por hombre intereſable
me tiene el Señor don Tello.
Puntualidad tanta? *Iu.* es juſto
que pague el lo q̃ yo os deuo:
D. *T.* correſponde aquien es, *Iu.* es
antiguo ſeruidor vueſtro.
D. T. Yo tengo que hazer: à Dios.

Vanſe don Tello, y Bartolin.

Pel. Muy preſto veras deshecho
éſte encantamento, *Iu.* como?
Pel. Siendo de Eſpaña éſte pliego
en la liſta hade eſtar, D. *Iu.* ſi:
Pel. ſi enella eſtuuiere, quiero
que las orexas me corten,
bolando voy al correo,
D. *Iu.* bien cerca tiene ſu caſa,
Pe. no me detendrè vn momento.

Vaſe Pelayo.

D. *Iu.* Penſamientos que fundais
en las regiones del viento
vueſtra altiua pretenſion, (go.
que me oygais vn poco os rue-
Don Iuan de Mendoça ſoy,
no os precipiteis ſoberuios,
que tambien ſuelen caer
los de mas heroyco buelo.
Famoſos antepaſados
os dieron los juſtos Cielos,
mas para camila es poco:
por que tan ſublimes meritos,
tan ſingular hermoſura,
tan ſutil, y raro ingenio,
merecen para marido
hombre à quien tema vn Ym-
(perio.

Sale Rodrigo, y haze ſeñas à don Iuan, que eſtà enojado.

El mudo es éſte. Que ay?
Siempre que éſte mudo veo
tengo à Rodrigo delante.
Enojado? que le han hecho?
mi criado fuè? es vn tonto.

Sale Pelayo.

Pel. No tiene fin éſte enrredo.
D. *Iu.* Como ſi pudiera oyrme
le eſtoy hablando. *P.* El tercero
de los de la liſta, es,
D. *Iu.* quien?
Pel. Oracio;
D. *Iu.* eſtas contento?
Pel. No ſe que me diga; y el
mudo en Papagayo enxerto.
D *Iu.* Dexale, *P.* mireme el roſtro;
D. *Iu.* en vano te canſas necio.
Ven à palacio. *Pel.* Vna noche
hede conjurar los muertos,
ſolo para hazerle hablar;
por eſo eſtè alerta; *Rod.* temo
quelo harà como lo dize;
ſaqueme de mudo el Cielo.

Vanſe, y ſalen Alexandro, Lupercio, Camila, y Laurencia.

Lup. Viendo vn contino eſperar;
Alex. viendo tan grande tibieza:
Cam. Bien viene con mi triſteza;
Lup. por

Lup. por fuerça hemos de culpar
Alex. tu rigor. *Lup* tu dilacion.
Ca. Que pedis? *L.* vn desengaño;
Ca. respondo que al fin deste año
saureis mi resolucion.
Lup. Largo plazo. *Al.* vn siglo es,
Lup. mas yo esperarè muriendo,
Al. yò aguardarè padeciendo,
Ca. soys discreto, y vos cortes.

Vanse los dos Principes.

Buelueme à dezir Laurencia
lo que aquel Español loco
te respondio. *Lau.* brasas toco.
Dio à mis palabras audiencia;
mas despues que le pintè
gracias que en ti resplandecen:
Ca. mil vengançàs se me ofrecen,
Lau. si bien no le declarè
todo el amor que le tienes;
este Español descortes
me respondio. Posible es
que ya mi afrenta preuienes.
Al Duque entrè a seruir oy.
Tu lloras? *C.* de yra es millanto.
La. Yo que soy humilde, y tanto,
que en su comparacion, soy
misero gusano, quieres,
que siendo al Duque traydor,
estime tan loco amor.
O poco cuerdas mugeres:
(refirio con desenfado)
puede ser, *Cam.* estoy mortal,
Lau. que muger tan principal
se descubra asi à vn criado!
No creyera tal jamas.
No hecha de ver que desdora.
Cam. Basta Laurencia, *L.* señora
Cam. vete y no me digas mas.
Lau. Ya le he puesto mal con ella.
Mira: *Ca.* quieresme dexar;
vete, y dexame llorar
sin razones de mi estrella.
Lau. No le hasde gosar.

Vase Laurencia.

Cam. Creerè,
(ô baruara confusion)
que aquel Español leon
menos precio asi mi fè?
Yo que à dõde estampo el piè,
nazen flores, que por ellas
dà el Sol tazimos de estrellas,
llego à que con tal desprecio,
me trate vn Español necio
ladron de mis luzes bellas.
Bellas he dicho? no miento:
mas de que (ô corta ventura)
me sirue tanta hermosura
si no de mayor tormento.
Congojas de ciento en ciento
enuisten à mi aluedrio:
mar pensè ser, no soy rio,
que amor estos premios dà.
Tan mal Español te està
ser querido Adonis mio?
En cuerpo tan gentilhombre
tan villano ingenio caue?
ninguna muger te alaue;
todas escupan tu nombre:
tu rusticidad asombre.
Ya que me dexas à mi,
nadie te acompañe à ti;

tengas mas penas que yo.
Tu me desestimas?

Responde don Iuan dentro del vestuario.

D.Iu. no:
Cam luego amor me tienes? I.si.
Parte luego.

Sale don Iuan, hauiendo dicho à Pelayo, el parte luego, el qual despues de hauerle oydo se hade boluer à entrar.

Cam. El es: si acaso
mis quexas oyò? que harè?
D.Iu. Camila està alli: podrè
dezir deidad que me abraso?
Demos amor otro paso;
pero llegad poco à poco,
no os tenga éste Sol por loco.
*C.*No puedo creer que este hōbre.
tenga mal gusto, y buen nōbre,
dudosa estoy, y no poco.
Que valor, *Iu.* que magestad,
Cam. Descubrireme? *Iu.* hablarè?
Cam. de que industria me valdrè
para sauer la verdad?
mas yà, *Iu.* humanate Deidad,
C. tengo vna apunto. Don Diego;
ver puede mi fuego vn ciego:
vn Español bien nacido,
tan discreto, y comedido:
llegaos mas, D.I. sin alma llego,
Cam. desprecia vna dama asi?
Yo quiero à Laurencia bien,
mostradla menos desden,
que serà obligarme ami.
D.*Iu.* Pense bolar, y cay:
ved pensamientos velozes
lo que soys: *C.* ella os da vozes.
I. Este hablar *C.* mucho me empe-
I. cōfirma q̄ otro es su dueño, (ño,
ruego al Cielo no le gozes.
Cam. pero vos no oys. *Iu.* Señora,
confiesso que aqui me hablò
dama de quien dirè yò
que con el talle enamora:
pero cierta condicion
tenemos los españoles,
quando vemos muchos soles,
rendimos el coraçon
al de mas luz, y belleça:
por que gran necedad es,
andar buscando los pies
en cuerpo donde ay caueça.
Cam. Su beldad merece salua:
D, *Iu.* bien me pueden castigar,
mas Sol por Sol, yo hede amar
al Sol de quien ella es Alva.
Quieroos (Señora) dezir,
que vn discreto comparò
el gusto à vn çapato, y yò,
que enesto le hede seguir,
çapato justo que al gusto
vida de gusto hade dar,
tan justo le hede calzar,
que hade reuentar de justo.
Cam. De otra suerte me habla éste
de lo que Laurencia dixo.
Paso interior regocixo,
que temo la vida os cueste,
pues como vn graue pesar,

mata tambien vn placer,
D.I. algo me he dado à entender.
Cam. Silla: *Iu.* quereisos sentar?

Sientase Camila.

Cam. quiero reñiros despacio,
D.I. no es de enojada el semblãte.
Cam. El compañero del guante
que se me cayò en palacio,
tengo en la manga, y ayer,
no poco triste, escriui
vn papel que traygo aqui:
oy Español hede ver
si tu valor me merece:
el guante es este; el papel
quiero meter dentro del;
D. Iu. mirola, y mi fuego crece.
Cam. Soy de parecer don Diego
que anadie querais forçado:
por que amar, y ser amado,
son polos del amor ciego:
mas de muger que ya os ama,
podeis, pues soys entendido,
con algun fauor fingido
mitigar la ardiente llama.

Mientras habla esto, hade estar poniendose el guante, y haziendo de modo que no pueda entrar.

D.Iu. No supe jamas fingir,
ni fingo, ni fingirè
amar llanamenre sè;
Cam. mal os podrè reducir
à que entretengais su pena,
D.I. mil me hazen raxas el pecho.
C. Que mal guante? *I.* es algo estre
Muda de canto Sirena: (cho.
Cam. rindete yà Marte belico.
Calçais guãtes? *I.* sè guardallos
mucho mejor que calçallos:
Cam. condicion teneis de medico.
D.Iu. Bueno;
Cam. ayudadme,
D.Iu. es fauor
que jamas podrè pagar.
Cam. No llegais? *Iu.* temo cegar;
Cam. este respeto, es amor.
Llegad,
D.Iu. dudo;
Cam. llegad,
D.Iu. llego.

Hinca don Iuan las rodillas, y calza à Camila el guante, buelto el rostro al auditorio.

Cam. No poco confuso està;
el rostro bolueis allà
pues yo no sangro don Diego.
D.Iu. Boluile Señora mia;
que te toco mano hermosa?
Cam. hombre soys de poca prosa;
hablad que nuestro es el dia:
D.Iu. porque si à caso tocara
por este guante vna mano:
mirad que intento tan vano,
Cam. poco don Diego importara,
mas si sucediera asi,
que disculpa hauiais pensado:
piè, y no pequeño, le hedado,
D.Iu. responder que no lo vi:
Cam. fuera respuesta de ciego.
D.Iu. Esta

D.I. Esta bien el guante? *Ca.* bien.
D.I. Pondreos el otro? C. tambien;
D.Iu. vos le teneis? *Ca.* esso niego.
D.I. Buscais el guante? C. si, y nò:
mucho Español me mirais;
D. *Iu.* mientras que ocupada estais
baxarè los ojos yò.
Cam. Que los alceis os permito:
D.I. dize amor, sordo à mi mal,
que no soy yò Aguila real
que mira al Sol de hito en hito.
Cam. Arroxar el guante quiero.

Arroxa Camila el guante.

D.Iu. Por que ocasion;
Cam. el me adora,
D. *Iu.* el guante arroxais señora?
Cam. porque està sin compañero.

Vase Camila.

D. *Iu.* Fuese, y funda de su mano
que mas que la nieue es blanca,
para que la alçase yò
dexò en medio desta sala.
Venid à las mias, prenda
de otra Campaspe bizarra,
pero mas discreta que ella
mas hermosa, noble, y casta,
que potencias tengo yò,
que mucho mejor que Ytalia,
que tanto à sus damas loa,
os haran fiestas, y saluas.
Pero que es esto que veo?

Saca el papel del guante.

que es papel responde el alma.
Venturosa suerte mia,
pregonad que à las ventanas
del cautiuo coraçon
ponga mi amor luminarias;
las ventanas son los ojos,
siruan de candidas hachas
mis amorosos deseos.

Sale Laurencia, y asomase por detras del tapiz Theodoro.

L. Solo vn hombre està en la sala,
The. siguiendo vengo à Laurécia,
que ha meses que por su causa
estoy enfermo de zelos.
L. Dō Diego es; que lee vna carta.
D. *Iu.* Breue papel, assi dize;
Theo. al Español mira: à ingrata

Lee don Iuan el papel.

I. Que he de escojer? si: pues quiero
al que tiene el compañero.
Theo. Vna, y mil vezes le mira.
D.I. No estais enigma muy clara,
que puede ser que Camila
sospeche que el Sol de Mantua
tiene la prenda que yò:
The. no ay que dudar, ella le ama.
Lau. Otra vez te vengo à hablar;
D,I. desta lo saurè, *Th.* ya le habla:
Lau. bien se que responderas,
vete muger, que me cansas,
pero amor, que es dueño mio,
que te persiga me manda.
D. *Iu.* Laurencia assi te de el Cielo

quietud, gusto, y vida larga,
La prosigue, *Iu.* que me declares
si piensa Camila, *Lu.* acaua,
D.I. que tengo yo vn guante suyo?
La. no, *Iu.* perecio mi esperança:
The. rauiosos zelos me aflixen,
D.*Iu.* ardientes zelos me abrasan.
Mas que al de Vrbino famoso
està inclinada al de Mantua:
piensa que el le tiene? *La.* si.
D.*Iu.* Quierele mucho?
Lau si;
D.*Iu.* calla.
La. Bien le he respondido: *T.* ape-
escucho de sus palabras (nas
sonoro azento; *Iu.* ay de mi:
La. muere del mal con que matas;
D.*Iu.* desesperado me voy.
Lau. Escuchame à mi: *Iu* repara
en que si te acercas mucho,
Roma seras abrasada,
yo Neron, y harè Tarpeya
del abismo de mis ansias.

Vase don Iuan.

Theo. Tiempo es de salir, *L*, cruel,
traidor, aleuoso, *The.* à falsa,
que bien mis desuelos sientes,
que mal mis seruicios pagas.
A vn Español que ayer vino,
La. trazando estoy mi vengança,
Theo. ruegas desta suerte? *L.* Yo?
primero mano bastarda
me arrastre por los cauellos:
Theodoro tuya es mi alma,
vengame deste Español,
que con tan loca arrogancia,
dize que las Milanesas
son impertinentes, vanas,
necias, presumtuosas, feas,
descorteses, y villanas.
Dixo que queria seruirme,
Theo. matarele à cuchilladas,
Lau. despreciele, por lo qual,
buelto de color de brasa,
respondio lo que te he dicho,
Theo. boluera en cartas à España.
Lau. Tuya serè si me vengas,
The. fuerte y famosa es mi espada,
vete mi bien, *Lau.* furia es
vna muger despreciada.

Vase Laurencia.

Theo. Tu te atreues Español
à requebrar vna dama,
en quien yo he puesto los ojos?

Sale don Iuan.

T. Que haremos ardientes ansias,
si es desesperacion loca
lo que era cuerda esperança?
Hidropico el pecho mio
me està pidiendo agua clara,
dansela los zelos, y es,
mas que la del mar salada:
por que en fin como de fuego,
tienen tormentos de agua.
Ni allà descanso, ni aqui:
mas con zelos, quien descansa?
O monstro vil de la tierra,
parda biuora pisada;

que com-

que coraçon no destruyes?
que entendimiento no abrasas?
T. Este es dō Diego, I. Theodoro:
Theo. en la puerta de Nouara
tengo que hablaros: I. y que es?
Th. daros à entender que España,
no tiene como Milan
discretas, y bellas damas.
D. I. Quando he tratado yó deso?
The. Remitiendolo à las armas
conocereis vuestro engaño:
D. Iu. escuchame vna palabra.
Theo. Don Diego yó os desafio:
D. Iu. la Yglesia sancta me manda;
Theo. sagrado buscais aora?
D. Iu. que à desafios no salga.
No te puedo obedecer;
pero miras como hablas,
porque para arrancar lenguas
siruen de manos mi espada.

Vase don Iuan, y por la otra parte del tablado, sale Camila.

Th. Viue Dios que es vn couarde.
Cam. Quien es el couarde? acaua
de dezir quien es, *Th.* señora,
el Español que tu alauas.
C. Tiene Ytalia hombre como el?
Th. mejores que el tiene Ytalia.
Cam. Hasle visto renir? *Theo.* nó;
pero vile aqui, que estaua
diziendo à Laurencia amores,
Cam. atrauesasteme el alma.
Theo. Desafiele: *Cam.* por que?
Theo. porque dixo que las damas
de la ciudad de Milan
eran necias, y liuianas.
C. Que te respondio? *T.* muy grave: (ue:
la Yglesia sancta me manda
que no salga à desafios,
Cam. fuè resolucion christiana.
Piensas buscarle? *The.* Pues nó.
Cam. Solo tu?
Theo. solo;
Cam. con que armas?
T. con las que ciño, *C.* son debiles,
T. nunca à mi me han hecho falta:
Cam. busca quien vaya contigo;
dexadme zelos. *Th.* No basta
para vn Español mi esfuerzo?
Cam. si hablaras menos, bastara.
Theo. Tu veras presto quien soy:
Cam. quien es veras, si le aguardas,
que huyēdo del vi à seis brauos
ponerse en los pies mil alas.
T. Que huyeron? *C.* como yó a ti,
le boluieron las espaldas.
T. Yo harè que el buelua las suyas,
Cam. impertinente, obra, y calla.
Theo. Si eres tan brauo Español,
solo en el campo me aguarda.

Vanse, y salen don Tello, y don Iuan.

D. T. Que eso respondistes? *Iu.* si.
D. T. Es loco ese hombre? *I.* no sè,
D. Te. cierto que lo sospechè
luego que baxar os vi.
D. I. Respondi bien? *T.* cuerdamē-
D. Iu. Theodoro publicarà (te.
que vn couarde soy, *T.* no harà,
D. I dizenme que es maldiciente,

D.T. no seos de nada don Iuan,
*D.*I, es fuerça que se me dè:
pero dezidme que harè?
D.*Te.* no tiene calles Milan?
D:*Iu.* entendido estais, el viene,
D.Tel. solo?
D.*Iu.* no,
D.Tel quantos son?
D.Iu. tres,
mas lo mismo que vno es.

Salen Theodoro, Leandro, y Dionisio.

*L.*Yo se que aquesto os conuiene:
Theo. de vos estoy satisfecho,
pero solo me hade hallar;
Dion. vuestro lado hedeocupar,
T. soys Dionisio hõbre de hecho,
mas yo os juro q̃ el no aguarde.
D.*Tel.* Pocas palabras don Iuan;
The. mas que valiente es galan,
Lean. jamas vi Español couarde.
*Theo.*Hombre que asi se escusò
que valor puede tener?
los dos os podeis boluer,
*L.*no lo hede hazer, D.menos yò.
D.*Iu.*Si me acometiere solo
dexadme solo con el,
Dion. lleuareisos el laurel,
que siempre concede Apolo,
al que es vn Marte en el suelo.
D.*Iu.* Señor Theodoro:
Dion. es el?
Theo. si,
D.*Iu.* si al desafio no sali,
fuè por no enojar al Cielo:
Theo. dezid que fue couardia,
D.*Iu.* soys poco sauio,
Theo. yò?
D,*Iu.* vos,
que tener respecto à Dios
es la mayor valentia.
*Theo.*Ya nos vendeis santidad?
D.*Iu* à la Yglesia obedeci,
mas para boluer por mi
campo es tambien la ciudad.
D*io.* Theodoro os desafio,
D.I.es valiente, y principal;
*Lean.*tres venimos, D.*Iu.*es señal
que valgo por treinta yò.
*Th.*Treinta dixo?D.es vn cuitado,
*Lean.*ni à vn por medio vale.

Meten mano, y hazelos huir à cuchilladas,

D.*Iu.* O viles; (quiles,
D.*Thel* guardete Dios fuerte A-
D.*I.*huid, que estando yò airado,
despedazo quanto enquentro,
D.*T.*no haze mas riza vn leon;
*Theo.*herido estoy, *Iu* la razon;
L. huye Dionisio,I.es mi zentro.
Th. Hambriento tigre impaciente
es tu enojò: *Tel.* huyendo van;
que bien que enseña don Iuan
como hade ser el valiente.

IORNADA

IORNADA TERCERA

Salen don Tello, don Iuan, y Pelayo.

D.*Tel.* Que en fin hizo el Conde
las amistades? *D.Iu.* anoche
me lleuò vn rato en su coche
su cuñado el Marques Fauio,
vino el Conde con Theodoro,
el qual, nò del todo sano,
me dio de amigo la mano.
D.*Tel.* ofreceraos montes de oro.
mas sera todo aparēcia.(calma,
Que ay de amor? I calma, y mas
D.*Te.* sentiralo mucho el alma,
D.*Iu.* viento corre de paciencia:
D.*Te.* tomareis puerto don Iuan,
D.*Iu.* con esa esperança viuo:
D.*Tel.* tener el piè en el estriuo,
es ser como soys galan,
pero si quereis de vn salto
quedar firme en su belleza,
dezilde vuestra nobleza,
pues della no os hallais falto,
que como à la de don Diego
excede la que ella tiene,
la desigualdad detiene,
la operacion de su fuego.
D.I. Haueisme aduertido bien.
T. Estimaos mucho su hermano?
D.*Iu.* muestra q̄ si, *T.* y Octauiano
su hermano menor? I. tambien.
Te. Pienso que es gran estudiante,
D.*Iu.* esperando està vn Capelo,
(Octauio
D.*Tel.* dele su Tiara el Cielo.
Han tratado mas del guante
vuestros dos competidores?
D.*Iu.* dixeles que le rompi.
D.T. Supo el Duque el caso? I. si:
D.*Tel.* son soberanos señores;
mirad por vos, *I.* no los temo,
D.*Tel.* siempre la temeridad
se aforra de necedad:
D.*Iu.* gigante fue Polifemo,
pero al fin le matò Vlises.
D.*Tel.* Si yò pudiera don Iuan
os sacara de Milan
como eneas sacò a Anquises
de su desdichada Troya:
D, Iu. ya (Señor) no puede ser.
Pel. Vn guante de esa muger
estima en mas que vna joya.
Iu. Que es muger necio? *P.* Pues q̄
hela de llamar Rozin, (es?
Vallena, Cabra, ô Delfin,
lirio, azuzena, ô cipres:
D. I. llamala Diosa, *P.* a que efeto?
solo ay vn Dios justo y santo;
el puede hazer que Crisanto
me reuele à mi vn secreto:
el, que quitò la sordez
de vn mercader tan honrrado,
de Camila, y de su estrado
puede hazer vn Almirez,
mas no

mas no para vn maxadero
tan grande como eres tu:
ofrezco yo à Bercebu .
parche de tan mal pandero;
testigo vna sepultura,
que en breue tiempo dirà,
lo que aqui encerrado està,
es fealdad, y fuè hermosura.
Perdona si te hablo asi,
D.Te. hablar puede asi vn truhan;
Pel. digo à mi dueño don Iuan
lo que me dixera à mi.
Que por vna muger flaca,
cuya pompa airosa, y graue,
en menos circuito caue
que ocupa el viẽtre de vna aca,
ande vn hombre tan perdido.
Matrimonio pedia vno,
pero al cauo murio ayuno;
asi tu desuanecido,
matrimonio pides, y es
el matrimonio que esperas
como à vn olmo pedir peras.
D.Iu. Astrologo sayagues,
trata de beuer, y dexa
lo que no te và, ni viene.
P. Pues que, quãdo vn mozo tiene
por compañera vna viexa.
O Señor, con vn pimiento
me estrieguen todos los dias
la nariz, lengua, y enzias,
antes que me den tormento,
muger, caduquez, y amor:
licito es el matrimonio,
mas compañera demonio,
quien la hade sufrir Señor?
D.Tel. Venid à ver ciertas galas
que han acauado de hazeros:
Pel. galas? *Iu.* quiero obedeceros.

Vanse don Tello, y don Iuan.

Pel. Tapizes de aquestas salas,
quaresma es yà tiempo sancto,
dezidme por Iesu christo,
si alguna vez haueis visto
sin barua alguna à Crisanto,
Crisanto que fuè Rodrigo.

Sale Rodrigo sin barua.

R. Tiempo es yà, *P.* quien le ha r(pado?
Rod. la barua se meha oluidado.
Pel. Rapadico? aguarde amigo;
mis plegarias oyo el Cielo:
Rod. que hede hazer triste de mi
Pel. aquesta vez le coxi
señor nariz de mochuelo.
Rod. El mejor remedio es este;

Tapase Rodrigo la boca con las manos, y hade pronunciar todas las A, A, de auajo sin quitallas della, dando à entender que tiene dolor de muelas.

a, a, *Pe.* la boca se tapa?
pues quitareme la capa:
Ro. a, a, *P.* mire à vnque me cu(e
media dozena de muelas,
hede ver si es inuencion
lo del no hablar,
Rod. a,
Pel. chiton,

que

que ay çapato de tres suelas.
Piensa que Pelayo duerme;
Rod. a, a.

Sale Bartolin.

Bar. Que es eso Pelayo?
Pe. diole à crisanto vn desmayo:
Ro. a,a, *P.* la,B, venga à verme.
B. Desmayo? *P.* entrò aqui pelado,
diras que no puede ser:
Ba. mucho mejor que de ver
te entiendes de arar vn prado.
Crisanto pelado? *Pel.* luego,
Bar. dexa en paz éste inocente;
Ro. a, a, *P.* no ay, a; que esta gente
quiera hazer à vn linze ciego.
Bar. De dolor de muelas rauia,
Pe. luego yà os dixo su mal,
Bar. por señas habla animal;
Pel, ésto de animal no agrauia.
Otra vez digo que luego
me enseñe la boca, *Rod.* a,
Pel. coz de mula zaina haurà,
ô puño de monje lego,
si nò me obedeçe, *Bar.* necio:
vete, y buelue:

Vase Rodrigo.

Pel. necio en fin?
Pues yo Señor Bartolin
de muy discreto me precio.
Yo sè que Crisanto es,
Bar. es natural de Milan:
Pel. como yò de Tetuan. (dres?
Bar. No viste oy su hermano An-
no te hablò haurà veinte dias
su muger Theodora? *Pel.* digo
que éste Crisanto es Rodrigo,
Bar. ô estas ciego, ô desuarias,
Pe. cuerdo estoy, y veo muy bien.

Sale Rodrigo, con la barua puesta, y las manos en la boca, de modo que la barua no se vea.

Rod, A, a, a, *P.* otra vez a, a?
gana, viue Dios, me dà
de romper vna sarten
en su colodrillo: *Bar.* di;
Pel. que he de dezir?
Rod. à,
Pel. ô, û:
enfermo de Bercebu
dexame, ô vete de aqui.
Bar. Curas dolores de muelas?
Pel. sè vna famosa oracion:
Bar. de quien es? *P.* de san miron,
hijo de miren, mirelas.
Bar. No se reza acà ese sancto;
P. fuè vn sancto q̃ vio muchisimo.
B. Que eres doctor? *P.* graciosisi-
B. di esa oracion à Crisanto, (mo:
quiças sanarà, *P.* ô que bueno.
Para que quede bien sano,
lo que es la derecha mano
se hade meter en el seno,
que la siniestra no importa;
Bar. que dificultad tiene eso:
Pel. oy vereis gente sin seso
lo que mi ingeniazo corta.
Bar. Espera, y se lo dirè,
Pel. mejor me entenderà à mi.

 Duelenle

Duelenle las muelas? si:

Haze señas Rodrigo que le duelen las muelas.

gran mal? yo le curarè.
Tambien xaqueca? catarro?
que graciosos ademanes.

Quita las manos Rodrigo, y asombrase Pelayo.

Iustizia de catalanes
venga sobre tal zamarro.
Bar Quitastele yà el dolor;
Pel. no ay ataxo sin trabaxo,
los ojos te saque vn graxo,
mudo, medio encantador.

Vase Pelayo.

[illegible]l. Bien mi yerro remediè,
Ba. eres Rodrigo entendido,(do;
R. vos prudente, *B.* oy te has dormi
vela bien, *Rod,* asi lo harè.

Vanse, y salen Camila, y Laurencia.

Lau. Yo miro por tu prouecho;
Cam. disimulemos amor.
Laurencia vn vil arador
me està destruyendo el pecho:
Lau. eslo el amor. *C.* cosa estraña;
à buen arbol me acoxi:
Lau. en vn libro antiguo lei
que fuè su madre vna Araña.
Ca. Venus Araña? *La.* y defiende
esta opinion la razon:
por que sus entrañas son
los corchetes con que el prẽde.
Veneno es amor, su pena
à las del infierno ygualo;
pero no fuera el tan malo
si huuiera sido ella buena.
C. Buelue à hablar à aquel ingrato,
Lau. no me lo mandes Señora,
Ca. ya sè tu intento traidora:
Lau. Español de tan ruin trato
no merece, *Cam.* calla necia
que para dezir bien del,
basta boluer yo por el.
Lau. Por hombre que te desprecia
puedes (Señora) boluer?
Cam. por que no.

Sale Octauia con vna guitarra.

Lau. Octauia està aqui;
Cam. vete tu.
Octa. Hede cantar?
Cam. si.
Di que me traiga à beuer
en vn vaso de christal: (Diego.
L. no me has dicho quien? *C.* don
La. Quando tendrè yo sosiego?
Cam. Canta Octauia: a desleal.

Vase Laurencia, y canta Octauia.

Octa. Zagalexa de la villa,
si estas en tus verdes años
tan sujeta à vn Dios rapaz
de que siruen desengaños?
Para hermosear al Sol

sale

ſalen de tus ſoles rayos,
guardenſe dellos los hombres.
por que matan abraſando.
Si à quien amas no deſcubres
fuego que te yela el animo,
como no haſde hazer al guſto
reciuimiento de llantos?
C. Quien compuſo eſe romanze?
Octa. pienſo que el diſcreto Fauio,
Cam. es en coſas de amor, ſauio,
O. hombre es que no pierde lanze.
Cam. Si le perdiera, no fuera
como tu dizes diſcreto:
Octa. eslo en que huye del efeto
quando es la cauſa ligera.
Ca. Si à quien amas no deſcubres
fuego que te yela el animo,
como no haſde hazer al guſto
reciuimiento de llantos?
Diziendome eſtà mi fuego,
que pues que ſoy Tisbe firme,
que acaue de deſcubrirme
al animoſo don Diego:
que aunque ſu antigua nobleça
no yguala à mi real poder.
valor tiene para ſer
Yndimion de mi belleça;
pero imito al cazador,
que cubierto de vna çarça,
vè à vn lado vna ſuelta Garça,
eſcuchando à vn Rui ſeñor,
pero al quererla tirar,
vè tambien al otro lado,
Perdiz de piè colorado
ſiempre fogoſa en bolar:
dizele el alma que eſcoja,
oyenle las aues bellas,
remontanſe à las eſtrellas,
el tiro pierde, y ſe enoja.
Yo tambien à vn lado veo
mi noble honor, no manchado,
al otro el amor bendado,
hermoſo rapaz, Dios feo.
Detengome en eſcojer,
huyenſe los dos, y quedo
como quien tiembla de miedo
di razon que podrè hazer
para ſalir deſta calma:
por que ſi miro al honor,
triſtes paſiones de amor
ſon peſadillas del alma.

Sale don Iuan, con vna toalla, y vn vaſo de agua en vna ſaluilla.

D. Iu. El agua eſtà aqui ſeñora;
Cam. vete Octauia.

Vaſe Octauia.

D. Iu. Ay Dioſa mia.
Cam. Traido haueis agua? *I.* y fria;
Cam. eſtoyme abraſando aora.
D. Iu. Supelo yo, y media ora
la he tenido embuelta en nieue:
Cam. enfermo ſoy que agua beue,
formando en ſu ydea vn rio,
mas es para el fuego mio
poca la que el Cielo llueue.
D. Iu. Ventaxa no os hede dar;
que deſpues q̃ amo à vna Dama,
es poca para mi llama
la del inconſtante mar.
Cam. Agua que me hade abraſar
no puede

no puede entrarme enproue-
I. christal parece deshecho, (cho:
beued: por que si aqui està
sè que la calentarà
fuego que vomita el pecho.
Cam, Hazed la salua, *Iu*. no veis;
Cam. el mucho ver me çego,
D.Iu. que si al vaso toco yo,
que agua en fuego beuereis.
C. Que amais vos? I. Que vos que
C. Yo quiero à mi desigual; (reis?
D Iu. yo tengo amor à mi ygual.
Ca Verted esas perlas bellas,
que he visto salir zentellas
del ampo dese christal.

Arroxa don Iuan el agua en el suelo.

D.Iu. Viertolas para deziros,
sin accion que admi[illegible] engaño,
que me costais en medio año
infinidad de suspiros.
El Alma vengo à pediros;
dadmela, que prenda agena,
ni à vn para mirada es buena,
que sin alma, y con amor,
en custodia de temor
haurè de guardar mi pena. (no:
Quiero à mi ygual, y no en va-
por que he de ser yo caueça
de tan ylustre nobleça
como es la de vuestro hermano.
No ygual à vn simple villano,
que ocupa pagiza choza,
el alma os di, q̃ aun no os goza:
por que sè os ygualo yo,
si por ser don Diego no,
por ser don Iuan de Mendo
Este es mi nombre señora, (za:
que el de don Diego es fingido;
siruo, y puedo ser seruido;
Feuo soy, si vos Aurora.
Mi noble padre, que ignora
que adonis soy cortesano,
nunca aro, ni encerro grano,
que acosta de alarue aljaua,
roxa cruz de Calatraua
es Sol de su pecho anciano.
C. Tu esposa soy, *I*. tal bien Cielos,

Sale Laurencia.

Lau. Aun estan los dos hablando;
que harè si muero rauiando,
mordida de injustos zelos.
No me atormenteis desuelos:
no me aflixais mas congojas,
tu inquietud, q̃ asi me enojas,
la indomable furia enfrena;
mas ay que tiene mi pena
mas caueças que vn roble ojas.
Cam. Laurencia, *La*. señora mia,
Cam. agua que parecio fuego
me truxo aora don Diego,
Lau. la de mis ojos seria:
Cam. tu me das agua mas fria;
toma à don Diego ese vaso:

Dale don Iuan el vaso, y la toalla.

Lau. Hazerme quieres tu ocaso,
mas yo estoruarè tu intento:
Cam. no sè que tiene tu aliento,
q̃ en el yelo del me abraso. (do:
L. No haze poco; *C*. ya te entien
pero aduierte, *L*. estoy mortal,
Cam, que

C. que no hede hechar yo mi mal,
à quien me està aqui vêdiendo:
La. mejor que muchas pretendo,
que en tu quietud no aya tasa:
Ca. prodiga quiero, y no escasa,
lealtad que dize me adora;
pero muger, y traidora,
con solo el aliento abrasa.

Vanse Camila, y Laurencia.

D. Iu. Esperança que haueis sido
la que me haueis animado,
para el premio que oshan dado
muy poco haueis padecido.
El trono en que os han subido
os asegura bonança;
mas quando alegre esperança,
enemiga del rigor,
no se paga con amor
fè que no arrostra mudança.

Salen el Duque, Alexandro, Lupercio, y Theodoro.

Du. Que pide el Rey Español
para su primo don Pedro
la princesa que yo adoro?
Lup. Pensarà ese Rey soberuio,
que no hade negalle el Duque
su hermosa Porcia. *D.* Primero
que el casamiento se haga,
sustentarà el fertil suelo,
muger que no participe
de agua, tierra, viento y fuego.
D. I. De mi Rey estan hablando.
A. Si fuera el Rey hôbre cuerdo,
buscara para su primo
en su belicoso Reyno
esposa que le ygualara.
Du. Pense obligarle con ruegos,
pero en lugar de escriuir
al Duque Iuan Filiberto
que escusase quexas mias,
he reciuido oy vn pliego
del Marques de Modiñan,
en que me auisa, que puedo
con justa causa quexarme
del Rey de Castilla; *Lu.* pienso
que pocas palabras cumple.
Du. Si pudiera cuerpo à cuerpo
mostralle mi justo enojo,
yo sè que no huuiera Feuo
matiçado el verde campo
con dorados rayos bellos,
quando en el campo me vieran,
armado de blanco azero,
Rui señores, que zelebran(no.
triumphos de su Author eter-
D. Iu. Si al Duque respondo aqui,
pierdo à camila, y me pierdo;
por que sin sus ojos soy
triste fantastico cuerpo.
Si callo, y no le respondo,
llamarme don Iuan no puedo,
ni ser heredero noble
del Mendozino don Tello.
Gusto es aquel, y este honor,
joya que no tiene precio.
Ya entra la razon. Que dize?
Decreta el entendimiento
que honor viua, y amor muera.
Ciego rapaz apelemos:
no ay apelacion; porque es

 el juez

el juez razon, juez supremo.
Cruel decreto, antes piadoso;
decreto injusto, antes bueno;
necio decreto, antes sauio.
Reniego yo de decreto,
que hade matarme mil vezes,
si aqui de pesar no muero.
Que es lo que dezis don Iuan?
Temor tiene el valor vuestro?
Quien no le tiene de vn niño,
q̃ puede hazer guerra al tiẽpo?
Blasones de amor confusos,
suelen preparar veneno,
que da el laciuo apetito,
sentado en Pauon soberuio.
Con amor vn hombre viue;
mas sin honrra es cuerpo muer
paciencia amor, que vencio (to:
mi antigua opinion el pleito.
Ale. Digo que es vn loco el Rey:
D. paso que està aqui don Diego.
D.Iu. Licencia os pido Señor,
Du. cosa es que à ninguno niego,
D.Iu. para yr à España os la pido,
Du. por la posta yreis mas presto:
Theo. muy bien despechado và.
D.Iu. Pues yà que libre me veo
de la obligacion que tiene
el que sirue à vn Duque excelso,
tal como vos Ludouico,
que empuñais laurel feueo:
digo que el Rey de Castilla,
Monarca à quien yo obedezco,
puede enseñar à viuir
al mas prudente sujeto.
En ausencia de los Reyes,
deuen hablar con respeto
los Potentados ylustres,
que reciuen honrras dellos:
bien conocido es el mio,
grandes haze de pequeños:
grande soys, pero à mi Rey
le siruen grandes tan buenos,
que pueden como el mejor
pedir para trono vn Cielo.
Si el Marques de Modiñan,
antiguo vasallo vuestro,
os escriue de Turin
la pretension de don Pedro,
de la bondad del Rey sè
que haurà escrito à Filiuerto
os de à vos su gallarda hija;
pero el Duque, como es cuerdo,
se haurà a don Pedro inclinado,
Principe a quien viene el Reyno,
si muere el Rey (q̃ Dios guarde)
sin dexar hijo heredero.
Luego culpalle vos Duque
sin informaros primero,
si lo que escriue el Marques
es caso dudoso, ô cierto,
no es cosa que deue hazer
sagaz Principe discreto,
ni consentillo persona
de mi qualidad y meritos.
Si ay firme palabra en hombre,
se hallarà en el real pecho
de mi catholico Alcides.
Esto es cierto, y si algun necio
(no hablando con vos, que aqui
vuestra autoridad reseruo)
defendiere lo contrario,
hableme si es cauallero,
que yo lo soy, y en el campo
se desdi-

se desdizirà, ô sobre ello
quedarè yo muerto en el.
Du. Castigue tu atreuimiento
mi tudesca guarda. Ola;
D.I. à vn no sè que cosa es miedo:
Du. ola. *I.* à mil de vuestra guarda
saurè yo embiar al infierno
si han hecho para yr allà
bastantes obras, *Du.* Tancredo;

Vase don Iuan.

Lup. tente señor, *Du,* ola, gente!
Alex. seguidme señor Lupercio;
Lup. muera el Español:

Vanse Alexandro, Lupercio, y Theodoro.

Du. mi guarda
tiene valientes tudescos,
si dellos se defendiere,
pasenle el robusto pecho.
Asi en mi presencia se habla
arrogante Español necio?

Sale Laurencia.

Lau. Yndignado el Duque està
contra el ingrato don Diego:
animo rencor. *Du.* Laurencia,
Lau. turbada à tus plantas llego.
Du. Turbada? de que? *Lau.* señor.
Du. di lo demas, *L.* tengo miedo:
D. no le tengas de mi habla? (los!
L. Tu hermana, y D. Diego. *D.* Cie
La. Yo sè que no me has de creer.

Du. Como no he de darte credito,
si ha diez años que conozco
la lealtad de tus deseos.
Quierele Camila bien?.
La. su honor vi ayer por el suelo.
Du. Su honor?
La. Señor si:
Du. es engaño?
La. digo que en nada te miento.
Du. O aleue hermana. Laurencia
haslo visto tu? *La.* el silencio
de la tenebrosa noche
te lo dirà, *Du.* yo te creo,
pero no lo quiero ver;
Lau. vengueme de tus desprecios
ingrato Español, cruel,
que en fin quiero verte muerto,
mas presto q̃ en brazos de otra.
D. O vil muger. *L.* brauo estruẽdo
Du. vete, *La.* tu criada soy.

Vase Laurencia, y sale Theodoro.

The. Ya queda don Diego preso,
pero hombre de mas valor,
no le tiene el siglo nuestro.
Por orden de los dos Principes
don Alexandro, y Lupercio,
salieron en busca del
Leonelo, Oton, y Tancredo,
con la mas lucida esquadra
de tus gallardos tudescos.
Hallaronle junto al Domo,
cercaronle veinte dellos,
mas el con sola la espada
se metio en medio, diziendo:
asi Señores se ofende

el valor de vn forastero?
Con esto suelto, y brioso,
atrauesò à dos, y luego
al Capitan Paulo Oton·
hirio en el braço derecho.
Con cuchillada de vn xeme
se apartò à vn lado Guillermo;
por que vio lleuar à Andres
mano, y broquel de vn boleo.
Hirio despues à Thomas,
à Hérrico, Antonio, y Roberto;
en fin viendo el valor suyo,
tu famoso primo Aurelio,
dixo à vozes: no le maten,
lleuenle à vna torre preso:
obedecieronle todos,
rindio la espada al momento,
que se la pidio en tu nombre
el Capitan. *Du.* Mis secretos
te he descubierto Theodoro:
T. helos callado, *D.* ay que tengo.
The. Que es lo que tienes Señor?
Du. Tengo Theodoro.
Theo. Que?
Du. zelos.
T. Zelos? de quien? *D.* de Camila,
que adora al brauo don Diego.
T. Quien te lo ha dicho? *D.* Laurẽ(cia,
T. traza muy biẽ vn enredo;
Du. dize que lo puedo ver:
The. pues señor verlo primero,
que à tu ylustre hermana cul-
por que yo tẽgo por cierto (pes:
que Laurencia te ha engañado,
D. el alma me has buelto al cuerpo.
Theo. Si el adorara à tu hermana,
huuierate tan resuelto
pedido licencia aqui?
Du. la mejor ley del derecho,
es ver para juzgar bien;
hablame en anocheciendo.
T. Preso don Diego? *D.* bien dizes,
que conuiene que este suelto
para sauer la verdad.
The. Piadoso juez, no seuero
te quisiera ver: *Du.* honor,
Argos hasde ser despierto.

Vase el Duque.

Theo. De tu desgracia me pesa,
brauo Español, segũdo Hector.

Sale Pelayo.

Pel. Mal informado Señor,
asi se prende à mi dueño?
T. O Español, *P.* noble Theodoro:
Th. hasta que libre à don Diego
no ha de entrar contento en mi,
voy à verle; *P.* yo os prometo
que no es don Iuan mi Señor:
don Iuan dixe? soy vn necio;
llamase su padre asi,
Th. guardar sè qual quier secreto.
P. Digo que no es de los hombres,
que burlandose del tiempo
obligaciones oluidan;
The. soy su amigo verdadero,
Pe. no ha mucho que no lo erades,
Th. heme rendido à sus meritos.

Vase Theodoro.

Pel. La ocupacion de mi amo

saue el

saue el Duque Milanesco,
temiendo estoy no me prendan
por malilla de su juego.
Voy à referillo à vn hombre,
que yo diera luego vn dedo,
por solo ser vna vez
su polidexo baruero.

Vase Pelayo, y salen don Tello con ropa de leuantar, y montera, y Bartolin.

D.T. No haze en España este frio,
Bar. goza mejor clima España:
D.T. suele hazerle en la montaña,
apacible asiento mio,
mas no en el mes de setiembre.
Bar. Bizarra ropa; *Tel.* hela hecho,
para que me abrigue el pecho:
B. denle à vn anciano en deziẽbre,
fuego, ropa, y cama blanda,
D.Tel. viuirà, *Bar.* dama ay aqui,
que trae vn jubon de tabi,
sobre camisa de olanda,
quando se yelan de frio
el xilguero, y Ruiseñor,
D.Tel. tienen vn mismo vigor,
la mocedad, y el estio.
Bar. Iuega vn rapaz con la nieue,
quando huye della vn anciano.

Sale Pelayo.

Pel. Rindaseme el viento vano,
que mi ligereza excede
el que corre oy en Milan.
D.Tel. Pelayo, *Pel.* señor Oracio.
D.T. Queda don Iuan en palacio?
Pel. preso dexo yo à don Iuan.
D.T. Que dizes? *P.* que le prendio
la tudesca guarda airada.
D.Te. Resistiose? *P.* poco, ò nada,
mato à dos, y à siete hirio.
El Capitan de la guarda
dizen que quedarà manco:
B. hasta en esto es don Iuan franco.
T. Preso dõ Iuan? P. el te aguarda.
Te. Ay triste; *Ba.* y dà à verle luego;
Pel seruir sin tener ventura, (ra
lo mismo es q en noche obscu-
dar la mano vn loco à vn ciego.
D.T. Vamos; ay desgracia ygual:
B. amor le ha engañado. *P.* espera,
que con la ropa, y montera
pareceras allà mal.
D.T. Dame la capa, y espada.
Preso don Iuan?

Dale Pelayo capa, y espada.

Pel. vesla aqui.
D.Te. Esta fuera el mūdo? *Pel.* si,
Bar. colera teneis templada.
D.T. Algo impropio es este traxe,
venid, y me vestirè.

Vanse don Tello y Bartolin.

Pel. Mil vezes renegarè
de mi lucido linaxe,
se Crisanto, mudo à ratos,
no diere vn buẽ dia à mi pena.
Seruid de juez ropa agena,

Ponese la ropa, y montera.

pues pellejos de diez gatos
amplifican vuestro embes;
mal dixe, que martas son.
Señor mudo, esta inuencion,
hija de mi industria es.
Pongamonos la montera,
serè jurista Aristarco,
que à Bartulo, y à Plutarco
comenta de vna manera.
Antojos piden los ojos,
digo que no se los den,
que no puede juzgar bien,
juez que es amigo de antojos.
No siempre que juzga, dañá
vn juez de vista postiza,
mas siempre el de antojadiza,
quando mejor juzga, engaña.
Ya he visto al mudo baruado:
empeçar quiero à toser.
Pedirele de beuer?
pero no serà acertado.
El viene, llamarle quiero.

Sale Rodrigo, y Pelayo le habla, paseando por el tablado, y sin enseñarle el rostro.

Crisanto: sordo, tonton.
Crisantexo, Crisanton:
soys maduro majadero.
Hede quedar oy sin misa?
diligencia por mi amor.
Crisanto amigo: *Ro.* Señor:
Pel. ya preparo burla, y risa.
Crisanto:
Rod. señor.

Agarre Pelayo à Rodrido.

Pel. Lobazo.
Rod. Señor, *Pel.* no le hade valer
el ay, ay, ay, de antiyer;
hable, ô harè lança el brazo.
Ro. Engañome, *Pe.* ya le entiendo;
buelua acà el rostro, *Pe.* señor:
Pel. baruazas de texedor,
burlas à mi que las vendo?
Ro. señor, *Pe.* no me enoje, y crea:
Rod. señor. *Pel.* Mudexo gallina,
quitareme la pretina,
si mucho me señorea.
Rod. De señor no hede salir:
Pel. oyga acà;
Rod. señor,
Pel. Doctor.

Sale Bartolin.

Bar. Que ruido es este, *Ro.* señor.
Pel. Quiso Crisanto parir
vn carreton de concetos,
pero luego que me vio
con vn señor se aforrò:
Bar. hazenlo assi los discretos.
Pel. Quien señor supo dezir,
tambien dirà lo demas,
Bar. muy lexos del blanco das:
Pel. quereisme contradezir.
Bar. Viniendo ayer de palacio;
Pe. bien por Dios, *Ba.* dexame ha-(blar,
quisieron acuchillar
ciertos

ciertos rufianes à Oracio.
Dos traidores hauia entre ellos,
mas Crisanto que los vio,
con. a, señor., le auisò
que se defendiese dellos.
Pel. Huyò el couarde tropel?
Bar. lleno de espanto, y temor.
Pel. Que hizo Oracio? *Ba.* el, a, se
agradecio al mudo fiel, (ñor,
P. Que dezis? *B.* q̃ hablar no pudo
mas del señor que has oydo:
Pel. cosa estraña. *Ba.* No has leydo
de vn Principe que era mudo,
que viendo que vn traidor vil
queria dar muerte à su Padre
hablò, y le auisò: *Pe.* mi madre
que tuuo injenio sutil
me conto esa historia vn dia,
pero ese mudo obediente,
hablò despues mas que veinte.
Bar. Este que oy es señoria,
serà mañana excelencia,
Pel. no es mejor serenidad?
Bar. serà tambien Magestad,
Pel. charidad, y reuerencia
pudierais dezir tambien.
Bar. Pon al rucio la guardrapa.
Pel. Bolued à cubrirme capa
del animal mas de bien,
que lleua de rienda à otro.
Señor mudo, en conclusion,
mañana nueua licion,
que si no, haurà cuerda, y potro.

Vanse Bartolin, y Pelayo.

Ro. Pues, que yo no me he reido,
no podrè reirme à vn que vea
arrebolarse vna fea,
que anda buscando marido.

Vase y salen Camila, Laurencia, y Theodoro.

Cam. Que està preso el Español?
Th. en la torre del thesoro:
Cam. fuera hede salir Theodoro.
Theo. Luego?
Cam. si
Theo. quieres que al Sol
pida el ruuio coche? *C.* quiero;
Th. habla sin miedo Señora,
C. que te halles dentro de vna ora
en la virgen del Luzero.
Theo. Solo?
Cam. solo:
Theo. harelo asi. (des,
Ca. Laurencia; *La.* mandarme pue
Ca. no quiero que aqui te quedes.
La. Hede yr yo contigo? *Cam.* si.
Lau. Vas àuerte con don Diego?
Cam. voy à dar vida à mi fama:
Lau. no tiene temor quien ama,
ni hombre que priua, sosiego.
C. Mi honor es Sol que no mẽgua.
Camina.
Lau. Yo?
Cam. tu:
Lau. no ves?
Cam. no hade passarse à tus pies
la liuertad de tu lengua.
L. No ves que es tu puesto? *C.* veo
que ves mas de lo que vieras
si menos curiosa fueras

 Lau. Mira

Lau. Mira que yo: *Ca.* yo te creo.
Lau. Tratame con mas amor,
que soy noble, fiel, y honrrada,
Cam. solo à tan noble criada
hiziera yo este fauor.
Lau. Paciencia loco amor mio.
Que en fin hede yr yo delante?
Ca. quiero hazerte estrella errante;
Lau. dias ha que lo es mi aluedrio.
Cam. Pasa, *Lau.* seguirame el Sol.
Temo; *C.* que temes Laurẽcia?
L. que me abrases, *C.* mi clemẽcia
seruirà de guardasol.
Cam. Pasa, *L.* quiero obedecerte.

Pasa delante Laurencia*, y Camila hadeyr detras della.*

Dime si voy bien? *Ca.* bien vas;
que en no dexarte yr atras,
consiste mi buena suerte.

Vanse Camila, y Laurencia, y salen don Tello, vestido bizarramente, con barua larga, y cana, y su habito de Calatraua puesto, y Bartolin con el.

Bar. Pareceis otro hombre aora:
D. Tel. sobre tordillo andaluz,
ha sido esta roxa cruz
cuchillo de turba mora.
Theo. Noble, y venerable anciano.
B. Theodoro està alli, *T.* ydos vos;
B. negociad bien, *T.* guardeos Dios.

Vase Bartolin.

Theo. No tuuo Caton Romano
tal grauedad, ni tal brio;
ya me ha visto, hablalle quiero.
Quereis algo Cauallero?
D. Tel. ver al Duque, señor mio.
Th. No mas de velle? *T.* y hablalle.
Th. Quien soys? *T.* vn hidalgo soy;
Th. no da audiencia el Duque oy.
D. Tel. Que haze?
Theo. duerme,
D. Tel. despertalle.
Theo. Tened paciencia media ora.
D, Tel. Auisareisle vos? *Theo.* si:
Te. ô al Duque hede hablar, ô aqui
me hade hallar la blanca Aurora.
Boluereis? *Th.* sin falta alguna.

Vase Theodoro.

D. Tel. La sala real de Castilla
no tiene mas de vna silla,
tãpoco aqui no ay mas de vna.
Honor que jamas engaña
se la ofrece à mi valor,
que silla en nada inferior
he ocupado yo en España.
Viejo soy, y estoy cansado:
Milan puede perdonar,
que à su Duque hede aguardar
en silla ducal sentado.

Sientase en vna silla que solamente hade hauer en el tablado.

Grande, y noble es Ludouico,
pero en esto no le agrauio,
si bien dexò escrito vn sauio,
ni ven-

ni venturoſo, ni rico,
que vſurpar lauros agenos,
es desfructado interes.
Miren lo que el Mundo es;
mas ſoy aqui, y alli menos.
O vana ambicion del Mundo,
deſgracias tus dichas ſon:
porque es ley de la ambicion
que nadie admita ſegundo.
Purpuras reales fias,
barrancos ſon, huyan dellos,
que es Abſalon con cauellos,
jmperio de largos dias.
Como eres ſueño vil Mundo,
profundo ſueño me has dado,
pero à profundo cuidado
das ſiempre ſueño profundo.
No le puedo reſiſtir,
que viene con furia eſtraña.
Cruz que dais honor à Eſpaña
ſobre vos me hecho à dormir.

Duermeſe, y ſalen el Duque, y Theodoro.

Du. Eſpañol, y pide audiencia?
Th. ſi ſeñor, *Du.* no es marauilla.
Dōde eſtà, *T.* duerme en tu ſilla:
Du. buen roſtro, graue preſencia.
T. El ſētado, y tu enpiè? Aguarda.
Du. No hechas Theodoro de ver,
que no puede perecer
hombre que tiene tal guarda.
T. Guarda tiene? *D.* vna Cruz bella.
Th. Duerma en piè. *D.* bueno es tu
mas caſtigarate el Cielo, (zelo,
ſi no hazes mas caſo della.
Th. Mal parece humildad tanta:
D. de tierra ſoy yo, *T.* eſo es cierto.
D. Que harà Theodoro deſpierto
hōbre que dormiendo eſpanta?
Theo. Licencia pudieras darme;
Du. Cruz de Calatraua es,
Theo. trono hizo aqui de tus pies,
Du. hizolo para auiſarme.
Theo. Dormiendo te auiſa? *Du* ſi:
T. callar quiero; *D.* denle à quien
me ſupo auiſar tambien
la miſma ſilla que à mi.
Theo. Vaya por ella à Caſtilla.
Silla como à ti? *Du.* ſi amigo.
Theo. Mira Señor,
Du. baſta:
Theo. digo
que à nadie dà Milan ſilla,
ſi no es que ſacro Rèy ſea.
Llamarele? *Du.* error ſerà:
porque no deſpertarà
haſta que otra ſilla vea. (do:
T. Tu grandeza, *Du.* yo me entien
Th. no mirar portu decoro;
Du. menos conſejos Theodoro.

Vaſe el Duque.

T. Muy pocos medran dormiēdo,
como éſte q̃ duerme, y medra.

Vaſe, y ſale Pelaye.

Pe. Noble Atlante de Milan,
mira que el preſo es don Iuan;
librale Duque de piedra, (mol,
Marques, de bronze, y de mar

 Rey de

Rey de oy no ſoy loque ayer:
por-que para el no hade hauer,
cuchillo, cordel, ni arbol.

Ve à don Tello, y aſombraſe.

Valgame el ama de vn cura!
Señores aqui dio fin
la farſa de Bartolin;
ay tal bien? ay tal ventura?
Cruz roxa, y veſtido godo?
viue el Cielo que es don Tello.
Mudo Vron, mudo Camello,
oyme lo has de pagar todo.
Rapate, y pon de tu parte,
quarenta azumbres de vino,
que diez libras de tozino
hede gaſtar en pringarte.

Sale Theodoro, con vna ſilla, y daſela à Pelayo.

Th. Pon aqueſta ſilla alli:
Pel. en bueſtra buſca venia,
eſperad, *Th.* largo es el dia,
Pel. al mudo hede traer aqui.

Vaſe Pelayo, y Theodoro, y deſpierta don Tello.

D. Te. Piſando circulos de oro
marcha ya à ocidente el Sol.

Salen el Duque, y Theodoro, y hablen, teniendo Theodoro leuantado el tapiz.

The. Deſpierto eſtà el Eſpañol:
Du. mira loque haze Theodoro.
The. Eſtà en tu ſilla ſentado.
D. Tel. Soñaua que à don Iuan vi,
con mayor cruz que eſta mia,
entiendeſe bien caſado.
Pero otra ſilla hallo aqui.
Du. Puedes entẽder lo que habla?
The. no ſeñor, mas ya eſtà en pie.
D. Tel. corta viſta, y pena larga,
ſuele tener de ordinario
quien como yo peina canas.

Salen ama al tablado el Duque, y Theodoro.

Du. Llamale, *Th.* el Duque eſta alli.
D. Tel. beſarè ſus nobles plantas,
Du. no lo conſentirè yo,
D. Tel. de mi Rey es eſta carta:
Theo. voy a ſeruir à Camila.

Dale vna carta, leela el Duque, y vaſe Theodoro.

D, Tel, cauſa de todas las cauſas
ſi vos me amparais aqui,
verè veſtida mi Fama.
de reſplandores celeſtes.
Du. Caueça de tan gran caſa
mereçe mas honrra que eſta.
Tel. Dos ſierpes teneis por armas,
ſeñal que vueſtra piedad,
baruaras fieras amanſa.
Du. Vueſtra excelencia ſe ſiente,
D. Te Gran Potentado de Ytalia,
tenedme por mas cortes:

Du.

Du. no hede escuchalle palabra,
si primero no se asienta. (ta,
Te. Tan gran merced, y hõrra tan
son grillos que me poneis:
Du. el mas grandioso Monarca
le suplicara lo mismo.
Te. Ya que vuestra Alteza manda,
que no le refiera en piè
pesar que me aflije el alma,
rogarè a vn criado vuestro,
que vn taburete me traiga:
por que àun que mi casa es
tan antigua, yllustre, y alta,
parecerè bien sentado
en silla, vn grado mas baxa,
que la rica que ocupais.

Hablale el Duque enpiè

Du. El Rey de España me encarga,
que le sirua, estime, y honrre.
Que eslo que pide? que manda?
D. *Te.* pido que me deis mi hijo,
baculo fiel de mis canas.
Du. Hijo suyo tengo yo?
Te. presso, y no con pocas guardas.
Du. Luego don Diego es su hijo?
D. *Te.* sucesor es de mi casa:
Du no lo he sauido hasta aora.
D. Te. Sali (gran Señor) de España,
para mirar por don Iuan,
que aqui don Diego se llama.
Vile inclinado à ver tierras,
dixele que viese à Ytalia,
primero que à Yngalaterra,
Flandes, Alemania, y Francia.
Alaucle ésta ciudad,
famosa en quanto el mar baña:
salio con deseo de vella,
seguile, y en dos semanas
lleguè à Milan, mudè el traje,
teñime la blanca barua,
haziendome en vn momento,
mercader que vende, y trata.
Dile cartas para mi:
llegò, y diome à mi las cartas,
pero no me conocio:
Du. inuencion sutil, y rara.
D. Te. Yo le acomodè con vos:
por que me dixo que amaua
cierta Dama milanesa.
Du. Si es ésta Dama mi hermana?
D. Te. Asi yllustre Ludouico,
la corona jmperial sacra
ciña el mayor de los hijos, (uia,
que os diere el Cielo en Octa
peregrina rama hermosa
del tronco de Maria sancta,
que me entregueis à don Iuan:
por que tiene en la montaña,
si no cuidades como ésta,
blasones de eterna Fama.
Du. Por el yrè a la prision.

Salen Alexandro, y Lupercio, y Hernesto, de camino, con vna carta.

Al. Este hidalgo os trae vna carta
del gran Duque de Sauoya.
Du no quiero mas biẽ q̃ à Octauia.
Que es de la carta? *Her.* esta es:
Du. vn cintillo de esmeraldas,
que no le tienen mejor
los Reyes

losReyes deEſpaña, y Francia,
os pienſo dar en albricias:
Her. boluerè rico à mi patria.

Lee el Duque.

Los meritos de vueſtra Alteza, y la interceſion del Rey de Caſtilla (à quien vueſtra Alteza deue particular amiſtad) me obligan à que efetue el caſamiento de vueſtra Alteza con mi hija Octauia: ſirnaſe de embiar por ella à Bercey, que la entrega yrà à cargo de mi ſobrino Alberto. Guarde Dios à vueſtra Alteza. Iuan Filiuerto.

*Her.*Dos mil años la gozeis:
Du. yo os deſpacharè mañana.
Alex Cruz eſpañola es aquella,
*Lup.*es deuota della Eſpaña.
*A.*Chriſto, Monteſa, y Santiago,
Alcantara, y Calatraua
ſuſtentan ſu monarquia.
Du Cuidado me dà mi hermana:
ſeñor don Tello venid.

Vanſe todos, y quedaſolo Herneſto.

Her. Cortede Milan bizarra,
Sauoya os dà vna Duqueſa,
diſcreta, hermoſa, y gallarda.

Sale Pelayo con Rodrigo, a quien hade traer agarrado.

Pel. Corchete marcado ſoy
deſpues q cayò en mis garras,
*Rod.*Señor, *Pel.* digole que calle,
*Ro.*ſeñor, *Pe.*por ſanta Leocadia,
*Rod.*ſeñor, *Pel* que ſi no camina,
*R.*ſeñor, *P.*que alfiler de à blanca,
*Rod.*ſeñor, *P.*le hade atormentar,
Rod, ſeñor, *P.*mudo garrapata,
à don Tello hade ver oy:
pero no es èſta la ſala
donde le dexè dormiendo?
*Her.*Bizarra y lucida guarda
tiene el Duque de Milan.
P.Oye hidalgo, vna palabra.(que
H.Que quiere? *P.*aquel noes elDu
*H.*el Duque es, *P.* quien le acõpa
*H.*vnEſpañol, y dosPrincipes.(ña

Vaſe Herneſto.

Pel. Venga;
Rod. ſeñor,
Pel ſi no calla,
hede hazer de ſus narizes,
lo que hizo vna vieja falſa
de vna nieta que tenia,
que por yluſtrar ſu caſa,
la vendio à vn titulo pobre,
todo ambicion, y eſperanças.

Sale Bartolin.

*Bar.*Ieſus donde vas aſi?
*Pel.*ſigame, y verà como anda,
de vn quarto de ora à eſta parte,
el demonio en Cantillana.
Bar. Aſi lleuas à Criſanto?
*Pel.*ſoy ſayon mayor de marca;
*Bar.*bouo de palacio eres,
mirante

mirante, rienſe, y callan.

Vanſe, y ſalen Camila, y Laurencia con mantos, Theodoro, y el Capitan de la guarda.

Cap. Deſde eſta ſala podra
ver vueſtra alteza à don Diego.
L. Bien dizen que amor es ciego.
Ca. Vino el bayo? *Th.* auaxo eſtà.
Cam. Capitan de vos me fio. (llar,
Cap. Que hede hazer? *C.* ver y ca-
porque al preſo hede librar.
Cap. Señora, *C.* eſte es guſto mio:
Cap. ſauraſe luego en Milan,
Ca. poco importa, *Cap.* no replico:
Cam. ſi os culpare Ludouico,
yo eſtoy aqui Capitan.
Cap. Sucederan graues daños;
Cam. faltale à mi fè valor?
Th. Aqueſte ſi que es amor,
no el tuyo lleno de engaños.
La. De vn muerto no diferencio.
Cap. Libralle? *Ca.* y luego hade ſer.
Cap. El ſale: *Cam.* puedeme ver?
Cap. de ningun modo, *Ca.* ſilencio.

Sale don Iuan ſin eſpada.

D. Iu. Loco penſamiento vano,
que mides en tiempo breue,
yà ocultos ſenos marinos,
yà bellos tronos celeſtes:
poco tiempo ha que te viſte,
no como aqui entre paredes,
quexandote àquien no te oye,
hablando à quien no te entiẽde,
ſino mirando vnos ojos,
que al mas diſcreto ſuſpende
lo graue, y alegre dellos:
por que proceden de ſuerte,
ſiempre que en campos de perlas
hermoſos ſoles parecen,
que no es lo graue enfadoſo,
ni deshoneſto lo alegre.
Ya eres penſamiento mio
Tantalo que de ſed muere,
viendo correr aqui arroyos,
viendo ſaltar alli fuentes:
pero quien pudo, y no quiſo,
padezca penas crueles
que eſta es la juſticia que hazen
mi amor, y fè inobedientes.
Obligaciones de honrrado
ſon las que en priſion me tienen:
por que tiene algo de infame
el que por ſu Rey no buelue;
pero quando conſidero,
que mis ſuſpiros encienden
de aqueſta empinada torre
los dorados chapiteles,
bramo como toro herido,
quexome como hombre auſente
de hermoſa muger que adora,
que es viuir viendo la muerte.
A quien me quexarè aqui,
ſi ſolo tengo preſentes,
reforçadas rexas triſtes,
menos que mi dolor fuertes?
Si acude al tacto el eſpiritu,
toco pintados cipreſes,
llenos de noturnas aues,
que pronoſtican mi muerte.
O confuſion jamas viſta!

quando no te llaman vienes,
quando te dan vozes huyes,
zentro en fin del Mundo aleue.
No soy como el solitario
que quando vè que amanece
se regocija saltando
de laurel en laurel verde:
por que yo enesta prision,
tengo en lugar de laureles
losas que mil vezes riegan
ojos que parecen fuentes.
Cam. No mas lastimas don Iuan,
que à vn pedernal enternecen
tus lamentaciones tristes.
D. I. Señora! *Cam.* si me obedeces,
tendrè quietud, y tu vida. (tes,
I. Que me mãdas? *C.* que te ausen
que auajo te aguarda vn bayo,
mejor que algunos del Betys.
No es poco rica esta joya,
que cien diamantes que tiene,
valen veinte mil escudos;
tomala don Iuan, y vete,
que para viuir penando
manda amor q̃ aqui me quede.
D. Iu. Tapate señora mia,
que es tu hermano este q̃ viene:
Cam. tu le auisaste Laurencia,
Lau. si le he auisado me afrente
la mayor amiga mia,
Cam. esta vez quiero creerte.

Cubrese Camila el manto, de modo que le tape el rostro.

The. Esconderme quiero aqui,
que entre el tropel de la gente
podre parecer despues.

Salen el Duque, Alexandro, Lupercio, D. Tello, y acompañamiento.

Tel. Hazeisme dos mil merced[es]
Du. Capitan,
Cap. señor;
Du. y el preso?
C. dos mugeres le entretienẽ. (ci[e]
D. Quiẽ son? *C.* tu hermana y Laur[en]
Du. hõbre es don Iuan que mere[ce]
la hermosura de Camila,
pero es fuerça que condene
la desemboltura della.
Iu. Que temeis? *C.* temo perderte,
D. Iu. No soy vuestro esposo yo[?]
Cam. vida de mi gusto eres.
Iu. Padre y señor! *Te.* hijo amado
Iu. Vos aqui? *Te.* he venido à verte
Du. Que me aconsejais honor?
Matarela? no conuiene:
porque vna traicion no honra,
ni escusa infamias la muerte,
quando de eleccion mas buen[a]
puede vn Principe valerse.
Al. Solo habla el Duque, *Lu.* alg[o]
D. bueno serà resoluerme. (ha visto
Señor don Iuan de Mendoza,
esta Señora pretende
que con ella os desposeis. (ne;
Te. Como? *Du.* deudos nobles tie
dalde la mano, *D. Tel.* eso no
Du. yo se que en ello no pierde;
Iu. no os quexeis despues de mi,
Du. dadsela, y obligareisme:

I. vuestro esposo soy, *D.* descubrete.

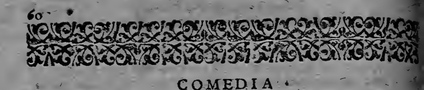
Descubrese Camila.

Cam. Milan te llama el prudente,
perdona hermano mi yerro:
Du. à don Iuan selo agradece,
que à no ser como es tan noble,
tan cortes, sauio, y valiente,
me hallaras menos piadoso:
Iu. hõrren vuestros pies mi frente.
D. Marques deComa abraçadme.
D. Te. El Cielo nos fauorece.
Lu. Esto es razon? *Ale.* esto es ley?
Du. yr contra lo que Dios quiere,
es querer sobre Bolcan
plantar colosos de nieue.
Ale. Si dello se sirue Dios,
paciencia, y obedecelle:
Lup. lo mismo respondo yo.
Th. Bella Laurencia: *La.* q̃ quieres?
Th. sauer que te dize el alma?
Lau. que dexe de aborrecerte:
Th. no quiero mirar à agrauios;
hablarè alDuque? *L.* biẽ puedes,
Th. no es tiempo aora, *La.* es asi.

Salen Pelayo, Rodrigo, y Bartolin.

Pe. Ve aora à don Tello? vele?
Ro. quitome la barua, y hablo.
P. SantoDios! *Du.* q̃ ruido es ese?
Pe. vn mudo que habla, *Iu.* Rodri
Ro. en todo el globo terrestre, (go:
no hade hallar tu ylustre padre
mozo como yo obediente.
El mudo soy, y el Oracio.
Tel. Mandele que emmudeciese,
hasta llegar à este punto,
Ro. merecido he que me premies:
D. Te. mandote vna lengua de oro,
Pel. como treinta libras pese,
tomala, y cierra los ojos.
Ba. Negociasteis, *Te.* gentilmente.
Ba Dezidme que? *Te.* casamiento.
Bar. Con Camila?
D. Tel. si,
Bar. gran suerte.
Du. Por mi bella esposa Octauia
partirà el lunes que viene
el Señor Tello:
D. Iu. y de fin
como hade ser el valiente,

Fin de la Comedia de como hade ser el valiente.



COMEDIA

DE LA YGVALDAD EN LOS SVGETOS.

Hablan enella las personas siguientes.

El Rey Bermudo.
Don *Iuan de Velasco.*
Don Fernando de Estrada.
Don Diego *Osorio.*
Abderramen Rey moro.
Muza, y Ali moros.
Tarfe, y Zelin moros.
Sultan, y Hamete moros.
Don *Fadrique cauallero.*
Iuan de Herrera.
Don *Pedro cauallero.*
Bernardo mercader.
Bartolo pastor.
Ramiro, Pelayo, y Garcia.
Alberto estudiante.
Gonzalo lacayo.
Guzman lacayo.
Vn musico.
La Reyna de Leon.
Doña Leonor Enrriquez.
Doña Eluira Flores.
Ordoño criado.
Mileno, y Gracian Soldados.
Aluarado Capitan.

IORNADA PRIMERA.

Salen Gonzalo, y Guzman lacayos, terciadas las capas.

Go. Por estar en palacio: *Gu.* humor gracioso;
de quando aca Gonzalo da en furioso?
no le basta ser loco? *Go.* mentecato,
yo soy hombre que pido, y doy barato,
escupo, como el mas valiente, en rueda,

para

para que en el hablar nadie me exceda;
se dezir vn mentis, y si me enojo,
dexo de vn moxicon à vn hombre cojo,
entiendese en mi ydea; *Gu.* yo le creo:
Go. si à caso con despejo bufoneo,
sigo en aquesto à muchos, que en la corte,
lleuan aqueste humor por guia, y norte:
por que en ella Guzman, nó ay quien se aplique,
si no à vender palabras de alfeñique,
para que por sutiles se zelebren,
sin aduertir que es malo que se quiebren,
que ya por nò cumplirse las palabras,
mugeres toros vemos, y hombres cabras.
Gu. Que tiene esso que ver con mi porfia?
Go. Yo digo que hasde ver aqueste dia
preferido à Fernando: *Gu.* por valiente,
cubrira de laurel su ylustre frente
el famoso don Iuan: *Go.* Fernando solo
es digno del laurel, arbol de Apolo.

Salen por vna parte del tablado doña Leonor Enrriquez, y por la otra doña Eluira Flores, bizarramente vestidas.

Leo En que entiendes Guzman? *El.* que hazes Gonzalo?
Gu. Prefierote à Diana, *Go.* al Sol te ygualo:
Gu. por que es angelical esa hermosura:
Go. por que adornan tus rayos su luz pura.
Leo. Por que era la pendencia? *Gu.* ese ignorante.
El. Por que enojado estas? *Go.* ese arrogante,
Gu. dize que à don Fernando, por ser hombre
de admirable prudencia, Fama, y nombre,
hade mandar el Rey, que por tropheo,
ziña el verde laurel, cetro feueo.
Go. Defiende que don Iuan, por ser escudo
del inuencible, y sauio Rey Bermudo,
para que el nombre suyo en bronzes viua,

dara al verde laurel su frente altiua.
Gu. Agrauio què vengara, à estar en parte,
que pudiera aprender de mi el Dios Marte.
Go. Ofensa que vengara, si en el campo,
estampara las plantas que aqui estampo.
El. La prudencia fuè siempre preferida;
Leo. la fortaleza es alma que da vida.
El. Yo defiendo tu parte, *Leo.* yo la tuya.
Go. Soles de España soys, *Leo,* Eluira arguya:
Go. juntos los Reyes salen: *El.* di à Fernando
que gustare de hablarle. *Go.* Donde, y quando?
El. ésta noche à las onze en el terrero:
Leo. di à don Iuan que esta noche hablarle quiero.
Gu. Que puesto? *Leo.* el ordinario, *Gu.* el lo desea:
Leo. dile Guzman que venga, quando vea
que ay silencio en palacio; *El.* enesto aduierte,
Go. no procuro mas bien que obedecerte.

Salen el Rey Bermudo, la Reyna, don Diego Osorio, y a cōpañamiento, y sientan se los Reyes en sil as, y las damas en el suelo.

R. Sientese aqui vuestra Alteza.
Don Diego Osorio, *Di.* señor,
R. ya saues que de mi amor
naze tan grande tristeza.
Consuelame tu entre tanto
que tan bellos soles miro.
Ra. Suspirais señor? *R.* suspiro,
por no dar entrada al llanto,
que aunque el real sufrimiento
llegue al extremo mayor,
con lagrimas de dolor
no dize su sentimiento.
Ra. Suspirar el Rey asi?
no se que sospechè Cielos,
amor serà, que los zelos
se hazen ya dueños de mi.
Que no puedo yo sauer
que pena os aflixe? *R.* no.
Di. Doña Leonor te miro:
R. presentala mi poder
trono real, y grandeza.
Di. Viue el Cielo que te mira,
R. Quien D. Diego? *Die.* doña Eluira
R. rinde à su rara belleza
la corona de Leon,
por que à sus pies la pusiera
solo porque vn si me diera.
Die. No es pertinaz confusion;
R. di don Diego, *Di.* no es locura
querer à dos? *R,* no lo niego,
pero en Rey, amante ciego,
no busques jamas cordura.
Di. Yo señor, *R.* para despues
dexa esta platica, *Di.* es justo
que no salga de tu gusto.
Tocan caxas dentro.
R. Quien viene? *Di.* Fernãdo, *R.* es
famoso Solon Hispano:
Di. no pierde punto don Iuan,
R. no fuè tan gran Capitan
el inuencible Africano.

Tocan otra vez las caxas, y salen don Iuan de Velasco con baston de General, vestido à lo Soldado, y por la otra parte don Fernando de Estrada, con capa, calza, y gorra.

Fer. Los pies pido à vuestra Alteza;
D. Iu. merezcalos yo señor.
R. Estimo vuestro valor,
alauo vuestra nobleza.
D. *Iu.* Bella Aurora deste Sol
dame los pies; *Fe.* Porcia bella,
de aqueste luzero estrella,
como del Reyno Español
clara, y apacible Alua,
dadme las plantas hermosas,
pues entre purpureas rosas
les haze el Aurora salua.
R*a*. Don Fernādo alçad del suelo:
R. don Iuan no esteis vos assi;
Fer. vuestro es el ser que ay en mi,
Iu. ser, para ti, me dio el Cielo.
R. Bien sè que no tiene el Mundo
dos hombres mas principales,
mas prudentes, y leales,
Fer. es por ser vos sin segundo.
R. Vos mereceis nombre eterno:
R*a*. vos memorables historias.
Iu. Quiero contar mis victorias.
Fer. Quiero dezir el gouierno,
con que procedi, durante
vuestra real comision.
R. Licurgo soys de Leon,
R*a*. soys de Leon fuerte Atlante.
Iu. Yo Señor, *Fe.* yo inuicto Rey.
Iu. Fernando hablad vos primero:
Fer. preferiros don Iuan quiero,
Iu. la razon dizen que es ley;
vos la teneis, y assi es justo,
que os oygan primero à vos;
Fer. no lo he de hazer viue Dios,
D. *Iu.* no quiero daros disgusto.
Con seis mil de tus leoneses,
tan gallardos, como diestros,
si con el humilde humildes,
con el soberuio soberuios,
del coronado Leon,
temido en quantos Ymperios,
Reynos, Prouincias, y Estados
baña el mar, y alumbra Feuo,
sali vn jueues por la tarde
con tan alentado esfuerço,
como firme confiança,
en los christalinos Cielos.
Hallè del moro atreuido,
Rey cordoues brauo, y fiero,
el exercito animoso,
à la entrada de tu Reyno.
Veinte mil moros traia
tan arrogantes, y diestros,
tan resueltos, y esforçados,
tan gallardos, y parejos
en las cifras, y en las bandas,
en las adargas, y petos,
que no pudiera pedir
mas bella vista el deseo.
Desde el punto que llegò
tu exercito à vista dellos,
huuo algunos desafios,
donde el valiente Cisneros,
valeroso Benauides,
brauo Osorio, y fuerte Tello,
mostraron el valor noble
de sus belicosos pechos.
Ocho dias estuuimos
frente, à frente, y al noueno
me presentò la batalla
el Rey cordoues Mahometo,
diziendo à sus Capitanes;
en esto que aora emprendo,

tendrè la dicha de Cesar
no la del Magno Pompeyo.
Reziuile con tu campo,
acometiendo ligeros
los indomitos cauallos,
que al son del belico estruendo,
rompiendo pequeñas guijas,
rociando argentados frenos,
ya hipogrifos parecian,
ya sierpes, que siembran fuego.
Viose en vn momento el campo
sembrado de cuerpos muertos,
y en balsas de sangre mora,
piernas, ojos, brazos, sesos,
pero tan sangriento estrago,
no influyò en mi gente miedo,
antes para pelear
les dio reforçado aliento.
En medio de la batalla,
vi à vn Fatiman (cuyo cuerpo
de gigante parecia,
por lo robusto, y soberuio)
hazer tales marauillas,
que desde su quinto Cielo,
embidioso le miraua
el feroz Planeta belico.
Obligome su osadia,
à que enojado, y pidiendo
justo socorro à Santiago,
valeroso Patron nuestro,
lleuando con entereza,
moderado atreuimiento,
con mi lança me opusiese
à su brazo altiuo, y fiero.
Picò a vn Cauallo morcillo,
hijo de su pensamiento,
quando yo à vn rucio rodado,
con poblados cauos negros.
En fin fatiman, y yo,
de duro arrugado fresno,
robustas lanças rompimos,
sin que tan valiente enquentro
nos hiziese hazer mudança,
solo el veloz mouimiento
de los cauallos, estuuo
por breue espacio suspenso.
Picò al suyo el fuerte moro,
yo despertè con el freno,
al que este brazo regia,
boluio el cauallo en su acuerdo,
al punto que Fatiman,
con peregrino despejo,
crujiendo vn diente con otro,
desnudaua el coruo azero,
Meti mano, y el, gallardo,
metio la adarga, y à vn tiempo,
rebatiendo el golpe mio,
dio con mi escudo en el suelo.
Fue vn halcon en reboluer
con dos reueses, que hizieron
lo que ninguno ha podido:
por que mal herido, y ciego
mas de colera española
qne del fuerte peso dellos,
llegaron muchos à verme
en la silla descompuesto.
quiso concluir, mas yo,
en sudor, y sangre embuelto,
al quarto golpe del moro
hurtè con destreza el cuerpo.
Abrile con vna punta
el fiero, y alarue pecho,
por donde en lugar de sangre,
salio rauioso veneno.

Pic-

Piquè al cauallo, animoso;
obedeciome ligero,
por que es animal que lleua
en los quatro pies al viento.
Coxi sin defensa al moro,
llego mi espada à su cuello,
y ua enojada, y asi
hizo lo que siempre ha hecho:
porque caueça y turbante
bolaron a vn mismo tiempo,
ella con alas de sangre,
y el con cien plumas de zelos.
Acauada ésta batalla,
entrè en el campo, diziendo:
viua Bermudo, victoria;
dionosla, con Dios, el eco
de tu nombre heroico, y alto,
por que desde que le oyeron,
los que al principio eran Tigres
nos parecian corderos.
Tuuo por bien el Rey moro
de escaparse huyendo, y luego
seis mil moros que quedauan,
desmayados le siguieron.
Segui el alcanze, y gànel es
dos ciudades, y diez pueblos,
en los quales cautiuè
mas de seys mil y quinientos.
En fin en ésta batalla
quinze mil moros murieron,
cuyos despojos señor
en mi lealtad te presento.
Della, y los cautiuos todos
puedes disponer, que en premio
de lo bien que te he seruido,
solo que me mandes quiero.

Fer. Yo, Señor, de tu Leon,
(que à los mas fuertes de Albania,
haze temblar con la voz
que dà desde estas montañas)
sali para que en tu Reyno
tus ordenes obseruaran
los Numas en los consejos,
los Cesares en las armas.
En entrando en las ciudades,
de sus cosas me informaua:
por que el buen estado dellas,
si dà exemplo, adquiere Fama:
entendiolo asi Caton,
quando establecio en su patria
el politico gouierno,
que tanto Tazito alaua.
Con seueridad piadosa,
diligente ocupe el alma,
en desterrar de los hombres
la siempre ciega ignorancia:
porque al fin si vn sauio cae,
facilmente se leuanta,
lo que no haze el ignorante,
que como ignora la causa
de imprudentes desuarios,
que dan muerte, y quitan Fama,
siempre que en pecado està
le parece que està en gracia,
Esta ignorancia Señor,
quando en los juezes se halla,
es polilla que destruye,
es Basilisco que mata:
porque si dan honrra à vn Reyno
las memorables hazañas
de sus valerosos hijos,
tambien le yllustra, y ensalza,
ver la justicia en sujetos,
no solo de nombre, y Fama,

pero de virtud, y letras,
partes que en pocos se hallan.
No admiti la crueldad:
porque siempre la templança
en el rigor, y castigo,
es virtud bien necesaria;
que el juez que es prudéte, y sauio
al perro imita, que ladra,
antes que à morder su dueño
le obligue furiosa rauia.
Ordenè que sus ministros,
en lugar de blancas varas,
truxesen en la memoria
el honor que ylustra el alma:
porque pienso, (y no es engaño)
que ay ya varas tan delgadas,
que el peso de quatro reales
las dobla para vna infamia.
En los escritorios publicos,
(donde dan buenas palabras,
mas lo que es vna obra buena,
es pedir à vn monte alas)
puse vn rotulo, que dize:
si el coraçon no me engaña,
no se mira aqui à interes,
aqui el interes no para;
pero en esto me engañè:
porque es su codicia tanta,
que le tienen puestas redes,
para que no se les vaya.
Hize que el pobre, y humilde,
antes que el rico, que ablanda
entrañas de pedernal,
con xaraues de oro y plata,
fuese con amor oydo;
que no es poco desdichada
la republica, que al rico,
da por oro audiencia grata.
De la mentira engañosa,
(a quien pintan con dos caras)
contradiziendome el Mundo,
reprouè las obras falsas:
por que es verdad euidente,
que donde verdades faltan,
sobran discordias, rencores,
penas, males, y desgracias.
Condene el ocio pesado
(que de solo holguras trata)
no menos que à trauaxar:
porque si el cielo le llama,
Padre de todos los vicios,
donde manos holgazanas
se armaren de ociosidad,
no podran faltar infamias.
A la lisonja, retrato
de pildora vil dorada,
pues quando mas bien procede
vende fingidas palabras,
puse en cadenas, diziendo:
si eres sirena que engaña,
por que los Reyes te escuchan,
quando para encantar, cantas?
Huye traidora à los montes,
dónde te oygan fieras brauas:
porque monstro sin razon,
con quien la tiene, no habla.
Puse ala ambicion altiua
(que piensa bolar sin alas)
antojos de aduersos fines,
para que quando intentara
subir como Ycaro al Cielo,
la hiziera tener à raya,
la memoria de la muerte.
fuego que en flor nos abrasa.

Reprouè en los poderosos,
la presumcion, y arrogancia,
menosprecio, y vanidad:
porque sin humildad sancta,
no ay Reyno que no se pierda,
no ay Principe que no caiga:
exemplo de aquesto sea
la republica Romana,
pues con sus primeros muros,
se vio Roma mas honrrada,
que con los soberuios triũphos,
que adquirio en Europa, y Asia.
en fin (Señor) en tu Reyno,
mi noble intencion christiana
dexò aquesto establecido,
pero à la primera causa
toca el hazer que ninguno
de lo establecido salga,
que yo en premio de mi zelo
no pido mas que tu gracia. (te,
R. Si en vuestros hechos se aduier
pienso que à nadie harèagrauio
si os llamo a vos Platon Sauio,
quãdo à Fernãdo Hector fuerte.
Ra. En el grado que discretos
valientes os hizo Dios;
R. tanto, que se halla en los dos
la ygualdad en los sujetos.
Ra. Si se ofreciera ocasion,
sè què Fernando de Estrada,
regiera tambien la espada,
como gouierna à Leon:
R. pues dè don Iuan quien inora,
que à querer tomar la pluma,
mas leyes que escriuio Numa,
pudiera darnos aora.
Iu. Muestre en porfido immortal
su valor vuestra opinion.
R. Honrrad don Iuan mi baston
de Capitan general.
Fer. Tenga en el Cielo estrellado
vuestro nombre eterno asiento:
R. tan sutil entendimiento
doy al consejo de estado:
por que fuera injusta ley,
ordenar que en el consejo,
no entre vn Sol, del Rey espejo:
Fer. el Sol perfecto es el Rey.
R. Venid vos señora mia:
Fe. viuais mil años. *R*. don Diego,
de ver tanta luz voy ciego:
Die. nunca està sin ella el dia.
Tu eres Sol, y ellas estrellas,
los rayos salen de ti;
R. menos que Sol soy aqui,
pues que reciuo luz dellas.

Vanse los Reyes, las Damas, y don Diego.

Gu. Escucha à parte, *Go*, oye vn po (co.
Iu. Que quieres? *Gu*. doña Leonor
te quiere hablar: *Iu*. con amor
algo hede tener de loco.
Dixo à que ora? *Gu*. à las onze.
Iu. En que parte? *Gu*. en el terrero:
D. Iu. en callar lo que la quiero
hesido y majen de bronze;
Gu. dizes bien, por que hasta aora
no he desbuchado vn secreto,
D. Iu. como fiel, eres discreto.
Go. Esto me dixo tu Aurora.
Fer. Escojio el terrero; *Go*. digo
que en el te estarà esperando.

D. Iu. Mandais algo don Fernado?
Fer. q os precieis de ſer mi amigo,
pues yo loſoy vueſtro, *I.* à Dios.

Vanſe don Fernando, y don Iuan.

Go. Oye el lacayo? *Gu.* que quiere?
Go. de verme aqui no ſe muere?
Gu. quien del me trata oyga vnvos,
que yo lacayo pepino.
vendo hazañas, no razones.
Go. Quien dirà; no mas leones,
aya paz, y venga vino.
Gu. Quien dize, eſtando aqui yo?
Go. Pues vamos que yà condeno
dos azumbres de lo bueno:
Gu. no lo beuo malo, no.

Vanſe, y ſalen el Rey, y don Diego con capas de color.

R. Eſcucha, y reſponderè
à tu diſcreto argumento:
Die. yo te he dicho lo que ſiento,
R. para dezir lo que ſè
reſpondo de aqueſta ſuerte.
Quien mas ſagaz, y entendido?
R. Siempre el amor repartido
tuue yo por menos fuerte:
pero èſto ſe entiende amando,
muger, ſi fea, brioſa,
en ocaſion que vna hermoſa
el alma me eſtà abraſando:
por que en tal caſo es forçoſo,
àunque contra razon ſea,
que amor que doy à la fea
lo quite al ſujeto hermoſo.

Pero quando vna bel leza,
vna miſma calidad,
firmeza, y honeſtidad,
diſcrecion, y gentileza
halla el hombre, que no igno
ſer dos las damas queridas,
haze de aquellas dos vidas
ſola vna alma à quien ado
Si truxeſe à tu preſencia,
vn pintor de yluſtre Fama,
vn retrato de vna Dama,
hermoſo por excelencia,
en cuya contemplacion,
cauſa de tu triſte calma,
à ſus dos ſoles ſin alma
rindieſes el coraçon:
que agrauio el pintor te ha
ſi hauiendole de lleuar,
te dexaſe en ſu lugar
otro que luz dieſe al di
Die. en eſe caſo, ninguno.
R. Preſume que no ay pintor,
que mejor que el ciego am
(por lo futil, importuno)
ſepa retratar don Diego.
Di. Bien ſe que èſte nueuo Ap
tiene de ſangre pinzeles,
gaſta colores de fuego.
R. Preſentame èſte rapaz,
por vſar de ſu rigor
la hermoſura de Leonor,
Yris, que promete paz:
en viendo perla tan rica,
la ofreſco en lugar de palma,
no el coraçon, ſino el alma,
que le alienta, y viuifica:
pero quando mis enojos,

halla

hallan enella consuelo,
como es Sol, subese al Cielo
dexando llanto en mis ojos:
entonzes el mismo amor,
que de verme asi se admira,
me presenta à doña Eluira,
en ausencia de Leonor;
contemplola, y como veo
las mismas gracias enella,
que en mi Leonor, Fenis bella,
queda en su ser el deseo:
por manera que en tal caso,
si triste vn Sol me dexò,
en el otro que salio,
con el mismo amor me abraso.
Die. Y quando con Magestad
salen juntos? *R.* ciego quedo:
porque à aqui que soy Rey no pue-
sufrir tan gran claridad, (do
que si hermosos arreboles,
dexa el Sol à penas ver,
que vista puede tener
quien juntos vè quatro Soles?
Que arguyes encontra desto?
Die. no tiene contradicion,
tan sauia difinicion.
R. Pienso que he llegado al puesto
donde la hermosa Leonor
escuchar puede mis quexas,
pero hasta sus mismas rexas
hallan gusto en mi dolor.
Die. Bella noche: *R.* en el balcon
se ha puesto vna hermosa Dama.

Sale doña Leonor à vn balcon.

Leo. Ze, *R.* parece que nos llama,
Die. llegaste a buena ocasion:
R. embozado la he de hablar. (los
Le. Soys don Iuan? *R.* tā presto Cie
permitis que me den zelos.
Di. Que a don Iuan deue de amar
sospecho yo: *R.* Leonor es
la que en el balcon està.
Leo. Si mi pena enfado os dà,
Fama teneis de cortes;
dezidmelo, que no es bien,
que os dè desgusto Leonor:
gallardo don Iuan, Señor,
no me dais el para bien
del gusto que reciui,
quando me dixo Guzman,
la llegada de vn don Iuan,
que ha de viuir siempre en mi.
No me hablais? mas fino es el,
necia con extremo he andado;
Soys mi don Iuan? *R.* he callado
por solo oyrte cruel.
Leo. No teneis lengua? *Die.* Señor,
el otro Sol sale alli:
R. fingete don Iuan aqui.

Habla don Diego con doña Leonor.

Die. Bella causa de mi amor
Perdonad si me he tardado
Leo. Quien soys?
Die. don Iuan.

Sale doña Eluira al otro balcon, y habla el Rey con ella.

Ela. De mi amante
vengo à ver la fe constante.

R. los zelos me han abrasado.
Elu. Hombre es aquel, el serà:
R. por mi mal vine el terrero.
Elu. Dezid quien soys cauallero?
R. Quien dirè que soy? *El.* mas yà
vuestra gentileza y brio,
por lo bien que el suelo pisa,
que soys Fernando me auisa,
venturoso amante mio.
R. Rebentarè, viue el Cielo,
si mas audiencia la doy.
Die. Doña Leonor don Iuan soy:
Leo. no se engañò mi rezelo.
Di. No me respondeis señora?
Leo. no soys el que busco yo?

Vase doña Leonor.

Die. Ya aqueste Sol se ausentò.
El. Eluira soy que os adora:
R. ay confusion semejante.
Die. Leonor se fuè: R. como asi?
Die. a vn que ser don Iuan fingi,
conocio no ser su amante.
R. Yo haurè de morir callando.
Die. Tu doña eluira à quien ama?
R. es de don Fernando Dama.
El. Pues calla, no es don Fernando:
grande fuè mi inaduertencia.

Vase doña Eluira.

R. Tambien Eluira se ha ydo:
Die. la paciencia que has tenido,
llamela el Mundo impaciencia.
R. Quexareme del valor
de don Fernando? no es justo,
que si al poder Regio Augusto
se atreue el bendado amor,
quando à Fernando se atreua
su immenso fuego cruel,
no vendrà a ser para el
dificil empresa nueua.
Culparè a don Iuan? tampoco:
por que siendo tan galan,
valiente, y noble don Iuan,
que Leonor le quiera es poco.
Pues q hare? *Di.* quexarte della.
R. Su Rey soy, mas no lo aprueuo,
por que tal Marte, y tal Feuo
merecen tales Estrellas.
Solo de mi aduersa suerte
me podrè quexar, y asi
quexandome della aqui
quiero que me halle la muerte.
Di. Vn hõbre viene, *R.* y sospecho
que es donFernãdo de Estrada.

Sale don Fernando.

Fer. Luna de estrellas cercada,
las mercedes que me has hecho
en hauer visto por ti
mi gallarda hermosa Aurora
saurè agradecer, si aora
la dizes que estoy aqui:
buela, que te vas despacio.
Rey. Si puedo, no rendaran
don Fernando, ni don Iuan
el terrero de palacio.
Fer. Hombres son estos.

Halla el Rey embozado.

R. D

R. Detente
generoso Cauallero,
si temerario, imprudente:
por que éste oculto terrero,
passos de vn Rey no consiente,
Si alentado de vn Dios ciego
tu interior desassossiego,
precipitado se atreue
mira que aqui sobra nieue
para dar muerte à su fuego:
que à vn q̃ amor mõtes allana,
por ser como es Dios sin ley,
el vasallo no profana
el sagrado de su Rey
por la mas bella Diana.
No por muger, que merece
resplandor que el Sol la ofrece,
pierde à su Rey el respeto:
por que no ay amor secreto
quando de temor carece.
Si eres noble, estima el zelo
con que te llego à auisar,
si eres cuerdo, abate el buelo:
por que no podras llegar
con essas alas al Cielo; (dea
que à vn que el valor de tu y-
verde laurel de vn Rey sea,
si quiere el Regio poder,
vendra sin duda à caer,
quando mas alta se vea.
El Rey procede de modo
que da exemplo à sus vasallos:
por que saue el Reyno todo,
que solo trata de honrrallos,
dilatando el nombre Godo.
Tu que aqui me estas oyendo;
Fer. si éste es el Rey, que preté do?
R. buelue en ti cõsiderãdo; (trãdo
que quando el Rey te está hon-
no hasde estarle tu ofẽdiendo.
Esto te obligue à imitar
la virtud, del Rey amada;
temele, y para acertar,
habla à Fernando de Estrada,
que el te saurà aconsejar.

Vanse el Rey, y don Diego.

Fer. El Rey es, que con razon
ha culpado mi aficion.

Salen don Iuan, y Guzman con capas de color.

Iu. Sospecho que me he tardado,
Gu. es don Luis hombre cansado:
Fer. pero en aquesta ocasion,
sin hauerme conocido;
Iu. vn hombre está alli Guzman,
Fer. he sido del reprehendido.
Iu. Quiẽ serà? *Fe.* éste es don Iuan,
que à ver su Dama ha venido.
Iu. Si es D. Fernando? *Gu.* no se:
D. Iu. no, que à ver al Conde fuè:
sera el Rey mi señor? *Gu.* no.
Fer. Consejos que el Rey medio
darè yo à D. Iuan. *Iu.* Que harè?
Fer. Cauallero si es que tiene
como yo pienso nobleza,
yrse de aqui le conuiene,
si no quiere que su Alteza
vanos intentos condene:
que como es tan virtuoso,
siente que su real reposo
perturben

perturben locos desuelos,
por lo qual, sin tener zelos
le guarda, y ronda zeloso.
Si diuina Scintia hermosa,
que aora en palacio està,
causa su pena amorosa
sepa que luz no darà
en noche tan tenebrosa:
por que como su hermosura
reciue clara luz pura
de vn Sol, cuyo gusto es ley,
en recojiendose el Rey,
quanto queda es noche obscura.
Tan graue presencia ayrosa,
de quien el gallardo Moro
tiembla en su Cordoua hermosa,
perdiendo al Rey el decoro,
mal podrà hazerse famosa:
mas yà que busque el efeto
de su ardiente amor secreto,
con recato, y cortesia,
habla à su dama de dia,
el amante que es discreto.
Con aqueste auiso enfrene
su pasion desenfrenada,
remora, que aqui detiene
la mas belicosa espada,
que gloriosa opinion tiene;
que lo que en esto granjean
quantos su quietud desean
es que no diga *Leon*,
que Fernando, y don Iuan, son
los que el terrero pasean.

Vase don Fernando.

(Baraxa
D.Iu. Que es ésto Guzman? *Gu.*
la suerte que ves. *Iu.* No ve[s]
que solo al Rey doy ventaxa:
saurè viue Dios quien es,
si al infierno no se baxa.

Vase don Iuan, y sale Gonzal[o].

Go. Mucho se tarda mi amo:
Gu. vn hõbre aqui? serè vn Gamo.
Mas no es Gõzalo? *G.* Que es esto!
Gu. mi contento embida el resto.
Go. Señor, *G.* Tragãton me llamo.
Go. No es el q̃ alli esta vn Gigante
vn Gigante? treinta son.
Que no truxera el montante!
Gu. Coxile à linda ocasion;
piso el suelo à lo matante.

*Peseașe Guzman muy tieso, [c]u-
bierto el rostro con la capa.*

Go. Tiritando estoy de mie[do]
ya se mueue. Paso, quedo; (ño[r]
Gu. mas alto ha de hablar: *Go.* Se-
Gu. quien fuera vn palmo mayo[r]
que el Alcazar de Toledo.
Go. Mas que el que mis ojos ven,
es mi Señor chico, y flaco;
maldigo el tabaco, amen,
que hombre que toma tabaco,
no puede parar en bien.
San Esteuan, san Crispin;
mas teniendo vn San Martin,
para con Dios liberal,
temo zaina coz bestial?
Gu. Hombre, si temes tu fin;
Go. ésto es hecho, confision,
Gu. h[...]

Gu. humillate luego al punto
al furioso Traganton.
Go. Traganton? yo estoy difunto,
Gu. bien se logra mi intencion.
Quien eres? *Go.* vn inorante,
luzero de vn necio amante;
Gu. lacayo seras, no ay duda.
Go. Fuè mi madre la Barbuda,
muger del Rey Agramante,
que despues que vencio à Ciro,
en las nauas de Tolosa,
por el valor de vn suspiro,
con preeminencia de esposa,
la nombrò Reyna de Tiro.
Gu. Ven acà: *Go.* Rey Traganton;
Gu. bueno và; *Go.* la turbacion
me haze dezir disparates:
Gu. mirame biẽ, *Go.* no me mates,
que lloraran en Leon
mil lagrimas engañosas,
dos moças como vnos Tigres,
que son deste cuerpo esposas.
Gu. Para que aqui no peligres
te hasde obligar à dos cosas.
Libre à Tecla hasde dexar,
Go. Por no verla suspirar,
porque tiene vn no se què
en el indice de vn piè,
que la impide visitar
ciertos deudos, mas zercanos
de su pecho, rostro, y manos,
que de su sangre gallega,
gustarè que en esa vega
la despedazen alanos.
Gu. La segunda hasde jurar
que no beueras mas vino,
Go. eso es quererme matar:
Gu. esto me importa, *Go.* imagino,
que no hede poderte dar
gusto en aqueso. *Gu.* Que dizes?
Go. Manda que tiernas perdizes
jamas Gonsalejo coma,
que lo que vedò Mahoma
solo llegue à sus narizes.
Manda que à ageno rozin
haga treinta años la costa;
que siruiendo à vn amo ruin,
seis meses corra la posta,
sin estriuos ni cojin. (do,
Mandame; *Gu.* aquesto te man.
Go. Traganton! *Gu.* Que estas pen
Go. juro que lo cumplirè. (sando?
Gu. Quenta contigo tendrè.
Voyme; no quedas temblando?

Vase Guzman, boluiendo de quando en quando el rostro.

Go. ViueDios que es como vn pino:
ay Traganton mas notable?
ay quento mas peregrino?
es quitarme que no hable
querer que no beua vino.
Pero Traganton, yo escojo
beuer de lo blanco, y rojo,

Buelue à salir Guzman.

Gu. es camino bien trillado.
Go. Quando lo beuiere aguado,
sacame.
Gu. Que hermano?
Go. vn ojo.

Vanse, y sale doña Leonor.

Leo. Tu que humillando altiuo real decoro,
beligero rapaz, Cupido ciego,
con alas de zafir, y pies de fuego,
pisas de jardin verde, flores de oro;
di que zelebre alegre el sacro Choro,
la fè con que à don Iuan el alma entrego,
pues que à tu mas suprema gloria llego,
con solo declararte que le adoro.
Para el curso veloz, que fugitiuo,
triforme Luna palida parece,
en vsar de creciente, y de menguante:
por que para sauer que en don Iuan viuo,
basta considerar que me merece,
que si Rugero es el, soy Bradamante.

Sale doña Eluira por la otra puerta del vestuario.

Elu. Tu que destos laureles verdes ramas,
mal sufrido rapaz, que al mundo domas,
quando el arco de fuego, ayrado tomas,
consumes con vn rayo de tus llamas;
di à las Ninfas del Betis, à quien amas,
quando entre su christal la frente asomas,
que en pomas de zafir, consagro aromas,
al hombre mas galan que amaron Damas.
No te admires de ver que mi aluedrio
se regle por los meritos de Estrada,
que la ley de virtud constante obserua,
pues para publicar que es dueño mio,
basta sauer yo del que soy amada,
que si Mercurio es el, yo soy Minerua.

Salen el Rey, y don Diego.

Di. Llega sin miedo Señor.
R. No preguntaras si puedo?
Die. Quando el amor tuuo mie[do]
R. antes es, todo temor.
El. El Rey es éste. *R.* Leono[r]
Le. dame tus pies, *R.* doña El[uira]
El. Por humilde se retira
mi afic[ion]

mi aficion, *R.* Leonor leuanta:
ay que ésta beldad me encanta,
ay que éste valor me admira.
Quereis en este jardin,
(donde vais intentos vanos)
afrentar con esas manos
el mas candido jazmin?
éste purpureo carmin
nieue será si las toca,
Leo. adulacion, *El.* y no poca,
Leo. penas me da. *El.* y à mi enojos:
R. ay que me alegran tus ojos,
ay que me alienta tu boca.
Mucho la Reyna te estima,
pero mas te quiero yò,
Leo. siempre su Alteza me honrrò:
R. en el grado que à su prima
quiere à doña Eluira, *El.* anima
con eso mi amor: R. sossiego
quisiera tener don Diego,
Die. anda amor contigo escaso:
R. ay que en esta luz me abraso,
ay que en este mar me anego:
por que asi como es profundo
el soberuio mar, asi,
la beldad que adoro en ti
es admiracion del Mundo.
El. Tan tierno el Rey? yo me fūdo
en que procede de amor.
R. Silla don Diego: Leonor,
Leo. tu esclaua soy, R. sentatè:
no estes doña Eluira en piè.

Sientase el Rey.

don Diego, en el corredor
dexè aora al lusitano,
suspenda mi sentimiento,
su injenio, voz, y instrumento:

Sale vn Musico.

Die. el sale Señor; R. en vano
me esfuerça el amor tirano:
Die. tus temores te acouardan;
R. dudosas glorias aguardan;
doña Eluira, aqui te asienta,
q̃ estādo en medio, harè quenta
que dos Angeles me guardan.

Sientanse doña Leonor, y Eluira à los dos lados del Rey.

El. Si quiere à Leonor su Alteza?
Leo. si el Rey quiere bien à Eluira?
El. Ya se quexa, *Leo.* ya suspira,
El. es Leonor sola en belleza,
Leo. no ay dudar, naturaleza
hizo de la frente al piè
hermosa à Eluira. R. Que harè,
que no puedo sossegar?
No cantas? M. Que he de cātar?
R. la letra que ayer te embiè

Canta el Musico.

M. Como dirè mi desuelo,
quando mas triste suspiro,
si à cada parte que miro
hallo por mi daño vn Cielo?
Quien me seruirà de escudo
en tan dudosa conquista,
si quando el vno sin vista
el otro me dexa mudo?
Quiero bien, y àun q̃ es mi bue-(lo,

como el del Sol, me retiro:
por que à la parte que miro
hallo por mi daño vn Cielo.
R. Que me dizes de la letra
bella, y gallarda Leonor?
Leo. que tiene ingenio Señor,
R. como es del amor, penetra.
Tu doña Eluira? *El.* respondo,
que aqui no estoy en mi zétro.
R. Temes? *El.* anegarme si entro
en vn pielago tan hondo.
R. No es el Rey tu zentro? *El.* no,
que si el de sauio se precia,
mal lo será de vna necia,
Die. cuerdamente respondio.

Salen don Fernando, por vna parte con vnos memoriales, y don Iuan por la otra, con vna carta.

(veo?
Iu. Que es lo que miro? *Fer.* Que
D. Iu. aqui Leonor? *Fe.* aqui Eluira?
D. Iu. no poco triste me mira,
Fer. del Rey embidio el empleo.

Turbanse las Damas en viendo à don Fernando, y don Iuan.

(teres,
Die. Don Fernando, *Rey.* no te al-
Di. D. Iuan señor, *R.* no desmayes,
Die. conuiene que asi te ensayes.
R. Fernando que es lo que quieres?
Don Iuan, que buscas aqui?
Fer. Caualleros principales,
estos quatro memoriales
fiaron ayer de mi,
pero no te hade enojar,
lealtad que tu amor no inora,
porque te diga que aora
no estas para decretar.
D. Iu. El auiso de vna espia,
que amigo de veras es,
dize que el Rey Cordoues,
leuanta con osadia
nueuo exercito en su tierra,
mas no te enojes señor
por que diga que al amor
fuè siempre odiosa la guerra.
Fer. Hombre, bien intencionado,
la otra noche me auisò
que jamas rondase yò
puesto, si oculto, vedado:
confesando alli mi culpa,
tuue à mi pasion la rienda:
por q en el noble, la emmienda
es la mas fuerte disculpa.
Dixome: si à dar aspiras
con heroica estimacion,
timbre honrroso à tu opinion,
como en tu Rey no te miras,
sujeto que no se cansa
de dar à todos exemplo,
por que su virtud es templo,
donde la Fama descansa?
Lo que dixo aperceui
con animo fiel, y honrrado,
pero quando apasionado
vengo Rey à verme en ti,
virtud que imitar no veo:
por que de amor persuadido
quando à vn musico el oy-
das à su engaño el deseo. (do
D. Iu. La otra noche vn hom-
basta

bastante credito di,
por que en su buen zelo vi
que procuraua mi bien.
vigilante, y pesaroso
de que me truxese inquieto
vn rapazillo indiscreto,
si temerario, aleuoso,
me hablo, diziendo: esa espada,
terror de vn Rey africano,
siruiendo al amor tirano
mal se podrà ver honrrada.
Tan gran Locura destierra:
por que amor locura es,
que solo el vistoso arnes,
parece bien en la guerra: (tes
que aun que amor haze valien-
no se entiende encasos tales:
por que instrumentos marciales
no piden llamas ardientes.
Quise responder, mas luego
dixo en altauoz: Bermudo,
reciue en famoso escudo,
flechas que tira vn Dios ciego.
Este escudo es su valor,
defensa hallaras en el,
si à valerte llegas del,
siempre que te enuista amor.
Fuese con esto, y pensando
que en ti, remedio hallaria,
la amorosa pasion mia,
que aora me està abrasando,
vine à buscarte, mas veo
que tu valor està en calma,
pues quando à Cupido el alma
das el oydo à vn Orpheo.
Fe. YoS ñor, *D. I.* yoRey augusto;
R. dexadme. Tienen razon,
Fer. enojado se ha el leon.
R. Eluira, y Leonor, yo gusto
de que à la Reyna veais,
venid que os està esperando,
El. zeloso queda Fernando,
con causa Eluira llorais.
Leo. Mi don Iuan queda zeloso.
R. Don Iuan,
D. Iu. señor,
R. ven con migo.

Vanse todos, y queda solo don Fernando.

Fer. No tiene el Mundo castigo
para vn vasallo famoso,
como que su Rey le dexe
quando opuestos suyos llama:
por que da causa à su Fama,
para que à vozes se quexe.
A priuança, que àvn que sales
bella vn tiēpo en nuestro oriēte,
mas bienes que en tu creciente,
diste en tu menguante males:
llamete el mundo villana,
que errado en esto no voy,
pues el bien que hiziste oy,
te causò pesar mañana.
No por que en los Reyes viues
pierden de su ser los Reyes;
por que tus mudables leyes
tu las ordenas, y escriues, (lla
que à vn q siendo entre ellos be
son de tus mudanças causa,
no està la culpa en la causa,
si no en los efetos della.

Salen Muza, y Tarfe moros, y Ordoño criado, y el Tarfe con barxa cana.

(creo.
Mu. De Paz venimos, Or. yo os
Mu. Podrase hablar à su Alteza?
Or. el que alli està os lo dirà.

Vase Ordoño.

Mu. Buen talle. Tar. gentil presẽcia.
Fer. Moros que es lo que buscais?
Mu. hablar à don Iuan quisiera.
Fer. Para que le buscas moro?
Mu. Para en esa hermosa vega
darle à entender que no sufre
este valor competencia.
Soy primo de Fatiman,
moro, cuya Fama eterna,
si le cubre losa fria,
pisa como el Sol estrellas.
Dizenme que le dio muerte
cierto don Iuan, y es afrenta
de quien su esfuerço heredò
que vida vn momento tenga.
Fer. Solo eso te mueue? Mu. si,
Fer. humillaras tu soberuia.
Mu. Eres D Iuan? Fe. don Iuan soy.
Mu. Pues sigueme,
Fer. guia,

Vase Muza.

Tar. espera. (trada,
Fer. Que quieres moro? Ta. vn Es-
que admira con su prudencia
donde le hallarè christiano?
Fer. platicando con su Alteza.
Tar. Saldrà tan presto? Fer. no sè.
Tar. No le conozco: las señas?
Fer. banda, y vn penacho azul.
Quiero que Velasco vea
el amigo que en mi tiene.

Vase don Fernando.

Tar. Por Ala que da mil muestras
de valeroso el christiano,
animo tiene, y nobleza.

Sale don Iuan.

D. Iu. Para informarse mejor
de lo que el Rey moro intenta
me llamò el real Bermudo.
Tar. Si es que me atẽgo à las señas
este es don Fernando. Iu. Moro
que aguardas aqui? Ta. Tu sciẽ-
que por ser tan peregrina, (cia,
con alas de Aguila buela,
me truxo à ver de vn Leon
la no vencida braueza.
Con Muza, vn moro valiente,
lleguè à Palacio, y apenas
entramos en esta sala (lla,
quando hallò à vn don Iuan ene
christiano à quien rinden parias
mil africanas vanderas.
Murio à sus manos vn primo
de aquesto moro, en la guerra
que cõ nuestro Rey de Cordoua
tuuo el que ésta corte alegra.
Desafiados al campo
van jun-

van juntos los dos, y esfuerça,
que lo que tu ingenio alcança,
yo en el mismo campo vea.
Con intento de prouar,
yo mi estudio, y el sus fuerças
salimos juntos de Cordoua,
cuyo muro el Betis besa:
sigueme pues don Fernando.
D.Iu. Con causa el Cielo laurea
los hechos del noble Estrada;
mas vamos, para que entienda
que si el me yguala en las armas
le ygualo yo en la prudencia.

IORNADA SEGVNDA
DE LA YGVALDAD
EN LOS SVGETOS.

Salen Muza herido, y don Fernando en su seguimiento, con la espada desnuda, y cae Muza en el suelo, luego en saliendo.

Mu. Tente Christiano valiente,
que à tus pies estoy rendido.
Fer. mide el suelo con la frente,
Mu. confiesso que me has venzido,
Fer. mas que cruel, soy clemente.
Mu. Oy gano vn amigo en ti.
Fer. Temes ya mi espada? *Mu.* si;
Fer. leuanta, y dame los braços.
Mu. Que peña no harà pedaços
quien pudo vencerme à mi:
por que por Ala te juro
que no està el Leon mas brauo
de mi colera seguro.
Fe. Noble moro, *Mu.* di tu esclauo,
Fer. la liuertad te asseguro.
como quede en tu amistad:
Mu. en mas que la liuertad,
no quieres que estime yo
sujeto àquien Marte dio
su beligera deidad.
Viue el Cielo soberano
que por darte gusto niegue
al brauo Zaide mi hermano.

Dentro Tarfe, y don Iuan.

Tar. Para q̃ al yugo me entregue
basta lo dicho Christiano.
D.Iu. De mi palabra te fia,
Tar. dize mi sabiduria,
que ser tu esclaua no es mẽgua:
Iu mejor que ha hablado la lẽgua,
saue obrar la espada mia. (do
Mu Tarfe es èste, *Fer* y don Fernã
es el que viene con el,
Iu èste es don Iuan, *Fe.* zelebrãdo
el gallar-

el gallardo valor del
suspenso le estoy mirando. (da.
Iu. Fuerte don Iuan, *Fe.* noble estra
Iu. Puede asombrar vuestra espada
las quatro partes del Mundo:
Fer. en que mereceis me fundo
ver en la esphera estrellada
tan raro ingenio español,
coronado de los rayos
resplandecientes del Sol.
D. Iu. Vos entre floridos mayos,
dar con solo vn arrebol
luz à las estrellas todas;
Mu. mejor que al nembrot de Ro
se puede venir à ver (das,
vuestro ylustre proceder.
D. Iu. Laurel de vanderas Godas,
bolueremos juntos? *Fer.* soy
quien os hade seruir. Muza,
Mu. sujeto a tu gusto estoy,
Fer. la cruz que el pecho me cruza
en fè de mi amor te doy.
Mu. Quiças christiano serè,
Fer. nuestra Catholica Fè
da gloria a los hõbres. *Mu.* digo
que por ganar tal amigo,
mal de mi Alcoran dirè.

Vanse, y sale el Rey Bermudo.

R. Pensamientos obstinados,
infierno de mis sentidos,
donde caminais perdidos?
donde bolais desuelados?
Si jamas os veis ganados,
porque zelosa porfia,
entristeze el alma mia?
pero podreis responder,
que solo amor puede hazer
obscura noche del dia.
Por que con tal barbarismo
me atormentais la memoria,
sauiendo que no ay victoria
como venzerme ami mismo?
Salga de tan fiero abismo
mi entendimiento, y reciua
luz de verdad con que viua,
mas ay que si à hazerlo llego,
despide rayos de fuego,
fragil voluntad cautiua.
Callar, y amar? O cruel
fuerça de amor, que engañosa
de la razon mariposa
eres abrasado Argel:
pero si cautiuo en el,
no espero en tan ciega calma,
que den à mi amor la palma,
que mucho que à mi despecho,
calle el amoroso pecho
la pena interior del alma.
Callar, y amar? O rigor!
Yo callar? mas que hede hazer,
si para mas padecer
me tiene sin lengua amor.

Sale doña Leonor.

Leo. Que me llamauas Señor,
me dixo aora don Diego,
R. sus soles me tienen ciego:
Leo. turbado la lengua mueue.
R. Que à mi me abrase ésta nieue?
Leo. Que à mi me yele este fuego?
R. Leonor. Pensamiento tente:

Leo. el

Leo. el Rey se declara aora,
R. sauras que mi alma adora;
ô riguroso acidente!
Leo. De amor ephimera ardiente
es lo que al Rey atormenta;
temiendo estoy, no mi afrenta,
mas de vn Rey apasionado
el poder precipitado.
R. Que es lo que mi amor intẽta?
Que procura? que preuiene?
Pero morir no es peor?
Quiero bien, pero el temor.
Su respeto me detiene.

Descubrese la Reyna, en vna de las puertas del vestuario.

Ra. Si muere quien zelos tiene,
muerta deuo yo de estar,
pues ni àun para procurar,
con ingeniosa cautela,
sauer lo que al Rey desuela,
me dan los zelos lugar.
R. Hermosa Leonor. *Ra.* Mi esposo
està con Leonor hablando?
pene mi amor escuchando,
pues ya el hazerlo es forçoso.
R. En hablarte temeroso
te declaro mi aficion,
que à vn Rey en tal ocasion,
solo amor pone (y no esmẽgua)
quando silencio en la lengua,
temor en el coraçon. (nas,
Yo Leonor te adoro: *Ra.* àpe-
de vn amor tan atreuido
el eco llega à mi oydo:
R. tu eres causa de mis penas;
Leo turbada estoy: *R.* tu condenas
mi sosiego à eterno llanto,
Leo. de oyrte Señor me espanto;
R. no me dexes padecer,
que estoy tal, que vengo à ser
Cisne que mi muerte canto.
Leo. No parece bien Señor,
que te tengas en tan poco,
que vn mudable rapaz loco
pueda mas que tu valor:
no pienso yo que mi honor
te atreueras à ofender,
que avn que soy flaca muger,
antes que manchar mi Fama,
como el Romano, en la llama
dexarè este brazo arder.
Ra. Mal escucha mi tormento
su loca conuersacion.
R. Leonor à vn Rey de Leon
desprecia tu pensamiento?
Leo. perdona mi atreuimiento;
Ra. furia soy, rayo, y centella.
Leo. Doña Eluira sale, en ella
podras señor emplearte,
que Eluira saurà estimarte,
R. es como tu Fenis bella:
Le. no has dicho mal; voy me aora

Vase doña Leonor, y sale por la otra puerta doña Eluira.

Ra. Ya doña Leonor se fuè.
R. El suelo en que pone el piè
sirue de trono à la Aurora.
Ra. De tristeza el alma llora;
mas no es ésta doña Eluira?
R. Que belleza: *Ra.* el Rey la mira:

R. que grauedad. Ra. Si tambien
quiere el Rey à Eluira bien?
Ciega estoy, y ardiendo en yra.
R. Doña Eluira. El. Que me ordena
tu gusto Señor? R. pedirte.
El. Tengo yo quedar? R. dezirte;
El. declarate bien, R. mi pena.
Ra. Biuora de rauia llena
es mi coraçon ardiente.
Que esto mi aficion consiente?
R. Doña Eluira. Ra. Abrasarelos
con el fuego de mis zelos.
R. Bueluester?
El. Señor:
R. detente,
que no te he embiado àllamar,
para que dexes tan presto
èste solitario puesto.
El. El Rey me deue de amar.
R. Que prudencia hade bastar
donde esta beldad preside?
Ra. Vengança mi pena pide.
R. Yo adoro tu honestidad.
El. Ynuicto Rey, mi lealtad
con tu aficion no se mide.
Timbre soy de las mugeres
que sauen boluer por si,
tan conocida por mi
como tu por ser quien eres.
No es razon que degeneres
de tu valor soberano;
demas de que antes que vfano
venzas mi honesto decoro,
podras ver en xaula de oro
preso el sutil viento vano.
Ra. Ya no tengo sufrimiento:
darè vozes; mas no es justo
que la infamia de vn mal gusto
manche mi merecimiento.
El. Leonor tiene entendimiento
para dar vida a tu ydea;
en estimarla te emplea,
que yo gran señor nazi
muy humilde para ti,
necia con extremo, y fea.

Vase doña Eluira *por la parte donde no està la* Reyna.

R. Que esto sufra mi real ser?
estoy dormido, ô despierto?
Estoy viuo, ô estoy muerto?
mas que vida hade tener
cuerpo en quiẽ no entra plazer:
por lo qual, (ô suerte impia)
publica la pena mia,
que estoy, (ô tormẽto esquiuo)
quando para el pesar viuo,
muerto para la alegria.
Ruego à Dios. Pero que ruego
mi insufrible confusion,
si en el mar de mi pasion
ciega la razon nauega.
Ra. Quiero salir, que se anega
mi amor en vn mar de llanto.
R. De mi paciencia me espanto.
Ra. Tan triste estoy, que no sè
si dissimular podrè.
R. Que beuedizo, que encanto
es èste amor? Ra. Hablarele
rigurosamente? No:
porque es darle fuego yo
para que el alma me yele.
Pues sufrir que me desuele

su ingrata solicitud,
es darme eterna inquietud.

Sale al tablado la Reyna.

R. La Reyna me ha estado oyendo:
Ra. sufrir quiero, que sufriendo
venzerè su ingratitud.
R. Tanto como yo impaciente,
estarà triste, y zelosa,
la Reyna Estela mi esposa.
Ra. Hablarle amorosamente
serà justa accion prudente.
R. O que batalla de Zelos
temen mis locos desuelos:
quien por no escucharla aora,
diera entre algazara mora
fin à tantos desconsuelos.
Ra. Señor; que es lo que teneis?
que señales son de amante
las que dan vuestro semblante.
Zelos, àunque me abraseis,
no quiere mi amor que hableis
cosa que à Bermudo enoje.
R. Perlas suyas el Sol coje.
Ra. No me respondeis Señor?
Si le enojasteis amor,
hazed que se desenoje.
Parezeme que os enfada
el hablaros yo, y así
quiero dexar (ay de mi)
la sala desocupada:
por sauer que esto os agrada,
padezca mi pecho, ô muera,
la despejarè ligera,
que quando propia muger
enfadosa llega à ser
no obliga de otra manera.

Vase la Reyna.

R. Que es esto locos sentidos?
Tan ciegos estais, que quando
la Reyna os està adorando
pasos abonais perdidos?
Mas como desuanecidos
mis ya rebeldes intentos,
de agenos merecimientos
se valen para oluidalla,
solo es bella en quanto calla
baruaros atreuimientos.

Sale don Diego.

Die. Afligido estas señor.
R. Cansome don Diego en vano:
mas ya que engolfado estoy
en mar tan furioso, y brauo,
he de morir en sus ondas,
ô en el puerto deseado,
gozar yo glorias de amor,
quãdo otros lloren agrauios.(ça
Di. Que es tu intẽto? R. vsar de fuer
Di. Con las dos? R. En verde cãpo
vè vn cazador cien palomas,
haze su tiro pensando
que no ha de escaparse vna,
mas como venga à sus manos
la menor destas palomas,
queda contento, y pagado.
Hasme entẽdido? Di. y muy biẽ.
R. Que nos dexe Apolo aguardo.
Di. Quãdo ha de ser? R. Esta noche.
Die. Breue (Señor) es el plazo

 que à la

que a la razon das; R. con ella
pudiera atajar mis daños,
mas desde que tengo amor
de lo que es razon me aparto.

Salen don Iuan, don Fernando, Muza, y Tarfe.

D. Iu. Gran señor, à tus pies tienes
tu vasallo don Fernando.
Fer. Tu mano (Señor inuicto)
pide don Iuan de Velasco,
R. No sin muy grande ocasion
los nombres traen trocados.
Fer. Este moro te presento,
que dize es deudo zercano
del Rey moro tu enemigo.
D. Iu. Yo tābien à tus pies sacros,
con mi noble frente, rindo
la deste moro bizarro.
Fer. Venzile en batalla yo:
D. Iu. el quiso à mi ingenio claro
oponer el docto suyo,
venzile, y preso le traigo. (zio,
Mu. Don Iuan (gran Rey) me ven-
siendo yo el moro mas brauo,
que del cordoues distrito
pisa los floridos campos.
Tar. Yo que sè de las estrellas,
planetas, signos, y astros,
las influencias celestes,
justo estudio de hombres sauios,
rendi à Fernando mi sciencia.
R. Es muy sauio don Fernando:
es don Iuan muy valeroso,
Mu. con razon puedes honrrallos,
porque no tiene tu Reyno
dos tan famosos christianos.
R. De los presos disponed: (ços
Fer. danos tus pies, R. con mis bra
premio yo tales hazañas.
D. Iu. Venziendo al Rey Africano,
viuas catholico Rey.
pacifico lustros largos.
R. La ygualdad en los sujetos
se vè en Estrada, y Velasco.
Daldes liuertad. *Fer.* Aora
que licencia el Rey me ha dado
para disponer de ti,
quiero cordoues gallardo,
que te bueluas à tu tierra:
D. Iu. tambien à ti moro hidalgo
dà liuertad mi clemencia.
Mu. Serè como antes tu esclauo,
por mas que ausente de ti,
lustros pise alarues campos.
Tar. el menor de tus blasones,
prudente, sagaz Fernando,
es el rendimiento mio,
R. escriuirse puede en marmol.
D. Iu. Conoceme por don Iuan,
Fer. tenme à mi por don Fernādo.
Mu. Luego no eres tu el valiente?
Tar. Luego tu no eres el sauio?
Fer. Yo tengo manos, y lengua;
Iu. yo se tener lengua, y manos.
Fer. Para ser sauio y valiente,
sali con su nombre al campo;
D. Iu. yo con el suyo sali,
para ser valiente, y sauio:
Mu. admirado me has de nueuo,
Tar. de nueuo me has admirado.
Fer. Dios os de vida.

Vanse

Vanse los moros.

R. Al Rey moro
vaya à venzer don Fernando,
quede don Iuan en Leon,
en su lugar gouernando:
porque con aquesto espero
adquirir yo triumphos varios.
Entienda el Rey que no tiene
solo vn Scipion esforçado
mi Reyno altiuo leones,
del suyo andaluz espanto,
sino que para ofendelle
ay tantos de que hechar mano,
que como soberuia à el,
nos sobran acà Alexandros.
Fer. Mira Señor que la guerra (do
quiere experiencia, y que errã
faciles principios suyos,
produze mil fines malos.
Mi natural no me llama,
para ver en verde llano,
ginetes que lanzas bibren,
ni jnfantes de azero armados:
que como en cosas de paz
lo mas del tiempo he gastado,
serè en sacandome dellas
como el rustico villano,
que para rejir vn Reyno
le sacaron del arado.
Iu. Yo inuicto Rey, como saues,
en la guerra me he criado,
siendo de mi entendimiento
sonoro instrumento claro,
el eco de vna trompeta,
el relincho de vn cauallo.
Pues como gouernarà
hombre que està acostũbrado,
ya à formar vn esquadron,
ya à dar de noche vn asalto,
si en tratar de paz, se aparta
del arte que ha professado?
R. Esto hade ser, *Iu.* no replico.
R. Partid luego, y mis soldados
vuestras ordenes obseruen;
Fe. harelo asi. *R.* A vos os mando,
que con mi poder real
exerçais el noble cargo
de Gouernador del Reyno:
Iu. soys mi Rey, concedo, y callo;
R. no replicar a su Rey,
es de prudentes vasallos.

Vanse el Rey, don Iuan, y don Fernando.

Die. Mucho, con muy poco amor
puede vn Rey determinado;
que harà pues Rey, que publica
muere de vn amor ingrato?
El tiẽpo es breue, el Rey mozo,
grande el mal, mi pecho hidal-
partes q̃ podran culparme (go,
si en esta ocasion no amparo
la voluntad de la Reyna;
demas de que el ser nauarro
me obliga à hazerlo, pues es
Rey de Nauarra su hermano.
Voy à auisarla, que en esto
lo que importa à los dos hago,
pues no yerro en procurar
de todo vn Reyno el descanso,
que la ocasion que he tenido

 para ha-

para hauerlo dilatado
haſta aqueſte punto, fuê,
por no poder creer que à tanto
llegara el amor de vn Rey:
encamine Dios mis paſos.

Vaſe, y ſale la Reyna.

Re. Zelos, que con ſeñorio,
tan grande como tirano,
ſujetais mi ſoberano,
jamas venzido aluedrio.
Quien à vueſtras duras leyes
dio tan grande poder fuerte,
que tengan, como la muerte,
jmperio ſobre los Reyes,
Mas ſi para bien del alma,
eſpañol Caton moderno,
furia os llamò del infierno,
que ſoberuia, ſe deſalma
por alimentar injurias;
zelos que no venzereis,
ſi ſiendo furia, teneis
dentro del pecho mil furias?

Sale doña Leonor.

Leo. Llamauas Señora mia?
Re. Mortal eſtoy. Si Leonor.
Leo. Quien no embidia eſte fauor?
Re. Muchos que el Rey reciuia
de cierta dama bizarra
embidia mi amor: *Re.* tu Alteza
tiene ſuperior belleza;
Re. tẽgo vn hermano en Nauarra,
que quando el Rey de Leon,
por Dama, ſi principal,
imprudente, y deſleal,
no eſtimare mi aficion,
ſaurà, aun que ſea Venus bella,
quando ſauiò, y valeroſo
reprehender al Rey mi eſpoſo,
no dexar vil lengua en ella.
Leo. No pienſo yo que ay ninguna
en el palacio real,
que atreuida, y deſleal,
de aqueſe Yndimion ſea Luna:
por que la menor que aora
te procura à ti agradar,
fama quedar podrà hallar
en la Fama boladora.
Si por q̃ el Rey me hablò aqui
juzgas coſas que no ſon,
aduierte que eſte Leon
no tendrà dominio en mi,
que yo para no hazer coſa
de que ſe ofendan los Cielos,
no he de mirar à tus zelos,
ſino à mi opinion famoſa.
Pierde eſas vanas ſoſpechas,
que en mirando mi valor,
el rapaz, bendado amor,
buelue a ſu aljaua las flechas:
por que quando mas airadas
las deſpide el arco, entonzes,
ſus flechas, que abraſan brõzes,
llegan à mi pecho eladas.
Cortar lenguas, no ſe entiende
con mugeres como yo:
no conmigo Reyna, no,
que mi Fama à nadie ofende:
mas reſeruando los Reyes,
en cuyo ſeruicio eſtoy:
porque en reſeruallos doy

nueua obediencia à sus leyes,
sè que si injustos enojos
lo llegaran à intentar,
los supiera yo abrasar
con los rayos de mis ojos.
No culpes esta osadia,
por que humilde hede seruirte,
que esto (Señora) es dezirte
la noble entereza mia,
que las leonesas matronas,
que como yo honestas son,
estiman mas su opinion,
que soberanas coronas.
Ra. La respuesta te agradezco:
por que en boluer por tu honor
muestras tu antiguo valor;
retirate alli, *Leo.* obedezco.

Retirase doña Leonor, y sale doña Eluira.

Ra. Eluira sale. *El.* Doña Ana
me dixo en su quarto, àparte,
que entrase (Señora) à hablarte,
Ra. cumplio mi gusto. Aliuiana.
El. Pues merezca yo sauer
en que te puedo seruir?
Ra. Solo en no dar que dezir.
El. Quisierate responder,
pero lo que me detiene,
es no sauer la ocasion
de tu injusta indinacion.
Ra. Quien à ageno dueño tiene
reciproca voluntad,
bien haze en aperceuirse,
que no pueden encubrirse,
el amor, ni la verdad.
Yo he sauido que en mi ofensa,
ay yà merito inferior
que à mi esposo tiene amor.
El. Engañase quien lo piensa:
por que de criadas tales
se firue aora tu Alteza,
que en virtud, sāgre, y firmeza,
dudo hallen oy sus yguales.
Ra. Con el os he visto hablar. (no
E. Que viste mas? *Ra.* Que algo tier-
os llamaua Cielo. Infierno
quiso el alma pronunciar.
El. No niego que aqui me hablò
Rey que estima tu grandeza,
pero sè que mi nobleza,
ninguna ocasion le dio,
para que ofendas (Señora)
la mas insigne lealtad,
que engrandeze esta ciudad,
siempre ylustre, y venzedora.
Si zelos imaginados
culpan resistencias mias,
seran claras fuentes frias
espejo de mis cuidados.
que entre sus perlas hermosas
estaran mucho mejor,
que sujetos al rigor
de confusiones zelosas.
Quando el Rey, à quien respeto,
con firme fè me siruiera,
no fuera yo la primera,
que tuuiera à vn Rey sujeto:
pero quando mas rendido
su amor me solicitare,
las flechas que el me tirare,
no hande pasarme el vestido.
Con esto dexarte quiero,

hasta que con mas prudencia
consideres mi inocencia,
que en el Cielo justo espero,
hecharas de ver que reynas,
para hazer estimacion
de matronas, que en Leon,
pueden de Leon ser Reynas.
Ra. Leonor.

Sale doña Leonor.

Leo. Mi Señora,
Ra Eluira. (os ruego,
El. Que nos mandas? *Ra.* Lo que
es que no os abrase el fuego
de vn Rey que sin alma os mira.

Sale don Diego.

(rio?
Di. Reyna Estela. *Ra.* Que ay Osso
Die. Mi lealtad viene à dezirte
que el Rey tu esposo pretende.
Ra. Que es lo q̃ pretẽde? Ay triste,
Die. venzer de Eluira, y Leonor,
la fè y honor inuencibles:
Leo. sera derriuar al Sol
de su trono de rubies:
El. serà hallar estando hambriento
benignidad en vn Tigre.
Die. Dixome el Rey su intencion,
pero fuè sin aduertirme
que no lo dixese à nadie
por lo qual, pues que consiste
tu quietud, y el bien del Reyno
en oponerse à sus libres
locos pensamiẽtos; sean, (bres,
dando à su honor nueuos tim-
tus Damas Leonor, y Eluira
de tan justa empresa origen.
Llaues tiene contra hechas,
presto vendrà que le aflijen
rauiosas penas de amor:
Ra. dichoso el que las resiste.
Die. Hidalgo soy, y vasallo
de tu hermano el Rey Hẽrrique;
no te descuides señora,
que mas quiero me castigue
el Rey de Leon tu esposo,
que verte vn momento triste,
que quien tiene amor, y zelos,
tiene dos penas terribles.

Vase don Diego.

Ra. Ay Leonor. *Leo.* Señora mia,
mal hazes en aflijirte,
que lo que procura el Rey
no es menos que vn imposible:
Ra. q̃ haremos? *Le.* De la comedia
que hizimos del griego Vlises
doña Iuana, Eluira, y yo,
junto con doña Ana Henriquez,
dos vestidos de varon
quedaron en ser, *Ra.* prosigue.
Leo. Las dos con capas, y espadas,
siendo soldados, que viuen
con vigilancia y cuidado,
haremos que se eternize
nuestro admirable valor,
nuestra honestidad insigne:
que esperar al Rey (Señora)
entre olorosos jazmines,
ô solas en nuestros quartos,
somos mugeres, y enuiste

con gra-

con grande fuerça el amor
si vè ocasiõ, *Ra*. muy bien dizes.
Leo. Tu (Señora) que en beldad,
gracia, y discrecion compites
con la mas bella del suelo,
podras retirada oyrle
las razones que dixere,
para que despues humildes
reprehēsiones tuyas, siruan(me.
de que el se emmiende y tē esti
Ra. Llega à mis braços Leonor, (me
Leo. soy tu esclaua, *Ra*. el Cielo ani
vuestros pensamiētos, *El*. vamos
Ra. Angelico norte os guie.

Vanse doña Eluira, y Leonor, y salen don Fadrique, y vn Musico.

Fad. Como mandaste, Señora,
viene vn rato à diuertirte
el lusitano; *Ra*. entretanto
que Eluira, y Leonor se visten,
deste nueuo Orpheo oyre
sonora voz apacible. (tra?
M. Quieres que cante? *Ra*. Que le
M. Romãçe, y nueuo: *Ra*. sea triste,
para que me alegre yo.
M. Escucha, *Ra*. silla Fadrique,

Sientase la Reyna, y canta el Musico.

M. Desesperado de amor,
pisa la escarchada marjen
de vn christalino arroyuelo,
el bello amante de Daphne.
Desprecios llora.
Ra. Ay de mi
que si à vn planeta insensible,
no solo aflije vn desprecio,
pero de suerte le rinde,
que en su clara hermosa luz
influye palido eclipse;
que hara en persona que tiene
razon, lealtad, y amor firme,
sino atormentarle el alma?
M. Boluerè à cantar? *Ra*. Prosigue
el romançe començado:
paciencia amor, ciego linze.

Buelue à cantar.

Mu. Desprecios llora.
R*a*. no cantes
esa copla mas. Quien pide
prudencia à muger zelosa,
pretende que el imposible
de hallar firmeza en el viento
pierda su valor. M. Permite,
que vna letrilla te cante.
R*a*. Que valerosas que enuisten,
para asolar el sosiego
de mi firmeza inuencible,
con balas de zelos fuertes,
inquietudes insufribles.
Por que no cantas? M. Aguardo
que cantar me mandes R*a*. Finje
que en su cauaña vn pastor,
que grosero sayal viste,
se burla de quien vfano,
pompa de vn Dios niño sigue.

Buelue à cantar.

M. Iunto à vn verde aliso.
Ra. Calla;
que pues mi suerte permite,
que el arbol de mi esperança
de fruto de llanto triste,
no es bien que verdes alisos,
lenguas del viento apacible,
viuan en prados amenos,
sin que sus ojas marchite
la fuerça del Sol. M. Señora,
quieres que cante de Tisbe
sonoro romance tragico?
Quiero que à Leon admire
la constancia de mi amor.
Canta el de el famoso Aquiles,
quando vio el troyano jmperio,
que fuè de su esfuerço timbre.

Buelue à cantar.

M. Al arma Troya.
Ra. Arma amor,
que es cierto que se aperciuen,
solo para destruiros,
no enemigos inuisibles,
sino vn abismo de zelos,
que exhalan tragicos fines.
Mirad que locos desprecios
dos coraçones diuiden,
cuya concordia pudiera
con letras de oro escriuirse,
si como constante el mio,
fuera el de mi esposo firme.
Dexadme sola, que quiero,
que vuida Tortola embidie.
las penas que me atormentan,
los males que me persiguen.

Fad. No merece su hermosura
tan mal pago: M. ven Fadrique.

Vanse don Fadrique, y el Musico.

Ra. Quien os afflije memoria?
Ver que fui de vn Rey querida,
para verme aborrecida.
No es dios amor, que dà gloria,
Con pena, poco notoria,
niñas que mis daños ven,
lloran de vn Rey el desden.
Pues memoria no me espanto,
que con tan contino llanto
lloreis vn perdido bien.
Entendimiento afligido,
quien causa vuestros desuelos?
No menos que ardientes zelos
que nazen de injusto oluido.
Rigor estraño. Venzido
de su violencia, interesso
padecer con grande exceso.
Zelosas penas teneis?
Si tengo. Pues no os quexeis
hasta hauer perdido el seso.
Voluntad, quien os da pena?
Ver que estimandome en poco,
proceder, si libre, loco,
me dexe por prenda agena.
Fuerte dolor. Suerte buena
mi temor no me asegura.
Sufrid. Dadme vos cordura.
Es infierno vna muger,
quando le sobra poder
para faltalle ventura.

Salen doña Leonor, y Eluira, vestidas de hombre, con capas, y espadas.

Leo. Ven-

Leo. Vengo bien aperceuida?
El. Vengo Reyna bien armada?
Ra. Mi bien remito à tu espada;
pongo en tu valor mi vida.
El. Tu esposo viene Señora.
Ra. Retirareme allí? *Leo.* Si.
El. Verasme ser rayo aqui:
Leo. mi valor veras aora.

Retirase la Reyna, sale el Rey, y ocupan doña Leonor, y Eluira, las dos puertas del vestuario.

R. Que me quieres amor ciego,
de mi gusto ingrata yedra
Que intentas pesada piedra,
sepulcro de mi sossiego?
Donde con tal tirania
lleuas à vn Rey, aquien niegan
los rayos con que al Sol ciegan,
dos Aluas Reynas del dia?
Mas ya que ciego me abraso
en tu fuego amor cruel,
fauor pido, que sin el,
no dare adelante vn paso;
que quando violentamente
procede vn Rey en su amor,
palido inutil temor,
es corona de su frente.
Al quarto de doña Eluira
se entra por aqui. *El.* Quien va?
R. Vn hombre à su puerta està,
tan gran nouedad me admira.
El. Que busca hidalgo? R. PorDios
que es la voz de Eluira: *El.* a caue:
R. quisiera entrar. *El.* Con q̃ llaue.
R. Con la que me dareis vos,
si puerta, y espada gano.
El. Retirese, que esta puerta,
no està para el Rey abierta;
R. entrarè yo, *El.* intento vano.
R. Estais vos de guarda? *El.* Si.
R. Quiē os puso ay? *El.* Vna Dama,
que ha de eternizar la Fama:
R. alma de mi vida di.
El. Si es ladron que viene à hurtar
su mas que yllustre opinion,
Rey sauio tiene Leon,
que le saurà castigar.
R. Ladron! *El* Ya me và enojādo;
bueluase, que si se tarda,
es mal sufrida la guarda,
boluera à salir bolando:
que ningun Feuo Español,
valiente mas que el Dios Marte,
estampa los pies en parte
donde à penas entra el Sol.
Esto le importa, no sea;
pues es hidalgo leones,
atreuido, y descortes,
con quien su aumento desea;
que quando este atreuimiento
en el mismo Rey se hallara,
de suerte, que procurara
violar el recojimiento,
que estoy guardando animoso,
de quien oy le ocupa, sè,
que primero que su fè,
estime à vn Rey de otro esposo
resuelta, y determinada,
sin admitir dilacion,
ensartarà el coraçon
en los filos de vna espada. (cio.
No se va? R. A vn estoy despa-

El. Poco le hade aprouechar;
pero por no alborotar
gente que guarda el palacio,
quiero tomar otro acuerdo,
que en quitar à su intencion
tan mal sonante ocasion
procederè como cuerdo.

Vase doña Eluira.

R. Entrose, y cerrò la puerta.
Escucha Anaxarte ingrata,
Daphne que con rigor trata
mi loca esperança muerta;
hermosa para mi daño,
discreta para mi mal,
pues mas que verme mortal,
temo solo vn desengaño:
ya que venzido me dexas,
pide al Sol su honrroso arbol,
mientras que mõtes de marmol
mueuen mis confusas quexas.
Mas ya que marchito el fruto
que pensè hurtar à tus flores,
solo al mar de tus rigores
doy lagrimas en tributo;
zese tan gran desuario,
salga tu luz de mi ydea,
no mas desengaños, sea
doña Leonor norte mio·
Este es su quarto, entrar quiero.
Leo. Quien va? R. Que curso veloz
ne se detieneà esta voz. (muero:
Leo. Dezid quien soys, R. rauio y
Le. hablad, R. vn hidalgo soy.
L. Que quereis? R. Entrar quisiera;
Leo. mejor estais allà fuera,
R. mi muerte buscando voy.
Le. Vuestra muerte? *R*. si. Mas quiẽ
me defenderà la entrada?
Leo. Este valor, y ésta espada:
R, pareceisme hombre de bien.
Leo. Dizelo el talle? *R*. y el brio:
Leo. soylo tanto, que por Dios,
que mas bondad que ay en vos
se encierra en el pecho mio.
R. Doña Leonor es. Que harè?
Leo. Hidalgo auisaros quiero,
que tiene vn Rey justiciero
ésta ciudad, *R*. bien lo sè.
Ay tal rigor? Ay tal calma?
Leo. Si aquesta verdad saueis,
como hidalgo no os boluеis?
R. vn Bolcan tengo en el alma.
Leo. Que si su Alteza supiera
la ofensa que le haueis hecho,
pedaços de vuestro pecho
tocaran la quarta Esphera.
No por que el duerma seguro,
os determineis, pensando,
que vn Rey que està reposando,
mal serà inuencible muro
del recato de Leonor:
por que quando recojido (do,
duerme vn Rey; R. estoy perdi
Leo entonces mucho mejor
verà humano desconciertos,
si es cierto, que à imitacion
del brauo albanes Leon,
duerme los ojos abiertos.
R. No pudiera ser el Rey
el que aora os està hablando?
Le. Siẽpre vn Rey visita honrrãdo,
R. dize muy bien, *Leo*. esto es ley
que viue

que viue inuiolable en ellos,
que si en lugar de dar honrra,
dieran infame deshonrra;
quien hiziera caudal dellos?
Pero quando con violencia,
(resolucion mal sonante)
voluntad de vn Rey amante,
sin respeto, y sin prudencia,
quisiera intentar la entrada,
se de quien ocupa aora,
cama que bordò la Auròra,
para verla en ella hechada,
que antes que amorosa y fiel
de à sus congojas consuelo,
veran trocados en yelo
sus dos lauios de clauel. (jos
No os boluéis? R. Vuestros eno
detienen mi pecho elado:
Le. pues siempre al que es porfiado
doy yo con ésta en los ojos.

Vase doña Leonor.

R. Fiera, (por que mi tormento
te mouiera à ser muger)
donde dãdo embidia al viento,
te procuras esconder
de mi veloz pensamiento?
Donde te vas, y me dexas,
refiriendo à mudas rexas,
finezas de tu rigor?
Piensas que vn Rey es pastor
que guarda mansas ouejas?
Rey soy; àunque despreciado
de tu beldad, (si hede hazer
discurso de enamorado)
mucho menos vengo à ser
que hõbre que guarda ganado.
Yo hede sufrir que te alaues
de que eres cruel? No saues,
que si me enojo de veras,
temen mi furor las fieras?
huyen de mi voz las aues?

Sale la Reyna.

Ra. Tiempo es aora. R. *La* puerta
me cierras tu. *Ra.* Y yo Señor;
R. buelue biuora encubierta,
Ra. quando ésta cierra Leonor,
tengo la del alma abierta:
R. buelue à darme mi aluedrio.
Ra. Rey de cuyo amor me fio,
que baruara ceguedad
persigue tu voluntad?
No eres dulze esposo mio?
Mira Rey que no es razon,
que diga el bulgo de ti,
que mal rejira à Leon,
quien dexa lleuarse asi
de vna amorosa pasion.
R. No llores Señora; *Ra.* lloro,
por que entre purpura, y oro
el niño amor te desarma,
quando arrogante se arma
del piè à la frente el Rey moro.
R. No llores. *Ra.* Como consiẽtes
que vn moro sin ley te exceda?
No es mejor q̃ armado intẽtes,
que la Fortuna en su rueda
tema tus hechos valientes? (te,
Sepa el Sol, que en diestro Etõ
el Cordoues orizonte
tiñes con vil sangre mora?

que es tu esfuerço desde aora,
vn risco, vna peña, vn monte;
que con esto amado esposo,
mejor que à ingrato aluedrio
siruiendo el pecho animoso,
desde el Sur al Norte frio
se harà tu nombre famoso.

R. Tan obligado, y contento
me dexa tu sentimiento,
que te afirma mi valor,
què mayor que fuè mi amor,
es ya mi arrepentimiento.
Si el Rey moro al arma toca,
yo saldrè de aquesta calma,
que arrojando por la boca
ponzoña que guardo el alma,
venzere su furia loca.
Blasone el baruaro altiuo,
que si solo vn año viuo,
tendrà mi esfuerço leones,
para su nombre vn cipres,
para mi fama vn oliuo.
Ya Reyna à muerte condeno
fuego que tu aliento aplaca;
malo he sido, ya soy bueno,
por que es tu valor, triaca
de mi amoroso veneno:
venga el Rey moro arrogante,
que yà soldado, y no amante,
harè con rigor mortal,
que à mi corona real
rinda el morisco turbante.

Ra. Quando no fuè tu sosiego
principio de mi alegria?

R. Pagaramelo don Diego.
Ven amada prenda mia.

Ra. Calmò mi desasosiego.

Vanse, y salen doña Eluira, *y Leonor, cada vna por la puerta que defendio al* Rey.

El. Ya los Reyes se han entrado.

Le. Bien doña Eluira has andado.

El. De ti gallarda Leonor
reciue Eluira valor;

Leo. bueno està señor soldado.

Vanse, y salen Muza, *Tarfe, y Ali meros.*

Mu Que el brauo Almãçor murio?

Ali. Por impensado camino
el regio trono heredò
Abderramen, su sobrino.

M Que al Cielo no teme? *Al* No.

Mu. Su tragica muerte temo:

Aly. Que su poder es supremo,
es bien que à todos auises.

Mu Hade faltar otro Vlises
para aqueste Polifemo?

Aly. Son sus arrogancias tantas,
que vn Aspid de Libia naze
donde el estampa las plantas;

Tar. si tan malas obras haze,
de que noble Aly te espantas?

Aly. Dize que en la opuesta zona
piensa hallar mejor corona,

Mu. tierra no hande hallar sus pies:

Tar. mas que Rey baruaro es,
Rey que à ninguno perdona.

Salen Abderramen Rey moro, Albayardes, y acompañamiento.

Alb. Abderramen, Rey nueſtro viua: *Todos.* viua.
R.m. Vaſallos, pues el peſo real ſuſtento,
en bronzes quiero hazer que el Sol eſcriua
hazañas que yà emprende el penſamiento.
Tiemblen de aqueſta mano vengatiua,
el Sol, la tierra, el mar, el fuego, el viento:
por que hade ſer mi esfuerço ſin ſegundo,
rayo que encienda el ayre, abraſe el mundo.
Veranſe en breue tiempo mis pendones,
tremolar en los muros montañeſes,
ſin temor (viue Alà) de ſus leones,
que deſtruyen mis campos cordoueſes.
Sepultando ſus inclitos blaſones,
talando con rigor ſus rubias mieſes,
hande arraſtrar mis bayos andaluzes,
con preſteza veloz, chriſtianas cruzes.
Platon en ſciencia ſoy, y en fortaleza
no me excede el que quiſo à Deyanira:
humilleſe el Chriſtiano à mi grandeza,
pues emula del Sol, ſoberuia admira.
Cortarè al gran Velaſco la caueza,
para en parte aplacar mi ardiente yra;
triumpharè de Fernando, y con mis braços,
los dos exes del Cielo harè pedaços.
Yar. Rey famoſo Abderramen
jamas al Cielo ſe atreuen,
ſoberuios diſinios locos,
ni penſamientos valientes.
que como ſu Ymperio ſacro
todo lo que quiere puede:
como moſquitos humildes
ſon delante del los Reyes,
armas de fuego le ſobran,
para caſtigar rebeldes
gigantes de poluo vil,
ſujetos à infamia, y muerte.
Rey que comienca à reynar
ſi adquirir opinion quiere,
haga que fines aduerſos,
lo que es, y hade ſer le acuerden;
que la ocupacion de vn Rey,
que eterniçarſe pretende,
hade ſer

hade ser mirar el fin
que despues de lustros breues,
tuuieron en este mundo,
muchos Monarcas, que oy tienen
solo memorias, que ylustran
sus hazañas excelentes.
Si la ambicion le inquietare,
en julio Cesar contemple
quan mal à vn hombre le està
procurar agenos bienes.
Si no admitir ygualdad
desuelado le truxere,
à Pompeyo en fragil barco
zurcando el mar considere,
para llegarse à fiar,
de quien con abraço aleue,
de su poder fugitiuo,
hizo vn presente àla muerte.
Si regocijos, y fiestas,
costosas varias, y alegres,
de sus dormidas potencias
fingidas sirenas fueren,
pongasele por delante
el Griego, que en vn banquete,
vio en menos de vn quarto de ora,
el fin de sus glorias breues.
Esto (Abderramen) que he dicho,
es lo que mas te conuiene,
que del montañes Estrada,
(nueuo Solon, que ser puede,
por animoso, y por sauio,
admiracion de los nueue)
dezir Rey que hasde triumphar
cosa de burla parece.
Yo que de Almanzor tu tio
soy tan zercano pariente,
que en Cordoua no ay quien diga
que en calidad me prefiere.
Yo que he estudiado (Señor)
quarenta y dos años leyes
fui delante de ese estrada,
raro, y peregrino Fenis,
como mendigante estrella
junto al Sol resplandeciente,
fui como pequeña brasa,
opuesta à vn monte de nieue,

Mu. Tarfe, poderoso Rey,
ha hablado tan cuerdamente,
que en las verdades que ha di- (cho
Cielo abreuiado parece:
quantos le oyeren hablar,
diran que virtud le mueue,
si tu lo dixeres Rey,
dirè que eres Rey prudente.
No injuries (Señor) al Cielo;
por que si te ensoberueçes,
la corona que el te dio,
te quitarà de la frente,
dandosela à quien mañana,
quando en cauallo del Betis
quiera salir de palacio,
rendidas sienes estrelle.
Tu piensas que ese Velasco,
famoso leones valiente,
no saurà enfrenar la furia
de tus Cides cordoueses?
Pues yo, que tābien soy deudo
de quatro difuntos Reyes;
yo que en las batallas soy
beligero rayo ardiente,
me vi rendido à sus pies:
mira si en tu Reyno tienes
hombre mas fuerte que yo?

R.m. Bueno serà q̄ escarmienten
en solo

en solo vuestro castigo
quantos mi enojo obedecen.
Prend. llos. *Mu.* nadie se mueua
si aborrecida no tiene
la propia vida, *R.m.* mataldos:
M. para matarnos requiere
que a traidores se lo mandes.
R.m. No los matais?
Ali. Señor tente,
por que premio, y no castigo,
la lealtad dellos merece.
R.m. Premio merece el soberuio,
el traidor, y inobediente?
Mu. Sigueme Tarfe.

Vanse Muza, y Tarfe, y sale Sultan moro.

Sul. Señor, ...
diez mil christianos ginetes
corren tu reyno
R.m. Que importa?
Su. Es su General. *R.m.* Que temes,
quando este alfanje está aqui?
Salga en campaña mi gente,
que yo haré que la soberuia
de esos gallardos leoneses
esclaua sea de mi furia.
Preuen al momento Hamete
lo necesario, y tu Ali
seras mi lugar teniente
en esta guerra. *Ali.* Señor.
R.m. Sumisiones dexa, y tenme
por amigo tuyo,
Ali. el Cielo
tu reyno, y vida prospere.

IORNADA TERCERA,

DE LA YGALDAD

EN LOS SVGETOS.

Salen don Iuan de Velasco, Iuan de Herrera, soldado viejo, y don Pedro cauallero, y danle vnos memoriales.

Pe. Pido (Señor) que se acuerde
de mi justa pretension
quien oy gouierna à Leon.
He. Yo he gastado mi edad verde
en seruir al Rey, y assi
suplico a vuseñoria,
que de la justicia mia
tenga memoria, *D.Iu.* de mi
quisiera tenella. Haueis
seruido en la guerra? *He.* He sido
terror del moro atreuido.
Iu. Quando? *He.* No me conoceis?
Que no muda vn nueuo estado!
Iu. No me acuerdo haueros visto:

He. bien

H. bié por mi fè. Pues por Christo,
que se sido vuestro soldado;
mas de no acordaros vos
no es razon que yo me afrente,
que yà de la pobre gente,
quien solo se acuerda, es Dios.
Vno fui de vuestra lista,
pero à deziros me atreuo,
que es cierto que el cargo nueuo
os ha quitado la vista,
que quien por otros cuidados,
dexò el topo, azar, y enquentro,
como salio de su zentro,
mira con ojos prestados.
No entra en el juego que digo
el que deslustra el honor,
que vn soldado jugador
merece exemplar castigo;
entra el que laurel preuiene,
para quien dexa su tierra
por militar en la guerra,
juego que mil suertes tiene.
D. Iu. Los que puestos semejantes
por orden del Rey gozamos,
con otros ojos miramos
de los que tuuimos antes:
porque el Capitan famoso,
mira para conocer
lo que llega à merecer
el soldado belicoso:
pero el buen Gouernador,
como solo hade mirar
hazañas que hadè premiar,
ciega para ver mejor.
Si como aqui gouernando,
siruiendo al Rey estuuiera,
en parte donde pudiera
veros estar peleando,
mejor soldado os mirara;
Her. Que buen despacho. *Iu.* y assi,
no conoceros aqui,
haze mi razon mas clara:
porque de honrrados soldados,
es en tales ocasiones,
dar en lugar de razones,
papeles acreditados.
He. Papeles tengo tan buenos,
que no los tienen mejores,
los que oy adquieren honores
en campos de escarcha llenos;
mas como el ser de los dos.
D. Iu. No prosigais; yo verè
vuestros papeles, y harè
lo que pudiere por vos.
Her. Voyme.
Po. Y yo Señor?
D. Iu. Bolued
esta noche por acà.

Vanse Iuan de Herrera, y don Pedro; y salen Leonardo mercader, y Bartolo pastor rustico, y saque Leonardo vna bolsa en la mano.

Bar. Donde el Gouernante està.
Iu. Que le quereis? *Bar.* su merced.
Leo. Villano dexame hablar.
Señor don Iuan yo os suplico.
Bar. Si por lo soberuio, y rico,
à vos os hande escuchar
primero que à mi, par diobre,
que por la judicatura
no darè vn higo. *D. Iu.* Segura
tiene su justicia el pobre,

quando

quando con tal sencillez,
la viene à pedir. *Bar.* Yo sô:
Leo. el pleito hede venzer yò:
Bar. quisiera mas vna nuez,
que pedir yo enquillotrádo,
josticia à vn juez injeñero,
cierto no es por el dinero.
sino por que estò agrauiado,
de que afirmeis con malicia,
que en lo que yo digo miento.
Iu. Hable el pobre, *Ba.* estadme atẽ
que lo que pido es josticia. (to,
Mire señor. Ya me mira?
Que presto que me mirò.
Iu. Proseguid. *Bar.* Vn hombre sô,
que no dirè vna mentira
por todo el mundo. Antiyer
perdio aqueste cauallero,
cierta bolsa con dinero,
que ayer vino à mi poder.
El pregono, que daria
à quien tan honrrado huese
que la bolsa le traxese,
diez ducados: y à fè mia,
que solos eran cinquenta
los que yo en la bolsa hallè:
fui à su casa, y preguntè
por su merced, y à la quenta
el deuio de prometer
lo que no pensô cumplir,
pues me paga con dezir,
que en la bolsa hauia de hauer
diez ducados mas, y el Cielo
sane mi verdad señor,
que sô hôrrado, aũque pastor:
hazed josticia, que apelô
deste falso testimoño,
a vuestro engeño, y bondad.
Iu. Que dezis vos? *Le.* q̃ es verdad;
Bar. darà su cuerpo al demoño
por solo vn marauedi, (ta,
Leo. que hande ser, segun mi quen
estos ducados sesenta.
Iu. Mostrad esa bolsa: *Leo.* aqui
la teneis señor.

Toma don Iuan la bolsa.

Bar. Mirad (hombre,
que sentencieis bien. *Iu.* Si éste
de rustico traje, y nombre,
mas hombre en fin de verdad,
como estais vos, estuuiera
en lo que dezis culpado,
ni el os huuiera buscado,
ni la bolsa pareciera,
que como à nuestra codicia
jamas se tiene contenta,
para hurtaros los sesenta
no le faltara malicia.
Este con sencillo intento
fuè à restituir lo hallado,
cosa que en vn hôbre honrrado
causara agradecimiento,
pero vos, contra razon,
no solo quereis negalle
lo que prometisteis dalle,
pero afirmais que es ladron.
La bolsa que vos buscais
no es la que yo tengo, y quiero
darla à vn villano grosero:
(quien, por mas que vos digais:
descubre en vos su inocencia)
porque fuera vn necio yô,

 si os

si os diera lo que el hallò:

De la bolsa à Bartolo.

Bar. dize bien su impertinencia.
Leo. Señor, *Iu.* à lo sentenciado,
no ay grado de apelacion
sino es al Rey de Leon,(rrado.
Bar par diobre que es hombre hon
Leo. Ca tigome mi auaricia.
Bar. Quedese con Dios Señor.
Por san que es el joez mejor,
que enxaminò la josticia.

Vanse Leonardo, y Bartolo, y sale Guzman.

Gu. Ya se haurà Vusia oluidado
del buen Guzman, pues despues
que segundo del Rey es,
solas dos vezes le he hablado.
Hame entendido Vusia.
D. Iu. entenderme à mi quisiera.
Gu. Ya soy hombre de montera,
que en inuierno el vino enfria;
ropon tengo ya aforrado:
Iu. buen humor gastas Guzman.
Gu. Dizenme señor don Iuan,
que es Vusia gran letrado,
pues presuma que de todo
saue poco, y saurà mucho.
Iu. Con gusto Guzman te escucho.
Gu. Ya yo tengo escrito el modo
que requiere este gouierno,
para que sin redemcion,
Vusia no se halle en borron
de patas en el infierno,
mas guardolo para quando
tenga mas espacio, y crea
que es obra prima. *Iu.* Que sea
tan venturoso Fernando,
que quādo en la paz me pierdo
gane en la guerra opinion:
Gu. fuera de su profesion,
es loco el hombre mas cuerdo.
Iu. Quien por blanca vara Astrea
me quitò el belico peto
no anduuo como discreto.
Gu. Hasde sauer que à vna aldea
llegò, no poco en collado,
cierto amante caracol,
que no se acostaua el Sol
sin que le viese afeitado.
Embio à llamar al baruero
en ocasion que no hauia
persona en la barueria,
desgustado el cauallero
hablò con la mesonera,
diziendo. Honrrada señora,
solo aquesta vez la Aurora
me ha visto desta manera:
llame luego quien me afeite.
Respondiole ella. Señor,
cerca viue vn tundidor,
que tratar suele en azeite;
el le afeitara, que es fiel,
diestro, y gentil. Venga luego,
replicò el amante ciego.
Vino el tundidor, y en el
clauando los ojos, dixo.
Por que ay falta de baruero,
que me afeite (señor) quiero.
Yo afeitar? No sea prolixo,
respondio el ya enxerto encerado
en fin por fuerça, ò de grado.
quedò

quedò el hidalgo afeitado.
pero de mala manera:
porque el nueuo donQuixote,
luego que espejo pidio,
no solamente se hallò
con menos todo vn vigote,
sino tan desfigurado,
que hasta el espejo dezia,
que su rostro parecia
çapatillo acuchillado.
Viendose de aquella suerte
el inorante Narciso,
ciego decolera quiso
dar al tundidor la muerte;
mas el ledixo. Señor,
cierto estoy, que si os tundiera
como os afeitè, saliera
de aquesta empresa mejor.
Verdad os trato, y en fin
señor hidalgo, no ay cosa
tan necia, y dificultosa,
como querer de vn rozin
hazer vn lacre ligero,
que lo mismo es en rigor,
querer que de tundidor
me transforme yo en baruero.
Entiendes señor? *Iu* entiendo.
Gu. El hidalgo enamorado
es el cargo que te han dado;
D.Iu. verme libre del pretendo.
Gu. Este te obliga à emprender
cosas que contrarias son
de tu antigua profesion:
pero lo que hauias de hazer
para salir dellas, era
ser tu el tundidor, y asi,
viendose tundir de ti,
libre permision te diera,
para boluer à exercer
cargo honrroso militar.
Iu. Todo vn reyno hede afeitar?
Gu. Su tuntidor has de ser.
D.Iu. En que es necedad repara.
Gu. Necedad?
D.Iu. Prosigue.
Gu. Corta,
pues es cosa que te importa,
al gouierno media cara:
que al hombre que te culpare,
podras dezir. Majadero,
tundidor soy, no baruero,
calle el mas cuerdo, y repare.

Suenan dentro del vestuario vn atambor

Iu. Escucha Guzmã? *Gu.* Es nueuo
para tu insigne valor
el son de vn ronco atambor?
Iu. A marchar toca, *Gu.* ya entreuo,
que de todo se me alcança,
ya que no el todo, vna parte.
Que te dize el son de Marte?
Iu. Que calles. *Gu.* Vna mudança
puedes hazer à compas;
D.Iu. poco de la guerra entiendes.

Bueluen à tocar el atambor.

Gu. Parece que te suspendes?
Iu. Que es de mis armas? *Gu.* Estas
en lo que dizes.

Tocan dentro vna trompeta.

D.Iu. No ves
que es trõpeta aquella. Al arma,
que el campo moro se arma.
Gu. Por la fè de montañes
que me has admirado. Aora
que administras la justicia,
te inquieta de la malicia
clara trompeta sonora?
D. Iu. Arma es ésta que me llama.
Gu. No me diras para que?
D.Iu. Para que en la guerra, de
nueuos triumphos à mi Fama.
Pero quien, con tal porfia,
toca en aquesta ocasion,
al arma en nuestro Leon?
Gu. Ya no te acuerdas que embia
socorro el Rey à Fernando,
Esta es la gente bizarra,
que ha llegado de Nauarra.
D. Iu. Hallo me bien peleando;
G. yo perdigando vna vieja.
Mas que tenemos con eso?
Si el no perdiere oy el seso,
quiero perder yo vna oreja.
D.Iu. Guzman.
Gu. Señor,
D.Iu. à reñir (nos!
te dispon con migo. *Gu.* True-
Llouer quiere a fè, No es me-
que cõbidarme à morir. (nos,

Buelue à tocar la trompeta.

D.Iu. Saca la espada,
Gu. eso no:
D.Iu. disponte, que esto hade ser,
Gu. no estoy dese parecer
que mi madre me mandò,
si verdad hede dezir.
Iu. Que te mãdo? *Gu.* Que muriese
quando Dios seruido fuese,
clausula que hede cumplir.
D.Iu. Concluye, por que se corre
el furor que impera en mi,
Gu. no me sacarà de aqui
vn buey mayor que vna torre.
Yo reñir estando bueno?
yerro mas particular,
que poner para almorçar
diez pepinos al sereno.
Iu. No me enojes Guzmã, *Gu.* Yo?
Riña contigo vn Caiman.

Buelue à tocar la trompeta.

Iu. Tiempo es de mostrar D. Iuan
el valor q̃ el Cielo os dio.
Gu. Señor, *I.* Valientes soldados;
Gu. no lo digo yo, *D.Iu.* la guerra
que el ocio infame destierra
es gloria de mis cuidados.
Gu. Todos ocupen sus puestos.
D.Iu. Dame Guzman el escudo.
Gu. con solo medio estornudo
matarè mil moros destos.
D.Iu. Cierre el bolante esquadron
pues tiene gente lucida;
Gu. guardar quiero yo mi vida,
Iu. que en tan honrrosa ocasion,
fuerte, valeroso, y brauo,
serè yo delante del,
cuchillo del campo infiel.
Gu. No fuera mejor de vn pauo?
D.Iu. No quiero ser el postrero,
que à

que à imitacion de Hanibal.
deue ser el General
en la batalla el primero:
porque viendole delante
el animoso esquadron,
que couarde coraçon
venzer no piensa vn gigante?
Arma soldados.

Sale el Rey Bermudo.

R. Que es esto?
En don Iuan (cuya prudencia
puede gouernar el mundo)
caue tan grande flaqueza,
que quando en la policia
de mi reyno, que oy gouierna,
deue ocupar con feruor
sus generosas potencias,
da lugar à que le inquiete
la memoria de la guerra?
Iu. Arma, guerra, *Gu.* el Rey, señor.
Iu. Sin duda alguna su Alteza (Iuā?
me ha escuchado. *R.* Que ay D.
D. *Iu.* Con la ordinaria obediencia,
embidiada humildad mia,
se humilla à vuestra grandeza.
R. Quien es éste hōbre? *G.* Señor,
La aluarda de aquesta bestia,
quise dezir viue Dios,
el ponga tiento en mi lengua.
R. Quien es? *D. Iu.* Vn criado mio.
Gu. Soy quien le sirue, y siruiera
de mejor gana à vn Abad,
si los regalos no fueran
tan enemigos del alma.
Que es lo que manda tu Alteza?
R. Que despejes ésta sala.
Gu. Que cūpla tu gusto es fuerça:
tiemblo por Christo.

Vase Guzman.

R. Don Iuan,
de la guerra ay buenas nueuas?
que es fuerça que sepa algunas
el que siempre trata della.
D. *Iu.* Reprehension es ésta, quiero
escuchalle con paciencia.
R. No me respondeis? *Iu.* Estoy
pensando bien la respuesta,
que la que à vn Rey se hade dar
deue ser breue, y discreta.
R. De prudentes es pensalla.
D. Iu. De sauios es entendella,
que de no entenderse bien,
proceden discordias necias:
pero de aqueste cuidado
me sacaran los que entran,
que de mi mal proceder,
vienen a dar justas quexas;
vuestra Alteza los escuche,
primero que reprehenda,
sujeto que siempre está
metido en cosas de guerra.

Vase don Iuan, y salen Ramiro Pelayo, y Garcia anciano.

R. Fuese, y dexome cōfuso. (ésta?
Gar. Lleguemos. R. Que gente ès
Ram. Noble, y piadoso don Iuan:
Pel. mira que es el Rey, *Gar* yà es
que sepa à lo q̃ venimos. (fuerça
R. Como entrasteis sin licencia

en esta sala? *Gar.* Señor,
da don Iuan en esta audiencia.
R. Como despacha don Iuan?
Ram. Despacha Rey de manera,
que excede al mayor esfuerço,
su charidad, y clemencia.
Gar. Cierto cortesano rico,
que confiado en su hazienda,
para infamar mi opinion
inuentaua trazas nueuas,
me obligò, (por euitar
los principios de mi afrenta)
à que me quexase del:
supolo don Iuan, y apenas
le declarè mi inquietud,
quando hizo que à su presencia
el cortesano viniese. (ra,
R. Reprehendiole? *Gar.* De mane
que à las puertas de mi casa
no llega con media legua:
R. justo es quitar el escandalo.
Ram. Yo estaua preso por deudas,
mas don Iuan las pagò ayer:
Pel. Yo (señor) sobre vna herencia,
litigaua con vn hombre
de mas caudal que nobleza:
llegue à ser pobre, y dos juezes
de poca conciencia, y letras,
encontra de mi justicia
dieron la primer sentencia.
Para don Iuan apelè,
vio el pleito, y como si fuera
segundo Iason famoso,
enrriquecio mi pobreza.
con sentencia en fauor mio.
Ga. Las gracias de obras tã buenas
queremos dalle los tres.
R. Yd cõ Dios Bien es que buelua
su honor à don Iuan.

Vanse Garcia, Ramiro, y Pelayo, y sale don Diego.

Die. Mi boca
pongo (señor) en la tierra
que tus reales plantas pisan.
R. Don Diego,
Die. Señor:
R. quisiera,
que sentenciases aqui;
Die. mi pleito es éste, *R.* que pena
deue dar vn Rey, à quien
secretos suyos reuela.
Responde. *Die.* Digo Señor
que la gracia del Rey pierda
hombre que callar no supo.
R. Don Diego à ti te sentencias.
Die. Hase de entender Señor,
quando el culpado no pueda
con justa causa alegar
dos cosas en su defensa.
Es la primera sauer,
si aduirtio el Rey que tuuiera
guardado dentro del pecho
lo que fiô de su lengua:
por que tiene obligacion
el que sus cosas reuela,
de aduertir al que las dize
que hombre mortal no las sepa,
que si se lo dixo el Rey,
sin semejante aduertencia,
para que el lo reuelase
le dio bastante licencia.
Es la segunda, Señor,

tener euidentes muestras,
de que dello resultò (guã:
mas honrra y quietud que men
que quando vn vasallo noble
el bien de su Rey desea,
quando intentos fieles suyos
pensando que aciertan yerran,
no es en negocios de amor,
ciego de quien el Sol tiembla,
descubrir solo vn secreto
crimen que merezca pena.
R. Mi justicia està indinada.
Die. Quiero apelar à quien tenga
memoria de mis seruicios.
R. Quien es ese? *Die.* Tu clemẽcia;
R. buelue à mi gracia don Diego,
Die. viuas edades eternas.

Vanse, y salen don Fernando, vestido de soldado, Muza, Tarfe, y Gonzalo.

Mu. Verdad te digo, y asi,
parecer los dos christianos,
nos ponemos en tus manos:
Fer. tendreis quien os sirua, en mi.
Mu. Si ay ocasion, mil despojos
te traeremos cada dia:
Fer. es tan grande mi alegria,
que se hallaran en los ojos
señales della. Ha salido
de Cordoua el moro? *Mu.* si.
Fe. Quien es su teniente? *Mu.* Ali;
Fer. es valiente, *Mu* y comedido.
Fer. Que exercito trae? *Mu.* Sospe
que no poco biẽ armados. (cho
traerà treinta mil soldados,

T. honrra nos darà, *M.* y prouecho.
Fer. Cansados vendreis amigos,
yd vn poco à descansar,
Tar. desde oy nos puedes mandar.

Vanse Muza, y Tarfe.

Fer. Muchos son los enemigos.
Go. Que tãtos son? *F.* Dezir puedo
que ay Gonzalo para vno (no!
quando menos tres. *Go.* S. Bru
Tres para vno, y de miedo
no me muero aqui? *F.* Couarde.
G. No tãto, que àvn que esto digo,
mejor que ser falso amigo,
se hazer de mi esfuerço alarde.
Fer. Por lo menos bien te pones
siempre que has de pelear.
Go. Piensas tu que es encontrar
con difuntos Tragantones
desxarretar treinta alanos:
viue Dios que si me enojo, (jo
que he de hechar luego en remo
cien lebreles africanos.
Fer. Al fin se canta la gloria.
Go. Si con los moros me dexas,
te harè de braços, y orexas
vn plato de pepitoria.
Fer. Fuera regalado plato:
Go. por los menos mas le quiero,
que esperar à que vn ventero
me venda por liebre vn gato.

Sale Alberto estudiante con tres, ò quatro libros.

Fe. Estudiante aqui? *Go.* Vn criado

del Capellan mayor es.
Fer. En que Gonzalo lo ves?
Go. En lo honesto, y mesurado.
Fer. Cargado de libros viene:
Go. sera estudiante moderno.
Fe. Retirate aqui; *Go.* el infierno
que destos Platones tiene:
en el, me dizen, que yà
suele seruir de montante
la lengua de vn estudiante.
Fer. Satirico? Bueno està.
Go. Dezir verdades, es cosa
que siempre da honor.
Alb. Lucano, (en vano
Terencio, y Marcial. *Go.* Que
machucan verso, y roen prosa
estos hijos de Mercurio:
Pero porque te retiras?
Fer. Necio en sus letras no miras,
que à las que yo tengo injurio.
Go. No eres yà soldado? *Fer.* Si;
mas podrè con tal enquentro
dexar de verme en mi zentro?
Go. Que haras retirado aqui?
Fer. Siempre necio? cosa braua!
Go. Lo mismo me dixo vn dia
cierto gorron, que comia
diez vezes mas que estudiaua.
Al. Tiēpo es yà que me entretēga
el librejo de Aulo Gelio,
pero el Tacito Cornelio.
Go. Cornifero lauro tenga;
de Cornelios trata? Es toro?
Miren el capi gorron,
si con Cornelio, ô Platon
se podrà hazer rostro al moro.
Fer. Calla digo. Seguir quiero
los pasos deste estudiante.
Alb. Valgame Dios que elegante
es en sus versos Homero!
De Virgilio, à quien no eleua
vn arma virumque cano!
Go. No ven el nueuo *Lucano*?
Mas tierno està que vna breua.
Como si fuera vna Dama,
se và viue Dios tras el.
Alb. Dio à Ciceron el laurel
con justa causa la Fama.
Gon. Señor:
Fer. calla.
Go. Esto à ver llego
quando es ora de comer?
Alto, el gorron viene à ser
el perro de aqueste ciego.

Entrase Alberto, y Fernando, y Gonzalo tras el, y Salen Ali, Sultan, Hamete, y los mas moros que pudieren.

Ha. Digo que eres temerario.
Ali. La aspereza deste monte,
que descubre el orizonte
donde està el campo contrario,
para eternizar mi nombre,
me haurà de seruir de espia,
sino es que la suerte mia
traiga por aqui algun hombre,
que nos informe mejor
del exercito christiano:
Ha. estuyo altiuo, y vfano,
piensa salir venzedor.
Ali. son brauos sus cordoueses.
Sul. No ay de distancia dos leguas,

de tres

de tus cordouesas yeguas
à sus cauallos leoneses.
Ha. No hauras venido Ali en vano,
si con secreta cautela,
en aquella montañuela,
que mejor descubre el llano,
puedes poner diestra gente,
para que à la retirada,
no ofenda contraria espada
nuestro exercito valiente.
Ali. Dizes bien, que señorea
gran parte de la campaña.

Salen don Fernando, Gonzalo, y Alberto.

G. Mira que el diablo te engaña.
Señores que no me crea
este inocente? Pues luego
lo hechara de ver. *Fer.* Penetras
con tus elegantes letras
los claros muros del Cielo.
Go. Que vaya tan poco à poco,
por entre aquesta aspereza,
rompiendose la caueza
con vn estudiante loco?
Siete oras asi?
Ali. La noche
se và acercando. *Go.* Por Dios,
que pueden seruir los dos
de cauallos para vn coche.
Ay tal enfado? Ay tal flema?
Alb. Esto deuo à Salamanca,
Fer. siempre es con sus hijos frãca.
Go. Siete oras? Graciosa tema.
De quantas cosas criadas
tiene èste mundo han tratado,
Diga estudiante, ô soldado?
Fer. Notablemente me enfadas.
Ha. Christianos son: *Ali.* mi deseo
se hade cumplir. *Go.* O pesar.
Fer. Calla. *Go.* Como hede callar,
si papando viento os veo.
Sin comer? O triste calma.
Fer. Dichoso.
Gon. Quien?
Fer. el poeta,
que à vna platica discreta
llamò sustento del alma.
Go. Por vida de vn fraile lego.
Alb. Esto à quien no hara reir?
Go. Que no pudiera sufrir
lo que yo sufro vn gallego. (ra.
No aduertis? *F.* Ten mas cordu
Go. Moros, viue christo, y treinta.
Que huuo menester pimienta
la salsa de tu locura?
Ham. Tres son.
Alb. Voyme huyendo;
Fer. aguarda.

Vase Alberto huyendo.

Go. Que aguarde? Viuẽ los Cielos,
que la furia de vnos zelos, (da,
que es Rey de espadas con guar
no le alcanze: *Fe.* poco importa,
que aquel solo supo hablar,
mas yo saurè pelear.
Go. Ya llegan, de prosa acorta.
Fer. Gonzalo pues saue el mundo
que fui vn Caton gouernando,
sepa que soy peleando
vn Julio Cesar segundo;

 serè como

Serè como antes he sido
rayo de sus medias lunas.
Go. Pesame de que en ayunas
los galgos me ayan coxido;
pero si callar y obrar
es deste mal el remedio;
para solo hechar por medio
me comienço à santiguar.
Ha. Christiano rinde la espada.
Go. Christiano, estando aqui dos?
Ha. Cõ quien hablo? *G.* Viue Dios
que no me ha tenido en nada.
Yo morejos por mi parte,
puedo afirmar sin temor,
que no tiene mas valor
en su quinta esphera Marte.(do.
Ha. Que dizes? *G.* Que solo vn de
de los que en la diestra mano
tiene mi esfuerço asturiano,
puede causar torpe miedo.
Treinta soys, y dos nosotros:
Ha. basta hablador; *Go.* si lo soy,
quenta dello al Cielo doy,
no à perros como vosotros.
Digalo el valiente Estrada,
que es el que viene conmigo.
Ali. El General? *Go.* Esto digo:
por que no acompaña vn nada
à persona que es el todo.
Gonzalo soy, Gonzalon,
que mejor que traganton
doy cuchillada de vn codo.
Yo soy quien estando airado
da cien higas à Cupido.
Por san Pablo que he mentido
en todo quanto he garlado,
que si me llega à enuestir
su morisqueja crueldad,
con tanta facilidad,
como he sauido mentir,
los que el rostrazo me ven,
me veran las herraduras,
que esto de quedar à escuras,
jamas me parecio bien.
Ali. Noble Fernando de Estrada.
Fe. Cõ é ta hasde hablar primero.
Ali. Tente que soy Cauallero:
Fer. noble es tambien esta espada.
Ali. Resuelta gente atreuida
es la que me està escuchado.(do
Fe. Que importa? *Al.* Temo Ferñá
que aqui te quiten la vida, (tos
que à vn q das embidia à quan
vienen à sombrar de Ali,
bastando yo para ti,
mal podras venzer à tantos:
por que aquese impertinente,
bien claro nos da à entender,
que tiene de bachiller
mucho mas que de valiente;
confirman la opinion mia
sus arrogantes razones:
por que vendida à pregones
es falsa la valentia.
En la batalla campal,
donde veras mi valor,
quiero que me des honor,
valeroso General,
que contigo cara à cara,
pelearè brauo español,
desde que saliere el Sol
hasta no ver su luz clara.
Si me venzieres, que lauro
me estarà mejor, que ver,

que el que pudiera venzer
al que matò al Minotauro,
me vio à sus gallardos pies,
mas si tan dichoso fuere
que en el campo te venziere,
no pedirè otro interes,
que el triumfo de la victoria,
que venzer à vn venzedor,
viene a ser Cielo de honor,
que dà en este mundo gloria.

Vanse los moros.

Go. Brauo moro: *Fe.* y estoy cierto,
por lo que de ti colixo,
que el euanjelio te dixo;
Go. ya me contaua por muerto,
pero que te bueluas pido.
Fer. Mas que justa razon es,
dezir que vn hombre cortes,
nacio para ser querido.
Go. Eslo el moro con extremo:
Fer. llamale desde este dia
espejo de cortesia.
Go. Vamonos.
Fer. Que temes?
Go. Temo, (ros,
no à Tigres, ni à humanos to-
mas si me anochece aqui,
que el ayuno harà de mi
lo que no hizieron los moros.

Vanse, y salen Ordoño, Milmo, y Gracian soldados, y Muza.

Ord. Quando mide esta campaña
el furioso Abderramen,
falta Estrada? Heroyca hazaña.
Mil. Querrà despues que le den
los Hanibales de España
renombre de valeroso,
de prudente, y cuidadoso
Ord. Estara, si viene à mano,
viendo algun desden villano.
Mu. Infame hablar licencioso.
Caualleros mal parece
que digan del General,
sauiendo lo que merece,
que faltar oy, es señal
de que amor le desuanece:
mas aun que mi sangre mora
en bosquejo à Christo adora,
quiero aduertirles aqui,
que quien no se mira asi
todo lo que es bien inora.
Bien sè, podran responder,
de belico azero armados,
que no deue reprehender
tan valerosos soldados
vn moro que llegò ayer.
Bien sè que los mas diran,
Cordoues Muza saltan,
en frena la lengua loca,
que enojarà virtud poca
christianos que timbres dan:
pero como su malicia
el justo limite pasa,
mi razon fundo en justicia:
porque el mormurar abrasa
los polos de la milicia.
Quãto aqui han dicho cõdeno,
que el General es tan bueno.
Ord. Solo tu diras que nò.
Mu. Furias vierto (hidalgo) yò,

 quando

quando tu mortal veneno.
Habla mas bien. *Or.* Enseñarme
quieres tu à hablar? *M.* Viue Ala
que si aqui llego à enojarme,
que en el Cielo: *Gr.* bueno està:
Mu. pero quiero reportarme.
Ord. Nazerà mi indinacion
de aquessa reportacion.
Mu. No te engañe tu imprudēcia,
que el hablar mal en ausencia
es rueca del corazon.
Ord. Moro.
Mu. Chistiano.

Salen don Fernando, y Gonzalo.

Fer. Que es esto?
Sino me dezis lo que es.
vereisme aqui descompuesto.
Gra. Con quien hablas? *F.* Con los
Mu. De tu proceder honesto (tres
estaua yo mormurando,
(que tiene yà don Fernando
soldados mormuradores)
dixeronme estos señores
que me emmendase callando,
pero quando, agradecido
al hauerme reprehendido,
deuiera estimar su zelo,
puse por testigo al Cielo
de hauerme dello ofendido.
Esta es la verdad, y assi
merezco qualquier castigo.
Fer. Aun que mormures de mi,
hasde ser Muza mi amigo.
Mu. Lo que ha passado por ti
passarà por mi mañana.
Fer. Siempre la gente asturiana,
Or. gran discreciō, *G.* grā nobleza,
Fer. ha tenido por baxeza,
ser de condicion villana.
Estos señores lo han hecho
como quien son, y si en algo
puedo yo ser de prouecho
les seruirè a fè de hidaldo,
Gr. la embidia me abrasa el pecho.

Sale Aluarado Capitan.

Cap. Brauo Estrada, *Fe.* Capitan.
Cap. Ven, (señor) te seguiran,
para hazer sus lanças raxas,
quantos entre roncas caxas
famoso lauro te dan.
Mira (Señor) en hileras,
entre dulzainas suaues,
mil africanas vanderas:
Mu. suspenden de varias aues
alas como el Sol ligeras.
Fer. Venid, vereis lo que hago.
Mil. Passen el Estigio lago
estos fieruos de Mahoma.
Cap. Armate, y el baston toma.
Fer. Cierra España, Santiago.

Vanse todos, y queda solo Gonzalo.

Gon. Cierren por cierto, que yo
con vna bota de vino
cerrara de mejor gana.
Yo esperar los dulzes filos (dò
de alfanje que à vn hōbre arma
parte por medio? San Lino,
rueca para hilar me fecit:
pero que

pero que intento? que digo?
No soys montañes Gonzalo?
No teneis viriles brios?
Enuistamos.

Dentro el Rey moro.

R. m. Fuertes moros,
honor del presente siglo,
no desmayeis. *Go.* Enuistamos.

Dentro don Fernando.

Fer. Noble soldados de Christo,
pues obseruais diligentes
sus mandamientos diuinos,
tieble el moro, y vuestra Fama
llegue desde Duero al Yndo,
para que remotas gentes
os den el lauro deuido.

Gon. Buena anda la chirinola:
pero à q̃ aguardo? Yo enuisto.
Iesus, y que filisteo
me espara junto à aquel risco!
Pues soy yo Dauid hermano?
No tanto rigor amigo.
Yo reñir con vn gigante?
Mal lo entiende por Dios viuo,
que soy de corona, y se
mas lenguas que Calepino.

Dentro don Fernando.

Mostrad valientes soldados
el noble valor antiguo
de vuestras ylustres casas.

Dentro el Rey moro.

R. m. Oy fuertes moros altiuos,
se hade ver si teneis honrra.

Gon. Si fuçra guerra de micos,
para enuestir el primero
armarame de vn chorizo.
Pero guerra de hõbres galgos?
Iesus, y que desatino.
Muerte de torresnos quiero:
por que es gran deuoto mio
el cochino de Anton santo.

Dentro el Rey moro.

R. m. Donde vais aduenedizos?
Pensais ganar honrra huyendo?

Dentro don Fernando.

Fer. Victoria España.

Go. Esto pido,
por que no me diga alguno
que tengo algo de judio:
pero gente viene alli,
moros son, yo me retiro,
que entre estos ramos serè,
zorra que asoma el ozico,
para à su saluo hazer presa
en vn polluelo perdido.

Retirase, y salen don Fernando, y Ali con las espadas desnudas,

Ali. Que no me quieres matar?

Fer. Si el Cielo cortes te hizo,
tambien te haurà hecho Ali
mas valeroso que Emilio,

porque

por que el esfuerço del pecho
de la cortesia es hijo.
Roto el exercito moro
pisa leuantados riscos,
huyendo de nuestra furia,
yugo que humilla al altiuo.
Yo que como el primer Cesar,
con piadosos ojos miro,
tu aduersa suerte infeliz,
como el buen sucesso mio,
quiero que libre tu vida
vn bayo que es Hipogrifo:
por que amistades como ésta
merece el que es comedido.
Huye Ali. *Al.* Mal me aconsejas:
por que si à mi Rey estimo,
como he de poder huir,
dexandole aqui cautiuo?
Tu esclauo soy. q̃ es mas honrra:
por que con aquesto euito
la mormuracion del bulgo.
Fer. Ven valiente Ali conmigo.

Vanse, y sale Gonzalo.

Go. Mi señor, y vn moro son.
Pero que hago aqui valdio,
quando puedo cautiuar
cien moros como vnos pinos?
Mas otro esquadron se azerca.

Retirase Gonzalo, y salen el Rey moro, Ordoño, Gracian, y Mileno con las espadas desnudas.

Ord: Date à prision Rey inuicto:
R.m. no se si soys nobles. *Or.* somos
hijos de algo conocidos.
R.m. De quien me fiaré?

Sale Muzá, y plantase delante de los tres soldados.

Mu. De mi:
por que à vn que soy enemigo
de la seta mahometana,
no lo soy de quien ha sido
Alcides de mi nobleza.
R.m. Socorreme Muza amigo.
Gra. Ya niegas à Christo Muza?
Mu. Antes de negar à Christo,
serà mi pecho sustento
del pez salteador del Nilo
Gra. Pues di por que nos impides
la prision de vn Rey venzido?
M. Por q̃ àvnque yà no es mi Rey
como à Rey le he obedecido.
No ha de dar Abderramen
real alfanje, en sangre tinto,
si no es al famoso Estrada.
R.m. Al valor tuyo me humillo.
Mu, Alcad (gran Señor) del suelo:
Gra. noble moro, *Mil.* peregrino.
Mu. Venid. *R.m.* Quien me viere
tan triste, y tan abatido, (qui
no dirà que fui el que oy
pensè ver al Sol con grillos.

Vanse, y sale Gonzalo.

Gon. Seguro està el campo ya;
nadie viene, y à vn tobillo
se me ha baxado el temor
mientras he estado escondido.
Animo

Anim̃o Gonzalo, y vamos
donde aya jamon cozido,
sabrosa anchoua, azeituna,
pan tierno, y sin agua el vino:
porque en tales rompimientos,
gana el menos atreuido,
piernas de palo insensible,
mendigos ojos de vidrio,
si menos oy media nalga,
mañana en el rostro vn chirlo,
tranzes de que deue huyr
hombre que fuere entendido.

Vase, y sale don Iuan, y Guzman con vn papel en la mano.

Guz. Escuche Vusia: *D. Iu.* di.
Guz. Para gouernar mejor,
haga el buen Gouernador
lo que traigo escrito aqui.
Almuerze por la mañana
seis onzas de letuario,
D. Iu. manjar poco necesario,
Guz. comase despues con gana.
D. Iu. Ya disparatas, *Guz.* espere.
D. Iu. Espere? Gracia escojida.
Guz. Para ningun hombre pida
lo que para si no quiere.
Coma despues poco, y bueno,
pues dello ay sobra en la plaza,
por que el ingenio adelgaza
vn caponcejo relleno.
ojo de gallo le sobre,
grande taça, y vezes tres,
pero esto hade ser despues
de hauer escuchado al pobre.
D. Iu. Agradame el pensamiento,
Guz. lo demas no vale vn quarto.
Iu. Porque? *Gu.* Por q̃ viẽtre harto
mal escucha à vn pecho hãbriẽn
Iu. Moral estas, *G.* moras como, (to
pero escuche, que prosigo.
Si huuiere falta de trigo,
no lleuando en los pies plomo,
sino veloz ligereza,
fortalecida de amor,
remedie el Gouernador
mendiga agena pobreza:
que el que gouierna hade ser
hõbre anchaso en tiẽpo angosto,
que Gouernador Agosto,
conuierte el dar en vender.
Esto hade ser la merienda.
D. Iu. Que tal la cena serà?
Gu. Para cenar pedirà. (miẽda,
Iu. Que Guzman? *Gu.* Vna enco-
con que ylustre su memoria,
por que mañana no oluide
lo que oy el pobre le pide,
Aqui paz, y despues gloria.
D. Iu. Consejos son importantes.
Gu. Tal vez entre quatro alisos
hallan prudentes auisos
los hombres mas elegantes,
mas discretos, y injeniosos.

Salen Iuan de Herrera, y don Pedro.

Her. Acordaos señor don Iuan,
D. Iu. Patente de Capitan
os ha dado el Rey: *H.* gloriosos.
D. Iu. Dexad lisonjas. A vos,
luego que yo le hablè, os hizo
su primer

su primer cauallerizo;
y dà à seruirle los dos.
*He.*Recto juez: *Pe.*gran cauallero.

Vanse Iuan de Herrera, y don Pedro.

D.*Iu.*Guzman amigo, *Gu.*Señor.
D.Iu. Que harà aora mi Leonor,
Alua hermosa, por quiē muero?
*Gu.*Linda pregunta. Estarà
tu doña Leonor cenando.
*D.Iu.*Su hermosura estoy mirādo:
Guzman que hermosa que està.
*Gu.*Desde aqui? *I.*Su luz me abra
G.Rōpe amor marmoles duros? (sa
*Iu.*No, pero es linze, y mil [illegible]
de finos diamantes pasa.

Sale el Rey Bermudo.

R. Don Iuan.
D.Iu. Señor.
R. Victorioso
viene Fernando, que assi
me lo escriue en està à mi:
D.Iu. es valiente, y venturoso.
*R.*Que llega me han auisado,
salid vos à reziuille.
Iu. Voy gran Señor à dezille
lo que de su biē me he holgado.

Vanse don Iuan y Guzman.

R. Algo contento estoy, pero no tanto
que en viendo las dos causas, que sujeto
me tuuieron à ser Argos inquieto,
no zelebre el desden dellas con llanto.
De que suspire, y llore, no me espanto,
que àun que es amor tirano dulze objeto,
su vigilante ser, libre, imperfeto,
fuè acibar para mi, y odioso encanto.
No quisiera ver mas tan fiero monstro,
pero es mayor su fuerça, y culpo en vano
estrella al parecer conmigo esquiua:
que soy como que el tiene herido el rostro,
que àvn que cura la herida el cirujano,
queda la señal della siempre viua.

Sale doña Leonor por la parte donde el Rey va à entrar.

*Le.*Para hablar à D.Iuan. *R.*Agua
que me ha abrasado èste fuego.
*Leo.*El Rey es, boluerè luego.

Vase

Vase doña Leonor.

R. Agua amigos, que la fragua
del ya despierto amor mio
comieça à arder. Vêga vn mar,
por que sê no hade bastar
el christal del mayor rio. (go
Venga, por que es grande el fue
què abrasa mi coraçon.

Và el Rey à entrar por la otra puerta, y sale por ella doña Eluira.

El. Que oy Fernãdo entra en Leon?
R. Para abrasarme Dios ciego,
rayos de otro Sol me ofreces.
Ay tal crueldad? El. El Rey es;
de don Iuan saurè despues
la verdad desto.

Vase doña Eluira.

R. Emmudeçes,
por que ves sin alma â vn Rey?
pero quando tienes lengua,
si no es para nuestra mengua.
Baruaro de Estraña ley,
habla, pues tu fuego toco,
mas para los afligidos
no tienes ojos, ni oydos,
gigante Dios, niño loco,
triste infierno, donde en pena
infinitas almas tienes,
siempre escaso con tus bienes,
franco con la hazienda agena.
Por que traidor nos saludas
con salutacion de paz,
si son, mudable rapaz,
tus besos como el de judas?
Agua.

Sale la Reyna.

Ra. Si no son antojos,
agua os darè yo señor,
que del pozo de mi amor
son manantiales mis ojos.
Con agua podrè seruiros,
por que son, para sacalla
del pecho donde se halla,
arcaduzes mis suspiros.
R. No llores Estela bella:
que yà para desterrar
las nieblas de mi pesar,
eres luminosa estrella.
Tu lloras verme en tal calma,
yo el contemplarte zelosa,
que como tu luz hermosa,
tengo tu pena en el alma.
En éste punto, (ô rigor)
Ra. dezid señor, R. q iua à verte,
vi mi bien, (ô tranze fuerte)
alli à Eluira, aqui à Leonor.
Quede (perdoname Estela)
como el que sin luz camina,
que, amor, y ocasion, es mina
que con poco fuego buela.
Como abrasado Faeton,
agua pedia, y no via
que dos danubios, podia
darme el mar de tu aficion.
Siempre que me oygas quexar,

ponte delante de mi,
traspasarè Estela en ti
pena que me hade acauar.
Mas ya he pensado el remedio.

Tocan dentro vn atambor.

R. Que es aquesto? R. Roncas caxas,

Sale don Diego.

Di. Don Fernãdo viene. R. Osorio, llama à Eluira, Ra. à Leonor llama.

Vase don Diego, y salen don Fernando, don Iuan, el Rey moro Abderramen, Muza, Tarfe, Ali, Gonzalo, y Guzman.

Fer. Con mas despojos quisiera
llegar (Señor) à tus plantas,
pero quien da lo que tiene
à quanto puede se alarga.
Aquel es Abderramen;
este Ali, cuyas hazañas
memorable historia piden.
Prēdio al Rey Muza, que basta,
para en sus valientes hombros
tener la esphera estrellada,
que demas de que el, y Tarfe,
siguen ya nuestra fè santa,
puedo dezir que por ellos
venzi la campal batalla.
R. Vuestra Alteza se leuante,
que mi piedad no se cansa
de hazer bien à los rendidos.
R. m. Tu cautiuo soy: R. mañana
se tratarà de las pazes.
Alcantara, y Calatraua,
tienen para Tarfe, y Muza,
dos encomiendas guardadas:
habitos les doy con ellas;
Fer. premias (señor) sus hazañas.

Salen don Diego, doña Leonor, y doña Eluira.

Die. Aqui estan Leonor, y Eluira.
R. Dad vos Fernando de Estrada
la mano à Eluira, Fer, su esclauo
no merezco ser; El. el alma
lo hade ser vuestra, mi bien.
R. Mirad don Iuan que os aguarda
la belleza de Leonor. (Africa
Leo. Que mayor bien. Iu. Toda el
de tu heroyco nombre tiemble.
R. Hago mi Almirante à Estrada,
mi Condestable à don Iuan,
D. Iu. rijas mil siglos à España.
Ra. Don Diego Osorio: Di. señor,
Ra. vos lo sereis de Nauarra, (no
que assi lo he escrito à mi herma
Go. Guzman, no ves lo que passa?
Gu. No se acuerdan de los pobres.
Go. Callen cartas, y hablen barbas.
Pues yo señores que he muerto
mas moros en la batalla
que come vn cartujo acelgas,
hede quedarme en las paxas?
El. Toma Gonzalo esta joya,
I. Mayordemo de mi casa (Cielo
te hago Guzman. Gu. Viue el
q̃ hade hauer mula, y gualdrapa

Go. Trata

Go. Trata de curar Guzman;
Gu. tengo poca sciencia, Go. basta
que escriuir sepas vn recipe.
D. Iu. Y aqui senado se acaba
la ygualdad en los sujetos;
perdone el sauio sus faltas

Fin de la comedia de la Ygualdad en los sujetos.

COMEDIA.

DEL CAZADOR MAS DICHOSO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Nuestro Señor.
San Eustaquio, por otro nombre Placido.
Trajano Emperador.
Simon gracioso.
Sarcofago demonio.
Theopisto, y Agapio niños.
Theopiste, muger de san Eustaquio.
San Miguel.
Dos demonios.
Artemio, y Furio criados.
Marcelo, y Andronio criados.
Vn Capitan.
Dos Marineros.
Oton, y Otauio caualleros.
Aureliano cauallero.
Alexandro soldado.
Eufemio, y Blas pastores.
Tecla y Theodora labradoras.
Vn Angel.
Tancredo, y Alciato.
Tres Soldados.
Adriano Emperador,
Scipion cauallero.
Lepido, y Curcio criados.

IORNADA PRIMERA.

Salen san Eustaquio, y Trajano de camino.

Tra. Con quietud, y paz te dejo.
Eus. Con razon dizen Trajano,
que eres deste imperio espejo:
Tra. deuo mucho à Vespasiano.
Eus. Valor prudencia, y consejo
resplandecen en ti: *Tra.* digo,
que soy, y hede ser tu amigo.
Eus. La Romana Monarquia
tuya hade ser; *Tra.* tuya, y mia.
Eus. Dexame surcar contigo
el soberuio mar; *Tr.* no es justo,
que à

que à Theopiste tu muger,
de Trajano esse desgusto:
Eus. muy en breue te he de ver
Monarca Cesareo Augusto.
Tr. Los braços me dà: *Eu.* Español,
mil años te alumbre el Sol.
Tr. Queda en paz. *Eu.* allà, y aqui,
te podras seruir de mi.

Vase Trajano, y sale Simon gracioso.

Sim. Soy yo (Señor) caracol,
para salir de tu casa
lleuando à cuestas la mia?
Eu. Simon de limite passa
tu loca descortesia:
Si. la embidia es fuego que abrasa.
Eus. Descortes, y mentiroso,
son dos vicios, *Sim.* mas piadoso
te pienso ver; *Eu.* lo cierto es,
que pierdes por descortes
lo que ganas por gracioso.
Sim. Sacasteme de lacayo
para despedirme assi?
Eu. Quien te despide es el Ayo.
Sim. Si mas le enojare, *Eu.* di,
Si. salga de abril, y entre en mayo.
Sin hambre jamas no coma
guisada torcaz Paloma,
que en red agena cayò,
ni beua el vino que yò,
el Cesar que jmpera en Roma.
Si à casa fuere contigo,
quando maduro el melon,
halle sazonado el higo:
Eu. bien lo remedias Simon:
Si. desta suerte me maldigo,
que dezir; mateme vn rayo,
no es maldicion de vn lacayo
tan principal como yò.
Eu. Luego eres lacayo? *Si.* No;
pero jamas me dà el Ayo
mejor epiteto, *Eu.* es cuerdo;
Si. si el me acuerda lo que fui,
yo tambien lo que es le acuerdo.
Eu. Es vn prudente Rabi.
Sim. Es vn villano, pues pierdo
por el la opinion, *Eu.* Repara
en que la antigua Salen
dio à su virtud sangre clara:
Si. impossible es que obre bien,
hombre de tan mala cara.
Eu. Vete de aqui maxadero:
Si. no puedo hazerlo, ni quiero.
Eu. No quieres?
Si. no.
Eu. En conclusion,
has de viuir bien Simon,
Si. hablas como cauallero. (poco.
Que he de hazer? *Eu.* Presumir
Si. Que mas? *E.* Muy cuerdo has de
Si. Como si me bueluen loco (ser
melindres de mi muger?
Eu. Seraslo, si poco à poco,
te hazer señor absoluto
de su condicion; *Si.* no ay luto
que de mas tristeza que ella:
Eu. arbol es la muger bella,
mas no dà a palos el fruto.
Sim. Si saue que à mi muger
suelo dar palo de ciego.
Que mas (señor) he de hazer?
Eu. No jugar jamas. *Si.* Yo juego?

Eu. Dizen que sueles perder
tu hazienda, y la agena: *Si*. malo;
Eu. tambien que à Sardanapalo
en la ociosidad imitas;
Si. Fama, y opinion me quitas:
éste es bofeton con palo.
Eu. Antes la verdad Simon,
es quien dà opinion al hombre:
Si. digo que tienes razon.
Eu. Buena opinion dà buen nõbre.
Si. Que harè de tãta opinion? (do
Falta mas? *Eu*. Que obres pẽsan
que es tu obligacion mayor;
Si. medrar quisiera obligando.
Eu. Nunca hasde ser.
Si. Que?
Eu. hablador. (do.
Si. Gracioso? *Eu*. de quãdo en quan
Si. Escucha. Haziendolo asi
seruirè como antes? *Eu*. Si

Vase San Eustaquio y salen Sarco fago demonio, en figura de vn viejo venerable, y Theopisto niño, que no pase de siete años.

Si. Contento quedo.
Sar. Theopisto,
como digo murio Christo,
para destruirme à mi.
Quiero dezir que éste hombre
murio entre ladrones viles. (bre!
Si. Que siẽpre ẽste hõbre me asom
Sar. Los dioses de los gentiles,
como valor, tienen nombre:
pero que vn crucificado,
(que de idiotas fuè llamado
Rey de soberanos Reyes)
poniendo, y quitando leyes,
pretenda ser adorado,
es cosa contra razon.
Si. Como contradezirè
lo que éste dize. *Sar*. En Sion
estampo el hermoso piè.
Si. No diras pies. *Sa*. Que ay Simõ.
Tho. Padre prosigue. *Si*. Por Marte,
que puede el Sol escucharte:
pero àcerca de ese piè
sic argumentor. *Sar*. Que harè:
Si. sic argumentor: *Sa*. oye à parte.
Tho. Que quieres?
Sar. Reniego:
Tho. di;
Sar. palabra no podrè hablar,
si éste no se va de aqui.
Tho. Simon quieresnos dexar.
Si. Que os dexe me dizes? *Th*. si
Si. Por el Sol viejo vellaco.
Th. Vete Simon; *Si*. el Dios Baco
libre à Simon de los dos.
Sar. Iupiter es mejor Dios.
Si. Miente el visnieto de vn braco,
discreto como vn rozin:
miente digo; *Tho*. ten prudẽcia
Si. Miente el nieto de vn mastin.
Tho. Grosero, *S*. de su ascendencia
soy rebuznador clarin.
S. Buenos ascendiẽtes; *Th*. buenos
Sar. Del noble appellido mio
estan oy los libros llenos:
Si. si me llamara judio
lo huuiera sentido menos.
Miente el Barbõ, *Th*. vete digo
Sar. S

Sar. Si no truxeras contigo
la señal del leño santo,
que de mi Reyno es espanto,
yo te acabara enemigo: (al pūto;
Si. que en fin me he de yr? *T°.* Luego
Si. esconderme quiero aqui.

Escondese Simon.

Th°. No mudes (padre) de asunto,
trata de Christo; *Sar.* ay de mi,
que en vano mis furias junto.
Digo Theopisto que Christo.

Sale Simon.

Si. Fuè Christo el hombre mejor,
que desde Arturo, à Calisto,
pisò yerua, y trillò flor.
No es esto verdad Theopisto?
Di que si. No he de parar
hasta que le haga rauiar.
Sa. Que esto he de sufrir? *T°.* Simō,
Si. yo defiendo mi opinion.
T°. Descortes. *Si.* Dexame hablar,
que estando en Ierusalen,
la historia que este te quenta,
supe de vn hombre de bien.
Sar. Si mas tu lengua me afrenta,
solo el que nacio en Belen,
solo el hijo de Maria,
que jamas fuè esclaua mia,
te librarà de mi furia.
Si. Si otra vez à Baco injuria,
Th°. (vete Simon: *Si.* tu porfia
me aparta, rapaz, de ti)
verà en su punto mi enojo.
Hame entendido el Rabi?
Sar. Si vna vez sin Cruz te cojo,
tu te acordaras de mi.
Si. Escondome aqui.

Escondese Simon.

Sar. Tu madre
pienso que sale.
Th°. Di padre.
Sar. Este Dios de los christianos,
midio montes, pisò llanos.

Sale Simon.

Por mas que el perraço ladre,
confesarà, como yo,
que hablando verdades fuè,
no mintiendo como el, no,
Th°. Tu adoras al Sol? *Si.* No sè,
mas bien sè que Christo obrò,
lo que el no obrarà jamas.
Th°. Ya de loco en necio das.
Si. Quiero boluerme à esconder.
Sar. Este me ha de hazer perder.
Si. Digame que, nueuo Anas?
Sar. En el infierno estuuiera
mejor que aqui, *Si.* yo le creo.
Th°. Salte, Simon, allà fuera;
Si. algo en este viejo veo,
que à diablo me huele.

Dentro Theopiste.

The. Espera.
Th°. Mis padres son, Sarcofago.
Sar. Iuro por mi Estigio lago,

que hasde ver oy, gentil ciego,
dentro en tu pecho, mas fuego,
que Scipion truxo à Carthago.

Salen san Eustaquio, y Theopiste su muger.

The. De tus ojos soy yman. (tarde
Eu. Que quieres? *The*. Que hasta la
dexes la caza. *Si*. Aqui estan,
de tu Fama haziendo alarde,
dos Abeles, y vn Adan.
Su. Simon, Sarcofago, hijo,
Sar. notable es el regocijo
que tu presencia nos causa.
Si. Señores, no ven la pausa (dixo
con q̃ habla el viejo. *E*. Oy me
cierto cazador, señora,
que vn cieruo grande, y hermo
vio al salir la blanca Aurora, (so,
en medio del monte vmbroso,
que està dedicado à Flora.
The. Querras cazarle. *Eu*. Quisiera,
que tu belleza me diera
lo que me niega mi suerte,
Te. en comiẽdo yras. *Sa*. Aduierte,
que no tiene el monte fiera,
mas suelta, braua, y furiosa,
que el gentil cieruo montes,
consagrado à Flora, Diosa.
Si. Saldras tan presto? *Eu*. Alastre;
Si. empresa dificultosa.
Eu. Preuẽ los galgos *Sa*. Yo temo,
que Iesus, de quien blasphemo,
me hade apartar deste infiel,
mas si oy duerme, serè del,
infernal Aristodemo.
Si. Vamos, que vna cota fina,
para estos casos reseruo;
Eu. calla, cazador gallina. (uo,
S. Quien no hade temer de vn cier
la armadura cornerina?
Eu. Si à caza voy dulze esposa,
mucho mas q̃ el Alua hermosa,
que te traerè, ten por cierto,
viuo vn tigre, vn leon muerto,
Si. Que perdiz, con pies de rosa:
que conejuelo couarde,
que està diziẽdo, comeme. (de.
Viuo vn tigre? el Sol me guar-
Vn tigre? En galeras reme,
si à caza fuere èsta tarde.
Eu. Dexadme vn momento solo,
The. en tu guarda quede Apolo.
Eu. Sueño tengo, *S*. dormir quiere.
Eu. Silla; *Si*. si èste hõbre durmie-
no le despiertes, Eolo. (re,

Sientase san Eustaquio, y Vanse todos los demas.

Eus. Sueño el imperio es humano, augusto,
rastro que el baxel dexa es el contento,
sombra la vanidad, la ambicion viento,
humo la presumcion, y ampolla el gusto.
Tiene el mundo tenaz por hombre adusto,

sin dis-

sin discurso, razon, y entendimiento,
al que humilla su altiuo pensamiento,
triumpho heroyco immortal, desuelo justo.
No tiene para que la vida breue,
dorar contentos vanos, y fingidos,
del mundo lisonjero, Atlante loco:
por que es su adulacion, mouil, que mueue
las potencias del alma, en los sentidos,
para que à la verdad tengan en poco.

Duermese, y sale Sarcofago.

Sar. Durmiendo està. Furia mia,
el vltimo sueño duerma,
porque si viue este hombre,
ha de acrecentar mis penas.
De sus dos hijos soy ayo,
pero poco me aprouecha
mi solicitud rauiosa;
que como el aguila prueua
sus tiernos hijos al Sol,
para ver si pestañean:
èste gentil, èste necio,
como si christiano fuera,
no solo les antepone
la virtud, que me haze guerra,
pero al Sol de vn Dios eterno,
como aguila real los prueua.
Bien pudiera ser que yo,
como paciencia tuuiera,
en el huerto de mi furia,
plantara plantas tan tiernas,
mas si en la impaciencia mia,
pudiera cauer paciencia,
boluieranme à dar la silla,
que perdi por mi soberuia.
Muera pues èste enemigo,
que temo ha de hechar por tierra
las colunas de mi imperio,
que fundaron Adan, y Eua.
Muera digo.

Llega Sarcofago à ahogarle, y habla san Eustaquio en sueños.

Eus. Que me ahoga,
librame causa primera;
Sar. mas poderosa es que yò,
mas llegarà tarde. *Eu.* Eterna,
diuina Mageftad sacra,
desta infernal Hidra fiera,
libra â Placido tu esclauo.

Sale san Miguel.

Mi Luzbel, à Placido dexa.
Sar. Siempre me has de perseguir,
Miguel, que las almas pesas?
Mi. El que puede te persigue.
Sa. Prouaras, Miguel, mis fuerças.
Mi. Dios que del Cielo te hechò,
te sabrà hechar de la tierra.
Sar. Tan bueno soy como tu.
M. Antes que al Verbo ofendieras,
frisauas Luzbel conmigo:

mas despues que tu soberuia,
de Dios por mi boca, oy é;
quien como Dios; bestia fea?
no tiene el mundo criatura,
que mejor que tu no sea.
Sar. Platon, Seneca. Aristoteles,
Pompeyo, Alexandro, y Cesar,
fuertes los vnos en armas,
sabios los otros en letras,
quando me ven enojado (blan.
tiemblan de mi, *Mi.* de Dios tiẽ
Sar. Con sola mi authoridad,
mis furias los atormentan.
Mi. Mientes, que Dios te lo manda.
Sar. Dios? *Mi.* Sin el, no padecieran
los miseros condenados
tan intolerables penas.
Sar. Quando yo baxè del Cielo,
de las mas claras estrellas.
toda vna parte me truxe:
Mi. pobres de ti, y pobres dellas,
pues vemos sus rayos claros,
trocados en nieblas feas.
Sar. Miguel.
Mi. No llegas?
Sar. Detente,
que tu clara luz me ciega.
Mi. No estes mas aqui: *Si.* vēziste.
Mi. De Dios es mi fortaleza.
Sar. Pagarasmelo tu Placido.

Vase Sarcofago.

Mi. Hombre.
Eu. Que quieres?
Mi. Despierta. (caza,
Eu. Que harè? *Mi.* En boluiẽdo de
en lugar de dormir, vela.

Vase san Miguel, y habla san Eustaquio en sueños.

Eus. Como me dexas tan presto,
vision santa, vision bella,
cuyas luminosas plantas
parecen rubias estrellas.
Donde vas? detente, aguarda,
porque es bien q̃ te agradezca
la vida que aqui me has dado,

Salen Theopiste, y Simon.

The. Que vozes (Simon) son estas?
Si. Mi señor las dà: *Eu.* Detente,
que aunque sin ser aue, buelas,
como el pensamiento mio
no ay aue veloz, ligera.
The. Esposo.

Despierta san Eustaquio.

Eu. Valgame el Sol. (sueña,
The. Que teneis? *Eu.* Siẽpre al que
se le representan cosas,
al parecer verdaderas,
mas la razon le corrije,
quando como yo despierta.
Si. No saben todos soñar:
porque tiene el mundo bestias,
con rostros, y manos de hōbres,
que viuen de lo que sueñan:
pero dexando los hombros,
para quien mas que yo sepa,
con poco limado estilo,

quiero

quiero tratar de las hembras,
Sueña la vieja que tiene,
sin tener diente, ni muela,
cosa de veinte y dos años,
passando de dos quarentas.
Sueña la soltera loca, (cella,
que en quanto al mundo es don
hauiendo sido su cuerpo
repostero de taberna.
Tambien la casada hermosa,
(perdona si en tu presencia,
refiero cosas, que he visto,
que escandalizan, y afrentan)
sueña, que para que algunos
beuer à menudo puedan
en la fuente de su brio,
llega su marido à ella,
transformado en vnicornio,
el qual, con entrañas tiernas,
el cuerno aplica, soñando,
para que sin miedo beuan.
Sueña la viudaza astuta,
mas que el mes de otubre fresca,
que beue de su marido
zenizas, que el ayre lleua,
pero apenas al difunto
cubrio descarada tierra,
quando con su coadjutor,
se regocija, y alegra.
The. No has dicho poco Simon.
Si. Prometote que ay materia,
para dezir mucho mas.
Ens. Ensilla (Simon) la yegua
que me presentò Trajano.
Si. Estas enti? No te acuerdas
que tu despensero soy.
Mus. Mucho haras si buena quenta
das à tu señor, *Si.* à Baco
quisiera yo darla buena,
que desde anoche, bien tarde,
no sè que es licor de zepas.

Vanse, y salen Sarcofago, y dos demonios.

D. 1o. Que en fin le librò Miguel?
Sar. Con el pretendi luchar,
pero llegome à cegar
el resplandor que vi en el.
D. 2o Que siẽpre Monarcha fuerte,
Miguel te hade perseguir?
Sar. Si yo pudiera morir,
me diera su nombre muerte.
D. 1o. De tu rigor fiero, impio,
el mũdo tiembla: *Sa.* es verdad,
pero la eterna Deidad
disminuye el poder mio,
dando valor à Miguel,
para que triumphe de mi. (*Si.*
D. 2o. Vendra presto esse hõbre? *Sa.*
D. 1o. Brauo, arrogãte luzbel, (nas?
que es lo que mandas? que orde
Sa. Que os transformeis en leones,
tigres, phanteras, dragones,
biuoras, y amphesiuenas.
D. 2o. No dizes mal. *Sar* Antes que
en la falda destos riscos, (entre
cercado de basiliscos,
el zercopiteco enquentre,
Tope en medio deste monte
el mordaz mastin rauiando,
la culebra vil siluando,
ruxiendo el rinozeronte,
para que el temor le haga

dexar la caza. *D.1.* Que temes?
Faltate fuego en que quemes,
hombre que tan mal te paga,
el credito que le diste
en la conquista de Elia?
D.2. Vn hombre te desafia?
D.1. Vn gentil te tiene triste?
D.2. Dexa que aqueste orizonte
pise el ingrato, el infiel,
que para que muera en el,
sabrè yo arrojalle vn monte.
D.1. Quando siga el veloz cieruo,
yo harè le trague la tierra. (rra,
S. Ya entrò en el mõte, Arma gue
que llega a quitarme el Verbo
mi antigua soberania. (bre,
D.1. Vn hõbre viene; *Sa.* este hom
para que Luzbel se asombre,
del claro Sol de Maria,
la diuina señal trae.
D.2. Harate (Luzbel) temblar;
Sar. la vida le he de quitar,
si en mis fieras manos cae.
Dexadme solo con el;
D.1. dudo (Luzbel) que peligre,

Vanse los dos demonios, y sale Simon con vna cota puesta en cima de la ropilla, vn lançon, y vna bota de vino.

Si. Si aqui me enuistiere vn tigre,
bota, defendedme del, (cota,
que aunque es verdad que vna
influye marcial valor,
para enuestir sin temor,
no ay arma como vna bota.
De vos passadas edades,
dixeron, deuota mia,
que en quien os dexa vazia,
producis temeridades.
Lindo deuoto soy vuestro,
beua yo, y Placido caze.

Empina la bota, y beue.

Sa. Beue otra vez, *Si.* q̃ me plaze:
Sa. beue. *Si.* El es, señor Maestro!
Quien diablos le truxo acà?
Si. Quando yo quiero, de vn buelo
paso el ancho mar *Si.* al Cielo,
que viendo à los dos està,
deue ligereza tanta.
Sar. Quieresme brindar Simon?
Si. Harelo en otra ocasion.
Sar. No me ciegues, señal santa;
que con estar encubierta,
deslumbra al hermoso Apolo,
de tu luz, vn rayo solo. (ta?
Si. Que habla entre si? Que concier
Parecele que no veo?
Sar. Como vna cosa me dieras,
mucho mas que vn linze vieras.
Si. Que vn linze?
Sar. Si.
Si. yo le creo,
pero si a caso es la bota,
le darè primero vn ojo.
Diga lo que es? *Si.* Vn antojo.
Si. Si se le antoja esta cota,
se la guisarè con miel.
Mire si soy liberal.
Sar. Pidote.
Si. Què?

Sar. La señal.
De vn leño tiemblas Luzbel?
Couarde yà: *Si.* dudo, y temo,
Sar. huyes de vn pàlo cruzado,
tu, que encadenaste, ayrado,
al ciclope Poliphemo?
Si. Que señal me pide? S. Aquella,
que te dio en Ierusalen.
Si. Turbado estoy: diga quien?
Sar. Quien por ser deuoto della,
se librò de mi furor.

Saca Simon vna Cruz del pecho.

(huyendo.
Si. Dize esta Cruz? *Sar.* Voyme

Huye Sarcofago haziendo dentro ruido.

Si. No llega al presente estruendo,
el de vn trueno bolador.
El monte tiembla, señores,
infante empañado soy.

Sale vn demonio.

De. Simon, *Si.* sin alièto estoy. (res.
Que me quiere? *D.* Que me ado
Si. Quien es? *De.* Soy Baco tu ami-
Si. Nunca pensè que tenia (go.
tan mala fisonomia.
De. Quiero lleuarte conmigo.
Si. Soy muy pesado señor.
Mas donde lleuarme quiere?
De. Donde jamas hombre muere.
Si. es particular fauor.
De. Para que lo pueda hazer,
cierta señal me hasde dar:
bien le comienço à engañar.
Si. Si es la cruz, prestela ayer. (dio;
De. Mientes Simon: *Si.* que reme-
De. moriras hombre sin fè,
Si. primero que la Cruz dè, (dio.
no haurà en dos estremos me-
De. No me has de ver en tu vida.

Vase el demonio, y asomanse algunas figuras de animales.

Si. Que es esto Cielos piadosos?
Yo entre tigres? Yo entre osos.

Dentro san Eustaquio.

(da?
E. Por mas que el monte me impi
que te haga besar el suelo,
cieruo gentil, corredor,
lo hade hazer oy mi valor,
si no me lo estorua el Cielo.
Si. Mi señor es èste. *Eu.* Espera,
que no eres cieruo veloz,
valiente tigre feroz,
ni onza atreuida, ligera.
Si. No es vn lobo fiero aquel?
No es aqueste vn jaualì?
Que hede hazer pobre de mi?

Salen Sarcofago vn demonio, y otros vestidos de animales ferozes.

De. Placido llega, Luzbel:
pero si yo no me engaño,
entre los cuernos del cieruo,
viene puesto en Cruz el Verbo.
Si. Si desta escapo, en vn año

no me ha de ver la bodega
fuera del limite suyo.
D. Huyes luzbel? S. De Dios huyo,
de vn hombre no, turba ciega.
De. No es mal acuerdo.

Vanse Sarcofago, y el demonio.

Si. Sospecho,
que està èste monte encantado.

Salen vn cierno con vn Crucifixo en los cuernos, y san Eustaquio en cuerpo, en seguimiento del.

Eu. El venablo le he arrojado,
pero suerte en el no he hecho.

Dentro Furio.

Fur. El camino que va al rio
toma el ligero animal.

Entrase el cieruo, y detiene Simon à san Eustaquio.

Si No menos que al viento ygual,
le sigues tu, señor mio:
mas quiero auisarte. Eus. Aora,
quieres que me pare à hablarte?
Si. Mira belicoso Marte,
que otra Zirze encantadora
anda en èsta selua. Eus. Aguarda
ligero animal montes.

Vase san Eustaquio.

Si. Suelto lebrel irlandes,
de remendada piel parda,
no ha de ygualarse à Simon;
pero otra vez viene el cieruo.
Quien se transformara en cuer-
en gauilan, ò en halcon, [uo,
para poder deste monte
salir con mas breuedad.

Dentro san Eustaquio.

Eu. Sin duda, alguna deidad,
que oculta aqueste orizonte,
mi velocidad rechaza.
Si. No es esta cueua? Si cierto;
desde ella podrè, encubierto,
ver el fin de aquesta caza.
Encubreme gruta obscura,
entoldada de ojas verdes,
pues poco en hazello pierdes.

Dentro Furio, y san Eustaquio.

Fu. Ya sale de la espesura,
donde es adorada Flora.
Eu. Guarda tu ese puesto, Furio,
que las alas de Mercurio
lleuarè en los pies aora.
Fu. Solo tu heroyco valor,
me podrà apartar de aqui.

Sale por la vna puerta del teatro san Eustaquio, y por la otra puerta el cieruo.

Eu. Derecho se viene à mi,
cercado de resplandor,

el cieruo

el cieruo veloz. *Si.* Ardiendo
parece que el monte està.
Eu. La luz que el claro Sol dà,
quando sale deshaziendo
argentada fresca escarcha,
sombra deaquesta luz es;
Si. clauados tengo los pies.
Eu. Que seguro el cieruo marcha:
Si. con mil temores peleo.
Eu. En el sustenta vna Cruz
al bello autor desta luz:
Si. no sè donde estoy, ni veo.
Eu. Si es èste el crucificado
que el christiano pueblo adora?
Si. Esto me faltaua aora.
Eu. Por el Sol que estoy turbado.
Si. No ay que dudar, ciego estoy.
E. Ya es fuerça, ô Sol, que me asom
(bre!

Dentro vna voz, y cae san Eustaquio de espanto.

Vo. Por que me persigues hõbre?
E. Quiẽ soys señor? *V.* Christo soy.
Soy (Placido) Ysac segundo,
que por darte vida eterna,
de Dios que el mũdo gouierna,
quedando en el baxè al mũdo.
Soy el hijo de Maria,
que por ti llore en Belen,
antes que Ierusalen
se bañase en sangre mia.
Eu. Quien os puso de esa suerte?
Vo. Con tormentos esquisitos,
pagando agenos delitos,
dio vida al hombre, mi muerte.
Yo fui de vn pueblo traidor
por ti tenido por loco.
Mira si me cuestas poco?
mira quan grande es mi amor!
Mas como abraçes mi ley,
darè por bien empleado
el sudor que me has costado.
Eu. Dezid que he de hazer mi Rey,
que de vuestro amor me fio?
Vo. Que à mi piedad te cõuiertas.
Eu. Cinco puertas veo abiertas;
por qual entrarè, Dios mio?
Vo. Entra por la del costado.
Eu. Tanto fauor Christo eterno!
Vo. Perseguirate el infierno,
soberuio monstro obstinado,
mas yo que te hago aqui fuerte,
famosa harè tu memoria,
Eu. En vos señor que dais gloria,
estan la vida, y la muerte.
Vo. Por eso soy el que soy,
Eu. soys digno de ser amado.
Vo. Hijos, y muger te he dado,
haz que se bauticen oy:
Eu. [illegible] alta lo harè; *V.* en ti quedo
mas si estas firme en mi fè,
en ti por gracia estarè.

Vase el cieruo, queda san Eustaquio de rodillas, como eleuado, y sale Simon, como andando à tiento.

Si. Hablar no me dexa el miedo,
Que has de hazer pobre Simon?
Triste Simon que has de hazer?
Ciego, y curiosa muger?
No por tu limpia opinion

 darè el

darè el valor de vn cornado.
Mas quando à vn ruin cazador,
ſabroſo fruto mejor,
dieron deſierto, y venado.
Pero que es eſto? ya veo
los arboles deſte monte,
cuyo empinado orizonte
dora el reſplandor Feueo.
Tambien veo à mi ſeñor,
no ſè ſi diga eleuado.
Vn paſtor, cieruo encantado,
con vn garrote mayor
que la inquietud de mi pecho,
no te dexe hueſſo ſano,
para que en monte, ni en llano,
no hagas mas mal del que has he-
Pero en fin que de razones (cho.
lleua el viento bolador.
Placido. Señor: ſeñor,
el monte pare dragones.
Grande como el miedo mio
me ha enueſtido vn jauali:
vamonos ſeñor de aqui,
que à cenar te deſafio.
Boluerme ſin ti no quiero,
que ſoy en el miſmo grado
que tu cortes, y esforçado,
comedido deſpenſero.
Señor tu eſpoſa te aguarda.
Si eſto no es encantamento,
como al mas zaino jumento
me pongan luego vna aluarda,
Señor deſta nouedad
ſepa la cauſa Simon,
que vn monte de confuſion
ſuſtenta aqui ſu lealtad.
Si eſtas durmiendo deſpierta.

Leuantaſe ſan Euſtaquio.

Señor,
Eus. Simon.
Si. Era ora?
Eu. Viua mi eſperança, llora
el tiempo que eſtuuo muerta.
Si. Que has viſto ſeñor? *Eu.* He
lo que jamas penſè ver: (viſto
Si. yo tambien *Eus.* (hijos, muger,
muy preſto ſereis de Chriſto)
Si. he viſto à Baco. *Eu.* Procura
dexar tan gran ceguedad:
porque es la gentilidad
tenebroſa noche obſcura;
Sol es Chriſto, cuya luz
nos alienta, y viuifica.

Saca Simon vna cruz del pecho.

Si. De vn lobo, como vna pica,
pienſo me librò eſta cruz:
Eu. es de la de Chriſto imajen.
Si. Que Chriſto es Dios verdadero
Eu. Cruz dōde eſpirò vn cordero,
no mereceis que os vltrajen
ſacrilegas manos viles,
antes mereceis Cruz ſanta,
himnos que la Yglesia os canta.
Si. Hombres idiotas gentiles,
oy tripula vn deſpenſero
vueſtro Iupiter tonante,
de Marte el feroz ſemblante,
ſi ſanguineo ayer, oy fiero.
Tripula à Saturno airado, (ju
que quien comio vn niño tie
toſte

tostar saurà en el infierno (do.
miembros de vn hombre barua
Por vil muger desleal
tripula à Venus tambien,
que mal podrà hazeros bien
diosa que viuio tan mal. (todo,
Eu. Mas quedan. *Si.* Mercurio, y
que Dios no se hade llamar,
quien para poder bolar
hurtò à las aues el modo.
Tripula vuestra Fortuna,
diosa loca, muger vana,
pero en fin de mejor gana
vuestra cornifera Luna.
Mas del buen Baco que hare?
Eu. lo que de Venus Simon;
Si. tengole gran deuocion,
pero valerme podrè
de vn pensamiento discreto,
que causa que hade dañar,
bien se puede tripular,
sin que padezca el efeto.
Heme dado à entender? *Eu.* si.
Si. Buelueme (señor) mi Cruz,
que vn fiero horrible auestruz,
cocos me està haziendo alli.
Eu. Ven Simon, *Si.* ve tu delante,
Eu. la Cruz te abrirà el camino.
Si. Vn centauro, como vn pino,
de vn negro feroz gigante
machuca alli boca, y frente;
huye. *Eu.* Tu imaginacion,
te haze parecer Simon,
verdadero lo aparente.

Vanse, y salen Sarcofago, y dos demonios.

D.1. Para que nos has llamado?
Sar. Llorad ministros conmigo,
que vn hombre, que fuè mi ami
lo es ya del Crucificado. (go,
Placido, aquien tanto quise,
no es mio como antes era.
D.2. Muera el traidor,
D.1. muera,
D.2. muera, (pise:
D.1. llore alquitran, *D.2.* brasas
D.1. pase el abrasado Xanto
en nuestros hombros velozes.
Sar. Salgan, ministros ferozes,
del Imperio del espanto,
Tiphonte, Alecto, y Megera;
las quales no hande dexar,
fresco razimo en lagar,
ni espiga tostada en era.
En verde florido prado
no hande dexar mansa oueja,
menos en colmena aueja,
ni enzina en monte escarchado.
No hande dexar en laguna
timido pez fugitiuo,
ni en mal entallado oliuo
bien reciuida azeituna.
No han de dexar en deesa
yegua ligera fogosa,
ni en arbol, fruta sabrosa,
que parecer pueda en mesa.
Menos en jardin sombrio
hande dexar flor suaue,
en vil corral, pauon graue,
ni pato saluaje en rio.
No hande dexar en poblado
soberuio edificio en piè
ni censo que renta dè;

D.2.buen pensamiento, D. 10.estre
Sa.De lo q̃ à Placido toca (mado,
quiero dezir, D. 10.claro està.
D.2. La paciencia perderà.
Sar. Blasfemias siembre su boca,
para que el santo bautismo
jamas resplandezca en el.
D.2. Tus furias vienen Luzbel:
Sar. no hande boluerse al abismo,
donde yo las tengo atadas,
sin hauer executado
mi feroz intento airado. (padas
D.20. No empuñan menos que es
de infernal ardiente fuego.
D,10.Voy à dezilles tu gusto:
Sar. de mi tenaz pecho injusto
os entrego el furor ciego.
D.20.Placido se hade ver oy
pobre como Iob.

Vanse los dos demonios, y sale Simon.

Si. Despues
que he puesto en casa los pies
parece que otro hombre soy.
Sar. Que haze(Simon)mi señora?
Si. Por acà señor Rabi!
no estaua en el monte? Sar. Si.
Si.Quãto ha que llegò? Sa.vna ora.
Si. No buela tanto vn milano:
Sar. parezco viejo, y soy mozo;
Si. por verle aqui sin rebozo
diera vn dedo de la mano.
Sar. Llegò mi señor? Si. Llegò.
S.Que cazò en el monte? S.Nada,
Sar. mentira bien escusada,
pero siempre me agradò
vn genero de mentir,
que llama simulacion.
la cortesana ambicion.
Si. Como se que hede morir,
se que hede dalle à lo cuerdo,
pescozon de amante loco.
Yo mentiroso? Sar y no poco.
Si.Si aquesta vez no me pierdo
no me perderè en mi vida.
Mentiroso à vn despensero,
punto menos que logrero?
Es afrenta conocida.

Salen san Eustaquio, Theopiste, Agapio niño, Theopisto su hermano, y Artemio criado

Eus.Como digo amada esposa,
Sar. (mi señor sale, silencio)
Eus.me hablò en el monte Iesus,
hombre mortal,Dios eterno.
Te. Sentada quiero escucharte:
Eu. silla Simon Te. silla Artemio.
Eu.Dad à Sarcofago silla:
Si. la que tiene en el infierno
le pueden traer aqui;
Eu. todos me escuchad atentos.

Sientanse.

Se. Pues no ay silla para mi,
quiero sentarme en el suelo.
Eu. Dixome el Verbo encarnado,
(Dios aquien adoro, y temo)
que por saluarnos à todos
le dio muerte el pueblo Hebreo.
Que

Que sola su imitacion,
es el camino del Cielo,
si para malos, angosto,
anchuroso para buenos.
Que el Sol hermoso, que adorã
engañados ojos ciegos,
Iupiter, Marte, Esculapio,
reuerenciados en templos,
que fabricaron gentiles
Emperadores soberuios,
son hechura de sus manos:
porque su poder immenso
es quien al hombre crio,
para vestirle en el Cielo,
ropa de gloria infinita,
como su Deidad, sin tiempo.
Que éste globo vniuersal
gouierna sin destraimiento,
cuyo poder es tan grande,
que sin su consentimiento,
frutos la tierra no dà,
ni al turquesado mar crespo,
rinden christalinas parias
despeñados arroyuelos.
Esto me dixo Iesus,
amparo, norte, y maestro
de christianos pechos fieles.

Buelue el rostro Sarcofago, dando à entender que le pesa de lo que dize san Eustaquio.

Si. Como buelue el rostro el viejo.
Eu. Mas para que yo, y vosotros,
del asqueroso mal fiero,
que nos pegò el primer padre,
limpios, y sanos quedemos,
blasfemando de los dioses,
que ensalza el romano imperio,
el sacro santo bautismo
conuiene reciuir luego.
Esto no es querer forçaros,
si no solo anteponeros
lo que mas bien os està. (quieto
Que me respondeis? *The.* Que
dexar los idolos falsos.
T°. Yo, y mi hermano prometemos
no dexar idolo en pie.
Art. Yo señor; *Eu.* amigo Artemio,
diuinos versos que cantas,
siempre que se ausenta Feuo
publican que eres christiano
engañome, ô no? *Ar.* No puedo
contradezir la verdad,
fiel esclauo soy del Verbo.
E. Tu Sarcofago, q̃ dizes? (bueno.
Sa. Que soy christiano: *Si.* esto es
Eu. Christiano tu? *Sa.* Si señor.
Si Christiano? Como yo Armenio.
Eu. Mira Rabi lo que dizes.
Sar. Digo Señor que confieso
lo que la Yglesia catholica.
Si. Diga que lo cree. *Sar.* Creo,
que con ser tres los que dan
testimonio claro, y cierto,
de las verdades diuinas, (ro:
no ay mas de vn Dios verdade-
el qual en vn mismo grado,
es clemente, y justiciero,
poderoso, manso, afable,
fuerte, sauio, hermoso, y bueno.
Que desde la çarça humilde
al mas empinado cedro,
desde la casera hormiga

al mas veloz dragon feo,
defde el hombre mas prudente
al Angel mas fauio, y bello,
deuen el fer à efte Dios
fanto, inuencible, y eterno.
En. Que mas crees? *Sa.* CreoSeñor,
que la perfona del Verbo,
fuè la que encarnò en Maria,
para criarfe à fus pechos,
para redimir al hombre,
haziendo trono el madero,
de quien huyen los demonios,
que hermofos Angeles fueron.
Que murio, y refucito,
defpues que al trifauce perro
rompio la boca infernal,
que eftà vomitando fuego.
Que fubio al Cielo gloriofo,
dexando à fu Apoftol Pedro
las hermofas llaues del,
que empuñaron Lino, y Cleto.
Que para eftar con nofotros,
nos dexò en el Sacramento
de la facra Euchariftia,
diuinidad, alma, y cuerpo,
milagro mucho mayor,
que del ancho mar bermejo,
diuidir Dios el chriftal,
fepulcro de vn pueblo ciego.
Que en la Yglefia militante,
efpofa fiel del Cordero,
prefide fiempre el Efpiritu,
que formò el cuerpo del Verbo;
contra la qual no podrà
preualecer el infierno,
por mas que armado de embidia
produzga herefiarcas nueuos.
Eus. Si de la Yglefia eres hijo.
como has eftado encubierto
entre tenaz gente, idolatra?
Tienes al martirio miedo?
Sa. Martir fin paciencia foy. (méto
Eu. Que dizes? *Sar.* Que no ay tor-
que pueda vencerme à mi:
mira, feñor, fi eftoy lexos
de tener miedo al martirio,
crifol de conftantes pechos;
demas de que ouejas ay,
que entre lobos carniceros,
no poco contentas viuen,
hafta que les pone el tiempo
en las manos el martirio.
Eu. Que dizes (Artemio) defto?
Art. Que dize bien Sarcofago;
Eu. quiero darte, Rabi, credito.

Sale Andronio criado.

And. El facerdote Señor,
refponde que vendrà luego.
Eu. Donde le hablafte? *And.* En fu
(cafa.

Vafe Andronio.

Eu. Mientras viene, cãta Artemio
algo de Iefus, Dios mio.
Sar. Romance, voz, y inftrumento
quifiera yo hechar del mundo.
Art. La batalla del defierto
quiero cantarte: *Sar.* mi hiftoria
quiere cantar efte necio.
Art. Comienco?
Eu. Si;
Sar. rauio, y lloro.

Si, Pare-

Si. Parece que masca el viejo
razimos de agraz; *Sat.* estoy
de infernal colera ciego.

Canta Artemio.

Art. El mas bello de los hombres,
segundo Abel, Isac nueuo,
que liberal destribuye
incomprehensibles tropheos,
con el mayor enemigo
que tiene su eterno imperio
entrò en la estacada vn dia

Sale Furio criado.

F. No poco assombrado llego (rio?
Placido à tus pies. *E.* Que ay Fu
Fu. Desde el tordillo al ouero,
desde el alazan al rucio,
cauallos hijos del viento,
estando no ha vn punto sanos:
Eus. si para morir nacieron,
que mueran no es marauilla,
Fu. les dio señor, *Eu.* ya te entiẽdo,
di que los saquen de casa; (mio.
Fu. voylo à mandar, *Eu.* cãta Arte-
Si. Murio mi rozin? *Fu.* Murio:

Vase Furio.

Si. Tener vna boca menos,
no es cosa que da cuidado,
pero matenme si el viejo
no anda por aqui. *Eu.* No cãtas?
Ar. Que valor! *Sa.* Que sufrimiẽto!

Buelue à cantar Artemio.

Art. Las armas que Luzbel truxo
fuè ver à Iesus hambriento;
trueca, si eres Dios, (le dixo)
estas piedras en pan tierno:
come, si eres hombre, pan,
que no daren tanto tiempo
sustento al cuerpo mortal,
implica que tengas cuerpo.

Sale Furio.

Fur. Quien no ha de escandalizarse
viendo tan tristes sucesos.
Eu. Que es eso Furio? *Fur.* Señor,
muertos de repente dexo,
seis vrones, dos neblies,
quinze halcones, y tres perros:
Eus. lo que deuo restituyo;
Fur. quatro ruiseñores, presos
en doradas xaulas bellas, (tos.
hallò Andronio en ellas muer-
The. Que es esto señor? *Eu.* Esposa,
Christo q̃ nos prueua: *Si,* temo
que ha de caerse la casa; (mio.
Eus. justo es mi Dios, canta Arte-
Sat. Que no aya visto mi furia,
deste varon fuerte, y cuerdo,
crecer la impaciencia ciega
ni menguar el sufrimiento!
Que es esto arrogancia mia?
Presumcion mia que es esto?

Buelue à cantar Artemio.

Art. Ref-

Ar. Respondio el cordero santo,
que enseñò Iuan con el dedo.
No de solo pan Luzbel
el hombre viue en el suelo.
Quedò corrido el demonio;
las piedras tirò, y de vn buelo,
con Iesu christo, tocò
el pinaculo del templo.

Hazen ruido dentro del vestuario como de casa que se ha caido.

The. El Cielo nos valga esposo,
Eus. valga por cierto, *Si.* esto es he
la casa se viene auaxo. (cho,

Sale Marzelo criado.

Eus. Que ha sucedido Marzelo?
Mar. El aposento, (señor)
custodia de tus tropheos,
vestidos, joyas, y armas,
con todo quanto hauia dentro,
de tierra que le tragò,
va buscando el firme zentro.
Eus. Ciento por vno da Dios;
Sar. poco valgo, nada puedo,
pues mis tres furias no alteran
de Placido el noble pecho.
Si. Despide el ayo señor,
si quieres que este aposento
no coxa à todos deuaxo.

Sale Andronio.

And. Hablarte quiere Eleutherio.
Eu. Es el sacerdote? *And.* Si;
Sar. de embidioso pesar muero.
Eu. Sarcofago: *Sar.* señor mio,
Eu. de vno de mis hijos quiero
hazerte padrino fiel;
vamos esposa, *Sar.* primero
calmarà vn instante solo
la disension de mi Imperio.

IORNADA SEGVNDA.

Salen en vna barco, que se hade descubrir en el tablado, Theopiste, vn Capitan, y dos marineros.

The. Esposo,
Cap. boga,
The. señor,
Cap. boga,
The. mi bien,
Cap. boga.

Sale San Eustaquio en cuerpo.

Eus. Aguarda
esquife aleuoso, *Cap.* boga,
Eu. Iesus Theopiste te valga;
The. de ti me apartan bien mio,
Eus. christo, esposa, nos aparta,
The. pi

Th. pidele que me socorra;
Eus. si en el pones tu esperāça,(ga.
no haurà quien te ofenda; *Ca*. bo
The. Esposo, *Cap*. calla christiana,
que te quitarè la vida,
Th. si à tu esposo Eustaquio llamas.
Fuerte dolor.

Vase el barco, y queda solo san Eustaquio.

Eus. Ya los remos,
que empuñan manos ingratas,
como si fueran cuchillos,
cortan montañuelas de agua;
señal no poco euidente (ma,
de que el mar crespo està en cal
que si enojado estuuiera,
Flegras de christal cortaran,
Ya mi Theopiste querida,
me dexa en desierta playa,
miserable, triste, y solo.

Dentro Theopiste, y hable de modo, que parezca que està lexos.

The. Señor, mi bien.
Eus. Ya me llama:
mas como podre seguilla, ?
si no es que sus libres alas
me presta el viento sutil,
testigo fiel de mis ansias.
Ya llega à borde el esquife;
ya le dan cauo, y con salua
reciue à mi honesta esposa,
baxel que parece alcazar.
Ya suben los marineros,
ya la mitad de mi alma,
llorando lastima el mar,
suspirando, el aire abrasa.
Ya con valor de hombre fuerte
en baxel pauon se planta,
reuerenciando su fè
cables, entenas, y xarcias.
Ya la vela mayor yzan;
ya despliegan la de gauia,
Quien pudiera detenerte
naue de vn infiel pirata.
Ya zurca el soberuio mar,
ya sentado en su vitacora,
guarda el esperto piloto
fragil sepulcro de tablas.
Ya de tan tristes efetos
pierdo de vista la causa.
Tengan lastima de mi,
quantos à estranjera playa
el mar arroxa desnudos,
para referir desgracias,
que en fin las penas del cuerpo
no frisan con las del alma.
Ruego à Dios baxel aleue,
que si su voluntad santa
gusta de que en puerto alegre
entres con pompa bizarra;
hasta besar las almenas
de sus firmes torres altas,
remora no te detenga,
ni te desuele borrasca.
No saque delfin leal
la caueça coronada,
por que no agueren tu dicha
conjeturaciones vanas:
sobrete viscocho fresco,
no se tè corrompa el agua.

ni falte à los te que rijen
verde florida esperança,
hasta q en el puerto hermoso,
solicita borde el Alua,
de tus arboles robustos
vanderolas encarnadas.
Pero si su voluntad
quiere que à pique te vayas,
roca del mar en que topes,
haga tus tablones raxas.
Zozobres antes que el Sol
no dexe en piè nuue parda,
en peligroso baxio,
que cubren olas hinchadas.
Vientos contrarios te arrojen,
donde en gruta mal labrada,
braços que enfrenan tu furia,
sustenten fieras entrañas,
que es justo que à brauas fieras
de alimento sangre humana,
de quien teniendo aluedrio
viue como fiera braua.

Sale Sarcofago, en figura de vn pastor anciano.

Sar. No llego à mala ocasion.
Eu. En oculto escollo. *Sar.* Es tanta
la lastima que me hazes,
que he dexado mi cauaña,
para rogarte me digas
de tus desuelos la causa.
Pastor soy que en aquel risco
guardo bulliciosas cabras,
si bien en pescar me ocupo,
siempre que la ocasion calua
me ofrece el ruuio copete.
Quitame (pues) quiē te agrauia?
Quien con tu pena se alegra?
Quien en tu llanto se baña?
Quien atormenta tu espiritu?
Quien en tu pecho leuanta
tempestades de congojas?
Quien desenfrena tus ansias?
Has perdido algunos bienes?
Lloras miserias humanas?
Eu. Lloro; *Sar.* para consolarte,
discrecion, prudencia, y canas
me ha dado el tiempo; *Eu.* el del
vanidad q presto pasa, (mūdo,
sin tener luz de fè viua,
vn filosopho llorava.
Sar. Lloras le tu? *Eu.* Lloro amigo
la mas notable desgracia
que suceder puede à hombre.
Sar. La mitad de aquesta tabla,
de baxel poco dichoso
reliquia que el tiempo guarda
puedes ocupar, *Eu.* escucha;
Sar. no harè otra cosa.

Sientanse en el suelo.

Eu. En mi patria
de poderoso, y de noble,
tuue no ha diez meses fama.
Robustos pastores mios
pisauan frescas mañanas,
con esquadrones de ouejas,
prados cubiertos de escarcha:
mas ya no ay dellos memoria,
ni de villas bien pobladas
que de mi padre heredè
han quedado en pie dos casas.

Praderias, censos, bosques,
ceñidos de sierras canas,
en viñas de legua y media
verdes opulentas parras,
casas de placer, jardines,
insignias, tropheos, galas,
preciosas perlas, diamantes,
con cien hermosas esclauas,
que comprè en Ierusalen,
zelebrada cuidad santa,
es cierto que perecieron
en menos de dos semanas.
Tan pobre vine à quedar
que lleguè a verder mi cama,
para poder desterrarme
de mi venturosa patria.
Dexè no poco aflixido,
parientes que se burlauan
de calamidades mias,
que la ostentacion humana,
no mira al tuue de ayer,
loca necedad ingrata,
sino al no tengo de oy,
ni espero tener mañana.
Con mi muger, y dos hijos,
llegue ante noche à vna casa,
que cubre aquel monteçuelo,
plataforma desta playa.
Marineros que hallè en ella,
me dixeron que pensauan
ver en menos de diez dias
el mejor puerto de Ytalia.
Hable con el capitan,
luego que despertò el Alua
su diligencia, y mi pena,
el qual con dulzes palabras
me prometio buen pasaje:
pero quien primera causa,
si no es tu sabiduria
saue lo que ay en el alma.
Llegò el punto de embarcarnos,
dixome que me esperaua
el esquife de la naue
junto à la lengua del agua.
Sali con mi bella esposa,
pero a penas à sus plantas
se vio sujeto el esquife,
quando yo (que atras quedaua
esperando à que llegasen
pedaços de sus entrañas)
vi que los remos herian
del mar las olas sagradas.
Robome mi esposa; ay triste:
desgracia fuè de desgracias,
dolor de dolores es,
lastima ha sido de lastimas:
pero que gloria no adquiere,
quien con modestia christiana,
de la muerte de vn dolor
vida de paciencia saca.
Esta es la ocasion, amigo,
por que en playa solitaria,
refiero del mundo loco
inremediables mudanças:
huye, si eres cuerdo, del,
que su gentil pompa vana,
es de pauon rueda hermosa,
sobres viles pies fundada.
Sar. Timon, filosopho antiguo,
siempre que en calle, ô en plaça
encontraua vn desdichado,
en vn cordel le libraua
el remedio de su mal: (llan
por q̃ en hõbre, en quien se ha-

desdichas como las tuyas, (ga
no es menos que muerte amar-
la vida mas quieta, y dulze.
Si mi consejo te agrada,

Descubrese, con vn artificio que de buelta, vn arbol, en el qual hade hauer vn cordel.

cordel te ofrece aquel arbol,
determinacion te falta.
Pero si con el deseo
que pierdas vida tan mala
tu resolucion se mide,
no haurà ninguna distancia
de mi consejo à tu obra,
si no es que puerta mas franca
hallen en ti tus desdichas,
muy pocas oy con ser tantas.
Eu. Para ceñir bien el cuerpo,

Vase san Eustaquio quitando poco à poco vna soga, que hade traer deuaxo de la ropilla.

(cuyas pasiones abraçan
vicios que al alma dan muerte)
soga nudosa, y doblada,
traigo de ordinario yo,
desde que mi carne flaca,
escomulgo de Epicuro
reciuida opinion falsa.

Muestra la soga.

La soga que digo es ésta,
mas por calles empedradas,
lleuò ceñida vn cordero,
soga mas que el mundo larga,
El valor de aquella soga,
(que en justa sangre bañada
del seno infernal profundo
sacò limpias almas santas)
dara valor à esta mia,
paraque en bronzes, la fama
muestre tu imprudencia loca
vencida de mi constancia.

Leuantase san Eustaquio, y huye Sarcofago.

Con ella mal consejero.
Donde vas couarde? aguarda
que vn hombre soy.

Dentro Sarcofago.

Sar. Tu virtud,
no solo aumenta mi rauia,
pero me dexa sin fuerças:
Eu. buelue donde eternas llamas
te siruen de infame trono,
que Iesus es quien me ampara,
quien me consuela, y anima.

Sale Simon, trayendo à Theopisto, y Agapio de las manos, y con vnas alforxas, y balixa à cuestas.

Si. No ay azemila cargada
que mas trauaxe que yo,
no por la tremenda barua
del presidente Pilatos.
Eu. Simon,

Si. Señor,
Eu. tu tardança
lloraré toda mi vida.
Si. Que aliuio para quien anda
el camino que atras dexa:
Eu. no es tiẽpo (Simon) de gracias.
Si. Que gusto para quien lleua
como matrona alemana
alforxas sin alma à cuestas,
que si vna arroba pesaran,
como fuera dicha arroba
de pan y carne salada,
me pesara à mi muy poco: (cias.
Eus. no es tiempo (Simon) de gra-
To. Padre, y mi madre? E. Ay Theo
ay q del pecho me arrãcan (pisto
el coraçon lastimado.
Si. No digas mas. O canalla,
gente sin Dios, gente fiera,
perruna endiablada sarna
os quite el sueño mil noches.
To. Dõde està mi madre? E. à Italia
por fuerça vn infiel la lleua.
Si. Yo sè que si aqui me hallara.
To. Que hizieras? S. Verlos remar:
Eu. no es tiempo (Simõ) de gracias.
Si. Donde haras noche? E. Si el Cie
nos presta su hermosa capa, (lo
no la pasaremos mal;
Si. de inuierno noches tan largas
mejor las pasara yo
cubierto con quinze mantas.
E. Para el hombre que à Dios sirue
no es el suelo mala cama.
Si. Soy yo hermitano? Eu. Venid.
Tho. Ay madre,
Eus. ay hijos,
Si. ay pança,
que quando mucho os esperan
repollos, y calabaças,
con otras legumbres frias.
Eu. En aquella cumbre cana,
con mas quietud Iesus mio,
cantarè tus alauanças.

Vanse, y salen Trajano, Oton, Otauio, y Aureliano caualleros, y saquen en vna fuente, vna corona de laurel, vn scetro, y vna espada.

Ota. Ziñe el laurel Trajano, cuyo nombre
reuerencian naciones estranjeras:
Tra. que me acordeis os ruego que soy hombre;
Aur. tu solo Caton sauio antepusieras
verdad tan prouechosa. Ota. Al Scita asombre
el orgullo imperial de tus vanderas:
Oto. cante subido injenio en dulze metro
el valor de tu fama; Ota. empuña el scetro.
Aur. Si viues señor bien, tendras propicios
los soberanos dioses inmortales;

Tra. mi ocupacion serà desterrar vicios,
Aur. no supo lo que tu el Milesio Tales.
Tra. Con alas de sencillos sacrificios
buelan mejor las aues imperiales:
Aur. Cesares que à los dioses justos temen,
siempre paran en bien. *Tra.* Encienso quemen,
sacerdotes del Sol, en limpias aras.
Aur. Viua Trajano,
Todos. viua.
Ota. Lustros largos,
si la necesidad del pobre amparas,
en hombres de valor proueas cargos.
Tra. En todos hede hallar verdades claras,
Oto. sera fuerça tener mas ojos que Argos,
que siempre en lisonjeras dulzes bocas,
mentiras hallaras, verdades pocas.
Aur. Ponte (señor) la espada. *Tra.* Si algun dia,
contra el romano plebe la sacare,
paguelo la caueça ingrata mia.
Aur. Si alguno, inuicto Cesar, te enojare,
siempre que se contente el Alua fria,
que labrador bozal, barbechos are,
siempre que el claro Sol laureles dore,
en publico lugar infamias llore.
Tra. Mejor serà Aureliano que zelebre
la piedad de mi pecho. *Ota.* Rey famoso,
no vista nunca armes, ni espada quiebre
en daño de tu jmperio belicoso.
Ota. Festejando tu fama, en lança enebre,
cauallero galan, diestro, y brioso,
sortixa de christal. *Au.* Marte segundo,
dete el Cielo valor, su globo el mundo.
Ota. Viua el Emperador,
Tod. viua.

Sale Alexandro soldado.

Ale. O romanos,
campo de gente barbara que baxa,
dize que menester haureis las manos.
Aur. Quando à las de Milon dieron ventaxa?
Alex. Por desiertos, por montes, y por llanos,
sigue airado tropel parlera caxa:
dexen vuestras legiones belicosas
de cojer en abril purpureas rosas.
No desempiedren mas vistosas calles:
pierdan el ocio vil, no vistan galas,
ni en corrillos de amor, censuren talles
de damas, buenas oy, mañana malas:
lleuen, ya por montañas, ya por valles,
en los pechos valor, en los pies alas,
para que fortaleza, y diligencia,
enfrenen ciega barbara insolencia.
Tu inuicto Emperador, nombra persona,
que dando al nombre suyo immortal fama,
ponga à tus sacros pies la real corona
de belicoso Rey, que à Ytalia infama:
pise tu general la ardiente zona,
que ingenio astrologal torrida llama,
para que hermosos belicos despojos,
en carro triumphador traiga à tus ojos.
Tra. Placido, capitan noble, y valiente,
magnanimo, clemente, justiciero,
solicito, sagaz, cuerdo, y prudente,
pacifico, modesto, y verdadero:
manso de condicion, nada impaciente,
tratable, y cortes oy, si ayer seuero,
en la guerra que Tito hizo al judio,
fuè dos años, y medio Acates mio.
Este quiero, Senado, recto, y sauio,
que el baston jmperial empuñe, *Oto.* es justo
que tu elecion se aprueue: *Tra.* Oton, y Otauio
le lleuen el baston; *Ota.* si es ley tu gusto,
quien te hade replicar? *Tra.* Que à nadie agrauio

tengo

tengo por cierto yo. *Ant.* Cesar augusto,
quien tu virtud no viere estarà ciego.
Alex. La breuedad importa; *Tra.* partid luego.

Vanse, y salen san Eustaquio, Theopisto, Agapio, y Simon con las alforxas à cuestas.

Si. que haras aora señor?
Eu. En todas partes està
Christo, que esfuerço nos dà,
para sufrir por su amor
calamidades penosas:
Si. que te fauorece, es cierto;
pero si en aquel desierto,
que jamas producio rosas,
hasde hazer tu habitacion,
pasar conuiene éste rio.
Tho. Cansado estoy padre mio;
Eu. prenda de mi coraçon
bien sè que estaras cansado;
Aga yo tambien lo estoy: *Eu.* ay
si mis trauaxos prolijos, (hijos
os han reducido à estado,
tan al de Iob semejante,
dad gracias por ello al Cielo.
Si. Que no hade hauer vn consuelo
para vn pobre caminante,
asperas montañas yermas?
Eu. Que siempre te has de queçar?
Si. Que tengo de hazer? *Eu.* Recar,
Si. tengo las tripas enfermas.
Eu. Quatro xaraues de ayuno,
con seis de oracion mental,
te quitaran ese mal:
Si. de esos xaraues ni aun vno, (dio
(mucho me alargo) ni aun me-
podrè tomar. *Eus.* Por que no?
Si. Xarauesde ayuno yo? (dio;
Eu. No hasde hallar mejor reme-
Si. no dixeras de vn jamon
reuerendas lonjas quinze,
Eu. sin duda vista de linze
tiene tu gusto Simon:
Si. vase à lo mejor parado,
mas de lo mejor carece.
Eu. Busquemos, si te parece. (do;
Si. Que hemos de buscar? *Eu.* el va-
Si. de comer entendi yò,
Eu. calla, que Dios proueerà,
Si. con haz de leña serà.
Eu. Digo yo otra cosa? *Si.* No:
pero si anoche vn buen hombre
no me huuiera dado pan,
sè que llegara san juan,
primero que el santo nombre
del hijo del Padre eterno
se ausentara de tu boca:
Tho. hambre mucha, y virtud poca,
lleuan vn hombre al infierno.
Eu. Que vn rapaz te reprehende
pudieras considerar.
Si. Sin comer hede pasar?
Soy yo fantastico duende.
Eu. Cielo es el fauor diuino,
que à todos cubre: *Si.* es así,
mas Dios no me lleua à mi
por tan aspero camino.
Tho. Penitencia, *Aga.* penitencia;
Si. miren que ayuda de costa,
Eu. Pues

Eu. Puẽte es ésta, S. y bien angosta,
Theo. no lo es tanto tu conciencia.
Si. Quieresme rapaz dexar;
Eu. rota està la puenta. Si. Rota!
gauilan que el viento azota
puede por ella pasar.
Puente y rota? Eu. Ten paciẽcia.
Si. Por san;
Eus. busca el vado,
Si. es justo
que en obedecer tu gusto.
se esmere mi diligencia.
Pero puente, y rota! Eu. Acaua.
Tho. La estampa de humanos pies
dizen que ẽste el vado es:
Si. soñando, antiyer, me ahogaua,
mas de sueños no hago caso.
Eus. Pasaras en hombros mios,
quantos desbocados rios
nos impidieren el paso.
Si. Que dizes? Eu. Resuelto estoy.
Si. Mira bien; E. mi humildad prue
Si. Pasarme por agua? Hueuo (uo.
deues de pensar que soy.
Eu. Ven Simon, To. accion piadosa,
Si. Señor. Eu. descalçarme quiero.

Descalçace san Eustaquio.

Si. Yo en vn hombre cauallero?
serà ridicula cosa:
pero ya que es gusto tuyo,
no menos que necio fuera
si mas te contradixera.

Toma san Eustaquio à Simon à cuestas.

Eu. de caducas pompas huyo,
Si. de puntos de honor tambien:
Eu. el mundo, de engaños lleno,
dà en vasos de honrra veneno.
Vas bien Simõ? Si. Voy muy biẽ.
Eu. Haste santiguado? Sim. Si;
Eu. entro en el nombre de Dios.

Hade hauer a vn lado del teatro vna enrramada, y vn zerco, hecho à manera de arroyo, el qual hade pasar san Eustaquio.

Si. Mira no caigas, Theo Los dos
te esperaremos aqui:
Eu boluerè por los dos luego.
Si. Si tiempo de breuas fuera,
que hartazgo Simon se diera?
Eu. de nueuo (Simon) te ruego
que no trates de comer. (do:
Si Poco à poco; Eu pierde el mie
Si. si por las costas me quedo,
no tendrè mas que perder.

Dexa san Eustaquio de la otra parte del arroyo à Simon.

Eu. Ya estas en saluo? aqui espera
mientras que à mis hijos paso;
Si. hallarame aqui el ocaso
del Sol, que rixe vna esphera,
metiendo en estas alforxas
ordenes tuyas. Eu. Simon,
si en fragua de obstinacion,
desfrutadas gracias forxas,
vendras à hallarte burlado.
Si. Para mi tengo que al Cielo.

no desagrada mi zelo.
Eu. Tanto comer? S. no es pecado.
Mas como tan flaco estoy
si tanto como? *Eu.* El infierno
tiene (Simon) fuego eterno.
Si. Pecador de marca soy:
Eu. dame (Simon) vn abraço.
Mas si eres tu pecador,
yo que he ofendido al Señor,
que serè? *Si.* Pecadoraço.
Eu. Por ésta verdad Simon,
te quiero besar los pies.
Si. Ruegote que no me des
de comer en relacion
si quieres verme medra lo.

Va boluiendo san Eustaquio poco à poco à la parte donde dexò sus hijos.

Aga. Mi padre buelue Theopisto.
Eu. Siendo la sangre de Christo
el pasto mas regalado,
pretender otro es locura:
Si. soy pertinaz majadero.
Basta que de despensero
solo tengo la armadura.

Coje san Eustaquio à su hijo Agapio en braços.

(rè?
Eu. Ven Agapio. *Tho.* Y yo que ha
Eu. Como à Dios rueges por mi,
en boluer hijo por ti,
pienso que no faltarè.

Buelue san Eustaquio à pasar con su hijo el arroyo.

Si. Que mansedumbre, que amor,
que charidad, que paciencia,
que discrecion, que prudencia,
que honestidad, que valor,
mi señor Eustaquio tiene.

Sale vn leon, y enuiste à Theopisto.

To. Socorreme padre; *Eu.* ay triste.
To. que hambriẽto y feroz, me en
leõ que à matarme viene (uiste

Dexa san Eustaquio à Agapio en poder de Simon, y buelue à fauorecer à Theopisto.

Eu. Guarda tu à Agapio, entretãto
que de tan fiero animal,
libra mi amor paternal,
hijo, que aumenta mi llanto.
To. Padre del alma, *Eus.* huye del,
Tho. entre sus vñas me lleua.

Lleua el leon agarrado à Theopisto.

Eu. Nueuo dolor, pena nueua.
Pero tu bestia cruel,
que lleuas atrauesado
parte de mi coraçon.
Tu quartanario ladron,
baruaro rey desalmado,
si te precias de valiente,
buelue à mis robustos braços,
que para hazerte pedaços
tengo valor suficiente.
Mas vos Señor poderoso,
cuya prouidencia santa,

libre solitario, canta
en arbol florido vmbroso:
ya que vuestro gusto es,
que el inclemente furor
de vn animal salteador
el viento lleue en los pies,
mandalde diuino Atlante,
que en daño de vn inocente,
no afile atreuido diente,
ni mano airada leuante.

Sale vn lobo, y enuiste à Agapio, estando san Eustaquio de la otra parte del arroyo.

Si. Que animal es este? *Ag.* vn oso;
S. no es sino vn lobo: *A.* ay de mi;

Subese Simon en vn arbol, que hade hauer en el teatro.

Si. mas seguro estarè aqui.
Aga. Christiano padre piadoso,
socorreme en este aprieto.

Buelue san Eustaquio à socorrer a Agapio.

Eu. Grandes mis pecados son.
Si. En agarrar la ocasion
anduue como discreto:
por que si abaxo estuuiera
corriera peligro.

Lleua el lobo agarrado à Agapio.

Aga. Padre;
Eu. la Virgen, de Christo madre,
te libre hijo Agapio. *Si.* Muera
tan horrible monstro; *E.* el llãto
me ha de acauar: *S.* muera digo.
El rostro buelue? Oye amigo,
no lo dixe yo portanto.
Vaya muy en ora buena,
que tener puede por cierto, (to.
que no hablarè mas q̃ vn muer-
Eu. Grande, Señor, es mi pena,
grande mi necesidad,
grande mi tribulacion;
pero sin comparacion
es mayor vuestra bondad.
Quitado me haueis Señor,
hijos, hazienda, y muger,
para enseñarme à perder
lo que vuestro immenso amor
con liberal justa mano
me dio en mi prosperidad,
que es crisol la aduersidad
del fiel coraçon humano.
Mucho señor he perdido,
pero mucho mas perdiera,
si vn punto sin vos me viera;
por lo qual mi Dios os pido,
que mi contricion marchita
flor de humildad buelua à dar,
que en vos no puede faltar
misericordia infinita.
Tu pesado monstro fiero,
que del rebaño mejor,
con jamas visto rigor
lleuas hurtado vn cordero,
sin hazerle mal le dexa,
donde pastores sencillos
guardan manchados nouillos,

para que formando quexa
del descuido de su padre,
por amor de Dios le den,
en casa de hombre de bien,
solicita cuerda madre.
Vaxa tu Simon, *Si.* primero
hede ver seguro el campo.

Salen, Sarcofago, en traje de segador, Eufemio, y Blas pastores.

Euf. Como te llamas? *Sa.* Melápo.
Eus. Quieres vaxar Simō? *Si.* Quie
(ro.

Vaxa Simon del arbol.

Euf. Parecesme diligente;
Bl. reciuilde Eufemio amigo,
Sar. si tienes quenta conmigo
saurè trauaxar por veinte,
Euf. basta que vos gusteis dello:
Bl. sirue bien, *Sar.* harelo asi.
Eus. Tres hombres estan alli;
Si. barua tiene de camello
el seruiente aualentado
que alli descubierto està.
Bl. Vuestra muger se holgarà
de tener tan buen criado,
que como es tan hazendosa
huye de gente valdia;
Sar. ésta vez la industria mia
hade salir victoriosa.
Euf. Menesterhaurè mas gente;
Sar. al piè de aquel olmo estan
hombres, que te seruiran
(segun pienso yo) fielmente:
Euf. tienes razō. *S.* Hōbre hōrrado
Si. Que es lo q̄ quiere el buē hōbre
Sa. Que tierra? q̄ edad? q̄ nombre?
Si. Bien pregunta el mal baruado.
Euf. Habla, Simon, sin dar nota.
Si. Siete pies de tierra fria,
es immoble patria mia,
mi edad, diez y nueue, y sota;
llamomè Simon jumento,
desde que alforxas agenas,
solo de esperança llenas,
(que no es pequeño tormento)
lleuo de noche, y de dia. (sion,
Sar. Que me quenta? *Si.* En conclu
seruiente soy sin racion;
gran pança, pero vazia.
Sa. Trauaxa bien? *S.* Si ay buē pan,
con encima qual que cosa,
hallarame el Alua hermosa
desempedrando vn zaguan;
cultiuo, siembro, aro, planto,
se hazer muy bien vna olla,
pesco vn pez, pelo vna polla,
salto, corro, tiro, y canto.
Bl. hombre parece de humor.
Euf. Desta hermosa caseria,
siempre en que paz sale el dia,
soy venturoso señor.
No ay otra en todo éste llano,
que en lo mejor de mi edad,
escoxi la soledad
de aquel gentil monte cano,
para apacentar en el
mi rustico entendimiento;
en fin, no poco contento,
con vn halcon, y vn lebrel,
el tiempo paso cazando,
mientras que mis ganaderos,
huellas

huellas de mansos corderos
van con descuido borrando.
Quereis seruirme? *S.* Queremos.
Sa Como el compañero no habla?
Si. Algun negoçuelo entabla.
Euf. Es negociãte? *Si.* De estremos.
Euf. No entiẽdo esa enigma bien:
Si. esto es dezirte, Señor,
que es gentil trauaxador. (bien.
Euf. Es hombre honrrado? *Si.* Tam
Euf. Que os he de dar de salario?
Si. con muy poco me contento.
Euf. Quanto pedis? *Si.* reales ciento
de vn medico sagitario
reciui en seis meses: *Euf.* doze
doy yo al mes à mis criados;
estos darè. *Si.* Bien pagados?
Euf. Mil años à Tecla goze,
que tan buena pagadora
no ha tenido el mundo.
Eus. Aqui
quereys que me quede?

Dentro vna voz.

Vo. Si.

Salen Tecla, y Theodora labradoras.

Tec. Mi esposo està alli Theodora,
quiero hablarle: *Euf.* q respõdes?
Si. Que mucho en seruirte gano.
Euf. Tu vergonçoso aldeano,
que el seuero rostro escondes
quieres, con tu compañero,
en tan calorosos dias,
segar rumias mieses mias?
Eus. Que dirè.

Dentro vna voz.

Vo. Que quieres?
Eus. Quiero.
Tec. Esposo del alma, *Ta.* hermano.
Euf. Tecla querida. *Tec.* En q̃ entiẽ
Euf. cõ tu hermosura suspẽdes (des
mi libre discurso humano.
Te. Buena gente, *Euf.* son pastores.
T. Que quieren? *Euf.* Como te ado
para que à tus ebras de oro (ro,
traigan guirnaldas de flores
los he reciuido, *Tec.* es justo
hazelles buen hospedaje,
Si. si, que soy de gran linaje. (to:
T. Que blason mi Rey? *Si.* Dar gus
Bl. es hõbre de humor. *Te.* La cena
nos està esperando, *Euf.* ven.
Te, No ay vn mi bien? *Eu.* Vẽ mi
(bien.
Vanse Eufemio Tecla, y Blas.

Si. Cena nos espera? *Ta.* Y buena.
Si. Ay algo asado? *Ta.* Vn cabrito.
Si. Hanle apuntado los dos
de que à todos libre Dios?
Te. No mi señor, que es chiquito.
Si. Si yo comienço por el.,
les alcançarà muy poco.
Eus. Tu fauor, Iesus, inuoco.

Vase san Eustaquio.

Ta. Es gran comedor? *Si,* Cruel.
Te. Que comerà? *Si.* Vn elephãte
relleno de hueuos frescos.
Ta. Beue?

Ta,Beue? *S*.Como diez tudescos.
Ta. Vino? *Si*, Y si es algo picante,
dexarè vn cuero vazio.
Ta.Que vaso? S.De azumbres dos;
Ta.sustentarle puede Dios:
Si. vaso de tres, si està frio.
Ta.El picaron es gracioso,
Si. no soy mas que esto señora.
Pero que nõbre? Ta.Theodora.
S.Que professiõ? T.Busco esposo;
mas Tecla me llama, *Si*.Quien?
T.Tecla, S.es nõbre instrumẽtuno
Ta.No viene? *Si*. Los dias de ayu
digala que toque bien. (no
T.Que hade tocar? S.Vnas migas.
Ta. Con su miel? *Si*. Goloso soy.
Ta.Si bien de comer le doy,
que darà a mis ojos? *Si*.Higas.

Vanse, y descubrense Theopiste, el Capitan, y dos marineros encima de vna peña, que ha de estar à vna parte del teatro.

Cap. Esta peña que el mar bate
es mas blanda que tu pecho:
Ma.1.que es dediamãte sospecho.
Cap. Si quieres que no te mate
rindete christiana bella,
The. solo el eterno Dios mio,
es señor de mi aluedrio.
Cap.Rindetè, Te.Madre doncella,
en cuyo virgineo vientre,
para dar muerte al pecado
estuuo Dios encerrado,
torpe pensamiento no entre
en mi triste coraçon,
antes Virgen que en el vea
sombra de mancha tan fea
me despedaze vn leon.
Poderosa soys señora,
que el poder que Dios os diò,
perdido bien restaurò
de vna muger pecadora;
socorredme pues. *Ca*. Yngrata,
quando me abrasa el amor,
pides al Cielo fauor?
Te.Mi Dios, C.tu desdẽ me mata,
Pero que es esto amor ciego,
flaca insufrible muger
mi furor hade venzer?
Te.De tierra soy, *Ca*.yo de fuego.
Ma,1. Quieres fuerte Capitan
que yo la atormente? *C*.Espera.
M.1, Quieres q̃ muera? *C*.No mue
Ma,2.en misera calma estan (ra:
tus amorosos desuelos. (den;
C. Que harè? Ma.1.Rendir su desd
Cap. mira si la quiero bien,
pues tengo del Cielo zelos.
Ma.2. Yo te aconsejo señor,
que no la fuerçes. *Cap*. Porque?
Mar. 2. Por que tan resuelta fè
naze de heroyco valor;
demas de que quien la ayuda
inuisible deidad es.
Cap. Oy haze (tirana) vn mes
que estas à mis penas muda.
Ma.1. De quebrarte la caueça
que hasde sacar sino enojos.
Cap. Oy haze vn mes que mis ojos
vieron tu rara belleça,
però en todo aqueste tiempo
te has burlado de mi amor.

M.1.Que hade hazer si es tu valor
blanco de su pasatiempo.
*Cap.*Mi voluntad mariposa
sacò del mar tu hermosura,
por ver si esta peña dura
te enseña à ser mas piadosa
mas heme cansado en vano,
que ni a vn para darme enojos,
leuantas morenos ojos,
ni mueues candida mano.
M.1.Fuerçala,*Ma.*2.serà traicion:
M.1.q dudas?M.2.señor aduierte,
que el Dios q̃ la guarda es fuer
*Cap.*Tienes amigo razon, (te.
que siempre que llego à ver
soles que mi fuego atizan,
los cauellos se me erizan.
Quien te defiende muger?
Th. El criador de Cielo, y tierra.
C,Quien es? *Te.*IesuChristo viuo.
*Cap.*De mi pecho vengatiuo,
espere sangrienta guerra. (fiel,
el Dios que te ampara. *Te.* In-
compuesto de poluo vil,
baruaro, necio, gentil,
mas que Berilo cruel.
De tu ingrato pensamiento
pertinaz presumcion loca,
es baxel sobre vna roca,
el flor plantada en el viento.
Tu guerra à mi Dios, tirano?
Guerra tu à mi Dios, maldito?
saues que con vn mosquito
humillò el orgullo vano
de vn hõbre mas que tu fuerte,
*Cap.*sè que eres fiera intratable:
The. pobre de ti miserable,
que te espera eterna muerte.
*Ma.*1. Esto sufres Capitan?
*Cap.*Matalda:

Sacan las dagas para matar à Theopiste, la qual hade bolar desde la peña à lo mas alto del teatro.

Ma 2, prodigio estraño!

Dentro vna voz.

Voz. Theopiste yo te acompaño.
*Cap.*Fuego vomita Bolcan,
pero no tiene que ver
con el que abrasa mi pecho.

Dentro vna voz.

(cho.
Voz. Paguen los males que han he
Cap. Venziste ingrata muger.

Asomase Sarcofago, en lo alto de la peña, y desde ella despeña al Capitan, despues de hauer dado la muerte al marinero primero, y el marinero segundo, y el Capitan, baxan rodando al teatro, quedando Sarcofago encima de la peña.

(despeña?
*Ma.*1.Muerto soy. *Cap.* Quien me
Sar. Potestad me ha dado Dios
para dar muerte à los dos.
Cap. Mi coraçon tosca peña
reciue en tu firme zentro.
Parece que huyes de mi?

Que me abraso: *Sa.* agua ay alli:
Ca. fuego es todo quāto enquētro.
Sa. Rayo soy. *C.* mi aduersa estrella
quiere que me entregue al mar.
Sar. Mil mares no hande matar
la mas minima zentella
del fuego que hade abrasarte.

Vase Sarcofago.

(tario,
Ma. 2. Voyme al baxel. *C.* Mar bol
dà sepultura à vn cosario,
digno de reinar con Marte.

Vanse, y buelue à salir Sarcofago, y Tecla.

Tecla. Como te digo Melampo
desde que éste hombre entrò en
fuego amoroso me abrasa (casa
Sar. hablarle te vi en el campo
con no poca honestidad;
Tec. verguença di, *Sar.* y sè tābien
que procede su desden.
Tec. De que? *Sar.* De tu cortedad.
Tec. Quieres tu que claramente
le refiera mi aficion?
Sar. Quiero mas resolucion,
que amor es niño insolente.
Tef. Mi pecho te he descubierto:
por que estando antiyer triste,
quanto ay en el me dixiste,
Sar. dar vida quisiera à vn muerto,
como para pecar fuese.
Tec. Quieres darme vna lecion?
Sar. No es mal libro el coraçon,
pero despues no te pese.
de hauer en el estudiado:
Te. tu injenio (Melampo) embidio.
Sar. El arte amandi de Ouidio,
(libro donde està cifrado
el poder del amor ciego)
te quiero dar. *T.* Que contiene?
Sar. Ya no te digo que tiene
palabras que influyen fuego.
En el hallaras, señora,
para amar modos estraños.
Te. Que hallarè mas? *Sa.* Mil engaños
propios para la que adora,
desprecios de hombre grosero,
que cierto Eustaquio lo es,
pues no aduierte que tus pies,
del mas galan cauallero
merecen pisar la boca:
Tec. esta tarde le hede hablar;
Sar. verguença no hasde lleuar,
Tec. Lleuarè honestidad? *Sa.* Poca.
Te. Dime que tanta? *Sa.* Ninguna:
Tec. bien sè que la honestidad
entibia la voluntad.
Sa. Cierta casada importuna,
con actos de honesto amor,
reducir pensò a vn amante,
menos que Eustaquio arrogāte,
mas viendo que su dolor
se aumentaua cada dia,
con tal despejo le hablò,
que en fuego ardiente trocò
lo que era en el nieue fria.
Tec. Es auisarme Melampo?
Sar. Si los ojos baxos lleuas. (uas,
Si en viendo à Eustaquio te ele
como quien en verde campo
vè misteriosas visiones:

si quan-

si quando el te escucha aparte,
en lugar de declararte
grillos à la lengua pones.
Como hasde tener sossiego?
Como hasde ablandar (señora)
su pecho de bronze?

Sale san Eustaquio, con vn retrato de nuestra Señora en las manos.

Eus. Aurora
del Sol, que al Sol dexa ciego,
Virgen; (cuya virtud canto)
si el amor del sacro Coro,
que buela con alas de oro,
llamando à Dios fuerte, y santo,
es punto de aquese Cielo
de santo amor soberano:
si del mortal traxe humano
se vistio Dios en el suelo
para mostrarnos su amor:
si tanto el vuestro le adora;
quanto deseareis (Señora)
la emmienda del pecador?
Quien bella Virgen piadosa,
no pone en tan santas manos,
cuerpo q̃ ha de hartar gusanos,
alma incorruptible hermosa?
si con feruor considera,
que de la gracia de Dios,
de que tan llena estais vos,
soys liberal thesorera. (quel?
Virgen. *Tec.* No es Eustaquio a-
Eus. Amparadme.
Tec. No es el?
Sar. Si.
Eus. Iesu Christo vige en mi,
Virgen, à quien dio Gabriel
la embaxada mejor. *Te.* Cielos.
Sa. Desmayo Tecla? *Te.* Vn retrato;
Sa. de vna virgen es, *Te* à ingrato,
Sar. no ay perfeto amor sin zelos.
Tec. Mayores son mis congojas
que sus injustos desdenes:
Sar. discrecion, y lengua tienes.
Tec. Peñascos, arboles, ojas,
hazed que escuche mi pena:
Sar. llora, y el temor despide,
que muger que llora, y pide,
tiene canto de sirena.
Te. Donde te vas tu? *Sa.* A la sõbra
de aquel verde hermoso aliso
verè lo que obra mi auiso.
Eus. La Luna os sirue de alfombra,
hermosissima doncella;
Tec. declararme quiero amor.
Eus. Que bella os hizo el Señor!
Tec. Podrè ver muger tan bella?
Eu. Que santa, y pura! *T* Respõde.
Eus. Si dos mil almas tuuiera,
todas (Señora) os las diera.
Tec El retrato (Eustaquio) esconde
mientras mi dolor te digo.
Eu. Si no os quiero mas que à mi,
Tec. donde vas? estas en ti?
Eus. me venga eterno castigo.

Quiere entrarse san Eustaquio sin hauer quitado los ojos del retrato, y Tecla le detiene.

Tec. Descortes Eustaquio,
mis penas no pueden
guardar mas silencio,
Y ni mi

ni mi fè impaciente
dexar de hazer yà,
(que inquietud, que muerte)
ſiglos de dolor
de minutos breues,
que por mi han paſado
viendo tus deſdenes.
El Aurora apenas
riſueña amanece,
quando ſiento yo
lo que tu no ſientes.
Veſme ſuſpirar,
mas no te enternezes;
ſin duda hombre ingrato
que de piedra eres.
Mil ſuſpiros triſtes,
que mi pecho encienden,
dizen que te adoro,
teſtigos ſon fieles
de mi amor conſtante,
mas tu en prados verdes,
cantas quando lloro.
Por que amante aleue,
(que ya ſè que es cierto.
que à otra muger quieres)
con rigor me tratas?
Como no te dueles
de verme penar?
Ens. Señora ſuſpende
razones tan locas,
con que al Cielo ofendes.
La aficion del cuerpo,
es roſa que muere
quando eſtà mas viua,
que como la muerte
no perdona edad,
tal vez acontece,
que en menos de vn punto
deshaga impaciente,
lo que amor con flema,
labrò en muchos meſes.
El amor del alma,
ſi amor de Dios tiene,
no es mas limpio que el,
el Sol en ſu oriente:
no muere jamas,
que aunque el cuerpo muere,
immortal el alma,
viue eternamente.
Eſte amor (Señora)
conſeruarè, ſiempre
que dè vida al cuerpo
alma que le mueue.
Del no hande apartarme
fingidos plazeres,
vanidades locas,
guſtos aparentes:
por que de fè tengo,
que mi Dios no quiere,
que del mundo vano
engañar me dexe.
Dime hermoſa Tecla:
ſi vn Señor te dieſe,
en xaula de aljofar,
viua el aue fenis?
Si te preſentaſe,
de eſmeraldas verdes,
de hermoſos zafiros,
de color celeſte,
de ricos carbuncos,
de perlas de oriente,
cantidad mayor.
que cauellos tienes?
Si palacios bellos,
ſi admirables fuentes,

ſi mon-

si montes de caza,
vistosos, y alegres;
si otro laberinto
mejor que el Cretense;
si vn imperio sacro
liberal te diese,
solo por que firme,
procurases siempre
no dalle disgusto?
Si éste Señor fuese
sumamente sauio,
musico excelente,
galan con estremo.
Dime, (assi zelebren
lealtad firme tuya
lenguas eloquentes)
fuera bien que otro hombre,
que no mereciese
calzar tosca abarca,
vestir pardas pieles,
hombre tan idiota,
que quantos le oyesen,
burla hiziesen del:
hombre (en fin) que fuese
mas pobre que yo,
que juntos mis bienes,
sola vna mortaja,
pagar oy no pueden?
Fuera bien que este hombre,
en sus manos viese
el cauello de oro,
que adorna tu frente?
Fuera bien (Señora)
que éste mereciese
mucho mas que el otro?
Tec. No por cierto. *En.* Aduierte,
que deste argumento,
si inuiolable, fuerte,
te he de dar (señora)
prueua suficiente.
Tec. Prosigue. *En.* De Dios
bella imagen eres,
borrate el pecado,
mas ya que fe tienes,
trata de que al Cielo
tu virtud alegre;
que como la ofensa
que el alma comete
crucifica à Christo,
Dios es quien la siente.
No da Christo al alma
temporales bienes,
no mundanos gustos,
que presto perecen,
gloria eterna si:
por que solamente,
restituya vn poco
de lo que à Dios deue.
El que desta gloria
esplicar pretende
el menor contento,
que de santas sienes
es laurel diuino,
en momento breue
piensa ver el mundo
secar el mar quiere:
solo te asseguro,
que esta gloria excede,
no menos (Señora)
que infinitamente
quanto ingenios doctos
dezir della pueden;
gloria al fin sin pena;
vida al fin sin muerte.

Del Señor hermoso,
que al alma promete
gloria incomparable,
que durarà siempre,
son esclauos viles,
soberanos reyes,
son los Tronos santos
pajes excelentes.
Pues dezir (señora)
que lo que promete
dexa de cumplir,
es dezir que puede
dexar de hauer Dios,
cosa que avn oy tienen,
por locura grande
rusticos infieles.
El amante necio,
baruaro, insolente,
por el qual (Señora)
tantos bienes pierdes
es éste.

Trae san Eustaquio agarrado à Sarcofago, el qual hade temblar delante del.

Sar. Ay de mi.
Eus. En mi Christo venze
tu arrogancia altiua.
Sar. Hombre tu me prendes?
Eu. Tiemblas Luzbel? *Sa.* Tiemblo.
Eus. Si eres tan valiente,
como en campo raso,
solo à vn hombre temes?
Sar. Que pretendes hombre?
Eus. Pretendo que muestres,
de tu infernal reyno
riquezas, que ofreces
al que en ti confia.
Sar. Estas son.

Descubrese vna cueua, de la qual hade salir fuego, y entra Sarcofago en ella.

Tec. Detente,
que mi coraçon
no es peñasco fuerte.
Eus. De poco te espantas.
Tec. Iesus no me dexes:
Eus. no le ofendas mas.
Tec. Quien no se arrepiente
de hauerte ofendido?

Huye Tecla, y cierrase la cueua, teniendo à Sarcofago dentro.

Eus. Huyes Tecla?

Dentro Tecla.

Tec. Esfuerçe
mi natural flaco,
tu bondad clemente.
Eus. Desta vitoria, Dios santo,
de que fuistes causa vos,
tan contento estoy, mi Dios,
que el gozo conuierto en llãto.
Pensò Luzbel darme muerte,
mas como mi voluntad
estriua en vuestra piedad,
sus golpes me hazen mas fuerte.
Tienteme el mundo traidor,
inuente el demonio engaños,
persiga-

persigame en largos años
nuestro enemigo mayor;
que à los tres juntos no temo,
como Iesus, dulze amigo,
velando yo, estè conmigo.

Sale Simon.

Si. Que me abraso, que me quemo
và diziendo mi señora.
Saues la ocasion por que?
Eus. que à mi Dios no siruo sè.
Si. Yo sè que Tecla te adora:
por que en algunos visajes
que ante noche la vi hazer,
bien claro lo heche de ver: (jes?
Eus. no es bien que de Tecla vltra
el santo honor conjugal.
Si. Si Tecla estima su honor,
mire bien, y hable mejor,
Eus. nunca (Simon) juzgues mal.
Si. Esto de ser malicioso
me viene (señor) de herencia.
Mas quieres darme licencia
para ser garrido esposo
de la desgarrada Antona?
Eus. No te has casado vna vez?
Si. Casareme vezes diez,
si enquentro baile, y fregona.
Eu. Quien perdio muger tan bue
como la que tu tenias (na
no ha de casarse: *Si.* en dos dias
no pude comer de pena.
pero despues me pagò
tierno lechoncillo asado
no menos que lo atrasado.
Mas di, casareme? *Eus.* *No.*
Si. Pues que aplicas à este brio?
Eus. Solo mortificacion,
vigilancia, y oracion.
Si. Del fragil calertre mio
no esperes cosas tan buenas.

Salen Otauio, y Oton, con vn baston de general, y vna corona de laurel, y vn Angel, que los guia.

Ang. El que buscais es aquel.
Ota. Hermoso manceuo, fiel,
la sangre de nuestras venas
satisfacer no podrà
el trauajo que has tomado
solo en hauernos guiado.
An. Enpaz os quedad. *Si.* Quiē và.
Ota. El Sol te guarde.

Vase el Angel.

Si. Que gente?
Eus. Gente cortesana aqui?
Si. En busca vienen de ti.

Hincanse de rodillas Otauio, y Oton, y sin Eustaquio procura huir, y no puede.

Ota. Para tus manos, y frente,
el Cesar Trajano embia
este baston, y laurel.
Oto. Por que te vas? *Si.* Yd tras el.
Ota. Casi en quanto alumbra el dia
te hemos buscado los dos.
Eus. Mouer no puedo los pies.

Si. Si seruicio de Dios es,
dexatè regir de Dios.
Eus. Tomar tu consejo quiero.
Prudente Oton, noble Otauio.
Ota. Valiente capitan, sauio,
el Cesar mas verdadero
que jamas Roma ha tenido
su honor jmperial te fia;
Eus. leuanta la humildad mia.
Ota. Brauo exercito lucido
te espera en rebelde tierra.
Eus. Pues vos lo quereis asi,
con el mismo amor que aqui,
seruiros pienso en la guerra.

IORNADA TERCERA.

Salen Oton, Otauio, y Aureliano de camino, con vna carta, y Theopisto, ya hombre, con espada, y en cuerpo.

Au. En fin murio Trajano. *Oto.* Si de Roma,
el poco estable Imperio soberano,
con popular aplauso, à cargo toma
su altiuo sucesor.
Ota. Quien?
Oto. Adriano;
el pico que ha tenido de paloma,
en garras de vn leon valiente albano
conuertido verà el romano pleue,
Ota. dizenme que christiana sangre beue.
Oto. Beuerla por lo menos piensa. *Tho.* Christo
boluerà por su Yglesia militante.
Aur. Quien es aqueste hidalgo? *Oto.* Este es Theopisto,
soldado de valor, nada arrogante.
Ota. Este, sin querer ser de nadie visto,
la ceruiz sujetò de Orsur gigante,
del campo de vn Rey baruaro imprudente,
el Capitan mas diestro, el mas valiente.
Aur. Quereisme referir Otauio amigo
del valeroso Eustaquio la vitoria,
Tho. della el piadoso Cielo fuè testigo.
Ota. Vos Theopisto teneis mejor memoria,

referid lo que el vio. *Tho.* De su enemigo,
dando à Roma opinion, al Cielo gloria,
laurel al valor suyo, y à vn Rey muerte,
deshizo el poder vano. *Aur.* De que suerte?
Tho. Tan sauio como animoso,
con solos diez mil infantes,
numero en el qual apenas
se hallò soldado couarde,
quando peina el Alua fria
blancas perlas orientales,
para que el carro del Sol
por encima dellas pase.
Quando trigueña zagala
de su pobre choza sale,
para vender en la corte,
yà blanco pan, yà donaire.
Quãdo el canto de vn xilguero
escucha zeloso amante,
procurando arrepentido,
que sospechas no le acauen.
Quando de la cama salta
solicito negociante,
que en medio del coraçon
retratado el mundo trae.
En llano de legua y media,
nuestro General, vn martes,
la batalla presentò
al infiel Rey arrogante.
De su campo, (que entregaua
locos blasones al aire)
en poco mas de vna ora,
hizo quatro hermosas partes.
Cien mil soldados regian
mil bizarros capitanes,
si en el esfuerço pigmeos,
en lengua, y cuerpo gigantes:
que quando el Cielo no gusta,
poco importa que leuanten
torres de amenazas fieras
rebeldes pechos mortales.
En fin, no poco admirado,
nuestro catholico Atlante,
mas que mi encarecimiento,
cuerdo, valeroso, y graue,
sin turbacion temerosa,
con fè, y prudencia admirables,
mandò de belicas caxas
romper arrugados parches.
Zerrò el exercito nuestro,
yendo el general delante,
haziendo menudas pieças
dardos, zeladas, y alfanjes.
No sè cierto como os pinte
mi ingenio poco elegante,
deste Alexandro famoso
heroycas hazañas grandes,
mas ya que pintar no pueda
mil que embidiò el brauo Marte,
con pinzel tosco, en bosquejo
dellas pintarà vna parte.
En vn cauallo alazan,
menos ligero que el aire,
pero si fiel como vn perro,
fuerte como vn elefante;
brillando en medio del peto,
entre muros de diamantes,
el retrato de Iesus,
con el de su santa Madre,
se opuso al baruaro Rey,
siendo de sus fuerças grandes

de su presumcion, y enojo,
famoso Polidamente.
Lança enrristrò el Rey altiuo,
diziendo à Eustaquio. Couarde
que à mi grandeza te opones
pide à la tierra te trague,
que imitar al brauo Curcio,
muerte serà mas suaue,
que pensar te hande dar muerte
braços que peñas deshazen.
No me temes hombre vil?
No saues que todos sauen,
que quando enojado estoy,
Hercules no ay que me aguarde?
Huye si quieres viuir,
que como solo te alcanze
de aquesta lança vna hastilla,
vena no tendras con sangre.
Lo que Eustaquio respondio,
fuè clauar los ojos graues,
en la humildad de Iesus
que està a la diestra del Padre:
con esto, animado del,
el nueuo Iob venerable,
hizo que el bello alazan,
vertiendo espuma bolase.
Reciuiole el Rey infiel,
con resolucion notable,
publicando su vitoria
sonoras trompas marciales,
pero hallaronse engañadas:
por que rebuelto en su sangre
vieron en vn punto al Rey
pasado de parte à parte,
quedando Eustaquio mas firmè,
que quando en serena tarde,
robusto valiente roble
resiste al viento inconstante.
Lleno de lagrimas tristes,
leuantò el rostro agradable
nuestro General piadoso,
en humana forma vn Angel.
Lloraua del Rey infiel,
(loco Nembrot arrogante)
el lastimoso suceso,
si tragico, miserable:
que quando de compasion
semejante llante naze,
mostrar flaqueza llorando,
es fortaleza admirable.
Cierto Alferez, que empuñaua
pagizo hermoso estandarte,
viendo difunto su Rey,
mano metio à coruo alfanje;
pero de Eustaquio vn reues,
fuè (presente yo) bastante
para que braço y caueça,
al suelo immoble baxasen.
Dio luego muerto à Tideo,
mas viendo que Tarudante,
con martillo de tres puntas
daua al campo roxo esmalte,
sè yo que le acometio,
no menos veloz que vn sacre,
con que el venzimiento suyo
esculpido quedò en jaspes.
En fin viendo los contrarios
hazañas tan memorables,
perdieron de suerte el animo,
que huyendo en tropel couardes
de sus pensamientos vanos,
en laminas de azauache,
simbolo de vna desdicha,
dexaron memoria infame.

Siguio nuestro General
toda la tarde el alcanze,
si verdad he de dezir,
teñido en baruara sangre,
cuya vitoria declara,
que el que piensa acreditarse
robando el honor ageno,
puerta à mil desdichas abre.
En fin delante de si
lleuando cien estandartes,
en este lugar entrò
por la mañana ayer martes,
donde piensa repartir
ricas joyas de diamantes
entre su gente granada;
Ota. no prosigais, por que el sale.

Salen san Eustaquio, vestido bizarramente, con baston de general, Simon, vestido de soldado gracioso, Tancredo, y Alciato soldados, y ha de hauer en el teatro vna mesa con algunas joyas enella.

Sim. Que me ha de tocar à mi?
Eus. Viote alguno pelear?
Sim. Vieronme muchos reçar.
Eus. Yo me acordarè de ti,
mas no en aquesta ocasion.
Si. Moysen (Señor mio) oraua
mientras Iosue peleaua;
Eus. no eres tu Moysen Simon.
Si. Pues si yo fuera Moysen,
llegarate à importunar?
Eus. Estos premios se han de dar;
Si. digo yo que no se den.
Eu. Pues que dizes Simon? *S.* Digo
que tambien soy hombre yo.
Eus. Quien dize (Simon) que no?
S. No haurà vn esclauo? *E.* No amigo.
S. Tãpoco medio? *E.* No hermano.
Si. Pues otra vez alquilar
quien gaste el tiempo en reçar,
que yo no trauajo en vano.
E. Gracia has tenido: *S.* mis gracias
medran poco en tu poder.
Mas di señor, no ha de hauer?
E. No ay que esperar; *S.* en desgracias
las conuierto desde aora.
No ay que esperar dizes? *Eu.* Si:
Si. Reçando (Señor) por ti
no me ha de ver mas la Aurora,
Eu. Hazañas tuyas Tancredo
vi en la batalla. *Tan.* Señor,
si del Sol de tu valor
ser inutil sombra puedo,
merecerè mucho.

Comiença san Eustaquio à repartir las joyas.

Eus. Toma.
Si. Dizes à mi? *Eus.* esta cadena;
Si. fantasma soy que anda en pena.
E. Entre el noble Alciato en Roma
con aquesta rosa bella,
Alci. Mucho que dar te de el Cielo.
Eus. Lleuen al fuerte Leonelo
tan resplandeciente estrella.
Ota. Es soldado valeroso.
Eus. Ponte esta guirnalda Otauio,
que para el valiente Fauio
tengo vn Cupido precioso.

Si. Yo señor, no soy persona? (zon
Hombre no soy? *Eus.* No es ra-
quitar esta joya à Oton:
Oto. tu heroyco valor me abona,
que yo no merezco nada;
Eu. Mucho mas (Oton) te deuo.
Tu belicoso manceuo,
empuña de vn Rey la espada:
Ota. tocale por justa ley.
Tho. Con la espada que me das
procurarè valer mas;
Eus. de vn Reyno puedes ser Rey.
No sè que tiene este mozo,
que siempre que el valor mio
repara en su airoso brio
no puede cauer de gozo.
Tho, Como si mi padre fuera,
tengo al General respeto.
Si, Hecharè enojado vn reto
si no me das algo, *Eus.* espera,
que tu san Juan te vendrà.
Den éste anillo à Otauiano;
Si. ganaranmê por la mano
si te tardas mucho. *Eus.* Està;
Si, que aqui està Simon es cierto,
E. mal herido Arnaldo? *Si.* Aduier-
que el esperar es mal fuerte. (te,
Ota. Tuuimosle ayer por muerto,
mas ya està vn poco mejor.
Eus. Denle éste hermoso rubi.
Si. Señor que me das à mi?
Que me das à mi señor?
Pues yo sè que no eres sordo.
No me das algo?

Dà san Eustaquio à Simon la caxa, en que estauan guardadas las joyas.

Eus. Esta caxa,
Si. mejor fuera vna mortaxa, (do
E. respõdes muy bien: *Si.* no engor
con aquestas cosas, no:
Eu. yo sè que la has menester.
Si, Ya que caxa hauia de ser,
pregunto (señores) yo,
no fuera de mermelada?
Eus. De Mermelada? *Si.* Si quiera,
caxa de turron no fuera?
Eu. Doyte Simon, *Si.* nada, nada,
mil vezes hede dezir.
Platazo en fin vengo à ser,
del que ya empieça à comer
lo que yo pensè engullir.
Eus. Que nada te doy confiesso:
Si. trauajos me saues dar;
Eus. doyte caxa en que guardar.
Si. Mi necesidad? *Eus.* El seso.
Ota. Dalde la carta Aureliano. (go?
Au. Dame tus pies. E. Que ay ami-
Au. Que à Roma bueluas cõmigo;
Eu. bien sè que es muerto Trajano.
Aur. Quien te lo ha dicho Señor?
Eus. Tambien Aureliano sè,
que morirà por la fè,
con regocixo interior,
alguno que aqui nos mira.

Dize san Eustaquio este vltimo verso mirando à Theopisto.

Aur. Saues señor, que à Trajano
sucede el noble Adriano:
Eus. sè que à Iesus piedras tira.
Th. Piedras contra Iesus toma!
Aur. Para ti me dio ésta carta.
Eus. Que

Eus. Querrà que luego me parta:
Aur. quiere verte entrar en Roma
con tu exercito famoso.
Th. Piedras contra Iesus santo!
mi admiracion trueco en llãto.
Eus. Menester es dar reposo
al exercito cansado,
Au. es mas que justo: *Eu.* diez dias,
marciales vanderas mias,
que heroyca fama han ganado
plegadas pueden estar;
Ota. triumphes de tus enemigos,
Eus. solò me dexad amigos.
Si. Piensa que voy à reçar? (ña.
Eus. Pienso que si: *Si.* pues se enga
Eus. Donde và hermano Simon?
Si. Voy à dar tras vn jamon
que desde ayer me acompaña.

Vanse, y queda solo san Eustaquio.

Eus. Causa hermosa infinita,
sin cuya permision esencial, santa,
flor el Sol no marchita,
ni yela el triste inuierno humilde planta,
los prados no dan yerua,
ni huyendo corre atenta incauta cierua.
Menos con plumas de oro,
pisa el fenis de Arauia elada escarcha;
no buela el viento Coro,
ni buscando su zentro el Tiber marcha;
no da calor el fuego;
linze no es la Fortuna, Amor no es ciego.
En rotos amphiteatros
no habitan negros cueruos viuidores;
no baña el mar sus Batros,
tierra de gente infiel no enjendra olores;
ni coronado de ouas,
labra marino dios tersas alcouas.
Rubias mieses no siega
tostado segador en el estio,
ni arrogante nauega,
cargado portugues, pauon nauio;
la vallena no espanta,
no vela el perro fiel, ni el grillo canta.
Por piramide risco

no trepe

no trepa bulliciosa suelta cabra,
no mata el basilisco,
ni la aueja sutil, miel dulze labra;
menos ladrona hormiga
roba los secos granos de vna espiga.
Pardas nuues no llueuen
vapores de la tierra, madre fria,
los Cielos no se mueuen,
morena no es la noche, ruuio el dia;
no da la paz sosiego
la discordia inquietud, la guerra fuego.
El hombre mas ingrato,
mas descuidado, altiuo, y disoluto,
de mas inutil trato,
que ha tenido poder libre absoluto,
llega à tus plantas bellas:
si es noche mi temor, soles son ellas.
Sè (señor) que te deuo
mas que juntos los hombres que oy te adoran:
tambien sè que repruebo
lagrimas que por ti tus sieruos lloran.
Si yo las embidiara,
menos gustos tuuiera, y mas llorara.
contrito tierno llanto
pide al alma mia, y no se mueue:
mas buena, Sabaoth Santo,
fuè la del calabres, Sinon aleue,
vil apostol, que aora
escorpiones vomita, Esfinges llora.
Si eres Señor el mismo
que condenò la luz, oy niebla fea,
para que en el abismo,
del pecador tenaz, verdugo sea.
Como seguro duermo?
Para llorar mis culpas falta vn Yermo?
Si al Rey mas obstinado
heziste que sorbiese el mar bermejo:

como sigo, engañado,
la dama del pauon, del mundo espejo?
Como mi error no aduierte,
que eres justo Señor, que ay vida, y muerte?
Mas como castigando,
piensa ylustrar vn Rey su real gouierno,
tu Señor perdonando,
burlas el can trifauce del infierno;
santo es fuerça te llame,
ladre el disforme can, Perilo brame.
El cuerpo mas vicioso,
si llega humilde à ti, tu enojo amansa,
que no solo piadoso,
en alma, hija de Adan, tu amor descansa,
mas como se arrepienta,
presente tu pasion, les pides quenta.
Pretende Luzbel fuerte
que al pecador condene tu justicia,
mas quando eterna muerte
merece (Señor mio) su malicia;
en la Cruz, que honrra el suelo,
ves lo que te costò, librasle el Cielo.
Tal librar no se ha visto,
desde que el Sol, es Sol, el mundo, mundo:
pero el cuerpo de Christo,
de mas santo Abraham, Isaac segundo,
por pecados agenos,
no pudo penar mas, ni librar menos.
Bendito sea tu nombre
dulcisimo Ieoua, Iesu inuencible,
pues por ti goza el hombre
gloria resplandeciente inaccesible;
mas ay que dellos lleua
al abismo infernal la culpa de Eua.
Que pecador christiano,
tratara justo Dios de darte enojos,
(ô loco oluido humano,

que vitorias que pierdes, que despojos?)
si viera que enojarte
no es menos que boluer à coronarte.
No es menos que tenerte
por menos que vn ladron que causò asombro:
no es menos que ponerte
la Cruz incorruptible al firme hombro.
O eterna bondad suma,
quando serà de ti mi lengua pluma!
Teniendome en tus ojos,
me bueluès al Romano imperio sacro,
si rico de despojos,
labrando en mi memoria vn simulacro
donde de ti me acuerde.
Quien (gran Señor) te dexa? Quien te pierde?
Quien el valor humano
al poderoso tuyo no atribuye?
Que vitoriosa mano,
de darte à ti el laurel, ingratà huye?
Tu venziste Dios santo,
que yo solo de ti vitorias canto.

Sube artificiosamente san Eustaquio à lo alto del teatro, y en el se descubre Nuestro Señor con vna corona, y à sus dos lados ha de hauer dos coros de musica.

N.S. Angeles bellos, *Ang.* señor,
N.S. miẽtras yo à Eustaquio coro
lo q la humildad me agrada (no
gustarè canteis à coros.

Canta el vno de los coros.

Co. 1. En el humilde, Señor,
pones los diuinos ojos:
por que resplandezca en el
tu santo amor poderoso.

Responde el otro coro.

C. 2. Engrandeces al humilde!
por que meditando oprobios
que padeciste en el mundo
quiere le tengan en poco.
N.S. Llega à mis braços Eustaquio!
Eus. dulze Iesus, Rey piadoso,
de vn gusano os acordais?
N.S. En tu frente humilde, pongo
ésta corona de perlas.

Eus. Tan-

Eus. Tanta merced! *N.S.* Alça el rostro,
veras vn punto pequeño
de mi Cielo Empireo hermoso.
Eus. Plazeres vanos del mundo,
tenieblas soys, feos monstros.
N.S. Que otra corona he de dalle,
cantad Angelicos coros.

Va baxando san Eustaquio, puesta la corona en la cabeça, y cantan, mientras baxa, respondiendose el vn coro al otro.

C.1. Ten animo Eustaquio,
C.2. que te espera en Roma,
C.1. corona mas rica,
C.2. mas bella corona
C.1. no serà de perlas,
C. 2. no serà de rosas,
C.1. que coronas tales,
C. 2. tienen virtud poca,
C. 1. de sangre serà,
C.2. mas darate gloria,
C.1. el Cielo bendiga
C.2. alma tan dichosa.

Vanse Nuestro Señor, y los coros, y sale Agapio, ya hombre, vestido de soldado.

Aga. Si à los demas has premiado:
como inuicto General,
de mi no te has acordado?
Es mi valor desleal?
Tengo nombre de soldado
sin tener obras tambien?
Di jamas yo mal por bien,
ni à mudos dioses sin manos,
consagro yo intentos vanos?
Con razon siento que esten,
mil que en lugar de brocado
visten hermoso laurel,
diziendo con desenfado.
Sin honrroso premio aquel?
Sin duda no es buen soldado.
Sin duda alguna su espada
deuio de estar embaynada,
quando en batalla campal,
la de nuestro General
de tantos fuè zelebrada.
Pues General, dezir puedo,
que indinacion gigantea
sè yo esperar a pie quedo,
sin que en mi rostro, hombre vea
señal de couarde miedo.
Dezir puede mi valor,
que quando ronco atambor
prouocò Curcios valientes,
viendo christalinas fuentes,
no se quedò atras señor.
Pues señor siendo esto assi?
Si al hijo de Tarudante
matè delante de ti:
como sin causa bastante,
no has hecho caso de mi?
No son mis miserias tantas,
que quando humildes leuantas
para que besen tus pies,
pidiendo que oro me des
losas ocupen mis plantas.
Ya que pelear me has visto,
premio te pide el valor
con que de odinario enuisto,
no por mis hechos Señor,

por amor de Iesu Christo:
que si lengua maldiciente
verde laurel vè en mi frente,
es cierto que callarà.
Eus. General que premios dà,
Caton hade ser prudente.
Aga. Por premio he venido aqui,
Eus. no te bolueras sin el.
Aga. Que te oluidaste de mi?
Eus. Darete mejor laurel,
que à Otauio, y Leonelo di:
Aga boluerè ami casa honrrado.
Eus. Esta corona soldado,
que yo quisiera guardar,
me acaua vn Señor de dar;
Ag. bizarro esmalte. *E.* estremado.
Aga. Si èsta corona te pido,
darasmela General?
Eu. Muy bien soldado has seruido,
Aga. muestratè (pues) liberal:
Eus. no tengo de agradecido
lo que de esforçado tienes,
Aga. mi triumpho (señor) detienes.
Eus. Mano, que honrrarte desea,
quiere que èste premio sea
timbre de tus nobles sienes.

Dale san Eustaquio la corona que le dio nuestro Señor.

Ag. Tu corona me das? *Eu.* Toma;
A. con marciales triumphos bellos
te reciua siempre Roma;
Eus quanto pudiere huirè dellos,

Sale Simon.

S. Vista vn hombre, calze, y coma,
que yo no le pido mas.
Ag. Guardete el Cielo.

Vase Agapio.

Eus. Podras?
(bueluo acà el rostro Simon)
Si. No podrè hazer oracion
si aqui cien años estas.
Eus. Podras Simon, *Si.* esto digo,
E. fauer de alguno, *S.* no hermano,
Eu. de quien es hijo, *Si.* no amigo,
Eu. èste manceuo? *Si.* Esto gano
de peregrinar contigo.
Eus. Villanas vengan̄ças deja
Si. Fresca hade viuir la queja
que tengo (señor) de ti.
Eu. No viste sal r de aqui?
Si. Con fregona gorda, y vieja,
estoy desposado yà;
Eus. poco à la tortola imitas,
Si. quiças ella me darà
el premio que tu me quitas;
Eu. bueno està Simon, *Si.* no està.
Eus. En que te estimo repara.
S. Tu me estimas? *E.* Cosa es clara.
Caxa de lata, y vazia?
Quien aduersa fuerte mia
te cortara media cara.
Eus. Harà la paz èste anillo?

Dà san Eustaquio à Simon vna sortija.

Si. Quitarasemе el enojo;
xaula le harè sin ser grillo:

Eus. que

Eus. que el auaro muere de ojo,
dixo vn labrador fencillo.
Si. No entendi que me entẽdieras:
Eus. quifiera que al pobre dieras
parte de lo que te doy;
Si. poco dadiuofo foy:
mas Señor, fi aqui me efperas,
de aquel foldado ynfançon,
con breuedad te traerè
fuficiente informacion.
Eus. Suficiente? *Si.* Y me valdrè
de hiftorica relacion,
para dezirte efte dia
fu antigua genealogia:
queda en paz, *Eu.* de ti me fio.
Tu Cruz, dulze Iefus mio,
es de mis potencias guia.

Vanse, y salen Theopiste, vestida de labradora, con vna cestilla en el braço, vn retrato de Iesu Christo en el pecho, y tres soldados quitandola lo que lleua.

S. 1. Que lleua en efta ceftilla?
Th. Dexenme pafar feñores.
S. 2. Diganos que lleua? *Te.* Flores.
S. 3. Poco la patena brilla
en fu blanco pecho.

Quitale el retrato.

Th. Miren
que es retrato de quien es
mas valiente que los tres,
S. 3. rayos los Cielos me tiren
fi por infame temor
le dexare de lleuar.
The. Si le puedo refcatar,
S. 3. llore vn poco por mi amor.
The. con el fayal que me cubre.
S. 2. Con el fayal? *The.* Aqui eftà:
S. 2. defnuda parecerà
baladi çarça en otubre.
S. 1. Quitefe luego el jubon.
The. El jubon me hede quitar?

Quitase Theopiste el jubon.

S. 3. En cueros hade quedar:
The. no tienen cierto razon,
pero bueluanme el retrato
que tienen razon dirè.
S. 3. Calle que la cortarè.
The. Señores mas cortes trato
tienen los foldados nobles.
S. 2. Quitefe tambien la faya.

Quitase Theopiste la saya.

The. Oy mi paciencia fe enfaya,
S. 3. En vno de aqueftos robles,
Si no fe defnuda luego,
hemos de dexarla atada.
The. Pobreza, de Chrifto amada,
coraçon, y alma te entrego.
Quieren mas que efto?

Dà Theopiste la saya, y el jubon à los soldados.

S. 2 No es pluma (bre.
que puede hazer rico à vn hõ-
The. Hazienda, opinion, y nõbre,

Y fe

se deshazen como espuma.
S.1. Filosofa labradora,
si mas que dar le ha quedado,
nos hallarà en este prado
quando el Sol sigue a la Aurora.
S.2. Si mas tiene que dar venga,
quedarà en menos de vn punto
como soldado difunto,
S.3. Bueluase, y paciencia tenga,
q̃ muger mas que ella honrrada
sè que se acuerda de mi.
S. 1. Si mañana la hallo aqui,
boluerà mas trasquilada.

Vanse los tres soldados, dexando à Theopiste medio desnuda.

The. Fuerça es dulze Iesus que à vos acuda
pobreza que comparo à Lia fea.
Pero si à vos os mira, que desea?
Si al lirio vestis vos mi Dios, que duda?
Desnuda vine al Mundo, y si desnuda
quereis Señor que viua en pobre aldea,
mandad que mi vestido el Cielo sea,
serè en no replicar estatua muda.
Con ser tan rico vos, fuistes tan pobre,
que hechado el cuerpo hermoso en vn pesebre,
os vio el ardiente Sol temblar de frio,
falteme pues caudal, virtud me sobre,
para que en propios terminos zelebre
pobreza de Iesus el amor mio.

Sale Theopisto.

Tho. Desde aquel hermoso prado
bella labradora os vi.
The. Que me vea vn hombre asi?
Mas si humilde, y desangrado,
se vio Dios por mi desnudo,
en Cruz que el mismo labrò,
de que me auerguenço yò?
Tho. Casi me ha dexado mudo
la paciencia milagrosa
desta labradora; The. ay Dios.
Tho. Solos estamos los dos,
dezidme zagala hermosa,
que os lleuan los tres soldados
que os despojaron aqui?
The. Burlando se van de mi.
Tho. Bellos miembros delicados
dexaron medio desnudos,
ruegoos que aqui me espereis.
Te. Donde vais? To. Presto vereis,
sus timbres, armas, y escudos,
en medio de aqueste llano.
The. No los hagais mal Señor;
The. jamas christiano valor

rige va-

rige vengatiua mano.

Vase Theopisto.

Thi. Cantad coraçon, cantad
como pobre os veis porChristo,
por que el solo puede hazer
rico al pobre, y pobre al rico.

Sale Agapio, con la corona puesta

Aga. Cantad coraçon cantad (to,
como pobre os veis por Chris-
por que el solo puede hazer
rico al pobre, y pobre al rico?
Palabras son de quien tiene
en el alma amor diuino.
Palabras son de persona
que el laurel de Apolo Pithio
estima en muy poco, *Te.* Valles,
montes, seluas, prados, riscos,
claras bulliciosas fuentes,
lagunas, arroyos, rios,
flores olorosas varias,
paxaros que ocupais nidos,
fieros animales rudos,
escamosos pezes frios,
hombres à Dios semejantes,
Angeles de luz vestidos,
cantad conmigo. *Aga.* Muger,
que sin justo humano abrigo,
mejor que muy bien vestida,
rica te has de ver en Christo.
Quien te ha enseñado a cantar?
Quien entre verdes alisos,
(que para escuchar tu canto
no es mucho tengan oydos)
bella labradora honesta,
solfa de tu alma ha sido?
Cantad coraçon, cantad (to,
como pobre os veis por Chris-
por que el Solo puede hazer
rico al pobre, y pobre al rico.
No dixeron otro tanto
sauios varones antiguos,
que fueron honor de Atenas.
The. Quien sin resplandor diuino,
de natural ciencia humana
ser luminoso Sol quiso,
noche de ignorancia fuè.
Mas tu Cisne peregrino,
que repitiendo mis versos
al Cielo ofreces suspiros:
tu que con causa zelebras
el celestial canto mio;
siendo mis pecados graues,
siendo tantos mis delitos,
para que asi me engrandezcas,
q̃ has visto en mi? *A.* Mucho he
Te. Soldados me despojarõ: (visto.
este prado, y aquel risco
me vieron vestida aqui,
mas ya estoy desnuda al frio.
Christo que el mundo crio
fuè quien me quitò el vestido,
por lo qual, no poco alegre,
bueluo a dezir Iesus mio.
Cantad coraçon, cantad (to,
como pobre os veis por Chris-
por que el solo puede hazer
rico al pobre, y pobre al rico.
Ag. Esta corona admirable,
(en cuyos diamantes finos,

mejor que en espejo hermoso
se mira el galan Didimo)
mereces zagala honesta. (rico,

The. Yo corona? *Ag.* precio es-
pero mas rico es tu amor,
reciuela, y di conmigo.

Dà Agapio à Theopiste la corona que le dio san Eustaquio.

Iuntos. Cantad coraçon, cantad
como pobre os veis por Christo:
por que el solo puede hazer
rico al pobre, y pobre al rico.

Aga. O que canto celestial!

The. O que antidoto diuino!

Aga. Zagala que al Sol eclipsas
el Cielo quede contigo.

The. Rica corona me dejas:

Ag. lo que por ella te pido (des.
es que à Christo me encomien

Haraslo madre? *The.* Si hijo.

Aga. Sin pensar la llamè madre;
pero si mil años viuo,
hablarè mil años della.

Vase Agapio.

The. Bello artifice diuino,
vuestra es aquesta corona,
vuestro tambien mi aluedrio,
disponed (pues) de los dos.

Sale Theopisto con las espadas de los tres soldados, y el vestido, y retrato que quitaron à Theopiste.

Tho. Iunto con vuestro vestido,
hermosa christiana, os traigo
espadas de azero limpio,

The. Quedan quexosos sus dueños?

Tho. Nunca con menos ruido,
ni vertiendo menos sangre
hize batalla. *The.* Si os pido
que vna cosa hagais por mi,
escusareisos?

Tho. No.

The. Ha visto
valor tan christiano en vos
mi fiel pecho agradecido,
que para tener que daros,
quisiera que estos alisos,
como verdes ojas tienen,
tuuieran carbuncos ricos:
mas para que hecheis de ver
lo que el valor vuestro estimo,
os presento ésta corona,
reciuilda agradecido,
pues yo os la doy liberal,
que éste retrato, à quien digo
peregrinas alauanças,
me basta à mi.

Dexa Theopiste la corona à Theopisto. y Vase.

Tho. Basilisco
el mundo engañoso es;
pero tu (cuya fè embidio)
quando el te mira mas bien,
bendas curiosos sentidos.
Espera muger diuina,
que la plata, el oro fino,
diamantes como el Sol bellos,
topacios

topacios, perlas, jacintos,
piedras que el mundo encarece,
son como vaso de vidrio,
son como plato de barro
en tiernas manos de vn niño.
No me enriquezen juguetes,
ni viendo piedras me admiro,
que no soy romano idolatra,
ni magico soy Egipcio,
christiano soy como tu,
Iesus, hijo de Dios viuo,
es tesoro de mi alma.

Sale Agapio,

Aga. Bueluo à éste puesto sobrio
de oculto impulso guiado.
Pero en manos de hombre miro
corona que di à muger,
de quien me holgara ser hijo.
Soldado.
Tho. Que quieres?
Aga. Quiero.
Colerico estoy Dios mio,
reportad mi enojo, *Tho.* Di.
Ag. Quiero que me digas. *To.* digo
que dirè lo que supiere,
Aga. tan cortes respuesta estimo.
Tho. Con gente bozal villana
suele ser cortes Theopisto, (cha.
quanto y mas con quien. *A.* Escu
Theopisto eres tu? *To.* Si amigo.

Sale Theopiste, por la parte donde huuiere alguna enrramada, como recatandose de que la vean.

The. Como si en lo exterior fuera
rico mercader actiuo,
que à negocio và importante,
el soldado comedido,
que la corona me dio,
boluio à pasar aquel rio. (sas?
Madre me llamò. *Te.* Que pien-
Tho. Yo tambien le llamè hijo;
ay Dios si fuera verdad. (to.
Ag. Theopisto tu? *The.* Yo Theopis
The. Temor de que no sospeche,
que con rigor atreuido,
la corona me quitò,
soldado que bien me hizo,
me bueluo à este puesto ameno:
encubridme verdes mirtos, (ça,
q̃ aqui estan los dos. *A.* Tu fuer
tu disposicion, tu brio,
valiente Theopisto, *Te.* Cielos,
valiente Theopisto dixo! (bre.
Ag. menos me admiran que el nõ
To. Theopisto soy. *A.* Tu Theopis
Tho. Soldado tu admiracion (to!
me tiene admirado à mi;
pero escucha atento, *Aga.* di.
The. Sin duda mis hijos son.
Tho. De la furia de vn leon
me librò cierto aldeano,
pobre, pero afable, y llano,
el qual, con amor cortes,
para agilitar mis pies,
me daua arrugada mano.
Antes que este labrador
me librase deste aprieto,
con cauteloso secreto,
madre, à quien yo tuue amor,
quitò a mi padre vn traidor!
Lleuola el gentil sin fè

pero la parte no sé,
solo se bien que mi padre,
en ausencia de mi madre,
simbolo de quexas fuè.
Como en mi tierna edad poca,
del valiente animal viò,
el padre que me enjendrò
la feroz hambrienta boca,
fragil memoria, à quien toca
darme del conocimiento,
es como veleta al viento,
que estando yà aqui, yà alli,
dudas maquinando en mi,
fomenta mi sentimiento.
No he sauido del jamas,
ni del nombre me he acordado,
que siempre el tiempo pasado.
reduze à menos lo mas.
Vn hermano tuue. *Aga.* Estas
tan cerca (Theopisto) del,
que mirar puedes en el,
fama, valor, sangre, y brio,
que à ti te dio el padre mio.
Te. Mi hermano? *A.* vn lobo cruel,
siendo yo tambien pequeño.
de mi padre me apartò.
Yo soy Agapio.
Tho. Tu?
Aga. Yo.
The. Esto me parece sueño.
Aga. Rustico pastor Isleño,
en quien hallò mi inocencia
christiana correspondencia,
despues que animoso, y fuerte,
para dar al lobo muerte
al cielo pidio licencia,
me lleuò a su pobre casa,
donde para ser soldado
dexè inrracional ganado.

Ponese Theopiste en medio de Theopisto, y Agapio.

The. Diuino amor que me abrasa,
delo que aqui amigos pasa
no sin ocasion se admira;
solo à Iesus mi amor mira,
pero yà que os veo en el suelo,
hijos, castigueme el Cielo,
si aqui os dixere mentira.
Pechos, que este sayal cubre,
leche dieron à los dos.
No es esto verdad mi Dios?
Tho. Que secreto se le encubre.
The. Marchito ventoso otubre
me cogio en hombros del mar,
viome en el el Sol llorar,
tambien suspirar me viò;
la inquietud del mar calmò,
mas no calmò mi pesar.
Que como atras os dexaua
halladas prendas queridas,
con lagrimas afligidas
el coraçon sustentaua.
Vuestro padre, que miraua
desde el humedo arenal,
el origen de su mal,
como el rigor de mi pena,
culpando violencia agena,
dio à su fè timbre immortal.
No poco altiuo el infiel,
que de Eustaquio me apartò
seis meses solicitò
si de mi firme amor fiel.

Nueuo Iupiter cruel,
en mi hermosa honestidad,
pensó cebar su impiedad,
mas con mi nombre en la boca,
le despeño de vna roca,
Iesus, eterna verdad.
Tan ciego en su amor violento
cayó el pirata sin fè,
que para dezir pequè,
le faltò contrito aliento.
Despues mi recogimiento,
esperando tan buen dia,
marjen ocupó sombria,
en cuya espesura amena,
suelo entretener mi pena
en cauaña que no es mia.

Arrojanse Theopisto, y Agapio à los pies de Theopiste.

Tho. Dios me inspira que te crea,
Aga. respeto halla el alma en ti.
The. Disponed (Señor) de mi,
para que en el Cielo os vea;
trono vuestro Empireo sea
de vna alma que viue en vos:
no soy Simeon mi Dios,
pero con risa, y con llanto,
non dimitis (Señor) canto.
Tho. Tus sieruos somos los dos,
lleuanos Señor al Cielo,
pues en nuestra salud Christo,
mortales ojos han visto
madre à quien respeta el suelo.

Baxa vna aguila, y bueluese à subir, lleuando en el pico la corona que tenia Theopisto, el qual, y su hermano Agapio, se leuantan del suelo admirados.

Ag. Estraño prodigio: *To.* el buelo
de la que en el pico lleua
corona que al Sol eleua,
poderosa mano guia.

Dentro vna voz.

Voz. Bueluè à mi, corona mia,
Tho. rara marauilla nueua.
The. Mis faltas (Señor) perdona.
Voz. Muger, destos moços madre,
busca en el campo su padre,
que el te darà la corona.
The. Tu piedad (mi Dios) abona
ser inmeritable mio.
Tho. Vamos señora: *Te.* à Dios rio.
Ag. No dizes mas? *Te.* Mõte hermoso
por yr à buscar mi esposo,
dexo tu sitio sombrio.

Vanse, y salen san Eustoquio, y Simon.

Eu. Que en fin te informaste? *Si.* Si
Eu. Como se llama? *Si.* Estrigonio,
cuyo padre Paflagonio,
fuè hermano de moço fui,
tirano de Nicomedia
el qual dizen que espirò,
luego que de Tisbe oyò
la lastimosa tragedia.
Casose el dicho Estrigonio
con Meliflua palos lleues,

cuyas

cuyas bodas mucho beues,
dizen honrrò Marco Antonio,
sucesor del que Cleopatra
truxo vn tiempo al retortero:
pario Meliflua à Pandero,
libre de infame moatra,
pero no viuio cien años,
tuuo despues à Cisterna,
niña que en sola vna pierna
encerrò vn millon de engaños.
Con el tiempo en vn paxar,
Eus. notable genealogia,
Si. espirò Meliflua, vn dia
que se dexò de afeitar,
causa para que su esposo
tratase de ser soldado.
Eus. No vienes mal informado.
Si. Esto me dixo ventoso,
nada comedor de sesos,
primero que de vn pernil,
nuestro apetito sutil,
viese los mondados huessos.
Eus. Bella custodia merece
tan noble genealogia:
Si. curiosa caxa vazia,
liberal mi amor te ofrece.

Saca Simon la caxa que le dio san Eustaquio.

Eus. Es la que te di? *Si.* La misma:
Eus. guardala en ella Simon;
Si. que mortal generacion
sin su poquito de cisma
pudo viuir en el mundo,
Eus. Vete fabuloso Ysopo,
Si. siempre que me paran topo:
Eus. prodigioso mar profundo
es el pensamiento humano,
Si. Si lo que acauo de hablar
quisieras moraliçar,
no huuiera venido envano.

Vase Simon.

Eus. Subo del suelo al Cielo, rastreando
bienes, que estables siempre, el Cielo encierra.
Iuntos Luzbel, y el mundo me hazen guerra,
lazos de dudas timidas armando.
Impidiendo mi paz, mas no jmperando,
viue la carne en mi, monton de tierra,
pero al fin la humildad, que jamas yerra,
buelo que ignoro yò và leuantando.
Luchando con mi mismo, (ô lucha fuerte)
no poco temeroso, en breue espero,
premio que me ganò el cordero santo:
viuo aguardando el punto de la muerte;
todo el tiempo que tarda en venir, muero,

que la vida del mundo estriua en llanto.

Dentro vna voz.

Voz. La corona que le di,
buelua à su frente.

Baxa el aguila, y dexando la corona en las manos de san Eustaquio, se buelue à subir.

Eus. Aue hermosa,
que en las manos mas ingratas
dexas tan rica corona.
Quando imitarè tu buelo?
Quando alcancarè vitoria
de mis enemigos?

Dentro vna voz.

Voz. Presto.
Eus. En que parte serà? *Vo.* En Roma.

Sale Oton.

Oto. Ya Señor, cõtentas marchan,
en medio de caxas roncas,
tus vitoriosas vanderas.

Salen Theopiste, Agapio, y Theopisto.

Tho. Entra sin temor señ[ora].
Oto. Ya tus valientes [so]ldados,
armas, y bagajes toman,
para dar buelta à su patria.
The. Inspiracion misteriosa
es la que nos trae aqui.
Eus. Buscasme à mi labradora?
Te. Mi esposo Eustaquio es aquel.
Aga. Confirmalo la corona
que en las manos tiene. *Eu.* Cielos,
no es ésta muger mi esposa?
Tho. Tambien señora le zerca
diuina luz milagrosa.
Eus. Quien eres muger?
The. Soy quien,
llena el alma de congojas,
me vi sujeta à vn pirata,
sordo mas que immoble roca,
terrible mas que oso airado,
mas cruel que hambriẽta onza,
cuya sangre al fin tiñio
del mar las ceruleas olas.
Soy quien entre riscos mudos,
turbada, afligida, y sola,
para sustentar mi cuerpo
hallè siluestres vellotas;
mas tan contenta con ellas,
que no hechè menos sabrosas,
comidas dulzes, esplendidas,
que son del alma ponçoña.
Soy quien caminando apiè,
no ligeras breues oras,
sino el tiempo de dos lustros,
he visto tierras remotas,
en las quales peregrina,
hallè à mis lagrimas, sordas,
condiciones imprudentes,
voluntades licenciosas.
Soy quiẽ cogi en verdes prados
en lugar de frescas rosas,
del color de mi tormento,

encarnadas amapolas,
no menos que el mundo loco,
trayendome à la memoria,
flores que en jardines mios
vistio de perlas la Aurora,
Soy quien en cauaña pobre,
de duras encinas toscas,
al viento vi derribar
marchitas difuntas ojas,
defendiendo lastimada,
certificando llorosa,
ser su numero excessiuo
menor que el de mis congojas.
Soy en fin quien à Dios deue,
pureza, honestidad, honrra,
perseuerancia, valor,
fè con que mi amor le adora,
en mis trauajos paciencia,
de mis desdichas vitoria,
gracias que dà liberal
su clemencia poderosa.
Mas quien eres tu?

Eus. Soy quien
de vil voluntad traydora,
en arenal solitario,
quejas formè lastimosas,
escuchandolas atentos,
pezes que entre verdes ouas,
con las caueças hazian
circunferencias redondas.
Soy quien vadeando vn rio,
hijos (que su muerte lloran
curiosos ojos humanos,
libres mas que muger loca)
en dientes vi de animales,
cuya braueza espantosa,
deuio de hazelles pedaços,
zerrando disformes bocas.
Soy quien en manos hidalgas,
entre bozal gente idiota,
vi por agosto seis años,
corua segur segadora,
quemando de suerte el Sol,
que à penas en negra sombra
defensa contra sus rayos
hallauan castas palomas.
Soy quien à rico pastor,
sin valerme de lisonjas,
diligente serui vn tiempo,
ya de artificiosa noria
sacando arcaduzes de agua,
ya con la luz de la Aurora,
cogiendo para agradalle,
la pera, el melon, la mora.
Soy en fin quien resignando
voluntad que à Christo adora,
en la voluntad diuina,
que nuestras virtudes obra,
no he tenido miedo al mundo,
ni de sus caducas pompas,
en aduersidades mias,
admiti fragil memoria.

Tho. Presentes tienes tus hijos.

Eus, Dame los braços esposa.

Tho, En el peligro mayor
hallamos misericordia
en las entrañas de Christo.

Eus. Gloria al Señor.

Sale Simon.

Si. Ya la proa
de la naue de tu exercito
mira rectamente à Roma.

Th. Simon amigo. *Si.* Iesus!
The. No me conozes? *Si.* Señora!
Te. Theopiste soy. *S.* yo tu esclauo.
Te. Como estas? *Si.* Naziẽda ay po
menos salud, y mal gusto. (ca,
Pero eres Theopiste, ô sombra
de su gentil cuerpo hermoso.
Th. Dudas Simon? *Si* Si te toca.
incredula mano mia
dirè que eres tu: *The.* no es cosa
que tiene dificultad;
Si frente es aquesta, esta boca.
Te. Soy muger, ô sombra? *Si* Digo
que eres muger, *Eu.* Toma esposa

Dà san Eustaquio la corona à Theopiste.

Te. Corona merezco? *Eus.* Y rica.
Si. De mil christianas matronas
puede justamente serlo.
tu admirable fama heroyca.
Eus. Hijos,
Th. señor,
Si. Hijos?
The. Si.
Si Harè dos mil cabriolas:
Eus. seguidme, para que juntos
los quatro, entremos en Roma,
que en ella nos tiene Christo
guardada mejor corona.

Salen Sarcofago, y vn demonio.

De. Poco Luzbel te han seruido
las diligencias que has hecho;
Sar. la muerte es vn paso estrecho;
De. tiempo vendrà a ser perdido:
Sar. quiças acauar podran,
prisiones, grillos, cadenas,
tormentos, males, y penas,
lo que yo no pude: *De.* estan
lejos de dexar la fè
sus pensamientos. *Sar.* Si aqui,
colera que reyna en mi,
venzida dellos se vè,
al reyno que abono en vano,
corrido darè la buelta,
De. condicion tienes resuelta:
Sar. calla, que sale Adriano.

Salen Adriano Emperador, Cipion, Lepido, y Curcio caualleros, y acompañamiento.

Adr. que tan vitorioso viene?
Cip. Presto lo veras Señor:
Adr. muerte hallarà en mi furor,
si chrisma de Christo tiene:
Cip. que se precia de christiano
es cosa cierta. *Adr.* Cipion,
poderosos dioses son
los del imperio romano.
Cip. que son poderosos digo;
Lep. inuencibles son, *Cu.* sõ bellos,
Adr. del que se apartare dellos
serè mortal enemigo:
Cip. preciosas diademas de oro
al sol pienso consagrar,
Adr. bien puede Eustaquio adorar
dioses que obediente adoro.
Lep. Toro feroz de metal
està aperceuido: *Adr.* en el,
violenta muerte, cruel,

seguirà a dolor mortal,
si dilatare vn momento
tan licita adoracion.

Suenan vozes dentro del vestuario.

Cip. Señales de triumpho son,
vozes que dan de contento
los ciudadanos de Roma;
Adr. admiracion popular
le deue de acompañar. (ma.
Ci. Sube al trono, *Lep.* el cetro to-

Sientase Adriano en vna silla, que hade hauer encima de vn trono, y salen san Eustaquio, Theopiste, Theopisto, Agapio, Oton, Otauio, Aureliano, Simon, y los mas que pudieren.

Eus. Sin reciuimiento alguno,
(inuicto Cesar) quisiera
hauer llegado à tus pies.
Adr. Leuanta. *Eu.* De tu grandeza,
son pregoneros forçosos,
hombres de remotas tierras,
que en esta ciudad famosa,
cautiuos lloran miserias.
Son pregoneras tambien,
poco mas de cien vanderas,
que vergonçosas encubren
diferentes cifras bellas:
lo demas Emperador,
entre tu gente de guerra
se repartio.

Leuantase el Emperador, y baxa del trono al teatro.

Adr. General,
los justos dioses esperan
holocaustos de mi mano;
figueme, y las cien vanderas
seran adorno de Marte,
famoso Dios, que gouierna
nuestras belicosas manos:
Eus. de infames estatuas ciegas
no hazē caso mi valor:
Tho. nuestro valor no professa
reuerenciar hombres viles,
que en lugar obscuro penan,
desenterrando discordias,
destribuyendo blasfemias. (mos
Ad. Luego soys christianos? *Eu.* So
hermanos de quien confiesa,
que Iesu Christo es Dios viuo.
Adr. Dezir mal en mi presencia
de los soberanos dioses
merece insufribles penas:
el baston arrima,

Quitan à san Eustaquio el baston.

Eus. Christo,
mucho mejor que tu premia.
Adr. Muestra la espada, *Eu.* esta es;
Adr. los dos entregad las vuestras:

Quitan à San Eustaquio, Theopisto, y Agapio las espadas.

Aga. no nos pudieras hazer
mayor fauor. *Ad.* Llamas lentas
os hande abrasar: *The.* Iesus,
que ocupa la mejor diestra,
reciuirà nuestras almas.
Adr. Mu-

Ad. Muger. *Te.* Si eres hõbre Cesar,
como no temes à Dios?
Eus. Emperador, si eres tierra,
porque desprecias à Christo?
como de Dios no te acuerdas?
Adr. Encerrados en vn toro
mueran abrasados.
Dem. Piensas
que les hande acouardar,
quantos martirios inuenta
tu imaginacion altiua?
Sa. No me aflixas; *De.* ya los lleuã.

Lleuan Lepido, y Curcio, à san Eustaquio, Theopisto, Agapio, y Theopiste.

Adr. Quien eres tu? *Si.* Yo Señor;
bien lo dixe yo. *Ad.* Tu tiëblas?
Si. Hõbre parezco de azogue.(fia:
Sa. Christiano es tãbien. *Si.* En Per
por que los hombres persianos
tienen cuellos de ciguenas. (go,
Sar. Digo que es christiano. *Si.* Di-
que fuè persiana mi abuela.
No ay quien me ayude à mẽtir?
Mas yo soy, (quien estuuiera
de aqueste Imperial palacio
no menos que dos mil leguas)
Soy. Que dirè? Bracamano:
por que tengo en vna pierna
mas de quinientos lunares.
Sar. Castigale! inuicto Cesar,
por que es Christiano. *S.* Señor,
mi madre fuè coja, y tuerta.
Adr. Si eres christiano pregunto?
Si. Fueron de la diosa bestia
grandes deuotos mis padres,
Sa. Vesta diras, *Si.* Quenta estrecha
me pide este viejo.

Salen Lepido, y Curcio.

Lep. Al Cielo
las vozes de Eustaquio llegan,
mas son vozes de alauanças.
Lep. Mira (Señor) la paciencia
de su constancia admirable.

Descubren à san Eustaquio, Theopiste, Agapio, y Theopisto, metidos en vn toro, con las caueças fuera del, y vn Angel encima dellos, con quatro coronas en las manos.

Ota. Celestial claridad bella
baxa sobre ellos. *Ang.* Venid,
os darà Dios gloria eterna.
Eus. Nuestras almas Angel suyo
en su tribunal presenta.

Cubren à san Eustaquio, y à los demas martires, corriendo la cortina que los descubrio metidos en el toro.

Ot. Poderoso Dios es Christo.(ra.
Ad. Quien dixere que es Dios, mue
Oto. Yo lo digo, *Ota.* yo tambien,
Lep. tambien yo lo digo Cesar,
Adr. Sin lenguas, ojos, y manos
boluereis à mi presencia.

Lleuan à Oton, Otauio, y Lepido, para martiriçalles.

Si. Rebuelta la gente està:
Voyme por que no me prédan,
para despues estruxarme
mucho mas que libro en prensa.

Vase Simon.

Dem. En lugar de ganar, pierdes:

Sar. si tu tambien me atormentas,
del mundo me yrè.

Vanse Sarcofago, y el demonio.

Adr. Senado.
prudente mas que el de Atenas,
famoso mas que el de Roma,
para acauar la comedia
del cazador mas dichoso,
humilde pido licencia.

Fin de la comedia del Cazador mas dichoso.



COME

COMEDIA

DEL GENEROSO,

EN ESPAÑA.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey don Felipe tercero.
Don Pedro Farnesio,
Don Fernando de Aluarado.
Don Iuan de Cabrera,
El Conde de Benauente.
Don Luis de Bouadilla, anciano.
Lope, y Bernardo, criados.
El sargento D. Iuan de Arze, viejo.
Vn musico, y vn criado.
Laurencio, y Gonzalo.
Alfonso Flores.
Nuño de Mendoza.
Mançano lacayo.
Leonardo cauallero.
Vn Alcalde,
Dos alguaciles.
Garcia escudero.
Doña Sol de Bouadilla.
Doña Ana viuda.
Doña Teresa.

IORNADA PRIMERA.

Sale el sargento don Iuan de Arze, con barua cana, y vn memorial.

Sar. Quarenta años de seruicios
me paga el Rey cõ que acuerde
mi pretension? A soldados,
que poderoso no tiene
necessidad de vosotros,
mas quãdo pedis q̃ os premien,
quien no cierra los oydos?

Lope dentro del vestuario,

Lop. Plaça, plaça, *Sa.* Gente viene:
el Rey deue de salir
de la capilla. Oy me ofrecen
desdichas que me persiguen
buena ocasion; hablarele,
dandole

dandole éste memorial.

Salen el Rey don Felipe, don Pedro Farnesio, el Conde de Benauente, don Luis de Bouadilla, con bar ua cana, y habito de Santiago, Lope criado, y acompañamiento.

Rey. Primo,
D. Pe. Señor.
Rey. Que os parece
del padre Florencio?
D. P. Digo
que estudioso, y eloquente,
dà ocasion à que le llamen
nueuo insigne Castrouerde:
Rey. predica à gusto de todos.
Sar. Vuestra Magestad. Turbeme,
que hablando à vn Rey se amila
el coraçon mas valiente. (na
Re. Guardad éste memorial.

Toma el Conde el memorial, vanse el Rey, y los demàs, y queda solo el sargento.

Sa. Que à grãdes, y chicos cieguen
los ojos graues de vn Rey:
pero la razon me aduierte,
que resplandecientes soles
son los ojos de los Reyes.
Mi memorial lleua el Conde;
ruego à Dios q̃ del se acuerde,
que de manos poderosas
papeles de pobres, suelen,
son muy pequeña ocasion,
resbalar para perderse.
Los memoriales que he dado
(si bien me acuerdo) son nueue;
que para mi condicion,
bien sauen pechos rebeldes
de Olandeses, ingeniosos
mas que animosos, y fuertes,
que hize mas en escriuillos,
que en dar à ciẽ dellos muerte.
Mas no es el Conde el que sale?

Salen el Conde, don Pedro, don Luis, y lope, y don Pedro teniendo al Conde.

D. P. Vuestra excelencia se quede.
Con. Esto me toca: *D. P.* señor.
Sa. Bueno serà hablarle. *P.* Siẽpre
me obliga ésta cortesia; (te
mas por vida del Rey. *Co.* Quie
vuestra excelencia apremiarme?
P. Quero señor: *Con.* quedareme:
porque la vida del Rey,
como es la de todos, puede
como prouision real
castigar inobedientes.

Vase el Conde.

Sar. Mejor le hablarê en su casa.
Pero que principe es éste,
que acompañar quiso el Conde?
P. Quedaos D. Luis, *Lu.* no se en-
con migo esas cortesias. (tiẽden

Vanse don Pedro, y don Luis.

Sar. Escuche hidalgo. *L.* Que quiere?
Sar. Sauer quien es éste principe:
Lop. bien pudiera conocelle.
Sar. Quien es?
Lop. Farnesio:
Sar. la fama
que de generoso tiene
toda España abarca, *Lop.* à Dios.

Vase Lope.

Sar. Necesidades detienen
pretensiones de hõbres nobles:
por que pobres pretendientes
dineros de duende son
que en carbones se conuierten.
Digolo por que he querido,
cosa decinco, ô seis vezes,
hablar al noble Farnesio,
pero como preualecen
mis desdichas tanto, triste
me niega este bien mi suerte.
Mas esto no es necedad?
Resuelto estoy, hablarele,
suplicandole me asista,
que poco enello se pierde.

Vase, y salen don Fernando de Aluarado, y don Iuan de Cabrera, caualleros.

(amigo,
Iu. Vos en Madrid? *Fer.* Noble
quatro meses ha que en ella
pisadas de vn Angel sigo.
Iu. No es populosa? no es bella?
Fer. El mismo Cielo es testigo
de su valor, y grandeza.
Iu. Don dexais la nobleza
de su cortesana gente?
Fer. Desde su purpureo Oriente,
contempla el Sol la belleza
de mil damas peregrinas,
que en su hermosura, y agrado
dan muestras de ser diuinas.
Iu. No es gusto ver en el prado,
rosas aqui, y alli espinas?
Fer. Con justissima razon,
dan al prado admiracion
las que à veinte años no llegan;
Iu. quantas ay que la edad niegan;
Fer. espinas del prado son.
Pero como està Arellano?
Casòse, ô dexò a Valencia?
Iu. Sirue como yo al hermano,
del que es de Parma, y Plasẽcia;
Duque excelso, y soberano:
Fer. tiene valor, *Iu.* y bondad;
Fer. seruir por necesidad,
siempre dà prouecho poco:
Iu. gana el cuerdo, pierde el loco,
Fe. dõ Pedro es noble, *I.* escuchad.
De Parma, ciudad famosa,
vino à España el grã dõ Pedro,
para ser laurel de nobles,
pasa ser crisol de ingenios.
Fer. Hontrale su Magestad?
Iu. Las mercedes que le ha hecho,
referillas (noble amigo)
sin admiracion, no puedo:
pero bien sè que aun que fuerã
mas que estrellas tiene el Cielo,
no acauaran de premiar
sus nobles merecimientos.
Fer. Su liberal noble mano

dizen que no pierde tiempo.
Iu. Sus rentas gasta de suerte
que puede horrarse este reyno,
de que tiene vn Alexandro,
que con famosos trofeos,
le dà mas gloria, y honor, (rio.
quedio el Magno al griego jmpe-
Fer. Si cien ducados le piden,
me dizen que dà quinientos:
Iu. publicanlo hidalgos pobres,
que de aqui salen, diziendo,
dete su laurel el Sol,
preuengate gloria el Cielo,
pues consuelan tus palabras,
pues tus obras dan remedio.
Su casa ylustre no es
hospital que cura enfermos,
mas su despensa es botica,
sirue su bolsa de medico.
Si en su casa, ô en la calle,
dama de toldo, y bureo,
burlando le pide ferias,
sin agradarle el sugeto,
toda vna tienda le embia,
quando solo cumplimientos
bastaran para pagar
lo fingido de vn deseo.
Tiene academia de armas,
donde los hõbres mas diestros
muestran su destreza en ella,
por el interes de vn premio.
Tambien la tiene de letras,
donde la prosa, y el verso,
tienen competencia honrrosa
sobre Ciceron, y Homero.
En fin son sus exercicios
tan nobles, castos, y honestos,
que auerguença à los ociosos,
que enamora à los discretos.
Es tan sauio *Fe.* Don Iuã basta,
que de admirado, no tengo
para escucharos oydos,
lengua para respo nderos:
el es vn Principe ylustre;
Iu. lo que os he dicho es lo menos
de las excelencias suyas.
Fer. De que le sirue don Diego?
Iu. De camarero. *Fer.* Està aqui?
Iu. Antiyer le embiò a Toledo.
Fer. Vos sereis su mayordomo:
I. no es poco honrroso mi puesto,
su cauallerizo soy.
Fer. Don Iuan amigo, aqui vengo,
para ver si tendrè dicha,
en que juntos procuremos
tenerà don Pedro grato:
I. no me huelgo poco. *F.* Es cierto
que no tiene secretario?
Iu. Retirarse quiso Aurelio,
por que estaua rico. *Fer.* Aqui
pienso que sale don Pedro.
Iu. Habladle? *Fer.* Terciareis vos?
Iu. Poco con don Pedro puedo,
mas yo le hablarè. *Fe.* Sol mio,
pues jmperas en mi pecho,
luz para ver yo me embien
tus diuinos ojos bellos.

Salen, don Pedro en cuerpo, Bernardo, Lope, vn musico, y criados, y saquen vn bufete sobre el qual hade estar la capa, espada, coleto, cuello, y

puñal

puños de don Pedro, el qual se hade yr vistiendo poco à poco.

D.P. Que tal fuè ayer la academia
que à Marte està dedicada?
Lop. Iugò con don Iuan de Estrada
cierto hidalgo de Bohemia.
P. Biē, ô mal? *Lo.* Suelto, y brioso,
mas confessò ser mas diestro
nuestro español, *P.* el maestro
que le ha enseñado es famoso.
Lop. Con don Pedro batallò
vn maestro de Ruyseco;
D.P. el noble don Luys Pacheco,
fuè el que à don Pedro enseñò
su verdadera destreça,
Pero quien se lleuò el premio?
Lop. Al batallador Bohemio
siguiò, rota la caueça,
el de Ruyseco, *P.* es vn Marte
don Pedro tellez Giron,
Lop. destreza, que fuè inuencion,
es yà en dō Luis ciencia, y arte.
D.P. Que versos se han zelebrado
en la academia de letras?
Ber. Como lo interior penetras,
vengo de verdad armado.
D.P. Son mis acciones muy claras.
Ber. Lope de Vega, Señor.
D.P. De entendimiento inferior
quisiera que me trataras.
Dexa à Lope, que en el suelo
dà honrra al verde laurel:
por que para tratar del,
licencia hade darte el Cielo.
Ber. Don Luys de Gongora *P.* saue
lo que el mas discreto ignora,
Ber. es culto, *D.P.* de los de aora
es el estilo mas graue.
Be. El doctor Mezcua, *P.* Mostro
su ingenio alli? *B.* Es tal, q admira,
D.P. Trata de otro, que de Mira
basta dezir que escriuio.
Ber. Cierto Medoro discreto,
destos que visten al vso,
en la academia compuso
al pensamiento vn soneto.
P. Que tal salio? *Ber.* Razonable.
F. Que valor, que entendimiento!
P. Di Bernardo, *Be.* escucha atēto.
Fe. Que bien hablado, que afable!

Ber. Ligero dizen que eres pensamiento,
mas yo defenderè que eres pesado,
quando del pensamiento hazes cuidado,
del ciudado inquietud, que dà tormento.
Como el pecho me abrasas si eres viento?
Quien te pinta con alas? Si arraygado
al coraçon rendido, y desuelado,
tienes dentro del alma immoble asiento.

Como el halcon ſeras que al ayre vano
leues plumas ofreçe, reducido
à que corto cordel le impida el buelo:
por que à no eſtar atado, caſo es llano,
que en la tierra te huuieras eſcondido,
ò preſo te quedaras en el Cielo.

D. P. Ingenio tiene. O poeſia
con juſta cauſa alauada,
Ber. es coſa que ſiempre agrada,
D. P. Don Iuan,
Iu. gran Señor.
D. P. La pia
ſujetaſe bien? *Iu.* Muy bien.
D. P. Agua lope, *Lo.* voy por ella.

Vaſe Lope.

Iu. Deſde el pie à la frente es bella,
D. P. Mirad que guſto le den
al alazan, y al obero
buenas leciones, *D. Iu.* ſeñor,
bien os ſirue el picador.
D. P. Cantad,
Mus. Que romance?
D. P. Quiero
que el del Macedonio ſea,
por que friſa con mi guſto,
Mus. que yo te obedezca es juſto:
D. P. la auaricia es hidra fea.

Canta el muſico, ſale Lope con una fuente, toalla, y agua manil, y lauaſe don Pedro.

Mu. Al grãde Alexandro Magno,
de todos ſus grandes hechos,
ſola ſu franqueza inſigne,
fuè quiẽ le dio nombre eterno.
D. P. Ay gloria como tener
montes de perlas que dar;
tres coſas ſe han de guardar,
virtud, honor, y muger:
por que la hazienda guardada,
es como la noche negra.
poca luz, y eſa no alegra.
Que he dado eſte dia? *I.* Nada:
D. P. por vos comienço don Iuan,
dos mil ducados os doy:
Iu. como vueſtra hechura ſoy
hazeiſme merced. *D. P.* No dá
ſin cauſa los generoſos,
den lo que no han de lleuar,
què reciuir para dar
es laurel de hombres famoſos.
Lo. Quien no dize bien de ti (go
M. Bueluo à cãtar? *D. P.* Pide lue-
cien eſcudos à don Diego.
Lop. Cien eſcudos le das? *D. P.* Si.
L. Por q̃ razõ? *P.* Porque en calma
mi heroyca fama eſtuuiera,
ſi el canto ſuyo no fuera
diuino relox del alma.
Mu. Viuas mil años.

Vaſe el muſico, y ſale Alfonſo Flores, con vn villete en la mano.

Alf. Elocio

me tiene

me tiene muy enfadado,
mas yo me verè vengado,
si salgo con mi negocio.

Sale Nuño de Mendoza, con vn villete en la mano.

Nu. Del Duque de Feria es
este papel. *Alf.* Suerte mia,
dadme la secretaria
del Principe mas cortes,
que con tan famoso arrimo,
os prometo vegez buena.
Fer. Pretensores me dan pena,
Iu. tened buen animo, *Fer.* estimo
fauores que aqui me hazeis.
Alf. quiero llegar. *Lo.* Donde vais?
que pretendeis? que buscais?
Alf. Passo señor. *D. P.* que quereis?
Alf. Este villete os dirà
el fin de mi pretension.
Fer. Don Iuan, pretensores son.
Nun. Tambien este aprouarà
mi buena intencion: D. P. verè
lo que me escriuen en ellos.

Lee don Pedro los villetes.

Iu. Dos villetes son; *Fer.* leellos
quiere don Pedro; *Iu.* yo sè
que no le agradan fauores,
Fer. bien falto dellos estoy.
Alf. Si su secretario soy,
no haurà tal pascua de flores.
D. P. El Duque del Infantado
es el que os abona à vos:
Nu. soy de su casa, y por Dios
que èste dia he desseado,
solo para que veais
como à seruiros acudo. (dudo:
Iu. No llegais vos? *Fer.* Temo, y
Iu. yo estoy aqui, no temais.
Nu. Mi nota os agradarà;
algo de la algebra sè;
la grammatica estudiè
en la famosa Alcalà;
entiendo muy bien el griego;
hablo, y escriuo el toscano
tambien como el castellano:
que me reciuais os ruego,
procurarè, con temor,
hazer mi amor necesario.
D. P. Mal saurà ser secretario
hombre que es tan hablador.

Habla don Pedro con Alfonso Flores.

El de Feria dize aqui
que admita vuestra persona.
Alf. Aunque el de Feria me abona,
merezco mucho por mi:
por que à mi ligera pluma,
tan graue estilo acompaña,
que tengo yà en toda España,
mas fama que en Roma Numa.
Fer. Don Iuan, la esperāça pierdo.
Alf Soy en mi prosa elegante.
D. P. Este tiene de arrogante
lo que le falta de cuerdo.
quereis vos algo? *Fer.* Señor.
Iu. Temeroso estais, llegad.
Fer. Por ser grande mi humildad,
carezco de intercesor, (bado
que ruegue por mi: *D. P.* tur-
me mira,

me mira, y habla. *Fe.* Don Iuan,
mejor mis partes haran
vuestro valor, y cuydado;
hablad. *Iu.* Don Fernando es
vn hidalgo bien nacido, y
que a seruiros ha venido
libre de humano interes:
fuè su padre, don Antonio
de Riuera, y Aluarado,
tan valeroso soldado,
que gastó su patrimonio,
con noble y christiano zelo,
valor, obediencia, y ley,
en seruir al mejor Rey
que empuño cetro en el suelo.
Es tābien Fernando. *P.* Que es?
(el tiene buena presencia)
Iu. Humilde por excelencia.
P. Que pretende? *Iu.* Que le des;
D. P. habla, *Iu.* tu secretaria:
poco pide, Don Fernando,
Fe. llego à vuestros pies tēblando,
D. P. leuantad; que gallardia.
Nu. No serà malo sauer,
si al Duque del Infantado
boluerè bien despachado,
D. P. Que partes hade tener (da)
(mucho ésta humildad me agra
vn secretario? *Fer.* Señor,
en el ingenio valor
pensando no sauer nada. (ra.
P. Que bien respōdio. *Nu.* Quisie
D. P. Indicios de necio dais.
Sin que os den materia hablais?
N. Mirad que el Duque me espera.
D. P. El que viene à negociar
hade tener mas paciencia,
Nun. perdone vuestra excelencia,
D. P. aqui se aprende à callar.
Don Fernando, *Fer.* señor mio;
D. P. no niego que mucho alcança
la justa desconfiança,
pero el humano aluedrio,
para que sepa agradar,
mucho mas ha menester:
Fer. en sauiendo obedecer
hade sauer obligar;
mas vn secretario aprueue
su entendimiento ingenioso,
con ser discreto, y curioso,
liberal, secreto, y breue.
D. P. Recado para escriuir.

Sacan papel, tinta, y pluma.

Alf. Cielos si soy el nombrado?
D. P. Que al de Feria, y Infantado
he procurado seruir.
podeis respōder, *Fe.* que dado,
vno de los dos lalleua;
D. P. pero por que es cosa nueua
estar à sus ruegos mudo,
que la causa es hauer dado
mi noble palabra, a quien
me saurà seruir mas bien,
que vn necio, y vn confiado.
Alf. Mirome; notable dicha:
Nu. no ay que dudar, yo venci,
Fer. no ay mas que esperar aqui,
triumphò de mi, mi desdicha.
D. P. Dō Fernādo escriuid. *Fe.* Yo?
P. Escriuid Fernādo, *Fer.* escriuo.

Sientase D. Fernādo à escriuir, y sale vn criado,

vn criado, y el sargento don Iuan de Arze, vestido de cautiuo pobre.

Cri. Hablarte quiere vn cautiuo.
D.P. Quando mi piedad negò
la puerta à nadie? *Sar.* A tus pies
llega vn viejo desdichado,
P. alçad del suelo hõbre hõrrado.
Sa. Quando el que es pobre lo es?
P. Que os aflige: S. Quarẽta años
ha que siruo al Rey. *P.* Quarẽta!
Pues que edad teneis? S. Seséta,

Pasease don Pedro mientras le habla el Sargento.

P. Proseguid. *Sa.* Mis verdes años
me inclinaron à la guerra;
entre con vn viejo Anchises
en los belgicos paises,
polilla de aquesta tierra:
fui sargento en ellos, dando
embidia con mi valor.
Si no me escuchais señor.
P. Si escucho; acauad Fernando,
Fer. firmar podeis los villetes;
D. P. notable velocidad.
Sar. Principe ylustre, mirad
que à mil rebeldes mosquetes;
P. teneis razon, *Sa.* no he temido:
por que estas pocas heridas
costò al Olandes cien vidas;
D. P. el soldado es mal sufrido,
no lo niego; *Sar.* digolo,
por que no penseis de mi,
que vengo sin causa aqui.

D. P. Dezid: *Sa* presumiendo yo
q̃ en España, P. Haueis zerrado
los villetes? *Sa.* Voto à Christo,
que mas de ciento me han visto
con menos causa enojado. (do,
Vuestra excelencia, P. ya entiẽ
muy bien podeis proseguir,
que yo no os dexo de oyr.
Sar. Lo que yo señor pretendo,
es que hableis,

Dà don Fernando vn villete à Nuño.

Fer. De su excelencia,
èsta la respuesta es:
D. P. lleualda, y bolued despues,
si el Duque os diere licencia.

Dà don Fernando otro villete à Alfonso Flores.

Fe. Esta es la vuestra, *Al.* mostrad.
P. Quien tan nobles partes tiene,
por muchas causas conuiéne
que sirua à su Magestad;
pedilde que de vn consejo
os haga su secretario.
Sar. Para vn hombre temerario
es bueno aquesto. P. Buẽ viejo,
no siempre procedo asi:
paciencia tened. *Sar.* Paciencia?
Tengala vuestra excelencia.
Alf. Corrido voy. *Nu.* yo sin mi.

Vanse Alfonso Flores, y Nuño de Mendoza.

Sar. A

Sar. A misera suerte mia.
D. *P.* Esperad; *Sar.* por no esperar,
me holgue de verme lleuar
maniatado à Berueria.

Vase el Sargento.

(da?
P. Que no quereis ver mi enmien
Lep. Bolued, y os remediarà:

El sargento dentro del vestuario.

Sar. Voto à Dios no buelua allà,
si me dà toda su hazienda.
P. Seguilde, por que os confiesso
que conpesar me ha dexado.
Don Fernando de Aluarado
es mi secretario, *Fer.* besso
cien mil vezes esses pies.
D. P. Venciome vuestra humildad:
vamos à la soledad.

Vanse don Pedro, y los demas, y sale Mançano lacayo, y detiene à don Fernando.

Man. Tu lacayo montañes,
(que montañes, y lacayo,
que domeñar saue vn potro,
no hauia de seruir à otro
q̃ à vn Rey de Asturias Pelayo)
viene à darte, *Fer.* necio eres,
mas como ayer, estas oy:
Man. tratame bien, por que soy
deudo de Baco y de Ceres;
que si ayer calamocano,
saquè al campo al brauo Rengo,
oy à tu presencia vengo,
mas que tus gustos liuiano.
Fer. Calla, y ten mas discrecion.
Man. Tu doña Sol, *Fer.* calla aora;
Ma. ha q̃ no hablo mas de vna ora,
yà saues mi condicion,
perderè el sesso si callo.
Fe. Soy secretario. *Man.* De quien?
Fe. De don Pedro. *Man.* Ay mayor
Di que me den el cauallo (bien!
te le pondrè como vn oro.
Tu secretario? Esta vez,
el de Pinto hade ser juez
del blanco de Baldemoro.
Fe. Sigueme Mançano: *Ma.* salto
de contento, y alegria,
O santa secretaria,
yo os darè luego vn asalto,
que aunque no soy papelista,
bien sè que vuestros caxones,
es mina que dà doblones
pagados à letra vista

Vanse, y salen doña Ana viuda, y doña Sol de Bonadilla honestamente vestida.

An. Muy mal medraras asi.
Sol. Madre, *An.* oxalà yo lo fuera,
Sol. la muger que es ventanera,
mal sabrà mirar por si;
presume que mis enojos
tienen en esto razon:
porque suele la ocasion
hazer ladrones los ojos.
Ana. Yo no repruebo que seas
en tus cosas recatada.

Pero de

Pero de ser visitada,
que fama pierdes? *Sol.* No creas
que dan honor las visitas:
Ana. dan caudal, y estimacion,
Sol. virtudes sin alma son;
Ana. muy poco à tu madre imitas:
S. no puedo mas. *A.* Tu donayre,
beldad, pico, y discrecion,
hade ser camaleon
que se sustenta del ayre?
Estafar con desenfado,
y reciuir con despejo,
es saludable consejo,
es prouechoso cuydado:
por que con pena, y pobreza,
hipocritas composturas,
es como quien goza à escuras
muger derara belleza.
No abrasa celeste rayo
con mas furia lo que topa,
que à vn pecho de blãda estopa,
el melindre de vn desmayo.
Pues que si dà: *Sol.* no prosigas,
Ana. desengañarte pretendo:
So. yà te he dicho que me ofendo
de que esas cosas me digas:
Ana. esto te conuiene necia,
Sol. en todo soy desgraciada,
Ana. por que despues de casada
viene bien lo de Lucrecia.
Dente à ti que al verse el Alua,
Sol. persuacion terrible, y fuerte,
Ana. vẽga don Fernãdo à hazerte
fingida amorosa salua.
Dente à ti que con su canto
te venga à inquietar de noche,
despues que en prestado coche
vio tender à Cintia el manto.
Dente llamarle el crisol
del bien hablar, y vestir,
mas para sauer viuir
no te den la industri a Sol.

Sale Garcia, escudero viejo.

Gar. Leonardo pide licencia
para entrar à visitarte. (blarte;
Sol. que me querrà? *A.* Querrà ha-
Sol. dile que no doy audiencia
al mismo Rey: *Ana.* necia, loca,
siempre hasde ser descortes?
Di que entre luego. *Sol.* Esto es
mirar por mi honor?

Sale Leonardo cauallero.

Leo. No es poca
la merced que cada dia
se me haze en esta casa.
Doña Sol? Y elo que abrasa
podeis dezir pena mia.
Ana. Honrraisnos Leonardo tãto,
que vuestra presencia sola
reyna en ella: *Leo.* ay española,
principio, y fin de mi llanto.
Que teneis? *A.* No ha estado bue
Sol. secretas melancolias (na;
son las que tengo estos dias.
Ana. Vio antiyer vna cadena
casi à esta semejante;
contentole, y pienso yò
que la cadena comprò
con solo el desseo, *Leo.* amante
generoso, y noble soy,

reciuilda, y seruios della.

Quitase Leonardo vna cadena, dasela à Sol, y por ella la toma doña Ana.

Sol. Yo señor: *An.* como es dõcella
tiene verguença. Y o osdoy
con mil agradecimientos
las gracias de bien tan grande,
Leo. de que doña Sol me mande
se huelgan mis pensamientos.
Gar. Como le agrada à la vieja
el metal del Sol, *An.* Sol llora;
Leo. bolued los ojos señora. (deja.
No mengua el mal? *Sol.* No me
Ana. No te alegra éste diamante?
Gar. O Celestina taymada.
Le. No respõde: *An.* està turbada,
mas es niña, no os espante.
Le. Darela el diamante? *Ana.* Si:
Leo. en cien ducados le precio,
S. que mal me entiẽde este necio.

Dà Leonardo vna sortixa à Sol, y tomala por ella doña Ana.

Leo. Tomad.
Sol. Yo?
Ana. Dadmele à mi,
que soy de Sol tesorera:
Gar. de venga, tomo, y reciuo,
se entiẽde bien: *L.* por vos viuo.
Ana. Salte Garcia allà fuera.

Vase Garcia.

Leo. Avn que no soy español,
tengo nobleza, y buen trato.
An. Que platiqueis quiero vn rato
solo con mi doña Sol,
pero buscad vos el modo,
para que yo os dexe aqui.
Sol. Que aquesto pase por mi?
Todo es dolor, miedo es todo.
Leo. El premio queda à mi cargo,
Ana. presto. *Le.* Señora doña Ana,
cierto hidalgo, ésta mañana:
An. dezid señor, *Leo.* sin embargo
de que deue à mi amistad,
por causa de vnos amores,
particulares fauores,
me pidio con breuedad
el romance de Belisa,
que à mi me pedistes vos,
quando en la Madre de Dios
de la Inclusa oystes misa:
dadmele, *Ana.* Iesus Señor,
con el boluerè al momento,
Leo. perdonad mi atreuimiento
pues veis no es falta de amor.
Sol. Señora yo yrè, *An.* no es justo
que quede solo Leonardo,

Vase doña Ana.

L. no tardeis que aqui os aguardo.
Dura prision de mi gusto,
sola estais, oyd mis quejas.
Sol. Que dolor, que confusion,
Leo. Lugar os da la ocasion;
Sol. lenguas tienen estas rejas,
valor mi fè,

Dentro don Fernando, y Mançano.

Man. Aquesto passa.
F. Hombre con Sol? llama presto.
Sol. Gente siento ; *L.* descõpuesto
no hande verme en vuestra casa.

Salen don Fernando, y Mançano.

Fer. Mil pedaços lehede hezer.
Man. no te darè yo lugar,
Fer. dexame amigo llegar.
Man. Este es cierto mercader,
por lo rico, pretensor
de tu Sol de Bouadilla,
mas no hade poder rendilla
su riqueza, ni su amor.
Esperame, y ledirè. (embuste,
Fer. Quehasde dezille? *Man.* Vn
con el qual, guste, ô no guste,
que despeje el puesto harè.
Pero lo mejor serà
fingirme loco, aqui espera ;
Fer. quien tus cuydados tuuiera!

Paseese Mançano muy graue.

(và?
M. Quien es? *No* ay nadie? quien
Sol. Mançano es éste. *Man.* Visita?
No me agrada doña Sol. (pañol,
Leo. que hõbre es éste? *M.* Vn es-
que dà espanto, y vidas quita.
La verdad, es matrimonio ?

Dize Mançano loque sigue à doña Sol, sin que lo oyga Leonardo.

Tu don Fernando, *Sa.* ay de mi:
Man. por que éste necio està aqui
se està ofreciendo al demonio.
S. Que le atorméta? *M.* Tu engaño.
Sol. Calla; *Man.* quierele matar.
Sol. Matarle ? *Man.* y para euitar
con prudencia aqueste daño
loco me finjo. *Sol.* A que efeto?
No hablar tanto, y conceder.

Buelue Mançano à pasearse.

Quitate de aqui muger,
que las baruas te prometo
del famoso Tamorlan;
quien saue yà que en vn monte,
di la muerte à Rodamonte,
por que no mato à Roldan.
Loco estoy, nadie me aguarde,
que soy Roberto del diablo.
Mas que digo? Con quiẽ hablo?
Mandricardo fuè vn couarde.
Esto defiendo, y si alguno
pretende contradezirme;
venga, que vn monte soy firme,
salgan *N*embrot, y Neptuno.
Leo. Doña Sol es loco? *Sol.* Si.
Leo. Loco furioso? *Sol.* Y cruel:
Leo. lejos quisiera estar del. (qui.
Ma. Loco, ô no, *Leo.* voyme de a
M. Quiẽ à vn hombre se comiera?
Leo. Bella doña Sol à Dios.
Man. Vos os atreueis? Vos? Vos?
Leo. Yo con locos? Guarda fuera.

Vase Leonardo.

Man. que dizes, ſoy ingenioſo?
Mira como te ha dexado
libre el cãpo. *F.* Haſme obligado:
Man. quanto và que eſtas zeloſo.
Fe. Hablarè a Sol? *Sol.* Dõ Fernãdo
ha viſto à Leonardo. Cielos,
yo ſin culpa, y el con zelos? (do.
M. Llega à hablarla, S. eſtoy tẽblã.
Fer. Loca muger, liuiana:
como quando mi pecho à fuego toca,
ſe burla el coral bello de tu boca
de mi eſperança vana?
Caſta mas que Diana,
no zelebrauas Sol tu heroyco zelo?
Pues como atropellando
la lealtad de Fernando,
infierno quieres ſer, pudiendo al Cielo
preſtar tus dos eſtrellas,
mas que claueles piſas, luzes bellas?
Baſiliſco à mis ojos,
fiero aborrecimiento à mi memoria,
deſengaño à mi amor, pena à mi gloria,
han de ſer tus enojos.
No quiero por deſpojos,
pues faltaſte à mi fè triumphante palma:
ya la lealtad perdiſte,
al amante, aquien diſte
franca entrada en el pecho, dale el alma,
que mal tu amor fingido,
podrà con mi valor viuir vnido.
Haſta aora engañado,
con amoroſo aliento, y voz ſonora,
blaſones de tu fè daua à la Aurora,
mis lagrimas al prado.
Por tu amor deſuelado,
quando ſin ti me hallaua, parecia
mi guſto cipres ſeco;
ſolo el amable ecco
de tu apazible voz me entretenia,
furioſo me agrauiaua,
ſi de hermoſa muger hombre me hablaua.
Mas ya villana quiero,

que mi aborrecimiento te dè espanto;
boluer quiero por mi, dexar el llanto;
muere tu, pues yo muero.
De tu amor lisonjero,
tomara mi rigor cruel vengança.
Pues me abrasas con zelos,
penas te den desuelos:
pierde pues yo el amor, tu la esperança,
que aunque es castigo necio,
tu liuiandad merece este desprecio.

M. Vamos señor. *S.* Oye aduierte,
Fer. de ti me aparta tu culpa.
Sol. Antes de oyr mi disculpa,
rigurosso me das muerte?
No te vayas de essa suerte:
Fer. dexame ingrata, *Sol* ay demi;
Fer. no me busques mas en ti.
Sol. Fernando, mi bien, señor:
con tan estraño rigor
me dejas muriendo? *Fer.* Si.

Vanse don Fernando, y Mançano.

S. Ruego à Dios, si no has de verme,
que no te dè dicha alguna
la rueda de la Fortuna,
que para el mal, nunca duerme.
Bueluas à satisfacerme
quando estè mas enojada,
para que viendo agrauiada
lealtad que no te ofendiò,
sienta tu amor, lo que yò
sentirè verme oluidada.
Ruego à Dios.

Sale doña Ana.

Ana Hija, que es esto?
Respōde Sol: *Sol.* siēpre vienes
cō nueuas penas: *A.* que tienes?
Que proceder descompuesto,
perlas vio en tu rostro honesto?
Tu enojada? Tu quejosa?
Habla doña Sol hermosa. (da?
S. Que hede hablar? *A.* Tu desgusta
So. Que madre tan poco honrrada,
Ana. que hija tan enfadosa.

Entrase cada vna por diferente puerta, y salen don Pedro, Bernardo, y don Iuan.

Ber. No le he topado en todo oy,
Iu. Mucho señor has sentido
que se fuese assi, *D. P.* corrido
de mi negligencia estoy:
por que el soldado que assi
se atreue à hablar à vn señor,
tiene sobra de valor;
Iu. la culpa no estuuo en ti:
D. P. el primero que le enquentre
le diga que aqui me hable.

Salen Lope, y Laurencio, anciano.

Lop. Vn anciano venerable
te quiere

te quiere hablar, P. dile q entre.
Lau. La fama que de vos corre,
me dà para entrar licencia,
por ver si vuestra clemencia
me ampara, ayuda, y socorre:
por que es razon euidente,
que serà noble, animoso,
sauio, fuerte, y generoso
el Principe que es clemente.
Vn hijo solo que tengo
està a muerte condenado,
por lo qual tan lastimado
à dezir mis penas vengo.
Por vna muerte (ô rigor)
me le priuan de la vida,
si bien la parte ofendida,
dà por libre al ofensor,
como seiscientos ducados
le den para su sustento.
Todo mi axuar vale ciento:
por que muger, y letrados
me tienen en èste extremo;
tened compasion de mi,
que si Alfonso muere assi,
supitanea muerte temo.
Perdonale el Rey piadoso
como la parte perdone,
Vos señor (a quien corone
de laurel el Sol hermoso)
suplid lo mucho que falta,
sereis quando os llame el Cielo,
famoso espanto del suelo,
Sol en la esphera mas alta.
P. Seiscientos pedis? *L.* Quiniētos,
por que ciento tengo yò,
P. dalde mil: *Lop.* en quien se vio
tan grā valor? *Lau.* los cimiētos
de vuestra casa sean tales,
que por que à espāto preuoquē,
torres que sustenten, toquen
Los balcones celestiales.
Lop. Venid, os darè el dinero.

Vanse Laurencio, y Lope, y sale Mançano.

M. No es bueno que no he podido
hablar à don Pedro: *Iu.* ha sido
hazaña de Rey. *Man.* Yo espero,
que daras à tu criado,
quādo no los pies, el vno: (no
P. quiē soys? M. vn hōbre q ayu-
mas por fuerça que de grado.
Soy montañes, y he viuido
sin hazer à nadie agrauio,
cosa que engrandece el sauio.
P. Buen humor, *Iu.* entretenido.
P. Que vida? *M.* siruo à vn jumen
por que para mi lo son, (to:
los que por poca ocasion
dexan su acrecentamiento.
P. Quiē es? M. Vuestro secretario.
P. Don Fernando? *Man.* Si señor.
D. P. mirad que le tengo amor,
Man. es en todo mi contrario.
D. P. En fin don Fernando impide,
el honrroso justo aumento
de su opiniō noble? M. Alviēto,
cosas impossibles pide.
D. P. Esta enamorado? *Man.* *No.*
D. P. Es presumtuoso? M. Menos.
P Buenos dessecos? M. Muy buenos.
D. P. Es valiente? M. Mas que yò
que es quanto dezirse puede.

P. De lisonja? *Ma.* Està desnudo.
P. Es secreto? *Ma.* Como vn mudo
P. Principal? *Ma.* Nadie le excede.
P. Que pide al viento? *Ma.* Dexò,
bien moços de guardados,
mas de treinta mil ducados,
que vn hidaldo le ofrecio,
si honrrado con vna Cruz
de Alcantara, ô Calatraua,
con su hija se casaua,
Alua del suelo andaluz.
P. Pretēdio el habito? *M.* Y como:
pero yà los caualleros,
que pretenden sin dineros
son estafermos de plomo,
donde caudalosas manos,
rompen dadiuas de cobre:
Iu. peruerso mal es ser pobre,
D.P. Produze efetos villanos.
Ma. Viendo el padre la tardança,
dexò al galan Aluarado
de sus memorias colgado,
sin habito, y esperança
de encontrar otra ocasion
que à la passada se yguale.
Si lo que he dicho me vale,
verà Fernando quien son
los montañeses honrrados
D.P. Pues en que della se acuerde
que acrecentamiento pierde?
Man. Diole amor anticipados
los suspiros de su dama;
pudo gozarla, mas el,
por serà su padre fiel,
timbres añadio à su fama:
que si toma mi consejo,
de manera negociara,
que en Seuilla se casara
con los treinta mil del viejo;
mas perdio dinero y moza:
D.P. pues le dexò, que la oluide,
Man. mal con la razon se mide
quien pide lo que otro goza.
D.P. Bien. Mas de su sentimiento,
que daño resulta? *Man.* Mucho:
por que mientras yo le escucho,
de congojas me sustento:
el pierde el tiempo, y pudiera
(pues es tan hombre de bien)
seruir, y agradar, à quien
habito, y renta le diera.
P. Este me auisa. *Ma.* No es buena
la çarça en que me he metido.

Sale don Fernando.

Fer. Como Faeton he caydo,
para viuir con mas pena.
D.P. Dexadme con don Fernãdo,
Ber. mucho priua. *Iu.* mas merece.

Vanse todos, eceto don Pedro, y don Fernando.

Fe. Don Pedro està aqui. *P.* Parece
que se queja suspirando.
Don Fernando, que teneis?
Fer. señor, *P.* descansad conmigo,
que soy mejor para amigo,
que para señor, *Fer.* podeis
seruir de exemplo al mas noble.
D.P. Es acidente de amor?
Fer. Vendiome aquel hablador:
P. no os turbeis, *F.* cõ pecho doble

no os hede seruir. Yo adoro;
D. P. por discreto no os tuuiera
si libre de amor os viera,
Fer. dama que el mayor tesoro,
mucho menos que ella es rico:
porque su rara belleza
tiene en el alma firmeza,
en el cuerpo, gracia, y pico.
si quiero manar en oro,
voy por el à sus cauellos:
por que es el que tiene en ellos
mejor que el que alaua el moro.
Si perlas quiero cojer,
me las dà su boca, tales,
que las ricas orientales
sus conchas quisieràn ser,
Deuajo de humilde techo,
mis pensamientos vfanos,
hallan marfil en sus manos,
descubren plata en su pecho.
Casi en ella idolatrando,
con limpio amor la he seruido.
D. P. Miren por donde he sauido
la inquietud de don Fernando.
Fer. Es pobre, mas virtuosa,
que no es poco que lo sea.
P. Que ingenio tiene? Fe. De fea,
q es mas que ser muy hermosa;
mas no por ella, P. yo os creo.
La pretension que teneis.
Fe. Yo pretension? P. Bien podeis
remitilla à mi desseo.
F. Pretension yò? No me acuerdo.
D. P. Habito no haueis pedido?
Fer. Ni pienso pedille: D. P. ha sido
respuesta de hidalgo cuerdo;
que por que no sepa yo
su pasada aficion ciega,
pretension que tuuo niega.
Si hazienda, vn viejo os quitò,
hazienda os he yo ofrecido.
No esto assi? F. No os entiendo,
si bien me estais prometiendo
bienes que no he merecido.
D. P. Quiero dexar esto assi.
Triste estays? Fer. Estoy zeloso:
D. P. que ponga paz es forçoso;
F. soys quiẽ me hõrra. P. Està aqui?
Fe. Iunto à san Iuan viue. P. Digo
que ẽsta noche haueis de habla-
mas yo no hede visitalla, (lla,
por no perder tal amigo:
quitar la ocasion es justo,
no se alaue el amor ciego,
de que me abrasò su fuego
en daño de vuestro gusto.

Vanse, y sale doña Sol al balcon.

Sol. Noche, cuyos bellos ojos,
son luminosas estrellas,
mas que rayos tienen ellas
sustenta mi pena enojos.
Tu que à vn pecho enamorado,
que tener quietud procura,
das espanto quando obscura,
quando clara das enfado,
no condenes mi dolor,
que quien no siente vn desden,
no saue que es querer bien,
ni que es viuir con temor.
Finezas de mi amor firme
dan à mi fè desengaños,
que aun que tengo pocos años
engaños no hande rendirme:
mas

mas como hede tener lengua
para abonar mi opinion,
si hallo en mi madre ocasion
para anticipar mi mengua? (ta.
No me inquietes madre ingra-
Madre te llamé? Mal dixe.
Tu mal proceder me aflixe,
tu atreuimiento me mata:
que como resguardo en ti,
halla el humano interes,
vida que me ofreces, es
muerte cruel para mi.
Ay Fernando.

Salen don Pedro, y don Fernando, emboçados.

D.P. Vuestro nombre
ha llegado à mis oydos.
Sol. Estos suspiros perdidos;
D.P. Es ella?
Fer. Si.
D.P. Ningun hombre,
os hade estoruar Fernando; (de,
hablad largo. *F.* el Cielo os guar
Sol. te ofrece vn pecho couarde,
que al ayre se està quexando.
Si hasta aora no he ofendido
el valor de tu nobleza:
por que premias mi firmeza
con grosero ingrato oluido?
Fer. Ay desengaño mejor?
No aguardo mas. Gloria mia,
salga à verme tu alegria,
pues viene à hablarte mi amor.
Don Fernando soy señora,
cuya lealtad, es laurel
del pecho mas noble, y fiel,
que humana belleza adora.
Perdona si mis rezelos
despreciaron tu lealtad,
que de tanta honestidad
no era razon tener zelos.
Sol. Querido dueño, bien saues
que à mi justò rendimiento,
en su ligero elemento
cantan letrillas las aues.
Como estas? *Fer* Aora bueno,
mas hasta llegar à verte
como el que aguarda la muerte.
Sol. Harate mal el sereno,
llama, y te abrirè la puerta:
Fer. no puedo, por que vn amigo
viene (señora) conmigo.
Duerme tu madre? *S.* Despierta
sospecho que està; aun que tãto
desuelarme el alma suele,
que por que duerma, y yo vele,
musica la doy de llanto.
D.P. Esta noche prometi
embiar à cierta Marquesa
los frisones de mi coche,
cumplir mi palabra es fuerça.
Don Fernando. *F.* Que mãdais?
D.P. Por aora se suspenda
la conuersacion, *Fe.* no es justo
que os enoje mi obediencia;
voy auisarla. Bien mio,
vn cauallero me espera,
para cosa que le importa,
vete, y la ventana cierra,
que mañana te hablare
Sol. Mañana?
Fer. Si.
Sol. noche buela.

Vase

Vase doña Sol.

Fer. Mandarme podeis aora.
*D.P.*Dezid Fernando à Cabrera,
que luego al momento lleue
à la señora Marquesa,
(cuyo nombre os dixe ayer,
estando con el de Feria)
mis frisones, y la pia.
*Fer.*Donde? *D.P.* Para la respuesta
tengo casa don Fernando.
Fer. Voy bolando.

Vase don Fernando.

D.*P.* El que se precia
de tener criados nobles
muestra que tiene nobleza.(do.
Pero vn hombre viene huyen-

Gonzalo dentro del vestuario.

Go. Virgen amparadme: P.àpenas
pone en la tierra los pies,
turbado viene: ya llega.

Sale Gonzalo, con la espada desnuda, y la capa rebuelta.

*Gon.*Señor, si teneis valor:
P. no tengo poco. *Gon.* Ay Yglesia
por aqui cerca? D. P. San Iuan:
*G.*mi defensa san Iuan sea.(hõbre.
P.Que teneis? *Go.*He muerto à vn
P,Hidalgo, ô plebeyo? *Gon.* Hera
mayordomo de vn señor.
Pero la justicia es esta:
pobre de mi, que hede hazer?
P. Lastima me dà, *Go.* yà llega.
D.P. Tomad mi capa, y espada.
G. Para que? *P.* Dadme la vuestra;
Gon. callo y concedo;

Truecan las capas, y espadas.

D.P. la casa
del Farnesio de Plasencia
os seruirà de sagrado;
*Go.*bien me aduertis, voyme à ella.

Vase Gonzalo.

D.P. Inuencible coraçon,
heroycas son tus grandezas.

Salen vn alcalde, y dos alguaciles.

Al. 1. Tengase al señor alcalde.
*Al.2.*No veis la espada sangrienta?
*Al.1.*no ay q̃ dudar, el le ha muerto.
Al. Prendelde, P. nadie me prẽda,
primero que hable al alcalde.
A*lc.* Que quereis? P. Llegad mas
saureis quien soy. (cerca,

Habla don Pedro en secreto al Alcalde.

Alg. 1. Quien serà?
Al.2. No lo sè, mas su presencia
declara que es hombre noble:
*Al.1.*escuchad. *A.*Vuestra excelẽcia
me tenga por desculpado.
D.P.Diome ocasion, y fuè fuerça,
que pa-

que pagase con la vida
lo que dixo con la lengua.
Hera casado? *Alc.* Y su esposa,
con quatro criaturas bellas,
riega la tierra con llantos,
el viento rompe con quejas:
D.P. vayan por ella. *Alc.* Ramirez
dezid à doña Teresa
que al momento venga aqui,
Al. 2. bolverè luego con ella,

Vase vn alguacil.

Alc. Hera el difunto zeloso:
D.P. jamas zelosas sospechas
hande causar desconciertos:
por que la mayor prudencia,
es aguardar ocasion
para castigar la ofensa.
Yo no hablaua à su muger,
ni sè si es hermosa, ô fea;
no por vida del Rey: *Alc.* basta.
Alg. la verdad tiene gran fuerça.

Salen doña Teresa, con manto, y el alguacil.

Alg. 2. Doña Teresa està aqui:
Te. sangriento autor de mis penas,
fiero homicida cruel.
D.P. Señora doña Teresa,
el daño que ya està hecho,
con llorar no se remedia
Vuestro marido, (Señora)
con determinacion ciega,
sin hauerle yo ofendido
quiso que con el riñera,
metio mano, y bien saueis
quan licita es la defensa:
quiças topara con otro,
de desgarrada conciencia
que os dexara à vos viuda,
sin consuelo, y con pobreza:
pero yo que sè pagar,
con valor tan grandes deudas,
diez mil ducados os doy;
que fueran cien mil quisiera,
pero estoy algo alcançado.

Vase doña Teresa.

Al 2. Fuese sin darle respuesta.
Al. 1. Señora, *D. P.* no la sigais:
por que principal no fuera,
si con palabras humildes
èste bien me agradeciera:
Alg. 1. no responde mal quien calla;
P. tanto como hermosa escuerda,
pues azetando el dinero
queda con fama de honesta.
Mañana al señor alcalde,
se le cantarà Ribera;
Al. 2. valor notable: *D. P.* hasta ver
lo que el Rey en esto ordena,
tendrè mi casa por carcel,
dele dello larga quenta:
Alc. dire lo que he visto aqui.
D. P. Conuiene que España sepa,
que jamas procedio mal
don Pedro Farnesio en ella.

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Pedro, y el Alcalde.

Alcal. Licencia teneys ya del Rey.
D.P. La muerte
pague con los diez mil que os entregaron,
Alcal. fue la desgracia grande, el tranze fuerte:
D. P. pues saued que otras manos lemataron.
Alcal. que me dezis señor?
D.P, Al homicida
mis generosos ojos se inclinaron.
Vile venir huyendo, y que afligida,
quien por ser immortal estraña el suelo,
puso à mis nobles pies, turbada vida:
su pena me obligo, y sauer que el Cielo
à semejantes obras haze salua,
dando para laurel su eterno velo.
Alcal. Diole alli su fauor la siempre calua,
para que aquesta hazaña se supiera
en quanto abraça el Sol, vida del Alua.
Pero que me mandais?
D.P. Seruir quisiera;
Alcal. cumplimientos dexad.

Vase el Alcalde, y sale Gonzalo.

Gon. A vuestras plantas
humilde me teneis, y si pudiera,
para poder pagar mercedes tantas,
hurtara al Sol su luz. D.P. Gonzalo amigo,
no es bueno ser ladron de luzes santas.
Suspendio el justo Cielo tu castigo:
por que quiere le obligues con la emmienda,
que el que obstinado viue es su enemigo:

solo

solo yo te conozco, nadie entienda
que à vna muger dexaste sin amparo,
que à vezes la ocasion los ojos benda.
Si contigo se muestra el hado auaro,
muchos ay que te ygualan, ten prudencia,
pues el Cielo te hadado ingenio claro.
No pienses que hade hauer quien tu impaciencia
cargue sobre sus hombros, y que imite
de mi valor antiguo, la excelencia.
Buelue à Flandes, que en ella (si compite
con sus fuertes Pompeyos tu buen pecho)
no haurà quien el laurel verde te quite:
Gon. honrra pretendo yo, que no prouecho.
D. P. Dineros te darà Iuan de Riuera,
Gon. como vna xara à Flandes voy derecho.

Vase Gonzalo, y salen Lope, y el sargento don Iuan de Arze.

Lope. El sargento està aqui,
D. P. salte alla fuera.

Vase Lope.

Sa. Que hablarme (señor) quereis
me hà dicho aora: P. es verdad;
Sar. ya que solo estais, hablad.
D. P. Que pretensiones teneis?
Sar. Yo he seruido, P. dexad esso.
Sar. Lo mejor hede dexar?
D. P. conuiene amigo abreuiar.
Sar. Perderè sin duda el sesso,
si me detengo aqui mucho:
D. P. belicosa condicion.
Sar. Para que mi pretension;

Pasease don Pedro.

D. P. no peseis que no os escucho,
Sar. tenga buen efeto, os vengo
Principe ylustre à rogar,
(ya damos en passear?
que poca paciencia tengo)
que hableys à los consejeros
de estado, y guerra por mi:
pienso que lo hareis assi.
Tengo tan pocos dineros,
que por Dios q̃ ha mas de vn mes
que es tan leue mi sustento,
que solo pan, agua, y viento,
regalo del cuerpo es.
Hanme dicho que os preciais,
de entre christianos, y moros,
repartir vuestros tesoros,
que con aumento veais;

bendicion teneis de Dios,
remedie vuestra piedad
extrema necessidad,
que solo descubro à vos:
por que naci tan entero,
que antes que otro la supiera,
viue Dios que me comiera
las hormas de vn çapatero. (to

P. Como os llamais? *Sar.* El sargẽ-
don Iuã de Arze es mi nombre.
Pobre estoy, y quando vn hõbre
de mis prendas, y talento
llega à este extremo, no tiene
mas desdichas que esperar,

P. mi antiguo blason es dar. (ne?

Sar. Pues siendo assi, que os detie-

D. P. Bien està, *Sar.* gentil abrigo;
que a lo graue se passea. (nea

P. Arze el sargento, *Sar.* en Gui-
no se vsara esto con migo,

D. P. Arze el Sargento.

Vase don Pedro.

Sar. Dexome
con bien està remediado.
Que aquesto sufra vn soldado?
Solo vn bien està? Agrauiome.
Bien està: quien no dirà,
que por dineros dà engaños,
pues que tan caducos años
remedia con bien està.
Viue Dios que he de comer,
cozido en hediondo barro
cada mañana vn guixarro,
antes que me buelua à ver
en otra ocasion como esta:
solo cruzes cenaré,
por que vn graue no me dè
vn bien està por respuesta.
Bien esta? que desuentura!
Pedir en vano, es morir.
Bien està? No he de pedir
para el cuerpo sepultura.

Salen don Iuan, y Bernardo.

Iu. Como negoció soldado?

Sar. si en el campo le cogiera,
de otra suerte le dixera
lo bien que aqui he negociado.

Salen doña Ana, y doña Sol, con mantos, y doña Sol cubierta el rostro.

Ber. Notable viejo don Iuan.

Ana. Saldrà luego su excelencia?

Sol. Denme los Cielos paciencia.

Sar. Estas si negociaran.

Vase el sargento por vna puerta, y sale don Pedro por la otra.

P. Mugeres aqui? Que quieren?

Sol. Mira por mi honor, *A.* desuia,

D. P. Sillas Bernardo; *Ana.* este dia
todas mis miserias mueren.
Solo haueis de estar Señor;

D. P. despejad luego la sala.

Vanse los criados.

Sol. que tortolilla me yguala,

quando

quando con pena y dolor
tragicos sucessos llora.
Ay de mi, que en lo que miro
se apunta à mi honor el tiro.
D.P. Dezid que quereis señora.
Ana. Yo señor soy vna dama
de valor, y principal,
cuyo pequeño caudal
no dexa crecer mi fama.
Mirad si tristes cuydados
mis males no hande aumentar,
pues junto todo mi axuar
no vale treinta ducados.
Para mayor desconsuelo,
desasosiego, temor,
pobreza, llanto, y dolor,
me dio aquesta hija el Cielo.
Hela querido casar,
estriuando en mi nobleza:
pero en viendo su pobreza
nadie la quiere arrostrar.
Vos señor, à quien el mundo,
por lo que quenta la fama
con justa razon os llama
noble Alexandro segundo.
Remedialda, que mas quiero,
emplearla en vos señor,
que sin dote, y con temor,
casarla con cauallero,
que despertanto mis males
desampare su hermosura:
por que pobreza, y cordura,
son enemigas mortales,
P, Es doncella? *An.* Es claro espejo
de la mas honesta. P. Es cuerda?
Ana. Para que Sol no se pierda
en vuestro poder la dejo.

Vase doña Ana.

Sol. Muerta el mundo me hade ver
primero que sin honor.
D.P. Bernardo, don Iuan.

Sale Bernardo.

Ber. Señor?
D.P. Entreten à essa muger.

Vase Bernardo.

Sol. Liberal Principe, sauio,
si mi madre: *D. P.* no temais,
q̃ aūque en casa estraña estays,
no se os harà en ella agrauio.
No esteys cubierta Señora,
que no hade encubrir vn velo
la gloria de vuestro Cielo.

Descubre don Pedro à doña Sol, y admirase.

Menos hermosa es la Aurora.
Que es esto Cielos? S. Ay triste,
D. P. notable hermosura tiene,
Sol. morir aqui me conuiene:
D. P. de tantas flores no viste
la primauera à su abril,
como ella tiene en su cara:
pero santo honor repara,
en que este talle gentil
no hade obscurecer tus glorias:
mas quien à tan bellos ojos
no rendirà por despojos

fama

fama que merezca historias.
Fuerte es la ocasion honor,
niño el amor que no duerme.
Mas su furia hade venzerme,
quando es rayo mi valor?
Pero de soles tan bellos
que pecho estarà seguro,
si abrassa el metal mas duro
los rayos que salen dellos.
Ay tal gracia? Ay tal agrado?
Ay honestidad mayor?
insufrible estays amor,
nunca tan fuerte os he hallado.
Venza el honor. Amor venza;
ciega passion, poco à poco,
que como amor es juez loco,
famas saca à la verguenza.

Sale don Fernando con vnas cartas para firmar, tintero, y pluma.

Fer. Las cartas teneis aqui: (do!
P. guardaldas. *Fe.* Que estoy miran
Sol. No es aquel mi don Fernando?
D.P. No es esta Sol? *So.* Ay de mi,
que me ha conocido. *F.* Cielos.
como atajarè mis daños,
si tan claros desengaños,
dan alma obscura à mis zelos?
D.P. Fernando escriuid.
Fer. Yo?
D.P. Si.
So. Que dolor: *Fe.* de zelos muero;
D.P. sujetar mi passion quiero,
Sol. en triste estrella nazi.

Escriue don Fernando lo que le và diziendo don Pedro.

D.P. Gustarè señor, que luego
de à la hermosa portadora.

Dexa de escriuir, y mira à Sol.

Fer. Esto mas muger traydora?
Sol. el alma tengo de fuego,
D.P. diez mil ducados.

Iuntamente don Fernando escriue, y habla.

Fer. Diez mil
por beldad que adoro yo?
Bien, y barato comprò.
D.P. O bastardo interes vil.
Fer. Zelosa rauia me abrassa:
Sol. Fernando me mira ayrado:
D.P. del dinero reseruado
para el gasto de mi cassa.

Buelue don Fernando a escriuir, y à mirar à Sol.

Fer. en esto que escriuo haz quenta
que mi testamento hago;
D.P. que con su carta de pago
lo reciuirè yo en quenta.
No me ha acontecido tal
despues que viuo; *Fer.* à cruel:
D.P. mostrad, firmarè el papel:
Fer. muerto soy, *Sol.* estoy mortal.

Firma don Pedro el papel, y quedase con el.

D.P. Llamad à cierta muger
que con Bernardo està hablãdo.
Fe. Que esto sufro? *P.* Dõ Fernãdo
sola hade entrar.

Vase don Fernando.

Sol. Que hede hazer,
metida en tan grande abismo
de confusion, y temor?
D.P. El poder de tu rigor
hede venzer en mi mismo
ciego rapaz.

Sale doña Ana.

Ana. Que mandais?
D.P. Deziros (Señora) quiero,
que jamas por el dinero
vuestro credito perdais.
No puede ser principal
muger que su infamia apoya,
pues no aduierte que no ay joya
como la fama immortal.
Vos bien nacida? Es engaño:
que quien es tan mala madre,
en lugar de noble padre,
tuuo infame padre estraño:
del, y de vos, esto siento;
no trateis (pues) de nobleza,
por que en fin de su baxeza
es hijo este atreuimiento.
Madre como vos impia,
que tan mal exemplo dà,
colgada parecerà
mejor que en presencia mia:
pues vender su sangre propia,
es tan infame accion fiera,
que presumo no lo hiziera
muger bozal de Ethyopia,
quãto y mas quien es christiana,
pero vuestra sed cruel,
no ha sidò de madre infiel,
si no de fiera inhumana.
An. Señor, *P.* perdonaros quiero;
An. no mas dorados engaños
si viuo quatro mil años,
Sol. franco, y cortes cauallero.
Ana. confiesso que estoy corrida.
D.P. Diez mil ducados en plata
os darà Carlos Estrata;
Ana. Angeles son, *P.* mas por vida
de Felipe mi señor,
que si llega à mi noticia,
que con villana codicia
infamais el santo honor,
que os hede hazer castigar;
vos inocente doncella,
si no huuiere enmienda en ella,
venidme luego à auisar,
Ana. Mas recoleta serè
que vn capuchino. *P.* Don Iuan,

Sale don Iuan.

sirue vn rato de galan,
In. nunca señor repliquè
al gusto tuyo. *D.P.* acompaña,
cortes don Iuan à este Cielo;
Sol. premie Dios tu noble zelo,

Ana. zelebre tu nombre España.

Vanse don Iuan, y doña Sol, y sale don Fernando por la puerta donde và a entrar doña Sol.

Fer. Falsa muger, fementida:
Ana. ven doña Sol.

Vase doña Ana, despues de hauer impidido à doña Sol que no hable con don Fernando.

Fer. O rigor.
D.P. Quien se queja? *Fe.* Yo señor.
P. Qual quier pesar se me oluida
en viendote don Fernando:
Fer. siempre à tan breue contento,
siguio el arrepentimiento.
D.P. consigo mismo està hablãdo.
Fer. Salga de mi pecho. *P.* Quien?
Fer. Fue cierta imaginacion,
nacida de vna passion,
P. siempre à los que quieren bien,
les dà otras cosas enfado,
pero aduertirte pretendo,
que no te quiero, siruiendo,
pretensor apassionado.
Fer. Señor,
D.P. desuia:

Vase don Pedro.

Fer. El temor
me ha suspendido el aliento.
Sin ocasion pensamiento;

Sale Mançano.

Man. Que viento corre Señor?
Fer. te persigue la Fortuna.
Ma. Que tenemos? *F.* ay Mançano.
M. Que mudãça es èsta? *F.* En vano
pido constancia à la Luna,
en vano humedad al fuego,
ficion pido à la verdad,
descãso à la aduersidad,
al inquieto mar sosiego,
à la auaricia franqueza,
valentia à la arrogancia,
discrecion à la ignorancia,
fausto pido à la pobreza,
concurso à la soledad,
blandura à la obstinacion,
competencia à la ambicion,
mansedumbre à la crueldad:
que lo mismo que refiero,
es pedir à vna muger
firmeza, y valor: *Man.* tener
para maxalla vn mortero.
Mas quien es esa mudable?
Fe. Doña Sol, que aqui ha venido,
para verme mas perdido.
Man. Es la vida perdurable
entender quimeras tuyas.
Fer. Sol sin honor? Ay de mi.
Man. Que perdiste en verla aqui?
Fer. Doradas finezas suyas,
son como torre fundada
sobre cimientos de arena.
Man. mal me declaras tu pena.
Fer. salio de aqui deshonrada.
Man. Malo; pero si casado

con nimpha, si hermosa, fria,
por oculto modo, hauia
de conuertirte en venado,
de lo que te ha sucedido
puedes dar gracias à Dios.

Sale don Pedro.

D. P. Fernando,
Fer. Señor:
D. P. sin vos,
el jardin me ha parecido
inhabitable desierto.
Fe. Soy quien; P. perdonad si aqui
rienda à mis enojos di,
F. tal estoy que à hablar no acierto.
Mucho me haueis obligado
con aquel aduertimiento,
D, P. tener agradecimiento,
es blason de vn buen criado.
Dezid Fernando à Ribera
que mil ducados os dè.
Man. Deme vn çapato tu piè:
porque me toque si quiera
alguna cosa, D. P. ô Mançano,
Man. à todos das, pero à mi,
ni vn solo marauedi
me ha llegado à dar tu mano.
P. Pide cien ducados, *Ma.* mãdes,
con dominios poderosos,
de blancos, reynos famosos,
de negros, prouincias grandes.
D. P. La memoria del sargento
teneysla ay? *Fer.* Esta es;
D. P. al Rey voy à hablar.

Vase don Pedro.

Man. Despues
que soy señor de los ciento
no quepo en mi de alegria,
Fer. ven, por que te he menester,
Man. dos vestidos hede hazer,
que en ellos se mire el dia.

Vanse, y salen el Rey, y el conde de Benauente, y hade hauer vn bufete con recado de escriuir.

Con. Esta es la patente, *Re.* es justo
que yo premie al gran Marques
de Benafro, *Con.* vn Hector es,
Re. sirue con amor, y gusto.
Con. Al conde Mauricio opuesto,
encumbra su fama en Flandes;
Re. merecen sus hechos grandes
tan calificado puesto.
C. Tiene experiencia, es prudente,
vigilante, y generoso,
Re. dezid tambien valeroso,
Con. merece el laurel su frente.
Re. Al Serenissimo Alberto
la patente sele embie,
Con. vuestra Magestad se fie
de mi obediencia, *R.* estoy cierto
de que sin lisonja alguna
me seruis Conde, *Con.* es assi,
Re. no os hede apartar de mi;
Con. mudanças de la Fortuna
no podrè temer con eso,
Re. Soys conde ylustre, y leal,
quien mi corona real
tiene justamente en peso:
pero si estamos los reyes
mas prudentes, y discretos,

à la

à la fortuna sujetos,
pension de sus varias leyes,
temelda conde, que el sauio,
que con necia confiança
no tiembla de su mudança,
haze à su prudencia agrauio.

Sale vn criado.

Gar. Bessar quiere, gran señor,
Farnesio tus pies reales;
Rey, entre luego.

Sale don Pedro con vn memorial en la mano.

D.P. No pudiera
clemencia, y virtud tan grande,
responder menos que vn entre.
Re. Primo alçad. *P.* Famoso Atláte
de la catholica Yglesia,
a quien Iupiter, y Marte,
consagran con reuerencia
sus jmperios celestiales,
ruego à Dios llegue tu fama
desde Guadiana al Ganges.
desde el Tesin al Danubio,
desde Caistro al Hidaspe.
Sujeten remotos reynos
tus valientes capitanes,
no dexando en Beruería
quien ciña morisco alfanje.
Rey. Ya sè que me desseais
immortal nombre, *P.* bien saues
que jamas fui lisonjero.
Re. Que se os ofrece? *D.P.* Rogarte
que despaches à vn soldado
que ha quarenta años que en Flã
se ocupa en tu real seruicio, (des
fiado en que has de premialle.
Rey. Tanto tiempo?
D.P. Si.
Rey. Su nombre?
P. El sargento don Iuan de Arze,
Re. Que pretende? *D.P.* Compania.
Rey. Tiene valor? *P.* Es vn Marte.
Rey. Don Pedro,
D.P. señor,
Rey. dezid
al conde que le despache.

Vase el Rey.

Con. Que dixo su magestad?
D.P. Que ésta tarde le acordase
la pretension del sargento:
Con. bien es que todos le amparen.
Yo hablarè al Rey de manera,
que buelua premiado a Flandes:
D.P. siempre vos ylustre conde
amparais pechos leales,
Con. quisiera ayudar à todos.

Sale vn criado.

Cria. El Rey quiere hablaros.

Vanse el Conde, y el criado.

D.P. Antes
que de mi casa saliera,
daga de encubierto alarue
anticipara mi muerte,
solo para el justo amable.

Christianissimo Monarca,
tan indignas son mis partes,
que no acauaran contigo,
que al sargento despachases,
sin yr remitido al Conde?
Con razon puedo quejarme;
no por que ay descuydo en el,
que merece que le alauen,
de prudente, sauio, y recto,
de esforçado, y vigilante:
mas porque quisiera yo
que mi nobleza alcançase
muchas mercedes de ti
sin intercessor tan graue.

Sale el Rey.

Rey. Don Pedro.
D.P. señor,
Rey. cubrios,
P. muy bien estoy. *R.* De que naze
la turbacion que teneis?
D. P. De verte nó hade turbarse
la humildad con que te siruo?
Rey. Para con los reyes, vale
vn adarme de humildad
mas que montes de diamantes.
P. Meritos señor del conde; (des,
R. muchos son don Pedro, *P.* y grã
pero mi amor no es pequeño:
Rey. ni vuestra lealtad mudable.
D.P. Al Sargento prometi
dar su despacho ésta tarde.
Rey. Su despacho? *P.* y como gusto
de que ninguno me falte
si ay palabra de por medio,
no quisiera que culpasse
la que yo hauré de romper,
si tu señor no le hazes
Capitan de Infanteria.
R. No hablasteis al Cõde? *P.* Antes
me di por desentendido;
Rey, despacharle quiero.

Decreta el Rey el memorial.

D. P. Callen
delante de ti Señor
Alexandros, y Hanibales,
Otauianos, y Catones,
pues con ventajas tan grandes
les excede tu grandeza,
digna de bronzes, y jaspes.

Dà el Rey el memorial à don Pedro.

Rey. Lo que pedistes le doy,
mas si quereis agradarme,
tomad de vn Rey que os estima
dos consejos importantes.
Nunca don Pedro salgais
de lo que el Rey ordenare,
como cosa justa sea;
porque para acreditarse,
ordenes de rey prudente
guardan vassallos leales.
Con el segundo os auisso
que no prometais á nadie
cargos honrrosos que penden
de pareceres reales;
que à vn que prometellos vos,
es con pension de obligarme
à que los conceda yo,

 jamas

jamas confiançąs grandes,
hande juzgarse señoras
de mercedes que el Rey haze.
Teneis que pedirme mas?
P. Que con vn habito honrrases
cierto hidalgo amigo mio:
Rey. como tenga nobles partes,
denle el vno de los tres.
D. P. Hasta las ligeras aues
engrandezcan tus virtudes.
Re. Don Pedro à Dios,

Vase el Rey.

D. P. el te guarde.
Que prudente que es el Rey,
sus cosas son admirables.

Sale vn criado, con vn villete.

Cria. En la antesala Señor,
me dio este villete vn paxe.
P, De los mios? C. De los vuestros;
P. de lo que es quiero enterarme.

Vuestra excelencia me hallarà junto à san Blas, camino de Atocha: reciuirè merced, pues se precia de tan cauallero, que venga solo, que yo, para referir justas quejas, no acostumbro yr acompañado. Don Iuan de Arze.

Buen modo de proceder.
pues quando yo voy à dalle
dineros, y compañia,
se'atreue à desafiarme.
Voy à ver lo que me quiere;
que no es razon que me espāten
presumciones de valientes,
ni amenazas de arrogantes.

Vanse, y sale el Sargento don Iuan de Arze.

San. Bien està? Por Iesu Christo,
que nos hande oyr los sordos;
que estos soñoraços gordos,
como pobres no se han visto,
como no tienen trauajos,
lo entregan todo al oluido.
Pues que si huuieran comido
de vna asentada cien ajos;
cien ajos digo, y con ellos,
sin pan, ni otra cosa alguna,
visto de la blanca Luna
tres noches los rayos bellos.
Pues que si en tiempo nublado,
quando suele grande yelo,
en la mitad de su buelo,
dejar à vn paxaro elado,
sobre blanca nieue fria,
en duna cercana al mar,
con coletillo de armar
se pasearan vn dia.
Que como yo acuchillados,
de bien, y de mal supieran,
siempre liberales fueran
con pretendientes soldados.

Sale don Pedro.

D.P. Esperando està el Sargento:
Sar. mi bien està viene allí.
D.P. Don Iuan,
Sar. Señor,
D.P. veisme aqui,
Sar. cobrando voy nueuo aliento.
D.P. Es vuestro aqueste papel?
Sar. Si ha sido tratar verdad
mi mayor felicidad,
serà lo que pinto en el
bosquejo de mi valor:
D.P. no prosigais, que yo os creo;
Sar. mal me conoceis D.P. Desseo
sauer que quereis? Sar. Señor,
deziros la queja mia:
por que estas canas honrradas,
han sido mas estimadas
que en la tierra lo es el dia.
Entendiendo remediarme,
(cosa que por muchos pasa)
dos vezes fui à vuestra casa;
la primera sin llamarme:
desta no me quejo yo,
que bien sè que hauer entrado
sin hauer sido llamado;
lo que pedi me negò:
dandome à entender que fuera
muy grande mi necedad,
si de aquella cortedad
mi pobreza se ofendiera.
La segunda, que llamado
de vuestra excelencia fui,
es la que me agrauia à mi:
por que hauiendo procurado
que à su presencia bolniese,
fuera bien, pues que me oyò,
que me remediara, y nò
que vn bien sin alma me diese.
Con intencion de reñir
viue Dios no os he llamado, (do,
que à vn que estoy algo agrauia
no he de dexar de dezir,
que el hazerlo fuera excesso;
valor tengo, y calidad
pero la desigualdad
que ay entre los dos confiesso.
Esto es verdad, y supuesto
que el motiuo de llamaros
no ha sido para enojaros,
quiero dexar este puesto,
no menos que asegurado
do que no quebranto ley;
que vn bien esta, solo el Rey
puede dezirlo à vn soldado.

Quiere yrse el sargento, y detiene-le don Pedro,

D.P. Esperad, y lo primero
vereis romper el papel:
por que no os sentencie el,
quando yo libraros quiero.
No, atenido à la nobleza,
vuestro valor se desmande,
que desafiar à vn grande
os costarà la caueza:
mirad lo que hazeis sargento,
sed cortes, y bien hablado,
por que no buelua el soldado
con alas de atreuimiento.
Si la vez que yo os llamè
os dexè de remediar, (entrar
fuè por que à hablarme os vi
con muy diferente pie

delos

de los que entran à pedir,
que el que no lleua humildad,
no tiene neceſidad
de pedir para viuir:
mas lo cierto es que eſtimando
la viſita de eſas canas,
mas que altiuas pompas vanas,
que deſde aqui eſtoy mirando;
viue Dios que preſumi
no poder pagaros yò
con quanto el Cielo me diò
el honrrarme vos à mi.
Capitan ſoys, que eſte es
el memorial decretado,
ſolo os pido que al ſoldado
que no fuere muy cortes,
con prudente breuedad,
[illegible]hecheis de la compania:
por que la deſcorteſia
ſuele enjendrar deslealtad.
Sa. Dadme vueſtros pies. *P.* Ribera
os darà dos mil ducados.
Sar. Eſto mas Cielos ſagrados!
D.P. Con el dinero os eſpera.
Sar. De quien ſe eſcriue otro tãto,
D. P. èſte ſello le lleuad.
Sa. Tanta merced. *D.P.* Leuantad,
Sar. con emmienda me leuanto.

Vaſe el Sargento.

D. P. Viua con ſu Cleopatra Marco Antonio,
de ſu paz, y quietud goze Otauiano,
gane con la verdad fama Trajano,
de Hanibal de ſu esfuerço teſtimonio.
Cubra con grueſſa armada el mar Auſonio,
poderoſo, y cruel Xerxes perſiano,
nombreſe emperador Iulio romano,
que à mi ſolo me agrada el Macedonio.
Sin generoſidad, la valentia,
el amor, la quietud, verdad, y mando,
comparo à quando eſtà nublado el dia,
pero ſer liberal, es como quando
ſembrando luz el Sol, cauſa alegria,
que por ſer mas que todo, ſale dando.

Don Fernando, y Sol dentro del veſtuario.

Fe. Dexame, P. Fernãdo es èſte.
So. Eſcucha, aguarda: P. vna Dama
viene en ſeguimiento ſuyo.
Pero no es la que en mi caſa
eſtuuo eſta tarde? Si.
Deſde aqui ſaurè la cauſa
de tanta deſcompoſtura.

Salen don Fernando huyendo y doña Sol en su seguimiento, cubierta con su manto.

Sol. Fernando. *Fer.* suelta la capa,
sino quieres que en las manos
te la dexe Sol: *Sol.* repara;
Fer. no me de tengas, *Sol.* aduierte.
D.P. Esta tuue por honrrada?
Esta por prudente, y cuerda?
Sol. Mal don Fernando me pagas
seguirte de aquesta suerte,
hauerte entregado el alma.
Fer. Primero que mis desuelos
den audiencia à tus palabras,
veras la tierra sin frutos,
veras los mares sin agua,
daran las fuentes hermosas
en lugar de perlas brassas,
y subiran hasta el Cielo
los paxarillos sin alas:
dormirà sin luz el Sol
en los braços de Diana,
viendo en su curso diuino
sobre natural mudança.
Sol. Si eres hidalgo Fernando?
Fer. No pienso que ay en España
quien en calidad me exceda:
mas dexame que se agrauia
mi fidelidad de oyrte.
D.P. Leuantete el tiempo estatuas!
Que ylustre señor, se sirue,
en prouincia que el marbaña,
de criado mas leal? (Basta
Sol. Que oyrme no quieres? *D.P.*
que por entender que es mia,
con tanto desden la trata.
Que fineza? que bondad?
F. Ya te digo que te vayas (Pedro.
D.P. Don Fernãdo: *Fer.* este es dõ
Vete sol, y no me hagas,
que claue en tu coraçon
poco vengatiua daga.
Sol. Voyme donde no me veas.

Vase doña Sol.

D.P. Que os queria aquella dama?
Fer. Importunaciones, cosa
que en la mas cuerda no falta.
Perdio à su madre en el prado,
y como me vio en tu cassa,
que la lleuase à la suya,
con humildad me rogaua.
D.P. De manera la desculpa,
quando pudiera culpalla
que casi estoy por creelle.
Con el Rey hede yr à caza:
Fer. yo à padecer nueuas penas.
P. Venid Fernando: *Fe.* en España,
tienes el mismo lugar
q̃ Alexandro en Grecia; *P.* basta
que me siruais vos à mi,
para tener buena fama.

Vanse, y salen doña Ana, y Leonardo.

Ana. Dos oras ha que saliò.
Le. Vendrà tan presto? *An.* Nò sè.
Le. No os dixo donde yua? *A.* Nò.
Leo. Sola mi Sol? Yerro fuè:
Ana. descuydada estaua yò
quando tomò Sol el manto.

Leo. Quierola (doña Ana) tanto,
que por sus dos soles muero.
Pero si tanto la quiero,
porque no estima mi llanto?
Si por su hermosura lloro,
porque se precia de ingrata?
Pidame, pues que la adoro,
sobre bufetes de plata
razimos de perlas, y oro.
Pida à mi desasosiego,
rubi de color de fuego,
semejante à mi dolor:
pues desde que tengo amor,
estoy de abrasado ciego.
Pidame el zafir hermoso;
que por que calmen mis zelos,
veloz, firme, y cuidadoso,
por el subirà à los Cielos
mi pensamiento amoroso.
Pidame de mil colores,
peregrinas bellas flores,
que à mayo presenta Abril;
pida en redes de marfil
zelebrados ruyseñores.
Pidame. *Ana,* Doña Sol viene
(si no me engaño) llorando,
della saurè lo que tiene;
Leo, perlas vendrà derramando.
Ana, Yà confusa se detiene:
Leo. yà mira al Cielo, yà al suelo,
Ana. temblando està mi rezelo.
Leo, Valgame Dios, que serà?
Ana. pienso, que no me dirà
la causa de su desuelo.

Sale doña Sol, con un pañuelo limpiandose los ojos.

Hija, mi bien, mi alegria. (dos?
Que tienes? Quien te ha enoja-
Tuya es mi vida, y si es mia,
el pessar que à ti te ha dado,
es bien que yò. *Sol.* Fiera harpia
el mundo todo te llame.
An. Hija. *So.* Tu mi madre infame?
Ana. Humor frenetico gasta.
Sol. Si de Sol eres madrasta,
que mucho que Sol derrame
estas lagrimas piadosas;
pues en palido color
truecan su grana las rosas,
despues que ven en mi honor
mudanças tan afrentosas?
Ana. Estas loca? *Sol.* Despreciada,
perseguida, y engañada,
como he de tener cordura?
Ana. Tu mal nacida locura,
es la que te haze culpada.
Sol. De que me importa tener
fama honrrosa en lo interior,
si la mas casta muger,
por mala nota exterior,
suele venirse à perder,
An. Mira que està aqui Leonardo.
Sol. Miren que Adonys gallardo.
Leo. Señora; *Sol.* gentil consuelo;
Leo. belleza de aquese Cielo
que alegre mostreis aguardo.

Hablan à parte doña Ana, y Leonardo.

Sol. Vete pretensor blasfemo,
sino quieres que te abrasse
el fuego en que yò me quemo.

Que

Que vn traydor me desprecia-
An. Que se buelua loca temo. (sse?
Sol. Villanos que mormurando
de la lealtad de Fernando,
mi muerte estays disponiendo,
dexadme morir viuiendo,
dexadme viuir penando.
Permitid que à aquestas rejas
refieras falsas palabras:
dexad que con triste quejas
guarde esquadrones de cabras,
siga exercitos de ouejas:
q en verdes, y amenos prados;
Leo. bien lejos de mis cuydados
tus pensamientos estan,
Sol: con mas quietud viuiran
mil desuelos mal pagados
Leo. Bella Sol, Sol. demonio feo
quitateme de delante,
que son sombras quanto veo,
despues que vn fingido amante
se burla de mi desseo.
Leo. De ti mi aficion se ofende.
Sol. Tu loco amor que pretende?
Le. Mi bien; Sol. vete de mi cassa:
Leo. desden el pecho me abrassa:
Sol. rigor el alma me enciende.

Sale Mançano.

Ma. Que es esto señora? L. El loco
de esotro dia ha venido:
Sol. ay Mançano brassas toco;
Leo. antes que enuista atreuido,
me quiero yr poco à poco,
El cielo os guarde doña Ana.
A. Ya os vais leonardo? L. Mañana
con mas espacio os verè.
Ana. Quieres algo? Sol. Gustaré
que aqui me dexes tirana.
Man. A tu madre? Sol. Si lo fuera,
cierta estoy que no gustara
de que mi honor se perdiera.
Ana. Si à don Pedro no mirara,
con obras te respondiera.
Sol. Escucha Mançano? Man. Di;
Ana. tan descortes frenesi,
serà por la pena cuerdo.

Vase doña Ana.

Sol. Si à mi don Fernando pierdo,
podrè tener vida? Man. Si.
Sol. No prosigas necio: Man. digo
que moriras si le pierdes,
Sol. traigole siempre conmigo,
Man. pessame que del te acuerdes.
Sol. Don Fernando, esposo, amigo,
deten las plantas velozes,
escucharas mis congojas.
Siendo el Sol me desconozes?
Mi aliento seca estas ojas,
mis penas dan estas vozes.
Tu querido, y yo oluidada?
Tu alegre, y yo desuelada?
Tu con gusto, y yo sin el?
Falta vn baruaro cruel
que prueue en vn Sol la espada?
M. Loca hermosa dama: S. ay Cie
no es aquella tortolilla? (lo,
Man. Tortolilla? es vn mochuelo:
So. ya llega à la blanca orilla
de aquel hermoso arroyuelo.

ciego amante, que te adora?

Sale don Fernando.

Fer. Llorando mi Sol està,
mas como noche serà,
que engaña mas quando llora.

Man. Es la tortola señora,

Ya que à verte he venido,
muger, vn tiempo mia,
digo que à vn que beldad que adoro es tanta,
que suspendiendo encanta,
libre yà, y no oprimido,
noche te llamo yo, si alguno dia.
Fundase mi porfia,
en que desde aquel punto,
que dieron essos ojos
lugarà tu deshonrra, y ami enojos,
quedò mi amor difunto:
luego serà imprudencia,
buscar en muerto amor correspondencia.
Quantas vezes ingrata,
en floridos jardines,
requiebros amorosos medezias?
Quantos dichosos dias
sobre arenas de plata
desplegauas manteles de jazmines?
Mil sonoros clarines,
cantando mis desuelos,
el alma me alegrauan:
fauores de tus manos me embidiauan
brillantes arroyuelos:
por que à sus nimphas bellas,
por perlas de christal, dauas estrellas.
Por dinero vendiste
tu opinion, alcuosa?
No estaua aqui mi amor para compralle;
no con dispuesto talle,
ropa que el mundo viste,
sino con alma firme, y fama honrrosa?

Mas

Mas ya que rigurosa
tu afrenta me consume,
no me llames mas tuyo.
Huyò Daphne del Sol, yo de ti huyo;
por que mi fè presume,
que siempre que me hablares,
me daras por enquentros mil azares.
Lo que à dezirte vengo,
es que mas no me veas:
que por mi no preguntes, ni me hables;
que à mugeres mudables
por mal nacidas tengo,
las que no tienen honrra son las feas:
esto quiero que creas.
Yà no soy mas tu amante:
Porque has de ver villana,
que he de ser mas cruel que tu liuiana;
por mas que triste, cante
entre christales puros,
presente confusion, males futuros.

Sol. Don Fernando querido,
rey de mi entendimiento,
descanso de mi amor, que viue en calma,
cuya nobleza ha sido
concertado instrumento,
de que en fuente de honor, te de yo el alma;
verde, valiente palma,
laurel, arbol de Apolo,
incorruptible zedro,
merecen doña Sol, y el gran don Pedro;
por que al opuesto polo,
con suma ligereza
llegue à vn tiempo su fama, y mi firmeza.
Yo ofenderte mi vida?
Yo oluidarte bien mio?
Yo tocar otra mano? yo amor nueuo,
quando de amor herida,

zelebrando tu brio,
me enquentra desuelada el claro Feuo?
Yo que lealtad te deuo,
no menos que inuencible,
hauia de ser traydora?
Primero llorarà sangre la Aurora,
serà el mundo inuisible,
tendrà en muger ayrada,
la luz de la razon, piadosa entrada.

Fer. Vanas satisfaciones
tienen muy poca fuerça.
Sol. Mueuate mi verdad.
Fer. Verdad?
Man. Ya enfadan
tus muchas sin razones:
Sol. mi inocencia me esfuerça,
Man. Delfines son los dos que en seco nadan.
Fer. Engaños no me agradan,
Sol. estos no son engaños:
Fer. para que buelua à hablarte
hande obligarme à mi, y à ti abonarte.
Sol. Que mi bien?
Fer. desengaños:
Sol. pues siendo de esa suerte
preuendrè desengaños, ò mi muerte.

IORNADA TERCERA.

Salen don Pedro, con vna carta en la mano, don Luys de Bouadilla, don Fernando, y don Iuan.

D.P. Sin dar à nadie quenta hazer ausencia,
es (si yo no me engaño) inaduertencia:
Luys. digo que anduue mal; *D. P.* no merecia
semejante rigor la amistad mia.
Luys. Despues que à Sol me hurtaron;

D.P. esso

D.P. cosa estraña,
Luys. cinco vezes he visto el mar de España.
D.P. No haueis sauido della?
Luys. Heme cansado
todo este tiempo en vano.
D.P. Triste he estado
mientras que vos ausente.
Luys. Vna embustera,
que deuota de cierto amante era,
me dixo que en Granada la hallaria:
sali de aquesta corte el mismo dia
que el de Feria os gano cien mil ducados,
bueluo, y traigo de allà nueuos cuydados.
D.P. Parte dellos me toca. Algo quejosa
pienso que haureis hallado à vuestra esposa.
Luys. De quien?
D.P. De mi.
Luys. Por que?
D.P. Por que no he entrado
por sus puertas despues que fui auisado
que estauades ausente:
Luys. justa queja,
D.P. no muy justa,
Luys. Señor.
D.P. Quien aconseja
que à muger de hombre noble, que està ausente,
visite el mas amigo, es imprudente.
por que à vn que sea honrrada, y virtuosa,
tapar la boca al bulgo es fuerte cosa.
De vn hermano que tengo he aprendido.
honrrar à la muger por el marido:
quando estuuiere pobre, remedialla,
pero andar siempre corto en visitalla.
No penseis que es dañoso este consejo;
que el honor de muger, como es espejo,
quantas vezes vn hombre le visita,
tantas es negra sombra, que le quita,

no poder

no poder verse en el el noble esposo,
tan pacifico, alegre, ni gustoso.
Luys. prudente proceder. Voyme, que es tarde.
Quereis algo don Luys?
Luys. Que el Cielo os guarde.

Vase don Luys, y sale el sargento don Iuan de Arze, vestido de camino, muy galan.

Sar. Para poderme partir,
suplico à vuestra excelencia
trate de darme licencia:
D. P. en todo le hede seruir,
señor Capitan. *Sar.* honrrado
con esa palabra yrè,
D. P. siempre su amigo serè.
Sar. Ya la patente me han dado,
con orden de que à Granada
vaya à hazer la compañia,
D.P. conserue la amistad mia;
Sar. por vos señor, èsta espada
del olandes serà espanto,
D.P. el valor tenga de vn Marte:
Sa. soys mi señor. *P.* Quãdo parte?
Sa. Mañana al alua: *P.* honrre tanto
los españoles leones,
que el laurel que otros dessean,
verde en su frente le vean
mil estrangeras naciones.
Fernando: *Sa.* no poco honrrado
pretendeis verme señor,
D.P. mas merece su valor,
Sa. gran principe, *P.* buen soldado.

Vase el Sargento.

Fer. Que mandas? *P.* Respuesta, y luego.

Dà don Pedro vna carta à don Fernando.

Fer. esclauo obediente soy.

Vase don Fernando.

P. Don Iuan, *Iu.* à tus pies estoy,
D. P. mucho se tarda don Diego:
Iu. es moço, rico, y galan,
D. P. con razon culpalle puedo,
Iu. son las damas de Toledo
de humanos ojos yman:
D. P. muchos alauan sus picos.

Sale Mançano, bien vestido.

Man. Para que embidies fugala
pisa Manzano èsta sala
cubierta de paños ricos.
D.P. Galan vienes, *Ma.* soylo yo.
P. Quiẽ te ha vestido? *M.* Los cielo.
P. Contento me das? *M.* Cõtento?
D. P. Buelta por mi amor, *M.* salio
todo el trapo à luz. *P.* Maçano,
en que te ocupas? *Man.* Señor
en no ser mormurador,
que esto tengo de aldeano:
P. Que ay en la corte? *M.* Ambiciõ,
querer

querer mas, y nopensar
que todo se hade acauar.
Digo bien ? *D. P.* tienes razon.
Man. Ay en la corte valientes,
que yo llamo desalmados,
à lo morisco barbados,
poca barua, y menos dientes.
Ay viudejas de algodon,
que por yr sin luto à Roma,
zelebraran de Mahoma
el mondado zancarron.
Ay cortesanas tan grandes,
que por tener, tienen todas,
como el Colosso de Rodas;(des.
vn pie aqui, y el otro en Flan-
Ay doncellas como estrellas,
pero conuiertense en don:
por que todas ellas son
doñas falsas, no doncellas.
Ay Narcisos, que en señal
de que manejan doblones,
visten preñados jubones,
con pico de aue jmperial.
Pues casados ? Aqui es troya;
D. P. di, que me vas agradando.
Man. Ay marido, que alauando
de su muger vna joya,
para incitar al oyente,
dize, jugando de mano,
que se la dio don Fulano,
en sesto grado pariente.
Ay tambien marido zorra,
en lo industrioso, y astuto,
que trayendo siempre luto
trata de bohemio, y gorra:
hombre que en conuersacion,
con no poca desuerguença,
certifica que lorença
es muger sin inuencion,
dama hermosa, y bien hablada;
hõbre en fin, q de alli à vn mes,
dize que lorença es
su bella mal maridada.
D. P. No es aqueso mormurar ?
Man. Faltas generales son,
que solo es mormuracion
hablar en particular.
Veras.

Sale Lope.

Lop. La doncella hermosa,
que estuuo aqui el otro dia,
en que hade hablarte porfia.
D. P. llamala Circe engañosa.
L. Entrarà? *D. P.* Si, Tu Mançano
buelue despues; *Man.* tratarè
de besarte el otro pie.
D. P. Bien te entiendo.

Vase Mançano y sale doña Sol con su manto.

Sol. Amor tirano
la razon que tengo mira;
D. P. mas su presencia me ofende,
Sol. pues ves mis males, suspende
de tus desprecios la yra.
D. P. Dexadme solo con ella.

Vanse los criados.

S. Noble señor. *D. P.* Aque vienes?
Tu tienes honor ? Tu tienes
honestidad.

honestidad de doncella?
Tu tienes recogimiento?
Tu compostura en los ojos?
Tu liuiandad me dà enojos,
confusion tu atreuimiento.
Tu eres prudente? Tu firme?
Sol. Que licenciosa es la haziẽda:
P. que tu madre no se enmiẽda.
vendras sin duda à dezirme:
mas ya sè tu desuario,
di tu que quieres perderte;
por que con ser Dios tan fuerte,
no fuerça el libre aluedrio,
Ya sè que son tus cuydados
esclauos de vn niño infiel.
Piensas que ay otro papel,
que te de diez mil ducados?
Tu con don Fernãdo? *S.* espera,
por que te vas despeñando.
D.P. Tu quieres que dõ Fernãdo,
contra su gusto te quiera?
Sol. Hablame con mas respeto,
q̃ soy Sol de Bouadilla, (milla,
muger que à vn Rey no se hu-
noble mas que tu discreto,
mas fiel, que tu generoso:
reportate, si eres sauio,
que apelarè deste agrauio
al Sol de mi honor famoso.
Fauor no vengo à pedirte,
ni à pedir dineros vengo,
que con los pocos que tengo,
saurè Principe seruirte:
estima (pues) la fè mia,
laurel de mi voluntad,
que si he de tratar verdad,
triste à tu casa venia,
solo para que supieses
que por don Fernando muero:
porque alos daños que espero,
justo remedio pusieses.
No sin causa carlo Estrata,
con quien tienes hecho assiẽto,
el deuido pagamento
de los diez mil me dilata;
que mi mal adeuinando,
le supliquè no acetase,
hasta que yo le auisase,
letra que escriuio Fernando,
hombre que por ti me infama;
la letra es ésta, y aduierte,
que suelo dar desta suerte
plumas, y lengua à la fama.

Rompe doña Sol la librança que don Pedro la hauiadado.

Rota, y con prodigà mano,
entregalla al ayre quiero,
con ser el primer dinero,
que se lleua el viento vano.
No te espante aquesta hazaña,
que à vn que por cierto tuuiera,
que letra tuya me diera
quanta plata tiene España,
la hiziera diez mil pedaços;
por que no por el dinero,
pierdo yo de vn cauallero
como Aluarado los braços.
Quando ingrata madre, aqui
mi honestidad te ofreciò,
la muerte esperaua yo;
primero (señor) que en ti
viese mi honor abatido,

que luz que mis ojos dan,
no pide amante galan,
si no prudente marido.
D.P. Hermosa doncella honrrada,
Sol. dexame señor, *D.P.* detente:
por que hazaña tan valiente
merece que coronada
de esmeraldas, y diamantes,
en famoso altiuo templo,
viua immortal, para exemplo
de coraçones constantes.
Sol. Iamas muger agrauiada
supo dar razon de si:
no me detengas, *D. P.* de aqui
no has de salir enojada;
Sol. poco digo, y mucho siento.
P. Que es lo que quieres? *S.* quisiera
que me dexaras, *D. P.* espera,
Sol. mis males escucha atento:
P. prosigue. *S.* Tengo vna madre,
que no se si lo es señor,
mas si es mi madre, valor
tuuo mi difunto padre:
por que su buena opinion,
que en mi pecho resucita,
me dà lo que ella me quita
con su mala inclinacion.
D.P. Monstro puede ser del suelo,
Sol. mil vezes ha procurado
ver mi limpio honor manchado;
P. venze al engaño vn buen zelo.
S. Despues que me vio en tu casa,
tu secretario Fernando
contigo (señor) hablando,
dandome zelos me abrasa.
con llaneça y con recato
nos queremos tiernamente,
mas ya su amor impaciente
estraña mi honesto trato;
mi esposo fuera, si aqui (ble:
nome huuiera visto, *D.P.* es no-
Sol. no ay en mi fè trato doble.
D.P. Ayle en la suya? *Sol.* No, y si.
P. Que dize? *S.* que me has côpra-
mira que podré sentir, (do:
si meno mal es morir,
que oyr del sujeto amado
vil afrenta semejante,
tenga yo vn marido necio,
primero que oyga vn desprecio
de vn hô bre que es solo amâte.
Tu Señor: *D.P.* no mas señora;
no llores por vida mia,
que nadie tendrà alegria
si de pesar el Sol llora.
Si es aquesta dama bella
la que desuela à don Luys?
Bien coraçon me aduertis.
Doña Sol (sin duda es ella)
llama à doña Ana tu madre:
Sol. en esa ante sala està,
D.P. don Iuan te acompañarà,
Sol. Señor en lugar de padre
te he de tener, *D. P.* hazlo assi.
Don Iuan,

Sale don Iuan.

Iu. Señor,
D.P. esta dama
dexa en su casa, *Sol.* la fama,
D.P. te zelebre Sol à ti.

Vanse doña Sol, y don Iuan.

 No tiene

No tiene el mundo doncella
de mas noble honesto trato.

Sale doña Ana.

que viudeja, y que recato!
fuego en el, y rayo en ella.
Ana. Doña sol me dixo aora
que entrasse señor à hablaros,
P. no os llamo para enojaros,
Ana. entiendolo assi. *D.P.* Señora,
por razones que alegueys
es verdad aueriguada,
que os toca muy poco, ô nada
del Sol que eclipsar quereis:
por que yo he sido informado
que à don Luys de Bouadilla,
(que con Giomar de padilla
esta al presente casado)
tan hermoso fruto dio,
en Madrid, sol de Mendoza,
que en el Cielo, de Dios goza.
Digo bien señora? *Ana.* No.
Ana. Fuè sol la muger primera
que tuuo el noble don Luys:
si la verdad me dezis,
famoso premio os espera.
No dudeis de mi secreto,
que mejor lo dispondrè
de lo que pensais. *A.* que harè?
D.P. mil ducados os prometo
si me hablais con claridad,
mas en no haziendolo, os digo
que hade ser grande el castigo.
An. Pues vuestra mucha bondad,
(que ylustra el Reyno español)
me aduierte que no me affija,
respondo que sol es hija
de don Luys, y doña Sol.
Solos tres años tenia
quando en Madrid se la hurtè,
D.P. grande atreuimiento fuè,
Ana. mayor es la industria mia,
D.P. yo lo creo; *An.* en fin lleuàdo
no menos que vn Angel presso;
D.P. dissoluto infame excesso,
Ana, dexè à sus padres llorando.
Quando aquesto sucedio
mas de tres meses hauia
que no se pasaua dia
sin que à sol no viese yo!
por que quando en el portal
con otros niños jugaua,
mi voluntad contemplaua
su belleza angelical.
Con ella me fui à seuilla,
donde quantos la mirauan
Sol del mundo la llamauan;
mas esto no es marauilla,
que sol, es sola en el nombre,
en la hermosura, y bondad;
despues,
D.P. basta;
Ana. la piedad
D.P. ningun temor os asombre,
que estoy depor medio yo.
No deis à Sol desto quenta.
Ana. vuestra palabra me alienta,
D.P. nunca el alma me mintio;
yd cō Dios, *A.* grāde es mi pena.

Vase doña Ana.

D.P. Muerte cruel merecia

tu baruara aleuosia,
muger con voz de sirena.

Sale don Fernando.

Fer. Ya estan escritas las cartas.
P. Con vn modo extraordinario,
he de hazer que à doña Sol
buelua à querer don Fernando.

Paseasse don Pedro algo triste, y melancolico.

Fer. No me respondeis Señor?
Vos con pena, y suspirando?
Vos afligido? Vos triste?
Vos que valeroso, y franco
dexais atras las memorias
de los cesares Romanos,
teneis la lengua suspensa?
teneis el valor turbado?
Vos que à vuestras plantas veis
timbres, y laureles sacros,
quitais el aliento al alma?
teneis en los ojos llanto?
que nouedad es aquesta?
dezid quien os ha enojado?
D.P. Ay don Fernãdo. *Fe.* Esse ay,
dize que vn rapaz tirano,
es el que os tiene confuso,
es el que os ha lastimado;
que los suspiros de Principes
que imitan à sus pasados,
no los causan (señor mio)
aduersidades, ni agrauios:
por que à los casos aduersos
sauen resistir gallardos,
como tambien si vna ofensa
impide à su Fama el passo,
para salir vitoriosos,
sauen tener fuertes manos,
D.P. tienes razon. *Fe.* Pues señor,
quien mejor que el Secretario
podrà sauer vuestra pena?
D.P. sauras amigo Fernando,
que aquel seraphin hermoso
con quien yo te vi en el prado,

Turbase don Fernando.

Fer. Por aqui comiença? A zelos,
en qual quiera accion villanos,
quando rezelos, odiosos,
quando verdad, inhumanos.
D.P. Notablemente lo siente,
no conuiene yr tan despacio.
Me desprecia de manera,
que firme y atropellando
vn millon de ofrecimientos,
que en obras viera trocados,
si mereciera tocar
la purpura de sus labios,
es vna peña à mis vozes,
es vn diamante à mi llanto. (ble
F. Que es lo que escucho! Es possi
que yo he viuido engañado?
D.P. Ya parece que se alegra.
Fe. Proseguid señor. *P.* Pensando
que la rindiera el dinero,
que con todos puede tanto,
para su gasto la di
letra de diez mil ducados:
pero aora, con mil perlas
en sus dos luzeros claros,

cosas me dixo que pueden
escriuirse en alabastro.

Fe. Dezildas señor. *P.* No aduiertes
(me dixo con rostro ayrado)
que la aficion de mi pecho
solo à vn amante consagro?
Yo no soy muger don Pedro,
piramide soy de marmol,
pues no me venze el dinero
pues no me engaña el engaño,
No pienses que he de rendirme,
que estos ojos, y estos braços,
reseruo para vn amante,
noble, valiente, y gallardo.
Por tu respeto padezco:
por que zeloso ha pensado
que ha hauido quiebra en la fè
de mis pensamientos altos,
mas piense lo que quisiere,
que yo soy Sol, y èsta mano,
espada me saurà dar,
primero que hazelle agrauio:
La librança que me diste,
es la que del pecho saco,
con proposito de hazella
no menos que mil pedaços:
por que en mi casa señor,
mas quiero pasar trabajos,
que con infamia euidente,
(cosa que abomino tanto)
ponerme cadenas de oro,
romper sedas, y brocados.
Esto me dixo, y por presto
que quise acudir (dexando
mas cautiuas mis potencias
la fè de sus verdes años)
no supe aplacar su furia,
ni pude impedir mi daño.
Rompio la librança, y luego,
pareciendo bela el manto,
furiosa se fuè de aqui,
dexandome aqui penando.
La rota librança es esa,
y o soy quiē por Sol me abrasso,
ella la que quiere à otro,
yo el que muero despreciado,
Sol que resplandece es ella,
yo soy negro obscuro ocasso:
en fin (Fernando) es muger
que mata desengañando,
y yo soy quien por sus ojos
diera quanto Dios me ha dado.
Si el amante desta ingrata
vieres, ò hablares Fernando,
si le encontrares con ella
entre las fuentes del prado,
ruegale de parte mia
no desprecie su recato:
por que de manera estimo
hauerme aqui declarado
su resolucion valiente,
que quiero morir callando,
solo por que tenga Sol
quietud, contento, y descanso.

Vase don Pedro.

Fe. Responder quise à don Pedro,
pero estoy tan desgustado
por hauer culpado à Sol,
que a penas pueden los labios
referir su sentimiento,
ni desterrar mis engaños.
Sol hermoso, (à quien el mundo
llama

llama diuino milagro
de belleza, y discrecion)
estos papeles leuanto,
para que guarde mi pecho
lo que desprecio tu mano,
Con ellos señora mia,
pedirè (desengañado)
perdon à tus castos ojos,
quietud à tus bellos braços,
que à vn que sin razones mias
te han dado tristeza y llanto,
mas hade poder mi amor
que la causa de tu agrauio.

Vase, y salen doña Sol, y Mançano.

M. Yo no le entiendo, *S.* Mãçano
tampoco le entiendo yò,
M. Que en fin no te habla? *S.* Nò.
Ma. es montañes cortesano.
Sol. De mi se rie, y yo lloro.
Man. Que à mi no me encaminara
fregona de aquesta cara, (toro?
el que à vn Dios transformò en
Sino que quantas enquentro,
por negros de mis pecados,
tienen los ojos pelados,
zambo vn piè, y el otro adètro:
à la chino lo figura,
la discrecion à lo lego,
el aliño à lo gallego,
à lo frayle la cintura.
Que le falta à mi persona?
Soy yo enano? Soy gigante?
El tallazo à lo matante
tienele tal nuestra zona?
Pues la postura, y el brio,
no pudieran encantar
mozas que van à lauar
trapisera ropa al rio?
Sol. Quieres à mi don Fernando
traer con engaño aqui?
Man. En hablandole de ti
entra partiendo, y raxando.
Sol. Dile que vn desmayo fuerte
me tuuo anoche mortal,
Man. vn desmayo es poco mal,
Sol. pues di que quedo à la muerte.
Ma. Fingete enferma, *Sol.* si harè,
Man. voyle (Señora) à dezir
que venga à verte morir.
S. Vendras con mi bien, *M.* vẽ Irè.

Vase Mançano, y sale Leonardo por la otra puerta, hablando con vn retrato.

Leo. Soles queme abrassais, ojos hermosos,
de jazmin, rosa, y euano cercados,
si tantas muertes dais à mis cuydados,
como nombre os han dado de piadosos?
No mireys con rigor sereis dichosos,
mirando con amor sereis amados:

por que

por que parece mal que esteys guardados
para darme tormentos rigurosos.
No pido que premieis el alma mia,
que con pena y temor desdenes llora,
premio que dà el amor, en todo ciego,
sino que pues que soys reyes del dia,
bellas perlas me deys como la Aurora
no como el ruuio Sol, rayos de fuego.

Sol. Leonardo es este. Señor,
como haueis entrado aqui?

Asomase don Fernando por detras de la cortina.

Fer. Hombre en su cassa? ay de mi,
Leo. licencia me dio el amor.
Fer. Quiero escuchar, à vn que sea
la sentencia de mi muerte.
Sol. Vuestro temor no os aduierte,
que mi voluntad se emplea
en premiar otro sujeto?
Leo. Señora mi pretension;
Sol. dandome vays ocasion
para que os pierda el respeto.
Le. Doña Sol; *Sol* señor Leonardo,
dexemos vanas razones;
Fer. nueuas prissiones me pones,
S. q̃ avnque soys noble y gallardo,
para mi venis à ser,
Leo. dezid: esto và perdido,
Sol. como vn compuesto marido
para vna libre muger.
Le. La mano os darè, *Fe.* ô villano,
de obscura estirpe, y vil nombre:
Sol. de España hade ser el hombre
que mereciere mi mano,
Estas joyas, y cadena
distes à mi madre vos;
Leo. no lo niego, *Sol.* sàue Dios
si me han dado poca pena.
L. Pena os han dado? *S.* Aqui estan,
Leo. yo no las quiero, *So.* no es bien,
que en poder de Sol esten
prendas de hombre tan galan:
en la manga las traia
para daroslas, *Leo.* Señora,
dar yo joyas no es de aora,
Sol. tomad, *Leo* es descortesia.
Sol. Si no las tomais, al suelo
baxaran por la ventana:

Toma Leonardo las joyas.

Fer. ay Sol del alma. *Leo.* tirana;
Sol. mirad como hablais, *F.* rezelo
que se hade descomponer.
Leo. Quien es ese amante?

Sale don Fernando al tablado.

Fer. Yo,
que harè que por donde entrò
salga bolando. *Leo.* Hade ser
vuestra muger esta dama?
Fer. quien le mete en eso à el?
Vayase digo, *Leo,* vn lebrel

no me

no me hade ygualar. Quié ama?
F. Que hade amar? *L.* digo que es
dexar por vuestro respeto (justo
mi pretension, *Fer.* es discreto,
Leo. soy amigo de dar gusto.

Vase Leonardo.

Fer. Hermoso Sol de mis ojos,
perdona sospechas mias,
que si en ti viuo mas dias,
que à tu luz he dado enojos,
jamas con infames zelos
perturbarè tu quietud,
Sol. Fernando tu ingratitud
puedes vèr en mis desuelos,
mas yà preuienen abraços
tormentos que he padecido,
que basta que arrepentido
bueluas Fernando à mis braços,
para que solo me acuerde
de que me tienes amor,
que en muger cuerda, el rigor
mucho de su fuerça pierde.
Fer. confuso en tu luz me veo:
por que siento como sauio,
(Sol de mi vida) tu agrauio.
Sol. No me abraças? *Fer.* El desseo
culpaua yà la tardança.

Abraçanse Sol, y don Fernando, y salen don Pedro, y don Iuan.

D.P. Que aqui viue? *Iu.* Si señor.
F. Tuyo he de ser, *So.* de mi amor
buelue à viuir la esperança.
D.P. Esto desseaua ver,
Fer. los braços me buelue à dar,
Sol. sigue el plazer al pessar,
Fer. como el pessar al plazer.
D.P. Don Fernando,

Turbase don Fernando, y doña Sol.

Fer. Señor mio:
perdido soy. *D.P.* los prudentes,
nobles, y fieles criados; (uen
F. Que hede responder? *P.* se atre-
à poner los ojos, donde (nes
los ponen sus dueños? *Fer.* Tie-
mas razon que yo cordura.
D.P. Quando soy segundo Apeles,
que retrato la belleza
deste Sol resplandeciente,
para que el retrato suyo
me viuifique, y alegre,
ya que el bello original
me desprecia y aborrece,
te vengo à ver en sus braços?
Mucho te deuo, bien puedes
por tan honrrado seruicio
suplicarme que te premie.
Fer. Puede hauer mayor desdicha?
Sol. Con esto don Pedro viene?
D.P. Quando yo noble Fernãdo
vengo à ver si estas paredes
quieren oyr mis tormentos:
por que tambien ellas suelen
hazerse oydos, y ojos,
si bien no miran, ni sienten,
vengo à hallar en tu alegria
mi pena, congoja, y muerte?
Los dos me miran confusos.
Que disculpa hade valerte

en tan

en tan graue ofensa? *Fer.* Solo
la que yà preuengo: P. aduierte
que es poderosa mi parte.
Fer. Señor; *P.* si prudencia tiene,
se hade valer della aora,
Fer. razon serà que te acuerdes
que en tu casa me mandaste;
P. buen principio, F. que si viesse
al amante deste Sol,
que en mis ojos amanece
le mandase de tu parte
que le estimasse, y quisiese.
P. Bien me acuerdo. *F.* Pues señor,
yo soy el que en muchos meses
no he dexado pasar dia,
sin que por tiernos papeles,
no supiera mis pessares,
no entendiera mis plazeres.
Yo soy señor el amante,
que venziendo sus desdenes,
ha tenido en ésta calle
los años por oras breues.
Yo soy señor. *P.* Don Fernãdo,
no admito disculpas leues;
Fer. Ay mas borrascas amor?
D.P. que vn amante, que pretende
no dar disgusto à su dama;
Fer. dexadme penas crueles,
D.P. siempre ofrece lo interior,
no lo exterior, que promete
lo que no pueden cumplir
los tormentos que padece. (do,
No has visto à vn padre indigna-
que al hijo desobediente
piensa matar en los braços,
quiere comer con los dientes:
pues quando con mas enojo,
està diziendo. Traelde,
que es razon que el rapaz vea
lo que mi colera puede,
entonces el coraçon,
con vozes mudas, refiere,
No me le traygais, dexalde:
por que es alma mia, y venzen
consideraciones tales
montes de colera ardiente.
Fuego de amor inuencible,
de mi furioso acidente
colerico padre ciego,
cansado de ver desdenes,
no poco ayrado te dixo
lo que por disculpa quieres
que te valga à ti Fernando,
mas quando mas impaciente,
quando mas precipitado
te encargaua que pusieses
por obra el enojo suyo,
entonces interiormente,
con lenguas de yelo, y fuego,
te rogaua no lo hiziefes.
Quedate, y goza à tu Sol, (des,
que à vn q en hazerlo me ofen-
quiero perderla Fernando,
no mas de por no perderte:
Fer. señor. *P.* que te quedes diga.

Vanse don Pedro, y don Iuan.

Fer. Señor,
Sol. mi bien,
Fer. Que me quede
dize don Pedro? Yà Sol,
no tengo luz para verte,
para darte audiencia oydos;
voluntad

voluntad para quererte,
memoria para acordarme
de la aficion que me tienes,
lengua para referir
lo que tu virtud merece;
solo entendimiento tengo,
para entender que es mas fuerte
la obligacion de vn criado,
que quantos gustos ofrecen
fingidas glorias de amor,
cuya excelencia es ser breues.

Asomase don Pedro, para oyr lo que dize don Fernando.

(dizen.
D. P. Bueluo à escuchar lo que
F. Pluguiera à Dios que en la frête
del mas baruaro saluaje,
que ocupa gruta siluestre,
viera el laurel de la mia,
ò quando nadantes pezes,
en el zentro de Neptuno
la furia del viento temen,
nauegando en fragil barco,
viera mi vida pendiente
de quatro embreadas tablas,
sin timon, xarcia, y trinquete.
Del mar surgiera, en desierto
donde en vn instante diesen
sepultura à mis pesares,
fieras horribles serpientes;
ò entre flores olorosas,
quando el Sol aljofar vierte,
Aspid fiero, y venenoso,
me matara aleuemente,
antes que don Pedro (à quien
di palabra de ser siempre

tan amigo de su gusto
que al mio le prefiriese)
de mi lealtad se quexase.
Sol. Que intentas?
Fer. Yrme;
Sol. detente:
Fer. quedate Sol.

Quiere yrse don Fernando, y detienele Sol.

Sol. Gloria mia;
mas que mi aficion, te mueuen
persuaciones de vn señor,
liberal, noble, y prudente.
Quien huyera de mi fè?
Que coraçon no enternece
llanto de muger leal?
Fer. El amor es parte fuerte.
Sol. Si saues lo que me cuestas:
por que Fernando consientes
que Sol carezca de gusto?
que tu rigor me desuele?
Assi los amantes pagan?
con tanta crueldad proceden
los nobles que quieren bien?
los que tales deudas deuen?
por tu amor suspendo el ayre;
tambien christalinas fuentes
por ti (mi bien) certifican
que jamas me ven alegre.
Pues señor por que me dexas?
Como procuras que ausente
por tu presencia suspire,
de tu ingratitud me queje?
Roca inexpugnable soy,
ninguno en querer me excede.

 Tu con-

Tu conmigo tan cruel?
Tu en mi daño tan valiente?
Buelue los ojos Fernando.
Fer. Si no te adoro: *Sol.* suspēde.
Fer. Dizes mi tormento Sol?
Sol. Digo el amor que me tienes.
Fer. Quierote, mas soy leal.
Sol. Aquien?
Fer. Adon Pedro.
Sol. Tenme
por la muger mas infame (ente,
que ay desde Oriente à Poni-
si te dexare yr de aqui
sin que contigo me lleues
Sepan, don Pedro, y el mundo,
que mi amor primero es éste:
por que vna muger honrrada,
antes de admitir dos vezes
llamas del tirano amor,
deue entregarse à la muerte.

Salen dō Pedro, y don Iuā al tablado.

D. P. O valerosa matrona!
Vengan bronzes, que zelebren
tu peregrina lealtad:
vengan famosos pinzeles,
que den vida à tus retratos,
para que immortales queden.
Don Fernando.
Fer. Señor,
D. P. digo (venze.
que triumphe, y viua el que
Tuya es doña Sol: *Fer.* el Sol,
menos que tu resplandece,
Sol. en parias, preciosas perlas
te den soberanos reyes.

D. P. Lleua al noble Bouadilla
luego al punto éste villete.

Dà don Pedro vn villete à don Fernando.

Mañana os espero en casa, (me
Sol. con mi madre yrè, *P.* alas nue-
podreys con ellas venir:
Sol. los justos Cielos prosperen
vuestro estado, fama, y vida,
D. P. Dios os guarde.

Vase don Pedro.

Sol. Buelue à verme
primero que me recoja,
Fer. vendrè si no me detienen
forçosas ocupaciones,
Sol. no dormirè si no vienes.

Vanse, y salen Bernardo, y Mançano.

Man. Todo ingenio de inuencion
à mi ciencia se sujeta.
Ber. Tu poeta? *Man.* Yo poeta;
Ber. trata de tu profesion:
por que la heroyca poesia
es don sobre natural.
Man. Ni Galeno, ni Hanibal
compusieron en vn dia
lo que Mançano en media ora,
B. Quien te ha dicho que Galeno
fuè poeta? *Man.* Aquesto es bue
Por que à cierta cātimplora (no
hallò Galeno vazia,

viniendo

viniendo con gran calor,
hizo la Eneyda: *Ber.* por flor
tienes engañar. *Man.* Tenia
firme amor à vna fregona
vn Balbin mi compañero,
grande deuoto de vn cuero,
como ella de la chacona.
Viendola vn dia que estaua
en medio de vna escalera,
donde por que no se fuera,
parte de vn pie le mostraua,
inclinando el libre cuello,
vio que su hermosa Mencia,
con media turqui, cubria
el argentado pie bello.
Quiso subir, mas turbado,
por muy poco, en la escalera
los dientes no se rompiera
el lacayo enamorado.
Vino con el casso à mi;
Be. mire à quien vino: *Ma* en efeto
alcanço de mi vn soneto.
Quieres que le diga? *Ber.* Si.
Man. Dos bassas de christal cubria vn velo,
cuya color de zelos parecia
tapete de zafir, ygual al dia
quando Febo su autor alegra el suelo,
Alas puse al desseo, y mi desuelo.
dando á mi cuerdo amor loca ossadia,
los ojos leuantò, y el alma mia
vio sobre las dos bassas otro Cielo.
Algo mas admirado que atreuido,
corta escala subi, mi mal temiendo,
que à mirarla el amor lo mismo hiziera:
pero apenas lleguè quando rendido,
cay como Phaeton en fuego ardiendo;
mas que mucho, si vn Sol, su rostro era!
Ber. Tu le compusiste? Tu?
No puede ser, no. *Ma.* Porque?
Ber. No puede ser. *Man.* Cōpodrè
ciento y treinta à Beelzebu.
Ber. Muestra tu ingenio bizarro
Mançano en vna comedia, (dia
Man. hombre soy, que en ora y me
hize cien lyras à vn jarro,
que me presentò Balbin,
lleno de vino hasta el tope.
Be. Buenas las lyras? *M.* De Lope.
Be. Que vino? *Ma.* De san Martin.
Be. Quien à Galeno: *Ma.* Auizena
fuè tan buen doctor como el,
pero se escriue, que del
se enamorò vna vallena:
por que era caluo, y traia
la cauellera rizada.

Salen don Pedro, don Fernando, y Lope.

P. Doña Sol? F. Queda encerrada.
P. Don Luys? F. Que luego vẽdria
respondio al papel. P. Mãçano,
ya estas aqui? *Man.* si señor,
que soy gran madrugador,
P. mucho es serlo en el verano,
M. Quien madruga, Dios le ayuda
suelen dezir, *D.P.* es assi;
Man. si se dixera por mi,
yò fuera el dichoso, *D.P.* muda,
de conuersacion. Que miras?
Ma. Estoy mirando qual fuè
el pie que yo te besè,
D.P. bien veo el blanco à que tiras:
M. presumo que fue el yzquierdo;
dame el derecho, assi veas
cumplido lo que desseas:
P. pide ducientos, *Lop.* no es lerdo
el montañes, *Ma.* eres franco.
Pero quisiera sauer
si ducados han de ser:
por que lo mejor en blanco,
lo mismo (Principe) es,
que dezir leuantaos Conde
sin declaralle de donde,
D.P. doblones digo. *Ma.* Tus pies
me han hecho ricaço, y quiero
mudar desde oy de comida.
Comerè toda mi vida
pies de cabrito, y carnero,
por que de tus pies, humanos,
sino enfada mi porfia,
pienso pasar algun dia
à merendarme las manos.

Salen don Luys de Bouadilla, y don Iuan.

Luys. En mi obediencia vereis
si os tẽgo amistad; P. biẽ puede
darme el para bien à mi
(amigo don Luys) de veras.
Venga doña Sol Fernando,
Fer. voy por ella à mi aposento,
D.P. entre su madre con ella.
Fer. Que vendra à ser esto Cielos!

Vase don Fernando.

D. P. Bien os acordais de Sol?
Lu. siempre que della me acuerdo
resistir no puedo el llanto.
P. Que me dareis si os la muestro?
L. Quãto tengo. P. Pues dõ Luys,
como perdoneis el yerro
de la muger que os la hurtò
os darè a Sol, *L.* yo os prometo
de perdonaria, y premialla,
P. por mi quenta corre el premio.

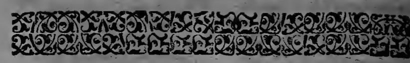
Salen doña Ana, doña Sol, y Fernando.

Veis aqui don Luys à Sol.
Luys. Hablais de veras don Pedro?
Ana. Con ẽste hermoso agnus Dei
confirmar su verdad puedo:
en el pecho le traia (esto?
quando te la hurtè. *Fer.* Que es
Lu. Hija de mi vida! F. Ay triste,
con este padre à Sol pierdo.
Sol. Yo soy vuestra hija? *Luys.* Si:
Man. por arte de encantamento
ha parecido este padre,
L. Ven bien mio, P. tienè dueño,

Lu. dandoselе vos, serà
particular cauallero.
P. Don Fernando de Aluarado
es (noble don luys) tan bueno
como yo mismo: *Fer.* Señor!
D.P. yo os le ofrezco para yerno;
habito de Calatraua
le ha dado el Rey, y yo tengo
cien mil ducados que dalle.
M. Cien mil ducados? san Telmo!
Todo me lo deue à mi,
la razon te dirè luego.
D.P. dila al momento Mançano.
M. No te acuerdas, P. biē me acuer
del caso de Andalucia, (do
Man. todo fuè (señor) enrredo.
P. Que te mouio à mentir? M. Ver
tan necessitado, siendo (de
de lo mejor de Leon.
P. Quatro mil le añado, y quiero
que los gozes tu Mançano.
Man. Vna mano es ésta. Cielos
si la derecha llegase?
D.P. llegarà si eres discreto.
Man. tengas mas hijos que tiene
imperfeciones vn suegro.
Luys. El mayorazgo de Sol
son tres mil ducados, P. pienso
que no lo pasaran mal.
M. no haurà principes como ellos.
F. Dame tus pies, *P.* don Fernādo,
poco fuera darte vn reyno,
quanto y mas ésta miseria.
Lu. Dense las manos. *Fe.* Que veo
sin tan dichoso en mi amor?
Sol. Yo le miro, y no le creo.
D.P. No me oluido de vos madre,
hablad à Ribera luego,
Luy. no dexeis madre de verme.
A. mil años viuais. F. Yà es tiempo
que el generoso en España
de fin, Senado discreto.

Fin de la comedia del Generoso en España.

COME-



5

COMEDIA

DE LA VENGANZA

DE LA DVQVESA DE AMALFI.

Sigue ésta comedia à la del Mayordomo de la Duquesa de Amalfi, que está en la dozena parte de las comedias de Lope de Vega.

Hablan en ésta las personas siguientes.

El Duque de Amalfi.
Iulio de Aragon.
El Marques Otauio.
Cesarino, zagal.
Vrbino, secretario.
Doristo, pastor anciano.
Mileno, pastor.
Ergasto, y Pablo, pastores.
Leonelo, y Fabricio, criados.
Angelo, valiente.
Otauiano, Lelio, y Manfredo.
Rosardo, Alberto, y Gerardo, criados.
Furio, criado.
Filelfo, y Fauio.
Vn musico.
Vn paje.
Leoner, dama.
Laura, dama.
Theodora, criada.
Belisa, pastora.

IONADA PRIMERA.

Sale Vrbino, con vn niño recien nacido en los braços.

Vrb. Angel, hijo de otro Angel,
que yà en el Empireo Cielo
tiene para honrrar sus plantas
resplandecientes luceros,
esforçad mi intento noble.

Iulio de Aragon dentro del vestuario.

Iu. Muera

Iu. Mueran, pasalde el vil pecho.
Vrb. Iulio es este. Quien pudiera
hurtar sus alas al viento?
Por esta puerta me salgo,
ampare Dios mi buen zelo.

Vase Vrbino por vna puerta, y salen por la otra Iulio de Aragon, Rosardo, Alberto, y Gerardo criados, y los mas que pudieren.

Iu. Alli và, Pompeo, Ricardo,
Federico, Antonio, Alberto,
yd tras del, y castigad
su villano atreuimiento:
por que de tan vil hermana
no hade quedar, (viue el cielo)
sucessor que nos afrente.

Van à entrar, y sale el Duque de Amalfi, mancebo, en cuerpo, y sin espada.

Duq. Fieros ministros, teneos:
por que quiere Dios que sea
guarda de aquel Angel bello.
No deis adelante vn passo,
si no quereis que el infierno,
reciua tan malas almas
en su miserable centro.
Tu monstro, que causa espanto:
tu que eres Atyla nueuo,
pues oy en tus viles manos,
sangre de mis padres veo.
Donde vas? Donde caminas
tan atreuido, y resuelto?
Piensas, que faltan espadas
para castigar soberuios?
para dar muerte à couardes,
de infames trayciones llenos?
Tu eres me tio? Tu ylustre?
Tu has dado à tã noble reyno,
con tus costumbres loables,
yà admiracion, y yà exemplo?
Tu eres Aragon? villano!
No puede ser, no lo creo:
por que los nobles se precian
de piadosos, y discretos;
no como tú, de crueles,
de descorteses, y necios.
Saues, que diste à mi madre
(sin sabello yo) veneno?
Saues, que fu esposo Antonio
era noble cauallero,
y que yerros por amores
no se pueden llamar yerros?
Saues, que quatro almas justas
vengança me estan pidiendo,
cuya sangre, que salio
de sus inocentes cuerpos,
a vn que derramada està,
la tengo dentro del pecho?
Saues, que me prometiste
la vida dellos, y luego,
rompiendome la palabra,
executaste tu intento?
No es esto verdad? ingrato!
Di Neron de aqueste reyno,
donde te lleua tu enojo?
Tienes juicio? Estas ciego?
Pero quiere el Cielo justo,
que entregues el libre cuello
à los filos desta espada.

Iul. Hablas

Hablas como moço, y quiero
no hazer de locuras casso.
Du. Couarde; *Iul.* tenme respeto.
Du. Respeto yo? Matarete.
Iul. Con que espada? Vete necio,
que yo sè lo que me importa.
Ven Fauio, sigueme Alberto,
que no hade escaparse Vrbino.

Vanse Iulio, y sus criados.

Du. Yo sali demi aposento
sin daga, y espada? Ola;
de colera pierdo el sesso.
No ay quiẽ me responda? Ola,
Furio, Fauio, Iuan. Filelso

Salen Furio, y Fauio, criados, con la espada del Duque.

Fu. Que mandas?
Du. Que traes?
Fur. La espada:
Du. arroxala en esse suelo, (tiene,
mas no, que en la cruz que
la de Christo reuerencio.
Mal aya, amen, mi descuydo.
F. Que tienes gran señor? *D.* Tẽgo
lastimada la memoria,
confuso el entendimiento,
la voluntad abrassada;
Fur. espera, tocarè a fuego.
Du. Si es mi casa vna tragedia?
Si alli ves el cuerpo muerto
de vna madre, à quiẽ mas quise
que à las niñas con que veo?
Si estan alli degollados
dos tiernos infantes bellos?
Si el noble, y prudente Antonio
que de mi madre fuè espejo,
es cadauer triste alli;
que males (Furio) no tengo?
Lleguen à remotas partes
mis tristes, piadosos, eccos,
para que sepan la causa
de tan justo sentimiento
baruaros pechos, que habitan
en solitarios desiertos;
quiça, la piedad christiana,
de que carecen mis deudos,
hallarà en baruara gente
mi jamas venzido esfuerço.
Iulio, mas no el primer Cesar,
pues sus piadosos tropheos,
tienen en el mundo nombre,
tras ti và vn rayo de fuego,
vn mar dellanto furioso,
vn cuerpo de ayre ligero,
vn braço, que abarca vn monte;
pero todo esto es lo menos,
que vn hõbre ofendido, es mas
que juntos los elementos.
Ay hermanos. Mas que digo?
Venid amigos, que lleuo
atrauessado en el alma. (queño.
Fur. Quien señor? *Du.* El mas pe-

Vanse, y salen Doristo, labrador anciano y Mileno pastor, y saque Doristo vn niño, empañado, y cubierto.

Dor. Verdad os digo Mileno; (no,
Mil. no llorais (Doristo) en va-
que si muriera christiano,
fuera

fuera el mal menor: D. yo peno
con justa causa. Mi. Aora bien,
ya que le hemos de enterrar,
cesse el llanto, y dad lugar
à que estas manos le den
bien pequeña sepultura.
Dor. Mucho lo siente Bartola,
Mil. no me espanto, queda sola;
Dor. no tengo en hijos ventura,
M. lleuaoslos Dios, D. no me pesa.
Mil. Saueis de que procedio
tan mal parto? Dor, Pienso yo,
que de ver que la Duquesa
muriese violentamente:
Mil. notable amor la tenia,
Dor. era señora. Mil. A fè mia,
q aquel su hermano imprudēte
no supo lo que se hizo.
Dōde hareis la poza? Dor. Aqui.
M. Dalde acà, D. enterradme à mi.
Mi. Pelo tiene? Dor. Rumio, y rizo;
Mil. el fuera vn gentil muchacho.
Dor. Si el rapazillo viuiera,
con que apetito comiera,
yà las migas, yà el gaspacho:
Mil. que bien arreara el pollino,
Dor. tomad,

Dà Doristo el niño à Mileno.

Mil. vuestra cara tiene.
D. Esperad, que vn hombre viene.
M. Quien es? D. Pareceme Vrbino.
Mil. El Secretario?
Dor. Si.
Mil. Cierto?
Dor. El es, y viene turbado.

Sale Vrbino, con el niño en los braços.

V. Ya que en saluo hemos llegado
(niño hermoso) à tā buē puerto,
demos mil gracias à Dios.
Dor. Señor secretario: Vrb. amigo;
Dios me ha encōtrado cōtigo.
Dor. Di nos lo que ay à los dos,
seras luego obedecido

Dà Vrbino el niño à Doristo,

V. Tomad este niño. D. Ay Cielo!
Vrb. Pisando argentado yelo,
quatro leguas he corrido
sin descansar. Dor. De quien es?
Vrb. Es hijo de mi señora.
Dor. Pusose, y como era Aurora,
dionos este Sol despues.
Mi. Lloras? Do. No sin causa lloro.
M. Muestra à ver. Do. Los mal lo-
yà quedarā sepultados? (grados
V. No lo se. M. Es vn pino de oro,
Vrb. solo el secreto te encargo;
Dor. pocos haurà que me excedan
en saber callar. Vrb. Ya quedan,
secreto, y niño à tu cargo.
Do. Quien viene en tu seguimiēto?
Vrb. Por que lo dizes? Dor. No ves
cinco, ò seis hōbres? V. No estes
en este puesto vn momento.
M. Vamos Doristo. D. En la aldea
me podras despacio hablar.

Da Mileno el niño que queria enterrar à Vrbino.

Mil. Este podreys enterrar,
por que en vos, piedad se vea.
Vrb. Es de Bartola? *Mil.* Y nacio
para no tener bautismo.

Iulio dentro del vestuario.

Iul. Buscarele en el abysmo.
Vrb. Huye Doristo, que yo
saurè engañar à vn tirano
con el que en los braços tengo.
Dor. dizes bien.

Vanse Mileno, y Doristo, y salen por la otra puerta Iulio, Alberto, Rosardo, y Girardo.

Iul. Cansado vengo. *Al.* no te hauras cansado en vano,
por que alli està Vrbino. *I.* Dò de?
Vrb. Al piè de aquel toscorisco?
Iul. Que hazes aqui basilisco?
Vr. Esta vez muero. *Iu.* Responde.
Mas no mouerás la lengua,
si no es para tu interes,
que eres otro hombre, despues
que solicitas mi mengua.
Que lleuas en essos braços?
Responde villano. *Vrb.* Vn niño,
que afrentar puede al armiño.
Tomale. *Alb* Harale pedaços.
Iul. Con tan grande atreuimiẽto
guardas su caueça, ingrato?
No viste en medio do vn plato
la del padre puesta al viento?
V. Muerto està, *I.* vino el biē jūto.
I. Si has de matarme, à que esperas?
Iul. Si viuo no me le dieras,
por que me le das difunto?
Pero por si à caso duerme,
rompa el hilo de su vida,
mi fiera mano homicida.

Dà de puñaladas al niño.

Alb. Gran crueldad. *Vrb.* para peruine à este mote, *R.* cruel hecho! (derme
Vrb. solo te falta, que aqui
me quites la vida à mi;
Al. criba le està haziendo el pecho.
Iul. Dexad, que en esse camino
le coman perros. *Vrb.* señor.
Iul. tu me replicas traydor;
Alb. ni aũ le visto tal desatino.
Iul. Lleuad e ste à vna prission,
Vrb. buen premio, señor, me das.
Iul. no saldras della jamas. (ron.
Alb. Ay tal Furia! *Rosi.* es vn Ne-

Vanse, y salen doña Leonor de Auelino, vestida de campo, y Belisa pastora.

Leo. Esta soledad me agrada.
Bel. bien empleados diez años.
Leo. la corte, toda es engaños.
Bel. mucho su concurso enfada.
Leo. Solo de ti acompañada,
miro en partes diferentes
correr christalinas fuentes.

Bel. Escucha el canto suaue
de vn ruy señor, *Leo.* en fin, aue;
Bel. tonos repite excelentes
siempre que sale la Aurora;
Leo. donde está doña Luysa
callen las aues, Belisa,
Bel. es peregrina, y te adora:
Leo. mucho la quiero. Que ora
te parece que será?
Bel. No lo sé, mas tarde es yá.
Leo. No es aquel vn niño? *Bel.* Si.
Leo. Quien le haurà dexado aqui?
Bel. Parece, que muerto está.

Alça Belisa el niño del suelo, y tomale doña Leonor.

L. Valgame Dios! *B.* Quo villano,
para ser del homicida,
alço la mano atreuida?
Leo. gentil fué, que no christiano.
Bel. Si agressor tan inhumano
en mi poder estuuiera,
no se lo que del me hiziera!
Leo. yo las manos le cortara,
Bel. yo la lengua le arrancara. (ra.
L. Siempre llore, *B.* en breue mue-
Leo. Imitar quisso el traydor
al que fué verdugo vil
de la dama mas gentil,
que con beldad, tuuo honor.

Salen el Duque, Furio, Fauio, y acompañamiento.

Fur. Perdiste à Iulio, Señor:
Du. mi dolor me tiene en calma;
Fur. ya empuñarà verde palma
el Angel, que diste à Vrbino,
Du. confiesso que erré el camino,
mas no tiene culpa el alma.
Fur. Que es esto?
Du. Sangre:
Fur. alli ay gente,
Fau. hembras son, y la vna dellas
merece laurel de estrellas.
Bel. Ay señora, tu pariente!
Leo. Quien?
Bel. El Duque.
Leo. Este inocente,
pudiera manchar mi honor,
à tener yo edad mayor;
Bel. el Duque es noble, y cortes.
Du. Conocesla?
Fau. Si.
Du. Quien es?
Fau. La hermosa doña Leonor,
del Principe de Auelino,
generosa prima hermana;
Du. tiene beldad sobre humana.
Bella señora: *Leo.* imagino,
que os traxo instinto diuino,
para que à vn Angel de Dios
vengueis en Napoles vos.
Du. Es niño, señora? *Leo.* Si.
Du. Donde le hallastes? *Leo.* Aqui
le hallamos muerto las dos. (fea:
Fur. Hecho infame, *Fau.* hazaña
Leo. tan grande inhumanidad
se executó en la cuidad,
no en nuestra sencilla aldea,
Du. Ay Furio, que no lo crea
me dize el alma. *Leo.* Señor

perdido haueis la color.
Du. pero hallar en verde prado
vn Angel atrauessado?
Que es el, dize, mi dolor.

Toma el niño el Duque.

Perdonad, señora mia,
si con lagrimas reciuo
vn Angel muerto de vn viuo;
Le. christiana accion, Be. obra pia.
Du. Noche es el, y vos soys dia:
pero mis justos enojos,
lagrimas dan por despojos:
por q̃ es fuerça, (ô triste calma)
que calenturas del alma,
salgan en breue à los ojos.
Lagrimas doy, y no en vano;
muger soys, no me culpeis:
por que este niño, que veis,
es (bella Leonor) mi hermano.
Quiere vn Aragon tirano,
que éste homicidio me quadre,
por ser hijo de otro padre:
pero que importa, en rigor,
que el suyo fuese vn pastor,
si es hijo, en fin, de mi madre.
Vos niño, prenda querida,
reciuid estos suspiros,
pues yà, pisando zaphiros,
gozais mas dichosa vida.
De traicion tan fementida,
saurè yo tomar vengança,
que estando en vna balança
vuestra desgracia, y mi amor,
es fuerça, que mi valor
contra pese ésta esperança.
L. Triste estays, dexaros quiero.
Du. el Cielo os de vida.

Vanse doña Leonor, y Belisa.

Fauio,
furioso estoy; lloro, rauio,
tiemblo, dudo, peno, y muero.
Ruego à Dios, mal cauallero,
que de suerte te atormente
la sangre deste inocente,
que en campos, casas, y calles,
solo desconsuelos halles,
que sean laurel de tu frente.
Si con laura te casares,
con fin de aumentar tus bienes,
contra ti se armen, desdenes,
contra tu esposa, pesares.
Toda tu vida sea azares:
el Cielo te dè hijos bellos,
mas tal clima impere en ellos,
que en medio de tu ambicion,
los halles, como Absalon,
colgados de los cauellos.
En tus mayores plazeres,
te afrente el mas vil vasallo:
despeñete tu cauallo,
quando à las cañas salieres.
Viuas tan mal, que no esperes
ningun fauor de los Cielos:
la confusion de vnos zelos,
te tire de suerte flechas,
que en vil meson de sospechas,
cama te den de desuelos.
Nunca salga tu valor
con cosa que altiuo emprenda;
tu propria muger te ofenda

con el amigo mayor.
Viuas con pena, y dolor,
tu infamia considerando;
quieras vengarte, y traçando
el como, quando, y lugar,
ni el como, acaues de hallar,
ni te de lugar, el quando.
Fur. Dexa las lamentaciones,
pues yà no son de prouecho.
Es (Furio) muy fiel mi pecho,
para gustar de trayciones.
Fur. Mira à lo que te dispones,
que yo he de seguirte; *Du.* digo,
que vengas (Furio) conmigo:
Fur. darte quisiera sosiego.
D. Bolcan soy, que siembra fuego.
F. Guardate Iulio. *D.* O enemigo.

Vanse, y salen Fabricio, y Leonelo.

F. Que està loco? *L.* A vezes suele
dezir diez mil disparates.

El Marques Octauio dentro del vestuario.

Mar. Ciego rapaz no me mates.
Le. No ay gusto, que le consuele,
no ay bien, que le de alegria:
Fab. mucho àla Duquesa quiso,
Le. fuè de su beldad, Narciso:
Fab. ella espirò, y el porfia
en quererla mas. Y Laura,
siente su mal? *Le.* Con extremo.

El Marques dentro del vestuario.

Mar. Yà, ciego Dios, no te temo:
por que mi bien se restaura
con tu rendimiento. Espera,
que a vn q̃ das mõtes de fuego,
el que abrassa mi sosiego,
passa el de la quarta esphera.
Fab. El sale aqui.

Sale el Marques Octauio en jubon, sin herreruelo, cuello, y espada.

Mar. Que ay Fabricio?
Fab. Estauamos, yo, y Leonelo,
tu quietud pidiendo al Cielo.
Ota. Teneis muy honrrado oficio;
pero no sea adulacion,
que yà en el siglo presente,
es la lengua diferente
del timido coraçon. (creo.
Fab. Dios saue, *Mar.* basta, yo os
Pero saueis que he pẽsado? (do,
q̃ no he visto en quãto he anda-
monstro, en lo interior, mas feo,
que la lisonja. *Fab.* Que bien,
que los Señores hizieran,
si carta de otro la dieran.
Le. De la mula, que en Belen
vio al inocente cordero,
estaua diziendo ayer,
con aplauso bachiller,
mil bienes vn lisongero.
Dixele yo: tu molestia
con lauro hablador veras;
mas de vn hombre, que diras,
si esso dizes de vna bestia?
Lo mismo me respondio,

que yà con vanos intentos,
son los mas hombres, jumentos.
Mar. ninguno lo es mas que yo.
Fab. No me espanto, que desseen
los hombres lisonjas tales;
pues hasta los animales
gustan, que los lisonjeen.
Mar. Es, de la lisonja vana,
la ambicion, dorado engaste.
Lo. Hombre lisonjero, gaste
rethorica cortesana;
pero engañando, no quiera
hazer verdad su mentira,
Fab. es imprudencia, que admira.
Mar. Hermosa Camila, espera.
Pero como en cuerpo estoy?
Iesus! Denme de vestir.
Mas, quien me llega à dezir
que vn cuerpo sin alma soy?
Eres tu Fabricio à caso?
Fa. Yo? Quando? *M.* Ya sé què es.
Fa. Quien señor? *M.* Vn portugues,
cauallero en el Pegaso;
que como no ay quien les pase,
en materia de aficion,
quiso, que en esta ocasion
del alma no me acordase.
Lleuomela vn Seraphin.
Mas para que trato desto?
De vestir Fabricio, presto
que alli me espera vn delfin,
espejo de hombres leales.
Fab. Ay mar que pasar à nado?
Por que mal podras calçado,
romper sus blancos christales.
Mar. Traeme de vestir Leonelo,
Lo. cumplirè, lo que me ordenas.

Vase Leonelo.

Mar. No miras que de syrenas
quieren hazer mar del suelo?
Bueluanse Fabricio al mar;
que no es razon, que en la tierra
syrenas nos hagan guerra:
Fab. esso es querer agotar,
quantos rios tiene el orbe. (falto)
Ma. Quiero (a vnque estoy de alas
llegar al Cielo de vn salto,
pues yà no ay Sol, q̃ me estorue.
Murio mi bien, vi lo yo:
murio digo? es falsedad.
Morir pudo vna deidad?
Si era mortal: por que nò.
O vana hermosura humana!
enquentro ayer, y oy azar.
Vn sauio te llamò mar,
creces oy, menguas mañana;
assi mi prenda querida,
fuè ayer mucho, oy nada es,
laurel ayer, y oy cipres;
que en esto para la vida.

Sale Leonelo, y saca vn bufete, donde aya coleto, cuello, herreruelo, espejo, y espada.

Lo. Quieres vestirte? *M.* Si amigo:
Fab. ponte (señor) el coleto.
Mar. Que es coleto? Dame vn peto,
que es vn monstro mi enemigo.
Lo. Niño le pintan, *Mar.* cõcedo;
pero a vn que le ves rapaz,
consolo ser pertinaz,

cauſa temor, ſiembra miedo.
Mas ay que muero. *Fab.* Señor,
el coleto haſde ponerte,
que no eſtas bien de otra ſuerte,
Mar. con el me armarè mejor,
mueſtra Fabricio, No ay agua?

Poneſe el Marques el coleto.

Fa. Quie res lauarte? *Ma.* Pues nò:
Fab. puro chriſtal traerè yo, (gua,
Mar. ven preſto, que arde la fra-
Fab. vendrè bolando.

Vaſe Fabricio.

Mar. Leonelo,
muchas vezes he querido,
meter vn fraſco de oluido,
dentro de vn pozo de yelo,
para ver ſi eſtando eladas,
memorias, que llamas ſon,
ſalen de mi coraçon,
penas, en el arraigadas.

Sale Fabricio con agua, fuente, y toalla.

Fab. No he venido preſto? *Mar.* Si:
Fab. Lauate ſeñor. *Mar.* Quiſiera,
que aqueſte chriſtal me diera
la quietud que miro en ti:
pero mis triſtes enojos
me eſtan diziendo, (ô rigor)
que me lauarè mejor
con el llanto de mis ojos.
Hecha Fabricio.

Lauaſe el Marques.

Fab. Ya hecho. (mano.
Mar. Mas que es eſto? *Fab.* Ten la
Mar. Por agua me traes, villano,
fuego que me abraſſe el pecho?
Fab. Viue Dios, que es agua clara.
M. Yo me deuo de engañar. (char.
F. Hecharé mas? *Ma.* Buelue à he-
Fab. Eſtà como vn yelo. *Ma.* Para.
Fab. Soy yo cauallo enfrenado?
Mar. Eres Fabricio vn jumento;
que racional mouimiento
deſcanſa eſtando parado;
Solo mi oculto acidente,
cauſa deſta confuſion,
ſin ſer rueda de Ixion,
ſe mueue continuamente.
Le. Quien como tu, ſe deſalma,
por dar rienda à ſu peſar?
Mar. Quien pudiera aqui lauar
las tres potencias del alma?
Mas ya que no puede ſer;
mueſtra la toalla, *Fab.* toma.
Mar. Zelebrò a Lucrecia, Roma,
caſta, a vn que necia muger,
mas yo zelebro à Camila, (te:
Duqueſa de Amalfi. *Le.* Aduier-
que es ſalteadora la muerte;
Mar. diganlo Publio, y Atyla:
Fab. tierra ſon los dos aora.
Mar. Mueſtra el cuello: *Fa.* ves le a-
(qui.

Poneſe

Ponese el Marques el cuello.

Mar. Oy vi llorar junto à mi,
mi bella, difunta Aurora. (ble.
Fab. Huuo reprehension? M. Nota-
Fab. Que te refiria, es cierto,
querer assi, vn cuerpo muerto;
Mar. tienes ingenio admirable.
Pero en esto vas errado:
por que antes me reprehendio,
el desampararla yo,
quando al Sol dexò eclipsado.
Deuiera seguirla entonzes;
que si escuchara su ruego,
sé, no abrassara mi fuego,
marmoles, peñas, y bronzes.
Mas pues viuo, no me espanto,
que sea mi dolor eterno,
que sea mi pecho vn infierno,
que ablanden piedras mi llanto.
Que es del espejo? *Fab.* Su luna
lisonjeando te està:
Mar. muestra. Engañarme querra.
Basta inquietud importuna.

Mirase el Marques al espejo, que hade tener Fabricio en las manos.

Fab. Mirate señor. *Mar.* Desuia.
F. No es claro èste espejo? M. No.
Mas porque me engañas? F. Yo.
M. Dame el de Camila. *Fa.* Vn dia
pido de plazo; *Mar.* mucho es.
Fab. Escucha, oyras mi disculpa.
Mar. Yo tengo, amigo, la culpa:
ponme grillos en los pies,
pues los tengo en los sentidos.
Le. Grillos Fabricio; M. ô tray dor.
Fab. Prisiones piden, señor,
pasos, que aora das, perdidos.
Mar. Prisiones! Fuera baxeça;
Fab. es justicia; *Mar.* traelos pues.
Mas no se mueuen los pies,
sin orden de la caueça.
Cortamela aqui, Fabricio,
como instrumento primero,
de las penas, con que muero.
Fab. La caueça! Fuera indicio,
de ser mi lealtad muy poca.
Le. Ponte la espada.

Ziñese el Marques la espada.

Mar. En mi diestra,
tan heroyco valor muestra,
que diuidirà vna roca:
mas desnuda mi aficion,
no estè la espada embaynada.

Va à meter mano el Marques, y detienele Fabricio.

Fab. No hade sacarse la espada,
si no en cosas de opinion.
Ma. Prometi à Iulio amistad.
Hombre no fuè, fuè demonio;
la muerte supe de Antonio;
yo aprouè la crueldad,
que con sus hijos vsò:
pero no supe, Leoncio,
que à Camila embiaua al Cielo!

el fuè el traydor, que yo, no.
Rayos de sus luzes bellas,
ciego adorè, y oy adoro,
aun que en alcazares de oro,
visten resplandor de estrellas.
Pues inquietud, donde vas?
Tente, no pases de aqui;
que à Iulio, palabra di,
de no ofendelle jamas.
Este sagrado le valga;
que la palabra, es sagrado
de vn pecho noble, y honrrado:
pero de Napoles salga,
que si està en esta cuidad,
como soy loco de amor,
podrà ser, que mi furor
comience por su amistad.
Fab. Toma señor. *Lo.* Vna paja,
no pesa su sesso. *Ma.* Ay Cielo.
que me dais? *Fa.* El ferreruelo.

Ponese el Marques la capa.

Mar. Hazed del vna mortaja.
Fab. Viuas mil anos, señor.
Mar. Si èste viuir es morir,
de que me sirue el viuir?
Fab. Suspenderà tu dolor, (pheo,
(gustando tu) el nueuo Or-
que ha vn mes q̃ està en tu ser-
M. Vega el musico, Fabricio. (uicio.

Vase Fabricio.

Lo. Sientate; *Mar.* morir desseo.
Lo. Dios nos manda amar la vida.
M. Que necio, no fuè importuno?
Lo. Bien saues tu, que ninguno
puede ser de si homicida.

Salen Fabricio, y Leonardo, musico, y comiença à templar el instrumento en el tablado.

Ma. Silencio. *Fa* Leonardo canta.
Mar. Tu vienes aqui à templar?
En vn rio te hede hechar,
con vn canto à la garganta.

Maltrata el Marques al musico.

Mus. Que me matas. *Ma.* Tan tem- (plado
te parece que estoy yo?
Fab. Su luna llena llegò. (brado.
Musi. Quatro muelas me ha que-
F. No mas de quatro! *M.* Y es poco?
F. Guarda los diētes. *M.* Leonardo:
Mu. señor; *M.* tono triste, aguardo.
Musi. Diuierta vna loca, à vn loco.

Canta el musico.

Musi. Olimpa, de su Bireno
se quexa en vna alta roca,
que combatida del mar,
muda lengua es de sus olas.
Mar. Dexa dormir à Bireno.
Musi. Granizo el nublado anuncia.
M. Sobre vna alfombra de juncia,
duerme mi amor al sereno.
Iesus! Y que disparate.
Dezid mal logrado amor,
no teneis cama mejor?
Quereis que el sereno os mate?

Soy del dolor, fiel trasunto.
Vos al sereno! Porque?
Murio Camila, y quedè
sin casa, y axuar. Pregunto,
no està aqui mi pecho? Si.
Mas estais vestido, Otauio.
Como? No soys nada sauio.
No me veis desnudo à mi?

Arroja el Marques la capa, la espada, y sombrero en el suelo.

Afuera ynutil vestido;
que no hade estar arropado
vn coraçon abrassado,
que fue de vn Angel, querido.
Querido dixe? Menti;
que nunca desu beldad
fuè admitida mi lealtad,
pero aun que aquesto sea assi,
bueluo à dezir que fui amado;
que si tras tantos dolores,
me acuerdo de sus rigores,
hombre serè endemoniado.

Salen Laura dama, y Theodora criada, cubiertas con sus mantos.

Theo. De tu determinacion
se ha admirado mi obediencia.
Lau. Tapate; *Lo.* gentil presencia.
The. Taparme? Pondreme vn don,
que no salga à tres tirones. (ça.
Lau. Que nõbre? *The.* Doña Lorē
La. Don, tu! No tienes verguēça?
Theo. Perdieronla yà los dones.
L. Haurà melindre? *Th.* Y muñeca.
Lau. Esso, en España se vsa.
Fab. El escudo de Medusa
me parece èsta: *Lo.* que hueca,
se planta doña almirez.
T. Otauio està alli. *La.* Su nombre
me ha alegrado el alma. *T.* Es hõ
gallardo, y noble. *Lo.* Esta vez (bre
nos hade sobrar bureo.
Fab. Al campo te desafio,
me esta diziendo aquel brio.
The. Ves à Otauio? *La.* Ya le veo.
T. Que ēste hõbre estē loco? *M.* ola
F. Que es lo que quieres? *M.* La es (pada.

Buelue el Marques à ponerse la capa, y la espada,

Theo, Parece, que estas turbada.
Lau. Turbada yo? Vesme sola?
Lo. Sosegado se ha, *Fa.* y no poco.
T. Señora: *La.* q̃ mal me entiendes.
The. Mira, que à tu sangre ofendes,
en hazer caso de vn loco.
Lau. Tengole amor, y esto basta.
Fa. Quieres tambien el sombrero?
Ma. Esta aqui el Rey, majadero?

Ponese el Marques el sombrero.

Lo. Buenas yeguas: *Fa.* para casta.
L. Alta, y flaca es la postrera;
Fab. gastarà pocos chapines.
Lo. Emboçados Seraphines,
hablen, o salganse à fuera.
T. Llega à hablarle. *F.* Dos tapadas
te han venido à visitar.
Lo. No te vengan à engañar;

que

que me parecen taymadas.
Lau. Señor Otauio, *Mar.* ſeñora.
Lo. Oygame ella, nimpha mia.
Lau. A veros loco, venia,
pero cuerdo os hallo aora.
Mar. No tiene mi mal, remedio.
Lau. Dèzid, ſoys loco arrogante?
Mar. ſoy (ſeñora) loco amante.
Lau. Extremos?
Mar. No.
Lau. Pues que?
Mar. El medio.
Ni ſoberuio, deſpedazo,
ni humilde,à nadie me humillo.
Lo. Quiere la enxerta en mẽbrillo,
dar à vn deuoto vn abrazo;
que me ha picado, y entiendo,
Theo. Oye, amigo camaleon,
dexeſe hazer ſalpicon,
verà como le meriendo.
Lo. Que tanta hãbre tiene, vrraca?
The. Figura de monumento,
comerè cien necios. *Lo.* Ciento!
No como tanto mi aca.
Theo. Dixome ayer vn poeta,
que el manjar mas delicado,
era vn necio, perdigado.
Lo Pregunto, es ella diſcreta?
Theo. Tanto como mi ſeñora.
Lo. La verdad; ſaue de eſtafa?
Theo. Soy de la caſa Garrafa.
Lo. Yo del ſolar cantimplora.
Theo. El deſenfado me agrada.
Lo. Ay en caſa maluaſia?
Theo. No, pero tengo agua fria;
Lo. dela à vna recien caſada.
Mar. Tantas lagrimas os deuo?
Lau. No tienen numero, y ſe
que days mal pago à mi fè.
Lo. Al cauallero del Phebo,
en mis acciones imito:
Theo. pues buſque vna Claridiana,
Lo. no pico tan alto, hermana.
T. Dulce hermãdad; *Lo.* vn palmito
no tiene tanta dulçura,
como mis palabras: *Th.* bueno.
Lo. No ay piedad? Mire que peno.
The. Ramo es eſſe de locura.
Pero eſcuche el picaron;
Lo. La fregonaza, es donoſa.
T. No me hade dar qual que coſa?
Lo. Luego la embiarè vn jubon,
para que vnas mangas me heche.
Th. Quierelas, Medoro mio,
de chamelote de vn rio?
Lo. Quiero coſa que aproueche.
Ma. Si yo pudiera mudarme,
biẽ podeis creer que os quiſiera.
La. Coraçon teneis de fiera.
Mar. Amor, no querrà obligarme,
à lo que no puedo hazer.
Lau. Mirad, que ſoy principal:
Mar. aduertid, que ſoy leal.
Lau. Quiero bien, y ſoy muger.
Th. Enfadando me và. *Lo.* Diga.
no haurà roſtro, como ay mano?
The. Buſque otra polla, Milano.
Lau. Vos quereis que yo os perſiga.
Mar. Mas he meneſter paciencia.
Th. Quedito amante Amadis.
Mar. Señora, que me pedis?
Lau. diſcreta correſpondencia.
The. Digame es hombre que calla?
Lo. Mas que vna vieja hechizera.

Haze Leonelo demonstracion, de de que busca algo.

T. Que busca amigo? *Lo.* Escalera,
para subir à miralla.
The. Tan alta soy? *Lo.* Muger biga,
la pueden llamar: *The.* y à el,
medio pie de vn escabel;
Lo. bien sè que soy chico, amiga.
Mas quiere que nos casemos?
The. Serà seruicio de Dios,
Lo. Si: por que juntos los dos,
organos pareceremos.
Lau. La Duquesa,

Buelue el Marques à hazer ademanes de loco.

Mar. A fuera cocos,
que hablando de la Duquesa,
pueden callar Artemisas,
Penelopes, y Lucrecias.
Fab. La locura buelue à dalle.
Lau. Mal hize en tratarle della.
The. Què lleuaras de hauer visto
tu loco Narciso? *Lau.* Penas,
congojas, ansias, y zelos.
Mar. Que me quereis sombras feas,
que como cuerpo sin gusto,
alma tengo sin potencias.
Quereis que rompã mis manos
fuertes immudables peñas,
ò que como el Tracio, pase
la Estigia abrassada, y negra?
Fab. Sossiegate, señor mio.
The. Vamonos de aqui, no sea
que boluamos trasquiladas:
Lau. bien dizes Theodora.

Vase Laura, y detiene Leonelo à Theodora.

Lo. A perla. (far?
Theo. Que es lo que manda mi aljo
Lo. Sauer si en su casa ay puerta.
Theo. Puerta, y ventanas, amigo.
Lo. Podrè yo cauer por ella?
Theo. Conuendrà que se azepille.
Lo. Soy yo ella, hermana entena.
Pero digame su calle?
Theo. Viuo en la de à palos muera.
Lo. Yo en la del diablo, que lleue
tan impertinente bestia.

Vase Theodora, y sale vn paxe.

Pax. Iulio quiere entrar à hablarte.
Mar. Pesame de que aora venga,
mas no escuso su visita.
Dile que entre en ora buena;
dezir quise en ora mala.

Salen Iulio de Aragon, y Alberto.

Iul. Entrarame sin licencia,
si mas se tardara el paxe.
Mar. Toda ésta casa es tan vuestra
como el proprio dueño suyo.
Pluguiera à Dios se cayera
sobre los dos. *Iul.* Como estays?
Mar. Cierto dolor de caueça
me trae desuelado aora.
Iul. Señor Marques, yo quisiera,
que lo

que lo que dizen de vos
tuuiera solo aparencia,
mas de que es mayor el daño,
se ven euidentes muestras.
Vn hombre de vuestras partes,
de tan singulares prendas,
que su generosa sangre,
es la mejor de Florencia,
hade oluidarse de si,
por hermosura, que apenas
tiene quien della se acuerde?
Cesen, Otauio, las quejas,
que acompañadas de llanto,
el viento en sus alas lleua;
que no hã de faltar en Napoles,
Porcias, Camilas, y Elenas,
q̃ estimen vuestra persona. (ciar
Mi hermana fuè infame, y ne-
no era para vos Marques.

Buelue el Marques las espaldas.

Como os vais de essa manera?
No me respondeis Otauio?
M. Respõdoos à espaldas bueltas:
por que no merece el rostro,
quien à vna difunta afrenta.

Vanse el Marques Fabricio, Leonelo, y Leonardo.

Iul. Buena amistad: *Alb.* peligrosa.
Iul. Viue Dios si no estuuiera,
como està, sin sesso.

Sale Rosardo alborotado.

Ros. Huye,
valiente Iulio, à vna sierra:
por que en la ciudad, no tienes
persona que por ti buelua.
Con gente armada te sigue
tu sobrino el Duque. *Iul.* Es ésta
tu amistad Marques? *R.* q̃ hazes?
Iul. Podreme escapar? *R.* Ya entrã.

Salen el Duque, Furio, y Fanio, y los mas que pudieren, con pistolas, y disparen apuntando à Iulio.

Fur. Alli està Iulio; *Du.* tiralde.
Iul. Seguidme vosotros.

Vanse Iulio, Rosardo, y Alberto.

Du. Muera.

Iulio, dentro del vestuario.

(teles
Iul. El Cielo me valga. *Du.* Erras-
Fur. Saluole su ligereça.
Du. Sigueme mal tirador.

Por la parte donde và a entrar el Duque, sale el Marques Otauio, y detienele.

Mar. Vuestra excelencia se tenga,
que ésta es mi casa, y sabrè
descomponerme yo en ella.
Campos tiene ésta cuidad,
vos señor, animo, y fuerças;
dad la muerte à vuestro tio,

en parte,

en parte, donde no pueda
fauorecelle ninguno:
porque pasadas ofensas,
no se hande vengar en casas
tan nobles, como la vuestra.

Du. No supe, señor Otauio,
que vuestra casa era esta;
que à hauermelo dicho alguno,
viue Dios, que procediera
con mas cordura: **M.** yo os creo.

Du. Vi atrauessar vuestras puertas
al mayor contrario mio,
seguile, con alma ciega;
que la colera, sin freno,
al mismo Dios no respeta:
tirele, y salistes vos.

Mar. Fuè forçosa mi presencia,
para veros reportado.

Du. Tengo cortesia, y nobleça,
para poder dar à muchos.

Mar. Reciuirala, quien tenga
menos calidad que yo.

Du. Demos à casa la buelta;
que quien de Iulio es amigo,
no lo es mio.

Vanse el Duque, Furio, Fauio, y los demas que salieron acompañandole.

Mar. Ay mi Duquesa:
que de fineças me deues,
que de inquietudes me cuestas.

IORNADA SEGUNDA.

Dentro del vestuario, Cesarino, Ergasto, Pablo, y Doristo, pastores.

Ces. Voto al hijo de mi abuelo,
por no jurar voto à Christo,
que si me enojais. **Erg.** Doristo,
reportad esse mozuelo.

Doris. No acaua de darme enojos.

Erg. Donde huys? Gente, ay abōda.

Ces. Pues si despliego la honda,
boluereis todos sin ojos.

Erg. Tente Cesarino, ò diablo.

Ces. Que me tenga? Bien por Dios.

Pab. Vamonos de aqui los dos:

Erg. bien dizes, vamonos Pablo.

Salen huyendo, Ergasto, y Pablo, pastores, y Cesarino, zagal, con vna honda, en seguimiento dellos, y detras Doristo, con barua cana, deteniendo à Cesarino.

Vanse Ergasto, y Pablo.

Do. Rapaz, siempre tan trauiesso,
que hande venirme à dezir,
que à nadie dexas viuir. (sso.

Ces. Que algo inquieto soy confie

Ces. el

Dor. Quinze años tienes cũplidos:
Ceſ. el valor me haze de veinte.
D. Deſde que has dado en valiẽte,
paſſan de tres los heridos.
Al hijo del mayoral,
dizen que has deſcalabrado;
Ceſ. es ſoberuiõ, y mal hablado.
Dor. Nõ ſufre el toſco ſayal
tantas trauesſuras: Ceſ. dalle.
Dor. Preſumiras, que te engaño.
Ceſ. Miren, que noches de vn año
me ha hallado el Alua en la calle?
Miren. D. Buena quenta dieras
de tu vida, y de la mia,
ſi tras tanta valentia,
imprudente Adonys fueras.
Ceſ. Padre, con eſtos villanos
(como ſaueis) me entretengo:
ſuelen enojarme, y tengo
para caſtigalles, manos. (y ſi.
Dor. Eres mas que ellos? Ce. No.
Dor. Soy yo mas que vn labrador?
Ceſ. Confieſſo padre, y ſeñor,
que ay poca nobleça en mi,
por que en vos no veo ninguna;
que à tener mis penſamientos
calificados cimientos,
me temiera la fortuna. (que,
Dor. Bueno. Ceſ. Tengo vn no ſe
que me inclina à ẽpreſſas grãdes.
Dor. Ruegote, no te deſmandes:
Ceſ. digo, padre, que lo harè,
ſolo por no veros triſte.
Dor. En el grado, que oſadia,
tienes, hijo, corteſia;
pero tal madre tuuiſte.
Ce. Dizenme, que fuè muy buena.
Dor. Si conocieras tu hermano:
mas ven à cenar, temprano,
que ay, con amor, buena cena.

Vaſe Doriſto.

Ceſ. Poco abarca el que rige el toſco arado;
por que ſu penſamiento, nada altiuo,
no buſca, para honrrarſe, el verde oliuo,
ni le agrada el laurel, arbol ſagrado.
Yo, que entre gente humilde, me he criado,
en ſoledad, que vn Rey embidia, viuo;
ya cazando el conejo fugitiuo,
ya guardando del lobo mi ganado.
El que humilde nacio, no ſe entriſtezca;
que no da la opinion, el nacimiento,
ni el coraçon couardè, honrroſa palma.
Humilde nazca yo, y en virtud crezca:
por que, en fin, el mayor merecimiento,
conſiſte en la virtud, templo del alma.

Sale Brito, pastor gracioso, y saque dos espadas de palo.

(Brito?
Br. Hemos de hallarte? Ce. Que ay
Bri. Traigo espadejas de palo.
C. Iuega conmigo, Bri. estoy malo.
C. De q̃ enfermedad? B. De ahito.
Ces. El exercicio es muy bueno.
Bri. Recipe, vn plato de migas,
vino, que al agua, de higas,
dize en vn libro, Galeno,
se te quitarà el ahito,
particular mente si es,
de no hauer visto en vn mes,
baca, pernil, ni cabrito.
C. Ahitos ay de hãbre? B. Y como.
Ces. Yo entendi, a fè de soldado,
que de comer demasiado, (mo,
se ahitaua vn hõbre. B. A mi ro
(ya entẽderas que es el macho)
entretuue quatro dias,
solo con azelgas frias:
pero, presente Camacho,
hijo de Gracian Polido,
tal enfermedad ganò,
que del viento, que me dio,
quedè sordo deste oydo.
Ces. Has visto à doña Leonor?
Bri. Gentil pregunta, à fè mia.
Pasaseme à mi algundia,
sin que le diga tu amor? (graue,
Ces. Quierola bien, y a vn que es
me mira à vezes tambien,
que hallò en su ayroso desden,
vn panal de miel suaue. (espada.
Bri. Dulze amor. Ces. Toma la
B. Si hade hauer chichõ, no quiero.
Ces. No me repliques, grosero.

Toma Brito la vna espada, y Cesarino la otra.

Bri. Lo que es mediana estocada
podre reciuir. Ces. Y tajos? (meses.
Bri. No hande alcançarme en cien
Ces. Solo sacarè reueses.
Bri. Mirè à que caueça de ajos
me cõbida el mozo. Ces. Acaua.
Bri. Que pie hade ser el primero?
Ces. El derecho, maxadero.
Bri. No es buena postura? C. Braua.
Bri. Es bien hecha la persona.

Iuegan, y dà Cesarino vn golpe à Brito, en la caueça.

Ay, ay.
Ces. Que ha hauido?
Bri. Oye amigo,
limpio hade jugar conmigo,
ò asentarè la tizona;
que por mucho que el se quiera,
me quiero yo mas à mi.
Ces. Fueseme la mano; Bri. Assi?
Pues busque vna verdulera,
que juegue con el. Ces. Villano.
Bri. La verdura le picò.
Ces. Batallar con muger, yo?
Bri. Baxe seor brauo la mano.
Ces. Yo con muger? Fuera mẽgua.
pero eres hombre ciuil.
Bri. Pues ay espada sutil,
que corte mas que su lengua?

Ponme diez hombres delante:
mas no vna muger ayrada,
diſoluta, y deslenguada,
ſombrerazo à lo matante:
ropa eſtrecha, del color
de ſus berzas, y lechugas,
la frente con mas arrugas,
que vidas quita vn doctor,
hembra de hago, digo, y baſta;
tenga el hablarme à ventura,
por que a vn que vendo verdura
ſoy mas que Euridize, caſta
Beuan ellos, y ellas coman:
no me enoje el muy vellaco:
venga vn poco de tabaco,
pues ya los frayles lo toman.
Que mira? Por que ſe para?
vaya adelante, y perdone.
Oye el rufo; no ſe entone,
que le trincharè la cara.
Gifero tengo, y por Chriſto?
que tiembla todo valiente.
Que te dirè deſtagente,
retrato del ante Chriſto,
ſino que antes eſcogiera
reñir con Poncio Pilatos,
ô dormir con treinta gatos,
deuajo de vna eſcalera,
que ſufrir la demaſia
de vna verdulera honrrada,
zayna de roſtro, y baruada,
todo, rufa valentia.

C. Que es aquello? *B.* Vn cauallero,
maneja vn cauallo alli.
Ceſ. Eſperame, Brito, aqui,
que por yr à verle, muero.

Vaſe Ceſarino.

Bri. Ay tan notable zagal!
Todo es luchar, y eſgrimir,
correr, ſaltar, y dezir
de nueſtra llaneça, mal.
No trata de la labrança,
ni arar à los otros dexa:
todo es pluma, y eſpadexa,
todo es cauallito, y lança.
Capitan ſe llama, y luego,
haziendome ſu atambor,
desde el menor al mayor,
pega moxicon de ciego.
A no hauer ſido Bartola,
(no quiſiera mormurar)
eſpejo deſte lugar,
dixera, que alguna ola
de las del mar del amor
deuio de mojarla el pecho
por que del hijo, ſoſpecho,
que le enjendrò algun ſeñor.
Mas ſu proceder fuè honrrado;
pero aunque malicia ſea,
muger curioſa, y no fea,
tiene gran camino andado.

Sale Ceſarino.

Ceſ. Si vieras el cauallo dieſtro, hermoſo,
ſujetarſe à la voz del cauallero;

partir suelto, y veloz, parar brioso,
siendo aqui culebrina, alli pedrero,
quedaras, como yo quedè, gustoso:
por que el fuerte animal, brauo, y ligero,
en la circunferencia de aquel llano,
daua ocasion de embidia al viento vano
Las manos con tal orden leuantaua,
que cantor de capilla parecia;
tanto que el ruuio Sol, que le alumbraua,
al Solfa de sus pies, mire, añadia.
La furia inrracional, con que tascaua
el freno de su baruara osadia,
pudiera vender nieue: por que en suma,
le vi sembrar, feroz, copos de espuma.
Como enuistiera (Brito) el bayo obscuro,
si trompetas oyera, y roncas cajas:
seguro no estuuiera vn roble duro,
que entre sus pies, las piedras eran pajas.
Rompiera con el pecho vn fuerte muro,
con las manos hiziera vn arbol, rajas;
que à no estar las enzinas, que ves, rotas,
le vieras con los pies barear bellotas.

Bri. Ay tan linda relacion.
Ces. Mañana compro vn obero.
Bri. Con humos de cauallero
te hande enterrar, pobreton.
Ces. Bolueremos à jugar.
Bri. No es tu juego para mi.

Dentro del vestuario Ergasto, Pablo, y Furio.

Pab. Guarda, Ergasto, el jauali.
Erg. Los perros quiero soltar,
quiça le alcanzaran ellos.
Fur. Quitaos del paso, pastores.
Ces. Que son estos? *Br.* Cazadores.
Ces. No puedo dexar de vellos:
aqui me aguarda.

Vase Cesarino.

Bri. Esto es bueno.
Despues querran, que no diga,
que fuè Bartoleja, amiga
de algun amante Bireno.
Salir puedo mentiroso:
pero mal perro me ladre,
sino es hijo de otro padre,
este zagal belicoso.
Valgate el diablo por vida.

Salen

Salen doña Leonor, y Beliſa.

Bel. A Napoles quieres yr?
Leo. Mañana me hede partir.
Bel. Tan penetrante es la herida?
Leo. La muerte eſpero por oras.
Bel. Si al palo, que gentileza?
tuuiera amor, y nobleza.
el zagalejo, que adoras,
pudieras con el caſarte,
mas ſiendo tan deſigual,
ſolo el verle, te eſtà mal.
Leo. Si el amor ſujetò a Marte,
con ſer tan brauo, y valiente:
de que te eſpantas, que à mi,
ſujetado me aya aſſi?
Bel. Incurable es tu acidente:
Leo. todo lo cura la auſencia;
Bel. deues al Duque afición.
Leo. deuole importunación,
aforrada en imprudencia.
Bel. Quierele mucho tu tia.
Leo. Beliſa, el Duque es mi ygual,
pero à tener mi zagal
la ſangre, que el tiene mía,
al Duque le prefiriera:
porque deſde que le vi,
tan ſeñor le hize de mi,
como el Sol lo es de ſu eſphera,
Dos años ha que le adoro,
mas no le he dado vn fauor;
que à mi caldad, y honor,
guardo el deuido decoro.
Bel. Veinte y cinco tienes ya.
Leo. Beliſa, tu me deſſeas,
lo que ruego à Dios no veas.
Bel. Tan mal (Señora) te eſtà,
dar la mano à vn Duque à quiē,
haze ſalua el Sol hermoſo?
Le. Digo, que en ſiēdo mi eſpoſo
le querrè (Beliſa) bien;
pero aora le aborrezco.
Bel. Brito eſtà alli: *Leo.* llamale.
Bel. Brito, amigo. *Br.* Dame vn pie,
ſi es que los dos no merezco,
le beſarè dos mil vezes. (poco,
Leo. Que es del dueño? *Br.* Poco à
le vendrè allamar, el loco.
Bel. Eſtarà cogiendo nuezes,
que es ſu propio tiempo aora.
Leo No eſtaua contigo aqui?
Bri. Fue à matar vn jaualí,
mayor que vn toro; *Br.* ſeñora,
crees tu aqueſto? *L.* Por que no.
Bri. Eſto que digo, no es nada:
por que ſuele con la eſpada
maltratar diez como yo.
Bel. Ieſus! *Bri.* Es vn Brauonel.
Bel. Buen encarecer: *Le.* no malo.
Bel. Eſas eſpadas de palo,
piden hombres de papel.
Bro. Pues ſi la blanca ciñera,
huuiera quien le aguardara?
Viue el Cielo, que matara
al miſmo Marte, en ſu eſphera.
Leo. Que es mozo tan temerario?
Bri. Mil vezes ſuelo àfirmar,
que le deuio de engendrar.
Le. Quien? *Bri.* El ſigno Sagitario.
pues quando lança, no bibra,
ni toſco baſton empuña,
en el blanco de vna vña,
claua vna piedra de à libra.

 Leo.

Leo. Saues, que à Napoles voy.
Bri. Iesus, señora! A que efeto?
Leo. Lleuame cierto sujeto,
con quien desposada estoy.
Bri. Pues al cauo de quinze años,
que tu hermosura passea
los limites desta aldea,
poblacion, libre de engaños,
nos quieres dexar, Señora?
L. No hables mas, q me consumo.
Bri. El amor mas firme, es humo.
Leo. Rie el cuerpo, el alma llora.
Bri. Desgraciado Cesarino.
Leo. Cesarino, no es mi ygual.
Bri. Tal vez el pardo sayal
encubre vn pecho diuino.
Leo. Dizes bien, que la nobleça
tiene parte de deidad:
Bri. tienete gran voluntad,
Leo. merecelo mi belleça.
Bri. Bien se, que no puede hauer
belleça, sin presumcion.
Leo. Con la casa de Aragon
bolui à emparentar ayer;
mira si dichosa soy:
Bri. della es el Duque don Iuan.
Leo. No es noble, cuerdo, y galàn.
Bri. Mil para bienes te doy,
que merece el Duque mucho:
Leo. Duque en fin *Br.* Vna zagala,
que en ser hermosa te yguala,
dixo à mi dueño; *Le.* Que escu(cho,
Bri. que queria ser su muger:
obligome su hermosura,
à que combidase al cura,
vinó à mi bodega ayer;
desposolos, y esta noche
pierde el nombre de doncella.
L. Sin alma estoy. Que es tã bella?
B. Bien puede ocupar de vn coche
la dorada popa. *Leo.* Ay Cielos.
Que en fin el la quiere bien?
Mal fuego le abrasse, *Be.* amen,
Bri. Tanto, que oy la pidio zelos,
por que leuanto los ojos,
para ver à vn licenciado,
pero en vn recien casado,
duran poco los enojos.
Leo. Ay de mi. *Bel.* Zelosa estas,

Sale Cesarino, con vn venablo, y vna caueça de jauali.

Ces. Si yo tuuiera señora,
quanto el Sol hermoso dora,
aun que vos mereceis mas,
con animo generoso,
lo ofreciera à essa belleça;
no, la disforme caueça
de aquel jauali zerdoso.
Solo, y sin ser cazador,
largo trecho le seguì;
esperome el jauali:
mas yo, gallarda Leonor,
leuantando este venablo,
que en el suelo hallè caido,
presentes Pedro, y Leonido,
Polidoro, Ergasto, y Pablo,
que encima de aquel barbecho
amedrentados hallè,
el venablo le arrojè,
pasandole el fiero pecho.
Cortele, en fin, la caueça,
que es la que à vos os presento;
que aun-

que aunque de mi atreuimiento
ſe quexa vueſtra nobleça,
por ſer yo bajo, y vos alta,
que me deſculpareis creo,
pues ſuple mi buen deſeo
la calidad, que me falta.
Vn Reyno os quiſiera dar;
tomalda: *Leo.* no me eſtà bien;
que eſpoſa teneis, à quien
ſe la podais preſentar.

Vaſe doña Leonor, y Beliſa.

Ces. Que es eſto Brito? *Bri.* No ſè.
Ces. Mudanças de muger ſon.
Bri. Todo el Reyno de Aragon
tiene en el cuerpo. *C.* Que hare,
que me ha muerto ſu deſprecio?
Bri. Es Duqueſa, y haze aqui
el miſmo caſo de ti,
q hiziera vn ſauio, de vn necio.
Dixome, que ſe caſaua
con el Duque Iuan, y luego
que la fui entendiendo el juego,
la reſpondi, que te amaua
cierta zagaleja hermoſa,
que ſerà tuya eſte dia;
turboſe, y pienſo a fè mia
que va la nimpha zeloſa.
Ces. Zelos me abraſſan el alma,
que aunque tengo poca edad,
merece mi voluntad,
corona de verde palma.

Dentro del veſtuario, Furio, Fauio, y Filelfo.

Fu. Filelfo, al pie deſta cueſta,
el zagalejo ha de eſtar.
Bri. No era fauor, preſentar
vna caueça como eſta?
Fau. El rapaz es atreuido.
Fur. Que eſtando todos alli,
dieſe muerte al jauali?
Viue Dios, que eſtoy corrido.

Salen Furio, Furio, y Filelfo.

Fau. Veſle alli.
Fur. Zagal.
Ces. Que quieren?
Fur. Eſta caueça, ò la ſuya.
Fau. Que eſta penſado? Concluya.
Ces. Eſta caueça?
Fur. Si.
Ces. Eſperen,
la colgarè deſta enzina:

Cuelga la caueça de vna rama.

por que deſembaraçado,
podré hazer deſpeje el prado,
todo hōbre enxerto en gallina.
Fau. Reſuelto eſtà; *Fu.* es animoſo.
Ces. Lleguen, licencia les doy,
que ſi amando, vn Marte ſoy,
que ſerè eſtando zeloſo?
Fu. Que no me eſpantan brauatas.
Ce. Ni à mi vn eſquadrō armado.
Fur. Menos colera, cuytado.
Bri. Si deſa ſuerte los tratas,
haurà paliza. *Ces.* Ya empieças.
Lleguen. *Bri.* Tu temeridad,
Ces. que tengo neceſidad
de romper veinte caueças,

Bri. passa de limite. Tente.
Fur. Huye rustico villano.
Ces. Hector soy Napolitano,
quien piensa otra cosa, miente.

Sacan los tres las espadas, y Cesarino la honda, y apedrealos.

Fa. O que malas peladillas. (roto.
Filel. Ay, que vna pierna me ha
Fan. Al soto, amigos, al soto.

Huyen los tres, entra Cesarino tras ellos, y hablan dentro del vestuario.

Fa. Quebrado me ha tres costillas.
Fur. No ay onça como el. *Ces.* No
F. Esperete vn elephãte. (esperan?

Descuelga Brito la caueça.

Bri. La caueça hade yr delante.

Vase Brito, y dize Cesarino dentro del vestuario.

Ces. Brito, los couardes mueran.

Salen el Marques Otauio huyendo, Laura, dama, teniendole, y Theodora, Leonelo y Fabricio.

(quieres?
Lau. Buelue Otauio. *Ma.* Que me
L. Que me estimes. *M.* Estoy loco.
La. Tanto rigor! *Ma.* Antes poco.
La. Cruel estas: *Mar.* estraña eres.
L. No ves mi pena? *M.* Estoy ciego.
La. Consuelo pido, *M.* y yo llãto.
La. De tu ingratitud me espanto,
estatua, muda à mi ruego.
Quando mi antigua nobleça
no te obligara à quererme,
deuieras satisfacerme,
tanto amor, tanta firmeça,
considerando zelosa,
muger que te adora, Otauio,
que fuera, à ser tu mas sauio,
consideracion piadosa:
mas no solo, (ô fuerte escassa)
no te dueles de mis penas,
pero inhumano, condenas
el loco amor, que me abrassa:
por que, à costa de mis ojos,
que dos claras fuentes son,
se alimente el coraçon,
de llantos, zelos, y enojos.
Perder tantos casamientos,
tan ricos, y principales;
despreciar pechos leales;
no admitir merecimientos.
Quinze años, que mi lealtad,
de tu ingratitud es yedra,
no digo à ti, que à vna piedra
mouiera à tener piedad:
pero tu, ygual à vna roca,
muerte me das poco à poco;
que tu fuiste vna vez loco,
mas yo soy mil vezes loca.
Mar. Ay Duquesa.

Vase el Marques.

Lau. Plegue al Cielo,
que mate morisca lança

tu mal.

tu mal lograda esperança,
monstro vil, hombre de yelo.
Rigor de otra te desuele: (ñe,
no halles, quando amor te enga
persona, que te acompañe,
ni exemplo que te consuele.
Matente, villano, aqui
reprehensiones de mi fè:
Mas no, que yo morirè,
por que està mi vida en ti.
Quando te quieras quexar
de crueldad de muger loca,
tu honor te tape la boca,
que es pesar, sobre pesar.
Pierdas te en vn mõte, y luego,
ladron, que el lugar te enseñe,
de vna roca te despeñe,
cuya alfombra sea de fuego:
pero aunque del bien me priua,
tu barbara obstinacion,
despeñete, en ocasion,
que en mis braços te reciua.
Quãdo aue, que el viẽto azota,
te hiziere salir à caza,
toro acosado en la plaza,
te estrelle à vna pared rota.
Viendo bolar vn nebli,
mueras sin sauer de que;
mas no, que yo morirè,
por que està mi vida en ti.

Vase Laura.

Lo. Hecheme ella maldiciones.
Th. Pasose el tiempo. *Lo.* Cuytada,
toda fregona pasada,
deue gastar inuenciones,
Aya engrudo, y soliman,
que es cosa que le conuiene;
si es hembra de gusto, y tiene
rufo entonado, y galan:
que si confiessa de plano,
hallarà vn Kirie eleyson,
que se yguale à vn bofeton,
que pegue villana mano.
Imite, por vna vez,
à vna vieja, calua, y roma,
que quando se vio carcoma,
se dorò, como almirez. (necio.
The. Miren que maldad! *Lo.* Y vn
que entre dos lumbres la vio,
con sus huessos se casò,
por que no entendio à vegecio.
Entreua la gerizonga.
Theo. Yo tomarè su consejo,
señor forma de cangrejo.
Lo. Menos apodos, mondonga.

Vase Theodora.

Fab. Lastima me da esta dama.
Lo. Pensando estoy, que inuẽcion
harà en Otauio impressiõ.
Fab. Es Laura muger de fama.
Lo. quanto Otauio impertinente.
Fab. Ya muy poco desuaria.
Lo. và cobrando mejoria,
su frenetico acidẽte.
Fab. Calla, que bueluе à salir.

Sale el Marques Otauio.

Mar. Fuese Laura? *Lo.* Ya se fuè.
Mar. Cansada muger. *Lo.* Bien sè,

 que

que cansa mucho el pedir,
que vn amante, que seruia
cierta dama cortesana,
quien, el gasto de mañana,
anticipado pedia:
viendose yà sin dineros,
ni prenda, que oro valiese,
por que mas no le pidiese,
se quedò vna vez en cueros. (es,
Mar. Fue discreto. *Lo*. Laura lo
en escojer religion,
muy à su satisfacion. (vn mes,
M. Que dizes? *L*. Que ha mas de
que trata desto, y aora
que nueuos desprecios vio,
de no verte mas, jurò,
porque yà otro esposo adora.
Anda en esto vn religioso,
de los mas graues de aqui:
llamase el padre fray, *Mar*. di;
Lo. vn nombre tiene donoso. (co.
Fray Francisco? No. Fray Bas-
Mar. Es portugues? *Lo*. No lo sè.
Ya me acuerdo: llamase,
Fray Fuluio de Monte frasco.
Biē sè que es Laura importuna,
mas si buelta al mundo das,
mil mugeres hallaras,
pero como ella, ninguna.
Mar. Como Laura, assi me dexas?
Lo. No se pasarà mañana,
sin que la vean en santa Ana,
quantos oyeron sus quexas.
Mar. Ya empieço à quererla bien.
Ven, la escriuirè vn villete.
Lo. Por lo deuoto, alcahuete?
Lauro de lauros, me den.

Vanse, y salen Cesarino, y Brito, con sus espadas de bajo de los gauanes.

Ce. Que entraste en su casa, Brito?
B. Digo señor, que en vn quadro
de vn jardin sōbrio, hallè
sentada al pie de vn naranjo
tu doña Leonor. *Ce*. Hablastela?
B. No, que el Duque de Mōtalto,
queria entrar à visitarla.
Ces. Sūtuoso tēplo, *B*. extremado.
Ces. Tiene ésta insigne ciudad,
bellos, y ricos palacios,
hermosas calles, y plazas,
mucha gente, y templos raros.
Bri. Que de imagenes, què veo!
Ces. Esta es de los Reyes Magos,
que en Belen vieron à Dios:
Br. Negro es el vno. *Ces*. y fuè sāto.
B. Que de almas negras, q̄ vemos
en cajas de cuerpos blancos,
pero no las tengo embidia.
Ce. Este es pedro, y aquel Pablo.
Bri. Notables santazos fueron,
mas como todos pecaron.
Ces. Solo la Virgen fuè pura.
B. Quien son estos dos hermanos?
Ces. San Cosme, y san Damian.
Bri. Aquestos si, que curaron
conforme lo manda Dios:
pero vnos medicos falsos,
que todo su ingenio emplean,
solo en saber si haurà ogaño
gran cantidad de pepinos,
cargue con ellos el diablo,

que quando vno destos veo,
me parece, y no me engaño,
que va diziendo su mula,
bestia soy, y lleuo à vn asno.
Quien es ésta? *Cef.* santa Vrsula.
Bri. Cubrio con su casto manto,
no menos q onze mil virgenes.
Mucho, santa, es estimaron,
diuino auxilio tuvistes,
gran pesso fuè, graue cargo;
que yo en el tiempo presente,
con ser labrador taymado,
no me atreuiera à guardar
tierna niña de seis años.
Cef. Este es san Christoval, Brito;
Bri. llamale Christovalazo.
Cef. Es possible, que fuè viuo,
tan grande, como pintado?
Bri. Mil Christovalones pintan
algunos pintores machos,
que mas parecen fantasmas,
que retratos de hōbre humano.
Ce. Dizes bien. *Bri.* Santo, gigāte,
vuestra santidad alauo,
pero esse cuerpo me asombra.
Cef. Vn Terencio seuillano,
en vna comedia, que hizo
de aqueste glorioso santo,
tan disforme le pintò,
que dos bueyes, y cien gansos
le daua para comer,
para merendar cien platos
de menudillos, con huevos,
para cenar, tres venados.
Bri. Fue disparate poetico.
Cef. Este es san Pablo hermitaño.
Bri. Quantos santulones, cubren
sus maldades con vn saco.
Cef. San Clemente Papa es éste.
Bri. Ay algunos papa santos,
todo sollozos, y gestos,
pero si en medio de vn prado,
encontraran vn pobrete,
desnudo, y atrauessado, (tan
bien puedes creer, que no hizie
lo que hizo el samaritano.
Cef. Has estudiado? *Bri.* He leydo;
que tambien tiene vn villano
su poco de entendimiento.
Cef. Que dizes deste caluario?
Bri. Digo que es pieça de Rey.
Cef. Este judio descarado,
hade lleuar chirlo. *Bri.* Tente,
que no està seguro el campo.
C. Todo es capa negra aqui. (sayo?
Bri. Piensas, que haze al hōbre, el
Quantos visten en el mundo,
felpas, telas, y damascos,
que son parientes de aquellos,
que à Christo crucificaron.
Cef. Santa Monica, viuda,
se muestra en este retablo.
Bri. Las viudas de nuestro siglo,
traen el rosario en la mano,
pero el demonio en el cuerpo.
Cef. Todo es mongil de burato,
escrupulos à montones,
poca color, mucho bazo;
mas no por aquesto, dexan
de comer su pollo asado,
cenar sus albondiguillas,
beuerse del tinto, y blanco
media dozena de vezes.
Bri. Tienen las viudejas sapos,

 en par-

en particular si son,
destas: de ay triste; vn desmayo
me ha cubierto pecho, y boca:
venga el padre fray fulano,
me dirà los euangelios.
Viene el reuerendo, y quando
la viuda enferma le oye,
mas ojos abre, que vn gato,
quando ve vn lomo de puerco
pendiente de vn garabato.
Ces. Ves aqui el final juyzio.
Bri. Como purga de ruy barbo
da el buē medico à vn enfermo,
para verle limpio, y sano;
deuieran los que predican,
dar à todo buen christiano,
vna purga del juyzio,
para purgar sus pecados.
Ces. Bizarra moza es aquella.
Bri. Tienela agarrada el diablo.
Ces. Quediera por escaparse
de sus inclementes manos?
Bri. Mas lagrimas, que ay arenas.
C. Que esquadrō tā bien formado!
B. Viue Dios, que es de alguaziles.
Ces. Dos ay alli de escriuanos.
Bri. Donde tan aprisa amigos?
Ces. No hechas de ver mentecato,
que no responden à pobres.
Bri. Ay, que vieja de cien años
enseña alli las enzias!
Diga madre: pensò à caso,
quando viuio en éste mundo,
que era el infierno de barro?
Grande descuydo fuè el suyo
Mas sin duda la engañaron
preñados desseos locos.

C. De quien se burla aquel diablo?
Bri. Pareceme que se burla
de aquel galan adamado,
que por respeto del cuello,
no le quiere dar los braços.

Descubrese vn tumulo à modo de sepulcro, en cuyo frontispicio ha de hauer algunos renglones de letras grandes.

Ceo. Bella capilla: *Bri.* bizarra.
Ces. Aqui de fino alabastro,
està vn sepulcro, *Bri.* y parece,
que te llegas à el temblando.
Ces. No sè que me ha dado Brito.
Brt. Es fantasia, ò desmayo?
Ces. flaqueça siento en el pecho.
Br. Zerca ay vn greco extremado,
que semejantes flaqueças,
quita, con ocho, o diez tragos.
Ce. Mas mal me hiziera, que bien.
Bri. Aqueste, que es?
Ces. epitafio.
Bri. Que dizen estos renglones?

Haze ademan Cesarino, de que lee el epitafio del sepulcro.

Ces. Yazen, aqui sepultados,
quatro sujetos ylustres,
mas no poco desdichados.
Este es Antonio, que siendo
de vna Duquesa criado,
merecio por su virtud,
discrecion, y noble trato,
ser esposo de su ama:

sa in-

su inferior fue, pero hidalgo.
Esta es la Duquesa noble,
que à su Antonio dio la mano,
que amor, que todo lo asuela,
bien pudo juntar à entrambos.
Estos son dos hijos suyos,
que antes de tener seys años,
fueron à gozar de Dios:
Fuè homicida de los quatro,
Iulio de Aragon, que oy viue;
de la Duquesa es hermano.
Quien este sepulcro viere,
despidase del con llanto.

Limpiase los ojos Cesarino.

Lagrimas darè yo, y tantas,
que aumenten, en essos campos,
las christalinas corrientes
de mil arroyuelos mansos.
Del alma salen las mias,
que aun que soy tosco aldeano.
tengo volunrad piadosa,
tengo vn pecho noble, y franco.
Demas, de que me parece,
que me forçais todos quatro,
à que con lagrimas viuas,
trueque en blāda cera, vn marmol.
No sè la causa, mas pienso,
que de mis antepasados
os deuistes de seruir.
Si algo os deuen, yo lo pago,
que lagrimas verdaderas,
no salen de vn pecho ingrato
Que terneça es esta! Cielos!
Que suspiros son! Que llantos!
Quatro cadaueres frios,
que oy siruen de desengaño,
me perturban el ingenio?
me debilitan el animo?
Sin duda cuerpos difuntos,
que me alcança à mi algun rayo
de aquesa eclipsada luz. (do.
que vn tiempo dio al Sol cuyda
Respeto os tengo, y presumo,
segun me haueis lastimado,
que os deuo de deuer mas,
que à vn pastor, q Padre llamo:
por que jamas me ha visto el,
como aqui me ven, temblando.

Br. Tu estas llorando! Que es esto?

Ce. Madre mia, padre, hermanos.

Bri. Iesus, y que desatino!

Ces. Perdonadme, sino hago
extremos de loco, aqui.

Bri. Estas en ti, mentecato?
Madre à vna Duquesa llamas?

Ces. Con esto, Brito, descanso.
Madre otra vez. *Br*, Estas loco?
Mira que te estan mirando,
desde aquellas dos capillas,
mas de treinta cortesanos.

Bri. No tuuiera yo aquel Iulio
entre mis valientes braços?
Viue el Cielo, nobles cuerpos,
que le arrojara mas alto,
que la torre veneciana
del euangelista Marcos.

Sale el Duque, Furio, Fauio, y Fabricio.

Br. Gente pasa. *Fa.* A vuexcelencia,
espera el Marques Otauio
en casa del Conde Alberto.

Du. Luego voy. Ay missa Fauio?

Fa. si Señor. *Ce.* mancebo ayroso.
Bri. No conoces los criados?
Ces. Son los del jauali? *Bri.* Si.

Saca vn pañuelo el Duque, y limpiase los ojos.

Du. Siempre que por aqui paso,
me enternezco. Ay madre mia.

Vanse el Duque, y sus criados.

Ces. Brito, tras si me ha lleuado
aquel mancebo, los ojos.
Bri. Este es el Duque gallardo,
que de la bella Leonor,
ha de ser esposo amado,
Ces. Sola aquesta vez le he visto:
Br. mil, en nuestra aldea, ha estado.
Ces. Poco he reparado en el. (rio.
Dõde ha entrado? *B.* En el sagra
Quieres seguirle? *Ce.* Si amigo.
Bri. Despues que juntos andamos,
ay muy poca diferencia,
del bueno de Brito, à vn trasgo.

Vanse, y salen Laura, doña Leonor, Theodora, y Belisa.

Leo. Doña Laura! *La* Leonor bella!
Yà en la ciudad? *L.* Fuerça ha si
de vn poderoso, rendido, (do,
Lau naciste con buena estrella.
Le. Yo, vuestra constancia embidio;
que segun me han informado,
os dà vna estatua, cuydado
Lau. Pretensor que dà fastidio,
es mi firme amor, señora.
Le. Que ha llegado à extremo tal?
Lau. Testigos son de mi mal,
el Sol, la noche, y la Aurora.
Le. El Sol q os vè? *La.* Llorar penas.
Le. La noche q̃ os dà? *La.* Desuelos.
L. Que os preseta el Alua? *L.* Zelos.
Th. Tres cosas son, mas no buenas.
Leo. Solo por ser firme? *La.* Solo,
por adorar à vn ingrato.
Leo. A tanta fè, y tan buen trato,
labre el mundo vn Mauseolo,
que aqui, yo os miro admirada.
La. Que qu reis? Viuo penando.

Sale Leonelo, con vn villete.

Lo. Desde ayer te voy buscando.
Lau. Yo te escucho alborotada.
Lo. Albricias, ô bueluo à yrme.
Lau. Es villete? *Lo.* De tu amante.
Lau. Toma este rico diamante.
Lo. Ya le obliga tu amor firme.
Leo. De Otauio sereis esposa.

Toma Laura el papel, y leele.

Lau. Esto contiene el papel,
No me ha de hallar mas cruel,
Dama tan noble, y piadosa.
Tuyo soy Laura; esta tarde,
me espera en tu casa. Otauio.
Satisfizo, amor, mi agrauio.
Lo. Haz de tus penas alarde:
por que es justo licenciallas.
Le. Yo os doy, Laura, el parabien.
de tan merecido bien,

Lo. Tu,

Le. Tu, patuda nimpha, callas?
Grauedad! Pues tu te entonas?
The. Tenga mas cordura, mico.
Le. Habla bien, que ſi me pico,
deſmembraré diez fregonas,
quedandome ſano el braço.
Lau. Soy muy vueſtra ſeruidora.
Le. Dios os guie. *La.* Vẽ Theodora.

Vaſe Laura, Theodora, y Leonelo.

Leo. Promete amor, llega el plaço
de aquel termino amoroſo,
hablanſe dos, que ſe aman,
por que aun que cruel le llaman,
ſe mueſtra à vezes piadoſo:
Mas yo, Beliſa, no eſpero,
conſuelo alguno. *Bel.* Señora,
tu mucho valor, deſdora,
tan ruſtico amor groſſero
Deſprecia (pues) ſu humildad.
pues ves poſtrado à tus pies,
vn Duque, que Adonys, es.
Leo. Forçarme la voluntad,
principio es de tirania. (te.
Pero que hede hazer? *Be.* Caſar-

Sale vn paxe.

Pa. Su excelencia quiere hablarte.
Leo. Dile que eſtoy con mi tia:
pero no le digas nada,
por que eſcuſarme es peor.

Salen el Duque, Furio, Fauio, Filelfo, y acompañamiento.

Du. Mal puede quien tiene amor,
tener vida ſoſegada.
Fa. Donde no te quieren, quieres;
Du. Quiero, por que quiera, Fauio.
Fa. Dezidme, à qué Caton ſauio,
no bolueis loco, mugeres?
Haz lo que dize ſu tia.
Du. No quiero muger forçada.
Fau. Tu reſolucion me agrada.
Du. Doña Leonor, reyna mia,
bien ſẽ que canſada os tengo.
Leo. Canſada?
Du. Y mucho.
Leo. A mi?
Du. Si.;
pero es muerte para mi,
lo que en veros me detẽgo: (na.
como os hallais? *L.* No muy bue
No os quereis ſentar ſeñor.

Sientanſe el Duque, y doña Leonor.

Du. Que turbaciõ. *Le.* Que dolor.
D. Que rara beldad! *Le.* Que pena.
Du. Meſes ha que os quiero bien.
Leo. Siglos ha que te aborrezco.
Du. Vida, y eſtado os ofrezco.
Ceſſe, Señora, el deſden,
que ſi à mereceros llego,
preſentarè a eſſa hermoſura,
en baxilla de fè pura,
firme voluntad de fuego.
Que reſpondeis? *Le.* Señor mio.

Salen Ceſarino, y Brito.

Br. Por aqui entrò, *Ce.* bien lo vi.

Br. Sentados estan alli.
C. Tan jũtos? *Br*. Si; que haze frio.
Leo. Vuestros meritos son tantos,
que à los que yo tengo, excedẽ.
Ces. Que poco los pobres pueden.
Bri. Por esso ay mil pobres santos,
que estos, que riqueças gozan,
son idolos del abismo. (mismo.
Fa. No es el? *Fu*. Por Dios q̃ es el
Ces. Pareceme, que retozan. (mos.
Br. Son gosquillos? *Fa*. Quatro so-
Fu. No ay quien por otro no valga.
Fau. Esperemosle à que salga,
le moleremos los lomos.
Fur Venturoso enquentro ha sido.
Fil. Temo, si agarra vna trança.
Fa. Ven, que en sacando la blanca,
huyrà mas que vn gamo herido

Vanse los criados del Duque.

Bri. Que estas aora pensando?
C. Pienso en mi desdicha: *B*. llega.
Ces. Su diuina luz me ciega.
Bri. En secreto estan hablando.
Ces. Yà me han visto. Dios les guar
(de:

Habla Cesarino, como hombre turbado.

no oluidandose de mi:
por que despues que entre aqui.
Quiero dezir, que esta tarde
llegue à Napoles. *Leo*. Zagal,
turbado estays. *Ce*. Yo turbado?
Bel. Mal de coraçon le ha dado.
Bri. Señora, es vn animal
aqueste mi compañero.
Yo lo endilgare mejor;
que vn tiẽpo serui à vn doctor,
sophistico, lisonjero.
Este me enseño. *Ces*. Querria.
Bri. Pobre del: que hade querer?
Ces. Bien digo. Querria saber
si es merced, ò señoria
el que està hablando con ella?
Por que aunque soy algo necio,
de humilde, y cortes me precio.
No responde, Daphne bella?
Leo. Belisa: *Bel*. señora mia.
Le. Has visto ygual desconcierto?
Bel. Halla otra naue en el puerto,
ve su daño, y desuaria. (da.
Le. Que pẽsara el Duque? *Be*. Na-
Le. Que harè? *Be*. Tener sufrimien
(to.

Mira el Duque atenta mente à Cesarino, a quien Brito, reprehende por señas.

Leo. El Duque le mira atento.
Ces La lengua, hade ser mi espada.
Bri No es bueno ser mal hablado.
Du. Que rostro tan semejante
al de mi madre! *Ces*. Vn amante,
que se siente algo agrauiado,
no repara en lo que habla
Bri. Pues conuiene reparar,
que ni el es santo, en altar,
ni ella figura de tabla.
Ces. Que mal me pueden hazer?
Bri. Todo te parece poco.
Bel. Finge, señora, que es loco,
Ces. Poco tengo que perder.

Le. Este es vn loco gracioso.
Du. Conoceisle? *Ce.* Mas que à el,
pero su pecho cruel,
gusta de verme zeloso.
Mas si he de dezir verdad:
Bri. calla tonton, no lo digas,
Ces. nunca hizieron buenas migas,
su nobleça, y mi humildad.
Solo tengo el pecho bueno.
Leo. No os entiendo. Que dezis?
Ces. Que ella busca el ambar gris,
yo, el olor del campo ameno.
Leo. Fuè mi requiebro en la aldea
Ces. He quedado tan quebrado,
que no podrè ser soldado,
sin que mi alferez, no sea,
essa estraneça, que adoro.
Leo. Quisiera hablar, y no puedo.
Ces. Piensa, que la tengo miedo?
No, juro à essas ebras de oro.
Pero yo adoralla mas?
Pertinaz necedad fuera.
mas firme beldad me espera.
Bri. Para suegro, es bueno Blas.
Du. Su gentil talle me alegra.
Ce. Pues cierto, que no le embidio;
Bri. Calla, que les das fastidio,
Ces. tener juntas tia, y suegra.
Suegra y tia? Son dos daños:
empeçar puede à llorar,
que las dos le han de enterrar,
antes que pasen tres años.
Pesarame por Dios vivo:
por que sin hauerle hablado,
le soy mas aficionado,
que fui de Leonor cautiuo.
Ya espirò esse amor, y assi,
borrando del alma el soy,
pienso valerme desde oy,
tan solamente, del fui.
Leo. Preuendrà flechas ayradas,
el ciego rapaz, valiente.
Ces. Vn desengaño presente,
destierra penas passadas.
Leo. Presentes estan las mias:
Ces. tal la de Dios la salud.
Leo. Ya huys de mi ingratitud?
Ce. Dame siempre malos dias.
Leo. Mas que yo, os estimarà,
vuestra hermosa pastorcilla;
Ces. estimar su fè sencilla,
es lo que mas bien me està;
que à la sombra de vn aliso,
que vn tiempo alegre me vio,
la hablarè, mas tierno, yo,
que ella habla aqui à su Narciso.
Con esto me voy, contento,
por verme desengañado;
que al pecho mas abrassado,
yela vn vario pensamiento.
No quiero aficion de alcorza,
ni requiebros de alfeñique;
que no es bien que mas me pique
muger que nauega à orza.
Voluntad quiero segura,
quiero aficion, sin cautela:
voy à entregarme à Clauela,
que lo demas es locura.

Vanse Cesarino, y Brito.

Du. Zagal, espera.

Vase el Duque.

 Bel. Tras

Bel. Tras el, (ma
se va el Duque Iuan. Leo. Mi al-
le sigue tābien. Bel. Que palma?
Que roble, oliuo, y laurel,
te ofreceran las matronas
desta opulenta ciudad,
si la humilde voluntad
de vn pastor rustico abonas?
Buelue en ti señora, y piensa,
que no es bien dar à vn zagal,
hermosura celestial,
que al Alua dexa suspensa:
particularmente, viendo
su entereça, y demasia.
Leo. Belisa, desde este dia,
me veras viuir muriendo.
Cesarino en otros braços?
No lo he de poder sufrir.
Bel. Que tal, te he oydo dezir?
Leo. Son fortissimos los lazos,
que me ha puesto el Dios rapaz:
pero tambien considero,
que si à mi honor no prefiero,
no tendrè quietud, ni paz.
Estan el honor, y amor
en peligrosa contienda:
que à mi nobleça no ofenda,
me està diziendo el honor.
Yo respondo, que habla bien,
pero amor, ardiendo en yra,
flechas de zelos me tira,
temo, que muerte me den

Sale vn paxe.

Pax. Señora, tu tia te llama.
Leo. Tenme lastima, Belisa.
Bel. Trueca aquesse llanto en risa;
muera amor, viua tu fama.
Leo. Que libre de amor estas.
Bel. Vengate del. Leo. No podrè:
mas ven à la aldea. Bel. A què?
Leo. Estando allà lo sauras.

Salen, Furio, Fanio, Filelfo, y Angelo, valiente.

Fur. Es muy mi amigo el seor An- (gelo.
Fa. Encontramosle à buen tiēpo.
Filel. No nos alarguemos mas:
Fan. aqui estamos bien Filelfo.
File. Que cuchillada he de dalle.
Ang. Yo, con poco me contento.
Filel. Ha de lleuar vrgonazo?
Ang. Por el mismo tragadero.
Fa. Tiene fama de matante
el señor Angelo ferro.
Ang. Dexenme solo con el,
veran como de vn boleo,
le trincho todo el gaznate (cho.
F. Como esso el hōbre haurà he-
A. Viue Dios, que he despachado
mas de quarenta al infierno,
q̃ el menor dellos pudiera. (do.
F. Que pudiera? An. Yo me entiē-
Fan. Ya viene el que ha de morir.
Ang. Es el del gauan fraylesco?
Filel. El es; preuenga la espada

Salen Cesarino, y Brito.

Ang. Pensè que fueran mas cuer- (dos.
Para esto me han combidado?
Por vida de. Mas no quiero

ſacar de ſu quicio al agua:
por que es jurar à lo viejo.
Eſtenſe quedos, y miren. (los.
Bri. Furioſo eſtas: *Ceſ.* tẽgo ze-
Bri. Que bien riñeras aora?
Ang. No ſe mueuan. A mancebo.

Vaſe azercando Angelo, haziendo ademanes de valiente.

(hombre?
Ceſ. Que es lo que quiere el muy
Ang. Donayre tiene el mozuelo.
C. Que es lo que quiere, preguto?
Ang. quiero que ſe caiga muerto.
Ceſ. No dixera mas la muerte:
Ang. ſepa, que ſus vezes tengo.
Bri. El hõbre es avalentado. (ellos,
Ang. Digo, algo ô no? *Ceſ.* Todos
ſon muy pocos para mi:
quierenlo ver.

Mete Ceſarino mano à la eſpada.

Ang. Por ſan Pedro,
que ha metido mano! Muera.

Meten los demas mano, y acometen à Ceſarino.

Ceſ. Morireis todos primero.
Ang. Herido eſtoy en el braço,
Filel. Libremonos del, huyendo.

Huyen, Angelo Fauio, Furio, y Filelfo, y ſale el Duque, y detiene à Ceſarino.

Ceſ. Ya huys couardes? *Du.* Detẽte,
ruſtico loco, ô el pecho,
te atraueſarè. *Ceſ.* Por Dios,
que os eſtimo mas, que os temo.
Du. Por que à mi gẽte maltratas?
que ofeſa puede hauerte hecho?
Saues, que el Duque de Amalfi,
tiene criados tan buenos
como el miſmo? *C.* Aſſi ſerà:
pero los que van huyendo,
villanos deuen de ſer,
que no yluſtres caualleros.
No peſeis que el ſer vos Duque,
podrà aniquilar mi esfuerço;
que a vn q̃ obſcuro ſayal viſto,
tengo claros penſamientos.
Mi nobleça es la opinion,
mi caudal, buenos deſſeos:
no ẽbidio los triũphos de otros,
ni demaſias apetezco:
ſolo eſtimo la virtud,
hermoſa nimpha del Cielo;
con lo qual, quieto, y ſeguro,
tan cuerdamente procedo,
que no me eſpantan valientes,
ni me deſuelan ſoberuios.
No digo eſto, por que à vos,
os falte conocimiento;
de la obligacion de vn hombre,
noble, es forçado, y diſcreto;
que la yluſtre fama vueſtra,
ſin que la deſtruya el tiempo,
merecerà regio trono,
en los ſiglos venideros.
Digolo famoſo Duque:
por que los pobres pequeños,
ſuelen paſar àlos grandes,

 en he-

en heroycos hechos buenos?
Desta verdad, cada dia
se ven millares de exemplos;
grande soys Duque, yo chico,
harto he dicho, si soys cuerdo.
Con esto me voy, y os juro,
por la lealtad, que professo,
que me parto mas confuso,
que aqui batallè resuelto:
por que no sè que teneis,
que afirmar con verdad puedo,
que como à hermano mayor,
os obedezco, y respeto.
Du. Espera, gentil zagal.
Ces. Nada de adulador tengo.
Du. Dineros tengo que darte.
Ces. Cuydados son, no los quiero;
que yo no he menester mas,
que mi honrrado pensamiento.
Du. Seguirete. *Ce*. Corro bien.
D. Quando te verè. *C*. Muy presto.
D*u*. El Cielo, zagal, te guie. (so.
Ce. Dios os guarde, Duque excel-

IORNADA TERCERA.

Salen Vrbino, Otauiano, Lelio, y Manfredo, en traje de hombres que estan presos, y Vrbino con barua cana.

Le. Habla el hombre hõrradamẽte.
Otau. Hemosle de bautiçar?
Man. Diganme, que he de pagar?
Ota. Que tonto que es! La patẽte.
Lel. Como mas antiguo preso,
le sentencie el seor Vrbino. (no,
M. Que es lo q̃ quierẽ? *Le*. Buẽ vi
anchoua, azeytuna, y queso,
pero hade ser parmesano.
Man. Bastarà aqueste zequi?
Otau. Como sea de peso, si:
Lel. deseleal seor Otauiano,
que por ser de buen gouierno,
remarà presto en garapas. (pas,
Vr. Hõbre es, que cõ treinta ca-
se aforraua en el inuierno. (justo
Man. Eran propias? *Lel*. No es tan
el buen Otauiano: *M*. es mozo,
Otau. Vamos à mi calabozo,
Gusta dello el hõbre? *M*. Gusto.

Vanse todos, y queda solo Vrbino.

Vrb. Quando te cansaràs de perseguirme,
fortuna variable, diosa esquiua,
Es a caso mi pecho roca altiua,
que quando el mar mas brama, està mas firme?

Ya pudiera tu ſer mudable, oyrme:
mas como eres cruel, y vengatiua,
ſorda à mi ruego eſtas, para que viua,
con penſion de que ſiempre hasde afligirme.
Diez y ſeys años ha, que padeciendo,
en calabozos miſeros he eſtado,
perſeguido de vn hombre, cruel, injuſto:
que quien ſujeto eſtà a medrar, ſiruiendo,
es como necio amante, deſpreciado,
que quando obra mas bien, dà mas deſguſto.

Salen Ceſarino, y Brito.

Ceſ. Dixome que preguntaſſe
por el Secretario Vrbino.
Bri. Diote carta?
Ceſ. Si.
Bri. Ymagino,
que antes que Leonor ſe caſe,
te hede vèr yo deſpoſado:
porque tu padre, que ſaue,
que requiebras à lo graue,
trato ayer de darte eſtado.
Ceſ. Que en fin mi aficion le handi- (cho?
Bri. Pienſo que doña Leonor:
Ceſ. entre ſu pena, y mi amor,
querrà poner entre dicho.
Bri. Si te ve caſado; *Ceſ.* Ami?
Bri. como impoſſible hade ſer
llegar à ſer tu muger,
no negarà al Duque, el ſi.
Ceſ. Quiça tiene el Secretario
alguna parienta hermoſa,
que trate de ſer mi eſpoſa.
Bri. Es el amor gran bolſario;
al que nunca eſpera preſa,
le ſuele dar preſa, y pinta,
Ceſ. Eſta tarde và a ſu quinta (ſa?
doña Leonor. *Bri.* La Duque-
Ce. Bien ſè que me canſo en vano.
Bri. Negocia preſto, ſeñor;
que ay culebra aqui, mayor
que el xiraldon Seuillano.
Ceſ. Vn preſo eſtà alli. *V.* Zagales,
que buſcan en la priſſion?
Bri. Reſponde. *Vrb.* De donde ſō.
C. De Aldea real. *V.* De mis males,
pudiera ſer buen teſtigo. (en?
C. Buſco à vn ſecretario. *V.* A qui-
Br Es ſordo? *Vr.* Antes oygo bien.
Bri. Buſca à Vrbino, preſo amigo.
Entiende? *Vrb.* Años hà, q̃ aqui
viue, y muere, mi inocencia.
C. Que injuſticia! *B.* Que inclemēcia!
Vrb. No ay quien ſe duela de mi.
Ceſ. Soys Vrbino?
Vrb. Si.
Ceſ. Eſta carta,
medio à noche para vos,
Doriſto. *Vrb.* Valgame Dios!

Dà Ceſarino vna carta à Vrbino.

Ce. Fuerça es, que luego me parta,

la respuesta me dareis,
por que aqui no me detenga.
Vrb. Dezilde, que à verme venga.
Ce. Temblando vos! Que teneis?
De hauer venido me pesa.
Que sentis? Es grãde el mal?
Vrb. Si es à caso éste zagal,
el hijo de la Duquesa?
Mas la carta lo dirà.
Que inquieto estays coraçon.
Ces. Mouido me ha à compassion.

Lee Vrbino la carta.

Vrb. El zagal que esta os darà;
Ces. A libralle me resueluo,
Vrb. es el que à cargo he tenido:
Mirad si hõbre hõrrado he sido,
pues libre, y sano os le bueluo.
Doristo, Ay mejor ventura!
Dadme, buen zagal, los braços.
Ces. Confirmaran mis abraços.
la amistad firme, y segura;
que os tiene mi anciano padre.
Bien os podes alegrar:
por que os tengo de librar,
si, por vida de mi madre.
Bri. Locura de marca es essa.
Cer. No estays bien en la prission.
Vr. Tan buena es vuestra intencion,
como dificil la empressa;
mas yo sè que me deueis. (da.
Ce. Que os deuo? Dezid? *Vr.* La vi
C. Pues por quiẽ mas biẽ perdida?
Br. Paredes que aqui nos veis,
presto nos vereis en Francia,
si primero no nos vemos,
entre cadenas, y remos.
Vrb. Vn negocio de importancia,
tratarè luego con vos.
Quiero que sepa quien es:
Ces. dexaldo para despues.
Vrb. No es mas de para los dos,
lo que aqui quiero deziros.
Ces. Es éste vuestro aposento.
Vrb. Aqui mi eterno tormento,
dà al ayre tristes suspiros.
Ce. Ay gente presa? *Vr.* No mucha.
Ces. Dizen, que en la Vicaria,
suelen entrar cada dia
cien presos, y mas.

Hazen ruido dentro del vestuario, como degrillos, y llaues.

Bri. Escucha.
Vrb. Aqueste es el carcelero.
Ces. Es el que tiene las llaues?
Bri. Aduierte *Ce.* Que poco saues;
calla, y mira, majadero.
Vrb. Las llaues tiene, y aora
me vendra à enzerrar: *Ces.* assi.
Bri. Que intentas, pobre de ti?
Ces. Mañana al salir la Aurora,
me hallareis vos en el monte,
que està junto à Aldea real.
Bri. Ay resolucion ygual!
Ces. Tu, Brito, amigo disponte
à ser vigilante guia.
Bri. Si no temiera tu enojo,
no viera mañana el rojo,
gentil arrebol del dia,
desde el montezuelo espeso.
Ces. Bien saues, que se premiar.

Bri. Mira

Vr. Mira bien. *Ce.* Que hede mirar?
Bri. Que no se escape otro preso.
Ces. No me faltarà cuydado.
Vrb. Dexaldo, que no quisiera,
que al reues os sucediera.
Ces. A vn hombre determinado,
le enfada el mas buen consejo.
Br. Noche es ya: *Ce.* tanto mejor.

Sale Alberto, con vnas llaues, y dà vn embion à Vrbino.

Al. Que haze aqui? *V.* Paso, señor.
Alb. Conuersacion quiere el viejo.
Entre, que quiero enzerralle.
Vrb. Siempre hede ser el primero?
Alb. Antes es oy el postrero.
Salganse ellos à la calle:
por que estoy de mal humor.
Ces. Estas llaues me hade dar,
ò le tengo de matar (mor.
Al. Como? Que? *Ce.* No haga ru-
Al. Francisco ayuda. *Ce.* O villano.

Dà cesarino de puñaladas à Alberto, y tomale las llaues.

Al. Muerto soy. *Ce.* Tu lo quisiste.
Br. Que has hecho? *Ce.* Nadie èste
Vr. Tèganos Dios desumano. (triste.
Bri. Vamonos, que ya espirò.
Ces. Carga con aqueste muerto:
Br. como estoy sin luz, no acierto.
Ces. Temes couarde? *Bri.* Yo, no.

Toma Brito el difunto por los pies, y el, y Cesarino, le meten dentro del vestuario.

Poco menor es que vn pino.
Si desta tribulacion,
me librais, buen san Anton,
yo os presentarè vn cochino.
Ces. No queda mal enzerrado
Vrb. Tomastes las llaues? *Ces.* Si.
Bri. Que aguardamos mas, aqui?
Vrb. Pagaste, en fin, tu pecado.
Ces. Hauiaos el muerto ofendido?
Vrb. La Dama, a quien ofendio,
era mas noble, que yo.
Bri. No escuchas èste ruydo?
Ces. Zerca tenemos la puerta.
Bri. Pues no te detengas mas.
Ces. Con otro Alexandro vas.
Bri. Debajo de tal cubierta,
No esta seguro el mas fuerte.
Ces. Tu lo estas, yendo conmigo;
que mas temo vn falso amigo;
que la mas aduersa suerte.

Vanse, y dizen dentro del vestuario, Rosardo, Iulio, y Gerardo.

Ros. Suelta los perros, que el oso
es atreuido, y cruel.
Iul. Mira que enuiste furioso.
Ros. Quieres que suelte el lebrel?
Ger. Pienso que es poco animoso.
Iul. Sigue tu al oso Rosardo,
entre tanto que yo aguardo,
que decline el Sol ardiente.

Salen Iulio, con barua, y Gerardo.

Ger. Velez, y inquieta corriente,
tiene

tiene éste arroyo. *Iu.* Gerardo,
de aqueste monte apacible,
quinze años ausente he estado.
Ger. Parece cosa impossible,
hauerse el Duque mudado:
Jul. tiene condicion terrible.
Ger. En el hallaste piedad,
luego que su santidad
tomò tu negocio à cargo.
Iu. Alçome el destierro largo,
su suprema authoridad;
que si con zelo diuino,
no huuiera el santo pastor
aplacado mi sobrino,
temiera, à vn oy, su rigor.
Ger. Mucho deues al de Vrbino.
Iul. Es espejo de amistad.
Ger. De su generosidad,
està toda Italia, llena.
Iul. Bien canta aqui, Philomena,
su tragica aduersidad.
Ger. Pacifico buela Eolo.
Iul. Pienso que reposarè,
si vn rato me dexas solo.
Ger. Con Rosardo boluerè,
antes que se ausente Apolo.
Iul. Por si me fuere sin ti:
verdes sauzes ay alli,
en vno arredra el cauallo,
Ger Tu esclauo soy, obro, y callo.
Iul. Buelue presto, *Ge.* harelo assi,

Vase Gerardo, y sientase Iulio en el suelo.

Iul. Preciosa soledad, quien no os estima,
carece de razon, y entendimiento;
que el cortesano trafago opulento,
si consuela vna vez, dos mil lastima.
Parra soys, que da fruta, hermosa, opima,
que no marchita el Sol, ni arruga el viento:
dichoso el que os llamò dulze instrumento,
en el qual, la virtud, sirue de prima.
La verdad, con que alauan graues canas,
vn alamo, vna planta, y fuente fria,
harà que yo os zelebre en verso, y prosa.
Huyr pueden de mi las pompas vanas;
que quiero mas de vos el peor dia,
que el mejor de la corte licenciosa.

Sale Cesarino.

Ces. Al salir de la prision,
fui sentido de vna guarda:
mas como no me acouarda
vn monte de confusion,

mas

mala quenta huuiera dado,
del Argos vil, atreuido,
si el ver à Vrbino afligido
no me le huuiera estoruado.
Librole, en fin, mi buen zelo,
que para hazerlo mejor,
acudio con su fauor,
misericordioso, el Cielo:
pero quando su clemencia,
ha dexado de ayudar,
de querer, y de estimar,
la verdad, y la inocencia.
Ciertos valientes de ogaño,
matad al ladron, dezian,
sin mirar, que me seguian,
para bien mio, y su daño:
por que en puestos diferentes,
tambien me tuue à pedradas,
que vno boluio sin quixadas,
dos sin ojos, tres sin dientes.
En fin me vi libre, luego,
de tan pesado embaraço,
que vna hõda en vn buẽ braço,
no es menos que arma de fuego.
De orizonte en orizonte,
he andado, sin descansar,
hasta que he venido à entrar
en lo oculto deste monte:
donde con gracia, y donayre,
ratos dichosos, que oy lloro,
vi à la Minerua, que adoro,
poner grillos de oro al ayre.
Iu. Vn mozuelo viene *Ces.* Aqui,
me hauia de esperar Vrbino.
Iul Sinduda ha errado el camino.
Ces. Si es Vrbino el que esta alli?
Iul. Parece simple aldeano,
Ces. No es el *Iul.* Quiero le dezir,
por donde podrà salir
deste laberinto. A hermano.
Ces. Que es lo que mandais, señor?
Iul. Sauer si perdido vais.
Ces. Por bien que el monte sepais,
lo sè yo, mucho mejor.
Iul. Sera assi: mas las salidas
de aspereças tan fragosas,
son de hallar, dificultosas.
Ces. Estas enzinas, vestidas
de verde tirana yedra,
me han visto, de penas harto,
no estrañar feroz lagarto,
ni huyr de mordaz culebra.
Iul. Llegaos, no tengais rezelo.
Ces. No le tengo, a ley de amigo:
por que este monte es testigo,
de que solo temo al Cielo.
Iul. Deueis de tener valor?
C. Tengo entre malos buen nõbre.
O yo me engaño, ô este hombre
tiene cara de traydor.
Quiero boluer à miralle.
Matenme, sino lo ha sido.
Pues traydor, y aqui escõdido?
menester es despachalle.
Pero que intento? Que digo?
Esto es ser noble, y leal? (mal?
Hame hecho èste hombre algun
Es à caso mi enemigo?
Iu Zagal: *Ce.* señor. Caso fuerte!
Iu. Venis de Napoles? *Ces.* Si.
Hombre, apartate de mi;
que estoy por darte la muerte.
Tan gran rencor me da espanto,
Que mas mi colera hiziera,

 si Iulio

si Iulio de Aragon fuera,
hombre, que aborrezco tanto.
Iesus, y que confusion!

Iul. El zagalejo es lucido.

Ces. No me acuerdo hauer tenido
tan baruara tentacion.
Muera diga. Estoy en mi?
Estoy dormido, ô despierto?
Tentacion, y en vn desierto?
no es angel el que anda aqui.

I. Que hablais entre vos? *C.* No sè.
Rencor, que al alma condenas,
no me atormentes, que apenas
me puedo tener en pie:
mira si me tienes ciego.

Leuantase Iulio.

Iul. Este traza vna traycion:
porque sus colores son,
ya de nieue, ya de fuego.

Ces. Pensamiento, donde vas?
suspende el infame buelo,
que se ofende de ti el Cielo.

Iul. No quiero estar aqui mas.

Ces. Yo, que el obrar mal condeno,
hauia de obrar aqui mal?
Primero, como Hanibal,
tomara mortal veneno.

Iul. No se mueue mi edad cana,
por temor que tiene del,
sino por que miro en el,
todo el rostro de mi hermana;
que aun que laureada, y bella,
presta al ruuio Sol luz clara,
pienso que aqui le matara,
solo por que es cifra della.

Ces. Negociar piensa el demonio,
por lo vehemente, y prolijo.

Iul. Si es èste el vltimo hijo, (nio?
que en mi hermana, tuuo Anto
No, que estoy asegurado,
que esta daga le quitò
el bajo ser, que el le dio.
Zagal à Dios.

Vase Iulio, y lo que abajo sigue, habla dentro del vestuario.

Ces. Viejo honrrado,
huelgome que me dexeis.
Teneis cauallo? *Iul.* Alazàn.

Ces. Por mi fè, que soys galan,

Iul. Aora, zagal, lo veis.

Ces. Sin ayuda subis? Bueno.

Iul. Solo soy viejo en la edad.

Ces. Donde vais? *Iul.* A la ciudad.

Ces. Pauon, de soberuia lleno,
llamo yo el bullicio suyo.
No me direis vuestro nombre?

Iul. No le niego à ningun hombre.

Ces. Yo señor, presto concluyo.

Iul. Huyreis de rodeos: *Ce.* creo,
que proceden assi, todos.

Iul. Vendreis, zagal, de los Godos.

Ces. Su Rey Bamba, vistio angeo.

Iul. Que graciosa presumcion.
Si fuereis à la ciudad,
por Aragon, preguntad. (gon.

Ces. Quien soys? *Iu.* Iulio de Ara-

C. Como? Que dixo? Ola hidalgo
esperad, que hablaros quiero.
Bolued acà cauallero,
que aunque soy labrador, valgo
por dos

por ducientos como vos.
Bolued, tomad mi consejo;
poco cortes soys buen viejo.
Pues assi me ayude Dios,
que aunque en el bello alazan,
soberuio, pisais el llano,
que hande llegar biẽ temprano
vuestra pasqua, ô mi san Iuan.
Poco os valdran los valientes,
si los que os siruen, lo son.
Vos soys Iulio de Aragon,
homicida de inocentes?
No me lo dixerais antes?
Mas no os yreis alauando;
que ya os estan emplaçando,
Cielos, que humillan gigantes.
Como si à mi me tocara,
solo el tratar de ofenderos,
me pesa, Iulio, de veros
trillar del Sol la luz clara:
pero en mi, otro ser contemplo,
que aniquila lo que fui,
despues que vn sepulcro vi,
que de mi aluedrio, es templo.

Salen Vrbino, y Brito.

Vrb. Tus vozes, nos han traido,
à gozar dessa presencia.
Ces. Bien corta ha sido la ausencia,
pero mucho la he sentido.
Vrb. Ventura fuè librar bien.
Ces. Iamas temi à gente ruin.
Hizolo bien el rozin?
Br. Ofrezcole al diablo, amen:
para vna noria es mas bueno,
que para correr la posta.

Assomase Gerardo, por entre vnos ramos, que hade hauer en el tablado.

Ger. Por aquesta senda angosta,
marjen de aquel prado ameno,
con vn rustico pastor,
paso aora, el secretario,
antiguo, y pobre contrario
de don Iulio, mi señor.
Vile preso, dos dias ha,
por lo qual, algo admirado,
vengo à ver si me he engañado.
Vrb. Cesarino, tiempo es yà,
de que mi caduco aliento,
te refiera cierta historia,
que à toda Italia es notoria;
sientate, y escucha atento.

Sientanse en el suelo.

Bri. Podrè oyrla yo tambien.
Vrb. Saues callar? *Ces.* Yo le fio,
secreto importante mio.
Bri. No digo mal, ni hago bien:
por que soy pobre, y callado.
Ger. Si la vista no me miente,
està al pie de aquella fuente,
el secretario sentado.
Vrb. Ruido siento; *Ce.* el viento es.
Ger. Con el estan dos zagales:
cubridme verdes xarales,
oyre lo que hablan los tres.
Vrb. En la gran ciudad de Napoles,
tan rica, como soberuia,
digna de que sauias plumas,
eternizen sus grandeças:

se casò, seis lustros ha,
el Duque de Amalfi Cesar,
con Camila de Aragon,
Iulia noble, y sauia Aretha.
Vispera de san Iuan santo,
pario vn hijo la Duquesa;
que es el Duque Iuan, q̃ oy viue,
principe de fama eterna.
Murio su prudente padre
de vna calentura lenta,
dexando à su amada esposa,
cien mil ducados de renta,
patrimonio de su casa,
que no entrò aqui el dote della.
Quedò la Duquesa moza;
que si bien me acuerdo, apenas
veinte y dos años tenia;
era, si hermosa, discreta:
que à vna muger principal,
no puede naturaleça,
concederle mayor bien,
que ser discreta, y ser bella:
por que son raras las vezes, (trã.
que estas dos gracias se enquen-
Pretendianla mil grandes:
pero ella, graue, y seuera,
pasos ociosos, no via,
ni escuchaua tiernas quejas;
antes tutora del hijo,
procuraua que en su hazienda
no huuiese disminuicion,
desuelos de muger cuerda:
por que ay muy pocas viudas,
que enuiudãdo mozas, quierã,
que les fatiguen cuydados (na.
de aumentar la hazienda age-
Tenia esta Dama en su casa
vn hidalgo de Florencia.
que seruia de Mayordomo:
llamauase Antonio, y era,
alma de la discrecion,
fenys de la gentileça.
Quierote callar sus partes,
zagal, que en humilde aldea,
te burlas de humanas pompas
por que necesario fuera,
si huuiera de referillas,
pedir à la Fama, lenguas.
Amor, que por lo picante,
es comparado à vna abeja,
para executar vn tiro,
dexò su amorosa esphera.
Hizolo en tiempo, que estauan
ella, en vna fuente fresca,
lauando manos de nieue,
que à su christal dio mil perlas,
y el, cantando en vn laud,
la historia del pio Eneas,
estando atentos à oylle,
tres laureles, y dos rejas.
Llegò amor, y como vio
las puertas del alma abiertas,
para no salir jamas,
entrò, el rapaz vil por ellas:
porque en sus acciones es,
como el que en la carcel entra,
que bien saue, quando entrò,
mas no, quando saldra della.
Huuo entre los dos mil platicas,
tan afables, como honestas:
por que siempre en sus amores,
procedieron con modestia,
hasta que la hermosa dama,
si agradecida, resuelta,

dio à los suspiros de Antonio,
satisfacion de fineças.
Con el se casò en secreto,
que solo à su camarera,
dama à quien yo quise bien,
dio del casamiento quenta.
Pario dos niños; criaronse
en Aldea real, aldea
de las mejores, que à Napoles,
con muros de miesses, zercan,
hasta que al fin la Fortuna,
madre de la embidia fea,
mostro à sus padres, y à ellos.
la inconstancia de su rueda.
Mormurauase que Antonio,
tronco de ramas tan tiernas,
era galan de mi dama,
Camila lo oyò, y fue fuerça
que de su casa le hechase;
saue el Cielo con que pena.
Fuese à vn mõte con sus hijos;
donde con mayor firmeça,
que la que tela texio,
que jamas llegò a ser tela,
le visitaua, amorosa,
le regalaua, contenta.
Mas como es vida cansada
(Mejor dirè vida necia)
gozar el bien con rezelos,
tener amor con sospechas,
catorze años tendria el Duque,
quando juntos en la aldea,
Camila, Antonio, y su gente.
Ces. No creereis con quanta pena
escucho essa historia tragica,
mas pues me importa sabella,
proseguid. *Vrb.* Dixo Camila,
que del noble Antonio, era
legitima, y fiel esposa:
por que mas que las riqueças,
del mayor señor del mundo,
estimaua su prudencia.
Que dexaua al Duque Iuan
desempeñadas sus rentas,
de quien no queria otra cosa,
que amable correspondencia.
Alborotamonos todos:
pero sin mostrar tristeça,
propuso, que no queria
tener à nadie por fuerça:
que à los que quisiesen yrse,
les daria luego licencia,
como à los que la siguiesen,
justo premio, y paga cierta.
Fueronse todos; mas yò,
que la sangre de mis venas
la huuiera mil vezes dado,
si pedido me la huuiera,
no quise desamparalla,
dandome, yà el, yà ella,
dos mil agradecimientos,
vestidos de mil promesas.
Quedose alli con Antonio:
llegò à Napoles la nueua;
lastimò al Duque el sucesso,
penetrò el ayre con quejas:
mas como era madre suya,
se aperciuio de clemencia,
que el nombre de madre, influye
misericordia en las piedras.
Solo Iulio de Aragon,
(como Antonio murio, muera)
no mirò aque era su hermana:
pero quando la soberuia,

de quien el es, tan amigo,
llegò a emprender cosa buena?
Como agarrochado toro,
que quanto enquētra atropella,
bramaua Iulio; *Ces*. O traydor,
Vrb. llamando inaudita afrenta,
la vnion de Antonio, y Camila.
C. Que necedad, que imprudēcia!
Vr. Matara en la aldea à Antonio,
si con sus hijos, no huyera
al mas cercano desierto,
donde con agua, y con yeruas,
aun que no poco gustosas,
le reciuieron sus peñas.
Lleuò a Napoles su hermana,
creciendo en el la inclemencia:
por que le afligia el alma,
sed de vengança sangrienta;
no hiziera lo que el, vn tigre,
hijo de remota selua.
Ces. Que se me escapase aora,
pudiendo mi ligereça,
no dar ventaja à vna onza?
No merezco que me tengan
por mancebo de valor.
Vrb Desa enemistad secreta
saureis la causa; *Ces.* dezid.
Vrb. Dio Iulio al Duque vna cena,
pero fue la de Absalon,
que parò en triste tragedia.
Ces. Que turbada tengo el alma.
V rb. Tratose (mancebo) en ella,
que se le boluiese à Antonio
su querida hermosa prenda;
que prendas que son del alma,
se siente mucho perdellas.
Dixo Iulio, que era justo.
Suplicole su excelencia,
que oluidase aquel agrauio,
jurolo Iulio en la mesa:
embio el Duque por Antonio;
vino tambien la Duquesa,
acompañada de Otauio,
noble Marques en Florencia,
Aqui la lengua se turba,
el caduco pecho, tiembla,
vierten lagrimas los ojos,
y el coraçon, forma quejas.
Entro Antonio con sus hijos,
pensando que su inocencia,
pudiera, con poca ayuda,
seruirle alli de defensa:
pero Iulio, que tenia
tomadas todas las puertas,
sin sauerlo el Duque Iuan,
cortò a los tres las caueças.
Veneno à su hermana dio
en vn poco de conserua,
que se la lleuò, el que anoche
al Cielo dio estrecha quenta.
La ciudad se alborotò;
perdio el seso Otauio, que era
vno de sus presentores;
llorò el Sol, tembló la tierra;
pusose luto la Aurora;
faltole al Duque paciencia,
para ver, de aquella suerte,
su querida madre muerta.
Llamó à Iulio, traydor vil,
hijo de madre plebeya,
pero en esto se engaño,
porque fue noble, y honesta.
Con la fuerça del veneno,
en los braços de vna duenà,

vn hijo

vn hijo pario Camila,
antes que el alma, à Dios diera:
por que quando sucedio
tan lastimosa tragedia,
estaua para parir
la segunda Hypsicratea.
Tuue en recojer al niño
particular diligencia;
vine con el à este monte,
donde refiriendo penas,
hallé vna tarde à Doristo,
buen mayoral de tu aldea.
Dile el rapaz, porque tiene,
mas que palabras conciencia,
dandome el vn hijo suyo,
que hauia cosa de ora y media,
que sin vida, vino al mundo,
para conuertirse en tierra.
Topome Iulio conel;
pensò que era el que la dueña,
con amor, lealtad, y llanto,
encomendò à mi nobleça.
Cruel, derramò del niño,
sangre de difuntas venas,
diziendo con furia estraña,
cuerpo vil, comante fieras.
Despues me puso en prision,
el tiempo que he estado en ella
lo supiste de mi anoche: (necia,
porque aunque en Parma, en Ve-
Milan, Vrbino, y Ferrara,
Modena, Plasencia, y Genoua,
estuuo quinze años Iulio,
como Luna, que està llena,
fuè siempre mi aduersa suerte,
pues jamas salio de penas.
Poco mas de vn mes, haurà,
que vi al Sol desde vna reja.
que antes, solitario, y triste,
todo era arrastrar cadenas;
que como el juez de mi causa,
(Dios en el Cielo le tenga)
era hechura del traydor,
me daua, vsando de fuerça,
cenas de congojas tristes,
tras comidas de tinieblas.

Leuantanse Vrbino, y Cesarino.

Tu Cesarino, (que el nombre
con el de Cesar empieça)
eres el rapaz que he dicho.
Tu q̃ has dado yà mil muestras
de que como el mejor, tienes
valor raro, y fama excelsa,
eres hijo desta Porcia,
desta Penelope honesta.
Tu hermano es el Duque Iuan:
tuya es su misma nobleça,
que Antonio fuè Cauallero,
sujeto de heroycas prendas.

Llora Cesarino.

No llores aora amigo;
las lamentaciones dexa;
trata de encumbrar tu fama;
tus padres, y hermanos, venga,
que en Napoles hallaras
gente que te fauorezca.

Vase Cesarino, Limpiãdose los ojos.
(le.
Bri. Sin hablar se va. *Vr.* Sigamos
Bri. Her-

Bri. Hermano de Duque? a fuera
paſtoril, toſco veſtido,
no mas ſayal, no mas Xerga,
no mas pellegil zurron,
no mas pardilla montera:
calzas, y gorra me fecit,
capa corta, y negra cuera.
P. Todo lo he entendido, voyme;
que es bien que Julio lo ſepa.

Vanſe, y ſalen doña Leonor, Beliſa, Doriſto, y Mileno.

Do. Peſame cierto: *Leo.* en efeto,
no hade procurar quitarme,
quietud, q̃ el no puede darme;
D. confieſſo, q es mozo inquieto.
Leo. Que no ay aqui tal Claueia?
Dor. No ſè yo della, y aſſi
digo queno la ay aqui.
Mil. Llamoſe aſſi,
Bel. Quien?
Mil. Mi abuela.
Bel. ſi es eſſa, amigo?
Mil. Ha veinte años,
que de abrir la ſepultura,
Los derechos lleuò el cura.
Dor. Sus penſamientos eſtraños,
tienen vn jmperio en poco.
Que os ronda el rapaz la calle?
Le. Tanto, q̃ he dado en dexalle,
por que le tengan por loco.
Reprehendelde aſperamente.
Dor. Baſta q̃ ie ſea vueſtro guſto:
Leo. nunca ſali dè lo juſto.
Dor. Bien ſè que es impertinente,
algo ſoberuio, y prolijo;
pero a fe de labrador,
que no es el Duque mejor,
que Ceſarino mi hijo.
Bel. Prodigioſa impertinencia.
Do. El tiempo os dirà quien es.
Leo. Bolued à hablarme deſpues:
D. vendrè, pues me dais licencia.

Vanſe Doriſto, y Mileno.

Bel Baſta que publica el payo,
que ſu gallardo zagal,
es al Duque Iuan, ygual.
L. Es padre; *Bel.* abraſele vn rayo.
Leo. No hablò mal el labrador:
por que tomò eſſa ygualdad,
no en quanto àla calidad,
tomola enquanto al valor. (me.
B. Siempre haſde contradezir-

Sale Iulio.

Iul. En la plaza deſta aldea,
que en carro triumphal, paſſea,
el ſol claro, hermoſo, y firme,
caſada à guſto, Iacinta,
queno es pequeña ventura,
me dixo, que eſſa hermoſura
honrraua tan bella quinta.
Fuè vn tiempo vueſtra criada;
dila credito, y entrè
à ver como eſtais. *Bel.* Enpie:
por que no eſcucha, ſentada,
vn coraçon fementido.
Leo. Como ſoys tan corteſano,
nadie os gana por la mano,
en ſer diſcreto, y cumplido.
Pero no os azerqueis tanto;
que temo que me mateis.

Iu. Mataros? Gracia teneis.
Leo. De vn pecador haze vn santo
el Cielo Iusto: *Iul* es verdad.
pero sin disposicion,
no ay quien tenga contricion.
Leo. Mucho amais la Soledad.
Iul. Mas que vos à mi sobrino:
Leo. menos que yo le amais vos.
Iul. Con salud os hallo: à Dios.
L. Tã presto? *Iu.* Estoy de camino.
Leo. Para la otra vida? *Iul.* Essenta,
no ay alma alguna: *Leo.* es assi.
Iul Morir tengo, pero à mi,
no me pide aun nadie quenta.
Leo. Dareisla de mala gana.

Sale Pompeyo

Pom. Casi bolando he venido,
para que estes aduertido,
de que no es sangre villana,
la que tiene Casarino.
Iu. Que Cesarino? *Pom.* Vn zagal,
que dentro de Aldea real,
encubierto tiene à Vrbino.
enemigo tuyo. *Iul* Como?
P. Librole, y dio muerte à Alberto.
Iul. No puede ser: *Po.* esto es cierto.
Iul Tremolarà el negro pomo
desta daga vengatiua,
en su infame coraçon.
Pom. Sangre tiene de Aragon.
Iul. De Aragon? No viua: *Le.* viua.
Iul. Es del Duque hermano? *Po.* Si.
Iu. Que dizes? *Po.* Que Cesarino,
no es menos que tu sobrino.
I. Si esso es verdad: que hago aqui?
Pom. En el monte le dexè;
vi à esta puerta tu cauallo;
entre luego.
Iul. Calla:
Pom. callo.
Iul. Sabeslo bien? *Po.* Bien lo sè.
Iul. Yo le matè: *Pom.* No mataste.
Iu. Conoceraslе? *Pom.* Muy bien.
Iul. Que à Vrbino librò?
Pom. Si.
Iul. Ven.

Vanse Iulio, y Pompeyo.

Bel. En blanco la suerte hechaste.
Leo. Que dizes desto Belisa?
Bel. Digo que parece sueño.
Leo. Desta vez me desempeño.
Bel. Que manto, ropa, ò camisa,
como à alguna pobretona,
te guarda, por su interes,
hombre, que logrero es?
Si pregunto mal, perdona.
Leo. Entre sierras te has criado.
Necia, empeñadas tenia,
la quietud, y la alegria. (dado.
B. Donde? *Leo.* En poder del cuy-
Be. Lejos mi quietud està,
de logrero tan cruel.
Leo. Quando viue en Peñafiel,
guarda lo que amor le dà.

Sale el Duque solo.

Duq. A Iulio vi, que salio

de vuestra casa, y que altiuo,
sin poner pie en el estriuo
en vn alazan subio.
No deue deyr muy contento:
por que en el brauo animal,
por fuera de aldea real,
desafiar le vi al viento.
No sè la causa, y me holgara
sauerla de vos. *Leo.* Señor,
hermano teneis menor,
Sol de vuestra estirpe clara.
Iulio, segundo Creonte,
se fuè de aqui, con intento
de hazer vn hecho sangriento.
Duq. Donde le hallarè? *Leo.* En el
Du. Cierto? (monte.
Leo. Si.
Du. Seguirle quiero
Bolueos à Napoles vos.
Leo. Harelo mañana: *Du.* à Dios.
Leo. Buen fin de mi amor espero.

Vanse, y salen Doristo, Mileno, Vrbino, y Cesarino con espada.

Dor. Bartola te quiere ver,
que como indispuesta està,
no puede venir acà.
Ces. De aqui no me hede mouer.
Mil. No quieres creer que te llama?
Ces. Solo hede quedar Señores:
por que quiero que estas flores,
me siruan de blanda cama. (ta.
D. Hijo. *C.* Padre, esto me impor-
Dor. Mira que la noche viene.
Ces. No ha menester luz, quiē tiene
pena larga, y vida corta.
Dor. Disparate es replicarte:
porque tu resolucion,
no admite agena razon.
Vrb. Vela bien, segundo Marte.
Mil. Cerca mi cauaña està.
Br. Bien ay que zenar en ella.
Mil. Vamos, pues la Luna bella,
rayos de plata nos dà.
Dor. Allà os boluerè à abraçar.
Vrb. Tambien os contarè yo,
como el zagal me librò.

Vanse todos, y queda solo Cesarino.

Ces. Bien podeis ojos llorar,
Llorad lagrimas de fuego;
que si deyelo hande ser,
os quiero mas presto hazer
verdugos de mi sosiego.
Llorad ojos hasta tanto,
que à la vengança os prouoque;
que yo harè, q presto os toque
parte de la deste llanto.
Mas quando à Iulio veais:
ojos obrad, no lloreis,
que podra ser que cegueis,
si con vista le dexais.
Yo sè que aqui, tristes ojos,
sin ser esta fuente el Nilo,
viene el traydor cocodrilo,
que causa vuestros enojos.
Velad, por que no se os vaya;
que si se os va el monstro fiero,
sereis como marinero,
que quedò solo en la playa;
que viendo à hinchado bajel,

zurcar el mar ſaltcador,
no ſaue qual es mayor,
ſu pena. ô el curſo del.
Mas quando eſtoy procurãdo,
que mejor que Argos veleis,
dulze ſueño me traeis?
Tan malo es eſtar velando?
Pero ſi es ſu poder fuerte,
de humanos ſentidos dueño:
entregaros quiero al ſueño,
que es lo miſmo q̃ à la muerte.

Hechaſe à dormir en el tablado, y ſalen Iulio, *y Pompeyo.*

Pom. Por que ocaſion, ſeñor mio,
cuchilladas, y reueſes,
tiras à eſtos robles duros?
Tienes temor? Ves tu muerte?

Iul. No ſe que tengo Pompeyo;
que eſtos ſauzes, me parecen
fantaſmas, que arraſtran lutos,
ſõbras, que à inquietarme vienẽ.
No huuo bien tocado el Sol
ſu arrebolado ocidente,
quando cayò mi cauallo;
rodè por el campo verde,
haſta que vine à parar
en medio de dos cipreſſes.
Topè deſpues vn maſtin,
hechado junto à vna fuente:
el qual, luego que me vio,
moſtrando afilados dientes,
me ſiguio dos grandes leguas,
no menos que aullãdo ſiempre.

Pom. Bueluete ſeñor.

Habla Ceſarino durmiendo.

Ces. Traydor.
Ceſarino ſoy, no pienſes
que haſde eſcaparte de mi,
aunque cõmo el ayre bueles.

Iul. No eſcuchas?

Pom. Si.

Iul. Quien ſera?

Pom Ceſarino es, que alli duerme.

Ces. Tu à mi madre, ingrato tio?
Tu à mis hermanos, aleue;

P. No te dixe yo verdad?

Iu. No hables alto, *C.* diſte muerte?
Mejor que tu fuè mi padre.
Miente por la barua, miente
el que lo contrario dize.

P. En que reparas? Que temes?
Matale, pues la ocaſion
te ofrece el ruuio copete.

Iul. No ves, Pompeyo, dos niños,
mas què el Sol reſplandecientes,
que para que no me mueua,
tienden lazos, ponen redes?
No lo ves? *P.* Que es yluſiõ. (ue.
Tẽblando eſtoy. *Ces.* Iulio, buel
Solo eſtoy aqui. Por que huyes?
Tu eres el brauo? tu el fuerte?

Iu. yo villano, huyr de ti?
Fuerças tengo ſuficientes
para matarte.

Deſpierta Ceſarino, y leuantaſe alborotado.

Ces. Quien es?
Vozes di, y acudio gente. (can?
Dos hombres ſon. A quien buſ-
Tenganſe alla, no ſe azerquen.
No ſe quien ſon, ni me oyen.

Meten mano Iulio, y Pompeyo à las espadas.

en lugar de responderme,
sacan los dos las espadas?
Pues Dios me ayude, q̃ puede,

Mete Cesarino mano à la espada.

Valerosament riñen,
Iul. Muerto soy.

Cae Iulio en el suelo.

Pom. Xarales verdes,
no me impidais mi viaje.
Ces. Demos tras estotro. Buelues
las espaldas ya? *Po.* Vn demonio,
que no tiene alma te espere.

Huye Pompeyo, y entra Cesarino tras el.

Ces. No te has de yr assi.

Habla Iulio, cayendo, y leuantando.

Iul. Dios mio,
esperando estoy la muerte:
con vos quiero confessarme,
pues no hallo quiẽ me cõfiesse.
Las vezes que os he ofendido,
al mayor guarismo exceden:
pero en esto de que me pesa,
piadoso Dios, miserere.
Ola, à del monte.

Sale el Duque.

Du. Estas vozes,
parecen de hombre que tiene
afligida el alma. *Iul.* Ola.
No ay quien benigno, y clemẽte
me fauorezca?
Du. Sy ay.

Toma el Duque à Iulio en los braços.

Iul. Multiplique Dios tus bienes.
Du. Cielos, aquesto es mi tio!(ue;
Iul. Confiesso que el tiempo ès bre
mas quando vuestra piedad,
no atropellò inconuinientes.
Al que me matò perdono.
Du. Lastima me dà! *Iul.* Quien eres
gentil cortesano? *Du.* Soy
tu sobrino el Duque: *Iu.* alegre
morire agora. *Du.* Ten animo.
Iul. Mando sobrino, que herede
quãta haziẽda tẽgo en Napoles,
(dexando à parte los muebles,
que para hazer bien por mi
es justo que se reseruen)
Cesarino, hermano tuyo.

Dentro del vestuario, Brito, y Mileno.

Bri. Eres

Bri. Eres poco diligente.
Iul. Yo pensè matarle, y el
me matò sin conozerme.
Sobrino à Dios. *Du.* Ya espirò.
Bri. Mileno: *Du.* aqui viene gente.

Salen Brito, Mileno, Doristo, y Vrbino.

Bri. No sientes las vozes? *Mil.* Si.
B. Si son de algun fauno, ô duēde?
Du. Hōrrada gēte. *Do.* Quiē llama?
Du Ruegoles que è ste hōbre lleuen
à su cauaña. *Mil.* Està muerto?
Br. No lo ves, M. mas q le quemen.
Du. Yo salgo à todos los daños.
Mil. Hombre de razon parece.
Mas si nos ve la justicia? (uien.
Du Grande soy del Reyno, abre-
Dor. Si es Cesarino el difunto?
Mi. Tiene el otro, la edad que èste.
Du. Sauen dese Cesarino?
Vrs. El Duque Iuan es. *Mi.* enfrēte
de mi casa viue. *Du.* Vamos.
Bri. Oye señor, no nos dexe;
que por hombres malhechores,
no han de pagar inocentes.

Meten entre Brito, y Mileno el cuerpo, vanse los demas, y salen doña Leonor, Laura, Belisa, y Theodora.

Leo. Sin pasar por vuestra casa,
no quise entrar en la mia;
Lau. soys la misma cortesia.
Leo. jamas ando en esto escasa.
Lau. Tal aya, Leonor, teneis.
Leo. Buena, pero haueis mostrado,
en hauerme acompañado,
que en ser cortes me excedeis.
Como con Otauio os và?
Procede como solia?
Lau. Mitad es del alma mia.
Leo. Presto, se resoluerà
à manifestar sus glorias.
Bel. Mas es rendir vna dama,
de beldad, nobleça, y fama,
que el laurel de diez victorias.
Le. Tienes, Belisa, razon;
però los hombres diran,
que triumphos marciales, dan
incorruptible opinion. (noble.
Bel. No es soldado Otauio, *Leo.* es
Lau. en vn grado, ama, y obliga.
Leo. Dios nos libre, Laura amiga,
de amor falso, y trato doble.

Sale Cesarino.

Ces. Iulio fuè el que ayer matè;
Ces. que para certificarme
de si era verdad, ô no,
lo preguntè oy à vn paje.
Como no soy conocido,
podrà ser que en vna carzel,
vil purgatorio del mundo,
libres mocedades pague:
por lo qual, vengo à esta casa,
para que su noble sangre
conozca el de Amalfi en mi.
Leo. Este que veis ha de darme

 perpetuo

perpetuo gozo, *Lau* es galan
Leo. No repareis en el traje;
que muy presto le vereis,
en el coraçon de vn grande.
Ces. Al Duque hede hallar aqui,
mas presto que en otra parte.
Leo. Cesarino: *Ce.* reyna mia:
Leo. pues te sobra ylustre sangre,
la voluntad que te tengo,
quiero q̃ aora me pagues. (eres
C. Saueis quien soy? *Le.* Se quien
C. Teneisme amor? *Le.* immudable.
Ce. Soy muy pobre para vos.
Le. Yo tengo renta bastante,
paraque en Napoles triumphes.
Ces. Como podrè desculparme
con elDuque Iuan? *Le.* Muy biẽ.
Lau. Donde ay amor, sobra el arte.
Ces. Desculpareisme vos? *Leo.* Si-

Salen el Duque, Otauio, Leonenelo, Doristo, y Vrbino.

(tarde.
Ma. Que espirò? *Du.* Anoche bien
Ma. Quien le despachò? *D.* Mi her
Do. Yo, contitulo de padre, (mano
le he criado. *Du.* Saueis del?
Dor. Con resolucion de hablarte,
se apartò anoche de mi.
Leo. Ya bien puedes abraçarme.

Abraçanse Cesarino, y doñaLeonor.

(mio.
Ce. Soy vuestro esposo? *Leo.* Y bien
M. No es aquella Leonor? *D.* Que
labrador rustico? *L.* Tête. (hazes,
Du. Loca muger, dama infame.
Le. Mira Duque que es mi esposo.
Du. Tu esposo? Estoy por matarle.
D. Este es tu hermano: *D.* q̃ dizes?
C. Soy quien te pido me ampares,
quando por mi padre, no,
por la Duquesa mi madre.
Du. Eres alma desta vida;
alça del suelo, y abraçame,
que heredero eres de Iulio.
Ce. Presto comiẽças à honrrarme.
D. Tu Leonor porque à mi herma
honrres, obedezcas, y ames, (no
ya q̃ el firme amor de vnDuque
desprecio tu fè constante,
diez mil ducados de renta,
que cobrarà en varias partes,
le señala mi aficion.
Leo. Antes, señor, que tratases
de darme elhonor que dizes,
Cesarino erà mi amante.
Siempre esperè tan buen fin:
porque heroycos hechos, traen
esperanças de nobleça.
Du. No quiero, Leonor, culparte:
porque sè quien es amor.
Mar. Laura.
Lau. Otauio mio.
Mar. Dame
la mano de esposa, y cree,
que avn no pago lo que vales.
Lau. Tu esclaua soy. *Br.* Quiereme
Be. Quierole, para cardalle. (ella?
Lo. Tu giganta à lo moderno,
quieres ser mi Bradamante?
Dexa el grauedoso zuño.

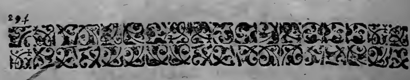
Theo. Me

Tho. Mi palabra he dado à vn paje.
Lo. No saldras de sarna. *D.*Herma
pues ya te acõpaña vn Angel,(no
no salgas fuera de casa,
hasta que personas graues
informen à la justicia.
Ces. Vn cielo me das por carzel.
Du. Acuda à mi casa Vrbino.
Doristo me hable esta tarde.
Ces. La vengança de Camila,
es justo que aqui se acaue.
Du. Perdonad, senado ylustre,
su tosco, humilde, lenguaje.

Fin de la Comedia de la vengança de la Duquesa de Amalfi.

COMEDIA





COMEDIA

DEL HERMITAÑO SEGLAR.

Hablan en ella las personas siguientes.

Nuestro Señor.
San Abraham.
Fulgencio, su padre.
Vidal, y Leriano, pajes.
Crisanto, Iacinto, y Fineo, pajes.
Longinos, gracioso.
Dos Musicos.
El demonio, Mundo, y carne.
Valerio, Opispo.
Andres, y Pedro, criados.
Theodoro, cauallero.
Berardo, Duque de Tenia.
German, y Claudio, caualleros.
Petronio, y Lupo, criados.
Theobaldo, sacerdote gentil.
Leonardo, ventero.
Manfredo, y Martiniano, rufianes.
Marcela, esposa de san Abraham.
Maria, dama.
Rufina criada.

IORNADA PRIMERA.

Salen Vidal, y Leriano, pajes, con vn plato de confitura, y Longinos gracioso tras ellos.

Lon. Pepinos yo pajarotes?
Ler. Tan malo (señor Longinos)
es vn plato de pepinos?
Lon. Por mucho, Vidal, que trotes
te hede alcãçar. *V.* Hõbre grillo,
en este plato no ay rancho.

Procura Longinos quitar el plato à Vidal.

Le. Tẽgo en cada dedo vn gancho.
Vi. Yo en cada diente vn martillo.
Lon. Si hombre grillo soy Vidal,
serà mi canto noturno.
Vid. Hambriento feroz saturno,
no has de lleuarme por mal.
Lo. Hombre grillo? *Vi.* Hombre mi (lano.

Tomale

Tomale Longiños el plato de confitura, y empieça à comer.

Lon. El despejo con que como, puedes mirar; *V.* hombre romo?
Lon. Buscale nombres, Leriano.
Vi. Hombre de mil pieças hecho.

Vase Leriano, y salen Crisanto, y Iacinto pajes, con vn plato de dulzes.

Cri. Partamos, Iacinto amigo.

Cogeles Longinos el plato.

Lon. Este plato habla conmigo.
Ia. No te hade entrar en prouecho.
Lon. El plato no: *Iac.* ni bocado de quantos estan en el.
Lon. Mosca soy de aquesta miel.

Vanse Crisanto, y Iacinto, y salen Fineo, y Leriano, con vn plato de maçapanes.

Fin. Solo este plato me handado.
Ler. Pienso que son maçapanes, los que en medio del estan.
Fin. Mira que està alli el truhan.

Tomales Longinos, el plato.

Lon. Tarde acordaron, galanes. Hablar pueden mientras como:
Fi. Dexa luego el plato. *Lo.* Luego? No sauen que en este juego, suelo hazerme siempre momo.
Fin. Ya enfada tu desuerguença.
Lon. Rapaz,
Fin. barbon,
Lon. mal hablado.
Fin. Estoy.
Lon. De pies?
Fin. Descarado.
Lon. Paje, que con't, comiença el sobrenombre que tienes, por que en fin, todo eres tiña.
Fin. Bufon, aue de rapiña, que viues de agenos bienes.
Ler. Dexale hermano Fineo.
Fin. De mi mesa has sido Harpia, mas si la vengança mia, puesta en execucion veo, danzaras sin son: *Long.* aora tocò este instrumento yo.
Ler. No quieres dexalle? *Fin.* No.
L. En menos de vn quarto de ora, limpiarè docientos platos de aqueste jaez. *Fin.* Iudio, el plato me das vazio?
Lon. No ves que valen baratos, particularmente en tiempo de regocijadas bodas.
F. Pierdas oy las muelas. *L.* Todas?
Ler. No tienes mal pasatiempo.
Fin. Para hecharte maldiciones, terminos me hande sobrar.
Lon. Pienso que me hasde pagar el peligro en que me pones, de no dexar paje à vida.
Ler. Vete à la mano Fineo.
Fin. Mirame bien. *Lo.* Bien te veo.
Fi. Con estas; *Lon.* cara comida,
Fin. hede sacarte los ojos,

 Lon. De

Lon. De tus vñas, si me esperas,
seran mis garras tigeras.
Fin. Sujeto à vanos antojos,
mendigues de puerta en puerta.
Lon. Si desembayno la mano
sera por tu mal: *Fin.* villano.
Le. No quieres venir? *Fi.* Espuerta
de vil hedionda basura.
Lon. Espera paje de Herodes.
Fin. Quitate allà, no me enlodes.
Lon. Zurdo,
Fin. caluo,
Long. hijo de vn cura.
Ler. No se acaua èsta pendencia.
Lon. Viue Dios: *Ler.* reportacion.
Fin. Mamola, señor bufon.

Vanse, y queda solo Longinos.

Long. Para perder la paciencia
vn seglar, vn fraile, vn santo,
no es menester mas de vn paje.
Mal aya tan mal linaje.

Sale Crisanto.

Cris. Señor Longinos.
Long. Crisanto.
Cris. Ya se ha acauado la fiesta.
Pero como esta la pança?
Ay como siempre esperança
de ver conuertida en cuesta,
su poco amable llanura?
Lon. Cien vezes, la pança mia,
quisiera crecer al dia.
Cris. Que dizes de la hermosura
de nuestra nobia? *L.* Que es tierra.
Cris. Pienso que tan bella flor,
no ha cogido el niño amor
en muchos años. *L.* Que guerra,
pronostica vn casamiento
hecho à disgusto. *Cri.* Longinos,
pensamientos adiuinos,
sustentan torres de viento.
Lon. Quien niega, que mi señor,
ha dado forçado el si?
Cri. Los nobios salen aqui.
Lon. Que contento anda el amor.

Salen San Abraham, vestido bizarramente, Marcela, su esposa, Fulgencio, padre de san Abraham, con barua cana, dos Musicos, cantando, y acompañamiento.

Musi. Gozense mil años
tan dichosos nobios;
muchos hijos tengan,
venturosos todos.
Si tuuieren hijas,
las de el Cielo esposos,
de condicion mansa,
de trato amoroso;
cuya fama heroyca.
tenga en los dos polos,
con aplauso insigne,
soberanos tronos,

Ful. Gracias al Cielo, hijo, que te veo
de tan hermosa dama acompañado.
Abr. Viendolo estoy, mi Dios, y no lo creo.

Ful. Me-

Ful. Melancolico estas.

Abr. Verbo encarnado,
viuifique tu gracia, mi desseo.

Long. No te agrada, señor, el nueuo estado?

Ful. Quieres, hijo, alegrarnos?

Abr. Quiero padre.
Virgen de Iesu Christo, insigne madre,
vuestra virginidad imitar quiero.

Mar. Muy poco hablais esposo.

Abr. Esposa mia;
(con vos hablo señora) en breue espero;

Ful. Declarate Abraham,
(con vos Maria)

Abra. de sencillo lenguaje verdadero
vestir mi voluntad.

Fulg. Fecundia Lia
tu esposa vendra à ser.

Abra. Rachel hermosa,
del Espiritu santo, amada esposa,
fauoreced mi intento.

Fulg. No estes triste:

Abra. antes alegre estoy.

Fulg. Riqueças tienes.

Abra. Bien, que mi amor pretende, no consiste
en abarcar, caducos, vanos bienes.

Ful. Sobre grana de Tyro, aljofar viste.

Abr. Triumpho, que estimo en poco, me preuienes.

Fulg. Cantad;

Abr. para que yo, llorando, pida
muerte que me asegure eterna vida.

Cantan los musicos,

Mus. Zelebren las aues
tan dichosa vnion;
para ver su paz,
salga alegre el Sol,
alcanze del Cielo
santa bendicion,
que la de mas bienes
que Dios dio, à Iacob.

Abra. Longinos,

Long. señor,

Abra. aduierte,
que hede boluer luego aqui.
*Lo.*Quieres que te aguarde? *A.Si.*
Lon. Solo por obedecerte,
darè buelta al mundo.

Entranse todos, saluo Longinos, Fineo, y Leriano.

Ler. Saue.
*Lo.*No aya mas enojos: *Ler.*toque.

Mientras Leriano pide la mano à Longinos, le da Fineo vn pescozon.

Fin. Bufon, el pasado emboque,
bien merece aqueste caue.
Lon. Hijo de vna berdulera.
*Ler.*Que le diste? *Fin.*Vn pescozõ.
Ler. Doliole, hermano bufon?
Loug. Iuro por la cauellera
de vna vieja desdentada;
Fin. Que no nos venda vusia
plebeya bufoneria,
*Lo.*que con mi lengua; *F.*cortada,
Lon. tu mal nacido linaje
hède infamar. *Fin.* Sepa amigo,
que no vale por testigo. (paje.
Lon. Mondongo hede hazer de vn
Fin. Alze vn poco mas la voz:
*L.*Pescozon à vn hõbre honrrado?
Pescozon, y bien pegado!
*Fin.*Pide reforçada coz.

Vanse Leriano, y Fineo, y sale san Abraham.

*Ab.*Que es esso Longinos! *Lo.* Es
tener enemigos. *Abr.* Mira,
si mi esposa se retira.
Lo. Con gentil compas de pies,
quisieras tu retirarte.
Doy en el clauo, señor?
Abr. Enfermo estoy de temor,
Lon. tu prudencia hade curarte.

Vase Longinos.

(amais,
Abra. Voluntad, que à Christo
en quenta entremos los dos.
Quien os hizo libre? Dios.
Pues como à Dios no buscais?
Por que causa, os sugetais
al amor de vna muger?
Puede sir buen pareçer
daros el Cielo? Ni el suelo.
Para conquistar el Cielo,
que es lo que os falta? Poder.
Poder? Si. Puede vn casado
ver de Dios la eterna vnion?
Puede; mas la religion,
es mas seguro sagrado.
Poder teneis? Limitado;
que el poder que Dios me dà,
es virtud, que en el està.
Pedilde ayuda. Señor,
si tu me abrassas de amor,
grande mi poder serà.
Podrè venzer al demonio;
que como es de engaños, mar,
anzuelo, para pescar,
suele hazer del matrimonio.
Darè tambien testimonio
de que venzi al mundo vano?
por que

por que pensamiento humano,
que sin ti piensa venzer,
la esphera de tu poder,
quiere empuñar en la mano.
Si me ayuda tu bondad,
tambien, diuino señor,
venzerè mi propio amor.
Valor teneis voluntad.
Por ti, suprema Deidad,
podrè oluidarme de mi.
No podreis, estando aqui.
Estando aqui, no podre?
Saueis que vn remedio sè?
Es hazer ausencia? Si.
Donde os podreis esconder?
Desiertos tiene èsta tierra. (rra,
No aduertis, que os haran gue-
deudos, hazienda, y muger?
Yo no me quiero perder.
El yermo es parte segura.
Si ay en mis deudos cordura,
no impidan mi saluacion;
que la hazienda, es confusion,
relampago, la hermosura.

Sale Longinos.

Long. Retirada està, señor,
tu querida esposa bella.
Abr. Valerme quiero Longinos
de tu valor, y prudencia;
q̃ aũque te tienen algunos (tias,
por hombre hablante. *Lo.* Sõ bes
quantos en verdades mias
ponen satyricas lenguas.
Verdades almuerço yo.
Abr. Solo verdades almuerzas?
Lon. No es justo apurarme tanto.
Abr. Si verdades te sustentan,
dichoso puedes llamarte.
Lon. En mis comidas, y zenas,
Ab. rellenas el pancho, *L.* maximè:
pero en lugar de conseruas,
hallaras, sin vn doblez,
con su vinagre, y pimienta,
verdades, vertiendo sangre.
A. Premia la verdad? L. Si premia.
Abr. Pues como tan pobre estas?
Como, Longinos, no medras?
Lon. Solo tu ingenio, señor,
tocara tan dulze tecla.
Medra en èste mundo loco,
quien à don me sobra hazienda,
pero charidad me falta,
mientras que con fausto zena,
dize vn millon de mentiras;
que en la mas pequeña dellas,
pueden cauer con sus baruas,
no menos que cien vallenas.
Medra tambien en el mundo,
quien arrastrando vayeta
presente don Berenguel,
dà el pessame à doña Menga,
de vn mico, que murio supito,
diziendo, que mas le pessa,
que si à todo su linaje,
viera cubierto de lepra.
Medra tambien quien procura,
que por discreto le tengan,
trayendo para èste efeto
estudiadas tres sentencias;
mas si le aprietan vn poco,
veran que a quatro no llegan:
por que las tiene adornadas

de tres mil mentiras necias.
Abr. Que premios dà la verdad?
Long. Segura, y buena conciencia,
para admitir desengaños,
suficiente inteligencia.
Dà tambien reputacion,
entre voluntades buenas;
para el cuerpo, fama ylustre,
para el alma, gloria eterna.
Abr. Del estado que he tomado,
que me dizes? *Long.* Esta tecla
pide mejor organista.
Abr. La verdad, es Sol, que alegra:
dimelo que sientes. *Lon.* Digo,
que si tu caueça fuera
mayor que aquesta ciudad,
cauer no pudiera en ella,
el antojo menos cuerdo,
de la muger mas discreta.
Abr. No dizes mal. *Lon.* Yo señor,
de mejor gana pidiera,
que me dexaran lleuar
vn monte de leña acuestas,
que sustentar solo vn dia,
el paladar de vna hembra,
que teniendo fè, y razon,
pocas vezes vsa dellas.
Abr. Son sus antojos, Longinos,
carzel de humanas potencias.
Lon. El vestido, que vio ayer
puesto à Bersabee, su deuda,
con rostro executorial,
que dilaciones condena,
pide a su querido esposo.
Abra. Que dirà, si se le niega?
Lon. Vn exercito de diablos,
en su caueça aposenta;
de mas de que puede dar
tanta rienda à su impaciencia.
que del corto caudal propio,
se pase à la bolsa agena:
falto que por escusalle,
hombre, que tiene prudencia,
yeruas hauia de comer,
en vil tenebrosa cueua.
Pues que, quando pide zelos?
Yo pienso, que no ay comedia,
como vna muger zelosa:
en fin, medio rostri tuerta,
(que caratula, señor,
si à caso es vn poco fea)
le parece que haze mucho,
si viuir à vn hombre dexa.
Dirate: donde has estado?
La conuersacion fuè buena?
Por cierto que fulanilla
puede vender desuerguenza.
Peyno blancas canas yo?
Soy corcouada? Soy tuerta?
Yo despreciada por otra?
Yo con temor? Yo con pena?
Buenos años para mi;
malos lustros para ella.
Pues que, si calla el buen hombre?
Menos en el ayre truena,
palido nublado, triste,
que su descompuesta lengua.
No la hasde gozar, (dirà)
ni hasde atrauessar sus puertas:
porque saurè yo tapiallas
con argamassa de quejas.
Solo me faltaua aora,
èste dolor de caueça.
Pues no hade pasar assi.

Por el

Por el siglo de mi abuela,
que hede ponelle la cara,
como frissada vayeta.
En fin (señor) ésta fuga,
passa entre gente plebeya:
porque grauedosos zelos,
tratan mas sutil materia.
Bien sé yo que mi señora,
como es noble, sabia, y cuerda,
tendrà con tu amor constante,
prudente correspondencia;
mas no beuerè desta agua,
es presumcion loca, y ciega:
porque quando menos piense,
podrà ser que della beua.
Abr. Beuen desta agua, Longinos,
Señoras, Princesas, Reynas.
Lon. Chicas personas, señor,
piden acciones pequeñas:
mas quando personas grandes,
zelosas, barlouentean,
son los desuelos mayores,
mas penetrantes las penas:
porque la capacidad
haze mayor la sospecha.
Pero dexando ésta platica;
quisiera que me dixeras,
lo que puedo hazer por ti.
Abr. La noche (Longinos) llega.
Lon. Si no te declaras mas,
quedarè dudoso. *Ab.* En yerma,
solitaria parte oculta,
donde solo bestias fieras
la bondad de su criador
me dan á entender por señas,
quiero viuir. *Lon.* Y tu esposa?
Abr. Marzela es casta, y honesta:
demas de que si se anima;
la darà Dios fortaleza,
para lleuar, con cordura,
los disgustos de mi ausencia.
Lon. Que dirà, señor, tu padre?
Abr. Por sus lastimosas quejas,
no hede dexar contingente
mi saluacion. *L.* De tu haziẽda,
(que segun me han informado,
de solo mansas ouejas,
puedes hazer treinta tropas
que à las de Laban excedan)
q̃ has de hazer *A.* Huerfanas ay.
Lon. El Cielo llueue donzellas;
mas tan prodigiossa hartura,
si no me engaña mi ciencia,
hambre canina promete.
Abr. En las ciudades, y aldeas
pobres hallaras. *Lon.* Ay tantos,
que pueden para la guerra,
dar, como dizen, el quinto.
Cierto señor, que es afrenta
de todo vn linaje entero,
ver que aparentes muletas,
en lo mejor del verano,
sustenten hombres con piernas.
Abra. En el pobre pide Christo.
Long. La verdadera pobreça,
no apetece titulillos,
ni de ficion se sustenta.
Pero que harà tu sobrina,
que à catorce años no llega?
Hasde dexalla? *Abr.* Mi edad,
carece aqui de experiencia:
ésta me dirà despues
lo q̃ hede hazer della. *L.* Piensas,
que yò hede dexarte? *Abra.* No.

Mas yà que sus tocas negras
se pone la noche triste:
yà que para fiestas nueuas,
se preparan deudos mios;
sin que persona me vea,
quiero salir deste chaos.

Lon. La gente, que sale, y entra,
espaldas te harà. *A.* La industria,
fuè siempre sagaz maestra.
Cierra essa puerta, Longinos:

Lon. cierro, señor, esta puerta.

Abr. Ponte mi vestido. *Long.* Yo?

Abr. Muestra el tuyo. *L.* Que me (fuerçan.

Truecan de vestidos.

Ab. Galan estaràs. *Lo.* La loa
de tan graciosa comedia,
es el buen Longinos. *Ab.* Toma.

Dà san Abraham à Longinos su sombrero.

Lon. Por pan trocarè estas piedras:
por que como son prestadas,
querran que enteras las buelua.

Ab. Yà estas vestido. *Lo.* Embarado
puedes dezir. *Abr.* Cinco leguas
de aquesta noble ciudad,
està (Longinos) la cueua,
que à los dos nos parecio
habitacion de vna fiera.

Lon. Desde ella vimos al Sol,
calçarse botas, y espuelas,
para pasar à otros Reynos.
Pero quando estes en ella,
que piensas hazer? *Ab.* Llorar.

Lon. La contrita penitencia,
es lauandera famosa.

Abr. Quando mi esposa Marzela,
quãdo mi padre, y mis deudos
con mi vestido te vean:
quando, admirados, te pidan
del origen de mi ausencia
clara relacion. *Lon.* Dirè,
que me pusiste por fuerça
este vestido: *Abr* bien dizes.

Long. Dirè, que paciencia tengan,
hastas que malas comidas,
(denselas el Cielo buenas)
buelua à casa el pan perdido.
Mas cierta objecion me aprieta
el estomagazo, *Abr.* dila.

Lon. Teniendo gente discreta,
como en èsta casa tienes;
gente en fin, que si pidieras
en adouo vn dromedario,
bolando te le traxeran;
como te sirues, señor,
de mi poca inteligencia,
en negocio tan pessado?

Abra. Causa, diuina, secreta,
es la que junta en el mundo
inclinaciones diuersas:
mas quien por las naturales,
algo desta vnion rastrea,
dize, Longinos, que topa
en confrontacion de estrellas.

Long. Sin duda alguna señor,
se han con[t]ontado las nuestras.

Abra. Gente discreta ay en casa,
mas la discrecion es necia,
quando pretende, que todos
necessidad della tengan.

Lon. Hom-

Long. Hombre que de si presume,
no harà jamas accion buena:
Abr. luego quien virtud no tiene,
freno no pondrà a su lengua.
Sirueme de ti, Longinos,
en tan dificil empressa,
por que eres humilde loco,
Lon. Soy vna espuerta de tierra,
Mas di, hermitaño en borron,
quieres que te abra la puerta?
Abra. Bien puedes abrilla.

Dà muestras Longinos de que abre vna puerta, Salen Finco, y Vidal, y pensando que san Abraham es Longinos le aporrean.

Fin. Dale.
Abr. Por amor de Christo sea.
Vid. Pague el buson de contado,
la confitura, y conserua,
que sepultò en la barriga.
Fin. De mala gana le pegas.
Abra. Por amor de Iesu Christo,
quiero sufrir èsta afrenta.
Lon. Que tal le paran.

Entrase san Abraham, y Vidal tras el, y sale Crisanto.

Cris. Señor.
Lon. Yà mi comedia se empieça
Fin. Huyendo va el busonazo:
Cris. Tu bella esposa te espera.(to.
Lon. Que à mi no me espera es cier
Cris. La zena està yà en la mesa.

Paseasse, Longinos, huyendo el rostro à los pajes.

Lon. Han venido todos? *Cris.* Si
Long. Tortutas quiero, rellenas
de solo orejas de pajes.
Cris. No se empeçara la fiesta
si tu no vas. *Lon.* Es possible!

Sale Vidal.

Vid. Los combidados dessean
ver tu persona: *Lon.* desseen.
Que presto en vna alma entra
la vanidad. *Vid.* Señor mio.
Lon. Paje malilla, no creas,
que la zena he de perder.
Si esta vez no me despiernan,
dirè que soy venturoso.
Ay muchas damas? *Vi.* Quarẽta.
Lon. Di que entre todas, repartan
quatro mil impertinencias.
Vi. No entiẽdo bien lo que dizes:
Lo. ando tras que no me entiẽdas.
Vn alano à cada lado?
Riesgo corren mis orejas.
F. Tu padre viene. *L.* Aqui es ello.

Sale Fulgencio.

Fu. Hijo querido *Lo.* In tragediam
conuerterem istos diabolos,
ridiculam farsam meam.
Ful. No respondes hijo mio?
Lon. En el pico de la lengua,
tengo apoplegia. *Ful.* Ay Dios!

 Lo. Muy

L. Muy poco, éste ay, me contēta.
Fin, No es Longinos Vidal? *Vi*, Si.
Lo. Que braço aquel que muñeca;
quien de azericos lanudos,
cubierto el lomo tuuiera.
Fu. Que inuencion es esta? *Lo*. Es,
presumcion cauallaresca;
humo que sale del pecho,
mejor que por chiminea
el de vn tronco seco. *Ful*. Di.
Lo. Como estè las manos quedas,
dirè mil cosas. *Ful*. Ay hijo.
Lon. Fecit supitanea ausencia.
F. Donde, *L*onginos? *L*. Al yermo.
F. Al yermo! L. Dōde entre peñas,
muchos hermitaños graues,
tienen tripas macilentas.
Ful. No me auisaras? *Lon*. Señor,
como si fuera muñeca, (ños.
me emboluio en aquestos pa-
Ful. Alcançaranle mis quejas.
Lon. Cierra la puerta, me dixo;
temblando cerrè la puerta,
pero quando despues vi
el principio de su empressa;
Ful. Calla imprudente, *Lo*. temblè.
Ful. Cielos! Que dirà Marzela?
Lon. Lo que no temblò Cain.
Ful. Tristes bodas, *Lo*. frias fiestas.
Ful. Lleuame luego, villano,
dōde està Abraham! *L*. Respeta
el vestido de tu hijo.
Fin. Si éste bufon nos entregas,
de nuestras manos saldrà
mas maduro que vna breua:
Lon. antes me entrega al verdugo.
Ful. Yà no pueden ser mis penas
mayores de lo que son.
Cielos? Que dirà Marzela?
Lon. Dixome que la dixese,
que coma, y tenga paciencia,
manjar, que à Iob sustentò.
Ful. Mi norte quiero que seas;
pasa delante, *L*onginos.
Lon. Quieres hazerme lanterna?
Ful. Quiero q̃ al yermo me guies.
Cielos? Que dirà Marzela.

Vanse Fulgencio, y Longinos.

Vid. Pienso, que los pescozones,
lleuò mi señor, *Ler* bien piēsas.
Vid. Siempre, Leriano, se engañan
los que à la trocada juegan.
Ler. En pasar del mundo à Dios,
no ay engaño; *Vi*. menos, men-
(gua.

Vanse, y salen el Mundo, el Demonio, y la Carne.

Car. No me aflijas mas, señor.
Dem. Muger, en mis ojos bella,
no eres tu la que atropella
la fuerça del casto honor?
No eres tu la que ha alcançado
tan memorables vitorias,
dexando eternas historias
de imperios, que has assolado?
No eres tu la que en el yermo,
con vn mouimiento solo,
varon, que da Luz à Apolo,
dexas de amor ciego enfermo?

Car. Que

Ca. Que confusion! que martirio!
De. Buelue el rostro. *C.* Que pesar!
Dem. No eres tu la que hizo hilar
al Sardanapalo Assirio?
No eres tu la que à Sanson,
fuerte Capitan hebreo,
dio sin fuerça, al philisteo?
Car. Yo soy quien en Salomon
imprimio la jdolatria,
Rey, que à mi sensualidad,
en lo anciano de su edad,
rindio su sabiduria.
Yo soy quien à Dauid santo,
(prudente Rey, valeroso)
vn rato, que estuuo ocioso,
risa di, que trocò en llanto.
Yo soy. *Dem.* Di que nada eres,
pues vn mancebo, vn rapaz,
tu guerra conuierte en paz.
Car. El mundo tiene mugeres;
yo le harè. *Dem.* Calla lasciua.
Mun. Dexame con el señor;
que con vn besso traidor,
harè que de ti reciua
corona de eterno fuego.
De. Que vn rapazillo me afrente!
C. Darele otro assalto? *D.* Y veinte.
Car. Dame tu aljaua, Dios ciego.
Mun. Su memoria hede batir.
Ca. Quien serà el primero? *M.* Yo.
Car. Seguirte pienso: *Dem.* esso no:
por que yo le hede enuestir,
batiendo su entendimiento.
Car. Balas de sensualidad,
batiran su voluntad.
De. Conuiene que el fundamẽto
de tu fuerte bateria,
estriue sobre Marzela;
que si muger le desuela,
triumpharà la furia mia
de sus tres potencias. *Ca.* Saues,
que Marzela es su muger?
Dem. Casado le quiero ver,
no aqui, entre fieras, y aues;
que puesto en la confusion
de la humana bizarria,
con la rauiosa sed mia,
se ajustarà su intencion,
mejor que estãdo en vn yermo,
donde solamente vea,
Cielo, que ganar dessea.
Ca. Pensarà el rapaz que duermo.
Mu. El viene. *De.* Cupideà llama,
puedes preuenir muger.
Car. Oy hade ver mi poder.
Dem. Mundo, mira por mi fama

Sale san Abraham, con vna Cruz en la mano.

Abra. Para oyr tu voz santa,
poderoso Dios mio,
entro en la soledad deste desierto;
donde el buelo leuanta,
desde vn arroyo frio,

 al pecho;

al pecho, que en la cruz vio el padre abierto,
mortal ser, que despierto.
del sueño de la vida,
mira con regocijo,
la infinita piedad del mejor hijo!
Si oueja soy perdida,
manso pastor, Dios fuerte,
ganeme tu passion, llore tu muerte.
Llorando el rigor della,
llorarè mis pecados:
porque sobre ella en fin cargaron todos.
Cruz, mas que el Alua bella,
donde miembros sagrados,
vio el tiempo atormentar de varios modos.
Suplicio, que entre lodos
te tuuo gente hinchada,
por ser suplicio infame:
por mas, que como toro, Luzbel brame,
diuina Cruz, armada
de adoracion latria,
del Cielo eres laurel, del hombre, guia.
En ti Cruz estriuando,
armarè en parte oculta
donde à penas el Sol la tierra hiere,
lazo al can, que ladrando,
saluacion dificulta,
que pide el Seraphin, y el Trino quiere.
Hombre, que en ti Cruz muere,
immortal vida gana.
Pues que Narciso ciego,
te pierde por ganar eterno fuego?
Quien te llama inhumana?
Si todo el mundo saue,
que aunque pareces tosca, eres suaue.

Mun. Donde vas, hidalgo noble?
Abra. Freguntaslo, cauallero,
por impedir mi viaje?
Mun. Ninguno ha subido al Cielo,
sin hauer

sin hauer yo roto en el,
lanças de vanos tropheos. (ces?
Abr. Quien eres? *Mu.* No me cono
Abr. Que eres el mundo sospecho.
Mun. La vanidad es mi madre,
mi padre, el perdido tiempo;
son mis hermanas las pompas,
los plazeres, son mis deudos.
Es la sediente ambicion
corte de mi altiuo jmperio,
donde la passion, y el odio
me siruen de consejeros.
Yo destribuyo en el mundo,
nõbres, cargos, hõrras, premios,
grandezas de mil maneras,
purpuras, coronas, scetros.
Yo doy bronzes ala fama.
Quiereslo ver? A. Verlo quiero.

Descubrese vn lienço, en vn artificio, que pueda dar buelta, y en el pintados algunos Emperadores gentiles.

Mun. Estos son Reyes Assirios,
estos son Monarchas Medos,
Reyes famosos persianos
visten alli limpio azero.
Estos son Carthaginenses,
Cesares de Roma, aquellos,
cuyas hazañas insignes,
dan mucha mas luz que phebo.
Este que aqui ves armado,
desde la planta al cauello,
es Nabuchodonosor,
Rey, que tuuo en poco al cielo.
Ves alli el valiente Achiles,
q̃ en Troya dio muerte à Hector
tambien el magno Alexandro,
laurel del jmperio griego.
Ab. Quien es aquel? *Mu.* Hanibal,
que à Roma dio espanto, y mie-
antes que fuese Scipion, (do,
non plus vltra de su esfuerço.
Plantanse, armados, alli
el Epirota soberuio. (gido;
Ab. Quien mas? *Mu* con rostro fin-
el egipcio Tholomeo;
tambien el Rey belicoso,
que sustentò el fuerte pecho,
con ojos de basiliscos,
con lenguas de aspides fieros.
Abr. Que Reyes son estos Mundo?
Mun. Son santos Reyes hebreos,
de quien la historia diuina,
quenta memorables hechos.
Emperadores christianos,
que pienso estan en el Cielo,
son quantos estan alli;
coronas tendras como ellos,
timbres como ellos tendras.
si dexando ẽste desierto,
sigues mi parcialidad.
Abr. Toda tu grandeza es viento;
Quiereslo ver claramente?
Mun. Quiero.

Dà buelta el artificio, y descubrese otro lienço, con los fines tragicos de algunos gentiles.

Abr. Mira por el suelo
la Monarchia Assiriana,
la de los Persas, y Medos.

Mira la de los Romanos,
Carthaginenſes, y Griegos,
deſtruydas con diſcordia,
con hambre, cuchillo, y fuego.
Mira al Rey de Babilonia,
yerua de vn prado paciendo,
caſtigo bien merecido
de ſus ſoberuios intentos.
Mira al belicoſo Achiles,
miſerablemente muerto,
ſolo por querer hazer
la voluntad de vn Dios ciego.
Mira al hijo de Philipo,
que en medio de ſus tropheos,
reciue en dorada copa,
rauioſo, mortal veneno.
Mira al valiente Hanibal,
con altiuo aſpecto fiero,
eſcoger muerte violenta,
por no verſe en Roma preſſo.
El valor del Epirota
mira à ſu ambicion ſugeto,
miſeria, que aun oy llorara,
ſi el Cielo le diera tiempo,
para poder verſe libre
de la carzel del infierno.
Segundo mira al Egipcio
de Pompeyo el libre cuello;
traicion, de trayciones reyna,
engaño, de infamias lleno.
Al Mitridatano Rey,
mira ſin guſto, y ſin reyno,
ſacrificando al Romano,
en aras de infame miedo,
la imprudencia de ſu lengua,
la arrogancia de ſu pecho.
los Reyes ſantos, que alauas
los Emperadores buenos,
de catholico valor,
de chriſtianiſſimo zelo,
miralos alli afirmando,
que por la quietud del yermo,
trocaran ſus monarchias;
tan intolerable peſſo
es el de vn Reyno. *Mu.* Abrahã.
Abr. Mundo vano, mundo necio,
Ieſu Chriſto reyna en mi.
Mu. Sola eſſa razõ me ha muerto.

Vaſe el Mundo.

Ab. Huyes Mundo. *De.* Aqui eſtoy (yo.
Abra. Quien eres tu cauallero?
Dem. Soy el mas ſabio del mundo,
el mas prudente, y diſcreto,
el mas ſutil, y ingenioſo,
Abra. Di tambien el mas ſoberuio.
De. Yo doy à quantos me ſiguen,
famoſo nombre en el ſuelo;
verdad que faltar no puede.
Bien ſabe el Cielo que miento.
Hago al couarde valiente,
euerdo al loco, ſabio al necio,
fuerte al flaco, rico al pobre.
Bien ſabe el Cielo que miento.
Santidad tengo. Engañoſa.
Premios doy. *De* fuego eterno,
Milagros hago. Aparentes;
que milagros verdaderos,
ſolo Dios los puede hazer,
Raptos, y viſiones vendo;
mas ſon de tal calidad,
que al humilde hazen ſoberuio,
al continente laſciuo,

necio al

necio al sabio, loco al cuerdo,
flaco al fuerte, y pobre al rico.
Que en esto no miēto es cierto.
Abr. Pobre de ti. *Dem.* Quieres ver
parte de mi ciencia? *Ab.* Quiero.

Descubrese vn lienço, en vn artificio, que de buelta, y en el pintados algunos varones sabios.

Dem. Mira mil sabios varones,
pintados en aquel lienço,
cuyas eminentes ciencias,
honrran oy el siglo nuestro.
Platones, Senecas, Numas,
Democritos, Epictetos,
Cicerones eloquentes,
Cesares, sabios, Aurelios.
De diuinidad vestidos,
Virgilios, Plautos, Homeros,
Ouidios, Enios, Marciales,
Iuuenales, y Terencios,
si aquellos en prosa insignes,
famosos estos en verso,
son los que alli ocupan tronos.
No los ves bien? A. Biē los veo.
Dem. Mira al principe Aristoteles,
al scientifico Mylesio,
al naturalista Plinio,
mira à Hipocrates, Galeno:
tambien al pobre Diogenes,
que opuesto al rigor del tiempo,
tuuo en muy poco à Alexādro,
Mira à Socrates, Valerio,
Timon, Demostenes, Trogo,
al historiador Iosepho,
y al trismegisto Mercurio,
heroe varon, gran maestro.
Mira fabricando espheras,
al diuino Tholomeo,
y al mathematico Euclides,
diuersas lineas haziendo.
Quantos alli ves sentados,
son varones que escriuieron
sobre la bliblia sagrada,
libro que baxò del Cielo.
Yo regi sus doctas manos;
yo acrisolè sus ingenios,
prestandoles eloquencia,
dandoles altos concetos.
Miento mil vezes. *Ab.* Prosigue.
De. Todo lo que ellos supieron,
harè yo que sepas tu,
si huyendo de aqueste yermo,
te buelues à la ciudad.
Abr. Solo amar à Dios pretendo.
Pero quieres que te enseñe,
el misero fin aduerso
destos Philosophos sabios?
De. Cosa que siempre estoy viēdo
quieres enseñarme?

Da buelta el artificio, descubrese vn lienço y en el pintado el infierno, con algunos hombres dentro.

Aba. Mira,
en viuas llamas ardiendo,
el idolatra esquadron, (do
que tu engrandezes. *De.* No pue
contradezir tu verdad.
Ab. Triūphos, q̄ consume el tiēpo,
merecieron en la tierra,
quantos

quantos ves en aquel lienço:
pero de que les siruio,
sino de perder el Cielo,
precipitandose à males,
entregandose à tormentos,
sujetandose à congojas,
que duraran tiempo eterno.
Los santos varones sabios,
soles que resplandecieron,
en varias partes del orbe,
hallaron en los desiertos,
diuinas verdades, puras,
que agudamente escriuieron.
Pues como podrè yo hallar,
entre el concurso plebeyo,
ciencia que à Dios me encamine?
No sabes angel soberuio,
que solo el temor de Dios,
haze al hombre sabio, y bueno.
No sabes que este temor,
pide prudente silencio,
mortificacion, modestia,
sinceridad, y sossiego,
flores, que el yermo produze.
Dem. Boluerme quiero al infierno,
que si me detengo aqui,
rauiarè mas, podrè menos.

Vase el Demonio.

Ab. Gracias à Dios. *Ca.* Abraham,
el passo que yo defiendo,
es el mas dificultoso.
Abr. Hombre soy.
Car. No temes?
Abra. Temo
el peligro deste passo:
pero yo espero, que huyendo,
me librarè del. *Car.* Espera,
que he de enseñarte primero
mil damas hermosas. *Abr.* Ojos
te parecerà que tengo.
No aduiertes, muger sin honra,
que aunque te miro, estoy cie-
(go.

Descubrese vn lienço, en vn artificio que dè buelta, y pintadas en el algunas damas.

Car. Hechado en flores de Chipre,
mira el delicado cuerpo
de la madre del amor.
Abra. Miro en ella todo el fuego
de la sensualidad. *Car.* Mira,
llorando vn amor violento
la hija de Agamenon,
causa del troyano incendio.
Mira, no poco bizarra,
la hermosa hermana de Hector,
tambien la dama que fuè
alma del fuerte Theseo.
Armada mira à Minerua,
rompiendo à su padre el pecho,
por cuya hazaña bestial,
la consagrò el mundo templos.
Mira cosiendo à vna dama,
camisa de blanco lienço,
que mortaja vino à ser
del que vencio monstros fieros.
Tambien à Dalida mira,
cortado à vn hombre el cauello,
solo para ver sin fuerça,
fuerça, que en el puso el Cielo.
Mira a la hermosa Cleopatra,
no menos

no menos que dando el pecho
al veneno de dos aspides;
mira a Flora, Europa, y Ero:
tambien à la hermosa Lamia,
mira imprimiendo requiebros,
en coraçones de cera,
que fueron antes de azero.
Abr. Que tengo cuerpo sin ojos,
te bueluo à dezir de nueuo.
Car. Bellas damas te he enseñado,
pero mas bellas te ofrezco,
como à Marcela, tu esposa,
entregues el pensamiento.
Lo que te pido Abraham,
pienso que es partido honesto.
Abr. En vano muger te cansas,
por que los rostros mas bellos,
en dexando de ser rostros,
vienen à parar en esto.

Dà buelta el artificio, y en vn lienço, se descubre pintada la muerte.

Contempla aqui tu hermosura.
Mira si el monstro mas feo,
no es agradable, y hermoso
puesto jũto à vn cuerpo muerto.
Mira que frente, y que boca,
que braços, manos, y pechos.
Quieres, acasso, muger,
que me enamore de huessos?
Car. Por los filos me has herido.
Ab. Huessos me das! Soy yo perro?
Vete liuiana. *Car.* Ay de mi.

Vase la Carne, y cantan musicos, dentro del vestuario.

Mu. Venziste, ylustre mancebo:
venziste tus enemigos.
Abra. Dios venzio.
Mus. Llore el infierno
la guerra que le hasde hazer.
Abr. Vil gusano soy.
Mus. El premio
està en las manos de Christo.
Abr. Padecer por su amor quiero.
Mus. No desmayes.
Abra. Serè roca.
Mus. Pide fortaleza al Verbo.
Abra. Harè lo que me aconsejas.
Mus. Vela, porque el dragon fiero,
preuiene nueuos asaltos.
Abra. Dadme valor Verbo eterno,
que armado de vuestro nombre,
en ésta cueua me enzierro.

Vase, y salen Valerio, Obispo, Andres, y Pedro.

And. En estos pueblos se vè
honrrada la idolatria.
Va. Es possible Andres! No ay dia,
en que ésta gente, sin fè,
sin virtud, y religion,
con proceder yracundo,
no ofrezca holocausto immũdo,
al quinto planeta. *Ped.* Son,
no poco amigos de guerra,
estos idolatras. *Val.* Pedro,
mejor laurel, palma, y cedro,
que los que ofrece la tierra,
para honrrar frentes altiuas,
tendran los que para el Cielo
ganaren almas. *An.* El zelo,

en que de ordinario estriuas,
facilitarà la empressa, (Andres,
que Dios te ha encargado. *Va.*
empressa de Christo es.
And. Si su passion se atrauiessa,
(que sin ella, obrar no puede
virtud el hombre; *Va.* es assi)
And. hombre gentil no haurà aqui,
que sin chrisma de Dios quede.
Val. Todos me ayudad à orar.
And. Arma fuerte es la oracion:
Ped. no has dicho mejor razon.

Hincanse de rodillas.

Val. Señor, que la tierra, el mar,
junto con tantas criaturas,
criò el poder de tu nombre,
para seruicio del hombre,
de las tinieblas obscuras,
donde enzerrados estan,
estos gentiles, señor,
pido, los saque tu amor.

Vna voz, dentro del vestuario.

Vo. Busca en el yermo à Abrahã.
And. Diuina voz. *Val.* Verdadera:
por q̃ ha infundido en mi alma
celestial amor. *And.* Que palma,
santo hermitaño, te espera
en el Cielo Empireo. *V.* Herma
busquemos èste varon, (nos,
que espero hade ser Sansõn
de altiuos templos prophanos.

IORNADA SEGVNDA

Salen Fulgencio, Marzela, Leriano, Vidal, y Longinos.

Lon. No passes mas adelante.
Ful. Es la cueua aquella? *Lon.* Si.
Ful. Mira que te espero aqui.
Lon. Si tu llanto no es bastante,
para hazer que te obedezca,
no lo serà todo el mundo.
Ful. Pretension tan justa, fundo,
en que aqui no desmerezca,
el valor que yo le he dado.
Lon. Que no pretende, señor,
humano, insigne valor,
vn hombre medio endiosado.
Ful. Pues que pretende? *Lon.* Yr al (Cielo.
Ful. El Verbo, que el Cielo abriò,
en la ciudades viuiò.
L. Tambiẽ, entre escarcha, y yelo,
fuè espejo de soledad,
para que Antonios, Macaryos,
en distritos solitarios,
creciessen en santidad.
Ful. Para ser predicador
te falta poco. *Lon.* Este puesto,
de espessos ramos compuesto,
te cubrirà bien, señor.

Fu. Llega conprudencia: *Lo.* llego.
Mar. Negocia bien.

Llega Longinos à vna cueua, que hade hauer en el teatro, responde le dentro della, san Abraham, y retiranse Fulgencio, y los demas.

Lon. A de cassa. (passa,
Ab. Quien llama? *L.* Vn hõbre que
(Que buena voz para vn ciego)
este camino intrillado.
Supoco de retintin,
tiene el empeçar por, in. (nado
Ab. Que busca hermano? *L.* Empa
el lomo de vn jauali:
busco, imitador de Iuan,
quatro canastas de pan.
Abra. bellotas tengo yo aqui.
Lon. Como ensalada no sea;
entiende?
Abr. Si,
Lon. engullirè,
los duros neruios de vn pie,
de vna bruja de Guinea.

Asomase san Abraham, à vna venta na, que hade tener la cueua, y dà à Longinos limosna.

(primo.
Ab. Tome hermano: *Lo.* muestre
Ab. Longinos! *L.* Sãto hermitaño.
Abr. Si cortas mas dese paño,
me boluerè a entrar: *Lo.* estimo,
el prudente aduertimiento.
Como và de vida? *Abr.* Bien.
Lon. Como el buen Matusalen,
quentes tu, de ciento, en ciento,
los años aqui. *Abr.* Longinos,
viuir sin Dios, es morir.
Lon. Lo que te quiero aduertir,
es que no siembres pepinos.
Abr. Algo, hermano, hede comer:
Lo. en lo justaço te pones.
Ab. Que sebraras tu? *L.* Bretones,
que en fin se pueden cozer.
Pero comida, no buena
para passada por agua?
Fuego de tiznada fragua
venga sobre ella, *Abr.* Mas pena
que la de vn leue sustento
me dan mis pecados graues.
Lon. Que alegres cantan las aues,
nueuas letrillas al viento.
Sal acà fuera, señor,
te alegrarà su harmonia.
Abra. Bien sè que sin cortesia,
luze muy poco el amor.
Lon. Es vn pedaço de leño.
Abra. Quiero, Longinos, que veas
si te tengo amor. *Lon.* No creas,
que licenciè anoche el sueño,
para venirte à enfadar;
licencia, señor, le di,
para desquitarme aqui.
Abra. No te darà el Sol, lugar.

Sale san Abraham al tablado.

Lon. Dormirè al Sol treinta oras.
A. Tanto tiempo! Tanto! *L.* Tanto.
Abra. Quisiera que fueras santo.
Lon. Pequeñuelas faltas lloras;
pero las que yo no lloro,

son faltas grandes. *A*. Clemécia,
tiene la diuina essencia.
Lon. Su admirable nombre adoro:
pero engañame aquel cras,
que con rostro disfraçado,
tantas almas ha engañado.
Ab. Sientate aqui. *Lon*. Flaco estas.
Poco en el desierto medras.
Abr. El amor de Dios, *L*onginos,
tiene regalos diuinos,
en pan conuierte las piedras:
con el, es dulze lo amargo.
Lon. Hombre cadauer, pareces.
Abra. En años, *L*onginos, creces;
ten preuenido el descargo
del reciuo de tu vida;
mira que venze la muerte,
al mas robusto, al mas fuerte.
Long. Quisiera, que ésta comida,
viniera mas bien guisada:
pero en ayunas, señor,
querer que siga al amor
la muerte desfigurada,
es recio querer pessado.
Ful. Tiempo es de salir Marzela.

Salen Fulgencio, y Marzela al tablado.

Lon. Pero lo que me consuela,
es que seras mi abogado,
quando dexes ésta vida,
por otra vida mejor.
Abra. Sabes que soy pecador?
Lon. Sè que jamas *D*ios se oluida,
de quien le sirue fielmente.
Ful. Llega Marzela. *Ma*. Sospecho,
que no hade abrassar su pecho,
mi amorosa llama ardiente.

Cojen Fulgencio, y Marzela, à san Abraham en medio, y admirase el santo.

Ful. Hijo del alma.
Mar. Esposo.
Abra. Valgame el Cielo santo.
Ful. Somos de aqueste muro, los dos yedra:
Mar. mi pecho temeroso:
Ful. mi lastimoso llanto,
se aumenta mas sin ti,
Mar. sin ti, no medra.
Ful. No eres hijo de piedra:
Mar. no eres, esposo mio,
duro peñasco fuerte.
Ful. Pues eres hombre, escucha:
Mar. esposo aduierte;

que sin ti, aqueste rio;
Ful. sin ti, ésta selua vmbrosa,
triste hade verme à mi,
Mar. y à mi, llorosa.
Ful. En mi edad debil, cana.
Mar. En mi tierna edad verde,
Ful. me dexa tu piedad?
Mar. tu amor me dexa?
Ful. El libre pecho, humana.
Mar. De mi, tu amor se acuerde;
Ful. que es grande mi dolor,
Mar. justa mi queja.
Ful. Pastor de aquesta oueja;
Mar. de aquella luz, espejo,
Ful. alça el rostro piadoso.
No eres mi sangre tu?
Mar. No eres mi esposo?
Ful. Responde â vn triste viejo;
Mar. que no hade ser tu escudo,
Ful. no quererme escuchar,
Mar. hazerte mudo.
Ful. Si mi amor no te mueue.
Mar. Si mi fê no te ablanda
Lon. dirè que eres cruel,
Mar. clamarè al Cielo.
Ful. Mi vida. hijo, es breue.
Mar. Christo, esposo, nos manda
viuir juntos los dos.
Ful. Filial consuelo,
pide mi desconsuelo.
Mar. No permitas bien mio,
que éste dolor me acaue.
Ful. Mi pena admira al mundo,
Marz. El Cielo saue
que es tuyo mi aluedrio.
Ful. Buelue, Abraham, el rostro,
que al hijo, que engendrò, le buelue vn monstro,

 Mar. Si

Mar. Si te estrañas,
Ful. si huyes:
Mar. si no escuchas,
Ful. si callas:
Mar. si para darme enojos, te aperciues:
Ful. si mi quietud destruyes,
Mar. si bien, sin mi, te hallas:
Ful. si en ésta soledad, muriendo, viues.
Mar. Si mis quejas escriues,
en laminas de viento:
Ful. si el llanto de mis ojos,
en tu pecho de yelo, infunde enojos.
Mar. Si pierdo el sufrimiento.
Ful. Si tu impiedad me injuria,
serè juez riguroso,
Mar. serè furia.
Abr. Piadoso Iesus santo,
en soledad amena,
como de tu amor fuerte estoy, herido,
tus excelencias canto,
sin que aqui me den pena,
cortesana ambicion, mordaz ruydo.
Por ti, señor, me oluido
de quanto tiene el suelo;
que la belleza humana,
es en presencia tuya, sombra vana;
tu eres Sol, y ella yelo,
vida tu, y ella muerte,
Flaco su natural, tu nombre, fuerte.
Pues quien, señor hermoso,
por vil, mortal, criatura,
por mas que su beldad, zelebre el mundo.
Quien, celestial esposo,
(cuya eterna luz, pura,
jamas ocuparà lugar immundo)
de tu amor sin segundo,
de tus eternos bienes,

malicioso

malicioso se oluida?
Quien supremo señor, que influye vida,
de la beldad, que tienes,
no tiene castos zelos?
Lengua della no son los justos Cielos?
De tu sabiduria,
en blanca mortal mano,
pequeñuelo arador, no es lengua grande?
Sin ti, no es noche el dia?
No es inuierno el verano?
Ay hombre, que sin ti, vasallos mande?
Ninguno se desmande;
que el poder inuencible
de tu diuina essencia,
se adorna de justicia, y de clemencia.
Tu castigo es terrible;
que como eres eterno,
diste tiempo infinito, al crudo infierno.
Por ti, señor, quisiera
verme despedazado:
quisiera que la sangre de mi pecho.
tan puro carmin diera,
que feroz braço, ayrado,
esmaltara con ella el mejor techo.
Bien sè, que sin prouecho,
dà el mundo honrroso nombre;
mas tu, señor diuino,
para tenerlo todo, abres camino;
tu tienes para el hombre,
que sale con vitoria,
tronos de resplandor, pastos de gloria.

Ful. Tan santa resolucion,
quiero abonar, hijo mio.
Procura mas perfecion;
que ya và perdiendo el brio,
mi paternal persuacion.
Por el señor, que te ama,
dexa nupcial, rica cama;
que la corona mejor,
es tener a Christo amor,
perder por el, honrra, y fama.
Con gusto te miro, hijo;
que ya el pessar, que traia,
es alegre

es alegre regocijo.
Madre Dios es Maria,
verdad que el Archangel dixo.
Libro, escudo, y norte, es;
que si al vno, siendo tres,
consagras obra, y desseo,
astucias del angel feo,
harà que huellen tus pies.
de Iesus eres soldado:
guardale fidelidad,
que mas te quiero cassado,
que en aquesta soledad
hermitaño relaxado.
Ya que seruir à Dios quieres,
ruegote, no de generes
del fin, que buscando vas;
que yo me alegrarè mas,
quanto mas perfeto fueres.

Vanse Fulgencio, y Leriano.

Mar. Dios sabe, esposo querido,
si te tengo voluntad,
pero yà que el te ha escogido,
yà que su immenssa bondad
quiere que estè sin marido,
con justo, interior, contento,
viuirè en recogimiento,
en cuyo quieto lugar,
garça no verè bolar,
ni mezer, flor bella el viento.
Quando declinaua el dia,
juzgandote yà por muerto,
timida, dudosa, y fria,
entrò en aqueste desierto,
voluntad, constante mia:
pero del saldrà abrassada,
segura, y fortificada;
que tu amorosa oracion,
ha sido de su intencion,
dulze, cortadora, espada.
Si mirara à mi apetito,
tan prudente, y santo empleo,
me pareciera delito;
pero ya con el desseo,
tu virtud, esposo, imito.
Iusto es Dios, valor te sobra,
breue el tiempo, aliento cobra;
que en ley de diuino amor,
arguye poco valor,
la negligencia en la obra.

Vanse Marzela, y Vidal.

Lon. Yo quiero quedarme aqui,
no para cortar estacas:
porque falta lo mejor,
sino para que me hagas
hortelano de aquel huerto;
que cierto me aflige el alma
su poca curiosidad. (cas,
Ab. Que sembraras? *Lo.* Quinze va
que fresca leche te den,
siempre que el Sol siga al Alua.
Tambien (señor) sembrarè,
quatro dozenas de cabras,
mas serà con condicion,
que las mas esten preñadas,
Sembrare veinte lechones.
Ab. Basta Longinos: *Lo.* no basta.
Abra. Vanas razonas son estas.
Lon. Estas son razones vanas?
Razones de tomo, y lomo,
digo yo que son. *Ab.* Repara,
en que

en que aqui siembra el ingenio,
manjar, que sustente el alma.
Lo. Mas no sino siembre vn hõbre,
nauos, repollos, borrajas,
puerros, lechugas, zebollas;
berengenas, y espinacas,
verà que cosecha coje.
Ab. Basta, Longinos. *Lo.* Asadas,
con su naranja, y pimienta,
no son malas las castañas.
Pero castañita cruda? (lla.
No entrarà en mi cuerpo. *A.* Ca
Lo. Pues que, si el hõbre se aforra,
con cinco, ô seis calabaças,
para beuer despues dellas,
cosa de dos xarros de agua?
Mal año para barriga,
de enferma muger preñada,
quando se pone à contar (lla.
que en el mes ha entrado. *A.* Ca
Lo. Pues que dirè de vn cohõbro,
muerta culebra enroscada?
Ab. Tratemos de Dios, Longinos.

Salen Valerio obispo, Andres, y Pedro, y hablan en secreto san Abraham, y Longinos.

An. La parte mas solitaria
deste fragoso desierto,
es la que pisan tus plantas.
Pe. Angel fuè el que ayer te dixo,
que entre aquestas peñas altas,
el hermitaño, que buscas,
presenta al Cielo alabanças.
An. Dos hombres estan alli.
Lon. Las obras, señor, me faltan,
que para seruir à Dios,
solo palabras no bastan:
pero estando aqui contigo,
saldrà mil vezes el Alua,
antes que yò ofenda a Dios.
Ab. Dios te darà eficaz gracia,
como tu trates de amalle.
V. Santo varon. *L.* Quiẽ me llama?
En puntos de santidad,
que presto vn hombre resbala.
An Sospecho que es el. *A.* Valerio,
Pastor de ouejas humanas,
dexame bessar tus pies.
Va. Alça del suelo. *Ab.* Que mãdas?
Va. Sin duda el Verbo le ha dicho
lo que yo traygo en el alma.
Ab. Que buscas en este yermo?
Va. Varõ de Dios. *Ab.* Graues faltas
hallaras, pastor, en mi.
Pecador soy. *Va.* Almas santas,
embidiad esta virtud.
Ab. Mira, Valerio, que agrauias
la que resplãdece en ti. (llamas?
An. Que humildad. *Va.* Como te
Ab. Llamome Abrahã. *Va.* Escucha.
Ab. Angelica, hermosa guarda,
no os aparteis de mi lado.
Va En Tenia, ciudad, poblada
de gente idolatra, infiel,
supersticiosa, obstinada,
tienen templos los demonios,
donde libres lenguas, malas,
en determinado tiempo,
sacrilegos himnos cantan.
Razon les han dado, y dan
de la religion christiana,
predicadores famosos,

de vida inculpable, y santa;
mas sus palabras diuinas,
no disminuyen, ni ablandan,
la dureça de sus pechos,
la ceguedad de sus almas.
Nuestro Dios quiere Abraham.
Ab. Que quiere? *Va.* Que à Tenia
para ser apostol della. (vayas,
Ab. Harè lo que Dios me manda.
Val. Su bendicion te dè Christo.
Abra. La tuya, pastor, me falta.
Val. De tus heroycas acciones
harè relacion al Papa,
caueça de nuestra Yglesia.
Ab. De tierra, tan mal labrada,
no es bien que nadie se acuerde.
Val. Queda en paz.

Vanse Valerio, Andres, y Pedro.

Ab. Dios mio, abrassa
con el fuego de tu amor
mi voluntad. *Lo.* La jornada,
que piensas hazer aora,
muy poco, señor, me encaja.
A. Por q razõ? *L.* Porque es cierto,
que aquesta gente endiablada,
tiene en cada mano vn mazo,
vn rayo en cada palabra.
Si nuestros braços, y rostros,
si nuestras piernas, y espaldas,
fueran de casta de piedras,
poco señor importara,
reciuir quinientos palos,
de pequeña, y grande marca:
pero siendo, como son,
mucho mas blandos que lana;
siendo, señor, tan sensibles,
que sola vna gota de agua,
como les coja con frio,
les martiriza, y espanta:
sospecho, (y no mal, señor)
que de malissima gana,
querran mis ojos ver fiestas,
que hande parar en puñadas.
Ab. Si las llagas del cordero,
con ojos de amor miraras,
te parecieran claueles,
garfios, varas, peynes, brassas.
Pero no es muger aquella?
Lon. Si demonios ay sin baruas,
dirè que demonio es.
Sacarè el hisopo? *Ab.* Aguarda,
que ya se quien es.

Sale Maria, dama, sobrina de san Abraham.

Ma. Señor,
resuelta llego à tus plantas,
paraque consejos tuyos,
den à mis acciones fama.
Huyendo del mundo vengo;
porque quanto en el se gana,
es como ladron, que hurta,
para morir con infamia;
fauoreceme (pues) tio,
que si desseo ser santa,
para agradar à Dios es.
Ab. Temo, corderilla mansa,
que para hazer penitencia,
te falte perseuerancia.
Ma. No temas tio. *Ab.* Esta vida,
es trabajosa, es cansada:

miralo sobrina bien.
Ma. Bien sé que soy muger flaca,
pero el amor me hará fuerte.
Ab. Como dexaste tu casa?
Como has hallado mi choza?
No diste quenta à mi hermana
de tu pensamiento? *Ma.* No:
por que si en ello la hablara,
pudiera ser que impidiera
mi resolucion christiana.
Ab. Cuerdamente procediste.
Lon. *No* te arrepientas rapaza.
Ma. Para hallar tu humilde choza,
segui, señor, las pisadas
de tu anciano padre. *Ab.* Alli,
hermoso arroyuelo, baña
cueua de hermitaño humilde,
que dexò en el yermo fama.
Si imitar à Christo quieres,
si sus consejos te agradan,
para enterrarte, sobrina,
no pidas otra mortaja,
que la estrecheza anchurosa
de vna cueua solitaria;
zelda, cuya humildad pobre,
desprecia imperiales salas.
Ma. Yà quisiera verme en ella.
Lon. No te arrepientas rapaza.
Ab. Sigueme sobrina mia. (ta,
Ma. Gracias à Dios *Ab.* Virgen san
esta oueja os encomiendo.
Lon. No te arrepientas rapaza.
Ab. Que pronosticas Longinos?
Lon. Esto de jornada larga,
tiene mil dificultades:
bien lo sabes tu. *Ab* Forçada,
no viene aqui mi sobrina.
L. *No* hechas de ver que es mucha
Ab. De todas edades, tiene (cha.
santos el Cielo. *Lo.* Esta barua,
dexarè por afeitar
ciento y cinquenta semanas,
si ella estuuiere aqui vn mes.
Ab. Con temor, *Longinos*, hablas.
Lon. Tengo mas años que tu.
Ab. Pida à Dios.
Lon. Paciencia?
Ab. Y gracia;
que con esto alcançarà,
constante perseuerancia. (sea:
Lon. Ruego à Dios, que por bien
Ab. si serà Longinos. *Lo.* Basta,
que tu lo digas señor;
mas quantas vezes se engañan,
desordenados desseos
de cosas buenas, y santas.

Vanse, y salen Berardo, Duque de Tenia, Theobaldo, sacerdote gentil, German, Claudio, Petronio, y Lupo, y saquen vna estatua pequeña del Dios Marte, la qual hande poner sobre vn altar, que hade hauer en el Theatro.

The. Para consultar mejor,
si fuera de aquesta tierra,
serà bien que hagamos guerra,
conuiene, hermano, y señor,
que esta imagen quede aqui,
hasta que nuestro Dios Marte,
nos responda en ella. *Du.* A parte
te quiero hablar.

The. A mi.
Du. Si.

Hablan en secreto el Duque, y Theobaldo.

Pet. En secreto estan hablando;
Ger. serà negocio importante.
Pe. Es el Duque vn ignorante. (do,
The. Prosigue hermano. *Ge.* Callan
ganaras, Petronio, mas
que hablando de aquesa suerte.
Pe. No es esto verdad? *Ge.* Aduierte,
que no poco errado vas:
porque mormurar de quien
nos dio por señor el Cielo,
arguye aleuoso zelo.
Clau. Virtud rara, es hablar bien.
Du. Soñè (como digo) hermano,
que vn hombre de baxa suerte,
daua à nuestros dioses muerte:
T. no es buē aguero. *D.* Christiano
me dixo que era. *The.* Señor,
solo responderte puedo,
que no dè lugar al miedo,
tu antiguo, y noble valor.
Du. Boluer quiero à la ciudad.
Th. Quieres que vaya contigo? (go.
Responde hermano? *Du.* Si, ami
Soldados,
Pet. señor,
guardad
la imagen de nuestro Dios;
hasta que yo buelua aqui.

Vanse el Duque, y Theobaldo.

Cl. Sientate German: *Ger.* por el
me quiero sentar. *Lup.* Los dos,
teneis vna simpatia.
Ger. En nuestra firme amistad,
no ay mas de vna voluntad,
Lup. embidia os tiene la mia.
Pet. De que hablaremos aora?
Lup. faltan materias? *Cl.* German,
motiuo estos olmos dan,
para que la blanca Aurora,
nos halle aqui reposando:
Ger. haze notable calor.
Cla. El zephiro bolador,
corre tan modesto, y blando,
que a penas bullir se siente.
Ger. Pasase bien el estio,
en la ribera de vn rio,
junto al christal de vna fuente;
mas quien le pasa en vn monte,
donde el Sol con fuerça hiere.
morir perdigado quiere.
Cla. Mas leuantado orizonte,
que el que pisan nuestros pies,
no tiene toda ésta tierra.
Ger. No es tan alta aquella sierra:
Clau. la razon, hermano, es,
por que quiere nuestro Dios,
sacrificios altos: *Ger.* digo,
que tu cuerda opinion sigo.
Lupo Para en vno soys los dos.
Ge. Sueño tengo, *Cl.* y yo tambien.
Lup. Iuntos hablays, y callais,
juntos comeis, y ayunais.
Ger. Iuntos, nuestro mal, y bien,
hande andar siēpre. *L.* Dormid,
que tambien dormirè yo.
No tienes tu sueño? *Pet.* No.

Lu. Duerme pobrete. *Pe.* Aduertid.
Ger. Que hemos de aduertir, Petro
P. Que el Duque se enojarà, (nio?
sios vè dormidos, *Ger.* no harà.
Pet. Menos se enoja vn demonio,
que nuestro Duque Berardo.
Mas si à rienda suelta duermo?
(que no soy hombre estafermo)
si la luz de Scintia aguardo,
en este suelo tendido.
Quiè, Dios Marte, os guardarà?
Ge. Si en el quinto Cielo està,
de luz immortal vestido:
que humana mano, couarde,
le hade ofender? *Cl.* Guardaos
q̃ el q̃ es verdadero Dios, (vos;
no ha menester quien le guarde.

Duermense, y sale san Abraham, solo, con vn Crucifixo en las manos.

Ab. Quanto mas me mirais, Sol de justicia,
mas vuestra hermosa luz me abrassa el pecho.
Vos le quereis en lagrimas deshecho,
mas lo contrario (ay Dios) ama, y codicia.
Quando cortarè el hilo à mi malicia?
Quando à vuestra piedad yrè derecho?
Puede lo que no es, darme prouecho?
Puede hallarse clemencia en la injusticia?
Injusto el mundo es, vos señor, justo.
Pues si mi ardiente amor aspira al Cielo,
como por lo que es nada dexo el todo?
Pero sin vos, señor, viento es mi gusto,
estatua mi intencion, sombra mi zelo,
yelo mi charidad, mi poder lodo.

Lu. No ronques, Petronio assi,
que me despiertas. *Ab.* Sin duda,
gente de guerra ay alli.
Piadoso Dios dadme ayuda:
porque no darè por mi,
como vos no esteys conmigo,
la menor cosa.

Vna voz dentro del vestuario, que parezca sale del idolo.

Voz. Enemigo,
ya vienes à destruyrme.
Sabes que soy monte firme?
Menos de lo que soy digo.
Soy terror del mundo. *Ab.* Ay
No es idolo falso aquel? (Dios!
Voz. Siendo vno yo, venis dos?
Ab. El altar, que infama el,
serà razon que honrreis vos.
Voz. Mira que te abrassarè,

si te llegas mas.

Llegase san Abraham al idolo.

Ab. En pie,
sobre tan hermoso altar;
Vo. Quitate allà, *Ab.* no hade estar
vn loco, que cuerdo fuè.
Voz. Derribarme quieres? *Ab.* Si,
que el honor q à Dios se deue,
no se te hade dar à ti.
Voz. Quanto mi gloria fuè breue,
la pena, que reyna en mi,
viene à ser larga.

Pone san Abraham el Crucifixo en el altar, y à sus pies la estatua de Marte.

Ab. Señor,
rendido està a vuestros pies,
todo el infernal furor.
Vo. Hombre, cruz, y Dios, son tres,
Que mucho, que mi valor
quede vencido. *Ab.* Couarde,
no hagas de tu furia alarde,
que vn gusano, Antonio fuè,
pero jamas quitò el pie,
de tu frente altiua. *Voz* Tarde,
recuperarè el agrauio
que recibi del: *Ab.* jamas,
pronuncie tu infame labio.
Voz. Presto mi furor veras.
A. Piadoso es Dios, fuerte, y sabio:
de ti me sabrà librar.
Voz. Alguno me hade pagar
el mal que me has hecho aqui.
A. Cueua es aquesta; *Vo.* ay de mi,
Ab. entrar quiero en ella à orar.

Vase san Abraham, y despiertan los soldados.

Ger Valientemente he dormido.
Clau. Tristes mis ojos estan.
Ge. Por que dormir no hã podido?
Clau. Por que jamas cobraran
el tiempo que aqui han perdido.
Ger. Procedes como prudente.
Pero quien Marte valiente:
quien bèlico Dios sagrado,
quien (dezidme) os ha guardado
lugar tan poco decente?
Alfombra, immortal señor,
os haze atreuida mano
de los pies de vn mal hechor?
Luz de mortal ser humano,
ciega vuestro resplandor?
Lup. Tan infame vituperio,
no carece de misterio.
Cla. No sin gran causa, German,
sujetas à vn hombre estan
las colunas de su jmperio,
que son la fuerça, y bondad.
Ger. Tiene, Claudio, tu razon,
fundamento de verdad.
Cl. Que es aquello? *Ge.* Letras son.
Clau. La humana curiosidad,
me pide que mas no aguarde:
Ger. nada tienes de couarde.
Clau. Lleguemos juntos los dos.

Lleganse al Crucifixo, y descubrese vn rotulo à los pies de Marte, que contiene, en letras grandes, los dos ver-

dos versos siguientes, los quales lee German.

Ge. El que es verdadero Dios,
no ha menester quien le guarde.
Clau. Dizen estas letras? *Ger.* Si.
Clau. No sè que piense, German.
Ger. Quitemos, Claudio, de aqui.
Clau. Esta imagen?
Ger. Si.
Clau. Hallaran,
ciega confusion en mi,
quantos me vieren aora.

Llega Claudio à querer quitar el Christo, y no puede.

Clau. Roca, que argenta la Aurora,
menos firme està. *Ge.* Sin duda,
tiene aquesta imagen muda,
Deidad, que algũ pueblo adora.

Sale Longinos.

Lon. Como soy de buen dormir,
tan dormido me quedè,
luego que en el montre entrè,
que à nadie sabrè dezir,
el camino que tomò
mi noble dueño Abrahã.
Clau. Vn hombre està alli, German.
Lon. Sospecho que me llamò,
para que su antorcha fuera,
pero yo entonces soñaua,
que à dos carrillos mascaua
lo que aqui tener quisiera;
que à buẽ seguro. *Lu.* Petronio,
no serà malo agarralle,
Lon. que me comiera vna calle,
Pe. dudo si es hombre, ò demonio,
Lon. quaxada de albondeguillas.
Pet. Quien eres hombre.

Turbase Longinos.

Lon. Vn doctor.
Lo. Longinos, tened valor.
P. Si al Dios Marte no te humillas,
si sus excelencias callas,
de vn arbol hede colgarte.
Lon. Quien es aquese Dios Marte?
Pet. Es el Dios de las batallas.
Lup. Humillate, *Lo.* no es razon.
P. Blasphemia. *L.* Hõbre sagitario,
no estando en mi calendario,
no me corre obligacion. (cia
Ger. Gracioso està. *Pet.* Tu insolẽ
hede castigar. *Lon.* señores,
denme el Dios de los doctores,
que yo le harè reuerencia.
Pero quien me mete à mi
con el Dios de los soldados?
Pet. Bessa sus dos pies sagrados.
Lon. No me sacaran de aqui,
sino es hecho mil pedaços.
Pe. De que nacion eres? *Lo.* Chino.
Temblando estoy. *Ge.* imagino
q̃ es loco este hõbre. *Lo.* Mis bra
se han ocupado muy pocoços,
en sacrificios marciales;
pero en puntos doctorales;
G. No hechas de ver que està loco?
Lon. se han ocupado mil dias:

porque suelen recetar,
malbas, para el paladar,
para el vientre, azelgas frias.
Pe. Quien fuè tu padre? *Lo.* Vn bar
Ge. Si sacrificas à Marte, (uero.
podremos en paz dexarte.
Lon. No puedo.
Ger. Porque?
Lon. Ni quiero.
Pet. Serà fuerça que lo hagas.
Lon. Si me hazeis arrodillar,
boluereisme à leuantar.
No desembayneis las dagas,
que serà dar mala nota.
Pero qual es Marte? *Pe.* Aquel:
Lo. no darè vn clauo por el. (ta,
Pe. Por que razon? *Lo.* Hõbre idio
si fuera Dios verdadero,
estuuiera assi caido?
No vine mal preuenido.
Pe. Llega à adoralle: *Lo.* nò quiero.
Ger. Gracioso, alocado humor.
Pet. Llega digo. *Lon.* Ponle en pie,
que entonces le adorarè.
Pero querer quê vn doctor,
que piẽsa dar habla à vn mudo:
querer que vn medico; *Pe.* llega,
Lo. se humille à vna estatua ciega,
que à vn hõbre, solo, y desnudo,
rinde su scetro, y corona, (te
no es razon. *Pe.* No hasde quedar
por adoralle. *Lon.* Dios Marte,
en casa tengo vna mona,
que con tener mala cara,
con ser vn rudo animal,
no como yo racional,
yo sè que no os adorara.
Pues por que lo hede hazer yo?
Pe. Porque preguntas? *L.* Porque?
Ger. Si le ponemos en pie,
sacrificarasle? *Lon.* No:
por que mi fè me asegura,
que quantos estays aqui,
no hande mouerle de alli.
Ger. Si discrecion, y cordura,
tuuieses tan presto: *Lon.* fuera,
hõbre muy loco, y muy necio.
Ger. No tienen sus gracias precio.
Pe Dios Marte. *L.* No ves que espe
para poder responderte, (ra,
que su criador le dè lengua.
Lu. Llega Petronio, que es mẽgua
de nuestro Dios, brauo, y fuerte,
mi duda, y tu dilacion.
Pet. Lleguemos todos: *Lo.* llegad,
que si es immortal deidad,
podrà mas que mi opinion.

Llegan todos à querer leuantar el idolo, y no pueden.

Pet. Parece que esta clauado.
Lon. Bueno serà escabullirme,
que quando quieran seguirme,
me conuertirè en venado,
para que ninguno dellos,
corra tanto como yo.
Bueluen las caueças? No.
Luminosos rayos bellos
del resplandeciente Apolo,
muy mal me podrè escapar,
si no dexais de alumbrar
nuestro misterioso Polo.

Vase

Vase Longinos.

Clau. Notable cosa, German,
Ger. no poco confuso estoy.
Pe. Mil prodigios vemos oy,
que espanto, y temor nos dan.
Pero que se ha hecho el loco?
Ger. El loco?
Petr. Si.
Clau. No le ves,
lleuar el sesso en los pies.
Ger. Solo confusiones toco,
solo admiraciones prueuo.
Pet. Si le pudiera alcançar,
me vieras German volar,
pero sospecho que Phebo,
mira su velocidad
algo admirado. *Ge.* Quien viene?
Clau. Quien sobre nosotros tiene?
limitada potestad.
Pet. Sin limite dirè yo.
Clau. Todo el humano poder,
no la ha podido tener
Pe. No la tiene el Duque? *Ger.* No:
que su noble ser humano,
pende de vn ser superior.

Salen el Duque, y Theobaldo.

Du. Cobrando voy mas temor,
The. miedo me pones hermano.
Du. Que el oraculo de Apolo
no nos aya respondido!
The. Yo sè que lengua ha tenido,
mas ya, señor, no es el solo
el que carece de lengua,
quantos dioses tienes callan.
Du. En mi coraçon batallan,
confusion, temor, y mengua.
The. Hombre, que llega à mandar,
mar espacioso hade ser.
Du. Confuso temo perder,
bienes, que podrè ganar,
si nuestro Dios nos responde.
Pero que es esto! *Ger.* Señor,
con afrentoso temor,
Marte, su deidad esconde.
The. Cumpliendose va tu sueño.
D. Rompe aquella cruz, hermano.
Ger. Trauajaras, Duque, en vano.
Du. Hombre, clauado en vn leño,
quien te ha plantado en lugar,
que al Dios Marte consagrè?
The. Sacrilega mano fuè.
Du. Creciendo va mi pessar.

Sale san Abraham.

Ab. Hombres, que haueis de tener,
si reciuis el bautismo,
mas claros rayos de luz,
que tiene en si Apolo Pithio.
Hombres, que haueis de gozar,
si seruis a Iesu Christo,
la gloria esencial de Dios,
no menos que eternos siglos.
Hombres, que fuistes criados,
pero amar al vno, y Trino,
Dios de la tierra, y del Cielo,
vuestro saluador, y el mio:
no para viuir sin el,
ni con fin desuanecido,
pensar que soys immortales,

siendo

siendo vasos quebradiços.
No fuistes criados, no,
para fabricar altiuos
romanos Amphiteatros,
ni piramydes egipcios:
mucho menos para hazer,
en montes, valles, y riscos,
al poluo de vn hombre vil,
desfrutados sacrificios:
sino para ver à Dios,
que quando de nada os hizo,
estauades en vosotros,
hermosos, puros, y limpios,
No aymas de vn Dios en el Cielo;
cuyo resplandor diuino,
da vida à todas las cosas.
Este Dios es Iesu Christo,
hijo del eterno Padre,
de vna virgen bella, hijo,
con principio, en quanto hombre,
en quanto Dios, sin principio.
En este Dios poderoso,
cuya bondad os predico;
en este señor clemente,
que os quiere ver conuertidos,
para imprimiros su amor,
para teneros por hijos,
ay tres personas distintas,
pero solo vn ser diuino,
sola vna piedad immensa,
solo vn poder infinito;
poder, que estarà, y ha estado,
como aora està en si mismo.
Declararme quiero mas.
Quien de vosotros ha visto,
arder en hermoso templo,
artificial, blanco cirio?
Ninguno le ha visto? *G.* Todos.
Ab. No tiene cera, y pauilo?
No tiene llama tambien,
cosas que le hazen distinto,
si se toman por si solas?
Pero si se toma el cirio
solo en lo que por si es,
ay en su ser, ser distinto?
Todos me direis que no:
porque en vn cirio encendido,
solamente se halla vn fin,
que es alumbrar. *Du.* Enemigo
de Mercurio, Apolo, y Marte,
dioses immortales mios.
The. Presto te enojas hermano;
dexale hablar. *Du.* Basiliscos,
me parecen sus dos ojos.
Ab. Es de mi Dios vno, y Trino,
figura el cirio. *Du.* Matalde.
Ger. Reportate, señor mio.
Ab. La cera es el Padre eterno,
el Verbo eterno, el pauilo,
es la hermosa llama del,
el espiritu diuino,
tercera persona eterna:
mas este admirable cirio
de su diuino ser santo,
mas resplandeciente, y limpio,
que vna infinidad de soles,
vn fin tiene peregrino,
tiene vn fin marauilloso,
fin immudable, escondido.
No digo en quanto à su ser:
porque donde no ay principio,
es impossible hauer fin;
en quanto al objeto digo:
porque todas sus acciones,

tienen

tienen vn fin infinito,
que es la gloria de su ser,
ser inuencible, ser viuo,
en el qual no ay mas ni menos.
Recíuid pues el bautismo.
D. Que esto permito? *A.* y de Dios,
sereis hijos adoptiuos.
Du. Esto se puede sufrir?
mataldc. *Ab* hermanos en Christo,
no adoreis idolos falsos.
Du. Cierra la boca, enemigo.

Asomase Longinos encima de vna peña, à modo derisco.

Lon. Por ver si descubrir puedo,
desde este empinado risco,
vn pedaço de mi amo,
por el qual ando perdido,
os bueluo à ver Marte horrẽdo.

Llegan los soldados, y atan las manos à san Abraham.

Du. Sepultalde en aquel rio.
Ab. No hechas de ver que es eterna
la gloria que dà el martirio (señor,
Lon. No es mi dueño aquel? *Ab.* Se
que los perdones te pido.
P. Muera arrastrado, *D.* bien dizes.
Lon. Libralde deste peligro
ingeniosa industria mia.
Ab. Hombres viciosos, perdidos,
fueron vuestros dioses *Du.* Mue
(ra,
Dan de Bofetadas al santo.

Ab. Dame en estotro carrillo,
muchas bofetadas: *Du.* dale.
Lon. Si por loco me han tenido
estos barbaros infieles:
si estando yo en mi juicio,
me han tenido por simplon,
que me tendran, imagino,
por algun dios de los suyos,
como les hable con brio.
Vozes quiero dar. *Du.* Lleualde.

Entranse Petronio, y Lupo, arrastrando à san Abraham.

Lon. Mira, Duque, que te auiso,
que si das muerte à ese hombre,
te conuertirè en chorizo.
Du. Quiẽ eres? *Lo.* No me conoces?
Yo soy el Dios escupido,
(quiero dezir Esculapio)
gran conocedor de vinos.
Mal aya, amen, tan mal nombre.
Du. Tu eres Esculapio? *Lo.* Y digo,
que si maltratas al amo
del sieruo inutil Longinos,
embiarè sobre tu tierra,
ranas, langostas, mosquitos,
tortugas, cangrejos, tabanos,
garrapatas, pulgas, grillos,
sapos de dos mil maneras.
monaços grandes, y chicos,
hormigas como elephantes,
ratones, topos, erizos:
tambien mugeres zelosas,
plaga que no afligio à Egipto:
por que si esta le afligiera,
no quedarà en pie edificio.

Du. Tu eres Esculapio? *Lon.* Si.
Du. Tiene aquel hombre juicio?
Ger. Bien claro se ve que es loco.

Salen Petronio, Lupo, y otros, arrastrando à san Abraham.

Ab. Cama de rosas, Dios mio,
es la dureça del suelo,
sus pedernales son lirios,
claueles sus troncos duros.
Lup. Tal sufrimiento no he visto:
Pet. Parece que no es de carne.
Du. Mira, hermano, si esta viuo.
Th. Vida, y valor tiene. *Du.* Muera.
The. Su sangre esmalte aquel risco.
Ab. Misericordioso Dios,
no mires à los delitos
desta ciega gente infiel.
Perdonalos: *Du.* muera digo.

Entranse Petronio, y Lupo, arrastrando al Santo.

Lon. Rebelde estas à mis ordenes,
hombre desagradecido?
Ger. No es gracioso loco. *Lo.* Iuro,
por la mitra de vn obispo,
por la sotana de vn cura,
por el bonete morcillo
del sachristan de vna aldea,
que en lugar de agua, y granizo,
he de hazer que nubes negras,
llueuan camellos pagizos.
Du. Esperame, que alla voy.
Lon. Si fueras el viento mismo,
no pudieras alcançarme.
Du. Como no? Seguidme amigos.

Vanse, y salen Luzbel, y la Carne.

Ca. Quien traxo à Theodoro aqui?
Luz. Yo truxe al yermo à Theodo
yo le di diamantes, y oro, (ro:
ingenio, y valor le di,
para que en el fuese encanto,
del coraçon de Maria.
Car. Siempre que amanece el dia,
la ofrece su pena, y llanto.
Luz. Si su fuego atizas bien,
tendrà perpetua memoria,
tan importante vitoria.
Car. No atizaras tu? *L.u.* Tambien.
Car. Theodoro, y Maria salen.
Luz. Su opinion me ha de pagar,
la deshonrra de mi altar.
Car. Poco tus industrias valen,
quando la gracia de Dios,
viua en las almas està.
Luz. Salen juntos?
Car. Si.
Luz. Serà,
batalla de dos à dos.

Sale Theodoro, cauallero, en habito de hermitaño, y Maria, sobrina de san Abraham.

Te. El amor, galan discreto,
(mucho es siendo niño) ordena
te desenoje mi pena,

si te

si te enojò mi respeto.
Respeto, y temor, señora,
me han dado, y dan à entender,
que no puede mi amor ser,
Phebo de tan bella Aurora.
Caygo en la quēta, y creyendo,
que es infalible verdad,
corrida mi voluntad,
se aparta de ti muriendo.
Gloria es tuya, y mengua mia;
suspende (pues) los enojos:
porque enojados tus ojos,
detendràn la luz del dia.
Linze, cuyos triumphos canto,
quiso que vn martes te viese,
para que mi amor te diese,
musicas de amargo llanto;
que como me considero
esclauo de vn ser altiuo,
solo para llorar viuo;
cisne soy, que canto, y muero.
Pero oxalà le imitara:
por que teme mi amor fiel,
que has de ser tu mas cruel,
que la que huyò al Sol la cara.
Luc. No atizas?
Car. Si.
Ma. Poco à poco,
Theodoro, amigo. *To.* Señora,
la voluntad, que te adora,
llamas despide. *Ma.* Estas loco?
To. Loco estoy, y no es excesso:
porque es tanta tu hermosura,
que carece de cordura,
quien por ti no pierde el sesso;
verdad, que haze alegre salua,
al oriente de mi fè;
porque tu estampas el pie,
donde pone el rostro el Alua.
Luc. No atizas?
Car. Si.
Ma. Bueno està,
su ingenio me tiene loca.
To. El nacar de aquesa boca,
verde esperança me dà:
mas sin dulze possession,
la esperança mas florida,
es como cuerpo sin vida.
Ma. Flechas sus palabras son,
que el coraçon me atrauiessan.
Car. Casi conuencida està.
Ma. Tres meses, Theodoro, ha,
que tus finezas no cessan. (me,
To. De que mi bien? *Ma.* De pedir
que premie tu voluntad.
Perdida vays, castidad.
To. Es mi aficion, torre firme:
Ma. Tres meses ha. *To.* Que vētura,
Ma. que tu amoroso desuelo;
To. con los ojos mira el Cielo,
con el alma, tu hermosura.
Ma. Tres meses ha. *To.* Que alegria,
Ma. que con despejado brio;
To pido à tu fè mi aluedrio,
busco en tu alma la mia,
Ma. Tres meses ha. *To* Que cōtēto,
Ma. que llorando mis enojos;
To. miran tu cueua mis ojos,
el alma, tu pensamiento.
Ma. Tres meses ha. *To* Felis suerte,
Ma. que tu fingido hermitaño;
To. miro en tu desden mi daño,
hallo en tu rigor mi muerte.
Ma. Resistir no puedo mas,

 lleua-

lleuame donde quisieres.
Car. Ya cayò. *Luz.* Valiente eres.
To. La hermosa mano me das?
Ma. Mano, y coraçon te doy.
To. Mucho te deuo. *Car.* Luzbel,
no es vn hermitaño aquel?
To. Tu esclauo, señora, soy.
M. Pienso que viene mi tio.
Luz. Mucho tardaste Abrahã.
To. Lacayo, y cauallo, estan
de la otra parte del rio.
Ma. Hemos de pasarle? *To.* Si.
Ma. Quieresme mucho Theodoro?
To. Tus pensamientos adoro.
Luz. Vengandome estoy de ti.

Pasan Theodoro, y Maria, Luzbel, y la Carne, vna enrramada, que hade hauer à modo de rio.

Ma. Serà tu amor verdadero?
To. Si no lo fuere, señora,
me afrente mano traydora.
Ma. Hablar à mi tio quiero.
To. Cerca de la puente està.
Ma. Desde la lengua del rio,
le dirè que eres bien mio:
To. dile que en mi te hallarà.

Sale san Abraham, por la otra parte de la enrramada, y Theodoro, y Maria se toman las manos.

Ab. Si el coraçon no me engaña,
si los ojos no me mienten,
con mi sobrina està hablando,
hombre, que su mano tiene,
como si fuera su esposo,
Cielos, que prodigio es este!
No es ylusion, verdad es.
Sobrina, *Ma.* Tio, quien quiere,
mortificar sus passiones,
huye de ocasiones leues;
mas quien, como yo, da entrada
al fuego de amor ardiente,
cogiendo de su ocasion
el encendido copete,
vencerse, es dificil cosa,
es impossible abstenerse;
que como amor es vianda,
tienta, obliga, atrae, y mueue,
pensamientos desreglados,
de bulliciosa edad verde.
Conuertida vine aqui,
mas fuè feruor imprudente,
semejante à vn capitan,
que sin armas acomete,
esperandole à pie quedo,
esquadron de armada gente.
Quiso mi flaqueça hazer,
lo que aora hazer no puede;
cimiento fuè sobre falso:
porque hablando propiamente,
pocos liuianos principios,
alcançaron fines fuertes.
Theodoro, ya dueño mio,
ha que me sirue tres meses,
con los ojos le vi vn dia,
con el alma, ochenta y nueue.
En fin de suerte le quiero:
en fin me quiere de suerte,
que aqui le estoy dando el alma,
como el me la dio mil vezes.

Bizarro en el yermo entrò:
curiosa yo, quise verle:
diome el amor ocasion,
mirele, para perderme;
que amor, y curiosidad,
el mayor recato venzen.
Esta es mi historia, Abraham:
lo que te pido es que ruegues
al que tan santo te hizo,
al que tu en el alma tienes,
de contricion à la mia,
para que aqui buelua à verte.
Ab. Escucha, sobrina, aguarda.
Ma. No puedo tio: *To.* ni quiere,
que ya el querer de Maria
de mi pensamiento pende.
Ponte à cauallo. *Luz.* Vitoria.
Ab. Que quieres en fin perderte?
Que quieres dexar à Christo,
por solo vn contento breue?
Escuchame vna palabra.
Ma. No puede ser:
To. no.
Ab. No puede,
responde quien es christiana?
Quien auxilio de Dios tiene.
sobrina mia. *Ma.* A Dios tio.

Vanse todos, eceto san Abraham.

Ab. Que mucho que assi te ausêtes:
que mucho que no me escuches
que aqui con dolor me dexes,
sino te acuerdas de Dios,
si las espaldas le bueluès.
Es possible que te vas?
Es possible que no aduiertes,
que toda tu gallardia,
se hade acauar en la muerte.
Por el ciego amor de vn hõbre,
que tu deshonrra preuiene;
por quien no te puede dar
nada de lo que promete:
por quatro razones locas,
que el tiempo en ayre cõuierte,
la sangre de Christo pisas?
la diuina essencia ofendes?
Mira lo que hazes sobrina:
porque si preualeciesen,
caducos bienes del mundo,
los de Dios no fueran bienes.
Mas ay, que sin hazer caso
de lo que mas te conuiene,
que es no hazer caso del mũdo,
procuras que el te despeñe
del mas leuantado risco
de su proceder aleue,
Peñas de aquestas montañas,
prados, ya secos, ya verdes,
mansos arroyuelos, claros,
robustos, altos cipreses,
impedid su veloz curso:
porque como aqui se quede,
como del yermo no salga,
como en su choza me espere,
hasta verla conuertida,
seran mis ojos dos fuentes.

Sale Longinos, alborotado.

Lon. De tu sobrina, señor,
esperò Longinos, siempre,
tan infame accion. *Ab.* Ay triste;
Lon. Quando apalcados vienen,

como si nogales fueran,
tus robustos miembros fuertes.
Quando por peñas, y riscos,
barbaras manos crueles,
(presente mi personaça,
pero de suerte presente,
que pudiese verlo todo,
sin que peligro corriese)
han arrastrado tu cuerpo,
no menos que ochenta vezes:
liuiana rapaza, loca,
con desuerguença insolente,
sobre vn cauallo morcillo,
que diablo animal parece,
para ausentarse de ti,
pide al cauallo que buele?
Ab. Sigamosla amigo. *Lon.* Que?
Sigala, señor, vn duende,
que estando ayer en leuante,
le hallaron oy en Poniente,
que yo no sigo à muger
tan volage, y necia: *A.* aduierte,
que es obra de charidad.

Vna voz dentro del vestuario.

(tiendes?
Vo. Buelue à tu empressa. *L.* No en
A. Que buelua à mi empressa dize:
Lon. pues Dios te lo dize, quelue.

IORNADA TERCERA.

Salen el Duque de Tenia, Theobaldo, German, Lupo, Petronio, y Claudio.

Du. No argumentas mal German,
Cla. funda muy bien su arguméto,
Ger. Humildad tan peregrina,
tan admirable silencio
en euidentes injurias,
tan desentrañable zelo
de la saluacion de todos,
tan poco respeto, y miedo
al castigo de tus dioses,
tal paciencia en mil tormentos,
tan profunda charidad,
que naze, señor, es cierto
de la verdad de su fè:
porque à no ser verdadero,
el Dios que le dà virtud,
el Dios que le ha dado esfuerço,
no huuiera sido tres años,
con tan raro sufrimiento
blanco del enojo tuyo.
Du. No es aquel?
Ger. Si.
Du. Oyrle quiero.

Sale san Abraham, con vn Christo en las manos.

Ab. Hom-

Ab. Hombres, que del bien huys,
hõbres sin Dios, hõbres ciegos,
que teneis pechos de bronze,
que teneis almas de azero.
Hermanos en Christo, amigos,
que dexais passar el tiempo,
sin quereros sujetar,
al poder de vn Dios immenso.
Quando en el bautismo santo,
puerta de los sacramentos,
que para bien de los hombres,
instituyò el Verbo eterno.
Quando en su limpio christal,
(christal q̃ haze hermoso, al feo)
se lauaran vuestras almas?
se bañaran vuestros cuerpos?
Quando à tan ciega malicia,
pondrà perpetuo silencio,
la perfeta contricion,
tan amada del cordero?
Du. Que Dios predicas? Que ley?
Que vida ofreces? Que Reyno?
Que castigo nos aguarda?
Que pena, que llanto, y fuego?
Quien es Iesu Christo viuo,
por cuya virtud, has hecho
tan prodigiosos milagros?
Tu enfrenas los elementos:
tullidos, y mancos sanas,
vista das à pobres ciegos.
Quien es aquese tu Dios?
Quien es aquese cordero?
En que templo, ô reyno asiste?
En que ciudad le hallaremos?
Ab. Que os oygo hablar en juicio!
Que con prudencia, y sosiego,
me pedis razon de Dios!
No frissa con mi contento,
el que tiene vn ambicioso, (no.
que heredò el trono de vn rey-
Du. Declaranos la verdad.
Ab. Escuchad: *Du.* habla sin miedo.
Ab. Muchas vezes os he dicho,
que en mi Dios, piadoso, y bue
ay tres personas distintas, (no,
pero solo vn ser eterno.
La segunda destas tres,
(que es la persona del Verbo)
tomò nuestra carne humana,
con la qual entrò en el Cielo,
despues de hauer en el mundo
padecido mil tormentos;
despues de no hauer quedado
gota de sangre en su cuerpo;
despues que se vio afrentado,
despues que en cruzado leño,
en medio de dos ladrones,
le vio el Cielo abrir el pecho.
D. Que siẽdo Dios se hizo hõbre?
A. Siẽdo immortal, siendo immẽso
siendo impassible, y diuino,
siendo sumamente bueno,
se vistio de nuestra carne,
para dar muerte al infierno.
Du. Engendrole varon? *Ab.* No:
por que su impecable cuerpo,
fue marauillosa obra,
de la que tiene en el Cielo,
el mismo poder que el Padre,
la misma virtud, que el Verbo.
Du. Tuuo tãbien madre? *A.* Tuuo,
Madre, a quien tienen respeto
las supremas hierarchias;
Reyna en fin de mejor reyno,

que formar puede en su ydea
el mas scientifico ingenio. (bre,
D. Que tuuo madre? A. En quāto hō
pero como ay en el Verbo,
naturaleza diuina,
junta con humano cuerpo.
Como siendo Dios, y hombre,
no es mas de vn Dios verdadero,
se llama madre de Dios;
lo qual es mas claro, y cierto,
que las verdades mas claras,
que haze notorias el tiempo.
Du. Iuntamente Dios, y hombre!
Ab. Si os suele dexar suspensos,
el mouimiento del Sol,
la traça del vniuerso,
con ser cosas ordinarias,
con no ser milagros nueuos:
que mucho que esto os espante.
Clan. Poco à poco voy creyendo
las verdades que este dize.
Que dizes tu? *Ger.* Que las creo.
Du. Tanto tu Dios puede?
Ab. Tanto,
que declarallo no puedo
tanto, que el mas de los hōbres,
el de los Angeles bellos,
viene à ser minimo punto
de la esphera de su menos;
que como en el no le ay,
harà su poder, tan presto
vn miserable gusano,
como millones de cielos.
La virgen, madre de Christo.
D. Virgen, y madre! A. Es tā cierto,
que siendo madre fuè virgen,
como es cierto que tenemos
alma racional eterna.
Du. Como puede ser? *Ab.* Secretos
del pecho eterno de Dios
el solo puede sabellos;
mas algo desta verdad,
os enseñarà éste exemplo.
Quando del hermoso Sol,
penetrantes rayos bellos,
pasan christalina copa,
rompe el resplandor phebeo
su christal candido? *Du.* No.
Ab. Pues si produze este efeto,
la hermosa luz del sol claro.
siendo criatura del Verbo,
que mucho que su poder,
hiziese el virgineo templo,
donde estuuo nueue meses,
claro incorruptible cielo?
Que mucho que fuese Virgen,
la madre deste cordero,
haziendolo por vn modo
marauilloso, y secreto,
si no tiene pez el mar,
sino tiene fiera el suelo,
sino tiene el ayre, aue,
si calor no tiene el fuego,
no reciuiendolo del?
Como su poder eterno,
no hauia de tener poder,
para conseruar entero,
el virgineo vientre puro,
de la que le dio sus pechos,
de la que le dio su sangre,
siendo verdad, que elementos,
Cielos, hombres, y animales,
son de su voz santa, eccos. (bre,
D. Si Christo murio en quanto hō
como

como està viuo? *Ab.* El desseo,
que de vuestra saluacion,
tiene mi christiano zelo,
verdades de mi fe santa.
propone à mi entendimiento.
Clau. Hombre excelente German;
Ger. es santo, es sabio, es discreto.
Ab. Guardò el cuerpo de Iesus,
glorioso sepulcro nueuo,
poco menos de dos dias:
por que fuè el dia tercero,
dia de consuelo, y paz,
dia de gloria, y contento,
en el qual le vieron viuo,
los que le lloraron muerto.
Glorioso resucitò.
con vida, y gloria le vieron,
para que su cuerpo viuo,
fuese (como es) en el Cielo,
de nuestra resurecion,
testigo fiel verdadero.
Du. Como està en el, està aqui?
Ab. En el santo Sacramento,
que se llama Eucharistia,
debajo del blanco velo,
de especies sacramentales,
tan viuo, immortal, y entero,
como en el Empireo està,
preside en christianos templos.
Du Declaranos como està,
Ab. No puede mi entendimiento
declarar el menor punto
deste diuino misterio;
mas la verdad desto, es,
que en tan santo sacramento,
el cuerpo de Christo està: (po
Y por que es fuerça que vn cuer
estè con el alma vnido,
para no ser cuerpo muerto,
juntos cuerpo, y alma estan,
juntos cuerpo, y alma vemos,
con los ojos del espiritu,
que son mucho mas perfetos,
que los ojos corporales,
de visiua virtud llenos.
Y por que esta humanidad,
està vnida con el Verbo,
por hipostatica vnion,
que romper no podrà el tiempo,
porque yà sin tiempo viue;
que juntos estan, es cierto,
diuinidad, cuerpo, y alma,
Verbo, y Iesus verdadero.
Y por que el verbo diuino,
es ygual al Padre eterno,
y à los dos el Santo espiritu,
si bueno el Padre ellos buenos,
si el Padre sabio, ellos sabios,
si el immortal, lo mismo ellos;
en fin vna misma cosa,
como difinido tengo,
es euidente verdad,
la qual firmemente creo,
que en el sacramento sabio,
que consagra vn hombre necio,
en el sacramento fuerte,
riquissimo, real, immenso,
que consagra vn hombre flaco,
pecador, pobre, y plebeyo,
cuerpo, y alma estan de Christo,
la diuinidad del Verbo,
el Padre, y el Santo espiritu,
En fin està vn Dios eterno,
con Magestad tan gloriosa,

como le ven en el Cielo,
quantos en su santa yglesia,
guardaron sus mandamientos.
Du. Luego ay yglesia? *Ab.* Visible,
cuya caueça fuè Pedro,
lugar teniente de Dios;
cuyos successores, dieron
al christiano pueblo fiel,
saludables documentos;
cuyo sucessor, que oy viue,
puede dar, y quitar reynos,
como al bien publico importe;
cuyos excelentes miembros
desta christiana caueça,
que tanto agrada al cordero,
todos vosotros sereis,
si vomitando el veneno
de la falsa idolatria,
que os và lleuando al infierno,
os conuertis à mi Dios,
le dedicais sacros templos.
Du. Es el infierno el castigo?
Ab. El menor de sus tormentos,
es tormento inexplicable.
No ay bien en el, no ay cõtento,
todo es confussion, y espanto,
todo es temblor, llãto, y miedo,
todo desesperacion,
todo furor, todo fuego,
que durarà eternamente, (nos.
Cl. No pienso yr yo allà, *Ge.* yo me
D. Que premios da tu Dios santo?
Ab. La gloria, premio de premios,
bien de incomparables bienes,
gozo, de gozos immensos;
descubierto se vè Dios,
que es lo mas que dezir puedo.
Du. De suerte, varon diuino,
trocado mi pecho veo;
tan tratable tienen yà,
mi obstinado pensamiento,
la verdad de tus palabras,
la eficazia de tus ruegos,
que no sè qual es mayor,
la admiracion, ò el contento.
Bautismo quiero. *Th.* Bautismo
quiero yo tãbien: *Go.* queremos,
puedes, Theobaldo, dezir.
A. Bautismo quereis? *D.* Y el tiẽpo,
que en bautiçarnos tardares,
nos seruirà de tormento.
Ab. Confiesso Padre diuino,
que por los merecimientos
de la passion de Iesus,
nuestro señor, y hijo vuestro,
premiado haueis mi sudor,
cumplido haueis mi desseo.
Por ello os doy ciẽ mil gracias.
Du. Bautismo, padre. *Ab.* Valerio,
de la ciudad de Lampsaco,
pastor vigilante, y cuerdo,
con el agua del bautismo,
os està esperãdo. *D.* Creo. (Tenia
que no ay mas de vn Dios. *A.* en
me aguardad todos. *D.* Sospecho
que has de ausẽtarte: *A.* no harè.
Du. De Marte, y Venus reniego:
The. reniego de dioses falsos.
Ger. Mueran sus nombres,
Clau. sus templos,
Pet. sus sacrificios immundos.
D. Viua el padre: *T.* Viua el Verbo:
Ger. Viua el Espiritu santo,
Clau. vn solo Dios, verdadero.
Pet. Viua

Pet. Viua la yglesia de Christo:
Lup. viua el sucessor de Pedro.

Vanse todos, eceto san Abraham.

Ab. No puedo significar,
la paz, el gozo, y consuelo,
que me ha dado ésta mudança.

Salen a vna parte del tablado, Luzbel, la Carne, y dos musicos.

Luz. Musicos.
Mus. Que quieres?
Luz. Quiero,
que este contento le agueis;
Ca. templad bien los instrumentos.
Ab. Es possible señor mio,
que lo que ayer era yerro,
es oro precioso oy?
Bendito seais vos. *L.* No puedo
vengarme de otra manera.
Cantad tristemente. *Ca.* Pienso,
que hade aprouecharte poco.
Lu. Dexame muger: *Ab.* q es esto!
Musica aqui? No es sin causa:
coraçon, estad atento.

Cantan los Musicos.

Mu. Muchas almas me has quitado,
pero vna sola que tengo,
mengua será de tus glorias,
limite de tus tropheos.
No pienses que es poco, no;
que si conmigo la lleuo,
será la mejor coluna,
de mi desdichado jmperio.
Dexò por mi tu sobrina,
la soledad de vn desierto:
dexote à ti, dexò a Dios.
Ab. Paso.
Luz. Cantad digo.
Ab. Quedo;
que cada silaba destas,
es vna lança de fuego.
Mu. Solo por hazer mi gusto,
entregò el alma à vn mancebo,
no menos galan que Adonis.
Ab. Pluguiera à Dios que primero,
despedazaran mis carnes,
rauiosos, hambrientos perros.
Mu. Con el, en fin, se ausentò.
Ab. Paso.
Luz. Cantad digo.
Ab. Quedo,
que cada silaba destas,
es vna lança de fuego.
Car. Mucho lo siente Luzbel:
Luz. no puede su sentimiento,
ser mayor que mi dolor.
Mu. Lleuola el amante ciego,
donde gustosa, y alegre,
con amorosos requiebros,
zelos de su amante premia,
que el fruto de amor es zelos.
Perdio su virginidad.
Ab. Paso.
Luz. Cantad digo.
Ab. Quedo;
que cada silaba destas,
es vna lança de fuego.
Luz. Quisiera yo, fuera vn rayo.
Mus. Perdio su recato honesto;

 lo que

lo que lloró, rie aora;
de lo que ayunó en el yermo,
de la falta que en el tuuo,
de plazer, regalo, y sueño,
se està desquitando aora;
solo busca pasatiempos,
solo procura combites,
solo pretende recreos.

Ab. Pesada, y triste memoria,
de vn pecado torpe, y feo,
no me atormentes el alma,
que me va faltando aliento,
para poder sustentar,
el grauamen de tu peso.
Socorro señor, socorro;
que es grande mi sentimiento,
chico el valor que me anima:
bien se que no lo merezco,
mas no me mireis à mi.

Mu. Para su mal no ay remedio,
su enfermedad es mortal,
muy cerca està del infierno;
condenarase sin duda.

Ab. Paso.

Luz. Cantad digo.

Ab. Quedo;
que cada silaba desas,
es vna lança de fuego.

Car. Huye, que està Christo alli:

Luz cõ el, pocas burlas. *Ca.* Temo,
que ha de deshazer su amor,
todo quanto hauemos hecho.

Vanse, Luzbel, la Carne, y los musicos, y baja en vna nube Christo, nuestro señor.

Ch. Sieruo abrahã: *Ab.* señor mio,
sieruo soy de vuestros sieruos;
mucho, señor, me he alargado:
por que soy mil puntos menos,
que el menor de los que os siruẽ
Mas señor, dezidme, os ruego,
quando saldrà mi sobrina
de ofensas que os està haziendo?
Quando la verè llorar
en la soledad del yermo?
Quando enxugarà mi llanto,
el justo conocimiento
de su licenciosa vida,
de su estado torpe, y ciego?
Por vuestra passion, señor,
por vuestro costado abierto,
por vuestra misericordia,
por los purissimos pechos
de la virgen, vuestra madre,
por los santos, que en el Cielo
os estan glorificando,
por los que os estan pidiendo,
en este valle de lagrimas,
el celestial reyno vuestro,
que os acordeis de Maria,

Ch. Su saluacion te prometo.

Ab. Su saluacion?

Ch. Si:

Ab. que gozo.

Ch. Procura que buelua al yermo.

Vase nuestro señor, y queda san Abraham de rodillas,

Ab. Gracias à Dios, gracias, gracias.

Sale Longinos.

Lon. Si

Lon. Si es menester compañero,
dirè no sola vna vez,
pero dirè, vezes ciento.
Gracias,gracias,gracias,gracias;
de coraçon digo.

Leuantase san Abraham.

Ab. Tengo,
para dar gracias à Dios
suficiente causa. *Lon.* Pienso,
que se han cõuertido à Christo
los que hizieron de tus huessos,
lo que con gatos de algalia,
hazen braços auarientos:
pienso que yà son humildes,
los que antes eran soberuios:
por que desde aquella cueua,
(cuyo peñascoso zentro,
diez hombres, como gigantes,
puede tener encubiertos)
he visto quanto ha pasado:
por lo qual quiero de nueuo,
dar à Iesu Christo gracias.
Ab. Demoselas jũtos. *Lo.* demos.
A. Gracias à Dios, *L.* à Dios gracias,
Ab. mas vezes, que tiene el Cielo
resplandecientes espiritus;
L. mas vezes, que el mar soberuio,
tiene turbias gotas de agua.
A. Mueran los hõbres, *L.* primero,
A. q̃ sin Christo esten, *L.* vn punto,
A. q̃ esten sin Dios, *L.* vn momẽto.
A. Muy bien respondes, Lõginos,
Lo. respondo bien, quando quiero.
Ab. Vamos à mudar de trage.
Lo. Ay empresa nueua? *A.* El tiẽpo,
te dirà la empresa que es;
Lon. es honrradissimo viejo.

Salen, Manfredo, y Martiniano rufianes, tentando las espadas, como si es tuuiesen dependencia, y assi mase por entre las cortinas del vestuario, Maria, con sayo baquero, sombrero, y plumas y Rufina, criada.

Mo. Digole, señor Manfredo,
que muy poco hade ganar.
Man. Con quien?
Mo. Conmigo;
Man. callar,
que le darè. *Mo.* Estese quedo;
que no tengo condicion,
para sufrir sus locuras.
Man. Dexarele.
Mo. Como?
Man. A escuras.
Mar. Perros ladradores son
estos valentones. *Man.* Digo,
que es prẽda del alma mia. (ria,
Mo. Quien señor brauo? *Man.* Ma-
Mo. tendrele por enemigo.
Man. Saue que rompiendo espadas
me han nacido aquestos callos?
Mar. Propia pendencia de gallos;
picadas, y mas picadas. (do
Mo. Espadas ha roto? *Man.* Y pue-
romperlas aora. *Mo.* En quien?
Man. En muchos hombres de bien;
quiere verlo. *Mo.* Estese quedo.
Man. Gana tiene de morir.
Ruf. Ya cala aquel, la visera.
Mar. Pueden verme?

Ruf. No.
Mar. Quisiera,
que llegaran à reñir.
Ruf. Son lagartones caseros.
Mar. Todos estos valentones,
suelen parecer leones,
pero al cauo son corderos.
Man. Que en fin le agrada Maria?
Mo. Mas q à vn xirguero el verano.
Man. Saue señor Martiniano,
que la dicha, es prenda mia.
Mo. Saue que no tengo miedo
al mismo demonio. *Man.* Saue,
que le estrellarè de vn caue;
quiere verlo, *Mo.* Estese quedo.
Mar. Dexame salir, Rufina,
Ruf. valor tienes impaciente.

Salen Maria, y Rufina al tablado.

Mar. Como està la buena gente.
Mo. Bella muger, *Man.* peregrina.
Mar. Estan de pendencia? *Mo.* El hõbre
es muy poco pendenciero.
Mar. Que rebien se tiren, quiero.
Man. Que premio?
Mar. Solo mi nombre.
Man. Como añadas, solo vn dedo,
de la hermosa blanca mano,
me engullirè a Martiniano;
quieres verlo? *Mo.* Estese quedo.
Mar. Quien mejor maña se diere,
la moza se lleuarà.
Man. La moza?
Mar. Si.
Man. Hagase allà.
Mo. Yo?
Man. Pues quien?
Mo. Barreno quiere,
su coraçoncillo: *Man.* bueno,
Ruf. Pareceme. *Mar.* Que Rufina?
Ruf. Que han almorçado gallina.
Man. Su vientre pide barreno.

Meten mano à las espadas, y tiranse, huyendo el cuerpo.

Mo. Reues es èste, *Man.* este tajo.
Ruf. De lejos se tiran: *Ma.* son,
tajos de conuersacion,
que cuestan poco trabajo.
Ruf. No se sacan sangre? *Mo.* Luego

Sale Leonardo ventero.

Leo. Pendencia en mi casa! *Mar.* Es,
vn mouimiento de pies,
con su poquito de juego:
en fin (bien mirado) es nada.
Le. No se maten, *Mar.* no ayas miedo.
Man. Darele?
Mar. Si.
Mo. Estese quedo.

Metese Leonardo en medio.

Leo. Buelue à la bayna la espada.
Mo. Por ti quiero hazerlo. *Mar.* Escuche,
quãdo huuiere de reñir,
podrà venirme à pedir.
Mo. Que mi reyna? *Mar.* Vn zacabuche,
Mo. tocarele diestramente.
Leo. Embayna tambien la tuya:
Man. mucho me pide; *Mo.* concluya.
Mar. Pi-

Mar. Pidame el, señor valiente.
Man. Dize la mano? *Mar*. vna flauta.
Man. Soy malo para flautero.
Leo. Mirad Señora que os quiero, honesta no.
Mar. Pues que?
Leo. Canta.
Ruf. Huespedes vienẽ. *L*. Salgamos.

Por donde va à entrar el ventero, salen Andres, y Pedro, de camino.

And Christo cõ todos. *Per*. Andres, bella la ventera es,
And. si en la venta nos quedamos, en cueros saldremos della.
M. Que es lo que quieren, señores?
And. Vn ramillete de flores, como vuestra boca bella, las aya tocado. *Ped*. Es cierto, que à la mas marchita flor, diera purpurea color, la que en ella he descubierto.
P. Ay bien que cenar? *Ma*. Muy biẽ.
Man. Por la cruz del mal ladron, que le he de dar entubion.
Leo. Paso Manfredo. *M*. Que esten, garlando con ella! *And*. Puedo. descubrir mi pecho? *Mar*. Si.
Ma. Que garlen con ella aqui! Quieres que les de, Manfredo?
Man. En mi presencia se trata de ramillete de flores!
Leo. Que quieres, son pecadores.
A. Si soys, como hermosa, ingrata, ganarè poco en la feria;
Mar. de quien bien me paga soy,
And. coraçon y bolsa os doy,
Mo. Daranla alguna miseria.
M. Vos, señor, que dezis? *P*. Nada.
M. Por los vigotes de Iudas, que si tu solo me ayudas, que à la muy desuergonçada, sabrè dar chirlo. *Ma*. Esta noche;
Man, Saca el dagon Martiniano,
Mar. verè lo que con vos gano.
Ped. Si tiran (Luna) tu coche, cauallos nueuos. *Man*. Castaños?
Ped. llegarà tu luz mas presto.
Man. Si esta vez no juego el resto, no le jugarè en cien años. Cauallos pide à la Luna? Si la paciencia me dexa, no he de dexar pie, ni orexa, desta quadrilla ouejuna.
Leo. Que no la pidio cauallos.
Ma. Pues que la pidio? *Le*. Cauellos.
Man. No creo en ella, ni en ellos.
Ru. Furiosos estan los gallos;
Mar. muy poco, Rufina, importa.

Lleganse los rufianes, poco à poco, à Andres, y à Pedro, haziendo ademanes valentones.

M. No sabe el hõbre: *M*. no aduierte.
And. Yo respondo desta suerte;
Ped. mi espada ha cortado, y corta.

Meten mano à las espadas, acuchillanse, y Leonardo procura ponelles en paz.

Mo. Colericos son. *Leo*. Señores, mas ha menester mi venta,

buena paga, y mala quenta,
que cuchilladas, y flores.
No me quieren entender?
No aya mas; tenganse digo.
Man, *H*uye Martiniano amigo.
Mar. *A*y del dezir al hazer
lo que de vn punto à vna esphera.
Ruf. *H*uyendo los brauos van.

Huyen Martiniano, y Manfredo, y entranse tras ellos, Andres, Pedro, y Leonardo.

Mar. *B*ien en que entender les dan.
R. Theodoro viene. *Mar*. Quisiera,
que me dexara Theodoro.
R. Tanto le aborreces? *Mar*. Tanto.
Ruf. Tu risa fue. *Ma*. yà es millanto
Ruf. No ay amante, como el oro.
Mar. Sus bolsas me han prometido
los pasageros. *Ruf*. Vendran?
Mar. *H*asta la sangre daran.
*V*erguença, y alma he perdido.

Sale Theodoro.

Theod. Sin duda estas cuchilladas,
son por tu causa, Maria.
Mar. Ya me vendras à reñir.
Theod. *V*engo à llorar mi desdicha:
por que tu disolucion,
es carcoma de mi vida.
Vengo à enfrenar tu insolencia:
mas quando lagrymas mias,
piden silencio à tu lengua,
piden recato à tu vista,
honestidad à tu pecho,
cordura à tu bizarria,
con quinientas lenguas hablas;
con seiscientos ojos miras,
y con setecientas manos,
no menos que haziendo fizga,
de mi lealtad, y aficion,
tu cuerpo gentil embidas.
Mal aya, amen, Maria,
el martes que te vi.
Mar. Que triste dia.
Theod. *N*o juega boltario ciego,
resto de bolsa vazia,
con el feruor, y el ahinco,
con la presteça, y codicia,
que tu juegas tu donayre,
tu despejo, y bizarria;
mejor dirè, si te digo,
que à ti te juegas *Maria*;
Fingidas son tus palabras,
tus obras son mas fingidas,
por vna parte me vendes,
por otra parte publicas,
que adoras mis pensamientos,
que mis fauores estimas;
pero claramente veo,
que no pueden tus caricias,
engañar mas dulce mente,
ni ser mayor mi desdicha.
El rato que estoy alegre,
llorosa, y triste suspiras;
los meses, que triste estoy,
tus dos labios vierten risa.
Muger eres al reues:
quando me alientas, y animas,
me enflaquecees, y acouardas;
que tu aficion fementida
tan presto ofrece la muerte,

como promete la vida.
Mal aya, amen, Maria,
el martes que te vi.
Mar. Que triste dia.
Theod. Procurandote ganar,
he vendido joyas ricas,
he desperdiciado muebles,
gastado quanto tenia,
poro no lo siento tanto,
como verte à ti perdida:
que la vida de vna venta,
como es infame, y valdia,
perdidas almas apoya,
Floridos cuerpos marchita.
En vna venta paraste:
que del Cielo de vna hermita,
no dando audiēcia à mis ruegos,
pisando amenazas mias,
baxaste al infierno della,
distancia casi infinita.
En ella me dà mil muertes,
tu desuerguença atreuida,
de contado pago en ella,
lo que tu à los otros quitas;
muger entraste en la venta,
mas eres yà sucia harpia.
En fin, es venta infernal,
en fin, es casa maldita,
donde de ordinario son,
mayores las auenidas,
de las corrientes del mundo.
Permite pues que te diga;
mal aya, amen, Maria,
el martes que te vi.
Mar. Que triste dia.
T. Quando tendran fin tus mēguas?
Mar. Quando muera tu malicia,
quando me dexes viuir,
quando zelos no me pidas,
quando de mi no mormures,
quando no tengas embidia
de fauores que hago à otros;
mas por no dezir mentira,
quando al desierto me bueluan,
lagrimas arrepentidas,
quando en el busque à Iesus.
Theod. Que asi te vas?
Mar. Ven Rufina.
Theod. Mal aya, amen, Maria,
el martes que te vi.
Mar. Que triste dia.

Vanse Rufina, y Maria.

The. Ruego à Dios muger ingrata,
que sin paz, y gusto viuas,
mas años, que tengo penas.
Ruego al Cielo, que cautiua,
en remota tierra, infiel,
tierra de gente enemiga,
te acuerdes de tus desdenes
para llorar penas mias.
En los trabajos mas grandes,
en las mayores fatigas,
no te dè palabra buena,
la mas verdadera amiga.
De coraçon ruego al Cielo,
que te traygan tan corrida,
tus deshonestas acciones,
que de la tierra, que pisas,
los ojos bellos no alzes,
si no es para ver desdichas.
Mal aya, amen, Maria,
el martes que te vi.

Dentro Maria.

Mar. Que triste dia.

Vanse, y salen san Abraham, vestido de cortesano, lo mas galan que pudiere, y Longinos, mejorado de vestido.

Ab. Diras, que estoy bien asi.
Lon. El hermitaño seglar,
te pienso, señor, llamar,
Pero que dizes de mi?
Ab. Que vienes galan, Longinos.
Lon. Hablarè congrauedad,
Ab. mejor es con humildad.
Lon. Tiene diuersos caminos,
el proceder cortesano:
Ab. Tiene vn quintal de locura.
Lon. Morcilla no haurà segura,
sino me vas à la mano.
Ab. No fuè mala la de anoche;
Lon. tres despauilò el cochero,
Ab. no se holgò nada el ventero:
Lon. la ganancia que dà vn coche,
permite la demasia
de vn cochero hãbriẽto. *A.* En fin
son flores de su jardin,
la insolencia, y valentia.
Lon. Bien te puedo yo aduertir,
que dexas en el tintero,
las morcillas del cochero;
Ab. la gula, quieres dezir.
Lon. Es hermosa flor del mundo,
Ab. es harto vellaca flor.
Lon. Para mi tengo, señor,
que dese jardin immundo,
flores, que arrancar dessea,
son flores de cocheria:
por que en fin, la venteria,
produze flores mas feas.
Ab. La diferencia es muy poca.
Lon. La venta es esta. *Ab.* Señor,
fineças de vuestro amor,
se han de hallar siẽpre en mi boca.
Quanto, Señor, nos quereis!
Quanto, mi Dios, nos amais!
Que de vezes nos buscais!
Què quenta, señor, teneis
de mejorar nuestras almas!
Quantas vezes nos dezis,
si santamente viuis,
os reciuiran con palmas,
en el reyno eterno mio;
reyno bien auenturado,
donde no ay inuierno elado,
ni enfadoso, ardiente estio.
Lo. Llamarè? *Ab.* Llama: a Señor?
que vuestra immensa piedad,
es libro de charidad,
con su prologo de amor.
Lon. Ventero amigo.

Salen Leonardo y Rufina.

Ruf. Quien llama.
Leo. Dos hombres, Rufina, son.
Ruf. Que quieren?
Lo. Que profession?
Es fregatiz, dueña, ô dama?
Ruf. Hale dado el Rey patente,
para alojarse en mi estado?
Lon. Tengo para cada grado,
su titulo diferente.

Es el su magnate: *Leo.* Soy.
Lon. Es cacheme; *Leo.* que me plaze.
Lon. Es la que persona que haze?
Piensa que me entiéde L Doy.
Lon. De comer, y cenar? *Leo.* Mal.
Lon. Ay longaniça? *Leo.* y solomo.
Lon. Ni capon, ni liebre como:
Leo. cabritillos tengo. *Lon.* En sal?
Leo. Sepa que soy algo sordo.
Lon. Pareceme vn gran vellaco.
Leo. No apetezco huesped flaco,
Lon. menos yo ventero gordo.
Pero quisiera saber,
si ay otra moza en la venta.
Leo. Si aquesta no le contenta,
moza le podré vender,
que pueda venderla à otros.
Lon. Ferias ay, de fembras locas,
como de olandas, y tocas,
Ruf. como de bueyes, y potros;
Lon. no dize mal la morena.
Que precio? *Leo.* Mediocridad.
Lon. La de adentro? L. Extremidad.
Lon. Para mi señor, es buena.
Leo. Es aquel su dueño? *Lon.* Es.
Le. Llegarele à hablar? *Lo.* Pues no.

Habla el ventero con san Abraham, y Longinos con Rufina.

Seruirla quiero.
Ruf. Quien?
Lon. Yo.
No tengo manos, y pies?
Ruf. Lo mejor le falta, amigo:
Lon. sin duda dize el dinero.
Ab. Quien soys hermano?
Leo. El ventero,
Lo. Dize el argen? *Ruf.* Dixe, y digo.
Leo. Si entrar quereis en la venta,
en ella os regalaran,
quantos en la venta estan:
porque corre por mi quenta
el gouierno della. *Ab.* Aqui,
pienso que vi el otro dia
cierta muger. *Leo.* à Maria.
Ab. Llamase Maria? *Leo.* Si.
Ab. Es gentil muger, *Leo.* es bella.
Ab. Soys agente suyo? *Leo.* Soy,
su mayor priuado. *Ab.* Estoy,
Leo. perdido direis por ella.
Ab. Soys muy buen entendedor.
Leo. Tambien yo, señor soldado,
della estuue enamorado.
Ab. Ya no la tendreis amor.
Leo. Todo lo consume el tiempo.
Ab. Escuchadme à parte. *Lo.* Diga,
si acaso mi amor la obliga,
vendra à ser mi pasatiempo?
Ruf. No gaste palabras vanas,
Que ay que dar preguto? *L.* Que
cinco dedos en vn pie,
en la nariz dos ventanas:
dos ojos amulatados,
tambien seis pares de dientes,
sutiles, y relucientes,
dos vigotes ariscados.
Ruf. No es comida para mi.
Lon. Si piensa que la hede dar,
perlas, que produze el mar,
engañase.
Ruf. Cierto?
Lon. Si.
Ruf. El desenfado me agrada.
Lon. Escuche: *R.* hueleme à pobre.

Lo. Cadenas doy yo. *Ru.* De cobre.
Lon. Sepa la muy poco honrrada,
que puedo darlas de alquimia;
quiere verlo? *Ru.* Pobre, y necio!
Quitese allà. *Lo.* Que desprecio.
Ruf. Lo que vna muger vendimia,
en el viñon ventalero,
yà lo deue de saber.
Lon. Que vendimia vna muger?
Ruf. Dinero,
Lon. Y que mas?
Ruf. Dinero.
Lon. Si no ay dinero? *Ruf.* Desdenes.
Lon. Mejor fuera vendimiar,
razimos de rejalgar.
Ab. Si posseyera mas bienes,
que los que posseo aora,
fueran todos de Maria.
Leo. Su belleza, y gallardia,
dexan suspensa à la Aurora.
Ab. Es bizarraza muger.
Leo. Que estais tan enamorado?
Ab. En la quenta que os he dado,
lo podreis hechar de ver.
Hazed que me venga à hablar:
Leo, no dexarà de venir.
Ab. Liberal, la hede seruir,
constante, y fiel, la hede amar.
Leo. Hede boluer yo con ella?
Ab. Solo la hede hablar aqui.
Leo. Mucho mas harà por mi.
Entrad adentro, doncella:
Ruf. Deme, señor, por entrada.
L. Cō quien habla el viejo hōrrado?
Leo. Con la que ocupa su lado.
Lon. Con esta?
Leo. Si.
Lon. Que pedrada.

Vanse Leonardo, y Rufina.

Ab. Longinos; *Lon.* di lo demas.
Ab. Preuen el rucio. *Lon.* primero,
hede pedir al ventero,
lo que tu no me daras,
Si te partes de la venta,
sin tomar refresco. *Ab.* Estando,
como està, Christo, esperando,
para que yo le dè quenta,
del fin con que vine aqui,
quieres que en hazer tu gusto,
gaste yo el tiempo?
Lon. No es justo.
Donde hede esperarte? *Ab.* Alli.

Retirase Longinos.

Ab. Seglar, que vio, en el yermo mi clausura,
si la libertad mia viere aora,
como el fundamental motiuo ignora,
dirà, que lo del yermo, fuè locura.
Si es monge, que viuir en dios procura,
hombre, que con feruor, defetos llora,
dirà, que fuè clausura engañadora,

que pareciendo dia, es noche obscura,
Misteriosa es, Señor, tu prouidencia,
pues por no dar à vna alma eterno llanto,
gustas que se disfraze vn monge pobre;
que en fin, la mas austera penitencia,
rinde à la charidad su rigor santo,
como al mejor metal, se rinde el cobre.

Salen Leonardo y Maria.

Leo. No tengo necesidad
de aduertiros *Mar.* no por cierto.
Leo. Su pecho me ha descubierto
Mar. Ay moneda?
Leo Si.
Mar. Que edad?
Leo. Entreuerada. *Mar* Habrà fiesta.
Leo. Mientras madura la fruta,
dos libras de dissoluta,
juntad con ocho dehonesta:
pero quando esté en sazon;
Mar. ya estoy al cauo, *Leo* juntad,
dos onças de honestidad,
con mil de dissolucion.
Mar. Leciones me das aora?
No sabes, que si me enquentra,
pasagero, que aqui entra,
menos que el, suspira, y llora,
caudaloso mercader,
que en el espacio de vn dia,
perdio el caudal, que tenia.
Leo. No tiene mejor muger,
la mas frequentada venta.
Mar. Si en la red datiua, cae,
de la moneda que trae
darà malissima quenta.
Leo. Poneis duda en ello? *Ma.* No:
mas tropeçar, sin caer,
biē se ha visto, *Leo.* no en muger.
Mar. Si todas son como yo,
no habrà quien te contradiga.
Demonios tiene el ventero.
Le. Quieres quedar sola? *Ma.* quiero.
Quieres lo tu assi? *Leo.* Si amiga.

Vase Leonardo.

M. Soys vos quien me busca. *Ab.* No,
Christo Iesus, que te ama,
es quien te busca, y te llama:
es quien por ti padecio,
dolores, que siento yo;
dolores, que yo quisiera,
que tu voluntad sintiera.
para que el conocimiento
de tan justo sentimiento,
luz de contricion te diera.
Que te emmendaras, es cierto;
propio efeto de la luz,
que en el arbol de la cruz,
vio tu infame desconcierto.
En la quietud del desierto,
Cielo hermoso parecias,
pero como no tenias,
desconfiança de ti,
bajar has querido aqui,

al paso que en el subias.
Si huuieras, sobrina, visto,
tu flaqueça natural,
no huuieras dado señal,
de hauer despreciado à Christo.
Para que llanto os resisto?
Salid, y llorad su estado,
sumamente desdichado;
salid, y llorele yo,
como el varon, que llorò,
vicios de vn pueblo obstinado.
Quien la honestidad Rachel,
vio resplandecer en ti?
Quien preualecer vè aqui,
tu liuiandad Iezabel.
Fuiste miel dulze, eres hiel.
Fuiste en el yermo señora,
vil esclaua eres aora:
llora pues tu mal estado,
por que el fuego del pecado,
solo le mata quien llora,
Bien tienes por que estar triste,
tienes bien por que llorar;
que es imposible ganar
el estado que perdiste.
Consagrada virgen fuiste,
publica ramera eres.
Sobrina, no desesperes,
ni te ofusque tu desgracia,
que el estado de la gracia,
tuyo serà, si le quieres.
Bueluete, pues, al rebaño
del soberano pastor;
ten de tus faltas dolor,
escusaras mayor daño.
Siruate de desengaño
la baxeza de tu afrenta,
mina, que al cauo rebienta.
Limpia bien el coraçon;
Que vna buena contricion,
Alcança al Verbo de quenta.
Vesle aqui crucificado.

Mar. Calla, y dexame llorar;
dexame, señor, sacar
centellas de vn pecho elado.
Mala quenta de mi he dado,
falta que aqui me condena,
mas yo la darè tan buena,
que en desierta region fria,
vn atomo de alegria,
me cueste siglos de pena.
No hade hauer contento en mi,
todo hade ser suspirar:
mi vida hade ser mirar,
lo que soy, y lo que fui.
No me llames mas Noemi,
dirè a quien viniere à verme,
si algun bien piensas hazerme,
triste Mara has de llamarme:
por que esclaua he de ganarme,
pues libre quise perderme.
Pecadora soy, señor;
contra ti pequè, Dios mio,
trono ha sido mi aluedrio,
de vn lasciuo, y torpe amor.
Lo que he ganado, es dolor,
lo que he perdido, es consuelo:
sin el viuirè en el suelo;
que el consuelo, que perdi,
bien, que receiui de ti,
solo he de hallarle en el Cielo.
Misericordia Dios santo,

remedio

remedio pido, Dios bueno,
porque es mortal el veneno,
que dà vn amoroso encanto.
Lastimoso, y triste llanto,
hade ser sustento mio.
Abra. Dichosa seras. *Mar.* Ay tio,
que es tan grande mi pessar,
que à Christo quisiera dar,
en cada lagryma, vn rio.
Sacame, señor, de aqui;
que esta morada infernal,
todo quanto tiene es mal.
Abra. Haras penitencia? *Mar.* Si.
Abra. Vn rucio he dexado alli,
que el viento no es tan veloz.
Longinos.

Sale Longinos.

Lon. Siga à tu voz
la fiel obediencia mia;
Abra. sube en el rucio à Maria.
Lon. Libreme el Cielo de coz,
mugeril, antojadiza.
Abra. Es escusa? *Lon.* No señor.
Camine, señora flor,
puesta en tiesto de ceniza.
Mar. Mi liuiandad satiriza;
Lon. Esta vez se desespera,
la infernal quadrilla, fiera,
Mar. En el yermo hede morir.
Abr. Si al Cielo quieres subir,
trabaja, teme, y espera.

Vanse y salen el Duque de Tenia, Theobaldo, German, Lupo, Petronio, y Claudio,

Du. La choza de nuestro Apostol,
parece cielo estrellado,
Theo. de celestial luz hermosa,
està despidiendo rayos.
Du. Su bendicion me hade hechar.
Theo. Verdaderamente es santo:
Ger. no tiene su ygual el yermo.
Du. Por el, hermano Theobaldo,
conseruo mi pueblo en paz;
Theo. mucho le deues, hermano.
Du. Haze Dios quanto le pide.
Theo. dizes verdad: *Ge.* tantos años,
de penitencia, y silencio,
mortificacion, y llanto,
que no alcançaran de Dios,
siendo Dios, como es, tan franco.

Dentro Longinos.

Lon. Iumento del Antechristo,
quedaraste empantanado,
si en aquel lodaçal caes.
Por aca bestia del diablo,
Du. No es Longinos aquel? *Ger.* Si.
Lon. Hede leuantar el palo.
Du. Llamale German.
Lon. No he visto,
desde que soy hermitaño,
jumento mas caueçudo.
Poracà jumento hermano.
Tampoco lo harà por bien:
pues yà me tiene cansado,
Y y dexarè

de taré jumento, y leña,
tendidos en esse barro.
Por acà digo. *Ger.* Longinos.
Lon. Quien me llama?
Ger. Yo te llamo,
Lon. Ya que del lodo saliste,
jumentillo descarado,
en el èstablo me espera.
Ge. Lõginos: Lo paciencia hidalgo.
El camino sabes bien,
pues bien lo sabes, andállo.
Con que prisa que camina;
solo en esto es bien mandado.
Du. Longinos.

Sale Longinos, vestido de hermitaño, con vn rosario grande al cuello.

Lon. Famoso Duque,
Petronio, German, Theobaldo,
muy bien venidos seais.
Du. Iustamente haze oy vn año,
que en este puesto te vi.
Lon. Hallaras me muy barbado;
que las comidas del yermo,
tienen sobre baruas, mando.
Ger. Barua legal, es la tuya.
Lon. Tenemos los solitarios,
baruas de todas medidas,
baruas de à xeme, y de à palmo,
baruas de à codo, y de à vara,
Du. No te encaja mal el saco,
Theo. pareces muy bien con el,
Lon. por lo menos ando holgado,
Theo. no suele ser lo peor.
Lon. Pobretones cortesanos,
que martirizan sus carnes
con vestidos, y çapatos,
mas justos, que nobia en bodas.
Ge. No te và mal el rosario;
Lon. suele desquitarse aqui,
del cansancio de la mano.
Du. Diciplinaste? *Lon.* Muy poco.
Du. Duermes bien?
Lon. De quando en quando.
Du. Tienes oracion? *Lon.* A vezes.
Du. Comes mucho?
Lon. Poco y malo,
que es lo que mas siento.
Du. Ayunas?
Lon. No menos que de ordinario.
Du. Tienes paciencia, Longinos?
Lon. Quando no estoy esperando,
que se acauen de cozer,
tres lechugas, y dos nauos.
Du. Como està tu dueño?
Lon. Enfermo.
Du. Su sobrina? *Lo.* Haze milagros.
Du. Es penitente muger.
Lon. De las yeruas deste campo,
sin añadir otra cosa,
come cinco, ò seis bocados.
Du Grande abstinēcia. *Lo.* Antiyer,
para que comiese vn ajo,
la cite quarenta authores,
tudescos, chinos, y parthos,
que tratan de la virtud
destemanjar aldeano,
mas no pude conuertilla,
no por la fè de hermitaño.
Du. Santa muger, *Lon.* admirable.
Du. No procuras tu ser santo?
Lon. Cierto, que quisiera serlo,
mas tengo desconcertado
el orga-

el organo tragatiuo;
que es por donde tienta el diablo
monjes de mi calidad.
Du. No suele hazer poco daño
semejante tentacion.
Leon. Quando me dizen: hermano,
mire que no hade jurar,
no lo harè (digo) en cien años.
Guardar las fiestas: respondo,
que estaran quedas las manos.
No matar à nadie: digo,
que viuan buenos, y malos.
Mas quando llega à dezirme
vn reuerendo hermitaño,
mire que hade comer berzas,
con vaca, y tozino, añado.
Du. De donde vienes aora?
Leon. Tiene vn jumento mi amo,
de condicion tan peruersa,
que si no es à puros pàlos,
no haze cosa que le manden;
jumento tan reposado,
que aun que llueua el Cielo láças,
no apressura mas el paso.
Con el à poblado voy,
con el vengo de poblado;
lleuo carguillas de leña,
mendrugones de pan traygo:
en fin, el jumento, y yo,
siempre al repelon andamos;
el, por que le cargo mucho,
yo, por que marcha despacio.
Du. Musica es esta, *Theo.* de el Cielo.
Leo. Mas que se muere mi amo.

Cantan dentro del vestuario, à Coros.

Co. 1. El cielo se regocije;
que ya Abraham, varon santo,
està llamando à sus puertas.
Co. 2. Salid bienauenturados:
Co. 1 salid Angeles hermosos.
Co. 2. Quien viene?
Co. 1. Vn pobre hermitaño.
Co. 2. Rico en el Cielo serà,
Co. 1. sin no tendrà su descanso.

Dentro del vestuario Christo, nuestro Señor, y san Abraham.

Abra. Es tiempo yà Señor? *Ch.* Si,
que el premio de tus trabajos,
hade ser mi eterna gloria, (uo.
Ab. mi Dios soys, yo vuestro escla-
Th. Lleguemos señor. *Lo.* La puerta
de su cueua es esta; *D.* el llanto
no me dexa verla.

Abren vna puerta, hecha de ramos, y descubrese san Abraham en vna choza, hechado en el suelo, con su vestido de hermitaño, y Maria su sobrina, vestida de vn saco, con vna soga al cuello, hincada de rodillas, à la cauecera de su tio.

Theo. Padre.
Ab. Prudente duque Berardo,
noble Theobaldo, Petronio,

Valeroso German, Claudio,
mucho me huelgo de veros.
Du. Con mas cõtento te hallamos,
que el año passado. *Ab.*Amigos,
espiran oy mis trabajos,
mueren mis angustias, oy.
The. No nos mandas algo?
Ab. Mando
que al duque den mi cilicio,
mi diciplina à Theobaldo,
libros, y cruz à German.
Lon. No ay para Longinos algo?
Ab. Esta manta rota, y vieja,
heredẽ Petronio, y Claudio.
Mar. Embidia te tengo tio.
Lon. Yo, señor, en que he pecado?
no me mandas algo à mi?
Sin duda me toca el asno.
Ab. Mando tè que viuas bien.
Lon. Viuo yo mal? *Ab.* Ten cuydado
de mortificar tu cuerpo.
Lon. Soy obediente criado:
penitencia harè. *Ab.* Señor.
en tus poderosas manos,
encomiendo el alma mia.
Mar. Al Cielo sube, cantando
gloria à su criador diuino.
Venid ciegos, venid mancos,
venid tullidos, y enfermos,
os sanarà el cuerpo santo
del hermitaño Abraham.
Du. Señora espera. *Mar.* Berardo,
no soy de prouecho aqui.
Du. Señora, aguarda.
Mar. Tus manos
den sepultura à mi tio,
que para llorar pecados,
voy à buscar; *Du.* oye, aduierte,
Mar. desierto mas solitario

Vase Maria.

The. Su velozidad admira.
Du. Reuerenciemos Theobaldo,
este cuerpo santo: *Theo.* es justo,
Ger. Prudente, y noble senado,
tambien serà justo dar
fin al seglar hermitaño.

Fin de la comedia del Hermitaño seglar.

RIMAS MORALES

COMPVESTAS.

Por Diego Muxet de Solis.



LA CEGVEDAD DEL

engaño, y humana ignorancia.

Dirigir quiero à ti, dixo Belardo,
(fuente tu ingenio es, su christal riega,
mas que el Tajo español, y el Po lombardo)
canto de genio humilde, que en tu vega,
(muchos dizen que es Cielo, nadie miente)
vandera de papel borron, despliega.
Calle embidiosa lengua, maldiciente,
pues ya en el mismo grado que al Romano,
honrra el verde laurel tu insigne frente.
Zelebre con razon el reyno Hispano,
para que el nombre suyo en bronzes viua,
su Petrarcha famoso, heroe Lucano.
Por la carthaginesa, casta, altiua,
no escriuio el Sol de Roma, en nuestro polo,
lo que tu por Salem, triste y cautiua.
Gloria de Mançanares, a ti solo
rinde su sonorosa, heroyca Lyra
el que humillò a Phiton, diuino Apolo.
Tu claro entendimiento aquien no admira?
Mas que mucho si es rico espejo hermoso,
donde vna alma scientifica, se mira.
No presumas de mi, que desseoso
de que me alaues tu, te lisonjeo:
menos que todos sè, mas no, embidioso,
llamo à vn musico zurdo, nueuo Orpheo,
ni beligero Marte al que es couarde,
politica inuencion, pobre tropheo.
De su presumcion haga, el necio, alarde:
blasone el hablador, poco valiente;
que yo, aunque cante mal, y llegue tarde,
no he trocar el claro, hermoso oriente
de la verdad, desnuda, limpia, y santa,
en tenebroso, tragico ocidente.

Bien sé yo que diras. Este que canta,
por que razon, siendo Ycaro, atreuido,
timido, si veloz buelo, leuanta?
De donde (di murcielago) has salido?
saues que solo el Padre de Phaetonte
engrandeçe mi nombre esclarescido?
Vomitò, embuelta en fuego, el Ethna, monte
esta fantasma, ygual a la chimera,
que animoso venzio Bellorophonte?
Mas noturna aue sea, sombra, ô fiera;
responderè al mejor del sacro choro,
si Dios me diera mas, dar mas pudiera.
En la cuidad mejor que perdio el moro,
fundacion inuencible del Thebano,
que sujetò al Leon, y domò al toro:
quando sale bizarro, en el verano,
el autor del laurel, alma del dia,
peregrino relox del tiempo cano;
me saeò de mi casa, la porfia
de vna pena interior; era zelosa.
Lleuarame al infierno, si vna fria,
mormuradora fuente, bulliciosa,
que al pie de vn risco hallè, no me llamara,
con lengua de christal, no poco hermosa.
Pararme quise à oyr la fuente clara,
pero el desasosiego de vn zeloso,
es rueda de Yxion, que jamas para.
Con todo me entretuuo el sitio vmbroso,
lo que permitir pudo mi acidente,
que estos efetos causa el ser curioso.
Pero apenas la luz tegirea, ardiente,
hirio directamente el verde llano,
quando vn tiro de piedra de la fuente,
vi à la sombra de vn olmo, vn noble anciano,
del qual puedo dezir, que parecia,
no Seneca español, Caton romano.
La venerable barua, suspendia

el lisongero Zephiro, suaue,
que vfano entre las ojas discurria.
Tenia en lugar de baculo, vna llaue,
junto à sus pies estaua vna serpiente,
simbolo del varon prudente, y graue.
Llamome; obedecile, diligente.
Preguntele à lo culto, que queria?
Respondiome à lo claro, que se asiente.
El lenguaje estimé, la cortesia:
parias de tierra humilde, rendi al suelo;
como toro bramò la ambicion mia.
Mas presto que el Atlante del Carmelo,
juzguè que era el maestro de Alexandro,
que por mucho que supo, perdio el Cielo.
Penetrò mi interior el sauio Euandro:
vio que juzgaua mal, Oyga (me dixo)
curioso, liberal, discreto, Leandro.
Callè, y el prosiguio, diziendo. Hijo
el desengaño soy: cosa es notoria,
que reprouando el mal, el bien elijo.
Entro con esta llaue, en la memoria:
para acordalla el tiempo malgastado,
accion, que dà a mi nombre, eterna historia.
Con la Serpiente enseño, que va errado,
el que despues de hauerme conocido,
tanto como imprudente, es descuydado.
No son pocas las vezes que he leido,
ya en historia diuina, ya en prophana,
lo mucho que te deue nuestro oluido.
Tambien sè, (ceguedad fragil, humana)
que el no quererte creer, es llaga vieja,
engaño que heredò de la mançana.
Piensa el lobo boraz, matar la oueja,
(respondio à lo que dixe, el docto anciano)
para lograr su intento, el monte dexa:
pero si la honda vè, en robusta mano,
no menos que pidiendo alas al viento,

buelue à pifar fin preffa el monte cano.
Lobo el engaño es, procura hambriento,
que humana voluntad, tierna ouejuela,
le firua de triaquifero fuftento:
mas quando yo laguardo, y ella vela,
(no fe puede obrar bien fin vigilancia)
en vano el monftro fiero fe defuela.
Topo es (le refpondi) nueftra ignorancia:
como fu ceguedad, no ay noche obfcura;
embidiele el infierno la ganancia.
Mas di, en que cueua vil, filueftre, dura,
fe acoje effe animal, rudo, imperfeto?
Habita. (refpondio) Que defuentura!
En el entendimiento de vn difcreto,
que teniendo tres partes de ignorante,
pienfa que no ay en el venial defeto.
Viue en ingenio indocto, que arrogante,
no folo al Sol defprecia, mas pretende,
fer del famofo ageno, altiuo Atlante.
Viue en Ycaro inutil, que fe ofende
de que le certifiquen, que es eftaño,
lo que por plata terfa, y pura, vende.
Viue en quien fe le pafa todo el año,
mordiendo, como perro berberifco,
la fama del patriota, y del eftraño.
Viue tambien en hombre bafilifco,
que mata con vn foy chriftiano viejo,
publicando fus obras, que es morifco.
Viue en quien da à fu hermano vn buen confejo,
mas lo que es para fi, mil malos toma,
con lo qual viene à fer quebrado efpejo.
Viue en quien, porque al Papa firuio en Roma,
jura que iluftrar puede mas linajes,
que dexò en fu alcoran, letras Mahoma.
Viue en amantes locos, todo trajes,
cumplimientos, amores, y embelecos,
por que falidos defto, fon faluajes.

Viue

Viue en hombres de edad, sarmientos secos,
que no salen jamas, de oigan mis vozes,
no mereciendo ser sus vozes, eccos.
Viue en Mercurios, faciles, velozes,
que como mula zaina, se exercitan
en tirar à escondidas, falsas cozes.
En personas tambien, que facilitan
dificiles empressas, y en sus pechos,
las reliquias troyanas resucitan.
Viue en hombres valientes, bolsi estrechos,
furiosos mas que en março el libre Eolo,
vigotes à lo turco, y naypes hechos.
Tambien en los que dizen, que el Pactolo
fue alfombra de sus plantas, y vn instante
no los vio en su riuera el ruuio Apolo.
Viue en hombres, que afirman, que al de Anglante
venzio don Belianis, y es por que ignoran,
lo que de historias supo el sabio Argante.
Tambien en los que propios yerros doran
con solo el oro ageno, y quando cantan,
cocodrilos del Nilo son, que lloran.
Tambien viue en los hombres, que se espantan
viendo las caydas de otros, mas no aduierten,
que jamas de las suyas se leuantan.
Viue en pechos ociossos, que peruierten
el orden natural, y en tiempo austero,
para pecar de nueuo, se conuierten.
Viue en hombres de aquesto, y esto quiero,
mas no de pronunciar; demonio, toma.
O infame esclauitud! ô Argel, dinero!
Viue en viejos, que apenas Phebo assoma,
quando hazen vn Iordan de tintes vanos,
siendo sus cuerpos misera carcoma.
Tambien en mercaderes, con cien manos,
mas para Dios ninguna, aunque presumen
que les ha de saluar el ser Christianos.
Viue en hombre ricaços, que consumen

la hazien-

la hazienda de los pobres. Quien mas que ellos,
por mas que entre algodon, doblones sumen?
Viue en Narcisos fragiles, y bellos,
que tienen menos quenta de sus almas,
que de tres puños rotos, y dos cuellos.
Tambien en los que lloran tristes calmas,
mas quando ven que pueden salir dellas,
su pereza bestial, lleuan en palmas.
Tambien en los que en quinze, ô veinte estrellas,
fundan el venidero tiempo, bueno,
como si se reglase Dios por ellas.
Viue en los que sembrando vil veneno,
quieren que en otra casa caiga el rayo,
mas no en la propria oyr, bolador trueno.
Tambien en cuerpo abril, y en alma mayo,
que adornando lo oculto à lo moderno,
en lo exterior imitan à Pelayo.
Viue tambien en hombres sin gouierno,
que siendo hijos del mundo, vano, y loco,
tratan del purgatorio, y del infierno.
Tambien en los que dizen: todo es poco,
pero en sazon marcial feroz, no niegan,
que son hombres de à Dios, que viene el coco.
Viue en cuerpo hinchados, que se entregan
(tus hijos son Fortuna) à tranzes varios,
con razones sophisticas, que alegan.
Viue en hombres, solicitos, boltarios;
de la cintura arriua culebrones;
de la cintura abajo, sagitarios.
Viue tambien en juezes con alones
viendo el presente en casa; en no le viendo,
con catarro, con gota, y sabañones.
Tambien en los que juzgan, presumiendo,
que como Solon, pueden hazer leyes,
pero es menor la fiesta que el estruendo.
Viue tambien en juezes semi bueyes,
que hauiendo sido siempre pobres sotas,

tripulan

tripulan reynas oy, mañana reyes.
Viue en juezes de casta de pelotas,
que para que no salgan de juicio,
es menester ponelles maniotas.
Tambien en los que tienen por oficio,
pudiendo ellos seruir de infames reos,
lleuar vn inocente al sacrificio.
Viue tambien en juezes phariseos,
que prometen sus obras dar diamantes,
pero pagan despues en camafeos.
Viue en Medicos, todo, mula, y guantes,
vn criado corito, anillo en dedo,
blanco de quatro idiotas platicantes.
Tambien en los que dizen. Paso, quedo,
no recuerde el enfermo, buena quenta,
esta purga le den, no tengan miedo;
Pero quando el paciente mas se alienta,
rezetan para el bazo dos xaraues,
que el mal, que ellos no entienden, acrecienta.
Viue en medicos zurdos, hombres graues:
que con los cuerpos miseros que matan,
como si fueran bolas, tiran caues.
Viue en hombres letrados; que no tratan
del fin que ha de tener su vil codicia,
chichimecos, que no atan, ni desatan.
En letrados tambien, que con malicia,
defienden, que no ha sido, ni es mal hecho,
responder à vn doblon, teneis justicia.
Tambien en los que guardan el derecho
en guarda ropas, calzas, y arcas, gorras.
Vuestra paciencia alauo, Empireo techo!
Viue en pigmeos letrados, tripas orras,
que les parecen bien sus pareceres.
Pareced bien al Cielo, astutas zorras.
Tambien en escriuanos bachilleres;
conciencia, si es, no es: hombres que traen,
prendida su opinion con alfileres.

Viue en los que ringlon, y medio raen,
por poner lo que pide vno de à treze.
Si torres de ayre son, como no caen?
Tambien en escriuanos, que no creze
tanto Guadalquiuir en el inuierno,
quando anegando campos, mar pareze,
como ellos en caudal, y buen gouierno.
Gouiernanse tambien, que no perdonan
los derechos al hijo, al nieto, al yerno.
Viue en escriuanazos, que se entonan,
sin querer que se sepa, por que, ò como,
venden amargo absinthio, y miel pregonan.
Viue en los que de hierro, bronze, ò plomo
tienen el coraçon, pues no les mueue,
ver sin purpura pobre, à vn ecce homo.
Viue en los que del vil sujeto, aleue,
(que despues del cordel, mereçe fuego)
certifican, que honrrar puede à los nueue.
Tambien en alguaziles, que à lo lego,
(no tendra mas malicia el ante Christo)
leuantan que es frances, al que es manchego.
Viue en los que jurando no hauer visto
el rostro à la verdad, traen en las varas
la cruz del mal ladron, no la de Christo.
Tambien en alguaziles, con mas caras,
que tienen fabulosos deuaneos,
sus mugeres Mendozas, Siluas, Laras.
Tambien en alguaziles, medio hebreos,
promptos executores Amanistas,
de adeudados, y humildes Mardocheos.
Viue en Alguazilejos, todo vistas,
que por menos, de quitame essa paja,
son Herodes de timidos Baptistas.
Tambien viue en amigos, gente baja,
que su amistad no sirue, que de emplasto,
figuras propiamente de baraja.
Tambien en los que mientras dura el gasto,

dizen, con juramento, que es de seda,
el vestido depaño tosco, y basto.
Viue en amigos liebres, que aunque en rueda
escupen como muchos, son lagartos,
astutos mas que el cisne, que amò Leda.
Tambien viue en amigos vientre hartos,
que en boluiendo su Nisso las espaldas,
lo que en oro les dio, pagan en quartos.
Tambien viue en amigos corta faldas,
que quando fuera vn siglo, el breue dia,
no salieran de Aldonças y Doñaldas.
Viue en maridos sordos, gente impia,
que por que les den, dan su carne propia.
Que hizieran à poder vender la mia?
Tambien en maridillos, que à Ethyopia
fueran por pretensores, à no dalles
el ambito andaluz bastante copia.
Tambien viue en maridos, pissa calles,
tamboriles guineos, que eternizan
de sus mugeres, picos, rostros, talles.
Viue en los que su afrenta solemnizan,
pues para que mas dure el fuego, que otros
enzienden en su fama, ellos le atizan.
En maridos tambien, humanos potros;
corcouos, y relinchos, pero luego,
se aforran, con holguemonos nosotros.
En maridos don Luis, don Blas, don Diego,
hombres de vigoteras, y de antojos,
mas lo que toca à ver, menos que vn ciego.
Tambien en estudiantes con cien ojos,
que mucho menos que ellos sabe el diablo,
si es ciencia que algo vale, dar enojos.
Tambien en estudiantes, que à san Pablo
pretenden commentar, pero se quedan
en el buey, que à Iesus vio en el establo.
Viue en estudiantazos, que se enredan
en la red presumcion, limbo de quantos,
en lugar de humildad, soberuia heredan.

 Tambien

Tambien en estudiantes, papa santos,
pero à tener poder del Cielo, hizieran,
no de dos piedras pan, turron de cantos.
Viue en estudiantejos, que se esmeran
en mostrar al desgayre, buenos bajos,
como si cortesanas damas fueran.
Viue tambien en Damas estropajos,
que para almorçar piden diez faysanes,
no valiendo su axuar dos ristres de ajos.
Tambien en las que cuelgan tafetanes,
con rotulo, que dize; esto es à costa,
de moscateles Ponzes, y Guzmanes.
Viue en Iuana lombriz, Beatriz langosta,
que dan con desenfado a sus Medoros,
traça para que apiè corran la posta.
Viue en amigas mil, de amigos toros.
hembras peripateticas lunales,
que el dia juegan copas, la noche oros.
Tambien viue en mugeres principales,
que al necio pretensor, del mismo modo
que el Egipcio à Moysen, piden señales.
En mugeres tambien, que dan de codo
al mas perfeto amor, y con sus dones
destruyen el antiguo blason godo.
En Dalilas tambien, todo inuenciones,
que tienen las potencias repartidas
en vn quento de amantes infançones.
Viue en Floras de humor, cari bruñidas,
primas de Soliman, turco otomano,
que tienen, como vn gato, siete vidas.
Tambien viue en mugeres de verano,
que en yendo declinando el seco estio,
no las podrà arrostrar vn tigre hircano.
Mas mucho os alargais versista Clio;
razon es que calleis, que vn desconcierto,
no hade borrar el nombre yllustre mio.
Respondile yo entonçes. Yà despierto
mi entendimiento, loco, me asegura,

con tan diuino norte, alegre puerto.
Buena como tu fama, es mi ventura:
buena digo otra vez, pues desde aora,
sabrè que nada soy, tendrè cordura.
No tiene poco mal (dixo) el que ignora,
que el alma que en su engaño persevera,
es noche, que no espera hermosa Aurora.
Con esto a Dios mancebo. Padre, espera:
(dixe al anciano yo) suspende el buelo
con que excedes del Sol, la ruuia esphera.
Mas viendo, que veloz dexaua el suelo,
me bolui à la ciudad, diziendo à todos.
Ya el desengaño santo, ocupa el Cielo.
Por mi, os ofrece auisos, de mil modos:
si engañados viuis, desengañaos;
salid, pues poluo soys, de hediondos lodos.
Descuydadas potencias, emmendaos,
pues como viento, y sombra, nuestra vida,
es el engaño vil, confusso Chaos.
Pero como si fuera yò homicida
de sus deleites vanos, condenauan
mi justa persuacion, mal reciuida.
Loco, los que eran cuerdos me llamauan;
cuerdo los que eran locos; que hasta en esto,
me dieron â entender, que se engañauan.
Iuega este monstro allà (Belardo) el resto?
Ay por allà barrancos semejantes?
Campea el necio, el libre, el deshonesto?
Hombres tan torpes, ciegos, ignorantes,
no cubran las caueças con sombreros,
conozcanse en los barbaros turbantes.
Christianos en el nombre, que con fieros
pensais subir al Cielo, Empireo, santo:
donde tan ciegas vais? Quereis perderos?
Mas yo predicador! De mi me espanto.
Nueua inuencion os llama, ingenio, mio:
suspenda vuestra mussa el tosco canto;
que no se enciende assi, vn peñasco frio.

EL PELIGRO DE LA

corte, y quietud de la aldea, entre Theodoro, cortesano, y Ergasto, aldeano.

THEODORO.

Paſtor, que en monte vmbroſo, leuantado,
guardando cabras timidas, agenas,
guirnaldas odoriferas compones.
Tu que el ſayal eſtimas, no el brocado,
que en la corte deſprecian mil ſirenas,
laberinthos de humanos coraçones.
Tu, que ligero, pones
los mal calçados pies, ſobre eſſas peñas.
Tu, que nada arrogante,
al pobre caminante,
el camino que errò, piadoſo enſeñas;
reſponde à mis palabras;
congojas guardo yo, no inquietas cabras.

Pompas graues, que apoyan arrogancias.
engaños, que fomentan ambiciones,
cautelas, que acreditan falſedades,
malicias, que ſe viſten de ignorancias,
inquietudes, que enjendran diſenſiones,
liſonjas, que produzen vanidades:
fingidades amiſtades,
compueſtas à lo nueuo mil mentiras,
guſtos intereſados,
penſamientos doblados,
diſcordias, fraudes, odios, rauias, yras,
reynaron en mi pecho:
hombre he ſido, à quien vino el mundo eſtrecho.

Yo, en la corte real, bella, eminente,

siendo camaleon mudable, estuue
si vn quarto de ora alegre, triste vn año:
mi juuentud fue en ella rayo ardiente,
todo el tiempo que, ingrato, en prision tuue,
con cadenas de oluido, al desengaño.
Con desconcierto estraño,
me vio mas de vn Meçenas, sagaz, noble,
sin termino finito,
dar rienda à mi apetito:
piedra mi ingenio fuè, engastada en roble:
mi ocupacion el juego:
en el trato fui alarue, en la fè griego.

Voz de tumulto vano à mis oydos
(pension que el primer padre dexò al hombre)
llegò, con agradable consonancia.
Fuè la auaricia, yman de mis sentidos,
queriendo, que me diesse eterno nombre,
la ilicita, tenaz, fragil, ganancia.
Fundado en mi arrogancia,
(fundamento de vil, hediondo, barro)
de la humildad dezia,
que era hasquerosa harpia;
procurando galan, fuerte, y bizarro,
trillar con plantas viles,
la fama de Scipion, el ser de Achiles.

Como si fuera Sol, quisse à la Luna
(que estraña necedad) dar rayos bellos,
pudiendome ygualar la noche fea.
Templo mi pecho fuè de la Fortuna,
teniendo mi miseria mas cauellos,
que el jouen, que llorò la gente hebrea.
Aspid, que lisonjea
fuè mi memoria rustica, que aora,
despierta, y no dormida.
(sueño es al fin la vida)

tiempo que no veran sus ojos, llora:
por que sin este llanto,
no ay emmienda que agrade al Cielo santo.

No por quien bibro amante lanza, entena,
de Ponto el Rey mas brauo, y mas famoso,
si no por quien la muerte dio al Thebano,
la vida no estimè, ni me dio pena,
(secretos son del todo poderoso)
ver la razon enferma, el gusto sano.
Pero de leon albano,
quartanario rigor, que busca pressa,
siempre que espera altiuo,
que el gamo fugitiuo,
pisse, atento, y veloz, la selua espessa,
menor es, que la calma,
que influye Lamia vil, Sirte del alma.

Siendo la ambicion mia vn mar de Scilas,
en cuyo chaos confusso, se anegaua
baxel, que armaua yo de inconuinientes:
para solo atraer lenguas zoilas,
pendiente vi del pecho ardiente aljaua,
flechas tirè de hechizos diferentes.
Lisonjas insolentes,
vomitaua, satirica, mi boca,
pero tan disfrazadas,
que mi juego de espadas
(cautela pertinaz, industria loca)
al mundo parecia,
triumpho de oros, metal, hijo del dia.

Alentando esperanças animosas,
mouido, de que à vezes fauoreze
la mudable Fortuna à los osados,
quisse intentar empressas belicosas:
pero fui, como quien se desuaneze,

viendo

viendo en lienços de amor, Martes pintados,
No con ojos bendados,
con que suele ser linze el rapaz, nieto
del humedo Neptuno,
mas siendo vn Sol cada vno,
al mas confusso error, me vi sujeto;
por que vanos antojos,
para cegar al alma, infunden ojos.

Pessandome de ver la ligereza,
con que el tiempo à la muerte me acercaua,
deuiendo agradecelle aqueste auisso,
templo prophano fui, de la pereza,
quando mi presumcion loca, me daua
el espejo, que el mundo dio à Narcisso.
No de infructuoso alisso,
el rustico, arrugado, pardo tronco,
me siruio de descanso,
ni de vn arroyo manso,
el claro mormurar, à vezes ronco,
sino el ver que en mi idea
presidiesse, tenaz, la embidia fea.

No negando à Epicuro el diestro braço,
(Chimera que nos lleua al atheismo)
condene mi temor à immensso fuego:
pensando que cumplido el postrer plaço,
con sola el agua hermosa del baptismo,
pudiera ver al Sol, sin quedar ciego.
Dime (pastor) te ruego,
has visto baruarismo semejante?
Has visto en pecho humano,
gentil fuese, ô christiano,
tan ciego proceder, tosco, ignorante?
Dichoso tu mil vezes,
que aqui, quando otros hablan, enmudezes.

Tan ſanta ſoledad, mejor eſcudo,
que el corteſano loto, Meduſeo,
que à la razon conuierte en dura piedra,
haze, ſi hade hablar mal, à vn hombre mudo.
Rauie el bullicio vil, nueuo Briâreo;
que Hypolito eres tu, ſu inquietud Fedra.
Callando, aqui, ſe medra,
no como allà, diziendo mal de todo;
el que allà mas bien habla,
ſu interes propio entabla:
para hazer à otros bien, ignorà el modo,
el mas bien opinado:
vela el deſcuydo allà, duerme el cuydado.

Deſcuydo de la muerte ineſcuſable,
cuydado de la vida apetecible,
tiene el plebeyo, el noble, el rico, el pobre.
O ſedienta eſperança irremediable!
O fragil ſer del hombre, incorregible!
Plata pides al yerro, y oro al cobre?
Quando tiempo te ſobre,
para piſſar galan, huertos penſiles,
pienſa, que poluo eres.
Viuiendo eſtas, y mueres:
Philoſopho Platon, Marcial Achiles,
en llegando la muerte,
ſabio, el vno no fuè, ni el otro fuerte.

ERGASTO.

Yo ſeñor corteſano, (cortes ſea)
no en polido rethorico lenguaje,
le contarè la vida de la aldea,
laurel de mi ſimpliſſimo linaje.
La corteſana pompa Sirterea,
llameme pertinaz Argos, ſaluaje,
que yo hede defender, ſin armas nobles,

vida,

vida, que haze vn pastor entre estos robles.

No faltara estudiosa alegoria,
que subirà de punto el genio mio:
no se corra en la corte la poesia,
que en vn pastor tambien, descansa Clio.
Musa serà la mia, esteril, fria,
hija en fin deste yermo, y deste rio;
pero con lira tal, que à nadie agrauie,
verdades cantarè, la embidia rauie.

No imitamos acà a los Marquesotes,
hinchados como bota sin sustancia,
ni trayendo dos ganchos por vigotes,
por solo variedad, vamos à Francia.
No hazemos caso acà de Lanzarotes,
todo olor de ambar gris, todo fragancia;
ni acà hemos menester corbos camellos,
para lleuar seys puños, y tres cuellos.

No vestimos acà jamas la calua,
que llueua el cielo, ò no, marcha desnuda;
ni con dientes postizos nos ve el Alua,
que nuestra dentadura, vna vez muda.
Quando haze el solitario à la luz salua,
se canta acà el valor de la Barbuda,
no la hermosura angelica de Flora,
ramera lustros ha, si viento aora.

Quando damos acà los buenos dias,
no es diziendo, tengais muy malas noches;
ni ocupan nuestras Anas, y Marias,
con propia vanidad, prestados coches.
No enjaezamos jamas tiznadas pias,
ni son de seda, y oro nuestros broches:
jumentos ay acà tordillos, bayos,
corchetes, sin malicia, en pobres sayos,

 No tiene

*N*o tiene acà amiſtad Clori aldeana
con Violante arrebol, ni Eluira afeyte:
miel virgen gaſta acà en torrixas Iuana,
Paula en pozas de pan, ſepulta azeyte.
*N*o ay por acà atreuida muger vana,
que quiera ver, curioſa, à don deleyte;
que la curioſidad que infamò a Dina,
honrra acà, yà el corral, yà la cozina.

Dizese à vn vos acà, ſeais bien venido,
no ay blaſon como vn tu, dicho entre dientes;
herege es por acà el amor fingido,
que por que viua claro, ay tantas fuentes.
*N*o nos deſuela, no, triſauce aullido,
ni con circulos vanos, diferentes,
ſobre ſuertes hermoſas, ò bien feas,
conſultamos acà, viejas Medeas.

Si alguno por deſgracia es corcouado,
pienſa que no es defecto la corcoua,
no como allà que el hueco del vn lado,
le adereçan y limpian, como alcoua.
Viuo artificio no ay, menos pintado;
nadie a la mocedad el vigor roua.
Pantorrillas de lana, buenas fueran,
ſi hazia atras los paſtores anduuieran.

Como el dezir verdad no cueſta nada,
hablamos ſin ſophiſticos rodeos;
tocan acà los ojos la aluorada,
piſaros Argeos ſon, no Rodopeos.
La familia mas limpia, rica, honrrada,
no ſe ocupa en labrar quadros Hibleos,
ſino con la coyunda, y el arado,
el monte, el llano, el valle, el ſoto, el prado.

No falta por acà la buena olla,

limpia

limpia de apetitosas, zarandajas,
donde el axo bien quisto, y la zebolla,
por qual darà mas gusto, se hazen rajas.
Madre gallina oy, que ayer fue polla,
diez años viue acà espulgando pajas.
Muchas perdizes ay, comense pocas;
buenas las aues son, mas para locas.

Si acà combida Ergasto à Iuan su amigo,
en lugar de empanada real ynglesa,
zezina le darà, y buen pan de trigo,
que enamorando al Sol, cozio Teresa.
De postres seruiràn la pasa, el higo,
prodiga confitura de tal mesa;
Datiles huuo acà, pero de valde,
mando que se vendiessen Brito, Alcalde.

Tarascas para el Corpus se hallan hartas,
pero no tragan bolsas por monteras;
patenas ay acà, coronas, sartas,
no en rosarios de alcorza, calaueras.
Para vna Madalena, ay dos mil Martas,
cuyos estrados son, rudas esteras;
pero como el asiento es algo estraño,
trauajar quieren mas: miren que engaño!

En lugar de peuetes y pastillas,
se quema por acà juncia, y romero;
solos quatro hombres tienen acà fillas,
alcalde, sachristan, cura, y baruero.
Quando entrañables lastimas sencillas,
quiere dezir Leandro à Aldonza Ero,
sale, sin lleuar oro, como vna asqua,
capote, que se puso el dia de pasqua.

Quando sale el Domingo, Menga à missa,
tenga candal, ô no, lo que es pareze;

çapato, en que ande el pie calza Belisa,
que no es su cuerpo mar, que mengua y creze.
Beldad de Rosa flor, que estiercol pisa,
(por marauilla acà se desuaneze)
para ser de su casa real pincesa,
palacio haze el corral, trono la artesa.

Ninguno hecha de casa à su vezino,
porque contento viue con su estado;
sirue acà de dosel el alto pino,
de Alfombra sirue vn monte despoblado.
Visita acà Beatriz, à Anton molino,
Pelayo, Pedro, y Luys, à Iuan sembrado;
las mas de nuestras Porcias son romeras,
Santiago es el jardin, Roma las eras.

No sacamos acà con maña el oro,
(peso para el qual yà no ay fuerças flacas)
presente xarameño, negro toro,
la blanca leche si, de mansas vacas.
Angelica beldad, galan Medoro,
quando ella cose al Sol, corta el estacas:
Mas bien trauaja acà la mas hermosa,
por que no ay muger bella, estando ociosa.

El zagal mas galan, discreto, y brauo,
primero que otros muchos ve el luzero,
no diziendo à otra Lamia, soy tu esclauo,
sino raxando el cuerpo de vn madero,
Sembrando la alcachofa, el cardo, el nauo,
passa la vida acà el pastor grosero,
pero en su sayaguesa groseria,
no hande hallar presumcion, ni hipocresia.

Si acà se casa Sancho con Pelaya,
no falta tamboril, flauta, y pandero,

Rey abril

Rey abril Sancho es, ſu eſpoſa Maya,
mas claramente dizen, eſto quiero.
No como allà, que Tecla ſe deſmaya,
viendo ſegundo à Blas de otro primero,
deſpues de hauer los dos hecho en ſus bodas,
Coloſo el regocijo, el ſarao Rodas.

No ay por acà ambicion, hidra Lernea;
pero ſi algun zagal ſale de madre,
empuñando feroz lança, framea,
hermano llama al Sol, à vn Cielo, padre;
No le eſpanta en el ſuelo fuerça Antea,
ni teme que en el mar Caribdis ladre,
que para leuantar ſu humilde caſſa,
es rayo ſu valor, que al miedo abraſſa.

Las eſpaldas nos buelue raras vezes,
caluiſera ocaſion, ſi fugitiua;
de oculta obſtinacion no ſomos juezes,
ni con doña liſonja, nadie priua.
Haſta el que vende acà aforradas nuezes,
ſi palabra ha de dar, la entrega viua;
por que la que entre el viento, y labio muere,
no buſca eſtimacion, ni opinion quiere.

No ay petos por acà, lanças, eſcudos,
pedreñales, rodelas, caſcos, cotas;
labradas piñas ay en pinos rudos,
con capirotes ay pardas vellotas.
No hablan acà jamas eſtoques mudos,
pero ſiempre ſe ven coyundas rotas.
Hombres ſomos tambien, manos tenemos,
buſcaſe el medio acà, no los extremos.

Concluyo corteſano con que el mundo,
como eſtrellas el Cielo, eſtados tiene,
pero el ſencillo nueſtro, ſin ſegundo,

nombre tiene en Rafin, fama en Cilene.
Mejor que si fluctuara el mar profundo,
ciñe oliuo el varon que à honrarle viene.
Como estima hombre cuerdos, y no locos,
desprecianle los mas, amanle pocos.

CANCION FVNEBRE EN

coloquio, à la muerte del Serenissimo Archiduque Alberte, Duque de Borgoña, y de Brabante.

INTERLOCVTORES,
la Muerte, y la virtud.

Vir. TV palida, cruel, sangrienta Parca,
mas triste, que la noche tenebrosa,
ya villana boçal, ya palaciega.
Reyna de quanto el justo Cielo abarca,
cuya segur, indomita, y furiosa,
Como si espigas fueran, cuellos siega.
Lago donde se anega,
desde el hombre hasta el aue,
la planta, y fuerte roca,
el lauro, à quien el rayo jamas toca,
Tu syrena feroz, jamas suaue,
aunque en lugar de llantos,
cisne, para morir, preuenga cantos.

Que buscas? Que pretendes? Que es tu intento?
Que atreuido Phaetonte se te opone?
Suspende el golpe fiero, abate el arco;
que à vn que no tiene fin tu atreuimiento,
(triumpho que de tragedias se compone)
no ay quien tu mar nauegue en fragil barco;
ni del estigio charco

pruebe el humor salobre,
en el sacro Palacio,
que asombrada y feroz miras despacio.
No ay Midas rico aqui, ni Codro, pobre.
Bueluete pues.
Mu. No puedo.
Vi Que todos, si no es yo, te tengan miedo!

Mu. Quien eres tu doncella, cuyo brio
se adorna de diuinas luzes bellas?
Vir. Di primero à quien buscas? *Mu.* Busco à Alberto;
que no se hande escapar del rigor mio,
aunque tengan mas guardas, que ay estrellas,
ni coronado leon, ni Argos despierto.
Vir. Que lo mires te aduierto:
no con sanguinea mano,
quieras quitar furiosa,
vida cuya opinion viue gloriosa.
Mu. Alberto hade morir, *Vir.* cansaste en vano.
Mu. Quien es? *Vir.* Porque te asombre,
es Angel immortal, en forma de hombre.

Mu. Mortal es como todos *Vir.* no lo niego:
pero al que ocupa alli dorada cama,
no se igualò el romano Censorino.
Sale el Sol para verle, y queda ciego:
porque dando su luz vida à la fama,
no es humano su ingenio, que es diuino.
Fenis es peregrino,
mas no consiente el Cielo,
que al celebre de Arabia
imite su prudencia insigne, y sabia:
porque si Alberto falta, pierde el suelo
su Fenis, raro, y solo;
que otro como el, no le ay de polo à polo.

Despreciando las llamas voladoras,

que im-

que impedieron de Troya el captiuerio,
à su padre librò el mejor troyano.
Pudiendo con entrañas vengadoras,
el que tiraniçò el romano jmperio,
seruir de exemplo al cruel Siracusano;
tan afable, y tan llano
le vieron sus amigos,
como humano y piadoso
el campo de Pompeyo belicoso.
Vencio con la piedad sus enemigos:
pero Cesar, y Eneas,
fueron de aqueste Apolo, sombras feas.

Dio vna bella ciudad por vn pellico,
el que à Dario vencio, gallardo persa,
que asombro fuè del Babilonio adusto.
Admirose el pastor de verse rico,
gozò el bien, sin temor de suerte aduersa,
ni embidiar de vn jmperio el trono Augusto.
Mas si su ser robusto,
(que ya passò el Letheo)
mirara el generoso
deste Principe yllustre, y valeroso,
corona de laurel, arbol phebeo,
le diera, en testimonio
de que imagen fuè suya, el Macedonio,

Dio en que entender el brauo Lusitano,
mas años, que Iacob siruio à su suegro,
al senado jmperial, romano, altiuo.
Baston de general rigio su mano,
quando pintado tigre, en campo negro
ledio, para adornarse, verde oliuo.
Su noble pecho, actiuo,
(que nunca estuuo ocioso)
tuuo en ygual valança,
el marcial instrumento, y la templança;

pero

pero aunque en esto fuè raro, y famoso,
lo es mas el que alli miras,
cuya templança cantan graues lyras.

Trono de riças perlas guarnecido
(digno de sauio rey, que empuña scetro)
ocupò, con aplauso, largos años,
quien fabricò, con pecho agradecido,
templo insigne, alauado en dulce metro,
que violaron despues reyes estraños.
Causò tan graues daños,
idolatra ygnorancia:
pero tengo por cierto,
que à estar el trono en pie, le hònrrara Alberto,
(sabio, sin presumcion, sin arrogancia)
mejor que el ingenioso
ramo de tronco adultero, vicioso.

Vio el Doctor, que ciñò papal tiara,
del cordoues Atlante, fresca, yroja,
lengua, que jamas dixo vna mentira;
que la verdad, que mas que el Sol es clara,
por verse entre gentiles no se enoja,
antes porque vsan della mal, se admira.
Con piedad, no con yra,
leuantò el pastor sabio,
miembro, que alli fuè alma:
pero si el (que oy desprecia hermosa palma)
la verdad, que de Alberto rige el labio,
viera con graues ojos,
le diera la del Cesar por despojos.

Dexò la capa en manos de vna diosa
el mejor de los doze, Adonis bello,
que del padre, y hermanos fuè adorado,
gustò de padecer prission penosa,

 por no

por no entregar el libre, y casto cuello,
al breue, y torpe gusto de vn pecado.
Passò del tosco arado
à ser de vn rey, segundo,
cosas que el tiempo acaua.
Pero su honestidad (que el Cielo alaua,
justa resolucion, que espantò al mundo)
el resplandor perdiera.
si à la del graue Alberto se opusiera.

Por cumplir su palabra recta, y justa,
(seueridad, que àun oy eterna viue)
su sangre derramò el famoso Hebreo:
que aunque fuè al parecer accion injusta,
boluer vn hombre à dar lo que reciue
es propia piedra toque del desseo,
Angelico tropheo
gozò vna Aurora clara,
que estrellas calça aora,
tragedia, que por puntos, el Sol llora;
pero si el recto padre no pisara
la mas suprema esphera,
delante deste Marte enmudeciera.

En publico lugar, hallò encerrado,
con lasciua muger, à vn israelita,
el nieto de Aaron, capitan fuerte.
El braço leuantò, que vio enojado
el exercito baruaro Moabita
con zeloso valor dio à los dos muerte.
Mas procedio de suerte,
que el Cielo estimo el zelo
del golpe irreparable,
preuino en pago del triumpho admirable,
que nunca se preciò de ingrato el Cielo;
pero à zelo tan santo,
el que en Alberto reyna diera espanto.

Desquixarò vn leon, con fuerça estraña,
el amante de Dalila traydora,
que tanto miedo puso al philisteo.
Escriuio el tiempo en bronzes esta hazaña,
Firmola el Sol, que cumbres altas dora,
ganando immortal nombre el fuerte Hebreo.
Sin vista el Semmi deo,
hizo vn templo pedaços,
que de mil fuè homicida,
perdio el varon fortissimo la vida;
pero la fuerça que el tuuo en los braços,
(poder que ves deshecho)
tiene este heroyco Principe en el pecho.

Con haz de leña al hombro, y obediente,
al sacrificio fuè (diuina hazaña)
la figura mas propria del Cordero.
Baxò del monte el padre, y à sugente,
(que ocupaua bozal, tosca, cauaña)
dio à entender la bondad de su heredero.
Refulgente lucero
la escritura le llama,
peregrino atributo;
pere este yluftre ser, debil, y enjuto,
de suerte à Dios estima, teme, y ama,
que con intentos buenos,
si obediente fuè Isaac, no lo es el menos.

Prospero, y largo tiempo, gozò vfano
riqueças temporales Iob paciente,
que despues poseyò lugar immundo:
persiguiole Luzbel; cansose en vano,
por lo qual, con furor, rauioso, ardiente,
prendas de su inclemencia dexò al mundo.
Digo yo, (que me fundo
en apoyar verdades)
seys años de paciencia,

 sufrien-

suffriendo de mil males la violencia,
merecidos tendran eternidades,
si mejor no, en el grado,
que aquel varon de Dios tan alauado.

Llegó la que nacio sin mancha alguna
al templo, donde vn viejo venerable
la reciuio con cantico sonoro.
Vio à sus diuinos pies puesta la Luna,
al Sol que ella pario communicable,
suspenso, y eleuado el Sacro Choro.
Luego que vio el thesoro,
que en el pecho sagrado
el niño Dios traya,
el motete canto, que oyò Maria.
De esperança se armò el anciano honrrado;
pero si aqui estuuiera,
punto se holgara ser de aquesta esphera.

Con renombre, y blason, heroe, glorioso,
en la ley natural, charitatiuo,
espejo que siruio al Samaritano,
hospedò el Patriarcha mas famoso,
tres, en los quales vio pintado al viuo,
el misterio mas alto, y soberano.
Pan florido, aldeano,
cordero fresco, y tierno,
fruta en sazon, y seca,
el magnanimo suegro de Rebeca,
dia à los tres, que le embio el poder eterno;
mas su charidad suma,
sirue à la deste Principe de pluma.

Hablò vn triste al mejor, (de quien se dixo
aquel Forma speciosus) y algo humilde,
salud pidio confé, recta, inculpable.
Discreto el hombre fuè, mas que prolixo,

pues siendo de aquel libro ynutil tilde,
le dio vn indigno soy, descanso estable.
No voluntad mudable
offrecio alma turbada
al autor de la vida,
voluntad firme fuè, franca, y rendida:
pero su viua fe, yà eternizada,
mas se admira en el Cielo,
quanto mas la de Alberto vè en el suelo.

Mu. Todo esso te confiesso. Mas quien eres?
Vir. La virtud santa soy, norte del alma.
Mu. Notable es tu valor, à mucho aspira;
pero resuelta estoy, piedad no esperes.
Vir. Que no hade hauer clemencia? ô triste calma!
Mu. Mas fuerte fuè el que quiso à Deyanira,
pero mi ardiente yra
le cortò el dulze hilo.
Yo con semblante feo,
fui cuchillo de Iudas Machabeo,
famoso desde el Ryn al turbio Nilo.
Muera Alberto. *Vir.* Que has hecho?
Mu. Como al Rey Español le passe el pecho.

Vir. Huyes couarde vil? *Mil.* Si, que me espera
siluestre, inhabitable, obscura gruta,
que cercà vn mar de sangre, centro mio.
Vir. Eres tan aleuosa, como fiera.
Mu. De pena, y de dolor el pecho enluta,
pues ves, que Alberto es yà cadauer frio.
Vir. Tu proceder impio
merece eterna infamia.
Salteador encubierto,
aspid en blanca flor, tigre en desierto,
cocodrilo fingido, falsa Lamia:
huyes, y à todos dexas,
penas, dolores, llantos, ansias, quexas,

Mas

Mas ya que se logrò tu pensamiento,
lloren tan grande perdida los hombres,
las auezillas bellas, y animales,
No salga el sol con luz, ni buele el viento:
pierdan sus antiquissimos renombres
los mouibles planetas celestiales.
No den blancos christales
mormuradoras fuentes;
conuiertanse sus perlas
(que el Aurora gentil baja à cojerlas)
en ponçoñosas baruaras serpientes,
hallense en pardos riscos,
esquadrones de fieros basiliscos.

No peinen bellas Nimphas rubias ebras;
las caueças asomen, desgreñadas,
por entre zelosias de dolores.
Oigan siluos de timidas culebras,
en sus choças de paja fabricadas,
quadrillas de pacificos pastores.
No aya jardin con flores:
quadros de secas çarças
tengan los mas curiosos.
No canten los girgeros bullicíosos,
ni el viento açoten mas ligeras garças:
no de la tierra frutos,
desde el grande al menor arrastren lutos.

Sustente el verde campo alisos secos:
trueque el noble laurel, siempre triumphante
su color de esmaralda en rubi tinto.
Escuchense funestos, tristes eccos,
desde el soberuio Olimpo, al firme Atlante:
vierta rayos de fuego el Cielo quinto,
Segundo laberintho,
frondoso parque sea.
Sirua de Minotauro,

fiera que vio en su cumbre el monte Tauro,
la tristeza de magica Medea;
pues yà afligida Infanta,
no pondra alegre en el la excelsa planta.

Tu soberano Principe, dichoso,
goza en el Cielo Empireo eternos bienes,
premio de tu virtud, y sufrimiento?
que aunque venciendo al mundo peligroso,
corona Archiducal honrrò tus sienes,
grandeça vino à ser, que parò en viento.
Dente sublime asiento
entre Angelicos choros,
pues de suerte viuiste,
que espejo de christianos Reyes fuiste.
Reparta Dios contigo sus thesoros;
que viendote en la gloria,
darà como el Sol rayos, tu memoria.

Tu diuina Ysabel, Clara, limita
el pesaroso llanto, y desconsuelo,
que en el medio consiste la prudencia.
La demasiada pena, vidas quita,
la tuya es importante à todo el suelo,
prueba de vn valor raro es la paciencia.
La mayor excelencia,
es en sucessos tales,
mostrar rostro de bienes,
como sangre imperial, ingenio tienes,
resiste el mayor golpe de tus males.
tus estados gouierna,
adquiriras honrrosa gloria, eterna.

MENALCA AL REÇO

gimiento forçado de Elisa, y traycion de zelio su competidor.

Parda nube, à tu luz diuina opuesta,
de tu prudente Padre es el desseo,
solo en querer forçarte inaduertido.
Necia resolucion, de amor compuesta,
desfructado, bozal, vano tropheo,
de amante pretensor, ciego, atreuido,
Que nombre esclarecido
adquirirà quien es padre inhumano?
Que Adonis cortesano,
de Pandora incapaz, que amando ofende,
forçado amor pretende?
quanto y mas en su edad doçil, temprana,
el hermoso desden de otra Diana.

Quien peregrina Elisa, mouil mio,
(mejor que la famosa, à quien su suerte
no librò de mordaz, si heroyco canto)
suspende de tu talle el gentil brio,
haziendo vn monasterio prission fuerte,
que quando pena à ti, me dè a mi espanto?
Piadoso cielo santo,
yà se ha visto mudarse vn monte vmbroso:
al Nilo caudaloso,
lleuar de vna ciudad la mayor parte:
vencer al brauo Marte
el rapaz, que de amor hirio à Calisto.
Pero encerrado el Sol! Quando se ha visto?

Luz distribuye el Sol viuificante,
pero ésta vida (dize) que es tu aliento,
sin el qual, dando vida no alumbrara.
Pues si das vida al Sol, bello, arrogante:

que haze

que humano, si atreuido pensamiento,
detiene el resplanpor de luz tan clara?
Ygnorante repara,
en que si và adelante tu porfia,
su luz pedirà el dia
los ingenios del tajo su Mineruа;
los prados verde yerua,
robles el monte, el campo flores suaues,
pezes el crespo mar, el viento aues.

Desde su choza el rustico te escupe,
la fuente, en canto llano, te mormura,
el paxaro, en su nido, te maldize.
No ay pez que para honrrarte, vrna ocupe,
ni habita tigre impio, cueua obscura,
que el mal que de ti dizen, no eternize,
Quien no te contradize
imprudente, si vil Sisipho, astuto?
Que fama ingrato Bruto,
diziendo bien te di, gallarda, buela?
Tu traydora cautela,
pretende, por ventura, que peligre,
desde el mundo abreuiado, al pardo tigre?

Peligraran no estando alegre Elisa;
que quando viendo el campo se entretiene,
sin que las nimphas del la den disgusto:
quando pide à su boca el Alua risa,
transparente christal la fuente tiene,
vida el tigre, aue, y pez, el hombre gusto?
Tu pensamiento adusto
como Phaeton caerà, nueuo Proteo;
que para ser Orpheo
de tan bella Euridice, honesta, y graue,
canto alegre, y suaue,
te ha de pedir amor, niño ingenioso,
que no de Melpomene, el triste, odioso?

No siendo vn monasterio el chaos eterno,
que suspendio el de Thracia con su canto,
quando amante rompio su niebla espessa,
haze, quenta mi amor que es otro infierno.
Dexa que saque à Elisa del, mi llanto.
que no te toca à ti tan ardua empressa.
Si de mi bien te pessa,
pico de cueruo vil tiene tu rauia,
cebate en quien te agrauia:
pero querer, tenaz, y cauteloso,
ser de mi Elisa esposo,
hauiendote yo dicho, que me adora.
Como viuiendo tu dà luz la Aurora!

Tu hidropica aficion, loca, obstinada,
(como el amor de aquel, que en densa nube
luxurioso enjendrò el zentauro feo)
embaine (ô traidor vil) la ardiente espada:
por que al cielo de amor, ninguno sube,
haziendo Flegra baruara el desseo.
Bosque arcadio Liceo,
vendra à ser (aleuoso) tu apetito.
Viuira en su distrito
la fuerça de tu industria vn año solo,
sino es que antes Apolo,
quando ayrado, y veloz, tu intento ataxe,
para librar à Elisa, al suelo baxe.

Empressa de su luz es ésta, ingrato;
que su laurel triumphante, real, altiuo,
no sale de las plantas de mi Elisa:
no enredos como tu, verdades trato,
ni soy como pirata fugitiuo,
que executado el golpe, astuto, auisa.
De tan bella Artemisa,
Mauseolo soy yo, fiel, sin segundo,
gloria, que embidia el mundo.

para engrandecer mas mi amor Alcides.
Tu, que arrogante impides
la possession del fuego, en que me abrasso:
mira que nunca al Sol venzio el ocasso.

BELARDO A LAS

lagrimas de Elisa.

Donda ha cantado otro Orpheo,
que hede cantar yo, señora,
si como vos bella Aurora,
soy de la noche hijo feo?
Fama tengo, ocasion veo
para hazella mas grandiosa:
mas beldad tan milagrosa,
merece, que en marmol terso,
la eternize Mira, en verso,
Gerardo, la escriua en prosa.

Pero yà que engrandeçella,
toca à mi plectro sonoro.
Nimphas del virgineo Choro,
pues canto yo, no llore ella.
Alçad vos los ojos, bella,
como la insigne Egypciana,
mas honesta, y menos vana,
que el Sol, que estos montes dora,
si vè llorar oy su Aurora,
saldrà de luto, mañana.

Bella sirena del mar,
me pareceis dama hermosa,
mas no sirena engañosa,
que canta, para matar.

Puedese el rostro alauar
de fingida, vil, sirena,
no su voz, de engaños llena.
Mas vos que matais llorando,
dezidme, que hareis, cantando
propia gloria, agena pena?

Fingiendo, y matando viue,
sirena, Sfinge en su canto:
pero matar con el llanto,
de que hembra monstro se escriue?
El que os vè llorar recibe
luz para verse al fin ciego.
No sembreis perlas, os ruego,
calmarà el tormento mio;
que llanto, que es yelo frio,
no ha de abrassar como fuego.

Llorar mal vna desgracia,
bien ay quien lo sepa hazer;
que tal vez Angel muger,
pierde por llorar la gracia.
Llorando cantò el de Thracia,
bellos perdidos despojos,
vos, sustentados de enojos,
pienso que imitais su estilo,
que como el monstro del Nilo,
no lloran tan bellos ojos.

Llanto aparente, señora,
risa se puede llamar.
Pues llorais, saued llorar,
que la que finge, no llora.
Alua que su llanto dora,
para ser noche se cria,
que es baruara accion, impia,
llorar humana belleza,

dos lagrimas de tristeza,
entre diez mil de alegria.

Dizen que llorando, es fea
fenis beldad, que dà espanto,
mas siendo sencillo el llanto,
quien ay que hermosa no sea?
Yo no he visto vuestra idea,
para el Cielo facil cosa:
menos sè, si cautelosa,
vertereis aljofar, fingiendo,
pero bien sè, que riendo,
no podreis ser mas hermosa.

Llanto, que es tan bello, Cielos,
como puede ser fingido!
si como yo enternecido,
no pidio â Daphne el *Sol*, zelosa
Llanto, que influye desuelos,
no solo el arte aniquila,
mas tristes penas distila:
porque muestra en su fervor,
no ser llanto adulador,
que como casa se alquila.

Del cuerpo, que poco vale,
sale el vil llanto engañoso,
pero el vuestro, lastimoso,
de la parte immortal sale,
*N*inguno (pues) se os yguale
llanto, que penar escoje;
que a vn que mi lyra os enoje,
cantando, es fuerça que diga,
os dà el Sol bello vna higa,
porque el Alua no os aoje.

Viendo la gracia, el aliño,

con que llorais vuestro agrauio,
el amor, gigante sabio,
muestra, llorando, que es niño.
llanto de color de Armiño,
no penseis que este orizonte
tiene la impiedad de Bronte,
que desde que os vio llorar,
suspira à su ruego el mar,
gime el risco, y llora el monte.

MENALCA Y CARDE-

nio à las lagrimas de Elisa.

MENALCA.

Que podrè yo cantar Cardenio amigo,
si dando al suelo immoble perlas bellas,
huye de mi este Sol, cuya luz sigo.

CARDENIO.

Cojerlas piensa el Alua, y verse en ellas,
mas quiere el Cielo quarto luminoso,
que en globos de zafir, situan de estrellas.

MENALCA.

Procura tu Parnaso, sacro, hermoso,
que mientras yo engrandezco beldad tanta,
no buele el ruyseñor, ni caze el oso.

CARDENIO.

No estampe en tu distrito mortal planta

vozeador facerdote de Cryfeo,
mientras que lloro yo, y Menalca canta.

MENALCA.

Sino me ayudas tu, pueblo Mufeo,
mal podrà diuertir mi ronca Lyra,
como la de Cardenio, el orco feo.

CARDENIO.

Viue eterna la tuya, la mia efpira,
quantos vezes te efcucha en trono de oro
el que vn tiempo adorado fuè en Tegira.

MENALCA.

Sujeto à quien fe rinde el mejor Choro,
quando otros le engrandezen, el fe humilla:
O diuina virtud, tu nombre adoro!

CARDENIO.

Tortola en Chriftalina frefca orilla,
me pareze beldad que llora tanto;
fi la caufa es amor, no es marauilla.

MENALCA.

Es de fu mejor dia, ocafo el llanto;
mas referuado habrà fu poder ciego,
niñas, del Sol laurel, del mundo efpanto.

CARDENIO.

Si efte figlo dichofo viera el Griego,
no cantara el valor de Hector troyano,

de Paris el amor, de Troya el fuego.

MENALCA.

Menos con erudita, docta mano,
mil prosperos sucessos escriuiera,
del brauo sucessor del real Dardano.

CARDENIO.

Antes como el famoso Apeles fuera,
que mientras à Campaspe retrataua,
no supo dibujar marcial vandera.

MENALCA.

Dierale la jamas vencida aljaua,
causa mas eficaz, mejor motiuo,
que del Rey español, la Herculea claua.

CARDENIO.

Despeja el pecho mio, amor lasciuo;
que no es esta deidad segunda Flora,
de la hermana del Sol, retrato es viuo.

MENALCA.

Mil plumas dà a la fama boladora.
Pero si Deidad es, como suspira?
Si à vna Diosa laygualas. Porque llora?

CARDENIO.

Preguntaselo tu, que à mi me admira,
ver que labre su llanto, siendo mudo,
en campos de dolor, neptunea pira.

MENAL-

MENALCA.

Hombre à quien este llanto leal, desnudo,
no entristeçe, desuela, ni lastima,
de obscura estirpe es; de ingenio rudo,

CARDENIO.

Llanto sencillo fiel, quien no te estima;
quien lagrimas tan bellas no recoje,
de vil muger nacio; en bastardo clima.

MENALCA.

Pero porque Belardo no se enoje,
viendo que su materia es farol mio,
mi culpar à Cardenio se le antoje.

CARDENIO.

Yo, que de mar tan grande à vn no soy rio,
la excelencia dirè desta hermosura,
piedrayman de sutil, libre, aluedrio.

MENALCA.

Diras que de Palante la luz pura,
menos que la eclipsada suya abrassa,
que al lado della, el Alua es noche obscura.

CARDENIO.

Bien se que anda con migo Clio escassa;
pero donde tu estas, sobraran flores,
para entoldar mi pobre, yerma casa.

MENALCA.

No todos los poetas ſon pintores:
dexa el oro eſta vez, el alauaſtro,
que pide eſta beldad nueuas colores.

CARDENIO.

Soy yo Menalca amigo el heroe Caſtro,
que con pinzeles raros, pintò a Dido,
ſiguiendo de amor ciego el dulce raſtro.

MENALCA.

Iamas la fama del verà el oluido;
pero ſi errares tu, no deſconfies,
que tambien yerra el docto, el entendido.

CARDENIO.

Tu lloroſa deidad, nò deſafies,
con armas de donayre al viento leue,
ni al infierno de amor, almas embies.

MENALCA.

No trate de abraſſarme, en tiempo breue,
tu color de rubi, purpureo, hermoſo,
que à tus manos, y frente yrè por nieue.

CARDENIO.

Mira que amor rapaz, nada piadoſo,
para hazerte ſu eſclaua, flechas tiene;
temele, que aunque es niño, es poderoſo.

MENALCA.

De fuego intolerable armado viene;
guardese de amor vil tu hermosa ydea,
que en breue podrà hazer, que amando, pene.

CARDENIO.

Tus pestañas y çejas de Guinea,
quieren que tu cauello aleman ruuio,
prodiga admiracion del orbe sea.

MENALCA.

Fenix desde el Carpento hasta el Visubio,
di si fuiste algun tiempo nimpha bella
de la ribera vmbrosa del Danubio.

CARDENIO.

Tu boca, que el coral và huyendo della,
no tiene diente firme, blanco, liso,
que argentado luzero no sea en ella.

MENALCA.

Vete de aqui christal, por que te auiso,
que como el tierno pecho desta dama,
no es càndido el azaar, ni blanco el biso.

CARDENIO.

No des, para sus pies, parlera Fama,
siluestres amapolas, juncia verde,
madre selua, romero, ni retama.

MENALCA.

Menos les des la flor que el aspid muerde,
tampoco las que riega el sacro *Nilo*,
ni las muchas que el campo, en Flandes pierde.

C A R D E *N I* O.

Dales la perla fina, y el Berilo,
la esmeralda, el topacio, y el diamante,
del auariento vil, prophano asilo.

M E *N* A L C A.

Que bassas de beldad pithia, triumphante,
no hande pisar cambiantes, bellas, flores,
si no la piedra, al Sol mas semejante.

C A R D E N I O.

Parece, que los paxaros cantores,
con solfa natural, a choros trinan,
regidos de organistas muy señores.

M E N A L C A.

Como estas simples aues adiuinan,
que espira nuestro canto dissonante,
no menos que à ser vida del se inclinan.
Pero belleza tal, tienen delante!

MELAMPO EN CANTO

rustico, à las lagrimas de Elisa.

Muy poco (señora) se:
pero mateme vn traydor,

si el

si al baladi canto mio,
desmintiere el coraçon.

Los Mercuristas (Señora)
garlan mas que vn letradon,
quando en su estudio refiere
leyes, que nunca estudio.

Gente grauedosa es,
todo inuencion, todo humor;
no los puedo ver señora:
si hablo mal, pido perdon.

Hazerà lo blanco negro,
sabiendo, que solo Dios
puede hazer noche el dia claro,
necedad es, voto al Sol.

Que se me dà a mi que acotem
con su gentil Ciceron,
si al fin se le lleuò el diablo.
Pues dezir, que ay redemcion!

Espantome, quando dizen,
fulano es buen orador.
preguntenle al seor fulano,
si guarda la ley de Dios?

Bien podrà ser, que responda,
Yo mueuo con mi oracion
los animos de los hombros.
Esso es orar, pobreton?

Llamalo irritar al Cielo;
que si no me engaño yo,
mouer animos, y orar,
suponen contradicion.

Mas boluiendo à mi propoſito;
digo, ſeñora, que ſoys
tan gallarda, como hermoſa,
pero no ſoys ſola vos.

Que otras muchas tiene Eſpaña,
tan hijas de ſu opinion,
que à vn fenix ſoys, nimpha mia,
reſponden, teneis razon.

Vueſtra nariz, frente, y manos,
de vna miſma pieça ſon,
ſi en la hechura deſyguales,
conformes en la color.

Bien pudiera ſer morena,
pero el Cielo que os crio,
quiſo que à falta de martas,
ſiruieſeis de armiños, vos.

Comera mejor que vaca,
vueſtra boca, vn perdigon:
del que os dixere otra coſa,
dirè que es adulador.

Guardalda (ſeñora) bien,
que penſando que es piñon,
habrà quien os ſaque vn diente:
vno dixe? Y mas de dos.

Pareçe mal vna villa,
ſin plebeya poblacion,
pero vna boca ſin dientes,
parece mucho peor.

Vueſtros ojos ven del Cielo
la diuina perfecion:

hazeldes

hazeldes ver propias faltas,
ganaran buena opinion.

Pero no puedo negar,
que ſu diuo reſplandor,
puede preſtar al Sol rayos:
diga lo demas, amor.

Que yo apoſtarè que dize.
Si veis que rendido eſtoy,
porque me matais ojuelos?
Haueisme hurtado el rigor?

Diſcreta os importa ſer,
que beldad ſin diſcrecion,
es como naue en el mar.
ſin mouedizo timon.

La ſiſonomia del roſtro,
dize que diſcreta ſoys.
Muchos ſe engañan en eſto.
bien puedo engañarme yo.

Si vna muger es diſcreta,
ſe vè en ſu conuerſacion;
pero en hablar poco, y bueno,
pienſo que ſe vè mejor.

Vueſtro cuerpo hermoſo, afirma,
que el alma que Dios le dio,
como el, gentileza, y brio,
tiene ella virtud, y honor.

Fundaſe ſu beldad poluo,
en que no fuera razon,
guardar cuſtodia tan bella,

 joya de

joya de poco valor.

Pero bien serà aduertille,
que el Cielo entretiene oy,
en obscuros cuerpos, feos,
almas, que eclipsan el Sol.

No os alargueis mas Melampo,
calmen vuestra lyra, y voz,
que si haueis cantado mal,
mil ay que cantan peor,

ZELIO CAVSA DEL

llanto de Elisa à sus lagrimas.

No pide, señora,
tu llanto de perlas,
canciones reales,
que suspenden penas.

Menos pide (Elisa)
lyras dulzes, tiernas,
sino con suspiros,
tragicas endechas.

Quien piensa alegrarte,
por acertar yerra,
el auiso es mio,
tuya la experiencia.

Si de pechos tristes,
es opinion cuerda,
que entristeze al alma,
lo que al cuerpo alegra.

Para consolarte,
los que te zelebran,
como lloras, lloren;
penen, como penas,

Que importa que canten,
en estas riberas,
excelencias tuyas,
lyras Didimeas.

Si quando la noche,
pide al Sol licencia,
para desplegar
su manto de estrellas.

Llorando pessares,
refiriendo quejas,
pisas pardos riscos,
tocas mudas peñas.

De que sirue Elisa,
que quando risueña,
peyna el Alua fria,
argentadas ebras.

Para que tus plantas
bella alfombran tengan,
peregrinos cisnes,
siembren azuzenas;

Si tu, sola, y triste,
mas que Philomena,
no te acuerdas dellos,
ni hazes caso dellas.

Tu cauello de oro,
donde amor se enrreda,

en el ayre busca
lo que el mar encierra.

Que me entiendes creo,
pero mejor fuera,
que en mi sepultaras
tu suma tristeça.

Yo, señora mia,
que fui causa della.
podrè como Alcides,
sustentar su Esphera.

Que si sola vna alma
no caue en la tierra,
esphera es el mal,
quando à vna alma çerca.

Almar espacioso,
(en cuyas cauernas
no entra Pithio rayo)
los ojos no bueluas.

Dexale que quando
trague negra brea,
se siruan con plata
sus nimphas sirenas.

Siendo sus manteles
quatro rotas velas,
dexale que masque
arboles, y entenas.

Siruanle de postres
ambiciones ciegas,
que escalaron locas,
sus muros de arena.

Dexale ſeñora,
que mueſtre ſus fuerças,
deshaziendo rocas,
deſquiziando eſtrellas.

Que ſi tu le miras,
con deidad Aſtrea,
podrà ſer que el Cielo
me conuierta en piedra.

No has viſto, ſeñora,
trepar, verde, y freſca,
por el olmo anciano,
deſtruidora yedra.

Haſta, que obſtinada,
dà con el en tierra,
donde ſin conſuelo,
muere deſpues ella.

Pues ſi atentamente
mi interior contemplas,
hallaras que el olmo
fue tu ſuerte buena.

Derribole ayrada,
mi eſperança necia,
flor no ha medio dia,
ya vil planta ſeca.

Sin conſuelo aora,
penas la atormentan?
deſuelos la afligen,
congojas la inquietan.

Muere deſguſtada;
que donde no medran

penſamientos viuos,
ſon las obras muertas.

Suele el cazador,
con vna eſcopeta,
ſeparar los cuerpos
de dos aues bellas.

Buela la vna, triſte,
triſte, la otra buela;
quando èſta ſuſpira,
ſe conſume aquella.

Pero con el tiempo,
en verde alameda,
los cuerpos perdidos
ſus almas enquentran.

Luego que ſe ven,
de ſuerte ſe alegran,
que como ſu gozo
no fue ſu triſteza.

En los picos, y alas,
ſu alegria enſeñan;
requiebranſe vfanas,
beſſanſe contentas.

Que en velozes aues,
como en brauas fieras,
influye amor ciego
ſilueſtres terneças.

Noble Eliſa, hermoſa,
ſi hazer quieres quenta
de verdades llanas,
tendran fin tus penas.

Eſte

Este cazador,
fuè mi inaduertencia:
separò los cuerpos
de dos almas peñas.

Por lo firme digo,
que ya sabias lenguas,
dizen que no ay pocas
lealtades de cera,

El calor es grande,
derritense, y quedan
como en el otoño
desfrutada huerta,

O firmeças pobres
de nimphas Medeas:
si el Sol os ablanda,
para que soys buenas?

Mas boluiendo al casso;
digo que à su esphera,
no darà el Sol bello
viente y cinco bueltas.

Sin que el alma noble,
de Menalca veas:
no como tu dizes
vestida de estrellas,

Sino en cuerpo hermoso.
que vendrà a ser tierra,
dando, con tu aliento,
vida à propias venas.

Cantado haueis mucho,

ronca vóz, grosera;
callad, y hablen largo
presumidas lenguas.

Que quando os culparen,
no ay accion modesta,
que con mucho llegue
al tener paciencia.

ERGASTO Y MILENO

à las lagrimas de Elisa, y alauança de Belardo.

ERGASTO.

Minerua gentil,
seas en buena ora
nuestro hermoso abril;
dexe el campo Flora.

Pues en verdes llanos,
ya lisongeadores,
tan hermosas manos,
piensan cojer flores.

Triste estas llorosa;
diuertirte quiero
Lyra tan dichosa
no zelebrò a Ero,

Si eres tu segunda,
desta Atleta fuerte,
mi lyra se funda
en cantar tu muerte.

MILENO.

Tu bel-

Tu beldad, Señora,
Belardo eternize,
que mi lyra ignora
lo que mas bien dize,

De mi ingenio rifco,
efte Apolo, es aura:
rindafe Francifco,
no fe engria Laura.

Que quando Belardo,
ronca mufa inuoca,
mejor que el Ronfardo,
alma dà a vna roca.

Que harà (pues) cantando,
con tal armonia,
que eftè zelebrando,
otra vez à Elia?

Sus heroycas mufas,
triumphos del Parnaffo,
dexan oy confufas
las de Garcilaffo,

Terencio no cante;
repofe lucano,
pues Belardo Atlante,
es ya phebo hifpano.

Mufa que le pierde,
fatirica, necia,
maftin es, que muerde
ropa que el defprecia.

Aduierte Zoila,
mufa, vil, cruel,

que eres tu Praxila,
mas no Adonis el.

Todo el mundo ſabe,
que por mas que muerdas,
de lyra tan graue,
no roeras las cuerdas.

Que ſi falta alguna,
anima es enpena,
pueſta en lyra luna;
ſi menguante, agena,

Raro fenis ſolo,
Belardo diuino;
deſde polo à polo,
hombre peregrino.

Si Ariſtarcos labios
obras tuyas trillan,
te zelebran ſabios;
necios ſe te humillan.

Fruta ſazonada
de tu fertil vega,
à la Scitia elada,
freſca, y ſana llega.

Su ſabor, y olor,
miel dulze es, y algalia,
nueſtro es el ſabor,
el olor de Italia.

No es (por que me entiendan)
fruta deſabrida,
que antes que la vendan,
rançia eſtà, y podrida.

Menos es hurtada;
que esta vega hermosa,
fruta dà embidiada,
pero no embidiosa.

Embidiar lo ageno,
es ladronizar.
No embidieis Mileno,
que querreis hurtar.

Mas tu frutal Caco,
de aduertencia sorda:
como estas tan flaco?
Lo hurtado no engorda?

Vil necedad bruta,
que al Sol tiras piedras:
si es buena la fruta,
di como no medras?

Si no vale nada:
como idiota vena,
por fruta dañada,
pide paga buena?

Mas subir de precio
lo que vale poco,
es propio del necio,
presumido, y loco.

Guardate no la halle
la razon justicia,
que hecharà en la calle
el ceston malicia.

Diziendo, enojada:
que Apolo entendido,

vende fruta hurtada,
en ceston podrido.

MENALCA AL ROBO

de Elisa, y traycion de zelio.

Baxel de puerto estrangero,
que por no escuchar mis vozes,
con cuchillos de ayre leue
peñascos de christal rompes.
Iupiter que à Europa lleuas
entre tus alas disformes,
siendo à costa de mi gusto
gruta de pechos traydores.
Suspende el curso violento,
bello, aunque embreado monte:
porque es bien, que oygas à vn triste,
antes que en el mar te engolfes.
Mas peregrina hermosura,
que la zelestial que escondes,
no ha visto humano desuelo,
siglos eternos te honrre:
que pues sin su voluntad,
perlas, en conchas de flores,
las sirenas del mar cano,
presentan à sus dos soles:
No es justo que yo desee,
que tus flordelises toquen,
humedas cauernas frias
de sus nadantes Trytones.
Mas ay que quando tu mides,
sus turbias aguas salobres,
en el mar desta desdicha,
se anega mi pecho noble.
Buelue à esta playa el Sol bello,

que de

que de mi aluedrio es norte,
sino quieres que te alcanzen
mis suspiros boladores.
Buelue, bastardo baxel,
la ynquieta proa àestas torres,
declararan tu piedad
lisas laminas de bronze.
Pero segun me persiguen
engañosos tratos dobles,
estoy cierto que querras,
que mi laurel te corone,
Tu aleue Synon, segundo,
que con accion tan ynorme,
quieres en flor abrassar,
beldad, que es razon se logre:
primero que veas del Sol
los dorados arreboles,
te desuelen propias penas,
desuelos de otros te enojen,
Tengas tan poca ventura,
que muger à quien adores
te dè por requiebros yras,
zelos por satisfaciones:
con lo qual viuas tan triste,
que habitando ariscos montes,
de humanas platicas huyas,
como huye el Sol de la noche.
Presentes todos tus emulos,
lengua mordaz te deshonrre:
por que ande entregente vil,
tu opinion en opiniones.
Riegues la tierra con llantos,
Bolcanes de brassas toques,
el viento rompas con quejas,
en vn charco vil te ahogues:
o para que tus cenizas,
ocupen parte del orbe,

(señal que no merecias
sepulcro de jaspe immoble)
eclipsado el Sol hermoso,
que para dar luz se pone,
del cauello al pie te abrasse,
zentella, que el Cielo arroxe.

MENALCA A LA

hermosura de Elisa.

Para alauaros, señora,
quisiera tener mas lenguas,
que el limite del mar cano
tiene menudas arenas:
pero con la ruda mia,
dirè de vuestra belleza,
las partes que estima el alma,
peregrina esclaua vuestra.
Tan blanca (señora) soys,
que vuestra manos desprecian,
el mas candido jazmin
la mas hermosa a zuzena
A vuestros hermosos soles
zercan medias lunas negras,
arcos, con que el ciego amor,
tira penetrantes flechas;
mas el no se va alauando:
porque tiene tanta fuerça:
vuestra diuina hermosura,
que al mismo amor atropella.
El pensò, de vuestros ojos
venzer las dos niñas bellas,
pensando, que por ser niñas,
temieran su fortaleza:
pero burlado se hallò,

por que rendido, confiesso,
que à niñas, que al Sol dan luz,
mal puede vn ciego venzellas.
Sin ser Indias orientales,
tiene vuestra boca perlas:
sus dos puertas son de grana.
Quien degrana ha visto puertas?
Mas son tan bellas, y ricas,
que por ser portero dellas,
siruiendo de fuente el Alua,
montes darà el Sol de estrellas.
No peynan manos hermosas,
menos que arabicas ebras,
ni valencianos cimientos,
cuerpo tan gentil sustentan.
Cazadora soys diuina,
los lazos son vuestras trenças,
vuestro venablo es el brio;
hombres matais, que no fieras.
Guardense todos de vos
Toledana Daphne honesta:
por que siendo hermoso Cielo,
quanto dais, es llanto, y pena.
Yo solo soy el dichoso:
porque el alma, que os zelebra,
es de vuestros ojos Aguila,
alumbranla, y nola ciegan.
Viuiendo yo en vos, señora,
soys alma vos de mi idea.
Que gloria, à no tener zelos,
demonios, que me atormentan.
Zelos del ayre que os toca,
zelos del Sol, que os alegra,
zelos de quantos se admiran
viendo tan rara belleza,
tiene el alma, que os adora.
Zelos enjendran sospechas,

sos pe-

sospechas, temen mudanças,
mudanças, influyen penas.
Penas, desuelan al alma,
alma, à quien penas desuelan,
desbarata el fuerte imperio
de sus tres libres potencias.
Potencias desbaratadas,
andan como topo à ciegas:
el que es ciego, no ve al Sol:
sin el Sol, todo es tinieblas.
Pues Elisa de mi vida,
sospechas, mudanças, penas,
desuelos, ruinas, daños,
ceguedad, tinieblas feas,
huyen de vna alma, en quien hallan,
amor, fè, y correspondencia;
que amor firme, y trato honrrado,
se adornan de fama eterna.

LAVS DEO.

